

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO



Serie Economía, políticas de desarrollo y desigualdades

---

# **CRISIS CAPITALISTA MUNDIAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA UNA MIRADA DESDE NUESTRA AMÉRICA**

*Alejandro López  
Gabriela Roffinelli  
Lucas Castiglioni  
[Coords.]*





# **CRISIS CAPITALISTA MUNDIAL EN TIEMPOS DE PANDEMIA**



Los trabajos que integran este libro fueron sometidos a una evaluación por pares.

Crisis capitalista mundial en tiempos de pandemia / Jaime Osorio ... [et al.] ;  
coordinación general de Alejandro López ; Gabriela Roffinelli ; Lucas  
Castiglioni. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2021.  
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-722-990-5

1. Capitalismo. 2. Crisis Económica. 3. Geopolítica. I. Osorio, Jaime II. Alejandro  
López, , coord. III. Roffinelli, Gabriela, coord. IV. Castiglioni, Lucas, coord.  
CDD 321

Otros descriptores asignados por CLACSO:

Crisis / Pandemia / Globalización / Economía / Capitalismo / Hegemonía / Estado /  
Naciones / Imperialismo / América Latina

**COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO**

**CRISIS CAPITALISTA MUNDIAL  
EN TIEMPOS DE PANDEMIA**

**UNA MIRADA DESDE NUESTRA AMÉRICA**

**Alejandro López, Gabriela Roffinelli  
y Lucas Castiglioni  
(Coords.)**

Grupo de Trabajo Crisis y Economía Mundial





**CLACSO**

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

**Colección Grupos de Trabajo**

**Director de la colección** - Pablo Vommaro

**CLACSO - Secretaría Ejecutiva**

**Karina Batthyány** - Secretaria Ejecutiva

**María Fernanda Pampín** - Directora de Publicaciones

**Equipo Editorial**

**Lucas Sablich** - Coordinador Editorial

**Solange Victory** - Gestión Editorial

**Nicolás Sticotti** - Fondo Editorial

**Equipo**

Rodolfo Gómez, Giovanni Daza, Teresa Arteaga, Tomás Bontempo, Natalia Gianatelli y Cecilia Gofman



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

**CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE**

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a [www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana](http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana)

*Crisis capitalista mundial en tiempos de pandemia: Una mirada desde Nuestra América* (Buenos Aires: CLACSO, octubre de 2021).

ISBN 978-987-722-990-5



CC BY-NC-ND 4.0

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723. La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

**CLACSO**

**Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais**

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <[clacso@clacsoinst.edu.ar](mailto:clacso@clacsoinst.edu.ar)> | <[www.clacso.org](http://www.clacso.org)>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

# ÍNDICE

<b>Alejandro López, Gabriela Roffinelli y Lucas Castiglioni</b> Presentación	11
<b>Sección I</b> <b>Crisis económica mundial y pandemia</b>	
<b>Jaime Osorio</b> Dimensiones de la crisis del capitalismo	19
<b>Flávio Miranda y Marcelo Dias Carcanholo</b> Crítica da Economia Política da crise pandêmica	29
<b>Julio C. Gambina</b> Crisis capitalista agravada por la pandemia. Debate más allá de la crisis sanitaria	43
<b>Xabier Arrizabalo Montoro</b> Seis apuntes sobre la crisis crónica del capitalismo y la pandemia	57
<b>Gabriela Roffinelli</b> Crisis económica y transformaciones en curso en el contexto de la pandemia de la Covid-19	71



## **Sección II**

### **Geopolítica de la crisis actual**

<b>Graciela Galarce</b> Chile: Cuna del neoliberalismo. Los Chicago Boys, estallido social, plebiscito y pandemia	93
<b>Claudio Katz</b> Descifrar a China: ¿desacople o Ruta de la Seda?	115
<b>Jaime Estay</b> Pandemia y comercio internacional: tendencias globales y en Nuestra América	131
<b>José Francisco Puello-Socarrás y Andrea Avila Serrano</b> Neoliberalismo(s) nos tempos do Coronavirus. O Estado capitalista ao nu	145
<b>Fabio Luis Barbosa dos Santos</b> Bolsonaro e Modi: uma comparação	159

## **Sección III**

### **Finanzas y monedas**

<b>Graciela Galarce y Orlando Caputo</b> El capital extranjero y el agotamiento relativo del capitalismo neoliberal en Chile	175
<b>Gustavo M. de C. Mello e Paulo Nakatani</b> A crise do dólar e as moedas digitais dos bancos centrais (CBDC): uma nova forma de dinheiro mundial?	185
<b>Francisco Cantamutto y Lucas Castiglioni</b> ¿Una crisis mundial de deuda?	205
<b>John Freddy Gómez y Camila Andrea Galindo</b> Ciclo expansivo y contractivo del capitalismo financiarizado: La nueva década perdida en América Latina	229
<b>Roberto J. Tarditi</b> El “golpe de mercado”, una de las formas de “golpe de mano” en América Latina. Argentina 1989	253

## **Sección IV**

### **Trabajo y Capital**

#### **Ricardo Donaire**

Las modalidades constantes de la superpoblación relativa en América Latina y el Caribe a comienzos del siglo XXI 277

#### **Germán Pinazo**

Capitalismo al límite: reflexión sobre las tensiones entre condiciones ambientales y el sostenimiento del empleo en el capitalismo contemporáneo 301

#### **Rubén Matías García**

Trabajo realmente existente en América Latina y la pandemia de Covid-19: el caso de las maquiladoras en México 317

#### **Rodrigo Emmanuel Santana Borges, Aline Faé Stocco y Naara Lima Campo**

Crisis y pandemia por COVID-19: gestión estatal de la fuerza de trabajo y precariedad laboral en Brasil 331

## **Sección V**

### **Trayectorias de las economías nacionales**

#### **José Luis Rodríguez**

La crisis de la covid-19 y su enfrentamiento en medio de la actualización del modelo económico en Cuba 355

#### **Orietta Favaro y Graciela Iuorno**

La “Comarca Valletana” en la norpatagonia Argentina y la doble explotación del suelo (1980-2008) 373

#### **Antonio Elías**

Uruguay: el ajuste estructural capitalista, facilitado por los buenos resultados sanitarios en la pandemia 387

#### **Paula Vidal Molina**

Crisis y Pandemia en el Chile neoliberal: Algunas políticas económicas y sociales para el Capital 407

Sobre las autoras y los autores 419



# PRESENTACIÓN

Alejandro López, Gabriela Roffinelli y Lucas Castiglioni

Atravesamos tiempos históricos de mucha incertidumbre. Una pandemia azota el mundo y las sociedades capitalistas no han estado a la altura del desafío humanitario, de hecho, forman parte del problema por las políticas impuestas desde hace décadas: privatización y desmantelamiento de los servicios públicos, especialmente sanitarios; precarización laboral, orientación de las investigaciones médicas al lucro de la minoría, etc. El virus puso al descubierto que las “pasiones más violentas, mezquinas y odiosas del corazón humano, las furias del interés privado” (Marx, 1867) se imponen por sobre la salud y el bienestar de miles de millones de personas en todo el mundo.

A la crisis sanitaria le sobreviene la peor recesión de la economía mundial desde la gran depresión de la década del 30 del siglo pasado. Aunque, en rigor, la crisis económica mundial estaba latente cuando irrumpió la pandemia; dato que soslayan los confiados anuncios acerca de una pronta salida de la crisis una vez finalizada la pandemia o incluso la posibilidad de un nuevo “reinicio” o “reseteo” capitalista (Klauss Schwab, 2021, Foro Económico Mundial).

La gran crisis de la economía capitalista global abierta en 2007/2008, que se vincula con la crisis de los 70 del siglo pasado, no había terminado y estaba cerca de un nuevo estallido antes de la llegada de la COVID-19. Dado que no se trata de una mera crisis coyuntural o cíclica, sino de una crisis estructural de las relaciones

sociales capitalistas, que no logran superar el largo período recesivo y retomar un nuevo periodo expansivo con altas tasas de rentabilidad.

Desde hace tiempo, en el grupo de trabajo de *Crisis y Economía Mundial* de CLACSO venimos analizando las transformaciones en curso del capitalismo contemporáneo y los determinantes de su crisis. Y, a contracorriente de las voces triunfalistas que pronosticaban un pronto escenario de recuperación económica mundial, en publicaciones previas y en el boletín mensual *Nuestra América XXI. Desafíos y alternativas*, advertimos acerca de la no resolución de la crisis que se desató en 2007-08.

A más de un lustro del inicio de la crisis capitalista mundial, desatada por la crisis hipotecaria en Estados Unidos en 2007, no hay certeza de que ésta se haya superado plenamente y que nos encontremos frente a la perspectiva de una fase de expansión capitalista estable y generalizada. (Estrada Álvarez, 2014).

Por el contrario, percibimos que las dificultades macroeconómicas se estaban agudizando: desaceleración del ritmo de aumento de la producción y del intercambio comercial; abierta guerra comercial (EEUU – China, y también Europa), crecimiento del desvío de masas ingentes de capital a la actividad financiero-especulativa y un exponencial endeudamiento privado y público en todo el mundo.

Todo indicaba que se estaba acercando la emergencia de la crisis, esta vez por el estallido de la burbuja financiera vinculada con el sobreendeudamiento. Al persistente endeudamiento de los Estados de los países dependientes (ligado al déficit comercial, la fuga de capitales, etc. y, en definitiva, a su lugar subordinado en la economía mundial) se sumó el endeudamiento de los Estados de los países centrales. Estos últimos utilizaron grandes recursos públicos para el rescate de las instituciones financieras (*too big to fail* o demasiado grande para quebrar; que bien podría ser *too big to be private* o demasiado grande para ser privada) que presentaron problemas de liquidez o solvencia (ligados a la sobreacumulación) en la crisis del 2007-08. Financiamiento público que operó mediante la reducción del presupuesto orientado a políticas sociales (jubilaciones, educación, salud, vivienda, etc.) y con la emisión de títulos públicos que ofrecen garantías adicionales de rentabilidad para los compradores.

De modo que el gran beneficiado resultó ser el capital financiero, la fracción dominante del capital mundial, que, con la ayuda del entramado institucional a su disposición (FMI, Banco Mundial, OMC, OTAN, OCDE, etcétera), se impuso en los distintos países. Es decir, la fracción del capital mundial que emergió como dominante de la crisis

estructural de los 70 del siglo pasado, aunque ya lo era previamente; que se relaciona con las dificultades de valorización que Marx formuló como el descenso tendencial de la tasa de ganancia (que se expresa en particular en la tendencia a la sobreacumulación<sup>1</sup> del capital y la consecuente destrucción de sus fracciones menos rentables). La salida de esta crisis disparó la magnitud del capital financiero<sup>2</sup> de forma acorde a la ley general de la acumulación capitalista, que concentra la riqueza en un polo, mientras que en el otro provoca padecimientos cada vez mayores para la mayoría de la población, la que vive de su trabajo. En este contexto ocupa un lugar muy importante la actividad financiera, particularmente la especulativa, debido a las dificultades de valorización del capital en la esfera productiva y que, a su vez, agrava estas dificultades (Arrizabalo, 2014).

En síntesis, en los años previos a la pandemia, en todo el mundo sobrevino el sobreendeudamiento de los Estados, al que luego se apeló como excusa para imponer programas de ajuste (fiscal, impositivos, laborales) de matriz fondomonetarista para garantizar el pago de las deudas y, con ello, la continuidad de la dominación del capital financiero.

El propio FMI (17 de diciembre de 2019) reconocía:

---

1 *“Una sobreproducción de capital jamás significa otra cosa que una sobreproducción de medios de producción-medios de trabajo y medios de subsistencia- que puedan actuar como capital, es decir que puedan ser empleados para la explotación del trabajo con un grado de explotación dado; pues la disminución de ese grado de explotación por debajo de un punto dado provoca perturbaciones y paralizaciones del proceso de producción capitalista, crisis y destrucción de capital”* (Marx, 1975, Cap. XV, tomo III, p. 328).

2 El término capital financiero alude a las enormes masas de capital que, resultado de la concentración y centralización, obedecen a un mismo control ejercido a través de las finanzas. *“El sistema capitalista actual está dominado por un puñado de oligopolios que controlan la toma de decisiones fundamentales en la economía mundial. Unos oligopolios que no sólo son financieros, constituidos por bancos o compañías de seguros, sino que son grupos que actúan en la producción industrial, en los servicios, en los transportes, etc. Su característica principal es su financiarización. Con eso conviene comprender que el centro de gravedad de la decisión económica ha sido transferido de la producción de plusvalía en los sectores productivos hacia la redistribución de beneficios ocasionados por los productos derivados de las inversiones financieras. Es una estrategia perseguida deliberadamente no por los bancos, sino por los grupos “financiarizados”. Más aún, estos oligopolios no producen beneficios, sencillamente se apoderan de una renta de monopolio mediante inversiones financieras”* (Amin, 2008, párr 1). En este sentido, algunos investigadores consideran que la categoría de capital financiero se corresponde con el capitalismo concentrado y centralizado de la etapa imperialista, en su periodo clásico durante el tránsito del S XIX al XX, pero frente a las transformaciones del capitalismo contemporáneo la categoría de “capital ficticio” se ajusta mejor al carácter especulativo que adquieren estos capitales, dado que “su crecimiento significa la expansión de títulos de apropiación sobre un valor que no será necesariamente producido en la misma proporción, y si lo es, lo será mayoritariamente en el futuro” (Dias Carcanholo, 2017: 40).

Las economías avanzadas ya han empezado a reducir parte de la deuda acumulada tras la crisis financiera mundial. Pero, aun así, los coeficientes de endeudamiento público son mayores que los observados antes de 2008 *en casi el 90% de las economías avanzadas*. En los mercados emergentes, el coeficiente medio de endeudamiento público ha subido a niveles similares a los registrados durante las crisis de mediados de los años ochenta y la década de 1990 (párr. 6).

En 2020, la pandemia disparó, aún más, el gasto público para hacer frente a la crisis sanitaria y para socorrer a los capitales, especialmente, al capital financiero. El FMI estima que la deuda pública mundial alcanzó su *máximo histórico* cercano al 100% del Producto Interno Bruto (PIB) internacional. Esta nueva acumulación de deuda desplaza temporalmente una mayor profundización de la crisis. Pero resulta previsible que, antes que tarde, se haga imposible la devolución de los créditos por parte de los pequeños y medianos capitales y se generalice una situación de impagos que haga estallar la situación financiera global.

A su vez, se desbaratan las expectativas de que la economía china arrastre al crecimiento de la economía capitalista mundial. Si bien China ha comenzado una tímida recuperación, es muy inferior a las tasas de los años precedentes, dada la retracción de la demanda mundial.

No obstante, estas son solo las causas inmediatas de la crisis, las que se observan en los mercados, pero la causa profunda se halla ligada a la sobreacumulación de capitales por los límites para restablecer tasas de ganancia que posibiliten, a su vez, una renovada ampliación del proceso de valorización y su consecuente acumulación. Por tanto, las clases dominantes globales apuestan a sortear la crisis acentuando la explotación de las clases laboriosas, la expoliación de los bienes comunes y profundizando de los mecanismos que refuerzan la dependencia las economías de los países periféricos en pos de la acumulación a escala mundial.

Las políticas públicas para atender las crecientes demandas económico-sociales derivadas de la situación crítica que atraviesa la gran mayoría de la población que vive de su trabajo resultan insuficientes. De modo que aumenta el malestar social como se expresa en las masivas movilizaciones populares de Chile, de Colombia, de Perú, de Guatemala, de Francia, del Estado Español y en las luchas antirraciales de Estados Unidos, entre otras movilizaciones que se han producido aun con las restricciones que impone la pandemia del coronavirus.

La presente crisis de la economía capitalista mundial suscita múltiples interrogantes. Preocupaciones que se expresaron en el

simposio virtual *Crisis capitalista mundial en tiempos de pandemia. Una mirada desde Nuestra América* que realizó el grupo de trabajo de Crisis y Economía Mundial de CLACSO en octubre de 2020.

El presente libro recoge la gran mayoría de los trabajos presentados, los cuales son el resultado de las investigaciones y preocupaciones teórico-políticas de los miembros del grupo de trabajo. En la organización de la obra se han intentado definir unidades temáticas, con el objetivo de proponer un acercamiento sistemático a las problemáticas que concitaron el interés del encuentro. De modo que está articulada en cinco secciones: I. Crisis económica mundial y pandemia; II. Geopolítica de la crisis actual; III. Finanzas y monedas, IV. Trabajo y Capital y V. Trayectorias de las economías nacionales.

En cada una de las secciones, se profundiza en el debate acerca de la pandemia, de la crisis económica y sus repercusiones en diversos aspectos de la vida social, como las disputas geopolíticas y comerciales, las implicancias para las condiciones de vida y trabajo de las clases laboriosas, la expropiación de los bienes comunes y las resistencias populares frente al avance del capital y su crisis.

Esperamos que este libro pueda representar una valiosa contribución del pensamiento crítico a la comprensión más integral de nuestro convulsionado tiempo histórico. Tiempos de incertidumbre, de ausencia de certezas acerca del devenir que tomarán los procesos sociales, signados por la crisis de la civilización que nos impone el capitalismo y por las crecientes conflictividades sociales y de clases. Con todo, son muchos los interrogantes que quedan abiertos y esperamos estimulen nuevos esfuerzos investigativos y líneas de trabajo.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Amin, Samir. (2008). “¿Debate financiera, crisis sistémica? Respuestas ilusorias y respuestas necesarias”. En web FISYP <https://fisyp.org.ar/debate-financiera-crisis-sistemica-respuestas-ilu/>
- Arrizabalo Montoro, Xabier. (2014). *Capitalismo y economía mundial*. Madrid-España. Instituto Marxista de Economía (IME). Universidad de Arte y Ciencias Sociales (ARCIS) y Universidad de Concepción (UdeC).
- Dias Carcanholo, Marcelo. (2017). *Dependencia, superexplotación del trabajo y crisis. Una interpretación desde Marx*. Madrid-España. Maia.
- Estrada Alvarez, Jairo (coord.). (2014). *América Latina en medio de la crisis mundial: trayectorias nacionales y tendencias mundiales*. Buenos Aires-Argentina. CLACSO y la Universidad Nacional de Colombia.



FMI Moreno Badía, Marialuz y Dudine, Paolo. Nuevos datos sobre la deuda mundial: Un análisis a fondo de las cifras de los países. 17 de diciembre de 2019. En <https://blog-dialogoafondo.imf.org/?p=12467>

Marx, Karl. [1867] (1975). *El Capital. El proceso de producción del Capital*. Libro I. México. Siglo XXI editores.

Marx, Karl (Friedrich Engels). [1894] (2009). *El Capital. Crítica de la economía política. El proceso global de la producción capitalista*. Libro III. México. Siglo XXI editores.

# **Sección I**

## **Capitalismo y pandemia**



# **DIMENSIONES DE LA CRISIS DEL CAPITALISMO**

Jaime Osorio

## **LAS MÚLTIPLES DIMENSIONES DE LA CRISIS DEL CAPITALISMO Y LA CRISIS DE LOS SABERES MODERNOS**

Si algo positivo ha dejado la actual crisis que agobia al planeta, es que desde diversos frentes se han puesto de manifiesto las limitaciones subyacentes en los saberes modernos, que, como camisas de fuerza, a contrapelo de lo que se supone, obstaculizan la reflexión sobre lo que sucede.

Hay cierto consenso en señalar que asistimos a una crisis con dimensiones múltiples: sanitaria, económica, medioambiental, civilizatoria, política, entre las principales, lo que nos instala en un escenario doblemente adverso desde la formación disciplinaria que prevalece, al menos en las ciencias sociales.

Al suponer que cada ciencia social tiene objetos propios y cuerpos conceptuales propios, estas disciplinas no están preparadas para pensar los problemas que se presentan en otras, a pesar de ubicarse en las ciencias sociales también. Cuánto más si ellos acontecen en territorios externos a estas.

Ello va de la mano con el sesgo “cosista” que define sus objetos de estudio. Cosas como “hechos sociales”, “mercado” o “Estado” reclaman romper y separar cosas para dar cuenta de ellas. Los conceptos y teorías que devienen de allí estarán marcados por la ruptura de redes donde esas cosas se encuentran (tendencia reduccionista que busca alcanzar las últimas partes), no por su análisis integrado a las redes.

En estas condiciones, pasar de los problemas de una disciplina a la otra no es un asunto menor. Primero, porque se utilizan herramientas conceptuales limitadas a un disciplina en particular. Segundo, porque, aunque se conozcan teorías igualmente limitadas de otras disciplinas, no existen los puentes, ni epistémicos ni conceptuales, para abrirse y pensar las relaciones entre esto y aquello. Todo camina en aprender a reflexionar en cosas aisladas. Y a esa lógica se encaminan métodos, conceptos y teorías.

Desde una perspectiva de saberes que privilegien las relaciones, los movimientos de unas a otras disciplinas serán potencialmente más fructíferos.

Una pala es una pala y mucho más. Según las relaciones sociales en que se ubique, asumirá connotaciones diferentes, sea en manos de un campesino o de un obrero de la construcción. En los dos casos será un medio de producción, es decir la pala les permitirá resolver procesos de producción social (vegetales, maíz, o casas y cuartos) y su reproducción social, en tanto campesinos u obreros de la construcción. El campesino tendencialmente es dueño de la pala. Tendencialmente la pala que utiliza el obrero de la construcción pertenece a otro sujeto. Con su trabajo, el campesino logrará productos que son de su propiedad, los que puede vender, y percibirá un monto de dinero que le permitirá comprar otros alimentos, medicinas y ropas. Con la pala ajena el obrero de la construcción construirá casas o cuartos que no son suyos. Y percibirá un salario diario por ese trabajo, que difícilmente le permitirá hacerse de herramientas y condiciones para trabajar por su cuenta.

Las diferencias con los casos anteriores serán mucho más marcadas si las confrontamos con personas que adquieren una pala para arreglar personalmente el jardín de sus casas. Aquí la pala no es un medio de producción, no tiene ningún papel en la producción social ni en la reproducción social de su propietario, y no va acompañada de ninguna retribución o producción excedente.

Un virus es un virus y mucho más. Un virus puede sufrir mutaciones de diverso tipo, según el medio en que se produce y desarrolla. Estas mutaciones serán mayores y más imprevistas si se producen en espacios como en un criadero para producir industrialmente carnes para el consumo, donde conviven animales y virus diversos, que pasan de unos a otros y transmutan. Estos, cuando pasan a los humanos, provocan consecuencias diferenciadas en sus organismos, sea por enfermedades previas, buena o mala alimentación, grados de hacinamiento en que viven, etcétera.

De una pala aislada y de un virus aislado se pueden decir muchas cosas. Pero se dejarán de decir las principales, en su sentido social,

que solo se presentan o se hacen visibles cuando los analizamos en el campo de relaciones en que se inscriben.

Otro problema que se hace presente en los saberes modernos es que, si bien pueden considerarse algunas relaciones, no establecen jerarquías del punto de vista de su incidencia en condiciones de existencia social diferenciadas entre los miembros de una sociedad. No es lo mismo la relación padre/hijo o vecino/vecino, con la relación trabajador/capital.

La presencia de múltiples relaciones sociales no nos exime de la tarea de considerar aquellas que juegan un papel más significativo en definir el orden social existente. Por tanto, los problemas no se salvan con acudir a la pluralidad de relaciones. Dentro de esa pluralidad no todas tienen igual significación para explicar los procesos fundamentales que organizan la vida en común.

Es desde esta perspectiva que podemos sostener, con grados plausibles de racionalidad, que las dimensiones fundamentales que organizan nuestra vida en sociedad están marcadas por la lógica del capital. Develando esa lógica y sus procesos, estaremos mejor armados para dar con claves explicativas referidas a la desigualdad imperante, a las modalidades predominantes cómo se trabaja, el tipo de educación que prevalece, de salud y de enfermedades, de psiquis, de hambre, de sexualidad, de urbanizaciones, de transporte, de ocio imperante en sociedades diferenciadas por clases, etnias y géneros, a lo menos.

Esa lógica también nos será útil para dar cuenta de las crisis económicas, la destrucción del medio ambiente, las pandemias, las crisis de la democracia liberal, de las dificultades enfrentadas en la producción de vacunas para el covid y las disputas geopolíticas de los actores en juego. A esta perspectiva de reflexión se la denomina pensar desde la totalidad (que no remite a pensar en todo, como burdamente sostiene Popper).

Teniendo como trasfondo la pedacería de saberes que propician las disciplinas científicas, reforzadas por sus respectivas especializaciones, se ha propiciado por la actual crisis que, sin bases adecuadas, nos aproximemos a campos disciplinarios más o menos cercanos o lejanos a los que nos enseñaron en cursos de licenciatura y de posgrados. Los saltos ¿mortales? no han sido menores. De pronto, por la fuerza de los hechos, economistas, politólogos, sociólogos y otros, hemos debido hacernos de un bagaje para hablar con algún sentido de la actual epidemia desatada por la Covid-19; de murciélagos y pangolines; de virus y pestes; de la lógica de criaderos industriales de aves, cerdos y vacunos; de la destrucción de bosques, pastizales y selvas; del deterioro o destrucción de hospitales y clínicas; de la carencia de personal médico y sanitario; de vacunas,

de asintomáticos, de inmunidad rebaño; de las razones del reducido número de especialistas en inmunología dentro de las especialidades médicas, y de mucho más.

Adentrarnos en estos y otros temas no tiene nada de malo. El problema se presenta cuando ellos se abordan desde la lógica de sumar partes, como las abuelas cuando agregan cuadros al cubrecama con sobras de tela o lana para cubrir más. Nadie pone en duda que de esta forma se puede conocer más extensivamente, pero estaremos lejos de explicar. Seremos unos más en el ya amplio universo de especialistas ignorantes.

Solo desde una perspectiva de totalidad que permite rearticular lo aparentemente disperso y desintegrado es que la multidimensionalidad de la crisis actual alcanza sentido. Es el despliegue del capitalismo, en tanto organizador de la vida en común, el que precipita los procesos anteriores bajo formas diferenciadas propias del orden social local y mundial que reclama: es mayor el número de muertes por la Covid-19 en las regiones del capitalismo dependiente, al fin que es allí en donde el hacinamiento en viviendas y transporte público es mayor, como más deficiente la alimentación y mayores las patologías de diabetes y sobrepeso. También es aquí donde es más aguda y profunda la catástrofe económica y donde se multiplican basureros de desechos electrónicos y otros, altamente contaminantes, la mayoría de ellos alimentados por envíos de empresas de economías desarrolladas.

La crisis sanitaria también ha significado un duro revés a la arrogancia cientificista que acompaña a los saberes modernos y a la supuesta superioridad ontológica de la especie humana sobre el resto de especies, entidades vivas y medio ambiente en general.

En medio de una nueva revolución científica y tecnológica, con el avance de la internet de las cosas, robots semipensantes, procesadores cuánticos, un simple virus –devenido de mutaciones en tierras deforestadas para ampliar cultivos o en criaderos industriales de animales en la periferia de centros urbanos– ha puesto al mundo de cabeza y desnudado la “banalidad del quehacer científico y del poder político”, cuya lógica prioriza la valorización por sobre el bien común, sea en la formación de profesionales, en infraestructura con sentido social o en políticas de prevención y no solo de contención. Frente a la amenaza de pandemias anunciadas, laboratorios y gobiernos corren hoy por generar y proveerse de vacunas, haciendo patente la lógica de que “sin enfermos no hay ganancias y con ello no hay investigación ni vacunas”. Hoy son miles de millones los demandantes y son miles de millones las ganancias en disputa.

La perspectiva antropocena, inherente a los saberes modernos, unida al hambre desenfrenado del capital, se encuentra en la base a su vez de la destrucción gestada en el medio ambiente. Un cambio

civilizatorio deberá de ir acompañado de una perspectiva en donde el humano recupere su condición de integrante y parte de la naturaleza y no de dueño y soberano de la misma.

La urgente transformación del pensar y del conocer no es menor que la de cambiar el orden social existente. Y la transformación del primero es fundamental para que el segundo sea consistente.

### **LA PANDEMIA GENERADA POR LA COVID-19 Y LA ACTUAL CRISIS ECONÓMICA CAPITALISTA INTERACTÚAN Y SE RETROALIMENTAN**

La actual crisis económica ya estaba presente y operando cuando emergió la pandemia. No fue la expansión de la covid-19, entonces, la que originó la crisis. Pero la pandemia le dio una impronta particular y la convirtió en una crisis *sui generis*.

Por ejemplo, la pandemia ha acelerado la quiebra de empresas industriales, comercios y empresas de servicios.

La destrucción y centralización de capitales, propios de toda crisis, se han acelerado. Y estos procesos prosiguen, no se han detenido. Porque pandemia y crisis persisten.

La contracara de la quiebra de capitales es la enorme acumulación de otros capitales favorecidos por la debacle.

Ahí se encuentran las empresas de comunicación digital: Google, Facebook, Twitter, Microsoft, Apple.

También los monopolios de distribución, particularmente Amazon. En escala menor también Federal Express y otras distribuidoras globales.

En México, los datos de crecimiento de ventas de empresas productoras de alimentos que distribuyen en el mercado local y Centroamericano, como Bimbo (pan, panes dulces, galletas), Maseca (alimentos derivados del maíz) y Lala (lacteos, desde leche a helados), se han multiplicado en el primer semestre del año 2020.

La agresiva destrucción de empleos y de reducción de salarios, propios también de toda crisis económica, presentan también rasgos agudos. El desempleo a nivel mundial es enorme. Según la OIT se perdieron 400 millones de empleos en el primer semestre de ese año a escala global y 55 millones en América Latina.

Los salarios se han derrumbado. En economías avanzadas los seguros de desempleo algo ayudan a paliar la situación. En economías dependientes se incrementa, por el contrario el hambre, la pobreza y la miseria.

La pandemia ha aestado el golpe más severo a las cadenas mundiales de valor, lo que ha paralizado segmentos y retardado la producción final de mercancías. Hoy las grandes empresas relocalizan eslabones a territorios más cercanos.



Los mercados exteriores y los mercados locales se han visto también seriamente golpeados.

Las políticas puestas en marcha para reactivar la economía conducen a nuevos rebrotes de contagio.

Sostener el confinamiento, por otro lado, conduce a mayores destrucciones productivas, comerciales y de servicios.

La salida de la crisis económica se verá difusa mientras la pandemia no se controle (ni siquiera hablamos de erradicación), lo que en el último trimestre del 2020 parece lejano.

### **LA ACTUAL PANDEMIA Y LA ACTUAL CRISIS ECONÓMICA SON FORMAS COMO SE MANIFIESTA LA CRISIS DEL CAPITALISMO COMO PROCESO DE ORGANIZACIÓN DE LA VIDA EN COMÚN.**

En otras palabras, es el capitalismo el que está en crisis, y ello se manifiesta a lo menos como crisis sanitaria y como crisis económica.

La pandemia es expresión de la crisis capitalista, en la fractura metabólica que ha propiciado el capitalismo con el medio ambiente. La destrucción del medio ambiente es el resultado de una organización social que asume que las materias primas, los minerales y el agua dulce constituyen bienes infinitos, al tiempo que sostiene que el calentamiento global –por la contaminación de autos e industrias y el exterminio de bosques y selvas– es un asunto que se puede abordar y solucionar a su debido tiempo.

La pandemia actual es inexplicable ajena a la dinámica capitalista que arrasa las barreras naturales constituidas por bosques, selvas, pastizales, fuentes de agua dulce, adentrándose en los rincones en donde viven y se reproducen especies animales diversas. Somos los humanos los que hemos destruido esas cortinas y salvaguardas que la naturaleza proporciona. No son los murciélagos los que amenazan a los humanos. Somos los humanos los que amenazamos a murciélagos y otras especies en sus últimas guaridas.

La pandemia actual es inexplicable ajena a la dinámica capitalista que reproduce animales en criaderos, atestados y abarrotados, sin espacios para movimientos, sean cerdos, vacas o aves, muchos de ellos en la periferia de grandes urbanizaciones. Las cepas y virus de unos son rápidamente transmitidas a otros, lo cual propicia mutaciones diversas que fácilmente se transmiten a los humanos que laboran en esos espacios o que viven próximos.

Nada de esto es resultado de la naturaleza, no hay nada de natural en estos procesos. Todos ellos son sociales y la dinámica del valor que busca valorizarse está en el centro.

Esta pandemia puede ser leída como una bandera roja que levanta el planeta para indicarnos que nos encontramos próximos a puntos de no retorno.

El planeta tierra puede seguir su vida sin nosotros. Nosotros no podemos seguir la vida sin el planeta Tierra.

La actual crisis económica recrea nuevamente los signos de que el capital es enemigo del capital, pero también enemigo de una convivencia realmente humana y enemigo del medio ambiente.

Y ese mismo capital que destruye capital, pone de manifiesto su historicidad y su liquidación potencial. Mientras ello no ocurra –y no ocurrirá sin la decidida intervención humana– esta historia de barbarie proseguirá su curso.

### **LA PANDEMIA HA DESNUDADO PROCESOS DEVENIDOS DE LA REPRODUCCIÓN CAPITALISTA QUE ATENTAN CONTRA DIMENSIONES BÁSICAS DE LA ORGANIZACIÓN DE LA VIDA EN COMÚN**

La mercantilización de la salud llevada a cabo en las últimas décadas ha mostrado sus secuelas. Los humanos somos una especie que reclama de cuidados y cuidar la salud es uno de los más relevantes.

Carencia de personal médico, carencia de medicinas y utensilios básicos, como guantes, mascarillas, carencia de equipos y aparatos como respiradores, carencia de camas y de hospitales. Así ha llegado una crisis sanitaria largamente anunciada y a la cual se le prestó nula atención.

Los grandes emporios farmacéuticos han puesto de manifiesto que operan con la lógica de las ganancias y no de la salud. Se paralizaron las investigaciones para futuras pandemias porque sin enfermos no hay demanda y sin demanda no hay negocio. Y cuando se multiplicaron los enfermos no había medicinas ni vacunas. Y hoy corren desenfrenados por producir una vacuna, tras miles de muertos y millones de subsidios, en la certeza que alcanzarla les permitirá apropiarse de enormes utilidades.

La forma asumida por la urbanización requerida por el capital ha manifestado su irracionalidad: millones de asalariados y pobres aglomerados en zonas periféricas, con abastecimiento precario de agua y demás servicios públicos son presa fácil para virus que se expanden en la convivencia en espacios groseramente reducidos, y que además no cuentan con parques, jardines ni juegos en zonas próximas.

Espacios dormitorio donde miles y millones viven hacinados, a enormes distancias de los espacios de trabajo y de oficinas públicas, lo cual reclama largas horas de transporte público, el cual funciona también en el hacinamiento. ¿Qué medidas de sana distancia se pueden lograr en esas condiciones?

La masiva venta de automóviles y el privilegio a la infra para el transporte particular han quedado en entredicho, junto a las groseras limitaciones del transporte público, aquel que traslada a la inmensa mayoría de la población urbana.

La pandemia se ha ensañado con la población mal alimentada, sea por pobreza o por malos hábitos de alimentación, acosada por el agresivo *marketing* de productos “chatarra”, excedidas en azúcares y conservantes que propician sobrepeso y enfermedades, que reducen las defensas ante el nuevo coronavirus.

Con elevados porcentajes de obesidad y diabetes en adultos y niños, el gobierno estatal de Oaxaca en México promulgó una ley que prohíbe la venta de bebidas azucaradas y dulces a niños. Y otros gobiernos de otros Estados sufren la presión de grandes compañías globales embotelladoras de refrescos y de productos azucarados.

Muchos de los trabajos indispensables en esta pandemia, como la entrega de alimentos a domicilio, son realizados por jóvenes en las más violentas condiciones de precariedad. Socios, colaboradores, emprendedores son algunos de los términos empleados para ocultar la ausencia de contratos de trabajo, pago por enfermedades o accidentes, y para destacar supuestas libertades de los “socios” que, por el contrario, son obligados por las condiciones imperantes a prolongadas e intensas jornadas para alcanzar puntuaciones que les permitan ser incluidos en posiciones prioritarias para entregas, ya que de lo contrario percibirán montos muy reducidos para cubrir sus necesidades.

El capitalismo de plataforma se convierte en una modalidad de operación que elude asumir la condición de asalariados de estos trabajadores, la mayoría de las veces sin salarios, obstaculizando su organización y defensa.

Si estas formas de trabajo surgieron antes de la pandemia, con ella en marcha aquellas se han extendido, junto con las aplicaciones.

**EL MUNDO SOCIAL QUE EMERGERÁ DE ESTA CRISIS NECESITA PRIORIZAR LA PROTECCIÓN MEDIOAMBIENTAL. TAMBIÉN LA PROTECCIÓN DE LA VIDA EN TODAS SUS EXPRESIONES. POR ELLO, TIENDE A CRECER LA PERCEPCIÓN QUE EN ESE MUNDO EL CAPITAL NO TIENE CABIDA, PORQUE EL CAPITAL ES EL PROBLEMA**

Importantes movilizaciones se han producido en plena pandemia. La lucha antirracial en Estados Unidos ha marcado un hito. Otras importantes luchas han quedado en una especie de paréntesis. Como las movilizaciones en Chile de cara a las elecciones para conformar una Asamblea Constituyente. Aunque sin la masiva participación lograda a fines de 2019, las protestas y demandas no han dejado de hacerse presentes en las calles.

Se puede señalar que hay una creciente percepción de agravio y de malestar social a ras de piso, en donde cualquier chispa puede incendiar praderas.

Con la pandemia y la crisis económica la mayoría de los gobiernos ha quedado con elevados déficits de legitimidad. El llamado a acelerar la “nueva” normalidad no es más que la voluntad del capital de regresar en lo fundamental a la situación previa a la pandemia, con modificaciones y ajustes menores.

Para la inmensa mayoría de la población esto no es una solución. Los agravios se incrementarán en tanto se busque regresar a lo conocido. Cualquier regreso al pasado provocará descontentos y mayores pérdidas de legitimidad de los gobiernos que las lleven a cabo. Con ello se abrirán mayores espacios a la inestabilidad política y a las luchas sociales.

Pero ¿existen condiciones para una nueva normalidad? Esto se ve cada vez más lejano. Simplemente basta con considerar los rebrotes que se producen en Europa, que obligan a retornar al confinamiento. Hay aquí algo inasible. No se tiene ninguna idea cierta de cómo se comporta la pandemia. Y todo parece quedar en la esperanza de una vacuna. Pero esa será la vacuna para el Covid-19. ¿Es muy descabellado señalar que a la vuelta de la esquina nos esperan otros virus, con nuevas mutaciones, a los cuales las vacunas actuales no les harán mella?

Parece más prudente modificar las formas como se crían ganado, cerdos y aves. Poner alto a la tala de bosques y a la deforestación. Limitar en niveles sustantivos la contaminación de gases invernadero. Mejorar el transporte público. Prohibir la venta de comida que atenta contra la salud. Mantener el gasto para sostener la salud pública, la medicina preventiva, la formación y contrato de personal y la compra de equipos. Establecer una renta básica para todos los que pierdan trabajos en tiempos de pandemia y para los desempleados en tiempos “normales”.

Medidas que apunten en esa dirección no serán asumidas de buena gana por el capital. Pero si avanzamos en echar luz sobre el hecho de que es la lógica del capital la que genera crisis como la actual, habrá que organizarse y presionar por alcanzarlas. Y, con voluntad, también, lograr una nueva historia.

Sin jugar a juicios apocalípticos, parece sin embargo que ha llegado el tiempo en que los procesos de destrucción del medio ambiente son irreversibles. Y también los de pandemias recurrentes, con sus secuelas de muerte. El dilema es así primario y elemental.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Lewontin, Richard y Levins, Richard. (2020). “Ciencia y marxismo: un abordaje dialéctico de la salud pública”. *La Izquierda Diario* (Buenos Aires), 15 de marzo. En: <https://www.laizquierdadiario.com/Ciencia-y-marxismo-un-abordaje-dialectico-de-la-salud-publica>
- Osorio, Jaime. (2016). *Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica, 2ª edición.
- Tanuro, Daniel. (2020). “Pandemia, capitalismo y crisis climática”. *Viento Sur*. En: <https://vientosur.info/spip.php?article15861>
- Wallace, Rob. (2020). “Covid-19 y los circuitos del capital”. *Viento Sur*. En: <https://vientosur.info/spip.php/article15833>

# CRÍTICA DA ECONOMIA POLÍTICA DA CRISE PANDÊMICA

Flávio Miranda y Marcelo Dias Carcanholo

Independente da interpretação teórica que se tenha, mesmo dentro daquelas mais críticas, um discurso se ouve em unísono: a crise econômica em curso foi causada pela pandemia do Covid-19.

Seria, deve-se afirmar, uma temeridade deixar de relacionar esses dois fenômenos mundiais. É evidente que a pandemia teve efeitos econômicos deletérios, conferindo à crise econômica uma dinâmica peculiar. No entanto, pretendemos demonstrar que, ao contrário do que transparece no discurso dominante, as condições da crise atual já estavam postas, de modo que a pandemia não pode ser sua causa propriamente dita, mas um estopim, algo que diz respeito à forma de sua manifestação. Mais do que isso, a forma da crise atual é o desenrolar de duas fases anteriores da mesma crise, sendo, portanto, uma etapa (a terceira) de uma já longa crise do capitalismo contemporâneo, iniciada em 2007/2008.

Mas, por que a interpretação hegemônica é a de que a pandemia é a causa da crise? Para entendermos isso, temos que ver a recorrência da crise da teoria econômica em momentos de crise estrutural do capitalismo. A teoria econômica costuma entrar em crise nos momentos de crise estrutural do capitalismo porque não tem uma teoria consistente para o entendimento do fenômeno crise.

## **CRISE DO CAPITALISMO E CRISE DA TEORIA ECONÔMICA**

Preliminarmente, temos que esclarecer o que entendemos por crise estrutural do capitalismo. O próprio termo crise, a partir de uma perspectiva baseada em Marx, já traz consigo várias significações. É possível identificar nesse autor ao menos dois sentidos. O primeiro se confunde com a noção corriqueira de uma fase específica, um ponto de ruptura, na trajetória cíclica do processo de acumulação de capital. Em seu primeiro sentido, a crise é o momento imediatamente posterior ao auge no ciclo econômico, e que dá início ao processo de depressão que lhe sucede. Um segundo sentido, e de maior significância para Marx, diz respeito à trajetória cíclica como um todo, isto é, Marx chamava de crise (cíclica) o ciclo por completo. O processo de acumulação capitalista, em reprodução ampliada, em sua determinação mais concreta, é o ciclo econômico. Nesse sentido, acumulação de capital e ciclo são um mesmo fenômeno, a primeira como determinação mais abstrata do que é o segundo na concretude. Em termos rigorosos, de acordo com este segundo sentido para o termo, crise cíclica seria uma redundância.

Mas nem toda crise cíclica seria uma crise estrutural. As leis gerais de funcionamento do modo de produção capitalista se expressam nos distintos momentos históricos do capitalismo de formas (históricas) distintas. Dito de outra forma, se há historicidade do capitalismo, também há historicidade no capitalismo. As crises estruturais podem ser entendidas justamente por crises tão profundas e intensas que se revelam como barreiras para aquelas formas históricas específicas a partir das quais a acumulação capitalista vinha transcorrendo. Ou seja, as crises estruturais do capitalismo significam o desdobrar das contradições de uma determinada fase histórica, colocando em xeque aquelas formas históricas do processo de acumulação de capital.

Crise estrutural do capitalismo não é entendida aqui, portanto, como uma crise final, terminal do capitalismo. Não damos ao termo nenhum sentido teleológico. Nem mesmo dentro da historicidade do capitalismo. Ou seja, de uma crise estrutural do capitalismo não decorre, necessariamente, o fim de uma determinada fase histórica do capitalismo. Ainda que ela coloque em xeque essa forma histórica de acumulação, nada garante, a priori, que se trate de um xeque mate, nem para o capitalismo, nem para uma fase histórica específica do mesmo.

Feitos os esclarecimentos, o fato é que as crises cíclicas no capitalismo são fenômenos regulares e necessários. O caráter regular significa apenas que eles acontecem com regularidades, de tempos em tempos, sem nenhuma predeterminação dessa temporalidade. A priori não se sabe quando os distintos momentos do ciclo virão a

acontecer, nem tampouco quanto tempo os momentos atuais persistirão. No melhor dos casos, e mesmo assim sujeito a distintas interpretações teóricas, o que se pode é caracterizar e interpretar ciclos já ocorridos. O caráter necessário das crises cíclicas significa que elas, no capitalismo, necessariamente vão ocorrer. Não se trata de fenômenos eventuais, ocasionais, com probabilidades de acontecer ou não. Eles são certos, necessários. Por que? Porque as crises cíclicas fazem parte das leis gerais – sempre de tendência – de funcionamento do capitalismo. Não são fenômenos exógenos, externos ao funcionamento do capitalismo. Ao contrário, fazem parte desse funcionamento. O processo de acumulação de capital exige, e até necessita das crises, para que o processo transcorra ao longo do tempo. Não existe capitalismo sem crises cíclicas. Elas são, para o capitalismo, necessárias.

Se as crises cíclicas são fenômenos regulares e necessários, isso não significa que sejam mecânicos ou previsíveis. Todas as leis do capitalismo são leis de tendência, o que significa, por um lado, que elas contem em si mesmas contratendências. Por outro lado, isso significa que elas estão sujeitas a distintas condicionantes históricas e variantes conjunturas. Por isso é que a duração das ondas – ciclos –, suas amplitudes, picos e vales, intensidades não estão pré-determinadas, mas sujeitas a condicionantes particulares daquele momento histórico e daquela conjuntura. Justamente por não serem mecânicas, as crises cíclicas não podem ser, portanto, previsíveis. Todos sabiam que viria uma crise no capitalismo contemporâneo, só não sabíamos que iria eclodir a partir de 2007, com o estouro do mercado subprime imobiliário americano.

Ainda que não sejam mecânicas e previsíveis, as crises cíclicas são regulares e necessárias. Isso exige de uma teoria que procure entende-las, como elas são, três requisitos.

O primeiro requisito é explicar os chamados processos cumulativos, ou auto-referenciados. Isso significa explicar o porque o capitalismo continua crescendo durante algum tempo simplesmente porque já vinha em uma trajetória de crescimento; da mesma forma, a continuidade da depressão ou recessão justamente porque a economia já estava em crise. Esse primeiro requisito é cumprido pela teoria econômica, seja por modelos mais simples que relacionam o mecanismo do multiplicador da renda com o processo acelerador do investimento, até modelos mais sofisticados de crescimento econômico.

Entretanto, uma economia não (de)cresce *ad eternum*. Assim, um segundo requisito é identificar as chamadas reversões cíclicas (crise e recuperação). Neste requisito a teoria econômica já começa a manifestar suas limitações. São inúmeras as razões para estas reversões



apresentadas tanto pela economia ortodoxa quanto a heterodoxa<sup>1</sup>. Citaremos apenas uma para ilustrar as dificuldades teóricas que a ciência econômica tem neste requisito.

Sir William Stanley Jevons é considerado um dos fundadores da teoria econômica neoclássica<sup>2</sup>. Quatro anos após a publicação de sua obra econômica mais sólida, esse autor pública *Influence of the Sun-spot Period on the Price of Corn*, onde lança a hipótese de que, mesmo em economias industrializadas, o preço dos cereais seria importante para a trajetória da economia. De fato, especificamente naquela época, tratava-se de um componente importante na determinação do salário real, assim como de matérias primas importantes para o setor industrial. Dessa forma, comportamentos cíclicos desses preços redundariam em comportamentos cíclicos da economia. Por outro lado, a produção agrícola desses produtos sofre um efeito, cíclico, das estações do ano que, por sua vez, sofrem a influência do fato da Terra pertencer ao Sistema Solar. Como o Sol é o centro desse sistema, o comportamento do primeiro afetaria, em última instância, as estações do ano na Terra. O que se chama de manchas solares (sunspots) são fenômenos temporários que aparecem como manchas escuras na fotosfera do Sol, e podem ser provocados por explosões solares, que ocorrem com regularidade (cíclica). Conectando, causalmente, os dois efeitos, temos que as crises cíclicas são provocadas por sunspots (manchas solares).

Por mais risível que seja essa “teoria”, não se trata de forma alguma de uma atitude (teórica) ingênua. O sentido implícito está em identificar uma causa para o comportamento cíclico com algo completamente estranho, externo ao funcionamento de uma economia capitalista. Ideologicamente - ainda que se sustente que a Economia (Economics) esteja isenta de apreciações ideológicas - isso cumpre a função de considerar que não há nada no comportamento interno, implícito, do capitalismo que leve aos ciclos. Não são suas legalidades

---

1 Na tradição Keynesiana tem-se a reversão das expectativas otimistas (crise) e a recomposição da escassez de capital (recuperação) no capítulo 22 da *Teoria Geral* de Keynes (1985), a fragilidade financeira endógena ao sistema financeiro, que estoura em uma crise pela incapacidade da oferta de crédito dar conta da demanda crescente por crédito, em Minsky (1986). Os schumpeterianos chamam a atenção para a renovação cíclica de auges e declínios das distintas inovações tecnológicas. Parte do debate macroeconômico sustenta que, por várias razões, a não antecipação da inflação pelos agentes econômicos leva a níveis efetivos de produto/emprego distintos do nível potencial. Isso poderia ter um formato cíclico. A *Real Business Cycles*, por sua vez, critica essa proposta, e trabalha com a resposta racional dos agentes econômicos na propagação cíclica dos efeitos de choques tecnológicos. Poderíamos prosseguir quase ilimitadamente na exemplificação.

2 Seu livro mais influente é de 1871, *A Teoria da Economia Política* (Jevons, 1985).

que levam a esse tipo de trajetória. É algo completamente externo a ele, exógeno, que pode (ou não) acontecer. Em suma, o objetivo é mistificar o caráter regular e necessário do fenômeno, tratando-o como se fosse apenas um evento provável, aleatório, probabilístico, sem nenhuma relação com o comportamento de uma economia capitalista.

Esse exemplo é muito importante porque o termo *sunspots* é utilizado até hoje para tratar as flutuações cíclicas, ainda que se utilize apenas o termo, desprovido da hipótese teórica ridícula com a qual foi inicialmente pensado. Na contemporaneidade esse termo representa apenas uma forma de dizer que se trata de um evento aleatório, probabilístico. No que nos importa, o relevante é que ainda nesse sentido mais fraco o termo *sunspots* continua cumprindo seu papel mistificador, o de negar uma característica do fenômeno, seu caráter necessário.

Se já neste segundo requisito a teoria econômica revela suas limitações, no terceiro isto fica ainda mais explícito. Afinal, se é um fenômeno regular e necessário, isso significa que, necessariamente (não há possibilidade de não acontecer), a reversão cíclica (crise, por exemplo) será conseqüente à fase anterior (crescimento, no mesmo exemplo). Isso só pode ser porque as reversões cíclicas são conseqüências necessárias das fases imediatamente anteriores. Assim, o terceiro requisito de uma teoria do ciclo é uma espécie de síntese dialética dos dois primeiros. Para usar uma linguagem comum à ciência econômica, trata-se de endogeneizar as reversões cíclicas. Ou seja, é preciso explicar que o capitalismo entra em crise por conta das características específicas da fase de crescimento anterior, e volta a retomar uma fase de crescimento (posterior) justamente em razão das conseqüências da crise anterior. Em suma, o terceiro requisito requer explicar que o capitalismo entra em crise porque cresceu e volta a crescer porque entrou em crise.

Não é de espantar que Marx seja o autor que melhor entendeu as crises cíclicas no capitalismo. Trata-se de um fenômeno contraditório, dialético. Tampouco é de espantar que a teoria econômica não consiga explicá-lo como ele é, e se veja na obrigação de buscar elementos exógenos para as crises. O *sunspots* da vez é a pandemia.

## **UM BREVE RESGATE DA LONGA CRISE DO CAPITALISMO CONTEMPORÂNEO**

Assim, para se entender esta atual crise, torna-se necessário entender o capitalismo contemporâneo, que conta com um amplo conjunto de características, isto é, o período histórico do capitalismo que se constrói a partir de sua última grande crise estrutural, a crise dos anos 60/70 do século passado.

Essas características representam, nesse olhar retrospectivo, as saídas que o capital pôde buscar para si, dada a forma como a sobreacumulação se apresentou naquele momento. Dentre elas, podemos citar: o ataque feroz aos direitos trabalhistas e um processo de profunda reestruturação produtiva, ambos tendo em vista a recuperação da lucratividade do capital; a maciça privatização de serviços públicos; a expropriação de bens comuns e a conquista de plena liberdade para os movimentos transnacionais do capital; e, para além disso, a abertura dos canais financeiros, desregulados, para a expansão do capital fictício<sup>3</sup>, um processo que pede passagem desde o final dos anos 1960, quando a sobreacumulação (dada a queda geral da lucratividade do capital) se manifestou na explosão do mercado de *eurodólares*, e começa a tomar fôlego com o abandono do padrão-dólar ouro pela administração Nixon em 1971.

Todos esses processos se aprofundam ao longo do período que corresponde ao que estamos denominando “capitalismo contemporâneo”, inclusive durante cada uma das etapas de sua crise. Destacamos aqui a expansão do capital fictício, com sua lógica peculiar, porque esse aspecto joga luz sobre a forma como a sobreacumulação de capital, a dissociação entre as condições da produção de mais-valor vis a vis as necessidades sistêmicas de sua apropriação, se apresenta no capitalismo contemporâneo.

Neste esforço analítico, deve-se atentar para o fato de que a expansão do capital fictício, cujas condições institucionais são edificadas ao longo do período considerado<sup>4</sup>, cumpriu papel estimulante para a acumulação de capital como um todo. Sua funcionalidade, neste contexto, decorre da ampliação das condições de financiamento tanto da produção quanto da realização do mais-valor produzido. Neste sentido, a lógica do capital fictício acelera o processo de acumulação de capital não apenas nas formas do capital dinheiro, mas também na produção e no comércio de mercadorias, reduzindo o tempo de rotação e, portanto, empurrando para a cima a lucratividade anual. Por outro lado, todas as espécies de capital que não adentram o processo de produção se apropriam de um mais-valor que, diretamente, não produzem. Essa disfuncionalidade atinge patamares crescentes, com

---

3 Defendemos que o capitalismo contemporâneo se caracteriza, principalmente, justamente pela lógica de valorização fictícia do capital em todas as áreas da produção capitalista, e não apenas nos mercados financeiros, como normalmente se costuma entender a questão. Para uma coletânea de análises que partem desta perspectiva, ver Gomes (2015).

4 Para uma análise da constituição histórica dessas condições, sobretudo nos EUA e na Europa, ver Chesnais (2016). Para uma análise deste processo no Brasil, ver Paulani (2008).

a lógica de valorização fictícia, dada a criação virtualmente ilimitada de direitos sobre a apropriação do mais-valor, um movimento que se autonomiza com relação às condições da produção.

Essa dinâmica puramente especulativa depende, para progredir, da crença na capacidade da conversão dos títulos que representam capital fictício em direitos sobre a produção social, isto é, em valor produzido, normalmente na forma de dinheiro. Isso exige políticas de Estado voltadas para isso, sobretudo pela reserva de parcela crescente do orçamento público para os gastos financeiros, em detrimento dos gastos não-financeiros. Que o neoliberalismo característico desta época coadune a privatização da vida social com a austeridade a todo custo não se trata de uma casualidade histórica.

Essa interação contraditória entre o caráter funcional e disfuncional do capital fictício é, portanto, constitutiva do desenvolvimento do capitalismo contemporâneo. Em certos momentos o caráter funcional predomina, criando fases expansivas para a produção, ainda que frágeis e curtas, como no chamado *boom* da “nova economia”, no final da década dos 1990, e, entre 2001 e 2007, na expansão puxada pelo endividamento das famílias com hipotecas e pelo investimento imobiliário nos países centrais, sobretudo nos EUA. Tais fases foram seguidas por crises com estopim nas finanças, mas revelam as fragilidades de um processo de acumulação que passa a depender cada vez mais da lógica do capital fictício, dadas as dificuldades crescentes para a produção do mais-valor (manifestas desde a crise dos anos 1960-70) e as soluções políticas para a sobreacumulação correspondente. Se o capitalismo contemporâneo foi cortado por crises, algumas regionais, outras com caráter e efeitos globais mais evidentes, o que diferencia a crise de 2007-08, para além do seu alcance e profundidade, é o fato de que desde então o caráter funcional o capital fictício não foi capaz de acionar um processo de expansão na produção minimamente sustentado. Nesse sentido, pode-se caracterizá-la como crise estrutural, ou seja, como uma crise que representa o esgotamento de uma fase histórica do capitalismo.

A crise do capitalismo contemporâneo, portanto, tem início com a desvalorização do capital fictício criado a partir de hipotecas, no mercado subprime americano. Como se sabe, os eventos que desencadearam a crise tiveram os EUA como palco principal, mas bolhas imobiliárias desse tipo sustentavam, ao longo dos primeiros anos do século XXI, as economias de diversos países centrais, como Grã Bretanha e Espanha. Essas bolhas foram deliberadamente infladas pelas autoridades monetárias, em especial pelo *Fed*, e tiveram efeito estimulante sobre a atividade econômica.

A crise eclode em 2007 e rapidamente se aprofunda e alastra por todo o mundo capitalista, sobretudo a partir de setembro de 2008. O governo estadunidense, em especial através do *Fed*, não mediu esforços para socializar as perdas do capital através de instrumentos diversos que, em termos gerais, corresponderam tanto à ampliação da oferta de crédito, quanto à participação direta no capital das empresas. Grande parte da operação-resgate foi coordenada com outros bancos centrais, sobretudo o Banco Central Europeu (BCE), cuja atuação seguiu o mesmo mote<sup>5</sup>.

Na zona do Euro, as condições institucionais vigentes implicaram um processo de socialização das perdas cujo fardo se distribuía desigualmente aos diferentes países que a compõe<sup>6</sup>. A segunda etapa da crise do capitalismo contemporâneo eclode aí, como resultado direto das medidas de Estado adotadas na primeira etapa. A insolvência grega, a partir de maio de 2010, desencadeou um efeito em cadeia, estimulado pelas próprias condições do Fundo Europeu de Estabilidade Financeira, que promovia a criação de capital fictício e as apostas contra os países mais frágeis do bloco, que foram um após o outro sendo forçados a solicitar resgates às instituições da União Europeia, comandadas pelas políticas de seus sócios mais fortes, sobretudo a Alemanha.

Como resposta à crise de 2007-08, a China fez uso de pesados estímulos à economia, incluindo um enorme programa de obras de infraestrutura, na tentativa de evitar que a desaceleração econômica atingisse com força o país. Seus resultados, somados aos efeitos das maciças aplicações de liquidez nos sistemas financeiros mundo à fora, a despeito do fiasco europeu, pareciam levar a economia mundial à recuperação em 2010. De fato, a China e países exportadores de commodities, como Brasil e Argentina, registraram fortes taxas de expansão do PIB naquele ano e não faltaram analistas econômicos comemorando o fim da crise.

No entanto, o recrudescimento da crise da dívida soberana, a segunda etapa da crise do capitalismo contemporâneo, não tardou a revelar a estreiteza dessas análises. O aprofundamento das contradições imanentes ao modo de produção capitalista, na forma como elas se apresentam na etapa atual, se revelou na incapacidade da expansão do capital fictício servir como impulso à produção do mais-valor, contra-arrestando a tendência à queda da taxa de lucro.

---

5 Para detalhados inventários das medidas adotadas pelo Fed, assim como para a descrição cronológica da eclosão da crise em tela, ver Duménil e Levy (2014), e Carcanholo e Paineira (2012).

6 Para uma análise dessas condições, ver Gontijo (2013).

Os déficits comerciais estadunidenses não conseguiram mais sustentar o PIB chinês, cujo crescimento desacelerou sistematicamente desde 2010, chegando, em 2019, à menor taxa em 29 anos. O nível de comércio mundial caiu entre 2014 e 2016, recuperando-se em 2017 e 2018, mas apenas para reduzir-se novamente no ano seguinte. Ao longo desse período, uma nova onda de reformas contra a classe trabalhadora tomou o mundo, em ritmos e amplitudes distintos, mas a passos firmes. Os processos de expropriações também avançaram, abrindo oportunidades para aplicação de capital em serviços antes públicos, demonstrando que a acumulação primitiva de capital não é um mal de origem, mas parte da lei geral da acumulação capitalista, que se reforça justamente nos momentos pós-crises estruturais.

### **TERCEIRA ETAPA DA CRISE DO CAPITALISMO CONTEMPORÂNEO: A ATUAL CRISE PANDÊMICA**

A estagnação da economia mundial no pós- crise não inibiu a expansão da lógica de valorização fictícia do capital. Entre fevereiro de 2009 e janeiro de 2018 o índice S&P 500 teve valorização de mais de 270%. A lógica vertiginosa do capital fictício corria a pleno vapor, as contradições se exacerbavam e a fragilidade da economia mundial era patente. Um novo colapso parecia sempre à espreita. Até mesmo entre os insuspeitos “analistas do mercado” era discutida abertamente a iminência de uma nova debacle financeira desde, pelo menos, 2018.

Aproveitando as taxas de juros reduzidas, grandes empresas continuaram se endividando para comprar as próprias ações nas bolsas. Este movimento teve grande importância na expansão do capital fictício ao longo da crise do capitalismo contemporâneo. Desde 2010, grandes corporações aproveitam-se das baixas taxas cobradas pelos bancos centrais do mundo para endividarem-se tendo em vista a ampliação de sua atuação financeira. Nos EUA, por exemplo, a dívida de empresas não financeiras aumentou em US\$ 7.8 trilhões, entre 2010 e 2017. A recompra de ações infla artificialmente (ficticiamente) o valor das empresas, permitindo maior remuneração para os acionistas. Ademais, as grandes corporações se endividavam para investir em outras formas de capital fictício, como ações de outras empresas e títulos da dívida pública<sup>7</sup>.

Com a economia estagnada, dada a persistente sobreacumulação, o capital se refugiava na expansão fictícia, o que teria sido impossível sem a atuação vigilante do Estado, que precisava (e precisa) a todo momento passar ao “mercado” a confiança de que garantiria os fluxos de mais-valor por meio de seus gastos financeiros e o aumento

---

7 Sobre isso, ver Toussaint (2019).

da extração de mais-valor pela retirada de direitos dos trabalhadores, assim como de que estará sempre a postos para o socorro. Tanto essa dependência com relação ao Estado, quanto a insustentabilidade (necessariamente crescente) desse processo, viriam mais uma vez à tona em 16 de setembro de 2019, na forma de mais uma crise de liquidez. Àquela altura era amplamente disseminada a desconfiança no mercado financeiro, de modo que os bancos passaram a ter de pagar 10% para obter crédito nos mercados interbancário e monetário.

O *Fed* rapidamente injetou dinheiro no sistema financeiro e passou a uma nova rodada de reduções nas taxas de juros. Os aportes seguiram, dia após dia, semana após semana. Em outubro o “mercado”, em uníssono, demandava um novo programa de compra de ativos, assim como a institucionalização de uma ferramenta permanente de injeções de liquidez pelo *Fed*. Um alto funcionário do banco de investimentos *Morgan Stanley*, por exemplo, estimava a necessidade da compra de US\$ 315 bilhões em títulos de curto prazo do Tesouro estadunidense entre novembro e maio de 2020.

O cenário estava armado para a abertura da terceira fase da longa crise do capitalismo contemporâneo. Parecia que o menor sopro a precipitaria, veio um tornado! É preciso ter claro que, de fato, mesmo que a economia capitalista estivesse em seu momento mais “saudável”, uma pandemia como a que nos assola teria desencadeado uma dinâmica de crise econômica. Como se sabe, o processo de acumulação de capital representa um movimento tão mais pujante quanto mais rápido o capital possa executá-lo, isto é, quanto menor o tempo de rotação do capital<sup>8</sup>. Evidente, portanto, que a pausa desse movimento representa justo o contrário: o encolhimento do capital, sua desvalorização.

Foi precisamente desta forma que se manifestou, de imediato, o colapso econômico, e não poderia ter sido diferente. A paralisação da circulação de pessoas, que para o capital são mercadorias (força de trabalho), mas também são consumidores; a paralisação das circulações das mercadorias em geral, travadas em portos, em centros distribuidores, em alfândegas; a paralisação dos processos produtivos, tanto por falta da mercadoria força de trabalho, quanto pela falta de mercadorias que correspondem a meios de produção, o que é aprofundado pelo fato de que grande parte da produção mundial está organizada internacionalmente em complexas cadeias produtivas. Em suma, a paralisação do capital, a negação do capital.

---

8 O tempo que um capital leva para percorrer seu ciclo completo, de D a D', passando por suas diferentes formas funcionais, isto é, assumindo e abandonando, consecutivamente, a forma-dinheiro, a forma-produtiva e a forma-mercadoria. Sobre isso, ver as duas primeiras seções do livro II de O Capital (Marx, 2014).

Não se deve subestimar a importância de tal acontecimento para o desenvolvimento da crise, mas, defendemos: a causa mesma da crise não reside na pandemia. Esta representa o estopim e, assim, sua forma mais imediata de manifestação. A razão de ser do presente sempre decorre da forma como ele se constitui historicamente. Mais do que isso, o imediatamente perceptível emana de forças, mecanismos, tendências, que correspondem a momentos do real que estão para além do empírico. A análise histórica das tendências gerais que conformam o capitalismo contemporâneo revela que a crise atual corresponde à forma atual, contemporânea, da sobreacumulação de capital, que se explicita em 2007-08 sem que, desde então, se possa vislumbrar uma solução dentro das condições gerais do capitalismo contemporâneo.

### **O SOCORRO AO CAPITAL**

A causa da crise, portanto, só pode residir na busca, individual, pela apropriação máxima de mais-valor no arcabouço do capitalismo contemporâneo, um processo autocontraditório que aciona disfunções que pesam sobre as condições da produção do mais-valor. Um processo que aprofunda, portanto, a contradição básica entre produção e apropriação. Como dito, a imagem mistificada da crise causada pela pandemia, discurso dominante sobre o colapso econômico, cumpre uma função fundamental: legitimar o colossal socorro ao capital.

A análise do socorro ao capital, seus resultados imediatos e perspectivas do “mercado”, no entanto, denotam o conteúdo da crise do capitalismo contemporâneo, tal qual acabamos de destacar, como momento predominante vis a vis sua forma imediata de manifestação. Em 20 de fevereiro de 2020, cientes de que a evolução da pandemia do COVID 19 levaria à insolvência das corporações superendividadadas, grandes investidores iniciam uma verdadeira gincana de venda de ações e títulos da dívida corporativa, tendo em vista a realização de ganhos individuais, o que desencadeia um profundo declínio nos mercados financeiros do mundo. Em termos abstratos, esse movimento representa um processo em que a unidade entre os pares antagônicos produção e apropriação do mais-valor é cobrada. Em termos concretos, apenas para dar um exemplo, o principal índice da bolsa de valores de Nova Iorque, o Dow Jones, despencou mais de 37% entre 12 de fevereiro e 23 de março.

O terremoto financeiro se propaga para as bolsas de todo o mundo. Do Brasil, onde já em 2019 havia-se registrado a retirada de R\$ 43,5 bilhões de capital estrangeiro da Ibovespa, então um novo recorde histórico (bastante superior, inclusive, aos R\$ 24,6 bilhões sacados durante 2008 – mais um sinal de que o espectro da crise já rondava o mundo antes da pandemia), sacou-se R\$ 64,4 bilhões apenas nos três



primeiros meses do ano. Até agosto, o saldo da participação estrangeira na Ibovespa já estava negativo em R\$ 85,4 bilhões.

O socorro dos Estados ao capital não tardou. Neste caso é instrutivo acompanhar o resgate estadunidense – ainda que de maneira sumária, não exaustiva e apenas em suas linhas gerais –, dado o lugar do país na economia mundial e, até por isso, o caráter modelar das medidas aí adotadas. A centralidade da bolha das dívidas corporativas na forma atual da sobreacumulação comprova-se pelo fato do *Fed*, com a anuência do Congresso daquele país, ter organizado, por meio do *CARE Act*, as condições para emprestar quantias virtualmente ilimitadas de dólares a corporações não-financeiras, especialmente às maiores, incluindo não apenas as chamadas “anjo caídos” [*fallen angels*] – cuja classificação de risco de suas dívidas havia caído a partir de 22 de março –, como aquelas cujos títulos eram considerado de altíssimo risco (*junk bonds*)<sup>9</sup>.

O caráter irrestrito do resgate no que diz respeito ao grau de endividamento e risco associado às dívidas das empresas, contribuiu para o aprofundamento do processo de concentração e centralização do capital. Não apenas os imensos capitais com dificuldades financeiras notórias, como a Boeing, ou anjos caídos mais recentes como Ford e Kraft Heinz, se aproveitaram da enxurrada de recursos públicos. Às gigantes em condições financeiras confortáveis esta pareceu uma oportunidade rentável demais para que simplesmente deixassem passar. É este o caso da Oracle, Disney, Exxon, Apple, Coca-Cola e McDonald's. Em suma, o *Fed* agiu no sentido da continuidade do movimento de elevação das dívidas corporativas e da bolha nos mercados de títulos de dívidas corporativas, dando sinal verde para que o capital bancário continuasse apostando na especulação com esses papéis.

Na prática, a autoridade monetária estadunidense colocou em curso um programa de compra de ativos financeiros bem mais abrangente. Mencionamos apenas as linhas gerais das gigantescas compras de títulos da dívida corporativa porque são indicativas de que a insustentabilidade do sistema econômico era anterior à pandemia. O *Fed* passou ainda a comprar quantias colossais de títulos da dívida soberana dos EUA para garantir liquidez ao mercado financeiro. A subida dos preços dos títulos das dívidas corporativas nos EUA animou o ânimo especulativo, levando ao aumento do volume de negócios na bolsa de Nova Iorque, a partir de 23 de março.

Guardadas as devidas proporções e especificidades locais, rodadas similares de estímulos tiveram lugar nas mais diversas economias<sup>10</sup>.

---

9 Para uma descrição detalhada do *CARES Act*, ver Brenner (2020).

10 Michael Roberts estima que, considerando-se os governos de todo o mundo, o volume total dos resgates e estímulos fiscais despendidos no que estamos chamando

No entanto, foi o aquecimento da lógica do capital fictício nos EUA, com a reação dos principais índices bolsistas do mercado financeiro do país, que puxou para cima as principais bolsas do mundo. Atente-se para o fato de que a produção mundial de mais-valor continuou em grande medida paralisada, mas o capital fictício passou a experimentar uma nova rodada de expansão. As baixíssimas taxas de juros praticadas pelos Bancos Centrais do mundo, assim como a mensagem de que as autoridades monetárias sempre farão de tudo para cobrir perdas, renovam o apetite por ativos de risco. Mais uma vez, a desavergonhada dependência da especulação financeira com o Estado é escancarada.

### **SINALIZAÇÕES DA TERCEIRA FASE DA CRISE E A PANDEMIA**

Por conta de tudo isso, entende-se que o estouro da terceira fase da crise já era esperado. Acreditou-se, em determinado momento, que ela viria a partir do estouro da bolha imobiliária na China. No começo de 2020, com a turbulência nos mercados futuros de petróleo, parecia que ela eclodiria ali.

A pandemia acabou conformando essa terceira fase da crise estrutural do capitalismo contemporâneo. Por um lado, os efeitos econômicos e sociais foram amplificados, elevados em sua intensidade pelo alastramento da Covid-19 para todo o globo. Por outro, a parada de cadeias produtivas e logísticas, em função da necessária quarentena e isolamento social, levou à interrupção dos processos de valorização do capital, ou ao aumento do tempo de rotação do capital que, como já mostrou Marx, implica na diminuição da taxa anual de mais-valor e, portanto, da taxa anual de lucro.

O fato é que o capitalismo mundial se encontra nessa conjuntura. Além disso, a causa do estouro da crise lá em 2007 não só não foi resolvida, como se agravou. A superacumulação de capital fictício se avolumou de lá para cá. O capital só pode sair dela pela combinação de dois elementos. Ou um novo estouro com uma profunda crise bancária e financeira necessária para desvalorizar o capital fictício superacumulado. Ou então um aprofundamento ainda muito mais brutal da exploração do trabalho, para elevar a produção do mais-valor aos níveis requeridos pelo estoque de capital fictício superacumulado. De uma forma ou outra, a forma como o capitalismo contemporâneo está procurando sair de sua crise exige uma nova rodada de reformas estruturais neoliberais, ainda mais profundas e violentas, bem como de um incremento da violência e da repressão conservadora que a acompanha. Se ele vai conseguir, só a História dirá. Felizmente o capital não é o único ator dessa História. A quem pertence o amanhã?

---

de terceira etapa da crise do capitalismo contemporâneo foi pelo menos duas vezes superior aos desembolsos por ocasião da primeira etapa da crise. Ver Roberts (2020).

## BIBLIOGRAFIA

- Brenner, Robert. (2020). “Escalating Plunder”. *New Left Review*, n 123, maio-junho. Disponível em: <https://newleftreview.org/issues/II123/articles/robert-brenner-escalating-plunder>
- Dias Carcanholo, Marcelo e Paineira, Juan Pablo. (2012). “Financialisation and Public Debt Management in the Global Crisis: the US and European experiences”, Ponencia presentada em *Joint Conference AHE, IIPPE and FAPE, Political Economy and the Outlook for Capitalismo*. Disponível em [https://www.academia.edu/5181358/Financialisation\\_and\\_Public\\_debt\\_management\\_in\\_the\\_Global\\_Crisis\\_the\\_US\\_and\\_European\\_experiences](https://www.academia.edu/5181358/Financialisation_and_Public_debt_management_in_the_Global_Crisis_the_US_and_European_experiences).
- Chesnais, François. (2016). *Finance capital today*. Boston: Brill.
- Duménil, Gerard e Lévy, Dominique. (2014). *A Crise do Neoliberalismo*. São Paulo: Boitempo.
- Gomes, Helder (org.). (2015). *Especulação e lucros fictícios*. São Paulo: Outras Expressões.
- Gontijo, Claudio. (2013). “A crise da União Europeia (Why pigs can’t fly)”. Textos para discussão, Cedeplar-UFMG. Disponível em: <https://www.cedeplar.ufmg.br/publicacoes/textos-para-discussao/textos/2013/746-483-crise-da-uniao-europeia-why-pigs-can-t-fly>
- Jevons, William Stanley. (1985). *A Teoria da Economia Política*. São Paulo: Abril Cultural.
- Keynes, John Maynard. (1985) *A Teoria Geral do Emprego, do Juro e da Moeda*. São Paulo: Abril Cultural.
- Marx, Karl Heinrich. (2014). *O Capital: crítica da economia política*. Livro II – O processo de circulação do capital. São Paulo: Boitempo.
- Minsky, Hyman. (1986). *Stabilizing an Unstable Economy*. New Haven: Yale University Press.
- Paulani, Leda Maria. (2008). *Brasil delivery*. São Paulo: Boitempo.
- Toussaint, Eric. (2019). “A montanha de dívidas privadas das empresas estará no âmago da próxima crise financeira”. Disponível em: <http://www.cadtm.org/A-montanha-de-dividas-privadas-das-empresas-estara-no-amago-da-proxima-crise>
- Roberts, Michael. (2020). “Déficits, dívidas e deflação após a pandemia”. Disponível em: <https://eleuterioprado.files.wordpress.com/2020/07/dc3a9ficits-dc3advidas-e-deflac3a7c3a3o.pdf>

# **CRISIS CAPITALISTA AGRAVADA POR LA PANDEMIA. DEBATE MÁS ALLÁ DE LA CRISIS SANITARIA**

Julio C. Gambina

## **I - CRISIS EN LA CRISIS**

Es de gran importancia el intercambio a propósito de la “Crisis capitalista mundial en tiempos de pandemia. Una mirada desde Nuestra América”, tal como se nos propone el Simposio Virtual del Grupo de Trabajo de CLACSO sobre “Crisis y Economía Mundial”. La cuestión de fondo resulta de la gravedad del problema económico y social en la coyuntura y más allá, en el tiempo futuro cercano y de más largo aliento, especialmente para los pueblos del mundo, muy particularmente los de Nuestramérica.

Desde comienzos del presente año analizamos la cuestión de la COVID-19 en varios artículos –especialmente en el Boletín del GT (Gambina 2020a y 2020b)– en los que resaltamos que la recesión de la economía mundial se agudizó por la pandemia pero que tuvo su origen mucho antes. Dicho origen hay que rastrearlo en los años 2007-09, incluso en el 2001 estadounidense o, con más precisión, en las crisis de finales del siglo XX.

Destacamos entonces que asistimos a la crisis de la salida neoliberal que se implementó, a su vez, como respuesta a la crisis de los años 60 y 70 del siglo pasado.

En su momento analizamos el proceso de mutación de las relaciones capitalistas a propósito de las crisis mundiales y

demostramos que en cada manifestación de tales crisis, el sistema provoca cambios en las formas de expresión de las relaciones sociales de producción.

Por ello, ante la crisis de rentabilidad de fines de los 60, el capital hegemónico emprendió una gran ofensiva del capital contra el trabajo, la naturaleza y la sociedad. (Gambina, 2013). Su expresión concreta es lo que denominamos “políticas neoliberales”.

La forma neoliberal, más allá de cualquier consideración sobre esa denominación, pasó a ser la hegemonía de la política económica para reordenar el sistema de relaciones sociales capitalistas. Esa reestructuración comenzó a presentar límites en sucesivos momentos críticos, ya antes del cambio de siglo, y muy importantes por su radicación estadounidense en el 2001 y el 2007/09.

Presenciamos el agotamiento de la salida a la crisis mundial de los 60-70 y, a la vez, la búsqueda de una reestructuración de las relaciones sociales capitalistas que agudiza la explotación, el saqueo de los bienes comunes y la subsunción del conjunto de la sociedad al dominio del régimen del capital. El inesperado marco de la pandemia empeora la situación. Si bien el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Reserva Federal (FED) proclaman cierto optimismo en este tercer trimestre de 2020 –por otra parte, insospechado al momento de declararse la pandemia y el cierre de la actividad económica en varios países–, a su vez sostienen que el horizonte de crisis recesiva se proyectará más allá del presente año.

Dice la titular del FMI:

En la actualidad nos enfrentamos a un nuevo “momento” de Bretton Woods. Una pandemia que ya ha costado más de un millón de vidas. Una catástrofe económica que reducirá la economía mundial un 4,4% este año y que restaría USD 11 billones al producto de aquí al próximo año. Y una indescriptible desesperación humana ante la enorme perturbación y el aumento de la pobreza, por primera vez en décadas.

Hemos sido testigos de medidas fiscales a escala global por USD 12 billones. Los principales bancos centrales han ampliado sus balances en USD 7,5 billones. Estas medidas sincronizadas han evitado el destructivo círculo vicioso macrofinanciero de crisis anteriores.

Pero casi todos los países siguen viéndose afectados, en especial las economías de mercados emergentes y en desarrollo.

Nos enfrentamos a lo que llamo Un largo camino cuesta arriba para la economía mundial, una escalada que será difícil, desigual e incierta, además de propensa a contratiempos (Georgieva, 2020).

Por su parte, el titular de la Reserva Federal de Estados Unidos (FED) sostuvo:

Los cierres económicos generalizados comenzaron en marzo, y en los Estados Unidos, con muchos sectores cerrados o funcionando muy por debajo de su capacidad, el PIB real cayó un 31 por ciento en el segundo trimestre sobre una base anualizada. Los empleadores recortaron las nóminas en 22 millones, y las de despidos temporales aumentaron en 17 millones.

Si bien los efectos combinados de la política fiscal y monetaria han contribuido a la sólida recuperación del mercado laboral hasta el momento, aún queda un largo camino por recorrer. Las nóminas ahora se han recuperado aproximadamente la mitad de la caída de 22 millones. Después de subir al 14,7 por ciento en abril, la tasa de desempleo ha vuelto al 7,9 por ciento, claramente un repunte rápido y significativo.

Combinado con los efectos desproporcionados de COVID en las comunidades de color y la abrumadora carga del cuidado de los niños durante la cuarentena y el aprendizaje a distancia, que ha recaído principalmente sobre las mujeres, la pandemia está ampliando aún más las divisiones en riqueza y movilidad económica.

Deberíamos seguir haciendo lo que podamos para gestionar los riesgos a la baja de las perspectivas. Uno de esos riesgos es que los casos de COVID-19 podrían volver a elevarse a niveles que limiten de manera más significativa la actividad económica, sin mencionar los trágicos efectos en la vida y el bienestar (Powell, 2020a).

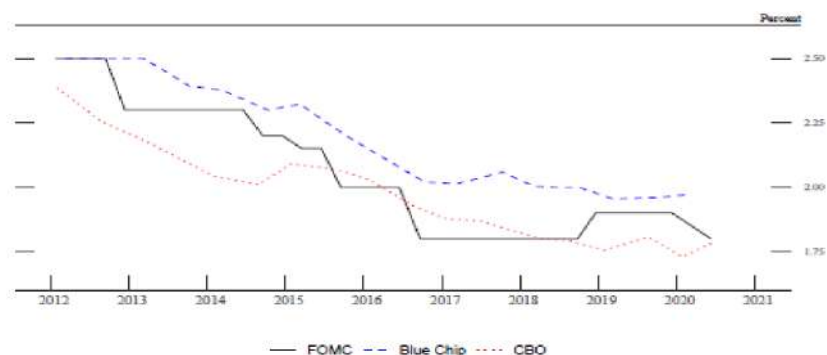
Resulta obvio que ambos funcionarios pretenden destacar las respuestas de los organismos que presiden, en una coyuntura que requirió una enorme intervención estatal, a contramano de la lógica discursiva y explicativa de la teoría hegemónica en materia de política económica. Se reconoce el amplio impacto negativo sobre el conjunto social empobrecido, al tiempo que se advierte sobre la continuidad del problema. En rigor, lo que se discute es la perspectiva del sistema capitalista mundial, sea desde el organismo rector de las finanzas globales o desde la banca central del país hegemónico.

## **II - MAYOR INTERVENCIÓN ESTATAL PARA ATENDER LA GRAVE SITUACIÓN**

La participación estatal permite iniciativas políticas cruzadas, que afectan la correlación de fuerzas entre dominantes y dominados. Iniciativas que merecen ser consideradas y discutidas, ya que en esos ámbitos del poder mundial opera una readecuación de su accionar, evidente en el FMI con el cambio de dirección de Lagarde a Georgieva, e incluso puede observarse la mutación en el Banco Central Europeo (BCE) desde el desembarque de Christine Lagarde al frente, coincidente con la pandemia, y que se visibiliza en la fortísima intervención del BCE en sostener con emisión monetaria y de deuda la situación de la zona euro. En el FMI se discute mucho con relación al “papel” del fondo para sostener la actividad en medio de la crisis,

ampliando la esfera de actuación financiera para evitar un colapso. El titular de la FED advierte del balance de la política monetaria desde 1980 (acceso de Ronald Reagan al gobierno de Estados Unidos) y su adecuación actual, con base en un estudio comenzado en 2019 y ratificado recientemente a fines de agosto (Powell, 2020b).

**Gráfica 1. Real-Time Projections of Longer-Run Real Gross Domestic Product Growth**



Fuente: Imagen tomada de Powell (2020b).

Tal como lo muestra la gráfica anterior, que ilustra los dichos del titular de la FED, las proyecciones estadounidenses están a la baja desde el 2012, lo que demuestra que los problemas a la desaceleración son anteriores a la explosión de la pandemia. Lo más importante son las recomendaciones en el sentido de adecuación de la política, luego de una lógica de política económica sustentada por cuatro décadas desde 1980 a 2020. Con Reagan desembarcaron las políticas “neoliberales” y la presidencia de Trump dejó claro el desorden que supone la crisis actual. El cambio de gobierno en 2021 en EEUU no modificará los problemas esenciales que trajo la crisis, por mucha adecuación en la política monetaria orientada que efectúen la FEC y la Secretaría del Tesoro de EEUU.

Ambos discursos, los del FMI y de la FED, remiten la gravedad de la crisis actual a la de 1930 que como sabemos, supuso modificaciones del paradigma de funcionamiento del régimen del capital. Por eso, no solo interesa el análisis de la crisis, sino también de las políticas que se pretenden para reencauzar al propio orden capitalista, lo que significa restablecer la tasa de ganancia para la ampliación del proceso de valorización y acumulación. Para ello, se acrecienta la intervención estatal, a contramano de la prédica hegemónica a favor de la libertad de mercado. El peso del Estado en la economía creció de manera ostensible en la emisión de moneda y de deuda especialmente.

Las proyecciones del FMI indican una caída del -4.4% en 2020 y una confiada proyección del 5.2% en 2021; y destacan que en 2021 se estaría apenas 0.6% por encima del nivel alcanzado durante el 2019. Señala el FMI en el informe de actualización sobre las perspectivas económicas mundiales:

La pandemia borrará el progreso realizado desde la década de 1990 hacia la reducción de la pobreza mundial y agudizará la desigualdad.

Este año, casi 90 millones de personas podrían caer por debajo del umbral de privación extrema de USD 1.90 al día.

Teniendo en cuenta la gravedad de la recesión y la posible cancelación del respaldo de emergencia en algunos países, un número creciente de quiebras podrían agravar las pérdidas en términos de puestos de trabajo e ingresos (FMI, 2020).

Se trata de un escenario preocupante. Por su parte, la situación es muy grave en América Latina y el Caribe, que según la CEPAL, la recuperación llegará recién hacia 2023. En ese sentido, Alicia Bárcena (CEPAL) indicó que la actual es la peor crisis en 100 años.

Alicia Bárcena precisó:

...que la región vivirá una contracción del 9,1% en 2020, la peor en 100 años, las exportaciones caerán -23% y la pobreza alcanzará a 230 millones de personas (45 millones más). Unos 33 millones de personas caerán de los estratos medios a la pobreza, de tal manera que 8 de cada 10 personas en la región (490 millones) van a requerir un ingreso básico y políticas universales. La desigualdad llegará al 5% en promedio y el desempleo afectará a 44 millones de personas. Además, 2,7 millones de pequeñas y medianas empresas van a cerrar. Añadió que 40 millones de hogares no están conectados ni tienen accesibilidad a internet de buena calidad, mientras que 32 millones de niños, niñas y adolescentes no pueden hacer teleeducación (Barcenás, 2020).

Si consideramos el dato de la “peor crisis en 100 años”, se supone que esta crisis es más grave que las de 2007-09, la de fines de los 60 y comienzos de los 70 y por supuesto la del 30 del siglo pasado.

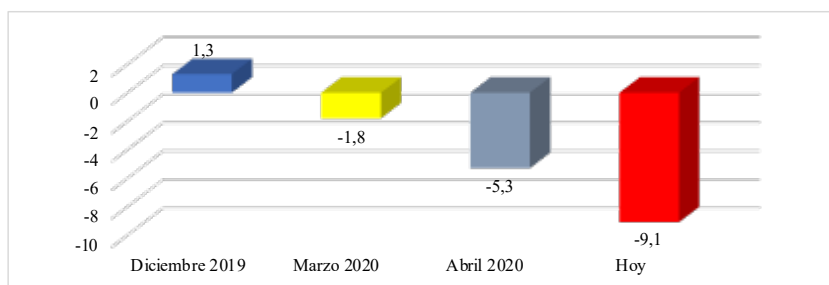
Cada uno de esos momentos promovieron cambios estructurales y bien vale interrogarse sobre los que acontecen y acontecerán en el presente y futuro cercano. Claro que hace un siglo emergían nuevos movimientos sociales y políticos que darán impulsos a procesos de renovación política con expectativas favorables a los pueblos. Algo muy distinto sobrevino con las siguientes crisis, en los 70 de siglo pasado y las que sobrevinieron, caracterizadas por la ofensiva del capital contra el trabajo, la naturaleza y la sociedad. Es lo que hoy definimos como una prolongada ofensiva del capital contra el trabajo, la naturaleza y la sociedad.



Los cuadros que siguen fueron obtenidos del informe de fines de septiembre de la CEPAL, y muestran cómo las proyecciones son cada vez más negativas que empeoran ante la incertidumbre sobre el desarrollo de la pandemia y el desenlace de una crisis capitalista previa a ella. Más aun cuando los datos sobre la COVID-19 impactan fuertemente en un territorio que alberga al 8.2% de la población mundial, con contagios que alcanzan el 28% y muertes el 34% del total.

Los deterioros de los indicadores económicos preocupan en un marco de agravamiento de la situación sanitaria para la población más empobrecida, con impacto especial sobre mujeres y jóvenes, y acrecientan el problema de la pobreza y el desempleo.

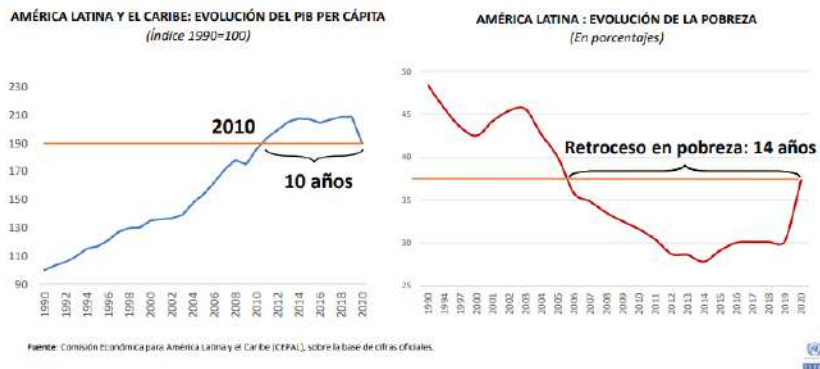
**Gráfica 2. América Latina, proyecciones de crecimiento**



Fuente: Bárcenas, Alicia (2020).

Todo indica que las proyecciones pueden agravarse, en el sentido de la tendencia que expresan las correcciones de la gráfica anterior. La nueva ronda de contagios en el mundo y en la región nos impide el optimismo sobre el impacto económico y social de la emergencia sanitaria en pleno desarrollo. Las políticas públicas, aun con crecimiento de la emisión monetaria, el endeudamiento público y el mayor déficit fiscal, no han resuelto las crecientes demandas económicas y sociales derivadas de la situación crítica, que como demuestran todos los datos vienen de arrastre en el tiempo. No es solo el efecto coronavirus, sino también de una crisis que explicitada en el 2007-09 hace evidente los problemas del capitalismo contemporáneo y sus formas específicas de desarrollo en la región.

**Gráfica 3. América Latina. Evolución del PIB per cápita y pobreza**



En ese sentido, observando los datos de la gráfica anterior, podemos verificar, como señala la CEPAL (2020): “Más de una década perdida: al cierre de 2020, el nivel del PIB per cápita retrocede 10 años y los niveles de pobreza 14 años”.

Por su parte, la CEPAL informa del crecimiento del endeudamiento, algo que ocurre desde el 2011, y del impacto de los intereses pagados que llegan al 2.6% del PBI, mientras los referidos a la salud don del 2.3%

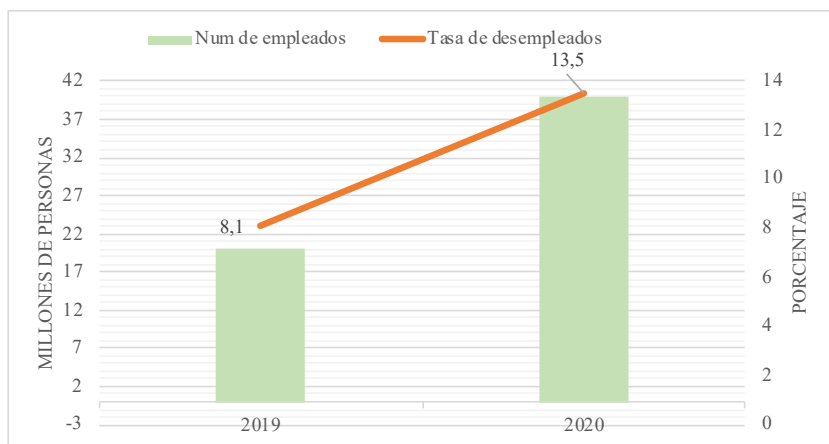
Resulta alarmante el impacto en materia de pobreza y empleo, agravado con los indicadores relativos al crecimiento de la irregularidad en la actividad laboral, verificado en la expansión de la insuficiente seguridad social, la precariedad en el trabajo y la multiplicación de puestos laborales bajo condiciones de anomalía, sin perjuicio de los problemas que adiciona el llamado “teletrabajo” o “remoto” y los perjuicios que supone para los sectores más empobrecidos, alejados de cualquier abastecimiento de servicios y acceso a la digitalización.

En el informe conjunto de la FAO y la CEPAL se señala que

...la pandemia de COVID-19 llegó a la región cuando esta pasaba por un mal momento y empeoró las cosas, siendo la causa final de la mayor crisis económica y social en décadas. El mercado laboral se ha visto muy perjudicado. Se proyecta un aumento de 5,4 puntos porcentuales en la tasa de desocupación respecto de 2019 (8,1%), hasta alcanzar una tasa de desempleo del 13,5%. Dicha cifra equivale a 44,1 millones de personas desempleadas, un aumento cercano a 18 millones con respecto de 2019 (26,1 millones de desempleados) (FAO y CEPAL, 2020).

La gráfica siguiente ilustra la situación relativa al empleo y al desempleo con claridad y marca la tendencia hacia el futuro cercano.

**Gráfica 4. Desempleo y tasa de desempleados (%), observados y proyectados, en América Latina y el Caribe, 2019 y 2020.**



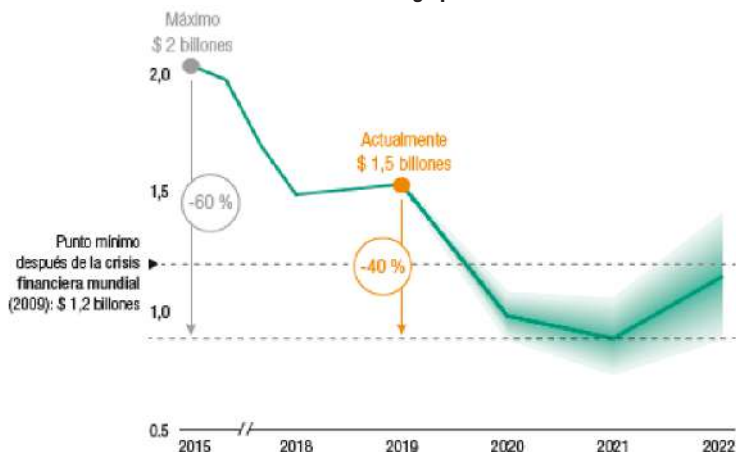
Fuente: FAO y CEPAL (2020).

Desde la UNCTAD (2020) se alerta sobre la evolución de las inversiones externas en todo el mundo, con una tendencia a la baja desde el 2015, que es particularmente grave en la región nuestroamericana, donde solo Brasil aparece en la mira de los inversores internacionales.

Hace tiempo que la región latinoamericana y caribeña no aparece en el radar de los inversores internacionales, salvo que se le ofrezcan inmejorables condiciones fiscales y muy especialmente de flexibilización laboral. La tendencia mundial a la desaceleración de la economía, incluso en China, es parte del problema y de los límites del capitalismo en la coyuntura para extender el proceso de valorización de los capitales.

Sin duda, la pandemia agrava los problemas que viene de arrastrar, tal como se explicita en el cuadro que sigue y con proyecciones para el 2021.

**Figura 5. Se pronostica que la pandemia tendrá un impacto inmediato en la IED, con consecuencia a largo plazo.**



Flujos mundiales de IED, 2015-2019 (actuales) 2020-2022 (pronósticos) (billones de dólares)  
Fuente: Figura tomada de UNCTAD (2020).

### **III - ESTANCAMIENTO, DESARROLLO, TRANSICIÓN Y PROYECTOS EN PUGNA**

Existe coincidencia sobre la profundidad y extensión de la crisis pero no sobre su superación y mucho menos sobre caminos alternativos. Resulta grave la situación económica y social para la mayoría empobrecida en Nuestramérica; por lo tanto, nuestro desafío es la discusión y construcción de estrategias alternativas que vayan más allá y enfrenten el orden del capital, que solo propone iniciativas que atiende la demanda de la rentabilidad.

Resulta necesario imaginar y programar futuros desde una lógica de satisfacción de necesidades, que recupere la perspectiva emancipadora que hace pocos años sustentaba la voluntad de varios procesos políticos en la región, en la primera década del siglo XXI, retomó el antiguo proyecto de la Patria Grande. Ese proyecto que enarbó la propuesta por la independencia hace dos siglos. Es el sueño de la revolución inconclusa para los pueblos de Nuestramérica.

Mucho se discute la posibilidad de superar los problemas en la región, que acumula años de fracasos y severas consecuencias sociales, y los diagnósticos que describen con crudeza la situación demandan creatividad para sustentar proyectos de transformación social.

Al respecto, Pierre Salama nos acerca una lectura detallada sobre el estancamiento de América Latina, especialmente los casos de Argentina, Brasil y México. En las conclusiones señala:

La tendencia al estancamiento no puede explicarse de la misma manera en los grandes países de América Latina. Aunque tiene causas comunes, el peso de cada factor difiere. En términos generales, la reprimarización ha acentuado el comportamiento de búsqueda de rentas de los empresarios preexistentes. La tasa de inversión es baja, lo que da lugar a mayores financiarización y desindustrialización, y esto tiene efectos a largo plazo sobre el crecimiento. Lo anterior concierne más particularmente a Argentina, Brasil y, en menor medida, México, donde la mano de obra exportada es su materia prima.

El par de industrialización-desindustrialización en México no ha producido los efectos que cabría esperar en términos de puntos de crecimiento. La razón es la retirada del Estado y, por lo tanto, la creación de clústeres poco importantes que no benefician las importaciones. Lo que queda es una industrialización de ensamblaje incapaz de compensar los efectos perjudiciales de la desindustrialización.

La altísima volatilidad tiene efectos negativos en el crecimiento. El stop deja profundas cicatrices y el go no permite retomar rápidamente el crecimiento. Esto concierne a todos los países, pero, en particular, a Argentina.

Por último, pero no menos importante, el factor más relevante es la altísima desigualdad de ingresos y riqueza. (Salama, 2020).

Vale detenerse en la discusión sobre el estancamiento de Nuestramérica, que configura una forma del desarrollo capitalista, para volver a discutir las estrategias de desarrollo que ocuparon buena parte del debate entre los 40 y los 70.

Por un lado, las corrientes clásicas del desarrollo, asociadas a la hegemonía capitalista mundial, que imaginaban una expansión del subdesarrollo hacia el desarrollo como afirmaba Rostow en su *Manifiesto no comunista*. Se trataba tan solo de replicar los pasos asumidos por los países capitalistas desarrollados para superar el atraso. Por otro lado, sobrevino la respuesta crítica desde el estructuralismo imperante en la CEPAL, que animó las políticas de industrialización y el “desarrollismo” que con variantes explicó y potenció el desarrollo capitalista de los países de América Latina y el Caribe en los años 60/70 del siglo XX. Este proceso habilitó un debate entre la teoría de la dependencia, los dependentistas marxistas y las corrientes marxistas. Es una discusión no cerrada, que necesita volver a instalarse, incluso más allá y en contra del desarrollo capitalista.

En ese sentido vale considerar los proyectos que están en pugna en el mundo ante la crisis y el agravamiento derivado de la pandemia. Desde el sostenimiento del orden capitalista emergen, de manera general, dos grandes propuestas.

Una de ellas remite al proyecto liberal ortodoxo que con matices sustentan formas de promoción del libre comercio, el libre

comercio o la libre competencia. Incluye en su seno el estímulo a propuestas proteccionistas al estilo de las emanadas por el gobierno estadounidense o británico, entre otros; otras orientadas a la derecha del arco político.

Otros sustentan posiciones que sugieren la reforma del capitalismo, recuperando imágenes de un posible “progresismo” o “reformismo” en el orden capitalista, con un imaginario de reproducción de las condiciones que habilitaron el Estado benefactor entre los 30 y 80 del siglo XX. Son propuestas que pueden encontrarse en formulaciones sostenidas desde el Vaticano e incluso de articulaciones sociales y políticas que propugnan un nuevo progresismo para el Siglo XXI.

No se trata de campos homogéneos, pero recogen con matices dos propuestas que se sustentan en cambios en la relación entre el capital y el trabajo, en el lugar asignado a la política y a la intervención estatal y al tipo de relaciones internacionales. Todo en un marco de aliento a los que se conoce como “capitalismo de plataforma”, basado principalmente en la flexibilidad laboral y la pérdida de derechos sociales, sindicales y laborales, individuales y colectivos de trabajadoras y trabajadores.

Más allá de estas posiciones, que son hegemónicas en el debate contemporáneo, el pensamiento necesita reinstalar una perspectiva de promoción de la crítica. No se trata de señalar que da lo mismo una u otra de las visiones en pugna para la evolución del capitalismo contemporáneo, pero sí aparece como necesario reinstalar la perspectiva crítica en contra y más allá del capitalismo. Se trata de recuperar el sentido de la obra y práctica de Marx, Engels y sus seguidores hasta nuestros días. Resulta muy importante recuperar el clima teórico promovido por la inmensa acumulación de poder de los 60/70 del siglo pasado. Volver a discutir la transición del capitalismo al socialismo emerge como una necesidad de nuestro tiempo. De hecho, es algo que estuvo presente en la primera década del siglo XXI en Nuestramérica y supuso un debate entre quienes orientaban sus objetivos en una lucha contra el “neoliberalismo” y quienes sostenemos la necesidad de confrontar contra el capitalismo para transformar la sociedad.

El debate se procesa en dos carriles. Por un lado, entre las clases dominantes se habilita una discusión sobre las formas más efectivas de sacar al capitalismo de la crisis en curso; y por otro, desde posiciones minoritarias, la necesidad de ir más allá y en contra del capitalismo. La realidad demuestra que mientras se suscita el debate teórico y político, el régimen del capital se orienta con apoyo de los Estados nacionales y una supraestructura mundial de organismos especializados en un rumbo de adecuación del orden capitalista, que incluye sanciones y el estímulo a una subjetividad proclive al capitalismo eterno. Por otro

lado, se perciben experiencias estatales de respuestas a sanciones y bloqueos, que aun desde la defensiva constituyen temas a considerar y profundizar, asociados a experiencias autogestionarias y de economía comunitaria y popular, que necesitan ser estudiadas, sistematizadas y promovidas como ensayos de la sociedad que se pretende en la perspectiva de la confrontación y una lógica de producción y sociedad en contra y más allá del orden capitalista.

La realidad alternativa construyó un programa que necesita socializarse como parte de la propuesta alternativa del movimiento popular global. En ese plano destaca la orientación a la desmercantilización (salud y educación) y soberanías (alimentaria, energética, financiera). Es un debate en el seno de las organizaciones sociales populares y en los ámbitos de acumulación del pensamiento crítico, entre intelectuales con vocación de pertenencia orgánica al movimiento popular; un asunto que muchos de nosotros desplegamos en CLACSO, la SEPLA y en otros variados ámbitos intelectuales y sociales, en aprendizaje con las experiencias emanadas del movimiento social.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Barcenas, Alicia. (2020). “Comisión Económica para América Latina”, en: <https://www.cepal.org/es/noticias/alicia-barcena-llama-la-construccion-un-pacto-politico-social-economico-un-contrato-social> (consultado el 19/09/2020).
- Comisión Económica Para América Latina (2020). “COVID-19 intensifica los problemas estructurales de la región y dificulta los avances de la Agenda 2030 (informe del 25/10/2020); en: [https://www.cepal.org/sites/default/files/presentation/files/200925\\_version\\_final\\_revisada-ab-\\_evento\\_ods\\_de\\_costa\\_rica.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/presentation/files/200925_version_final_revisada-ab-_evento_ods_de_costa_rica.pdf) (consultado el 30/09/2020).
- FAO y CEPAL. (2020). *Boletín n° 14* del 10/09/2020, en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46052/1/cb0973\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46052/1/cb0973_es.pdf) (consultado el 30/09/2020).
- Fondo Monetario Internacional. (2020). “Perspectivas de la Economía Mundial”, octubre de 2020, en: [file:///C:/Users/jcgam/Downloads/execsum%20\(3\).PDF](file:///C:/Users/jcgam/Downloads/execsum%20(3).PDF)
- Gambina, Julio. (2013). *Crisis del capital 2007-2013*. CADTM: Buenos Aires Argentina, disponible en: <http://cadtm.org/Crisis-del-capital-2007-2013>
- . (2020a). “La pandemia Covid-19 agrava la crisis capitalista”. *Boletín Nuestra América XXI*. CLACSO, Grupos de Trabajo, número 42, abril.

- . (2020b). “Nuestra América en tiempos de pandemia”. *Boletín Nuestra América XXI*. CLACSO, Grupos de Trabajo, número 48, octubre.
- Georgieva, Kristalina. (2020). Directora Gerente del FMI. “Un nuevo momento de Bretton Woods”. 15 de octubre de 2020, en: <https://www.imf.org/es/News/Articles/2020/10/15/sp101520-a-new-bretton-woods-moment>
- Powell, Jerome H. (2020a). “Desarrollos económicos recientes y desafíos futuros”, 6 de octubre de 2020, en: <https://www.federalreserve.gov/newsevents/speech/powell20201006a.htm>
- . (2020b). “Nuevos desafíos económicos y revisión de la política monetaria de la FED, 27/08/2020, en: <https://www.federalreserve.gov/newsevents/speech/powell20200827a.htm>
- Salama, Pierre. (2020). “¿Por qué los países latinoamericanos sufren un estancamiento económico de largo plazo? Un estudio a partir de los casos de Argentina, Brasil y México”. *El Trimestre Económico*, vol. LXXXVII (4), núm. 348, octubre-diciembre de 2020, pp. 1083-1132, en: <https://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/issue/view/74>
- UNCTAD. (2020). *World Investment Report*, en: [https://unctad.org/system/files/official-document/wir2020\\_en.pdf](https://unctad.org/system/files/official-document/wir2020_en.pdf)





# SEIS APUNTES SOBRE LA CRISIS CRÓNICA DEL CAPITALISMO Y LA PANDEMIA

Xabier Arrizabalo Montoro

## 1. “EL MUNDO NO ESTÁ PREPARADO”: LA BARBARIE YA ESTABA AQUÍ

Si bien la enfermedad siempre ha formado parte de la experiencia humana, una combinación de tendencias mundiales, que incluye en la ecuación la inseguridad y fenómenos meteorológicos extremos, ha incrementado el riesgo. La enfermedad se encuentra a sus anchas en el desorden y aprovecha la situación: los brotes han ido en aumento en las últimas décadas y el espectro de una emergencia sanitaria mundial se vislumbra peligrosamente en el horizonte. Si es cierto el dicho de que «el pasado es el prólogo del futuro», nos enfrentamos a la amenaza muy real de una pandemia fulminante, sumamente mortífera, provocada por un patógeno respiratorio que podría matar de 50 a 80 millones de personas y liquidar casi el 5% de la economía mundial. Una pandemia mundial de esa escala sería una catástrofe y desencadenaría caos, inestabilidad e inseguridad generalizados. El mundo no está preparado (BM/OMS: 2019).

Este texto es de dos instituciones imperialistas, el Banco Mundial y la Organización Mundial de la Salud. Fue publicado en septiembre de 2019, meses antes del desencadenamiento de la pandemia. No se adoptaron medidas, de modo que, en efecto, el mundo no ha estado preparado de forma acorde a la capacidad científica y técnica disponible. Pero debemos precisar: es el mundo capitalista el que no

está preparado. Ni podría haberlo estado porque, como explicamos en seguida, las exigencias de la rentabilidad impiden el mantenimiento de una red sanitaria pública bien dotada, con empleo digno y basada en un sistema de investigación asimismo financiado adecuadamente, todo ello orientado a cubrir las necesidades del conjunto de la población.

La magnitud de la catástrofe: en el terreno sanitario, la OMS registra más de un millón de muertes y más de 67 millones de contagiados a principios de diciembre de 2020. Unas cifras que subestiman el monto total real, especialmente por los numerosos casos de muertos y contagiados que no se computan por esta enfermedad cuando no se han diagnosticado como tales, aunque en muchos casos, síntomas y contagio en el entorno apuntan claramente a ello. Y, en todo caso, unas cifras que, cuando se lea este texto, habrán sido ampliamente superadas.

En el terreno económico la situación es devastadora. El FMI preveía en el último *Perspectivas de la Economía Mundial*, de octubre de 2020, una caída de la producción mundial del 4,4%. La OIT estima “la pérdida del equivalente a 305 millones de empleos a tiempo completo en el mundo”, incluso que:

Más de la mitad de los trabajadores del mundo podrían perder sus medios de subsistencia durante este segundo trimestre del año (...) de los 2.000 millones de personas que trabajan de manera informal en todo el mundo, cerca de 1.600 millones han sufrido daños masivos en su capacidad de ganarse la vida (...) los ingresos de los trabajadores informales cayeron 60% en todo el mundo.

Pero la barbarie ya estaba aquí. De acuerdo con la FAO, pese a que en el mundo hay 7 500 millones de habitantes y se producen alimentos con los que podrían alimentarse a 12 000 millones, a razón de 2 700 calorías diarias, más de 815 millones de personas padecen hambre.<sup>1</sup> En las economías históricamente más avanzadas, las condiciones de vida de la mayoría de la población, que es la clase trabajadora, han retrocedido y persiste la amenaza de nuevos retrocesos. Baste citar el caso de Grecia, donde tres millones de personas, de una población de apenas once millones, carecen de toda cobertura sanitaria. Pero también se puede mencionar el de Alemania, donde un 17% de la fuerza de trabajo soporta los llamados *minijobs*, cuyo salario medio es de 291 euros mensuales, sin ninguna cobertura social o ínfima los que la tienen (Arrizabalo, Pinto y Vicent: 2019). Y en ambos países, como

---

1 FAO y otros (2017); *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2017*, Roma, pág. vi. Y Ziegler, Jean (2008); “El hambre y los Derechos del Hombre”, en *Revista Colombiana de Sociología*, n° 30, pág. 13, quien atribuye el dato a Jacques Diouf, director entonces de FAO.

en los demás, la acción de la fracción dominante del capital, que es el capital financiero estadounidense, pretende imponer sus exigencias a través de nuevas vueltas de tuerca a las políticas de ajuste permanente fondomonetarista. No es que estas políticas tengan consecuencias sociales negativas para la mayoría, sino que es su contenido mismo el que supone esos nuevos retrocesos, ya que al fin y al cabo no buscan sino la desvalorización de la fuerza de trabajo, además de facilitar el pillaje de los recursos naturales.<sup>2</sup>

## **2. LA PANDEMIA NO PROVOCA LA CRISIS; ES LA CRISIS DEL CAPITALISMO LA QUE PROVOCA LA PANDEMIA**

En los procesos sociales, el orden cronológico con el que se presentan los fenómenos puede engañar. Por ejemplo, en Chile no fue que el golpe de Estado del imperialismo estadounidense en 1973 impuso una dictadura como podría haber instaurado otro régimen; ni fue que la dictadura optó, entre otras posibles alternativas, por una política económica de devastación de las conquistas obreras y democráticas (mantenida hasta ahora y ante la que se produce la explosión social que arranca el 18 de octubre pasado y no se detiene). Sino que fue de cara a imponer esa política que se requirió una dictadura, por lo que se dio el golpe.<sup>3</sup> Lo mismo ocurre ahora: no es la pandemia la causa de la crisis económica. Por el contrario, es la crisis del capitalismo, una “crisis crónica”, la que provoca que un virus tenga un efecto pandémico tan demoledor; sin perjuicio de que efectivamente esta pandemia, a su vez, haga aflorar una crisis relativamente latente y, sobre todo, la acelere y dispare (Arrizabalo: 2020b).

Porque la pandemia no es el patógeno respiratorio sino la extensión de la enfermedad. Y esta extensión mundial de la covid-19 solo puede entenderse por la destrucción de fuerzas productivas que provoca la supervivencia del capitalismo. La pandemia es provocada por esta destrucción, inevitablemente ligada a dicha supervivencia, que caracterizamos como “crisis crónica” del capitalismo, de la que forman parte las políticas que la acompañan: el desmantelamiento de los servicios públicos –en particular los sanitarios–, la precarización laboral y el desempleo que impugnan las condiciones de vida de la mayoría de la población –haciéndola más vulnerable a las

---

2 “La UE y el euro: instrumentos para la institucionalización y extensión del ajuste fondomonetarista en Europa” (Arrizabalo, 2014: 625-648).

3 Desde el curso 1955-56 regía un convenio entre la Universidad de Chicago y la Universidad Católica de Chile, para formar los “Chicago boys” que efectivamente conduciría la devastadora política económica de la dictadura. Al respecto puede verse Arrizabalo (2020a).

enfermedades–, la condición privada de la investigación en ámbitos como la farmacéutica –en manos de las multinacionales, solo regidas por la rentabilidad–, etcétera.<sup>4</sup>

En efecto, primero estaba la crisis. Y no, como se dice muchas veces, una crisis multidimensional (económica, social, democrática, medioambiental...), sino una crisis capitalista o, mejor dicho, su “crisis crónica”. Justo antes de la pandemia, ¿qué quedaba del discurso oficial que proclamaba que se había salido de la crisis del 2007-2008 y que ella era cosa del pasado? El FMI habría estado encantado de lanzar buenos augurios sobre el desempeño futuro de la economía mundial, como complemento para la propaganda de que es posible un supuesto “capitalismo bueno”, que permitiría resolver los problemas; ilusión a la que con mucho afán se consagran siempre dirigentes de la “vieja” y la “nueva” política. Pero la realidad impedía esos augurios, porque todas las señales revelaban lo que, en sendas ruedas de prensa, la máxima autoridad oficial del FMI, su entonces directora-gerente Christine Lagarde, llamaba el 18 de abril de 2018 “nubes en el horizonte”; expresión a la que se adhería posteriormente el economista-jefe del propio FMI, Maurice Obstfeld, el 9 de octubre del mismo año, ligando estas nubes a la guerra comercial y el sobreendeudamiento.

No, la crisis que había estallado en 2007-2008 no era cosa del pasado. Ni tampoco un tropezón, sino que estaba ligada a la secuencia crisis-ajuste-crisis que remontaba a la crisis de los setenta. Es decir, el ajuste que trataba de responder a la crisis de los setenta contribuía a que se desembocara en la crisis que estalla en 2007-2008. Una auténtica huida hacia delante: es la crisis del imperialismo, la fase última del capitalismo. Esas políticas de ajuste desmantelaron la sanidad pública, precarizaron el personal sanitario y el investigador, desviaron la investigación farmacéutica hacia la pura rentabilidad cortoplacista. Es decir, solo la crisis crónica del capitalismo y los intentos de parchearla en una terrible huida hacia delante explican que un virus se convierta, en pleno siglo XXI, en una terrible pandemia como la que padecemos y ante la cual se recurre a medidas que más bien asociamos a la Edad Media, como el confinamiento, lo que sin duda grafica bien el carácter anacrónico del capitalismo.

---

4 Richard Roberts, premio Nobel de Medicina en 1993, lo explica con toda claridad: *“en la medida en que existen empresas privadas que fabrican medicamentos y precisamente, como son privadas, su objetivo es tener beneficios. Por eso buscan fármacos para enfermedades a largo plazo. Y si yo como compañía desarrollo un fármaco que me ha costado cientos de millones de dólares de investigación, pero que cura la enfermedad, ¿cuánta rentabilidad puedo esperar si se termina el negocio? Las empresas no tienen ningún incentivo a desarrollar fármacos que realmente acaban con la patología”* (entrevista de María García de la Fuente, *Público*, 28.6.2008).

### **3. EL PROBLEMA NO ES EL NEOLIBERALISMO, SINO EL CAPITALISMO**

No es una casualidad que, tanto el (des)enfoque dominante en materia económica como su contrario, el método marxista, sean coetáneos y precisamente del último tercio del siglo XIX. Ningún planteamiento teórico en el campo social se despliega desconectado de su contexto histórico. Y el de ese periodo está presidido por la constitución política de la clase explotada como movimiento obrero. Ante lo que la clase dominante se decanta por sentenciar a muerte a la economía política, al identificarla como un peligro para la preservación de sus privilegios. Y, por consiguiente, para esterilizarla, la consagra a mirar hacia otro lado, para asegurarse de que no se vea, para camuflar las causas de fondo de los padecimientos que sufre la mayoría de la población. Por el contrario, el marxismo expresa teóricamente el intento de comprensión de las causas de los problemas de la mayoría, para intervenir ante ellos. Esto es, mientras la clase trabajadora tiene todo que ganar conociendo dichas causas, la burguesía no tiene nada que ganar con ello, sino mucho que perder... su situación privilegiada, que es la otra cara del sufrimiento de la mayoría.

El método marxista explica científicamente el carácter no ya contradictorio del capitalismo, sino crecientemente contradictorio. La rentabilidad, motor de la acumulación capitalista, tiende a caer y aunque esta tendencia puede contrarrestarse, cada vez es más complicado lograrlo y, en todo caso, exige un grado mayor de explotación (es la ley del descenso tendencial de la tasa de ganancia que Marx formula en el libro III de *El capital*). Así se entiende que el desarrollo de las fuerzas productivas que hizo posible el capitalismo forme parte del pasado, que en la actualidad es cada vez más sistemática su destrucción, como se constata en las crisis, las guerras, el saqueo de los recursos naturales y, por sobre todo, en la desvalorización de la fuerza de trabajo, explicación de la precarización creciente de las condiciones de vida de la mayoría.<sup>5</sup> Por tanto, los problemas no

---

5 Conviene precisar dos cuestiones respecto a las fuerzas productivas. Por un lado, teóricamente, que las fuerzas productivas no son la productividad, aunque se basen en ella. Son la materialización efectiva de esa productividad en la mejora sostenida de las condiciones de vida del conjunto de la población, gracias a cómo produce sus medios de vida de una forma siempre renovada y, por tanto, integrando su distribución y consumo (por eso hablar con rigor del desarrollo de una sociedad es hablar del desarrollo de sus fuerzas productivas). Por otro lado, históricamente debe consignarse que el desarrollo de las fuerzas productivas bajo el capitalismo, por ejemplo en Europa hasta el principio del siglo XXI, no tuvo ni podría haber tenido un carácter idílico, asentándose en la explotación, incluso de los niños, y en el pillaje colonial (que precisamente bloquea la posibilidad de un desarrollo de las fuerzas productivas en las colonias).

proceden de una u otra política económica, sino de las leyes que rigen el capitalismo. Que, por eso mismo, no es reformable.

En el campo del pensamiento crítico se despliega, sin embargo, un enorme fetiche: el fetiche del neoliberalismo. En efecto, se identifica al neoliberalismo como el causante de los problemas, propiciándose con ello su asimilación a la idea de un “capitalismo malo”, que abre la perspectiva de un posible “capitalismo bueno”. Desde todo punto de vista es disparatado atribuir al “neoliberalismo” la situación actual, la grave situación actual, y ello por varias razones. En primer lugar, porque no es cierto –ni podría serlo– que las políticas se apliquen de acuerdo a las directrices de una determinada orientación teórica.<sup>6</sup> En segundo lugar, porque las políticas que se aplican ni son neoliberales ni dejan de serlo, ya que los gobiernos, salvo que las masas con la movilización impongan otra orientación, aplican lo que les dicta el capital, que obviamente nunca renunciaría a medidas favorables a sus intereses por el hecho de que se adscriban a tal o cual planteamiento teórico.<sup>7</sup> Esta cuestión de la política económica solo puede entenderse desde la crítica de la economía política, esto es, a partir de la consideración de que la política económica no es una variable exógena al proceso de acumulación capitalista y las exigencias que plantea. Por consiguiente, no tiene ningún sentido hablar de neoliberalismo para caracterizar unas políticas que, en la actualidad, no podrían ser distintas en lo más sustancial. Su caracterización precisa supone por tanto formularlas como las políticas del imperialismo, como las únicas políticas posibles del imperialismo, sin perjuicio de que constituyan una huida hacia delante.<sup>8</sup>

#### **4. LAS RESPUESTAS A LA PANDEMIA**

Ni que decir tiene que no todos los gobiernos son iguales. Los casos de Trump, Piñera o Bolsonaro, entre otros, son especialmente elocuentes. La ayuda médica cubana a muchos países es la antítesis. En el caso español, es evidente que la situación no habría sido lo misma con un gobierno de la derecha que, mayoritariamente, es

---

6 Esto es muy propio de autores burgueses como Paul Krugman, firme defensor del capitalismo, que habla de que determinadas políticas económicas son “absurdas”, ilusionando con la idea de que podría haber otras “no absurdas”, razonables, lógicas. Por ejemplo en “Absurdo y cruel” (*El País*: 10.4.2011).

7 Así, gobernantes marcadamente identificados como “neoliberales” imponían medidas típicamente keynesianas como las de Bush jr., en particular a través del reaccionario gasto armamentista ligado a la guerra contra Irak en 2003, etc.). Incluso la dictadura de Pinochet en Chile interviene catorce bancos y ocho financieras en Chile, entre los años 1982 y 1984).

8 Al respecto puede verse Arrizabalo (2014: 371-388).

una derecha franquista. Las barbaridades del gobierno regional madrileño son una buena prueba.<sup>9</sup> Pero, ¿qué balance se puede sacar de la actuación del Gobierno central, autodenominado progresista? Tomamos el caso español como ejemplo, precisamente por esa autodenominación y porque en todo lo más sustantivo comparten la orientación con otros gobiernos asimismo autoproclamados como progresistas; los cuales, sin embargo, no rompen en nada con las orientaciones del capital financiero.

Aunque el gobierno asumió en enero, apenas semanas antes del estallido de la pandemia, Sánchez ya presidía el Gobierno desde junio de 2018. Y no había revertido realmente ninguna de las políticas impuestas por los Gobiernos previos del PP. ¿Y ahora, con Podemos e Izquierda Unida en el Gobierno?<sup>10</sup> Es cierto que declara haber adoptado medidas de protección a los trabajadores, pero solo es así de forma muy limitada y parcial, debido a su orientación general de defensa del capital y del orden monárquico y la subordinación a la UE y la OTAN (que es como se concreta la continuidad de la dominación del capital tras la dictadura, cuyos responsables preservan el control de las parcelas más sustantivas de poder en ámbitos como la judicatura, etcétera; todo ligado a que la dictadura no solo no fue derrotada sino que impuso una forma tan antidemocrática como es la monarquía).<sup>11</sup>

Además, con una maquinaria permanente de falsedades, como la supuesta prohibición de los despidos, tras dos semanas desde la declaración del estado de alarma. La realidad es que no se prohibieron, lo que supondría que los despidos habrían sido declarados nulos, sino

---

9 El Gobierno madrileño, presidido por el PP desde hace veinticinco años, es el principal responsable de la especial gravedad de la pandemia en Madrid, por la devastación provocada en la sanidad, etc. Pero en el mismo cuadro de esta situación, han seguido poniendo la administración al servicio de los negocios privados y a cualquier precio: por ejemplo, imponiendo a los niños y niñas pobres con becas de comedor un menú de comida basura durante dos meses.

10 Izquierda Unida es una coalición nucleada desde el principio en torno al Partido Comunista de España. Es decir, el gobierno actual integra en su seno a lo que queda de las dos principales corrientes del movimiento obrero durante decenios, la socialdemocracia y estalinismo, ambas reflejadas en Podemos, sobre todo la segunda (la mayoría de su dirección, incluido su jefe máximo, Iglesias, procede del PCE). Es por tanto, a lo sumo, una suerte de gobierno de frente popular.

11 La restauración borbónica tuvo lugar el 22 de noviembre de 1975, apenas 48 horas después de la declaración de muerte del dictador, del que el proclamado rey, Juan Carlos I, hoy huido, declara entonces que *“una figura excepcional entra en la Historia”*. Esta continuidad se plasma por ejemplo en la enseñanza, en el marco de los acuerdos del Estado español con el Estado vaticano (anunciados sólo 5 días después de la entrada en vigor de la Constitución; conocidos como Concordato de 1979, de hecho mantienen buena parte del Concordato de 1953).



que se estableció que serían improcedentes (por tanto, sin obligación de readmisión, solo con una indemnización de 33 días por año trabajado, en lugar de los 22 del despido procedente, lo que con la precariedad reinante, es un dato muy limitado). Y además sin carácter retroactivo, de modo que se refrendan todos los dictados en esas primeras dos semanas. Y sin proteger a los trabajadores temporales cuando su contrato durara menos de dos meses (la duración media es de 42 días y el 30% es de 7 días o menos). Lo mismo puede decirse de la renuncia del gobierno a intervenir fábricas para la producción de mascarillas o de sueros hidroalcohólicos, lo que permitió la dantesca situación del personal sanitario improvisando “equipos de protección” con bolsas de basura y cinta adhesiva. No es solo esto, sino que el gobierno, en este caso su ministro de universidades, Castells, pretende aprovechar la situación de confinamiento para promover una “Nueva Ordenación de las Enseñanzas Oficiales Universitarias” que refrenda los reaccionarios decretos Wert y 3+2 de los gobiernos previos del Partido Popular (el partido principal de origen y práctica directamente franquistas, del que después se han escindido otros partidos con los que, por tanto, comparte el ADN). Y todo ello bajo el paraguas de la intensificación de una supuesta Ley de seguridad ciudadana que, como su nombre popular revela, ley mordaza, es justo lo contrario y cuya derogación era un compromiso de todos los partidos que integran el Gobierno.

Todo esto revela los límites de los gobiernos subordinados al marco institucional de los Estados burgueses, particularmente en casos como el español, el chileno o el brasileño, procedentes de dictaduras nunca derrotadas que constituyen una “cárcel de trabajadores y de pueblos”. Pero más allá de las particularidades, cualquier gobierno subordinado a los intereses del capital solo podría llegar, eventualmente, a medidas de cierta protección de los trabajadores, más siempre parciales y acotadas en el tiempo, bloqueadas para ir más allá por los límites infranqueables que impone su orientación de base, que es la protección de los intereses del capital.

Con un añadido: que para esta orientación se busca atar de pies y manos a las organizaciones obreras y populares, comprometiéndolas en pactos y alianzas de unión nacional, de conciliación de clase (como con la omnipresencia del “diálogo social” y la propuesta, en el caso español, de reeditar los malhadados Pactos de la Moncloa de 1977, con los que se sellaba que la crisis la pagaría la clase trabajadora). Estas organizaciones solo deben tener un mandato: defender incondicionalmente las reivindicaciones de sus afiliados y del conjunto de los explotados y explotadas.

## 5. ¿HACIA DÓNDE VAMOS? O SOCIALISMO O MÁS BARBARIE

“La sociedad burguesa se encuentra ante un dilema: o avance hacia el socialismo o recaída en la barbarie” (Luxemburg: 1916).<sup>12</sup> Esta fórmula que ella atribuía a Engels se queda corta hoy. La barbarie no es una elucubración, sino una realidad plenamente asentada, como se ha documentado en el apartado segundo y podría documentarse mucho más extensamente, de forma ilimitada (Arrizabalo, 2014: 445-488). La supervivencia del capitalismo traerá consigo una barbarie cada vez mayor. Inevitablemente porque no se trata de una determinada forma de gestionar el capitalismo, sino de su trayectoria inexorable ligada a las leyes que lo rigen (sin perjuicio de que puntualmente, solo de forma puntual, algunas políticas puedan aliviar padecimientos).

El régimen social basado en la propiedad privada de los medios de producción alcanzó su máxima expresión en el capitalismo. A su vez, este alcanzó su fase superior, última, hace ya más de cien años. No tiene nada que ofrecer, porque las fuerzas productivas se transforman cada vez más en fuerzas destructivas, como ya previeron Marx y Engels en 1845-46:

... en el desarrollo de las fuerzas productivas, se llega a una fase en la que surgen fuerzas productivas y medios de intercambio que, bajo las relaciones existentes, sólo pueden ser fuente de males, que no son ya tales fuerzas de producción, sino más bien fuerzas de destrucción (...) Estas fuerzas productivas, bajo el régimen de la propiedad privada, sólo experimentan un desarrollo unilateral, se convierten para la mayoría en fuerzas destructivas (Marx y Engels, 1845-46: 81 y 69).

Ninguna ilusión puede ser depositada, de forma razonada, en nuevos desarrollos sistemáticos de las fuerzas productivas, ante la constatación de una sistematización cada vez mayor de su destrucción, con las crisis, las guerras, el saqueo de los recursos naturales y, especialmente, la desvalorización de la fuerza de trabajo.

En consecuencia, la única alternativa para resolver los problemas que afectan a la mayoría de la población, que es la clase trabajadora (y otros sectores populares en cada caso, otras clases subalternas), es iniciar el tránsito a una nueva sociedad no basada en la propiedad privada de los medios de producción, sino en su colectivización, para poder caminar hacia “el reino de la abundancia”, una sociedad comunista (Arrizabalo: 2018). Prueba del anacronismo del capitalismo, siempre violento, es el desempleo y la precariedad, mientras que la jornada laboral no se ha reducido de forma sustancial desde hace decenios y decenios.

---

<sup>12</sup> Este texto fue escrito en prisión, en 1915 y publicado finalmente en abril de 1916, firmado con el seudónimo Junius.

Por el contrario, ¿cuál sería la jornada laboral hoy en una sociedad no capitalista, en una sociedad comunista? Esto es, si no se dedicara ni una sola hora de trabajo ni medio de producción alguno a actividades que existen, exclusivamente, por exigencias de la explotación y la competencia que rigen la economía capitalista (en campos como el armamento, las finanzas, la publicidad, etc.); así como si el trabajo verdaderamente necesario para el bienestar se repartiera entre el conjunto de la población en edad de trabajar, esto es, incluyendo a aquellos a quienes hoy se les excluye contra su voluntad (los desempleados) y a los parásitos que se autoexcluyen, amparándose en su apropiación privada de los medios de producción. Es evidente que, con muy pocas horas semanales, seguramente menos incluso que 4 o 5, se pueden producir los alimentos, ropa, vivienda, transportes necesarios, además de enseñanza, sanidad, cultura. Para toda la población. Lo que solo sería un primer paso, porque garantizar unas dignas condiciones materiales de vida para el conjunto de la población no es la culminación de la sociedad comunista, sino más bien el principio: a partir de ese hecho se abre un mundo enorme para que la humanidad despliegue todas las capacidades que le caracterizan como especie y que, inevitablemente y cada vez más, son castradas en el capitalismo:

Es tan difícil predecir cuáles serán los límites del dominio de sí mismo que es capaz de alcanzar el hombre futuro, como prever hasta dónde se podrá desarrollar el dominio técnico sobre la naturaleza. La construcción social y la autoeducación psicofísica serán dos aspectos paralelos de un único proceso. Todas las artes -la literatura, el teatro, la pintura, la escultura, la música y la arquitectura- darán a este proceso una forma sublime. Más exactamente, la forma que revestirá el proceso de edificación cultural y de autoeducación del hombre comunista desarrollará hasta el grado más alto los elementos vivos del arte contemporáneo. El hombre se hará incomparablemente más fuerte, más sabio y más complejo. Su cuerpo será más armonioso, sus movimientos más rítmicos, su voz más melodiosa. Las formas de su existencia adquirirán una calidad dinámicamente dramática. El hombre normal se elevará a las alturas de un Aristóteles, un Goethe o un Marx. Y por encima de estas alturas se elevarán nuevas cúspides (Trotsky, 1924: 175).

Una nueva sociedad que sería por tanto la antítesis de la sociedad capitalista, en la que incluso no solo la supervivencia material, sino también otras cuestiones elementales como el acceso a la cultura, resultan más y más vetadas para la mayor parte de la población mundial: tanto por su presentación como mercancía inasequible salvo para pequeñas capas, como por la alienación que se impone *de facto* a los trabajadores y que a menudo adopta la forma de unas pautas

disparatadas del limitado consumo posible. Y por el propio hecho material de que la inmensa mayor parte de la jornada diaria han de dedicarla a tratar de proveerse de los medios para la subsistencia.

## 6. ¿QUÉ HACER?

Con independencia de cuál sea el origen preciso del patógeno respiratorio de la covid-19, el hecho es que siguen plenamente presentes todos y cada uno de los factores que han provocado que se desencadenara esta terrible pandemia. Comenzamos este texto con la cita en la que dos organismos intergubernamentales reconocen que el mundo no estaba preparado para la pandemia que se avecinaba. El mundo capitalista. Porque si nos desembarazamos del capitalismo, entonces: “basta con fijarse y reflexionar, por poco que sea, para convencerse de que existen los medios necesarios para combatir la catástrofe y el hambre; de que las medidas a adoptar son perfectamente claras y sencillas, completamente realizables, plenamente asequibles a las fuerzas del pueblo, y que si no se toman es única y exclusivamente porque su implantación lesionaría las fabulosas ganancias de un puñado de terratenientes y capitalistas”.<sup>13</sup>

La discusión acerca del tránsito a una sociedad plenamente socialista, comunista, parte de que no se trata de un deseo sino una necesidad, porque el capitalismo no es reformable y conduce a una barbarie cada vez mayor. Este tránsito exige una ruptura, una revolución, para lo que la clase trabajadora requiere organizarse soberanamente, con órganos de frente único y un partido obrero independiente con el fin de constituir un Estado obrero que, a pesar de las capacidades que abre, es de carácter transitorio porque todavía no se ha arribado al comunismo. Debido a esto, la transición necesita un amplio desarrollo de las fuerzas productivas y por tanto la extensión mundial de la revolución. De hecho, tiene que combatir el riesgo de contrarrevolución desde fuera y desde dentro, a través del centralismo democrático y desarrollo de las fuerzas productivas.<sup>14</sup>

Y, ¿cómo comenzar? ¿Qué hacer de forma inmediata, sabiendo que no hay atajos, que los procesos sociales no se decretan? Hay una premisa: la inequívoca voluntad de la clase trabajadora de luchar por sus aspiraciones. Pese a la frecuente retórica acerca de su supuesta derechización, acomodamiento y desmovilización, latiguillo solo útil para los dirigentes que no quieren hacer nada, la realidad es que la clase trabajadora es una suerte de organismo vivo y, por

---

13 Lenin (1917); “La catástrofe que nos amenaza y cómo combatirla”, *Obras escogidas*, tomo VII, Progreso, Moscú, 1973, pág. 72.

14 Arrizabalo (2018, p. 815-837).

ende, con instinto de supervivencia. Lo comprobamos en el caso español, con la enorme oleada de movilizaciones contra los recortes que se impusieron desde mayo de 2010 por el gobierno de Zapatero, intensificados desde diciembre de 2011 por los gobiernos de Rajoy. Movilizaciones que solo se frenaron desde el principio de 2015, año electoral en el que las direcciones de los partidos “decretan” que toca (más) electoralismo. Es lo propio de organizaciones comprometidas con las instituciones del (des)orden capitalista. A todo este respecto, el año 2019 es verdaderamente significativo a escala mundial: desde el estallido revolucionario argelino que arrancó el 22 de febrero, hasta el chileno iniciado el ya emblemático 18 de octubre, pasando por Ecuador, Francia, Hong-Kong, Irak, Líbano y un largo etcétera. O en el propio caso español con la sostenida movilización de los pensionistas, bajo la impecable consigna “las pensiones se defienden, gobierne quien gobierne”.

Pero no basta con esos estallidos que, sin duda, se van a extender ante el agravamiento de la situación social en todo el mundo y el consecuente aumento de la represión. Para abrir una salida a los problemas verdaderamente digna de este nombre de “salida”, solo hay un camino posible, que es la organización política de la clase trabajadora, independiente de todo compromiso con la clase capitalista y con todas y cada una de sus instituciones; en particular del Estado burgués y todas sus formas, incluidos sus despliegues internacionales, imperialistas. Contra todo diálogo social, contra toda iniciativa de “unión nacional”. No es retórica. Se trata del agrupamiento de las explotadas y los explotados, ante la constatación obvia de que no hay salida individual. Organización política, porque otras formas organizativas y en particular la sindical, que son imprescindibles, tienen un carácter limitado, de carácter más bien defensivo de las condiciones laborales, pero insuficiente para la salida revolucionaria. Se trata, por tanto, del partido, de la construcción del partido de las trabajadoras y los trabajadores, del partido obrero. Una organización política de la clase trabajadora y que pueda integrar también al conjunto de sectores sociales que padecen las exigencias del capital, tanto directa como indirectamente.

¿Para qué? Para luchar por las aspiraciones de la mayoría. Hasta el final. Literalmente. Porque reivindicamos no solo la supervivencia, sino una vida plena, una vida verdaderamente digna, rebosante, acorde con las posibilidades de la especie humana, que pueda así realizarse completamente como tal: “la vida es hermosa. Que las futuras generaciones la libren de todo mal, opresión y violencia y la disfruten plenamente” (Trosky, 1940).

## BIBLIOGRAFÍA

- Arrizabaló, Xabier. (2020a). *Milagro o quimera: la economía chilena durante la dictadura*, IME: Madrid, 2ª edición.
- . (2020b). “La crisis crónica del capitalismo”, *Anuario de Estudios Políticos Latinoamericanos*, n° 6, Universidad de Colombia, Bogotá.
- . (2018). *Enseñanzas de la Revolución rusa*. IME: Madrid
- . (2014). *Capitalismo y economía mundial*. IME-ARCIS-UdeC: Madrid.
- Arrizabaló, Xabier; Pinto, Patricia y Vicent, Lucía. (2019). “Historical Significance of Labor’s Increased Precariousness in Germany, the United Kingdom, and Spain”, *American Journal on Economics and Sociology*, vol. 78, n° 1, anuario.
- Banco Mundial y Organización Mundial de la Salud (Junta de Vigilancia Mundial de la Preparación). (2019). “Un mundo en peligro”, *Informe anual sobre preparación mundial para las emergencias sanitarias*, septiembre ([https://apps.who.int/gpmb/assets/annual\\_report/GPMB\\_Annual\\_Report\\_Spanish.pdf](https://apps.who.int/gpmb/assets/annual_report/GPMB_Annual_Report_Spanish.pdf)).
- Lenin, Vladimir I. ([1916] 1976). *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Progreso: Moscú [*Obras escogidas*, tomo V].
- Luxemburg, Rosa. ([1916] 1978). “La crisis de la socialdemocracia” en *Obras Escogidas*, tomo 2. Ayuso: Madrid.
- Marx, Karl. ([1867-1894] 1981). *El capital (Crítica de la economía política)*. Siglo XXI: Buenos Aires-Madrid-México, 8 vols.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich. ([1845-1846] 1985). *La ideología alemana*. Ediciones Pueblos Unidos y Cartago: Buenos Aires.
- Roffinelli, Gabriela. (2020). “Tiempos de pandemia y de crisis de la civilización capitalista”, *Boletín Nuestra América XXI. Desafíos y alternativas*, n° 43, Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial, mayo.
- Trotsky, León. ([1924] 1969). *Literatura y revolución*, Tomo I. Ruedo Ibérico: Madrid.
- . (1940); “Testamento”, en [www.ceipleontrotsky.org/Testamento](http://www.ceipleontrotsky.org/Testamento), 27 de febrero.



# CRISIS ECONÓMICA Y TRANSFORMACIONES EN CURSO EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA DE LA COVID-19

Gabriela Roffinelli

*En economía, los grandes cambios son fruto de las calamidades naturales o sociales. La guerra, desde luego, y las plagas también.*

Ruy Mauro Marini

## INTRODUCCIÓN

En enero de 2020 se registraron en China los primeros casos de la enfermedad COVID-19 producida por un nuevo coronavirus. El 11 de marzo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la pandemia tras registrarse la presencia de transmisión sostenida de la enfermedad en seis continentes con un total de ciento catorce países. El 1° de junio, Nuestra América se convertía en el nuevo epicentro de la crisis sanitaria, ya que los contagios diarios y las ratios de expansión superaron rápidamente a los de Estados Unidos y de Europa. Hacia diciembre de 2020, la directora gerente del FMI, Georgieva reconoció que la región tenía el 8% de la población mundial, el 20% de los contagios y el 30% de los fallecidos (TELAM, 2020).

Si bien, por ahora, nos falta mucha información acerca del origen del virus, en realidad, la aparición del Sars-CoV-2 que causa la enfermedad COVID-19 no fue del todo inesperada. Ya como recuerda Davis (2020), “en el año 2003, su hermano mayor, el SARS-CoV (...) había dado un buen susto al mundo” (p. 9-10) A raíz de lo cual, al año siguiente, la OMS exhortó a la industria farmacéutica para que avanzara en investigaciones de vacunas contra la gripe.



Aún no es demasiado tarde para impulsar la investigación necesaria. (...) Klaus Stöhr, el director del área de infecciones gripales de la OMS, asegura que todavía se está a tiempo para impulsar la investigación para el desarrollo de una vacuna, su aprobación y experimentación para que, en el caso de que se registre -independientemente de que sea del tipo H5, H9 o H7- las empresas farmacéuticas puedan comenzar con la producción de vacunas. *Sería demasiado tarde comenzar con las investigaciones cuando el virus se haya difundido* (Schubert-Ankenbauer, 2004, párr. 3-4, énfasis propio).

Desde hace varios años atrás, siguiendo criterios de salud pública, el desarrollo de una vacuna contra las partes inmutables de las proteínas del virus debería haberse constituido en una prioridad a escala mundial. Sin embargo, la industria farmacéutica, que se rige por criterios de maximización de beneficios a corto plazo, no invirtió en las costosas y prolongadas investigaciones que habrían posibilitado el desarrollo de fármacos para este tipo de enfermedades virales. El sociólogo e historiador Mark Davis (2020) señala que, de las 18 grandes compañías farmacéuticas estadounidenses, 15 abandonaron por completo el campo de la investigación y desarrollo de nuevos antivirales y se concentraron en áreas más rentables, como las medicinas para el corazón, los tranquilizantes adictivos y los tratamientos para la impotencia masculina.

Lo cierto es que los organismos internacionales, como la OMS y el Banco Mundial (BM), estaban advertidos acerca de la posibilidad de una pandemia, pero pocos fueron los esfuerzos concretos que se hicieron para impedirla:

Si bien la enfermedad siempre ha formado parte de la experiencia humana, una combinación de tendencias mundiales, que incluye en la ecuación la inseguridad y fenómenos meteorológicos extremos, ha incrementado el riesgo. La enfermedad se encuentra a sus anchas en el desorden y aprovecha la situación: los brotes han ido en aumento en las últimas décadas y el espectro de una emergencia sanitaria mundial se vislumbra peligrosamente en el horizonte. Si es cierto el dicho de que «el pasado es el prólogo del futuro», nos enfrentamos a la amenaza muy real de una pandemia fulminante, sumamente mortífera, provocada por un patógeno respiratorio que podría matar de 50 a 80 millones de personas y liquidar casi el 5% de la economía mundial. Una pandemia mundial de esa escala sería una catástrofe y desencadenaría caos, inestabilidad e inseguridad generalizadas. *El mundo no está preparado* (GPMB, 2019: 6, énfasis propio).

Si los brotes epidemiológicos se acrecentaron en las últimas décadas y, por tanto, se palpaba la posibilidad de asistir a una emergencia sanitaria mundial, ¿por qué los Estados no tomaron medidas

preventivas? Por ejemplo, robustecer los sistemas públicos de salud con stock de equipamiento médico, disponibilidad masiva de test PCR, etc. Medidas que, probablemente, habrían mitigado o incluso evitado la meteórica expansión de la epidemia del coronavirus. Por el contrario, ante la emergencia del Sars-CoV-2 prácticamente las únicas políticas públicas disponibles consistieron en establecer –con mayor o menor flexibilidad– el aislamiento social; el cierre de fronteras, restricciones a la movilidad de las personas, etc.; un tratamiento propio de épocas históricas con escaso desarrollo de la Medicina, como la Edad Media europea.

Asimismo, en la actual búsqueda acelerada de una vacuna ¿por qué no prima la cooperación de los esfuerzos científicos a nivel internacional? Todo lo contrario, los laboratorios protagonizan una competencia apresurada, signada por intereses económicos y geopolíticos más que humanitarios, para obtener la vacuna de “emergencia”.<sup>1</sup> Al mismo tiempo, según registra OXFAM, un grupo reducido de países, que representa al 13% de la población mundial, ya se garantizó el 51% de la entrega adelantada de la vacuna y otro pequeño núcleo se ha reservado más de la mitad de las dosis que saldrán al mercado. La ONG instó a las farmacéuticas para que ofrezcan una “vacuna del pueblo” de distribución gratuita en base a las necesidades de cada país, aunque advierte, que “eso solo será posible si las corporaciones farmacéuticas permiten que las vacunas sean producidas compartiendo gratuitamente las patentes en vez de proteger sus monopolios y vender al mejor postor” (OXFAM, 2020: párr. 7). “La vida de cientos de millones de personas en el mundo dependen de la ciencia, de la solidaridad y *de que la ciencia no funcione como un negocio*” (Febbro, 2020, énfasis nuestro).

Pese a las advertencias, si el mundo no estuvo ni está preparado para enfrentar la pandemia se debe a que funciona como un negocio. La ley del valor domina las relaciones económicas e impregna todas las formas de la vida social. En consecuencia, “una ontología de

---

1 Hasta septiembre de 2020, 9 vacunas en el mundo se encuentran en la última fase de su desarrollo, el grupo AstraZeneca y la Universidad de Oxford han firmado hasta hoy el mayor porcentaje de contratos públicos. También Sanofi, Pfizer, Johnson & Johnson, Moderna, el laboratorio chino Sinovac y el instituto ruso Gamaleia vendieron por anticipado cientos de millones de dosis (incluido los pactos con fabricantes locales). En total, 5,3 mil millones de dosis están ya comprometidas con los laboratorios cuyas pruebas pasaron la fase 3. Estados Unidos, Gran Bretaña, la Unión Europea, Suiza, Israel, Japón, Hong Kong y Australia son, según la ONG OXFAM, los mayores acaparadores de la vacuna. (Cfr. Febbro, 2020). El país de Nuestra América con mayor desarrollo en ciencia y biotecnología, Cuba, está desarrollando 4 vacunas contra el coronavirus. En septiembre de 2020, la “Soberana 01” comenzó la fase 2 de los ensayos clínicos en humanos.

negocios” (Cfr. Fisher, 2016) naturaliza que todo en la sociedad deba administrarse como una empresa, incluso la salud de millones de personas.

### **IMPACTO ECONÓMICO DE LA PANDEMIA DE LA COVID-19**

La pandemia impactó en un contexto económico de recesión global y llevó a la parálisis de la producción económica mundial. El propio FMI pronostica que la actual crisis económica será la más profunda desde la Gran Depresión del siglo pasado. Según palabras de su directora gerente, K. Georgieva:

Hoy, el mundo teme el peor derrumbe económico en 80 años, es una crisis sanitaria y económica a la vez, que afecta al lado de la oferta y de la demanda, y que ha castigado a todas las grandes potencias. Una crisis como ninguna otra. (Mars, 2020: párr. 4)

En el mismo sentido, la CEPAL (2020a), con información hasta el 30 de junio del 2020, estima que la economía mundial registrará una caída del producto interno bruto superior a la observada en varias décadas: “su mayor caída desde la Segunda Guerra Mundial (...) el producto interno bruto per cápita disminuirá en el 90% de los países, en un proceso sincrónico sin precedentes” (p.1).

Según registra la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la caída del PBI, entre abril y junio de 2020, en India fue de -25,2%, en el Reino Unido de -20,4%, en España de -18,5%; en Francia de -13,8%; en Italia de -12,4%; en Alemania de -9,7% y en los Estados Unidos de -7,8% (Fortuna, 2020).

En este contexto de caída de la actividad económica mundial, América Latina y El Caribe se ven particularmente afectados: Perú registró una caída del PBI de -30,2%, Argentina de -19,1%,<sup>2</sup> México de -17,1%, Chile de -13,7%, Uruguay de -10,6% y Brasil de -9,7%.

Asimismo, para América Latina y el Caribe esta histórica caída del PBI per cápita, como señala la CEPAL, significa un retroceso de diez años, ya que el nivel del PBI regional de 2020 será similar al registrado en 2010. Esta reducción de la actividad económica afectará los niveles de empleo en toda la región:

---

2 Según el INDEC en Argentina los sectores con mayores caídas en el segundo trimestre fueron hoteles y restaurantes (-73,4%) y servicios sociales y personales (-67,7%). También cayeron la construcción (-52,1%), la industria manufacturera (-20,8%), transporte y comunicación (-22,5%) y comercio (-16,9%) (Cfr. *Página 12*, 2020).

... el impacto en los mercados laborales de cada país de la región dependerá, entre otras cosas, de la estructura productiva y la composición del empleo de cada sector. Entre las áreas que se verán gravemente afectadas se encuentran las relacionadas con el turismo (aerolíneas, alojamiento, restaurantes y hoteles), el comercio y la industria manufacturera, así como las actividades inmobiliarias y administrativas. Estos sectores son intensivos en mano de obra y algunos, como es el caso del comercio, concentran una elevada proporción de empleo informal. Otros sectores que también soportarán un impacto medio-alto son el transporte y almacenamiento y las actividades de entretenimiento y culturales. Los trabajadores de estos sectores se verán afectados con particular intensidad por el riesgo económico (CEPAL y OIT, 2020: 8).

Y se espera que la tasa de desocupación regional:

(...) se ubique en alrededor del 13,5% al cierre de 2020, lo que representa una revisión al alza (2 puntos porcentuales) de la estimación presentada en abril de 2020 y un incremento de 5,4 puntos porcentuales respecto del valor registrado en 2019 (8,1%) (...) Con la nueva estimación, el número de desocupados llegaría a 44,1 millones de personas, lo que representa un aumento cercano a 18 millones con respecto al nivel de 2019 (26,1 millones de desocupados) (CEPAL, 2020a: 10).

Se advierte en el informe que “estas cifras son significativamente mayores que las observadas durante la crisis financiera mundial, cuando la tasa de desocupación se incrementó del 6,7% en 2008 al 7,3% en 2009 (0,6 puntos porcentuales)” (CEPAL, 2020a, pág. 10).

En cuanto a las previsiones en términos de pobreza e indigencia el informe señala que:

... el número de personas en situación de pobreza se incrementará en 45,4 millones en 2020, con lo que el total de personas en situación de pobreza pasaría de 185,5 millones en 2019 a 230,9 millones en 2020, cifra que representa el 37,3% de la población latinoamericana. Dentro de este grupo, el número de personas en situación de pobreza extrema se incrementaría en 28,5 millones, pasando de 67,7 millones de personas en 2019 a 96,2 millones de personas en 2020, cifra que equivale al 15,5% del total de la población (CEPAL, 2020a:10).

A su vez, “los mayores incrementos de la tasa de pobreza (de al menos 7 puntos porcentuales) se producirían en la Argentina, el Brasil, el Ecuador, México y el Perú” (CEPAL, 2020a, pág. 11). Los datos oficiales de pobreza en Argentina registran que la población bajo la línea de pobreza es del 40,9% y la población bajo la línea de indigencia alcanza al 10,5%, acercándose a los registros de las crisis de 2001 (INDEC, 2020).

Incluso, la directora de la CEPAL, alertó que las secuelas de la crisis serán mayores de lo esperado, en cuanto a recesión, desempleo, pobreza y caída del consumo, y la recuperación no será inmediata, sino que demorará años:

... la región vivirá una contracción del 9,1% en 2020, la peor en 100 años, las exportaciones caerán -23% y la pobreza alcanzará a 230 millones de personas (45 millones más). Unos 33 millones de personas caerán de los estratos medios a la pobreza, de tal manera que 8 de cada 10 personas en la región (490 millones) van a requerir un ingreso básico y política universales. La desigualdad llegará al 5% en promedio y el desempleo afectará a 44 millones de personas. Además, 2,7 millones de pequeñas y medianas empresas van a cerrar. Añadió que 40 millones de hogares no están conectados ni tienen accesibilidad a internet de buena calidad, mientras que 32 millones de niños, niñas y adolescentes no pueden hacer teleeducación (CEPAL, 2020).

Las crisis son recurrentes e inevitables en el modo de producción capitalista, dado que se basa en relaciones de producción que no obedecen a ningún orden o planificación previa entre los dueños de los medios de producción. No obstante, los indicadores sociales y económicos actuales ponen en evidencia que asistimos a una crisis económica mundial sumamente profunda y de derivas imprecisas.

Asimismo, no es una crisis producto, exclusivamente, de la parálisis productiva a la que condujo la pandemia, sino que esta última adelantó una crisis que estaba en curso y cuyas raíces se encuentran en los límites históricos que enfrenta el capital global para valorizarse. La emergencia de la crisis estaba latente antes de la pandemia, se evidenciaba en los procesos de desaceleración del crecimiento de la economía mundial, que solo se sostenía con la expansión económica de China y otros países “emergentes”, y en el sobreendeudamiento de los Estados, las empresas y las familias.

Desde 2007-2008, el capitalismo mundial atraviesa una crisis que no cesa, en el sentido que no logra restablecer un ciclo expansivo de producción, distribución, circulación y consumo de capitales, bienes y servicios. El capital enfrenta dificultades estructurales para reiterar nuevos períodos expansivos de alta rentabilidad. De esta forma, entraron en crisis las “salidas” neoliberales que se implementaron, como respuesta de las clases dominantes, ante la crisis de rentabilidad de los grandes capitales desde los años setenta. “Es la crisis de la política de liberalización en el orden capitalista (...) lo que se denominó “neoliberalismo”, en cuanto corriente hegemónica de la política económica en el sistema mundial” (Gambina, 2020).

En realidad, la salida de la crisis de la década de 1970 no condujo a un ciclo de expansión y crecimiento similar al de posguerra (1945-1970). Las medidas de corte neoliberal, que impuso la fracción dominante del capital financiero a nivel global para establecer las tasas de ganancias, aumentar la explotación y reanudar la reproducción ampliada del capital, “solo lograron un ritmo de acumulación limitado, irregular, inestable y lleno de asimetrías y apuntalaron la actual crisis mundial” (Arrizabalo, 2014: 370).

De modo que, la crisis actual no es solo una crisis económica, financiera y sanitaria coyuntural producto de la pandemia del coronavirus, sino una crisis del sistema capitalista en su conjunto. Una crisis civilizatoria de sociedades que se constituyen sobre relaciones sociales regidas por la lógica de los negocios, por la maximización de la rentabilidad del capital. En palabras de Marx, sociedades en donde individuos recíprocamente indiferentes se relacionan a través de las cosas, dónde el *nexo social* es el dinero.

### **CRISIS CIVILIZATORIA DEL ORDEN SOCIAL DEL CAPITAL**

La pandemia se relaciona con la crisis de la economía mundial capitalista en el sentido que la difusión de las enfermedades virales se conecta principalmente con dos aspectos: 1) con la mercantilización (privatizaciones) de los sistemas públicos de salud y de investigación científica en la gran mayoría de los países; y 2) con la propia lógica de valorización –despilfarradora y destructiva– inherente al proceso global de relaciones sociales de producción, distribución y consumo capitalistas (Cfr. Marx, [1885] 1991).

Por un lado, la COVID-19 devino en una pandemia como consecuencia de la entrega de los servicios públicos de salud y de las investigaciones científicas al ámbito privado, “a las furias del interés privado” (Marx, [1867] 1975). Esto se constata, en la mayoría de los países por las insuficientes estructuras sanitarias con las que cuentan para enfrentar la pandemia: i) escasez de camas, de respiradores, de mascarillas, de equipos de protección, etc. tanto en el sistema de salud público como en el privado; ii) por las condiciones de precarización laboral que padecen los trabajadores de la salud y en la reducción de las plantillas de enfermero/as y médico/as en los hospitales públicos y clínicas privadas y iii) por la desinversión en el desarrollo de planes de emergencia hospitalarios, entre otros aspectos. Y, como señalamos en la introducción, en el “desinterés”, por parte de la industria farmacéutica, en el desarrollo de investigaciones poco rentables, como las infecciones virales.

Y, por otro lado, las propias relaciones sociales de producción capitalista encierran una dinámica de destrucción y derroche –no

solo por guerras– sino por sus prácticas productivas-destructivas; que ponen en peligro los fundamentos naturales de la vida humana en el planeta. La lógica de la valorización vuelve la producción, cada vez más, con base en el despojo del medio ambiente, la contaminación del aire, del agua potable, de los suelos, el calentamiento global, la destrucción de los ecosistemas y de la biodiversidad que, a su vez, multiplican las catástrofes mal llamadas *naturales*, como sequías, inundaciones, huracanes, incendios incontrolables, etc., y la proliferación de enfermedades.

Por ejemplo, el aumento de la incidencia de los virus está estrechamente ligado al modelo de los agronegocios que transformaron las condiciones de producción de alimentos en pos de incrementar la rentabilidad de las corporaciones. La producción de animales pasó de una actividad de pequeños y medianos productores a una actividad intensiva controlada por unas pocas empresas que concentran todos los puntos de la producción. Los criaderos concentran un gran número de animales atiborrados de antibióticos y antivirales en espacios reducidos, fumigados con pesticidas para prevenir enfermedades y favorecer el engorde acelerado; lo que posibilita que el ciclo de producción, por ejemplo, de los cerdos se acelere de una a tres camadas al año. De esta forma, *los criaderos se convierten en sitios propicios para la proliferación de virus y bacterias, cada vez más resistentes a los antivirales y antibióticos, en estrecho contacto con los seres humanos: “una ecología casi perfecta para la evolución de múltiples cepas de influenza”* (ECOPORTAL, 2020: párr. 10).

Al mismo tiempo, la expansión de la frontera agrícola de la mano de los monocultivos transgénicos y los agrotóxicos destruye los hábitats de los animales silvestres (murciélagos, mosquitos, etc. reservorios de virus que circulan dentro de sus propias especies) que son obligados a desplazarse a otros lugares y entrar en contacto con otras cepas de virus y con los seres humanos.

... la mayoría de los patógenos que han surgido desde 1940 se originaron en los cuerpos de los animales y entraron en las poblaciones humanas no porque aquellos nos invadieran, sino porque nosotros invadimos sus hábitats. Al invadir los humedales y cortar los bosques, hemos obligado a los animales salvajes a amontonarse en trozos cada vez más pequeños de hábitat, llevándolos a un contacto íntimo con las poblaciones humanas. Es esa proximidad, que forzamos a través de la destrucción de los hábitats de la vida silvestre, lo que permite a muchos microbios animales encontrar su camino hacia los cuerpos humanos. (Shah, 2020: párr. 16)

*Las condiciones de vida de las clases trabajadoras* en muchos centros urbanos se caracterizan por el hacinamiento en viviendas precarias, en

barrios sin infraestructura, sin servicios básicos, como agua potable, con altísimos niveles de polución ambiental, etc.; condiciones que favorecen la proliferación de enfermedades infecciosas y respiratorias. Al mismo tiempo, en las áreas rurales se registran inusitados aumentos de los casos de enfermedades respiratorias, de la piel y oncológicas que coinciden con las zonas de uso intensivos de agroquímicos.

Estamos ante un cóctel peligroso cuyos ingredientes son la proliferación de enfermedades y el dismantelamiento del derecho humano fundamental de tener acceso a los servicios de salud de forma gratuita y universal. Es decir, si el sistema público de salud de un país se encuentra diezmado por el ajuste estructural de la economía y el modelo de los agronegocios de producción de alimentos se globaliza, como sostienen los biólogos (Lewontin y Levins (2020), la explicación completa de la pandemia incluye al “*virus y al Banco Mundial*”

El imperativo de la ley del valor se realiza expoliando, agotando y destruyendo a la naturaleza, a los trabajadores y a los pueblos. El capital rompe el vínculo necesario entre seres humanos y naturaleza arrastrándonos, cada vez más, a las enfermedades y los desastres “naturales”, en definitiva, poniendo en peligro la continuidad de la vida misma sobre el planeta.

La lógica destructiva de la valorización había sido advertida por Marx en sus análisis del capitalismo del Siglo XIX, al señalar que la expansión de las relaciones de producción capitalistas se realiza destruyendo el *vínculo orgánico* entre naturaleza y seres humanos.

La naturaleza es el cuerpo inorgánico del hombre, la naturaleza, en cuanto ella misma, no es cuerpo humano. Que el hombre vive de la naturaleza quiere decir que la naturaleza es su cuerpo, con el cual ha de mantenerse en proceso continuo para no morir. Que la vida física y espiritual del hombre está ligada con la naturaleza no tiene otro sentido que el que la naturaleza está ligada consigo misma, que el hombre es una parte de la naturaleza (Marx, [1844] 1993).

En *El Capital* (Marx, [1867] 1975) planteaba la necesidad de combatir la alienación entre capital-naturaleza que transforma el proceso de trabajo productor de bienes de uso (que satisfacen necesidades humanas) en un proceso de valorización productor de plusvalor. Y demostraba que la sed de plusvalor socava, a su vez, las dos fuentes de riquezas del capital: el sujeto que trabaja y a la naturaleza.

Todo progreso de la agricultura capitalista no es sólo un progreso en el arte de *esquilmar al obrero*, sino a la vez en el arte de *esquilmar el suelo*; todo avance en el acrecentamiento de la fertilidad de éste durante un lapso dado, un avance en el agotamiento de las fuentes duraderas de la fertilidad.



Este proceso de destrucción es tanto más rápido, cuando más tome un país –es el caso de los Estados Unidos de Norte América, por ejemplo– a la gran industria como punto de partida y fundamento de su desarrollo. La producción capitalista, por consiguiente, no desarrolla la técnica y la combinación del proceso social de producción sino socavando, al mismo tiempo, los dos manantiales de toda riqueza: la tierra y el trabajador (págs. 612-613, énfasis propio).

A partir de analizar los informes de agrónomos acerca de la pérdida de productividad de los suelos, Marx evidenciaba el proceso de destrucción de la tierra desde el criterio de valorización por parte de la agricultura capitalista. Al mismo tiempo, dio cuenta que la técnica constituye un indicador acerca de bajo qué tipo de relaciones sociales se efectúa el proceso de trabajo.

Lo que diferencia unas épocas de otras no es lo *que* se hace, sino *cómo*, con qué medios de trabajo se hace. Los medios de trabajo no sólo son escalas graduadas que señalan el desarrollo alcanzado por la fuerza de trabajo humana, sino también indicadores de las relaciones sociales bajo las cuales se efectúa ese trabajo (Marx, [1867] 1975: 218).

Es decir, la tecnología que se utiliza en la explotación, producción, distribución, etc., no es neutral, sino que está directamente relacionada con la forma social imperante. Todos los avances tecnológicos de los tiempos contemporáneos están en función del objetivo intrínseco de favorecer la valorización del capital, no están enfocados en la satisfacción de las necesidades humanas, el cuidado de la salud y del medio ambiente. Sino ¿por qué se utilizan agrotóxicos en los cultivos de cereales y oleaginosas? O ¿se llenan de pesticidas y antibióticos los animales con los que nos alimentamos? O ¿se emplea la fractura hidráulica para obtener recursos fósiles? O ¿se practica la minería a cielo abierto? Todas actividades altamente contaminantes de nuestros suelos, aire, ríos y océanos.

Históricamente la ciencia ofreció diversas alternativas, pero las decisiones fueron condicionadas, en última instancia, por la búsqueda del beneficio y la competencia sin considerar los costos sociales y ambientales a largo plazo.

Cuando el capitalismo elige una determinada técnica en lugar de otras no lo hace por azar o porque se trata de una técnica mejor desde un punto de vista social global o porque sea la única posibilidad. La elige porque es la más adecuada a su estructura social en el marco de las motivaciones concurrencial y de maximización del beneficio. Esto incluye obviamente la posibilidad de un control óptimo sobre la fuerza de trabajo, de la subsunción óptima del trabajo vivo, de la producción óptima de la plusvalía relativa (Mandel, 1982: 73-74).

Tempranamente, en la *Ideología Alemana* 1845-46, Marx y Engels advertían que

En el desarrollo de las fuerzas productivas, se llega a una fase en la que surgen fuerzas productivas y medios de intercambio que, bajo las relaciones existentes, sólo pueden ser fuente de males, que no son ya tales fuerzas de producción, sino más *bien fuerzas de destrucción* (Marx y Engels, 1985: 81).

De modo que, los fundadores del materialismo histórico advierten que el desarrollo de las fuerzas productivas del capital se transformaría en desarrollo de fuerzas destructivas, como se observa en la actualidad con el cambio climático y la proliferación de enfermedades. No estamos afirmando, que Marx y Engels profetizaran la pandemia del coronavirus, ni la actual crisis ecológica y, mucho menos, su alcance global, pero percibieron claramente las tendencias destructivas sobre la tierra y de la naturaleza (el cuerpo inorgánico del hombre) “desde el criterio de la tasa de ganancia” (Dussel, 2008: 29). Al mismo tiempo, Engels y (Marx, [1844] 1993) concebían “el comunismo como superación positiva de la propiedad privada en cuanto autoextrañamiento del hombre [...] es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y el hombre” (pág. 147).

En el Tomo III de *El capital* reaparece esta idea de superación de la propiedad privada capitalista y recomposición de la relación de seres humanos-naturaleza:

Desde el punto de vista de una formación económico-social superior, la propiedad privada del planeta en manos de individuos aislados parecerá tan absurda como la propiedad privada de un hombre en manos de otro hombre. Ni siquiera toda una sociedad, una nación o, es más, todas las sociedades contemporáneas reunidas, son propietarias de la tierra. Sólo son sus poseedoras, sus usufructuarias y deben legarla mejorada, como boni patres familias (buenos padres de familia), a las generaciones venideras. (Marx, [1894]1991: 987)

Esta preocupación por la posesión colectiva, utilización responsable y conservación para las generaciones futuras de la tierra, ríos, lagos, océanos, bosques, etc., está presente en las cosmovisiones de los pueblos originarios de Nuestra América: el Buen Vivir, Sumak Kawsay y Suma Qamaña de los pueblos andinos quechuas y aymaras; Utz K'aslemaal de los Mayas, Nande Reko de los guaraníes, entre muchas otros. Este es un punto de encuentro con las luchas de los pueblos originarios de Nuestra América, en su cuestionamiento radical de la voraz expansión del capital sobre los bienes comunes y los espacios comunitarios o colectivos de organización de la vida.

De modo que, el problema no es solo el virus, sino el entramado global de relaciones sociales de producción capitalista, en base a la explotación, expropiación y opresión de trabajadores, pueblos y naturaleza. Sin duda, la pandemia nos ha enfrentado al carácter profundamente inhumano del orden social capitalista.

### **TRANSFORMACIONES PRODUCTIVAS Y LABORALES EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA**

La pregunta es si la constatación de la barbarie a la que estamos siendo arrastrados alcanzará para movilizarnos para aplicar el “freno de emergencia”, como alertaba Walter Benjamin. Las confrontaciones sociales en curso y por venir darán la respuesta. Lamentablemente, la experiencia histórica está plagada de situaciones de crisis en las que los sectores populares no lograron imponer sus propios proyectos de clases, debido al estado de desorganización, desarticulación o divisiones internas imperantes. Gramsci (1999) advertía que “la crisis crea situaciones inmediatas peligrosas, porque los diversos estratos de la población no poseen la misma capacidad de orientarse rápidamente y de reorganizarse con el mismo ritmo” (p. 52).

Las fuerzas sociales dominantes globales *están orientándose rápidamente y organizándose* con la puesta en marcha de una suerte de Estado de excepción planetario que les posibilita ensayar toda una reingeniería social sin precedentes –con suspensión de derechos democráticos, destrucción de sociabilidades, autoritarismo, militarización y represión– según requiere el orden mundial del capital en la actualidad.<sup>3</sup> Ya que el sistema de dominación imperialista exige para acrecentar sus tasas de rentabilidad una intensificación de la explotación laboral y la expropiación de recursos naturales estratégicos a nivel mundial.

Desde hace años, las grandes corporaciones y monopolios vienen preparando una reorganización drástica de los procesos productivos de la mano de las transformaciones tecnológicas que conforman la transición hacia la cuarta revolución industrial o revolución 4.0, para poder afrontar la competencia en un mercado saturado y restar los efectos del descenso tendencial de la tasa de beneficio.

---

3 A fin de contener la propagación de la enfermedad COVID-19 se ha declarado el “Estado de Alarma” en España, el “Toque de queda” en Francia y Grecia y medidas similares en Inglaterra, Irlanda del Norte, Holanda, Bélgica, Portugal, Alemania, entre otros. A través de las cuales, mientras se dejan en funcionamiento las actividades económicas, se imponen medidas extraordinarias de restricción de la movilidad de los ciudadanos y se recortan libertades individuales. Con la excusa de la pandemia se promueve que se naturalice la restricción de derechos ciudadanos y políticos, así como, el trato arbitrario y violento contra los “otros peligrosos”: migrantes, pobres, etc.

La Revolución 4.0 se relaciona con la adopción de las nuevas tecnologías, como las nanotecnologías, neurotecnologías, robots, inteligencia artificial, biotecnología, sistemas de almacenamiento de energía, drones, etc., para la progresiva automatización de los procesos productivos de bienes y servicios. En consecuencia, estas transformaciones tecnológicas posibilitan un colosal aumento de la productividad de los procesos de producción. De ahí parte de la disputa geopolítica por el control de las redes de quinta generación (5G) de la telefonía móvil, que supone 100 veces de aumento de la velocidad de conexión, por el despliegue que le imprime a la industria 4.0. al interconectar y controlar máquinas, objetos y dispositivos en las manufacturas (automoción, transporte y energía), los servicios y las finanzas.

La OMC (2018) apunta que algunos de los principales obstáculos que encuentra este proceso a nivel global se relacionan con la brecha digital, la ausencia de infraestructuras (cables submarinos y terrestres, antenas, satélites, etc.) y las regulaciones jurídico-nacionales:

... las diferencias entre los países desarrollados y los países en desarrollo en términos de acceso a los servicios de banda ancha y las plataformas de comercio electrónico, la calidad de las infraestructuras y el marco jurídico siguen siendo importantes. Dentro de los países existen diferencias similares. Por ejemplo, la tasa de penetración de Internet es más elevada entre los hombres que entre las mujeres, y la disposición a participar en la economía digital de las pequeñas empresas es menor que la de las grandes empresas; además, los efectos de la digitalización difieren significativamente en función del nivel de cualificación: en concreto, la digitalización aumenta la demanda de los trabajadores muy cualificados complementarios a ella y reduce la demanda de los trabajadores menos cualificados, que pueden ser fácilmente sustituidos por tecnologías que implican un ahorro de mano de obra y por la automatización (p. 8).

Las medidas restrictivas a las movilizaciones, impuestas en el contexto de contención a la propagación del coronavirus, han activado en muchos países “en desarrollo” la puesta en marcha de acciones que apuntan a la remoción de los “obstáculos” advertidos por la OMC. Por ejemplo, en Argentina el Estado asumió la inversión para el tendido de fibra óptica:

Las posibilidades que tenemos de generar igualdad a partir de la conectividad dependen en este caso de una inversión por parte del Estado, *ya que el mercado nunca va a llegar a las zonas donde no hay rentabilidad*. Para nosotros es central poder reactivar este tipo de obras y avanzar con decisión en ampliar esta red (Infobae, 2020: párr. 6, énfasis propio).

Además, como también lo reconoce OMC, estas transformaciones productivas derivan en la supresión de millones de puestos de trabajo, la reducción de los contratos formales de empleo, la imposición del modelo de la “uberización” o de trabajadores autónomos y la relocalización global de los trabajadores en las maquilas y en las casas. A modo de ejemplo, la pandemia aceleró en todo el mundo las modalidades del teletrabajo, que seguramente continuarán en los tiempos de pospandemia.<sup>4</sup>

Transformaciones tecnológicas digitales que incrementan la productividad del trabajo y, en consecuencia, posibilitarían que las personas trabajaran menos horas, no obstante, bajo las relaciones sociales capitalistas estas transformaciones acrecientan las condiciones de explotación, de intensificación y de precariedad de las condiciones de trabajo, el desempleo y las desigualdades sociales.

En una sociedad mundial que ronda los 8 mil millones de personas, el capitalismo funciona con 3.300 millones de empleos, de los cuales solo 1.300 millones son empleos estables, podrían pasarse a un modelo de producción capitalista con menos de la mitad de empleos formales existentes actualmente (Bonilla-Molina, 2020: párr. 6).

La Comisión Europea plantea que entre el 37% y el 69% de los empleos podrían robotizarse en un futuro próximo (UE, 2018). Este proceso incluye el reemplazo de las más variadas tareas realizadas por personas por “contenidos audiovisuales y combinaciones de software y sensores, como los tutoriales educativos, el algoritmo del buscador de Google, los software que manejan las finanzas o practican la medicina” (Zuckerfeld, 2020: 3).

Asimismo, las restricciones a la movilidad aceleraron las transacciones de las empresas de plataformas; definidas como infraestructuras digitales (algoritmos que rastrean y rankean a trabajadores y usuarios) que permiten a distintos grupos interactuar, como clientes, proveedores de servicios, productores y anunciantes, entre otros. Desde hace varios años, proliferan las empresas de plataformas digitales de transporte (Uber, Lyft, Cabify), mensajería (Rappi, Glovo), hotelería (Airbnb, HomeAway), restauración (EatWith), trabajo doméstico (Zolvers), servicios de reparación (IguanaFix), comercio electrónico (Amazon, Mercado Libre), servicios

---

4 La OIT se refiere como teletrabajo a los trabajadores que usan intensivamente las tecnologías digitales y que lo hacen desde una ubicación distante de la sede de la unidad productiva. La categoría se ha puesto en boga nuevamente a partir de la pandemia de COVID-19, para mensurar las labores que pueden realizarse desde situaciones de confinamiento (Cfr. Zuckerfeld, 2020).

de videollamada (Webex, Teams, Skype, Zoom), de audiovisuales (Netflix, HBO, Amazon Prime Video, Filmin o Movistar+), redes sociales (Google, Facebook, Twitter o Snap), que se caracterizan por imponer condiciones laborales flexibles.

Los trabajadores (encuadrados como autónomos) realizan actividades laborales a cambio de pagos por tarea para diversos clientes -a los que solo acceden mediante la intermediación de la empresa plataforma-. Los trabajadores que laboran a través de Uber, Freelancer, Zolvers y otras plataformas ejemplifican esta tendencia. (Zukerfeld, 2020: 4)

En plena pandemia, los trabajadores de las empresas de reparto como Rappi, Glovo, Pedidos Ya y Uber Eats realizaron un paro internacional para que se reconocieran sus derechos laborales, ya que estas empresas de aplicaciones desconocen la relación laboral con los repartidores, a quienes les imponen la figura de “autónomos, colaboradores o socios”. Las empresas quedan así al margen de cualquier responsabilidad patronal.

Recientemente, el *Financial Times* reveló que las compañías que más se han favorecido a nivel capitalización bursátil en plena pandemia son en su mayoría las tecnológicas, como las llamadas empresas de plataforma, Amazon, Facebook, PayPal, Tesla Motors, Apple, Microsoft y WhatsApp, Google, Instagram, Netflix, Glovo, Zoom, Webex, entre otras. Es decir, las ganadoras son las empresas tecnológicas que están detrás de la conectividad del teletrabajo, del comercio electrónico y de la interacción social a distancia. Dicho sea de paso, estas compañías están recogiendo enormes cantidades de datos sobre nuestras comunicaciones, desplazamientos, consumos, comportamientos, preferencias culturales y formas de pensar.

## **REFLEXIONES FINALES**

La crisis en curso es una verdadera crisis civilizatoria del orden social del capital. La lógica de la valorización se realiza con prácticas productivas contaminantes que llevan a la destrucción del medio ambiente y ponen en peligro la propia vida humana en el planeta. La pandemia del coronavirus (como los desastres “naturales”) no es un factor exógeno, sino que es consecuencia de las fuerzas destructivas puestas en marcha por el capital bajo los criterios de valorización y del avasallamiento/mercantilización de conquistas sociales históricas, como el acceso a la salud pública, gratuita y de calidad.

Las más afectadas por la pandemia han sido las clases asalariadas que han sufrido rebajas de salarios, suspensiones y desempleo, las trabajadoras y trabajadores que realizan tareas en el marco de la informalidad laboral y no cuentan con los recursos económicos que les permitan aislarse preventivamente y protegerse de los contagios;

los productores familiares y campesinos que tienen que vender más barata su producción porque se restringieron sus espacios de comercialización, como las ferias y mercados locales; los sectores populares que viven hacinados en barrios sin los servicios básicos elementales, como agua potable, electricidad, cloacas, caminos, centros de salud cercanos, etc. etc. y, por lo tanto, no tienen acceso a las condiciones mínimas y necesarias para hacer frente al coronavirus.

La nueva normalidad pospandémica viene con transformaciones productivas que implican mayor explotación de las clases asalariadas, expropiación de los bienes comunes, restricciones de derechos sociales y democráticos de los pueblos, recortes de libertades ciudadanas y el reforzamiento de los aparatos represivos. Las fuerzas sociales aliadas del imperialismo, las denominadas nuevas derechas y los neofascismos a lo Bolsonaro son las expresiones de este avance en Nuestra América.

No obstante, la movilización social persiste frente a los ajustes y autoritarismos. La pregunta es si podrá organizar una fuerza social popular que impulse un proyecto alternativo, igualitario, solidario, internacionalista. Y que, sobre las bases de una democracia amplia, organice sociedades que no se constituyan sobre los intereses de la propiedad privada y el capital, sino en la defensa de la vida humana y del planeta en la perspectiva de iniciar así una transición socialista.

Lo excepcional del momento histórico que atravesamos nos recuerda la exhortación de la revolucionaria alemana-polaca, Rosa Luxemburgo ([1915] 1976) frente a la Primera Guerra Mundial: “Aquí el capitalismo descubre su cabeza de cadáver; aquí confiesa que su derecho a la existencia ha caducado, que la continuación de su dominación ya no es compatible con el progreso de la humanidad” (p. 164). Luxemburgo comprende dramáticamente que la verdadera disyuntiva a la que se enfrenta la humanidad no es “civilización o barbarie”, sino “socialismo o barbarie” porque la civilización moldeada por el capitalismo no ofrece alternativa humanista posible, solo en una civilización construida sobre las bases del socialismo es posible un futuro para la humanidad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Arrizabalo Montoro, Xabier. (2014). *Capitalismo y economía mundial*. Madrid: Instituto Marxista de Economía (IME), Universidad de Arte y Ciencias Sociales (ARCIS) y Universidad de Concepción (UdeC).
- Bonilla-Molina, Luis. (2020). *Pongámonos serios ¿Educación virtual en casa?* Obtenido de Otras Voces en Educación: <https://luisbonillamolina.wordpress.com/2020/04/10/pongamonos-serios-cada-familia-una-escuela/>

- CEPAL. (2019). CEPAL: La región ha subestimado la desigualdad. *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)*. Santiago de Chile, Chile. Obtenido de CEPAL: <https://www.cepal.org/es/comunicados/cepal-la-region-ha-subestimado-la-desigualdad>
- CEPAL. (2020a). Informe especial COVID-19 N° 5. Santiago de Chile: CEPAL. Obtenido de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/1/S2000471\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45782/1/S2000471_es.pdf)
- CEPAL. (10 de septiembre de 2020). La información geoespacial es esencial para gestionar la respuesta a la pandemia porque permite definir la vulnerabilidad con una visión desagregada del territorio. Obtenido de Comisión Económica para América Latina y el Caribe: <https://www.cepal.org/es/noticias/la-informacion-geoespacial-es-esencial-gestionar-la-respuesta-la-pandemia-porque-permite>
- CEPAL y OIT. (2020). Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: CEPAL, OIT.
- Davis, Mark. (2020). El año de la peste. *La Jornada*. Obtenido de <https://www.jornada.com.mx/ultimas/mundo/2020/04/13/el-ano-de-la-peste-mike-davis-1199.html>
- (2020b). *Llega el monstruo. Covid-19 gripe aviar y las plagas del capitalismo*. Madrid, España: Capitán Swing.
- Dussel, Enrique. (2008). *Marx y la Modernidad. Conferencias de La Paz*. La Paz, Bolivia: Rincón Ediciones.
- ECOPORTAL. (22 de abril de 2020). ¿Por qué las grandes granjas producen gripes? Obtenido de ECOPORTAL: <https://www.ecoport.net/temas-especiales/granjas-animales-gripe/>
- Febbro, Eduardo. (27 de septiembre de 2020). Coronavirus: la guerra de la vacuna entró en fase crítica. *Página 12*. Obtenido de <https://www.pagina12.com.ar/294952-coronavirus-la-guerra-de-la-vacuna-entro-en-fase-critica>
- Fisher, Mark. (2016). *Realismo capitalista*. Argentina: Caja Negra.
- Fortuna. (22 de septiembre de 2020). Argentina: el tercer país con mayor caída de su PBI. *FORTUNA*.
- GPMB (Junta de Vigilancia Mundial de la Preparación) (2019). *Un mundo en peligro. Informe anual sobre preparación mundial para las emergencias sanitarias*. s/d: GPMB.
- Gramsci, Antonio. (1999). *Cuadernos de la cárcel. Cuaderno 13 (1932-1934) Notas breves sobre la política de Maquiavelo* (Vol. Tomo 5). México: Era Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- INDEC. (30 de septiembre de 2020). *Pobreza*. Obtenido de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos: <https://www.indec.gov.ar/indec/web/Nivel3-Tema-4-46>



- Luxemburgo, Rosa. ([1915] 1976). *La crisis de la socialdemocracia "El folleto de Junius"*. Barcelona, España: Anagrama.
- Mandel, Ernest. (1982). *Marxismo abierto*. Barcelona, España: Crítica. Grupo editorial Grijalbo.
- Mars, Amanda. (15 de 04 de 2020). La directora del FMI a gobiernos y bancos centrales: "gasten cuanto puedan, pero guarden los recibos". *El País*. Obtenido de <https://elpais.com/economia/2020-04-15/georgieva-fmi-a-gobiernos-y-bancos-centrales-gasten-cuanto- puedan-pero-guarden-los-recibos.html>
- Marx, Karl. ([1844] 1993). *Los Manuscritos*. Barcelona, España: Ediciones Altaya.
- . ([1867] 1975). *El Capital. El proceso de producción del capital* (Vol. 1). México, México: Siglo XXI editores.
- . ([1885] 1991). *El Capital. El proceso de circulación del capital. Libro II* (Vol. 4). México: Siglo XXI ediciones.
- . ([1894]1991). *El Capital. El proceso global de la producción capitalista. Libro III*. México: Siglo XXI editores.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (1985). *La ideología alemana*. Buenos Aires, Argentina: Cartago.
- OMC. (2018). *Informe sobre el comercio mundial 2018. El futuro del comercio mundial: cómo las tecnologías digitales están transformando el comercio mundial*. Ginebra, Suiza: Publicaciones OMC.
- OXFAM. (16 de septiembre de 2020). *OXFAM: países ricos acaparan la vacuna contra COVID-19*. Obtenido de DW Made for minds: <https://www.dw.com/es/oxfam-pa%C3%ADses-ricos-acaparan-la-vacuna-contra-covid-19/a-54955886>
- Página 12. (23 de septiembre de 2020). El PBI cayó el 19,1% en segundo trimestre del año. *Página 12*. Obtenido de <https://www.pagina12.com.ar/293894-el-pbi-cayo-el-19-1-en-segundo-trimestre-del-ano>
- Rosso, Fernando. (27 de septiembre de 2020). El virus de la desigualdad capitalista. *La izquierda diario*. Obtenido de <http://www.laizquierdadiario.com.uy/El-virus-de-la-desigualdad-capitalista>
- Schubert-Ankenbauer, J. (14 de noviembre de 2004). *Made for minds DW*. Obtenido de OMS demanda desarrollo de vacuna contra gripe: <https://www.dw.com/es/oms-demanda-desarrollo-de-vacuna-contra-gripe/a-1396684>
- Shah, Sonia. (28 de julio de 2020). *Es hora de contar una nueva historia sobre el Coronavirus: nuestras vidas dependen de ello*. Obtenido de Viento Sur: <https://vientosur.info/es-hora-de-contar-una-nueva-historia-sobre-el-coronavirus-nuestras-vidas-dependen-de-ello/>

- Stiglitz, Josef. (02 de febrero de 2020). Un nuevo contrato social para acabar con la desigualdad. *Agencia EFE*. (J. Gil Ángel, Entrevistador) Obtenido de <https://www.efe.com/efe/america/economia/joseph-stiglitz-reclama-un-nuevo-contrato-social-para-acabar-con-la-desigualdad/20000011-4164110>
- TELAM. (15 de diciembre de 2020). Georgieva: América Latina fue la región más golpeada por la crisis del coronavirus. *TELAM*. Obtenido de <https://www.telam.com.ar/notas/202012/538601-titular-del-fmi-kristalina-georgieva-charla-con-susan-segal-titular-de-la-american-society.html>
- UE. (2018). *Evolución social y del empleo en Europa*. Bruselas: UE. Obtenido de [https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/IP\\_18\\_4395](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/IP_18_4395)
- Zukerfeld, Mariano. (enero/julio de 2020). Bits, plataformas y autómatas. Las tendencias del trabajo en el capitalismo informacional. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*.



## **Sección III**

### **Política, geopolítica y pandemia**



# CHILE: CUNA DEL NEOLIBERALISMO. LOS CHICAGO BOYS, ESTALLIDO SOCIAL, PLEBISCITO Y PANDEMIA

Graciela Galarce

## PRESENTACIÓN

A partir de la década de los setenta, lo que ha predominado en la conciencia social a nivel global sobre los Chicago Boys es la simple explicación de que en Chile un grupo de jóvenes economistas de la Universidad Católica fueron becados para hacer sus estudios de post-grado en la Universidad de Chicago por un Convenio entre ambas universidades.

Sin embargo, el origen, gestación y desarrollo del neoliberalismo y el rol de los Chicago Boys son el *sorprendente e impensado* resultado de un plan global del gobierno de los Estados Unidos en el período de la Guerra Fría. Este plan global fue parte de la confrontación por la hegemonía a nivel mundial entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

Después de la Segunda Guerra Mundial, entre 1948 y 1949, los países latinoamericanos adquirieron especial interés para los Estados Unidos. El 20 de enero de 1949, Harry Truman juró su cargo como presidente de los Estados Unidos y expuso un programa de cuatro puntos. El cuarto, referido a la política exterior estadounidense, formalizó el compromiso “técnico” para el desarrollo de América Latina.

Se crea en 1953 el Instituto de Asuntos Interamericanos de los Estados Unidos en Chile, cuyo director, el agente estadounidense Albion Patterson, con vasta experiencia, propone que la más fecunda *asistencia técnica* para lograr el *desarrollo* es la “educación económica

universitaria”. Su propuesta su acepta. Será financiada por el Punto Cuarto. Se inician las gestiones que culminan en 1956 con el Convenio Universidad de Chicago-Universidad Católica.

### **ORIGEN Y OBJETIVOS DE LA ASISTENCIA TÉCNICA Y FINANCIERA DE LOS ESTADOS UNIDOS HACIA AMÉRICA LATINA**

Nos parece fundamental develar cómo, por qué y cuándo los Estados Unidos sistematizaron los lineamientos de su política exterior para conocer e incidir en el desarrollo económico de los países latinoamericanos.

### **EL PRESIDENTE HARRY TRUMAN Y EL PUNTO CUARTO**

El ya mencionado punto cuatro del programa presidencial de Harry Truman consiste en brindar ayuda “técnica” y financiera a los países del mundo que la necesiten para apoyar la paz y las instituciones democráticas. Su plan se basa en fortalecer y consolidar la ayuda técnica a los países del sur del hemisferio, con dos condiciones: una mayor participación de América Latina en el comercio internacional y la entrada de capitales extranjeros para reanimar la economía de los países más pobres. Se planteaba que era necesario fortalecer los mercados de materias primas, ampliarlos y asegurarlos para mantener la influencia política en el hemisferio. Lo anterior en el escenario de la lucha contra el comunismo de la Unión Soviética. Esta propuesta económica pretendía combatir los efectos de la pobreza en los países de América Latina con el fin de neutralizar su posible acercamiento al bloque soviético (Truman, 1949; Verplaetse, 1950).

*A partir de estos objetivos, concluimos que con esta propuesta, se sientan las bases de una nueva relación geopolítica continental por parte de los Estados Unidos (el énfasis es nuestro).*

Esta propuesta de *ayuda técnica* de los Estados Unidos se opone al planteamiento de la agencia de las Naciones Unidas, la Comisión Económica para América Latina, CEPAL, institución que se estableció en Chile en 1948. La CEPAL desarrolló teóricamente la experiencia latinoamericana posterior a los años treinta, y formuló como modelo de desarrollo la industrialización por sustitución de Importaciones (ISI), basado en la activa participación del Estado en la economía a través del proteccionismo y la planificación.

A partir de este escenario, cabe preguntarnos: ¿por qué Chile es elegido por los Estados Unidos para implementar la propuesta económica basada en el Punto Cuarto?

Los Estados Unidos comprobaron que Chile tenía una institucionalidad democrática relativamente estable, con importantes y

crecientes partidos de izquierda que era necesario frenar. Además, en Chile se encontraba la CEPAL: “*Había que atacar al león en su propia cueva*” (Fontaine Talavera, 1992: 94, el énfasis es nuestro)

### **INICIO Y OPERACIÓN EN CHILE DEL NEOLIBERALISMO**

En 1953, veinte años antes del golpe de Estado en Chile de 1973, Albion Patterson, Director del Instituto de Asuntos Interamericanos de los Estados Unidos en Chile, con amplia experiencia en cooperación técnica en agricultura, se convence que el proyecto de cooperación más influyente en América Latina debía ser la educación universitaria en economía: “Olvidemos la agricultura”, le dijo al entonces rector, [de la Universidad Católica] “y trabajemos juntos en la economía” (Valdés, 2020; 157).

Una vez que se concretó el proyecto en el campo de la economía entre la Universidad Católica de Santiago y la Universidad de Chicago, el senador demócrata William Benton, basándose en las informaciones del agente Patterson en Chile, incluyó en su libro, *La voz de América Latina*, la siguiente nota que relata Juan Gabriel Valdés:

Un observador nos informó que los economistas marxistas que provienen de los departamentos de economía de la universidad [de Chile] y que se han infiltrado en el gobierno y en la economía chilena, plantean un grave problema para el país. Otro estudioso y conocedor de la realidad latinoamericana informa que los economistas de la Universidad de Chile han sido más seguidores de Keynes y Prébisch que de Marx, y que la influencia de Chicago en la Universidad Católica introducirá una tercera perspectiva, la de la economía de mercado. Todos estos informes demuestran la importancia del entrenamiento universitario aplicado tanto en la orientación política como económica de un país (Valdés, 2020: 157).

En 1955, las recomendaciones de Patterson fueron acogidas por la Administración para la Cooperación Internacional (ICA, por sus siglas en inglés) del gobierno de los Estados Unidos. “Los representantes de esta institución en Chile buscaron un interlocutor válido que les permitiese iniciar este ‘*experimento*’, el cual consistía en insertar en el país las ideas más conservadoras, en materia de libre mercado, que estaban siendo propuestas en Estados Unidos” (Valdés, 2020: 73, énfasis original).

El objetivo explícito, consistía en alentar el pluralismo de las teorías económicas que se enseñaban en Chile en esa época. El objetivo implícito, en tanto, era combatir lo que era definido como la “ideología socialista” de la economía chilena y cambiar las cosas de tal manera de poder transformar la administración económica del país dentro de una década (Valdés, 2020: 73).



La ICA seleccionó a la Universidad de Chicago del gobierno de los Estados Unidos, debido a su especialización teórica y de su capacidad de formar un tipo específico de profesionales. Esta sería la contraparte ofrecida a las universidades chilenas: la Universidad de Chile y la Universidad Católica, las más prestigiosas de las pocas universidades en aquellos años.

La intención era generar un pensamiento opuesto a las teorías del desarrollo que promovía la CEPAL. La Universidad de Chile, en la que predominaba el keynesianismo y las propuestas de la CEPAL, no respondió. Por su parte, la Universidad Católica aceptó la oferta en una extensa carta del director de la Facultad de Economía y Negocios, Julio Chaná.

### **LA UNIVERSIDAD CATÓLICA COMO PARTE DE LA CONSPIRACIÓN**

La Universidad Católica tenía una gran debilidad en el área económica, su orientación era en administración de empresas y en auditoría. Tenía cierto interés en promover estudios económicos que pudieran tener cierta presencia a nivel nacional. “No obstante, la capacidad de la universidad para resistir y/o seleccionar el mensaje transmitido era prácticamente nula” (Valdés, 2020: 374).

Esto queda de manifiesto en la carta del 27 de enero de 1955 del director de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad Católica de Chile, Julio Chaná Cariola, que le responde a Albion Patterson (Chaná, 1955).

De dicha carta seleccionamos un texto que demuestra la nula capacidad de la Facultad de Economía de la Universidad Católica y la actitud servil de su director:

Para la realización de nuestro objetivo, nos falta sí, otro elemento que a todas luces es indispensable: nos faltan aquellos maestros o conductores que den las orientaciones necesarias para obtener el máximo fomento de la economía nacional mediante la aplicación de los recursos privados. Creemos que algunas o varias de las Universidades de los Estados Unidos, desde la extensión de los estudios de éstas, y la experiencia que tienen a su disposición en el desarrollo económico de ese país, puedan proporcionarnos los maestros que requiere la finalidad que buscamos. Esperamos que el espíritu de cooperación interamericana, nunca desmentido por esa república hermana, y del que es una muestra tan elocuente el Instituto que está bajo su honrosa dirección nos ha de facilitar una colaboración tan útil como valiosa.

Enfatiza el desarrollo económico basado en la actividad privada. “Desde luego, creemos del caso expresarle con toda sinceridad, que nuestro modo de pensar se funda en el convencimiento de que el desarrollo

económico nacional debe efectuarse primordialmente mediante el aporte del capital privado [...] para ser más eficaz la inversión de los capitales privados y aumentar de esta manera la producción nacional y el bienestar colectivo”.

No solo se refiere a Chile, también al resto de América Latina: “Desde el punto de vista señalado, creemos que puede realizarse una labor de positivo beneficio, no sólo para Chile, sino que para el interés general de América con el establecimiento de un Instituto o grupo permanente de personas [...] que den las orientaciones adecuadas para superar esta situación mediante la aplicación de los estudios técnicos y financieros necesarios”.

Señala que ya han mantenido conversaciones con los directivos de empresas privadas:

Podemos agregar que hemos realizado conversaciones preliminares con muchos de los elementos principales directivos de las empresas agrícolas, mineras, industriales, comerciales, bursátiles y bancarias del país, y que hemos encontrado la más entusiasta acogida para esta idea; ellos nos han expresado sus deseos de colaborar en la forma más eficaz que les sea posible.

Sobre el financiamiento de los profesores estadounidenses en Chile, señala que: “Nuestro deseo es obtener mediante la colaboración de su Instituto, un Convenio entre nuestra Universidad y una Universidad de Estados Unidos, para la creación conjunta de un Instituto con profesores estadounidenses financiados en el Convenio”.

Adicionalmente agrega: “En virtud de los antecedentes expuestos, nos permitimos solicitar del Instituto de su Dirección se sirva tramitar un Convenio entre esta Universidad y la Universidad de Chicago [...] Nuestro deseo sería que el Instituto de Estudios y Fomento de Inversiones, que proyectamos funcionara en Santiago. [...] Que el Instituto pueda extender sus actividades a la organización de las empresas privadas y de la administración pública y a otras universidades nacionales o interamericanas en busca del fomento económico a través de la inversión privada”.

Asimismo, el decano, opina que el convenio a firmarse, podría ser muy fecundo si se considerara la incorporación de organismos de utilidad continental americana para el intercambio de inversiones de capitales extranjeros. En realidad, nos parece que la carta acepta todas y cada una de las iniciativas que Albion Patterson y otros representantes del gobierno de los Estados Unidos plantearon en las reuniones previas.

Como hemos señalado, este sería un programa geopolítico de los Estados Unidos para América Latina, cuyo objetivo fundamental es la

consolidación de los Estados Unidos como potencia hegemónica en una de coyuntura económica mundial de disputa con la Unión Soviética en los años de la Guerra Fría y, a la vez, contrarrestar la influencia de la CEPAL en Chile y en América Latina.

### **IMPLEMENTACIÓN DEL CONVENIO UNIVERSIDAD DE CHICAGO Y LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE**

El Punto Cuarto de la Administración de Cooperación Internacional de los Estados Unidos habilitó la suministración de fondos a la Universidad de Chicago para la celebración de un convenio con el Departamento de Economía de la Universidad Católica.

El convenio contempla cuatro compromisos fundamentales para implantar en Chile la alternativa económica, teórica y práctica opuesta a la que se estaba desarrollando (Fontaine Aldunate, 1988: 23 y 24).

Primero: La presencia de profesores norteamericanos en Chile.

Segundo: La creación de un Centro de Investigaciones Económicas bajo la dirección de profesores del Departamento de Economía de la Universidad de Chicago, en la Facultad de Economía de la Universidad Católica.

Tercero: La selección de becarios chilenos para perfeccionar sus estudios en la Universidad de Chicago.

Cuarto: La realización de investigaciones acerca de la realidad económica chilena.

### **1955. PRIMERA ETAPA DEL CONVENIO. LA PRESENCIA DE PROFESORES NORTEAMERICANOS EN CHILE**

En junio de 1955, una misión de cuatro destacados académicos del Departamento de Economía de la Universidad de Chicago viene a Chile a realizar una evaluación de la situación académica de la Facultad de Economía de la Universidad Católica.

La misión estuvo encabezada por: T.W Schultz, presidente del Departamento de Economía de la Universidad de Chicago y futuro Premio Nobel de Economía. También fueron parte de la misión: Earl J. Hamilton, catedrático de Historia de la Economía; Arnold Harberger, futuro decano de Economía de Chicago y que será el maestro y padre espiritual de los becarios chilenos y Simón Rottenberg, Catedrático. (Fontaine Aldunate, 1988: 24)

Esta misión se reúne con autoridades de la Universidad Católica y con miembros del Comité de Cooperación, compuesto por empresarios y figuras públicas, y entregan un informe con las responsabilidades que tendrían ambas universidades. El Programa Punto Cuarto proporcionaría inicialmente US\$ 350.000 a la Universidad de Chicago y participaría en la supervisión y organización de las operaciones. Los días 29 y 30

de marzo de 1956, se celebran los convenios: Punto Cuarto-Universidad de Chicago y Universidad de Chicago-Universidad Católica. El primer plazo será de tres años, hasta marzo 1959. Posteriormente se prolonga por dos años más hasta marzo de 1961 (Valdés, 2020: 170).

#### **1956. SEGUNDA ETAPA DEL CONVENIO. CREACIÓN DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS**

Del Departamento de Economía de la Universidad de Chicago vienen a trabajar al Centro de Investigaciones Económicas de la Facultad de Economía de la Universidad Católica, los siguientes destacados académicos: A. Harberger, Ph.D en Economía de la Universidad de Chicago; Simon Rottenberg Ph.D en Economía de la Universidad de Harvard; Martin Bailey, Ph.D. en Economía y Tom E. Davis, Ph. D., ambos de la John Hopkins University.

#### **1956. TERCERA ETAPA DEL CONVENIO. LA SELECCIÓN DE BECARIOS CHILENOS PARA PERFECCIONAR SUS ESTUDIOS EN LA UNIVERSIDAD DE CHICAGO**

Sergio De Castro es uno de los primeros becarios seleccionados. Estudian con De Castro: Florencio Fellay y Víctor Oxenius, de la Universidad Católica y Carlos Clavel, Carlos Massad y Luis Fuenzalida de la Universidad de Chile. Luego, Ernesto Fontaine y Pedro Jestanovic.

Es necesario señalar que la característica académica de la Universidad de Chicago encabezaba desde años atrás la resistencia contra el ideario keynesiano en economía y por eso se orienta a la política económica bajo la orientación teórica de Milton Friedman.

Los economistas de Chicago salen artillados para la acción sobre la base de una teoría amplia y profunda [...]. El perfil intelectual de los llamados Chicagos Boys, corresponde a los rasgos anotados, que son comunes a la conducta y a la formación de todos ellos (Fontaine Aldunate, 1988: 25).

#### **SERGIO DE CASTRO, EL PRINCIPAL CHICAGO BOY Y UN BREVE HISTORIAL ACADÉMICO**

En 1956, el primer becario de la Universidad Católica, Sergio De Castro, va a la Universidad de Chicago a realizar sus estudios de postgrado y regresa a Chile en 1958, como Master en Economía. Se aboca de lleno a la Escuela de Economía de la Universidad Católica.

No se encontrarán en él la cultura y la universalidad [...] en De Castro valen la fuerza de su carácter, el rigor perseverante de sus objetivos y la devoción al poder. No a la figuración ni a los honores. Sí al doblegamiento de la voluntad de los demás; a la realización de una gran tarea a través de y por hombres que él conduce. “En el mundo hay programadores y

programados”, dice De Castro en alguna oportunidad. Ciertamente él no ha estado nunca entre los programados (Fontaine Aldunate, 1988: 26).

En la universidad De Castro destaca:

Por su seguridad intelectual, su claridad didáctica y su adhesión sin vacilaciones a lo que aprendió en la Universidad de Chicago [...]. De Castro y un economista joven examinan el trabajo de un estudiante. El resultado es correcto. Aunque no lo es en el desarrollo teórico. De Castro señala: “está mal”. El otro economista: “Sí, está mal, pero en la práctica acierta. Yo lo trataría con benevolencia”. De Castro. “Que no se te olvide nunca cuando la teoría y la práctica están en desacuerdo, quiere decir que la práctica está mal” (Fontaine Aldunate, 1988: 26).

En la década de los sesenta, en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Católica conviven la Escuela de Economía y de Sociología. En Sociología, se genera una fuerte corriente crítica con influencias del marxismo y se produce una acentuación de las actividades políticas. En Economía se abstienen de la política y desarrollan sus actividades fuera de la crítica social.

El presidente Alessandri (1958-1964), de derecha, ingeniero civil y empresario y reconocido estadista y político, lideraba un modelo de desarrollo industrial empresarial sobre la base de la ISI, fue duramente criticado en un artículo de Sergio De Castro, lo que significó un fuerte llamado de atención a la Universidad Católica y esta a De Castro, quien no aceptó las críticas y abandonó la Universidad. Regresa en 1962 a la Universidad de Chicago a hacer su doctorado (Fontaine Aldunate, 1988: 28).

En 1965 acepta el ofrecimiento “para que se haga cargo del Centro de Investigaciones de la Facultad, organismo que han formado los profesores norteamericanos como núcleo básico de la transformación de la escuela y que permanece como grupo avanzado de la investigación” (Fontaine Aldunate, 1988: 28).

A fines de 1965, recibe el nombramiento de decano de la Facultad de Economía, y junto a Pablo Baraona que, desde 1964 era director de la Escuela de Economía, forman una “collera poderosa” [evoca el Rodeo, un deporte ecuestre chileno], debido al origen de Baraona como hijo de un propietario agrícola. Ambos Chicago Boys fueron ministros de las áreas más importantes en la Dictadura.

### **LOS CHICAGO BOYS Y SUS PRIMERAS INCURSIONES EN LA POLÍTICA CHILENA, 1960-1966**

En el documental *Chicago Boys* se relata que el entonces presidente Jorge Alessandri, invitó a los Chicago Boys a La Moneda para que

le expusieran su “Plan Neoliberal” –posteriormente conocido como *El Ladrillo*–, para conocer nuevas medidas para resolver problemas económicos de su gobierno. La reacción del presidente Alessandri, partidario de la corriente económica estatista, le pidió a uno de sus ministros: ¡Sáquenme a estos locos de aquí! (Fuentes et al., 2015).

En 1966, participan en los estudios de un programa para las próximas elecciones presidenciales del año 1970, que lleva como candidato de derecha a Jorge Alessandri. “Esta es la primera vez que los titulados en Chicago, que postulan una economía abierta, con libertad de precios internos y aranceles externos bajos o cero, se enfrentan con las cabezas pensantes de los capitanes de la industria, crecidos al amparo de la sustitución de importaciones” (Fontaine Aldunate, 1988: 32).

Es a partir de esta incursión de los Chicago Boys en la arena política chilena de derecha cuando se abren grietas profundas entre ellos. Los empresarios derechistas “Combaten con talento a este semi desconocido extremismo económico”. Como consecuencia de esos encuentros, “la línea divisoria entre ellos y los hombres de la generación industrial de los años cincuenta queda trazada” (Fontaine Aldunate, 1988: 32).

### **LAS BASES DE OPERACIÓN DE LOS CHICAGO BOYS EN LA DÉCADA DE LOS SESENTA HASTA 1973.**

En los años sesenta, la vitalidad del marxismo, el aura de la Revolución Cubana, y la percepción de que se atraviesa por una crisis política-económica y el país se acerca a una encrucijada de importancia histórica, genera demandas, en distintos sectores, por soluciones económicas nuevas. Esto les ayuda a definir su papel y a tender puentes que le permiten echar raíces en la sociedad chilena (Fontaine Talavera, 1992: 95).

#### *LAS BASES DE OPERACIÓN:*

**Primera base: La Facultad de Economía de la Universidad Católica.** Concentra la atención en la docencia, afirma que los mercados libres representan una nueva forma de economía y que hay que romper con la tradición de la economía chilena desde la Gran Depresión y con la alta participación del Estado en la economía, con el proteccionismo y con el desarrollo de la industria nacional.

El libro de Milton Friedman, *Capitalismo y libertades*, la guía, aunque, dadas las condiciones políticas en Chile, la relación capitalismo y libertad aparece como improbable. En dicha Facultad se produce una mutación académica completa en el área de economía y en administración. “Surgió así un nuevo tipo de ejecutivos de empresas con sólida formación en finanzas y administración, como en macroeconomía” (Fontaine Talavera, 1992: 95).

**Segunda base: El Banco Central.** Durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970), el Banco Central presidido por Carlos Massad y Jorge Cauas como Vicepresidente, contó con la asesoría de Arnold Harberger. En las dependencias del banco se desarrollaron encuentros de veinte a treinta economistas de la Universidad Católica y de la Universidad de Chile que estudiaron en la Universidad de Chicago. De esta manera se reunieron economistas de la derecha chilena y de la Democracia Cristiana. Estos últimos carecían de sostén político, ya que en dicho partido estaba en boga el comunitarismo y la autogestión. Además, con el liderazgo progresista de Radomiro Tomic al final del período presidencial de Frei, estos economistas demócrata-cristianos de libre mercado en ese momento carecían de influencia en su partido (Fontaine Talavera, 1992: 96).

**Tercera base: Los Pirañas.** Grupo minoritario pero influyente de jóvenes empresarios, asesorados por el Chicago Boy Manuel Cruzat, que logran sorpresivamente el control del Banco Hipotecario y se lanzan a un proyecto empresarial agresivo que logra que los activos del Banco sean superiores al valor de la institución. Este enfoque financiero “da frutos”. Apuestan a la apertura y a la liberalización de los mercados e incorporan a sus empresas a los mejores egresados de los Chicago Boys y de los formados por ellos.

Su expansión se detiene con el triunfo de Allende. Para no presentar un frente común se separan [...] El golpe militar los encuentra preparados. Desde entonces [1973] y hasta la crisis de 1981-1983 serán el motor de la economía (Fontaine Talavera, 1992: 98).

**Cuarta base: El periódico El Mercurio.** Según Arturo Fontaine Talavera, “a mucha distancia, el medio de comunicación más influyente del país” (Fontaine Talavera, 1992: 96).

Estimamos que es mucho más que eso. *El Mercurio* se ha constituido en el Cuarto Poder. En Chile jugó un rol fundamental antes, en la preparación, y durante el golpe cívico-militar, así como al día de hoy sigue ejerciendo un gran poder y lo seguirá haciendo en el futuro de Chile. Por esto, consideramos necesario e importante recordar algunos de los principales hechos de las relaciones de *El Mercurio* con Estados Unidos, con militares golpistas chilenos y con los chicao boys.

#### **AGUSTÍN EDWARDS, PROPIETARIO DE EL MERCURIO, Y SU ESTRECHO VÍNCULO CON LOS GOBIERNOS DE LOS ESTADOS UNIDOS**

*El Mercurio*, propiedad de la familia Edwards desde hace casi un siglo, es el principal periódico de Chile y juega un papel primordial en la conformación de la opinión pública y en el desarrollo económico,

político y social. Por esto, en este documento destacaremos algunas de sus principales actividades, que demuestran el rol fundamental cumplido por dicho periódico.

Así los Agustines han heredado, generación por generación, el amor correspondido hacia la plata, las finanzas bien comprendidas, los haras de caballos, los diarios periódicos y la publicidad que satisface las vanidades ajenas, manteniéndose ellos en relativa sombra que sacia su íntimo orgullo. [...]

Ningún Agustín Edwards en sus negocios y en su auténtica vida [...] ha hecho de alma y de facto pacto con la nación. En cambio, sí lo hicieron hasta los años veintitantos con la Gran Bretaña, imperio mayor hasta entonces, y luego con el mayor imperio, los Estados Unidos, desde entonces. El más poderoso desde que en la historia del mundo hay imperios y, por ende, el más peligroso para el país pequeño y débil, Chile, al que los norteamericanos están desnacionalizando aceleradamente. [...] Y apenas menos (pero los intereses de *El Mercurio* se reflejan en cómo desempeñó, verbigratia, la presidencia de la Sociedad Interamericana de Prensa, SIP), sus entendimientos con poderes norteamericanos y sus servicios a ellos (Uribe, 2011: 11, 15 y 16).

Para Agustín Edwards, “el diario *El Mercurio* y su cadena, [...] constituyen el centro de la plataforma de su vida, más que empresas, como fue la Compañía de Cervecerías Unidas, por ejemplo, o el Banco A. Edwards, o la agricultura en el campo, o la navegación en yate, o la crianza de caballos, etc. Presumiblemente junto con su familia directa *El Mercurio* es lo fundamental para él” (Uribe, 2011: 16).

¿Desde qué época el servicio de inteligencia central norteamericana consideró que este Agustín sería un *asset para la CIA*? *Asset* es un recurso que sirve para transmitir; según su leal entender –leal hacia USA–, informaciones reservadas, oportunamente, dado que goza de acceso privilegiado a ellas, y está en condiciones de sugerir planes de acción en el campo de sus propios intereses. El gobierno de Estados Unidos compensa esto en momentos de crisis (Uribe, 2011: 22. Los énfasis son nuestros).

¿Cómo? Compartiendo sus datos con el *asset*, financiando sus empresas si es necesario para el objetivo mutuo, aceptando sus sugerencias en el mismo entendido. *El Mercurio* publica los artículos que la CIA le entrega (Uribe, 2011:22).

El *asset* no es un agente ni un funcionario del servicio de inteligencia. Mucho menos es remunerado regularmente. Se trata de un contacto superior de la agencia disponible para ella y consciente de sus servicios especiales con ella. En numerosos libros y documentos de casos pasados se revela que *assets* han sido presidentes de sus países, jefes de gobierno y Estado (Uribe, 2011: 23.)



En nota al pie de página de un documento oficial de Estados Unidos hace 30 años se dice –el documento fue publicado–: ***‘Mr. Agustín Edwards is the principal CIA asset in Chile’***. En esa época... ¿y hoy? (Uribe, 2011: 23. Énfasis original, negritas nuestras).

Kissinger en sus *Memorias* señala la participación de Agustín Edwards en la candidatura de Allende en 1970: “Para entonces Nixon había asumido un papel personal. Había sido impulsado a actuar el 14 de septiembre –de 1970– por Agustín Edwards, el editor de *El Mercurio*, el periódico chileno más respetado que había venido a Washington a advertir cuáles serían las consecuencias de la toma de Allende” (Millas, 1996: 91).

*El Mercurio por cien años ha sido más que partidos políticos y otras instituciones, el estado mayor de las “clases” pudientes o, más bien de la casta que ha dirigido y domina el país* (Uribe, 2011: 17. Énfasis nuestro)

#### **AGUSTÍN EDWARDS Y SUS ESTRECHAS RELACIONES CON LOS CHICAGO BOYS Y CON LOS MILITARES GOLPISTAS**

En 1964, *El Mercurio* apoyó abiertamente a Frei Montalva oponiéndose a Salvador Allende. La implementación de la reforma agraria y los avances de las organizaciones sociales en el campo y las ciudades, impulsadas por el gobierno de Frei con el apoyo de los partidos marxistas, y la creciente influencia del socialismo en la Democracia Cristiana, llevaron a *El Mercurio* a asumir una posición crítica. Prevén “una confluencia entre los partidos marxistas y buena parte de la Democracia Cristiana en torno a un tipo de sociedad socialista (Fontaine Talavera, 1992: 96).

Para enfrentar la confluencia de las fuerzas allendistas, y la izquierda Demócrata Cristiana, “*El Mercurio* llama a varios Chicago Boys para que se incorporen como redactores de la página editorial y desarrollen, además, una *Sección Económica*.” Incorporan a la línea editorial planteamientos que vinculan el sistema de propiedad privada, la libertad de expresión y la democracia.” (Fontaine Talavera, 1992: 97).

Agustín Edwards recluta a un destacado exoficial de la Marina, Hernán Cubillos, quien junto con Emilio Sanfuentes, economista de Chicago crean un centro de estudios para constituirse como el primer *think thank* liberal chileno, que denominaron CESEC (Fontaine Talavera, 1992: 98).

En 1968 Agustín Edwards, junto a Hernán Cubillos, crean La Cofradía Náutica del Pacífico Austral. Pertenecen a dicha cofradía oficiales activos de alto rango: José Toribio Merino, [futuro integrante de la Junta Militar en representación de la Armada], Patricio Carvajal

y Arturo Troncoso, entre otros, que jugaron importantes roles en la organización y concreción del golpe cívico militar de 1973.

Una de las principales actividades de los economistas de Chicago se orientó a participar en la elaboración del programa presidencial del candidato derechista Jorge Alessandri para las elecciones de 1970. “Aquí surgen choques entre los partidarios de abrir la economía rápidamente y los empresarios alessandristas tradicionales, habituados a operar en mercados protegidos”. En CESEC no logran imponerse en la campaña de Alessandri. “La penetración de los Chicago Boys era superficial aún dentro de la derecha” (Fontaine Talavera, 1992: 98).

Sin embargo, “Tres años más tarde será el gobierno militar el que, contrariando a los empresarios tradicionales y al alessandristismo, optará por un plan de CESEC: *‘El Ladrillo’*. En el medio estuvo, claro, la Unidad Popular” (Fontaine Talavera, 1992: 99).

### **LOS CHICAGO BOYS DURANTE EL GOBIERNO DE ALLENDE**

A principios de 1971, se pide a los Chicago Boys “Un estudio global de la situación económica, en la esperanza de que las cifras demuestren que Allende debe estar caído a fines de ese año. Con gran desconsuelo de los que encargaron el estudio las cifras no dicen tal cosa” (Fontaine Aldunate, 1988: 33).

En 1971, primer año del gobierno de Allende, los resultados económicos y sociales fueron extraordinariamente positivos. “La economía vivió un período sin precedentes [...]. El PGB creció 8.0% en 1971, más del doble que el 3,6% de 1970. Es la tasa anual más alta desde 1950. La inflación bajó desde 36,1% en 1970 a 22,1 % en 1971. El desempleo disminuyó desde 5,7% a 3,8% en los mismos años” (Meller, 1996: 118 y 137).

Los Chicago Boys siguen evaluando y analizando el desempeño de la economía durante la Unidad Popular en documentos de divulgación restringida solo a académicos y empresarios afines. Para llegar a sectores más amplios, crean en 1971 la revista *Qué Pasa* y cuyo redactor económico era Sergio De Castro. Los Chicago Boys escriben las editoriales económicas de *El Mercurio* en las que desarrollan el ideario del neoliberalismo en forma reiterada y sistemática. Sergio De Castro, es el líder intelectual en las publicaciones editoriales y encargado de la *Columna Económica* (Fontaine Aldunate, 1988: 34).

A mediados de 1972, coordinados desde CESEC, los economistas de Chicago y otros afines inician el estudio de un Plan de Gobierno. El supuesto es que Allende va a caer. Para algunos, la existencia del Plan y de un grupo técnico preparado facilitará el proceso de toma de decisiones dentro de las Fuerzas Armadas. Es lo que indican los contactos, que sobre todo con la Marina tiene hombres como Hernán Cubillos y Roberto Kelly, otro ex

marino que trabajaba en el Grupo Edwards. Los dirigentes empresariales, que tienen sus propias vinculaciones con miembros de las Fuerzas Armadas comparten el mismo diagnóstico (Fontaine Talavera, 1992: 99).

En los tres años del gobierno de Allende, los Chicago Boys asesoraron a la Sociedad de Fomento Fabril, SOFOFA y posteriormente a la poderosa Confederación de la Producción y el Comercio, CPC, que reúne a las organizaciones empresariales de los agricultores, mineros, industriales, comerciantes y empresas constructoras. “La Confederación organizará los grandes paros de octubre de 1972 y el paro escalonado de agosto de 1973 que terminó con la caída de Allende” (Fontaine Talavera, 1992: 99).

### **EL LADRILLO PLAN DE GOBIERNO PREPARADO POR LOS CHICAGO BOYS**

Este plan de gobierno lo denominaron *El Ladrillo*, ya que parecía un ladrillo por su forma y tamaño de 189 páginas. Contiene un diagnóstico, seguido por 13 capítulos sobre políticas específicas que abarcan políticas de descentralización, de comercio exterior, de precios, monetaria y fiscal, tributaria, de mercado de capitales, de previsión y seguridad social, de distribución del ingreso, de educación, de inversión extranjera, del área social, del área agrícola e industrial. Este programa es para el corto, mediano y largo plazo.

En su prólogo se señala que el documento hace abstracción de las restricciones políticas que pudieran existir si se aplica lo diseñado. Hace posible “realizar una síntesis clara de los aspectos económicos fundamentales que debería considerar cualquier política de gobierno” (Fontaine Talavera, 1992: 100).

El documento afirma que “La actual situación se ha ido incubando desde hace largo tiempo y ha hecho crisis porque se han extremado las erradas políticas económicas bajo las cuales ha funcionado el país desde la crisis de los años treinta” (Fontaine Talavera, 1992:100).

Se insiste en las ventajas de un “cambio radical”, en la necesidad de entender el programa como un todo ya que no es aplicable por parcialidades. Se propone como meta duplicar el Producto Nacional mediante la implementación durante diez años de políticas económicas racionales que logren un crecimiento del 7,0% anual.

Se puede considerar a *El Ladrillo* como el documento fundacional de la transformación de la política chilena a partir de 1973. Varios ejemplares fueron distribuidos previamente a altos mandos de las Fuerzas Armadas. A partir de los primeros días del golpe cívico-militar, los Chicago Boys participaron activamente en diferentes ministerios e instituciones del Estado chileno.

Sergio De Castro fue designado asesor del general González, Ministro de Economía, a los pocos días del golpe, y como primera medida, sorprendiendo a los militares sugirió y logró de inmediato que se decretara la libertad de precios. Esta medida aceleró el fin del desabastecimiento, y también provocó un aumento de la inflación en los últimos meses de 1973. Hasta septiembre de 1973, la inflación en doce meses fue de 286% y creció adicionalmente en los primeros meses de la dictadura alcanzando en diciembre 508% (Banco Central de Chile, 2020).

“De Castro [se transforma] en el epicentro de las decisiones económicas. Luego se desempeñará con energía y abnegación en el Ministerio de Economía (1974-1976) y de Hacienda (1976-1982)” (Fontaine Talavera, 1992: 101).

En abril de 1975, el Ministro de Hacienda, Jorge Cauas propone el Plan de Recuperación Económica, que es aceptado por la Junta Militar. Entre otras medidas propone un fuerte ajuste fiscal para detener la inflación, con disminución del 15% del gasto en moneda nacional y una disminución del 25% en moneda extranjera. Estas medidas han sido conocidas como el Plan de Shock, y fueron recomendadas en la Conferencia que Milton Friedman impartió en su visita a Chile en marzo de 1975 (Friedman, 1975).

### **JOSÉ PIÑERA ECHEÑIQUE, RECONOCIDO POR CONCRETAR LAS MEDIDAS MÁS RADICALES, UNA VEZ SUPERADO EL PLAN DE SHOCK**

En primer lugar, como ministro del Trabajo y Previsión Social elaboró el Plan Laboral (1979) que en síntesis consiste en fortalecer la posición de los empresarios y debilitando en grado extremo la situación de los trabajadores y del movimiento sindical.

En segundo lugar, elaboró la Reforma Previsional (1980), basada solo en el ahorro forzoso individual de los trabajadores, fondos que pasaron a ser administrados por las Asociaciones de Fondos de Pensiones, AFP, también diseñadas por él. Estos fondos se transforman en la principal fuente de recursos de las inversiones de los grandes grupos empresariales. Sin embargo, tanto las Fuerzas Armadas como los Carabineros siguieron con su sistema previsional anterior, muy especial y favorable en comparación con las pensiones que actualmente entregan las AFP.

En tercer lugar, inició la privatización del Sistema Público de Salud, creando las ISAPRES, institución de salud privada, que compite con el Sistema Público de Salud, FONASA. En la práctica, fortaleció a las ISAPRES en desmedro de FONASA.

En cuarto lugar, como ministro de Minería, vaticinó que el cobre pronto sería un recurso obsoleto para fundamentar su

desnacionalización. Concluye, por tanto, que era necesario explotar la mayor cantidad de cobre en el menor tiempo posible. Y que, por el carácter subsidiario del Estado, afirmó que solo las grandes mineras mundiales podrían iniciar exploraciones y explotaciones de los nuevos y ricos yacimientos de cobre. Para incentivar al capital privado, especialmente extranjero, era necesario entregarles la máxima seguridad. Con este fin crea la Concesión Plena, que entrega en propiedad privada los nuevos y ricos yacimientos de cobre a la inversión extranjera, otorgándoles más y más amplias garantías que la propiedad privada tradicional.

Como broche de oro, José Piñera sintetiza las transformaciones económicas del capitalismo neoliberal, que denominó Las Siete Modernizaciones.

### **LAS SIETE MODERNIZACIONES, LA CONSTITUCIÓN DE 1980 Y LAS LEYES CON RANGO CONSTITUCIONAL**

Las profundas transformaciones económicas de la dictadura fueron calificadas con palabras que sugieren transformaciones positivas. Sin embargo, Las Siete Modernizaciones, en realidad, estaban orientadas a beneficiar a las empresas, creando graves problemas sociales a la mayoría de los chilenos. Estas son las bases fundacionales del capitalismo neoliberal que están presentes en la Constitución de la dictadura de 1980 y en *El Ladrillo*.

A continuación, y en forma sintética presentamos nuestra interpretación de las Siete Modernizaciones elaboradas por José Piñera:

**El Libre Mercado:** Fundamento principal de la organización económica y social de Chile. Se afirma que una economía fundada en el intercambio voluntario en el mercado tiene en su seno el potencial necesario para promover la prosperidad y libertad humana. El libre mercado puede coordinar las actividades económicas de millones de personas, que buscando cada una de ellas maximizar su propio interés, se logra el máximo beneficio universal.

**Estado Subsidiario:** Disminuir al máximo el papel del Estado: privatización y desnacionalización de las empresas del Estado y de los recursos naturales de Chile. El Estado solo puede desarrollar aquellas actividades que no pueden emprender los privados: Defensa, Seguridad Pública, Asistencia Social.

**Disminución del Gasto Social:** Privatización de la Educación; Salud; Vivienda y Previsión. Todo se transforma en mercancía y negocios privados.

**Reforma Tributaria:** que incentive la inversión de las empresas. Disminución del impuesto a las ganancias empresariales. Impuesto al Valor Agregado –IVA– como la fuente de recursos más importantes para el presupuesto del Estado.

**Libre Comercio y Apertura al Capital Extranjero:** Disminución de los aranceles que protegían a la industria nacional y promoción de tratados

de libre comercio. Incentivo a la inversión extranjera, con más y mejores garantías que las otorgadas empresas nacionales.

**Desregulación Laboral:** Eliminación de la legislación laboral que protegía a los trabajadores y a sus organizaciones sindicales

**Protección y Promoción a la Propiedad Privada:** Otorgar a la propiedad privada, a través concesiones, los recursos naturales: cobre, salitre, y otros minerales, tierra, industria forestal, recursos del mar, y el agua.

Estas Siete Modernizaciones, que podríamos llamar Perversiones, constituyen una contrarrevolución para destruir las transformaciones económicas, sociales y políticas de los gobiernos de Frei Montalva y de Salvador Allende y reinstalar el capitalismo en su certiente neoliberal.

Para finalizar reproducimos a modo de síntesis y en una visión panorámica en el tiempo, el documento que publicamos en el Boletín N° 50. *Nuestra América XXI. Desafíos y Alternativas*. Grupo de Trabajo de CLACSO, “Crisis y Economía Mundial” con un breve agregado sobre el financiamiento de la pandemia.

#### **CHILE: PLEBISCITO 25 DE OCTUBRE DE 2020 ORIGEN, IMPACTO Y PERSPECTIVAS**

Chile era “un ejemplo a seguir”. Sin embargo, el 80% de **Chile rechazó al neoliberalismo y a la Constitución de Pinochet en el plebiscito del 25 de octubre**. No son treinta pesos [alza del pasaje del Metro], son treinta años desde el triunfo del plebiscito de 1988 del NO a Pinochet, a los siete gobiernos post dictadura a partir de 1990 con la promesa “La Alegría ya Viene”, que nunca llegó. También son casi 50 años del neoliberalismo que se inició en 1973 con el Golpe Militar.

A inicios de la década de los cincuenta, Estados Unidos para ampliar su hegemonía en América Latina, planificó y diseñó un prioritario plan estratégico para insertar la corriente académica neoliberal. Eligen Chile por su sólida democracia, por la creciente fuerza de izquierda que había frenar, y porque en ese país se erigía la sede de la CEPAL que postulaba una economía con fuerte participación del Estado. Arturo Fontaine Talavera señaló: “*¡Se quería enfrentar al león en su propia cueva!*”. Nosotros agregamos: *¡Había que preparar en Chile el antidoto a la CEPAL!*

Crearon varios programas: El Instituto de Asuntos Interamericanos de los Estados Unidos en Chile; Chile Project, para financiar la enseñanza económica y becas de intercambio; la Administración para la Cooperación Internacional, ICA que seleccionó para un convenio académico la Universidad de Chicago y la Universidad Católica.

La Universidad Católica firma el convenio en 1955 que comprometía cuatro temas: La presencia de profesores estadounidenses en Chile; la creación de un Centro de Investigaciones Económicas; la selección de becarios chilenos para perfeccionar sus estudios en la Universidad de Chicago; la realización de investigaciones acerca de la realidad económica chilena.

**Con el golpe Militar de 1973 en Chile se inicia el neoliberalismo. Thatcher en 1979 y Reagan en 1981. Se inicia una nueva etapa de la economía mundial: neoliberalismo y globalización.**

El *pecado original* del neoliberalismo, es que fue impuesto por la fuerza de las armas. Los militares golpistas formados en la doctrina de *Seguridad Nacional*, sin proyecto económico. Los Chicago Boys aportaron el proyecto

económico neoliberal plasmado en su libro *El Ladrillo*. **Con Seguridad Nacional y Neoliberalismo promueven una contra revolución al Tránsito Pacífico al Socialismo de Allende para eliminar el marxismo. “Cuando la teoría y la práctica están en desacuerdo, quiere decir que la práctica está mal”** y hay que cambiar la realidad de raíz, afirmó Sergio De Castro, *Chicago Boy*, arquitecto del Modelo Económico Chileno.

Para cambiar la realidad, José Piñera, elaboró *Las Siete Modernizaciones*, bases del capitalismo neoliberal y de la constitución pinochetista de 1980, medidas contra los trabajadores y a favor del capital.

*Las Siete Modernizaciones*: Libre Mercado; Estado Subsidiario; Disminución del Gasto Social; Reforma Tributaria; Libre Comercio y Apertura al Capital Extranjero; Desregulación Laboral; Propiedad Privada.

A partir de 1983 crecientes marchas fuertemente reprimidas con decenas de muertes que demandaron: la renuncia de Pinochet, Asamblea Constituyente y gobierno de transición. La dictadura en 1987 se vio obligada a dialogar con dirigentes de partidos políticos que plantearon las demandas. Finalmente negociaron en los marcos de la constitución, el plebiscito del 5 de octubre de 1988. Sí: por la continuidad de Pinochet. No: por el llamado a elecciones presidenciales y por lo tanto el fin la dictadura. Ganó el No con la consigna *La Alegría ya Viene*.

Los gobiernos post dictadura han aceptado y profundizado el neoliberalismo. En 1992, Arturo Fontaine afirmó: “Los intelectuales de tradición socialista se identifican cada vez más abiertamente con el liberalismo [...] *deben empeñarse en convencer a sus partidarios de que la economía capitalista que repudiaron en las urnas no solo es buena para el país, sino que es la de ellos*” Concluye: “*Si aceptan el neoliberalismo y los empresarios les dan la bendición, el ‘pecado original’ de la transformación capitalista chilena habrá quedado ‘políticamente redimido’*”.

El neoliberalismo en Chile, es el más profundo y más prolongado a nivel mundial. En lugar de *La alegría ya viene*: gran concentración del ingreso y riqueza con elevados niveles de pobreza e incertidumbre. El *pecado original* no se ha redimido para el pueblo.

### **ESTALLIDO SOCIAL, REBELIÓN Y PLEBISCITO**

Previo al estallido social se produjeron masivas manifestaciones: estudiantes, trabajadores, pobladores, ambientalistas, feministas, grupos por la diversidad sexual, pensionados (“No +AFP”); pueblo mapuche, etcétera.

El estallido social transformado en rebelión es muy diferente y sensible a problemas individuales y globales; pensiones miserables; endeudamiento de familias y estudiantes. Se indigna con la corrupción generalizada de las instituciones del Estado, de las empresas y su colusión con los partidos políticos, Indignación con: Empresas que corrompen partidos políticos; robos en las Fuerzas Armadas, corrupción en las iglesias; montajes de la inteligencia del Estado contra el pueblo mapuche, etcétera.

La rebelión es autoconvocada, sin dirigentes ni voceros. Se replican las movilizaciones en lugares estratégicos a lo largo del país. En Santiago la Plaza Baquedano, es denominada *Plaza de la Dignidad* en respuesta al trato indigno recibido por décadas, cada viernes flamean banderas chilenas y del pueblo mapuche.

**Las masivas manifestaciones de más de un millón doscientas mil personas en Santiago han dado la vuelta por el mundo. Se exige la renuncia de Piñera y una Asamblea Constituyente.** Cabildos y Asambleas en diferentes comunas del país apoyan las demandas.

**A inicio del estallido social Piñera afirmó: “Estamos en guerra con un enemigo muy poderoso”. La represión fue brutal: muertes, heridos, agresiones sexuales; 400 personas con daño ocular y dos de ellos han quedado**

**ciegos, cientos de presos políticos.** Los movimientos sociales han sido infiltrados por agentes del Estado. A diez meses del estallido se desconocen los autores de los incendios simultáneos de estaciones del metro.

La Mesa Socialintegrada por la CUT, gremios del sector público, pobladores, mujeres, etc., organizó movilizaciones menos masivas. El 12 de noviembre de 2019 convocaron un Paro Nacional que tuvo diferentes evaluaciones.

Piñera, con el 8% de aprobación pidió al congreso un Acuerdo Nacional. El Congreso aprobó el **Acuerdo por la Paz Social y la Nueva Constitución** el 15 de noviembre de 2019. El Acuerdo fijó el itinerario de dos años para redactar y aprobar una nueva constitución, Todo se regirá por la constitución pinochetista y por los dos tercios para cada ítem. Se respetarán todos los tratados internacionales, incluyendo los múltiples TLC.

A través del Acuerdo, el gobierno se apropió de las demandas de las movilizaciones y cambió “Asamblea Constituyente”, que es soberana, por “Convención Constituyente”, que se rige por la constitución pinochetista.

### **SÍNTESIS DEL FINANCIAMIENTO DE LA PANDEMIA EN 2020**

El neoliberalismo extremo que ha caracterizado el comportamiento de las políticas económicas de los gobiernos en Chile desde 1973 se ha manifestado con mayor elocuencia y frialdad para enfrentar los graves problemas que ha generado la pandemia. En efecto, el gobierno del presidente Piñera ha afirmado que no se contaba con recursos suficientes para apoyar a los trabajadores y sus familias ante el masivo desempleo generado por la pandemia.

Sin embargo, un estudio solicitado por el Colegio Médico a un grupo de destacados economistas demostró que el gobierno cuenta con Fondos Soberanos, formados por varios años con excedentes del cobre destinados a apoyar situaciones de emergencia nacional. Además, Chile cuenta con una gran capacidad de endeudamiento externo avalado por esos recursos.

No obstante, el gobierno de Piñera planteó y promovió que los trabajadores retiraran sus Fondos de Cesantía. Dado que esta medida no resolvió la cada vez más grave situación de los trabajadores, estos, apoyados por parlamentarios de oposición, solicitaron el retiro del 10% de sus propios fondos de pensiones, administrados por las AFP. Fueron largas y duras negociaciones, en las que el gobierno y el oficialismo asumieron el papel de *defensa* de las AFP aduciendo que las *empresas* se verían afectadas por la disminución de estos fondos para el futuro *desarrollo* del país.

El gobierno, a goteo en forma ineficiente y extemporánea desarrolló varias formas de apoyo financieros y repartió cajas de mercaderías, con productos *asumidos* por ellos como de primera necesidad, violando su principio fundacional, *libertad de elegir* en lugar de entregar bonos para que cada persona ejerza su derecho de acceder al *libre mercado*.

En síntesis, el gobierno espera usar los Fondos Soberanos para apoyar a las empresas y ha entregado, acumulado a diciembre de 2020, aproximadamente cinco mil millones de dólares. En tanto, los trabajadores con sus Fondos de Cesantía y con dos retiros del 10% de sus Fondos de Pensiones, han aportado en total, aproximadamente veinticinco mil millones de dólares, cifra equivalente al 10% del PIB.

El plebiscito del 25 de octubre de 2020 tenía dos opciones: Apruebo o Rechazo. Apruebo: hacer una nueva Constitución; Rechazo: seguir con la Constitución de 1980.

Segunda consulta: quiénes redactarán la nueva constitución: Convención Constitucional 100% de ciudadanos elegidos.; Constitución Mixta: 50% de parlamentarios y 50% de ciudadanos elegidos.

Algunos planteaban que las reglas del plebiscito del 25 de octubre eran una trampa. No obstante, una gran votación podría cambiar los amarres. El arrasador triunfo del Apruebo por el 78,27% y de la Convención Constitucional, por el



78,99% se debió en gran medida a los jóvenes. En pandemia y voto voluntario votó el 50,9%. En las tres comunas ricas, Las Condes, Vitacura y Lo Barnechea, ganaron el Rechazo y la Convención Mixta. Allí reside la élite que dirige el país. Desde el plebiscito de 1988, la derecha retiene cerca del 40% electoral y la experiencia de las expropiaciones durante la UP y muchos de ellos votaron 'Apruebo'.

El domingo 25 de octubre fue un gran triunfo, pero sólo el primero de los dos años del proceso para una Nueva Constitución. Los partidos políticos, que cuentan con solo 3% de aceptación, actualmente han privilegiado otras elecciones. El plazo para la inscripción de los constituyentes es el 11 de enero y las elecciones el 11 de abril. Si no se logra una gran votación, es fácil que el oficialismo con un tercio tenga derecho a veto. La derecha con sus tres partidos se une fácilmente. En la oposición a Piñera hay muchos partidos difíciles de unir.

Los constituyentes se elegirán entre los candidatos de cada partido político. Los candidatos a constituyentes independientes tienen muchas limitaciones. La Convención debe ser paritaria en la discusión de los cupos para pueblos originarios. [Posteriormente se acordó 17 cupos para los pueblos originarios dentro de los 150 Constituyentes].

**El movimiento social chileno ha ayudado a las movilizaciones de otros países de la región como Colombia, Ecuador, Perú y con el reciente gran triunfo en Bolivia.**

La tarea es que el 11 de abril se alcancen más de dos tercios de constituyentes. Es difícil, pero esperamos que la victoria del plebiscito se pueda repetir.

## BIBLIOGRAFÍA

- Banco Central de Chile. (2020). *Estadísticas Económicas*. Santiago de Chile. [www.bcentral.cl](http://www.bcentral.cl)
- Chana, Julio (1955). *Carta a Albion W.Patterson Director de Asuntos Interamericanos de los Estados Unidos en Chile*, en Archivo Histórico Pontificia Universidad Católica de Chile: Santiago, Chile.
- De Castro, Sergio et al. (1992). *El Ladrillo. Bases de Política Económica y el Presidente Pinochet*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos, CEP.
- Fontaine Aldunate, Arturo. (1988). *Los Economistas y el Presidente Pinochet*. Santiago, Chile: Editorial Ziz-Zag
- Fontaine Talavera, Arturo. (1992). *El Pecado original de la Transformación Capitalista Chilena*, en Barry B. Levine (ed.). *El Desafío Neoliberal. El Fin del Tercermundismo en América Latina*. Colombia: Editorial Norma.
- Friedman, Milton. (1975). *Bases para un desarrollo económico. Conferencia del 26 de marzo de 1975*. Santiago, Chile: Fundación de Estudios Económicos. Banco Hipotecario.
- Galarce, Graciela. (2020). "Chile. Plebiscito Octubre 2020. Origen, Impacto y Perspectivas". *Boletín Nuestra América XXI. Desafíos y Alternativas*. Grupo de Trabajo de CLACSO, Crisis y Economía Mundial. CLACSO, Buenos Aires N° 50.

- Meller, Patricio. (1996). *Un Siglo de Economía Política Chilena (1890-1990)*. Santiago, Chile: Editorial Andrés Bello
- Millas, Orlando. (1992). *Memorias 1957-1991. Una Digresión*. Santiago: Ediciones Chile América, CESOC.
- Truman, Harry. ([1949] 2009). *Harry Truman, Inaugural Adress*. Estados Unidos. En <https://www.bartley.com/124/press53.html>
- Uribe, Armando. ([2002] 2011). *Carta Abierta a Agustín Edwards*. Santiago, Chile: Editorial LOM.
- Valdés, Juan Gabriel. (2020). *Los Economistas de Pinochet y La Escuela de Chicago en Chile*. Santiago, Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Verplaetse, Julián G. (1950). *El Punto Cuarto del Presidente Truman*. Dialnet-ElPuntoCuatroRumboASurealizaciónSectorOrienteMedio-2496707.pdf



## **DESCIFRAR A CHINA: ¿DESACOPLE O RUTA DE LA SEDA?**

Claudio Katz

Mientras la pandemia rebrota en Occidente, China exhibe un mayor control de la infección. Ya nadie recuerda el escenario inicial de la enfermedad en Oriente, que Europa y Estados Unidos observaban como un acontecimiento ajeno. La secuencia de contagios y fallecimientos ha sido más dramática en la migración del virus, que en su primera localización.

China mostró un camino de contención del Covid, que combinó el cierre de localidades con restricciones a la circulación y distanciamientos sociales. Los gobiernos occidentales que esperaban el debilitamiento de su rival quedaron decepcionados. La pandemia golpea con más fuerza a sus propios países.

Todas las tonterías que difunde Trump sobre un virus fabricado adrede, para afectar a los Estados Unidos con complicidad directa de la OMS, no logran ensombrecer la efectividad exhibida por China. La imagen internacional de ese país quedó afianzada, con los respiradores y equipamientos médicos enviados a varios continentes. Esa “diplomacia del barbijo” sintoniza con la propuesta difundida por Beijing, para transformar la vacuna en un bien público mundial.

Peró también es cierto que la pandemia comenzó en China por el creciente protagonismo de ese país en los desequilibrios generados por la globalización. El Covid irrumpió en todo el planeta por tres

efectos de ese proceso: el agravamiento del hacinamiento urbano, el descontrol de las cadenas globales de valor y el des-manejo en la industrialización de los alimentos. La penetración del capitalismo en China agravó esos impactos.

El gigante asiático ha iniciado ya una recuperación económica que contrasta con la continuada recesión en las economías desarrolladas. Pero las tasas de crecimiento en Oriente son muy inferiores al promedio habitual. Por primera vez en décadas, el gobierno no anunció una meta productiva y las perspectivas de exportación son tan sombrías como el nivel de desempleo (Roberts, 2020a).

Este escenario obliga a revisar la estrategia económica. Los mismos dilemas que afloraron con la crisis del 2008 vuelven a primer plano e inducen a definir si la prioridad será el desarrollo interno o la expansión global.

### **LOS LÍMITES DEL DESACOPLE**

China logró en las últimas décadas un excepcional desarrollo y saltó de un status subdesarrollado, al nivel actual de potencia que disputa el liderazgo internacional. Ese arrollador desenvolvimiento no tiene precedentes contemporáneos. En un tiempo récord, el país se convirtió en el principal taller del planeta y consiguió una expansión productiva que rememora el despegue de Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Japón o la Unión Soviética.

La continuidad de ese desenvolvimiento quedó severamente afectada por la crisis del 2008. El circuito de exportaciones a Estados Unidos alcanzó un techo infranqueable. Al cabo de varias décadas de estrecha asociación, el enlace de “chinamérica” se agotó. No pudo sobrellevar el desbalance generado por el superávit comercial y las monumentales acreencias acumuladas por Beijing. La gran recesión del 2009-2010 introdujo un freno a la adquisición norteamericana de excedentes chinos y al consiguiente engrosamiento de las reservas asiáticas con Bonos del Tesoro.

Inicialmente los dos socios intentaron mantener el mismo modelo, junto a cierto desacople chino del mercado mundial. Beijing retomó su frenético ritmo de expansión con grandes inversiones en el mercado interno y una paulatina reducción de las acreencias externas.

Pero ese viraje hacia la actividad económica local no logró reproducir la altísima rentabilidad del esquema exportador. El consumo interno mantuvo encendida la producción, pero sin generar el nivel de beneficios conseguido en el mercado mundial. Aunque el temido aterrizaje de la economía asiática no se produjo, el desacople quedó a mitad de camino.

Luego del 2008 China retomó su crecimiento, pero sin repetir los récords precedentes. Duplicó el promedio de la expansión mundial y consiguió superar a Japón como segunda economía del planeta (Clegg, 2018). Pero el consumo interno de los sectores de alta y media renta no fue suficiente para sostener el mismo ritmo de actividad.

Por esa razón el gigantesco plan estatal de obras públicas solo funcionó en forma acotada (Nadal, 2019). La tasa de inversión aumentó hasta un pico del 48% (2011), pero el ritmo de producción decayó del 10,6% (2010) al 6,7%-6.9% (2016-2017) (Hart-Landsbergs, 2018). La tasa de ahorro forjada al calor del modelo exportador limitó el esquema opuesto de primacía del consumo interno.

La sobreinversión se ha transformado en la principal contradicción de la economía china. Genera excedentes que no encuentran canales de digestión productiva y estimula periódicas burbujas inmobiliarias. El último boom de la construcción desató una indescriptible fiebre de urbanización. Entre 2011 y 2013 China batió todos los récords mundiales de uso del cemento para construir ciudades que no pudieron ocuparse.

El correlato financiero de esa sobrecapacidad productiva es un enorme volumen de créditos que satura al sistema bancario. El propio Estado ha volcado al mercado montos siderales de yuanes que incentivaron las burbujas. La corriente de préstamos locales -nominada en moneda nacional y divorciada del respaldo exportador- acrecentó en forma explosiva el endeudamiento interno (Brenner, 2019).

Solo el gran control que ejerce el Estado sobre ese circuito impidió las terroríficas fugas de capital que padecen los países periféricos. Pero esa supervisión potenció a su vez el círculo vicioso del sobreahorro sin desagote. El gobierno tanteó sin resultados satisfactorios otros rumbos, con el manejo de la tasa de interés y el tipo de cambio, para neutralizar los efectos inflacionarios o recesivos de ese excedente de liquidez.

Varias mediciones confirman el declive del nivel de beneficios en los últimos años (Roberts, 2016: 212-214, Hart-Landsbergs, 2018). Como el intento de reducir la gravitación del modelo exportador potenciando su contraparte interna no prosperó en términos de rentabilidad, el gobierno chino ha emprendido una nueva incursión externa.

## **LA RUTA DE LA SEDA**

El ascenso de Xi Jinping al comando del régimen político consagró ese retorno al mercado mundial. China ya no intenta aprovechar la baratura de sus salarios para elaborar manufacturas básicas. Ahora ensaya una inserción en sectores de punta del mercado global para hacer valer su nuevo perfil de economía central. La Ruta de la Seda

sintetiza ese objetivo y es concebida como un canal de descarga de los excedentes que no absorbe el mercado interno. Serviría también para desmontar las burbujas financiero-inmobiliarias de los últimos años.

La gestión económica de Xi apuntala esos objetivos. Contuvo el endeudamiento y desinfló los precios de las acciones e inmuebles, mientras comenzó a construir la nueva red de comercio internacional. Ese entramado geográfico es visto como un antídoto a la sobrecapacidad en la producción y como un compensador de la sobreacumulación en las finanzas.

El proyecto de la Ruta de la Seda supera todo lo imaginado. Cubriría al 65% de la población mundial, mediante conexiones con un centenar de países de los cinco continentes. Involucraría un tercio del PBI global y movilizaría una cuarta parte de los bienes planetarios, a través inversiones superiores a las desplegadas en la reconstrucción europea de posguerra (Foncillas, 2019a).

Su construcción conectará todos los espacios requeridos para asegurar la colocación de las exportaciones asiáticas. La vía terrestre comunicará a China con Europa por medio de Asia continental y la vía marítima recorrerá el Sudeste Asiático hasta llegar a África y el Magreb.

Los trenes desde Beijing a Venecia y Rotterdam atravesarán todos los países de Europa Oriental y serán alimentados por varios pasos estratégicos de Asia central. Con ese circuito se busca garantizar la colocación de excedentes, el aprovisionamiento de materias primas, reduciendo drásticamente el costo del transporte. Nunca se concibió un proyecto comercial de esta envergadura (Rousset, 2018).

El plan fue anunciado en el 2015 y reformulado con sucesivas ampliaciones. Es retratado como un “*New Deal* a escala global” por la centralidad de la inversión en infraestructura, oleoductos, carreteras y aeropuertos (Dierckxsens; Formento; Piqueras, 2018). Su dimensión es proporcional a la envergadura de los sobrantes chinos.

La sobreproducción obliga a retomar la búsqueda de mercados externos, en un marco de globalización, que aumenta la escala de los proyectos requeridos para conservar a los clientes. El principal desequilibrio de la economía capitalista condiciona todos los pasos que sigue Beijing.

## **LA NUEVA TENSIÓN CON ESTADOS UNIDOS**

La Ruta de la Seda intensifica el conflicto con Washington y obstruye la amigable respuesta que intentó Beijing a la creciente agresividad norteamericana. Estados Unidos es plenamente consciente de la amenaza que representa China para su menguada dominación mundial. Por eso comenzó una campaña a varias puntas para frenar

a su competidor, en el insalvable techo a la convivencia que genera la sobreproducción global.

Bajo la gestión de Obama esa confrontación se desarrolló en el marco de la globalización. Las dos potencias disputaron socios para sus respectivos tratados de librecomercio. El capítulo asiático de la Ruta de la Seda fue inicialmente concebido como una respuesta al convenio transpacífico (TPP) que promovía Estados Unidos.

Trump modificó drásticamente los términos de la disputa con su ultimátum de exigencias. Intentó imponerle a China una drástica reducción del déficit comercial mediante reclamos de mayores compras y menores ventas. También buscó recuperar la decaída supremacía de su país, sustituyendo los tratados de librecomercio por negociaciones bilaterales explícitamente destinadas a privilegiar a las firmas yanquis. Pretendió incluso disciplinar a todos los socios de Occidente a su comando de la batalla contra China.

Pero al cabo de cuatro años de provocaciones no consiguió ninguno de esos objetivos. Los desbalances económicos con Beijing persisten y el establishment norteamericano evalúa nuevos caminos para confrontar con su desafiante. No está claro aún si una eventual presidencia de Biden incluiría el retorno al modelo Obama de disputa con multilateralismo y librecomercio. Pero en cualquier caso el conflicto seguirá escalando (Katz, 2020a).

China no podrá rehuir esas tensiones si continúa empeñada en la misma expansión externa. La Ruta de la Seda intensifica las discordias que Beijing intenta procesar con las reglas del libre comercio. Sus voceros son abanderados de ese estandarte y elogian las cumbres globalizadoras de Davos, con la misma pasión que realzan las “ventajas comparativas” como norma ordenadora del comercio. Estiman que su país ya alcanzó un patrón de competitividad suficiente para rivalizar con esos parámetros de mercado.

Esa estrategia desafía a Estados Unidos en el propio campo de la pureza capitalista. Involucra disputas por la atracción de socios de todos los continentes. La Ruta de la Seda es el nuevo marco de esa rivalidad y China ha montado grandes bancos para ofrecer suculentos créditos a los países que integren la red. Washington disuade a su vez con pocas zanahorias y muchas amenazas, a todos los interesados en sumarse al gran corredor que alimenta Beijing.

Las batallas inmediatas se localizan en el vecindario asiático. Estados Unidos refuerza las alianzas con los grandes protagonistas del tablero oriental (Australia, Japón, Corea del Sur e India), para contrarrestar los tentadores negocios que ofrece China. Hasta ahora logró pocos resultados.



La misma pugna se extiende a Europa. Aunque los grandes jugadores de la región son reacios a convalidar el emprendimiento asiático. Francia, Alemania e Inglaterra no quieren perder su tajada en los grandes negocios que avizoran.

## **COMERCIO Y MONEDA**

Trump ha privilegiado la confrontación comercial con China. Mantuvo una guerra de aranceles para penalizar las importaciones de su contrincante y facilitar las exportaciones yanquis. Utilizó un amplio repertorio de amenazas, rupturas, treguas y acuerdos, que desembocaron en nuevas rondas de beligerancia. Estados Unidos aligeró un poco su déficit de intercambios sin modificar el desbalance estructural. Y Beijing aceptó varias demandas menores, sin convalidar ninguna exigencia significativa de su rival (Ríos, 2019).

Como esa batahola arancelaria terminó sin ningún resultado, es probable un próximo desplazamiento del conflicto hacia otros campos. La mera disputa en el terreno comercial conduciría a recrear bloques proteccionistas del pasado, que afectarían el propio entramado global de muchas empresas estadounidenses.

Esa contradicción es muy conocida en la cúspide del poder norteamericano, que percibe los potenciales inconvenientes de cortar los suministros chinos a la producción yanqui. Esa provisión genera enormes beneficios a las firmas mundializadas de la primera potencia.

En la propia pandemia se ha confirmado hasta qué punto resulta provechosa la corriente asiática de insumos intermedios, para el sector sanitario o farmacéutico. La importante retracción de la mundialización comercial registrada en los últimos años, no ha revertido la internacionalización productiva, ni zanjado el gran dilema que afronta el futuro de la globalización.

Los estrategas de ambas potencias saben, además, que cualquier resultado de la confrontación comercial será efímero, si el ganador no logra un triunfo equivalente en el terreno monetario. La efectividad de la Ruta de la Seda depende de la gestación de un signo monetario chino transable a escala internacional. A su vez, la obstrucción estadounidense de ese proyecto exige la permanencia del dólar como la principal moneda mundial. En el mediano plazo esa disputa es definitiva.

Hasta ahora el asombroso ascenso de China a escala productiva y comercial no tiene correlato en las divisas. El dólar reina en el 88 % de las operaciones concertadas en el planeta frente a un 4% de transacciones con la moneda china (Norfield, 2020).

Ese abismo no guarda ninguna relación con el peso real de ambas economías. Solo ilustra la continuada preeminencia del poder

geopolítico-militar de Estados Unidos y la centralidad financiera que conservan Wall Street, la FED y los bancos estadounidenses. El señoreaje del dólar le permite a Washington desconocer los límites a la emisión que imperan en el resto del mundo.

China ha buscado erosionar esa preeminencia, tanteando distintos caminos para internacionalizar el yuan, como moneda mundial o como sostén de una variada canasta de divisas. Ambos cursos exigen la estabilización de ese signo en un nivel que asegure su convertibilidad cambiaria. Esa consolidación requiere, a su vez, estrategias muy cautelosas en el uso de la devaluación para promover las exportaciones.

Beijing transita por ese camino utilizando sus gigantescas reservas en divisas y bonos del tesoro. Pero destronar al dólar no es una tarea sencilla. Ni siquiera la supremacía productiva de China al tope de la economía mundial tendría ese correlato monetario inmediato (Roberts, 2020b). Por esa razón la nueva potencia construye otras alternativas en el universo de las criptomonedas (Petro-Yuan-Oro) o en actividades específicas (mercado petrolero a futuro nominado en yuanes).

Una divisa alternativa al dólar exige también la consolidación de grandes Mercados de Valores. Pero hasta ahora las Bolsas de Hong Kong, Shanghai o Shenzhen no disputan con su equivalente neoyorkino en montos de capitalización. Ese volumen indica la capacidad de las empresas cotizantes, para hacer valer su poder de fuego en capturas de firmas, adquisiciones o préstamos.

La Ruta de la Seda necesita ese soporte, que China está forjando a través del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB) y el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB). Ambas entidades ya disponen de montos siderales para la gran batalla que se avecina en el terreno financiero.

## **LA CONFRONTACIÓN TECNOLÓGICA**

El desenlace del choque comercial o monetario está muy condicionado por los resultados de la pugna tecnológica. Beijing ha puesto en marcha dos planes estratégicos para disputar primacía. Con el proyecto “China 2025” definió diez campos de innovación para reconvertir su economía. Intenta un salto de taller del planeta a proveedor de bienes complejos (Escobar, 2018).

Beijing pretende elevar sustancialmente la productividad de ciertas actividades (aviación, vehículos de nueva energía, biotecnología), para superar retrasos (industria de semiconductores) y alcanzar supremacía en los segmentos decisivos (robótica, inteligencia artificial, biomedicina, equipamiento aeroespacial). Con esos logros

espera consumir el gran salto de exportador de manufacturas básicas a epicentro de actividades de punta.

Esa meta requiere conquistar el liderazgo del 5G que definirá el próximo rumbo de la revolución digital. China se ha lanzado a fabricar y extender la costosa red de fibra óptica, que permitirá manejar el “Internet de las Cosas” diseñado para la nueva oleada de innovaciones.

Ningún otro país tiene tantas empresas y técnicos abocados al desarrollo de esa variedad de la inteligencia artificial. Ha logrado avanzar rápidamente en la construcción de una novedosa generación de telescopios, computadoras y satélites. También motoriza el comercio electrónico, que desarrolló con mayor tardanza que sus rivales (Foncillas, 2019b).

China ha podido crear un grupo de firmas que ya compiten con los cinco gigantes de Estados Unidos (Amazon, Apple, Microsoft, Facebook, Google). Huawei disputa en la alta tecnología, Alibaba en las nubes de Internet, Xiaomi en la creación de software y Geely en la construcción de automóviles eléctricos. El área más crítica del país son los procesos y las memorias importadas, pero desde el 2011 al 2016 triplicaron la producción de esos circuitos integrados (Salama, 2018).

Para frenar este arrollador avance, Estados Unidos ha focalizado la confrontación con China en la tecnología (Noyola Rodríguez, 2017). En ese campo se concentran las exigencias comerciales de Trump, que disparó incontables acusaciones de robo y piratería digital. Esas denuncias tienen el mismo asidero que sus divagaciones sobre el virus creado por rival para contaminar a Occidente con la pandemia.

El ocupante de la Casa Blanca centró su última andanada de aranceles en las importaciones conectadas a la actividad tecnológica. Pero no actúa solo, ni expresa únicamente los intereses de los sectores americanistas, reacios a la contemporización que sugieren sus adversarios globalistas. La batalla tecnológica con Oriente es un estandarte de toda la clase dominante que comprende el carácter decisivo de esa pugna.

El vertiginoso desarrollo chino amenaza seriamente la supremacía digital estadounidense y todas las élites de Washington concuerdan en abrir el fuego antes que sea tarde. Cuentan con más instrumentos ofensivos en el plano tecnológico que en la arena meramente comercial.

La embestida estadounidense comenzó con vetos a la participación china en las misiones espaciales y ha retomado las prohibiciones de la década pasada a la instalación de ordenadores IBM en Asia. Propicia perpetuar el dominio de las firmas norteamericanas en el tráfico mundial de las redes, consolidando el monopolio digital que actualmente impera en las normas, formatos, lenguajes y códigos de ese entramado.

La batalla central se dirime en el comando de la tecnología 5G y el consiguiente control del ingente flujo de datos, requeridos para monitorear automóviles o casas inteligentes. Dos empresas chinas (Huawei y ZTE) y tres asociadas al patrocinio estadounidense (Samsung, Nokia y Ericsson) disputan ese desarrollo. Trump ya recurrió a todas las tropelías imaginables para sabotear los ofrecimientos de instalaciones a precios competitivos que propaga Huawei.

Su arremetida incluyó una provocación judicial para encarcelar a los directivos de esa compañía y varias exigencias de ruptura de los convenios internacionales suscritos con esa firma. Pero el magnate no obtuvo hasta ahora los resultados buscados. Algunos gobiernos aceptaron su ultimátum (Australia, Nueva Zelanda), otros vacilan (Canadá, Inglaterra) y varios han preferido continuar con el negocio propuesto por Beijing (Arabia Saudita) (Feás, 2019).

Estados Unidos focaliza su ofensiva en el insuficiente manejo chino de los semiconductores. Trump reaviva todos los fantasmas de la guerra fría para bloquear la adquisición oriental de esos chips. Apuesta a obstruir la asimilación de conocimientos que necesita su rival, para situarse en la primera línea de la frontera digital.

Beijing ya sufrió ese impedimento en varios sectores. Los proveedores alemanes y japoneses retuvieron, por ejemplo, el *know how* de los grandes emprendimientos de turbinas de viento y trenes de alta velocidad que instalaron en China. Estados Unidos intenta acrecentar esos bloqueos a la transferencia de tecnología, pero la batalla recién comienza y nadie conoce cuál será su desenlace.

## **INCIERTOS RESULTADOS**

Dirimir quién ganará la confrontación económica sino-estadounidense es uno de los acertijos favoritos de la gran prensa. Hay previsiones favorables a ambos bandos y un riguroso seguimiento de quién toma la delantera en cada campo.

El número de empresas que ambos contrincantes tienen en el ranking de las 500 firmas top del planeta es un indicador muy observado para evaluar la batalla. El impresionante cambio registrado en esa tabla parecería alejar cualquier duda sobre el potencial triunfador.

En el 2005 Estados Unidos contaba con 176 de las principales empresas y China sólo 16. En el 2014 el primer país bajó a 128 y el segundo subió a 95. Cuatro años después el gigante asiático saltó a 108 compañías y en la actualidad desplazó a su rival con 119 empresas frente a 99 de su seguidor.

Estas cifras confirman cuál es la economía ascendente, pero no esclarecen el poderío de cada bando. Con un 20 % menos de firmas, las compañías yanquis suman más ingresos y superan a sus

adversarios en los principales parámetros de la “eficiencia” capitalista (Mercatante, 2020). Los montos de recepción de la inversión foránea directa (o de colocación inversa de sumas en el extranjero) corroboran esas diferencias.

El mismo panorama se verifica en la tecnología. China avanza a mayor velocidad, pero Estados Unidos preserva una significativa distancia en áreas claves. Invierte una porción relativamente mayor de su PIB en investigación y desarrollo, mantiene una participación estable en la generación de patentes y se apropia del grueso de las ganancias generadas por la innovación. Además, persiste como el mayor productor de servicios intensivos y concentra una elevada proporción en las actividades de punta (Roberts, 2018). En el ranking global de alta tecnología cuenta con 22 de las 50 principales empresas y aventaja al resto en los gastos de innovación.

Las firmas orientales exhiben, además, mayor dificultad para diseñar aplicaciones complejas o comandar sectores digitalizados (Salama, 2018). Por esa razón, las respuestas de China a las provocaciones de Trump han sido muy cautelosas. Su enemigo cuenta con muchos recursos y puede infligirle severos daños a su vertiginoso desarrollo.

Los previsores de un triunfo chino proyectan hacia los próximos años las ventajas de las últimas décadas. La nueva potencia ya cuenta con cuatro bancos de incidencia global y diez compañías en la crema de los mejores negocios. No sólo lidera las manufacturas de baja o mediana complejidad, sino que ha multiplicado por tres su producción de alta tecnología. También es cierto que salió airoso de la crisis del 2008 y forjó la red de alianzas internacionales (Cooperación de Shanghái, BRICS) que le permitió embarcarse en la Ruta de la Seda (Merino, 2020).

Pero conviene recordar que el discurso oficial de la Unión Soviética se basaba en una tesis muy semejante de irrefrenable ascenso, al compás de sucesivas victorias competitivas. Auguraba el incontenible éxito del “campo socialista” sobre su decadente enemigo. Esta mirada no sólo omitía los desequilibrios propios, sino que menospreciaba la capacidad de reacción del imperialismo dominante. Estados Unidos doblegó a la URSS y frenó las ambiciones económicas internacionales de sus dos grandes competidores (Japón y Alemania).

Este señalamiento no desmiente el escenario actual de nítido retroceso estadounidense frente a la vertiginosa expansión china. Esa disparidad es el principal dato de las últimas décadas y expresa contundentes tendencias. Pero es un error extrapolar a futuro lo sucedido hasta ahora, omitiendo las significativas distancias que aún separan a la primera potencia de la segunda. Los propios publicistas del imperialismo estadounidense están interesados en presentar una

falsa imagen de debilidad norteamericana. Suelen exagerar el poderío de sus enemigos, para acrecentar el miedo de la población occidental a imaginarias agresiones externas.

China ha crecido a un ritmo espectacular, pero no actúa como locomotora de la economía global. Cuenta con amplio margen para continuar su expansión interna superando las rémoras del subdesarrollo por senderos no capitalistas. Tiene pendiente un trecho de desenvolvimiento que ya agotaron las grandes potencias de Occidente. No necesita involucrarse en la carrera competitiva que impera en el capitalismo mundial.

### **EL TEST DEL NUEVO ESCENARIO**

La Ruta de la Seda concentra las tensiones que se avecinan. El proyecto traspasó los primeros peldaños, pero afronta escollos financieros muy significativos. La nueva red de ferrocarriles aportaría gran velocidad al transporte, pero es menos rentable que las rutas marítimas y depende de los subsidios estatales. Los trenes actuales de alta velocidad funcionan sin ganancias y su expansión es altamente riesgosa. Ese desbalance en las gigantescas inversiones hizo flaquear en el pasado a grandes obras (como el canal de Panamá), antes de su conversión en pasos estratégicos.

Otro flanco crítico es la participación de los numerosos receptores nacionales de los créditos chinos. El reembolso de esas sumas debe justificarse con obras acordes a las necesidades de cada país. El interés chino por cada puerto, camino o estación ferroviaria no converge necesariamente con las prioridades de los socios asiáticos o europeos. Esos contratiempos pueden afectar el diseño final de la ruta.

Pero esos problemas son secundarios frente a la amenaza creada por el eventual estancamiento de la economía mundial. Un megaproyecto de comercio global solo puede prosperar en un marco de creciente expansión productiva. Los temblores financieros ocasionales y las recesiones periódicas no inhabilitan el emprendimiento, pero un largo período de bajo crecimiento socavaría su efectividad.

El proyecto surgió en un escenario de incremento del comercio por encima de la producción. Ese rasgo del auge de la globalización se ha modificado en los últimos años. Los intercambios ya no superan el nivel de actividad. La Ruta de la Seda presupone que la pujanza comercial resurgirá y por razón es promovida con el optimista credo del libre-comercio.

Pero es una incógnita cómo sería reformulado el proyecto en un escenario de bajo crecimiento (Borella, 2019). La crisis inaugurada con la pandemia obliga reconsiderar el plan, frente a las aterradoras cifras del primer semestre del 2020. El derrumbe del PBI ha superado

el desplome sufrido en coyunturas equivalentes de 1872, 1930 o 2008-2009 y la recuperación de los países asiáticos no se extiende aún a Europa o Estados Unidos (Ugarteche; Zabaleta, 2020). ¿Será viable la Ruta de la Seda en este contexto?

### **INCÓGNITAS POLÍTICAS INTERNAS**

Los dilemas que afronta China no se zanan solo en el terreno de la economía o la geopolítica. Los desenlaces políticos internos son igualmente decisivos. En este campo prima en Occidente una gran ignorancia de la realidad asiática. Mientras que ninguna caracterización de Estados Unidos omite el decisivo impacto de la confrontación electoral entre Trump y Biden, el devenir de China es evaluado prescindiendo de los datos básicos de su vida local.

Esa ceguera no obedece solo a la brecha idiomática o cultural. Los prejuicios liberales han generalizado el mito de la uniformidad, obediencia o ausencia de divergencias en la sociedad china. Simplemente se imagina que impera un vacío resultante del autoritarismo (Prashad, 2020).

Con esa sesgada mirada se cuestiona el sistema político chino desconociendo lo ocurrido en la contraparte. Suelen olvidar la inexistencia de democracia genuina en las plutocracias de Occidente. Esa ceguera ante la propia realidad impide percibir la variedad de tendencias y opiniones que se verifican en otros regímenes políticos.

En los hechos, los choques entre las distintas corrientes de la dirección china han sido determinantes del rumbo que sigue el país. Hay múltiples vertientes en disputa y una seria contraposición entre los sectores afines y reacios a la globalización. Ambos grupos han sido bautizados con distintas denominaciones, que resaltan su localización geográfica (la costa versus el interior) o postura frente a las privatizaciones (liberales versus antiliberales). También gravitan las posturas ante la extensión del principio de lucro (mercantilistas versus reformadores) o frente a la prioridad asignada a la expansión externa y local (mundialistas versus mercado-internistas) (Petras, 2016).

Las tensiones entre ambos sectores han determinado cursos de mayor integración a la economía mundial o significativo repliegue interno. Entre los conocedores de estos choques existe una generalizada coincidencia en ubicar a Xi Jinping en un lugar de arbitraje. Ese mandatario asegura los equilibrios necesarios para viabilizar el comando unificado que se verifica desde el 2012 (Rousset, 2016).

El presidente actual ha ejercido su autoridad introduciendo límites a las distintas posturas en choque. Contuvo el giro hacia las nuevas privatizaciones que promueven los neoliberales y frenó el replanteo de

la expansión externa que propicia el ala opuesta. Xi Jinping consolidó también su liderazgo, mediante una campaña contra la corrupción del gran segmento de altos funcionarios enriquecidos con burbujas especulativas.

Desde su arribo al comando del país implementó esa fuerte depuración, para recomponer la deteriorada legitimidad política de las cúpulas nacionales y regionales del Partido Comunista. Acotó especialmente la gran red de coimas que floreció en los momentos de crecimiento exponencial y fiebre del lucro.

Xi Jinping ha intentado restaurar la credibilidad de la organización política dominante. Limitó la influencia del segmento que gestiona la inversión externa (“elite compradora”) y de la elite de ahijados del viejo liderazgo comunista (“príncipes”) (Mobo, 2019). También impidió la revisión del curso actual que auspiciaban sectores radicales, pero reintrodujo la lectura del marxismo y cierto reconocimiento del legado maoísta. Su reorganización ilustra hasta qué punto resulta indispensable evaluar el escenario político interno para caracterizar el rumbo que seguirá China.

### **LA PROTESTA SOCIAL**

El descontento frente a la desigualdad es también determinante del rumbo transitado por el país. En China irrumpió la chocante novedad de la inequidad, junto al impactante aumento de los multimillonarios. Los enriquecidos se abastecen en negocios del lujo y se distinguen por sus clubs de yate.

La irrupción de ese sector de acaudalados no es sinónimo de simple polarización social. Su aparición ha convergido con la gran expansión de la clase media, el enorme aumento del consumo y la triplicación de los salarios formales. Pero la desigualdad salta a la vista observando las durísimas condiciones de vida que afrontan los trabajadores provenientes de agro, en los escalones laborales más bajo de las urbes.

Esas brechas generan protestas que los dirigentes registran con gran atención. China no es una excepción a ese condicionante de la vida política de cualquier nación. El impresionante peso social del proletariado obliga a considerar seriamente el estado de ánimo popular. Conviene recordar que la masa de asalariados del país reúne a una cuarta parte de la clase obrera mundial.

La reorganización de la vieja industria condujo desde los años 90 a una relocalización de millones de obreros en nuevas actividades y a una importante pérdida de conquistas sociales. El masivo ingreso de migrantes rurales debilitó ulteriormente en forma adicional a ese conglomerado (Hernández, 2016a).



Pero una nueva generación obrera ha erigido sus propios ámbitos de protesta, con demandas de salarios y mejoras de las condiciones de trabajo. Esos reclamos han encontrado eco en la sociedad y en la propia dirigencia. El éxito de ciertas huelgas ha determinado la respuesta cautelosa y la inclinación a la concesión que impera en la dirección política (Hernández, 2016b). Una protesta emblemática de julio del 2018 ilustró, además, cómo la exigencia de crear nuevos sindicatos renueva la alianza obrero-estudiantil y la prédica de la izquierda (Quián, 2019).

Las demandas populares constituyen un elemento central del sendero que seguirá el país. Pero China suscita interrogantes que desbordan ampliamente esas caracterizaciones. En otros textos exponemos nuestra mirada sobre su modelo económico y las alternativas en disputa (Katz, 2020b, 2020c).

## REFERENCIAS

- Borella Guillermo (2019). La otra hegemonía global. China aspira al liderazgo tecnológico, *La Nación*, 24-3, <https://www.lanacion.com.ar/opinion>
- Brenner, Robert (2019). El dilema del crédito chino. Entrevista con Víctor Shih. *New Left Review*, 115, marzo-abril.
- Clegg, Jenny (2018). El decenio del ascenso de China, *Rebelión*, 26-09, [www.rebellion.org/noticia.php?id=246964](http://www.rebellion.org/noticia.php?id=246964)
- Dierckxsens, Wim; Formento, Walter; Piqueras, Andrés (2018). La salida del capitalismo al fallar el intento de salir de la crisis capitalista, *América Latina en movimiento*, 20-06. [www.alainet.org/es/articulo/193612](http://www.alainet.org/es/articulo/193612)
- Escobar, Pepe (2018). Los aranceles de Estados Unidos contra China inician una guerra comercial de 50 años. *Rebelión*, 10-07, [www.rebellion.org/noticia.php?id=243914](http://www.rebellion.org/noticia.php?id=243914)
- Feás Enrique (2019). La guerra del 5G y sus lecciones para Europa, *Blog New Deal*, 1-5 <http://blognewdeal.com/>
- Foncillas, Adrián (2019a). La ambiciosa nueva Ruta de la Seda china llega a Europa y se enfrenta a nuevos desafíos, *La Nación*, 2-3-, <https://www.lanacion.com.ar>
- Foncillas, Adrián (2019b). El paso de fábrica global a gran potencia en innovación, *La Nación*, 24-3, <https://www.lanacion.com.ar>
- Hart-Landsberg, Martin (2018). Una estrategia defectuosa: una mirada crítica a la iniciativa China del cinturón y la ruta de la seda, *Sin permiso*, 11/11, <https://www.sinpermiso.info/texto>

- Hernández, Mario (2016a). China y América Latina: ¿Una nueva matriz para una vieja dependencia?, en ¿A dónde va China? Buenos Aires: Metrópolis.
- Hernández, Mario (2016b). La situación de la clase obrera en China, en ¿A dónde va China? Buenos Aires: Metrópolis.
- Katz, Claudio (2020a). El “resurgimiento americano” que no logró Trump, 28-7, [www.lahaine.org/katz](http://www.lahaine.org/katz)
- Katz, Claudio (2020b). Descifrar a China II: ¿Capitalismo o socialismo?, 25-9, [www.lahaine.org/katz](http://www.lahaine.org/katz)
- Katz, Claudio (2020c). Descifrar a China III: proyectos en disputa 2-10-2020, [www.lahaine.org/katz](http://www.lahaine.org/katz)
- Mercatante, Esteban (2020). China en el desorden mundial, *La Izquierda Diario*, 26-7, [//www.laizquierdadiario.com/](http://www.laizquierdadiario.com/)
- Merino, Gabriel E (2020). China y el nuevo momento geopolítico mundial. Boletín del Grupo de Trabajo China y el mapa del poder mundial, CLACSO, n° 1, mayo.
- Mobo, Gao (2019). China puede ser todavía alternativa al capitalismo”, *Sin permiso*, 10/10, <https://www.sinpermiso.info/textos/>
- Nadal, Alejandro (2019). China y la guerra comercial: una perspectiva amplia, *La jornada*, 17-07, <https://www.jornada.com.mx/2019/07/17/opinion/025a1eco>
- Norfield, Tony (2020). China y el poder de EE. UU, *La Izquierda Diario*, 26-7, [www.laizquierdadiario.com/](http://www.laizquierdadiario.com/)
- Noyola Rodríguez, Ulises. (2017). China desafía la guerra comercial de Trump, 25-09, <http://www.iade.org.ar>
- Petras, James (2016). China: Reformistas y Mercantilistas, en ¿A dónde va China? Buenos Aires: Metrópolis.
- Prashad, Vijay (2020). Entrevista sobre el socialismo chino y el internacionalismo hoy, 21-5, <https://observatoriode trabajadores.wordpress.com/2020/05/25/>
- Quian, Benli (2019). La lucha de Jasic: debate de balance entre los maoístas chinos, *Sin permiso*, 15/06, <https://www.sinpermiso.info/textos>
- Ríos, Xulio (2019). Guerra comercial EEUU-China, ¿acuerdo o tregua?, *Rebelión*, 27-12, <https://rebellion.org>
- Roberts, Michael (2016). *The long depression*. Haymarket Books.
- Roberts, Michael (2018). Trump, comercio y guerra tecnológica, *Sin permiso*, 05/04 <http://www.sinpermiso.info/textos>
- Roberts, Michael (2020a). China: la encrucijada tras la pandemia, *Sin permiso*, 27/05, <https://www.sinpermiso.info/textos/>

- Roberts, Michael (2020b). Guerras de capitales, *Rebelión*, 20/07, <https://rebellion.org/>
- Rousset, Pierre (2016). Xi Jinping, ¿un nuevo Mao? Sobre el Sexto Pleno del Comité Central del Partido Comunista de China en la dinámica noviembre, *Sin permiso*, <https://www.sinpermiso.info/textos>
- Rousset, Pierre (2018). Geopolítica china: continuidades, inflexiones, incertidumbres, *Viento Sur*, 25/07, <https://vientosur.info/spip.php?article14038>
- Salama, Pierre (2018). Nuevas tecnologías: ¿Bipolarización de empleos e ingresos del trabajo? *Problemas del Desarrollo*, vol 49, n° 195, México.
- Ugarteche Oscar; Zabaleta, Jorge (2020). Cómo va la pandemia en la economía mundial: Primer semestre del 2020, *América Latina en movimiento*, 21/08 <https://www.alainet.org>

# **PANDEMIA Y COMERCIO INTERNACIONAL: TENDENCIAS GLOBALES Y EN NUESTRA AMÉRICA**

Jaime Estay

En el presente texto haremos una revisión del comportamiento reciente del comercio internacional, ubicándolo en el marco de las tendencias que previamente estaban presentes tanto en el escenario económico mundial como en el desenvolvimiento del comercio y de las negociaciones comerciales multilaterales, y agregaremos a todo ello lo referido a la situación general y la inserción comercial de América Latina y El Caribe.

La totalidad de los puntos que abordaremos estarán enmarcados por la grave crisis económica del año 2020 generada por el confinamiento al que ha empujado la Covid 19. Si bien destacaremos que dicha crisis ha sido precedida por un marcado deterioro económico global y del comercio internacional, que lleva ya más de una década y cuyo punto de arranque se ubica en 2008 y en la profunda caída del 2009, así como también que en América Latina estaba claramente presente un deterioro importante desde hacía varios años; el desplome ocurrido en 2020 ha sido de una magnitud no conocida por décadas y apenas comparable con los peores años de la gran depresión de los años 30 del siglo pasado.

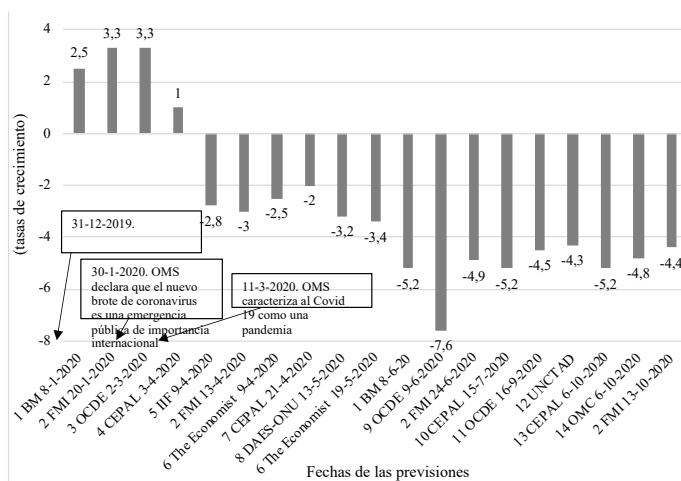
## **1.- DETERIORO ECONÓMICO GLOBAL Y DEL COMERCIO INTERNACIONAL**

Al momento de escribir este texto aún no finaliza el año 2020, pero las distintas previsiones respecto de la caída de la producción en dicho año coinciden en que esta será muy marcada. Al respecto, en

la Gráfica 1 se presentan algunas de esas previsiones,<sup>1</sup> y allí se puede ver cómo ellas se fueron disparando a la baja una vez que se asignó el carácter de pandemia a la Covid-19.

En esa Gráfica se observa que, hasta antes de dicha declaratoria, se preveía un crecimiento del PIB mundial de entre 2.5 y 3.3% por parte del Banco Mundial, el FMI y la OCDE, pero después de la declaración de pandemia las previsiones comenzaron a ser crecientemente negativas, anunciándose en junio y julio disminuciones para el año superiores al 5% –y hasta de -7.6% según la OCDE en su publicación *Economic Outlook* del 9 de junio–, aunque en publicaciones más recientes la magnitud de la caída prevista para el año ha disminuido hasta niveles de -4.4% según el documento *Perspectivas de la economía mundial* del FMI del 13 de octubre.

**Gráfica 1. Previsiones sobre el crecimiento del PIB mundial en 2020**

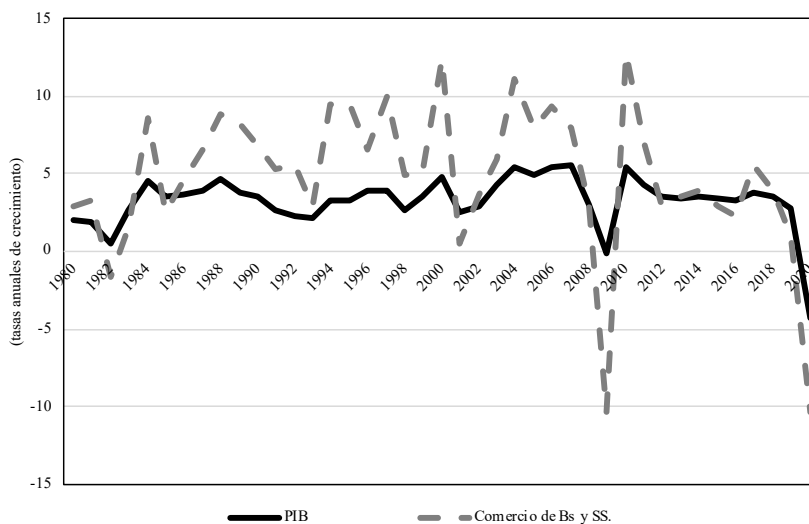


1 Las fuentes de las previsiones presentadas en la Gráfica 1, en la cual se muestran las fechas de cada previsión, son: (1) Banco Mundial, Global Economic Prospects. (2) FMI, Perspectivas de la economía mundial. (3) OECD, Interim Economic Assessment Coronavirus: The world economy at risk. (4) CEPAL, América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: efectos económicos y sociales. (5) Instituto de Finanzas Internacionales, Capital Flows Report Sudden Stop in Emerging Markets (6) The Economist Global Forecasting Service. (7) CEPAL, Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación. (8) Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, World Economic Situation and Prospects as of mid-2020. (9) OCDE, Economic Outlook. (10) CEPAL, Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones. (11) OCDE, Interim Economic Assessment. Building confidence amid an uncertain recovery. (12) UNCTAD, Trade and Development Report 2020. (13) CEPAL, Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2020. (14) OMC, Comunicado de prensa, 6 de octubre de 2020.

Según la base de datos que acompaña al documento del FMI recién citado, en los últimos 40 años la producción global (PIB) y el comercio internacional han tenido las tasas anuales de crecimiento que se muestran en la Gráfica 2. En ella se observa que la caída recién mencionada del PIB de -4.4, que está prevista para el año 2020, es notoriamente mayor a la ocurrida en el año 2009 cuando la producción mundial no creció, y también se observa que, después del año 2010, las tasas de crecimiento de la producción fueron bastante bajas, en particular en 2018 (3.5%) y 2019 (2.8%), lo que da cuenta de la continuidad del deterioro iniciado en 2008, al cual se superpuso lo ocurrido en 2020.

En la misma Gráfica 2, se ve que para el comercio internacional la caída prevista por el FMI para el año 2020 es de 10.4%, a lo que habría que agregar que otras previsiones también recientes son de una caída de 9.2% según la OMC (2020) y de 8.8% en las exportaciones mundiales según la UNCTAD (2020). Según cualquiera de esas previsiones, la disminución del comercio internacional en 2020 será bastante mayor a la disminución de la producción mundial; según se ve en la Gráfica 2, eso es semejante a lo ocurrido en crisis anteriores –1982, 2001 y 2008–, en que la caída de la producción se ha acompañado de un deterioro bastante más profundo en el comercio.

**Gráfica 2. Producción global y comercio internacional**

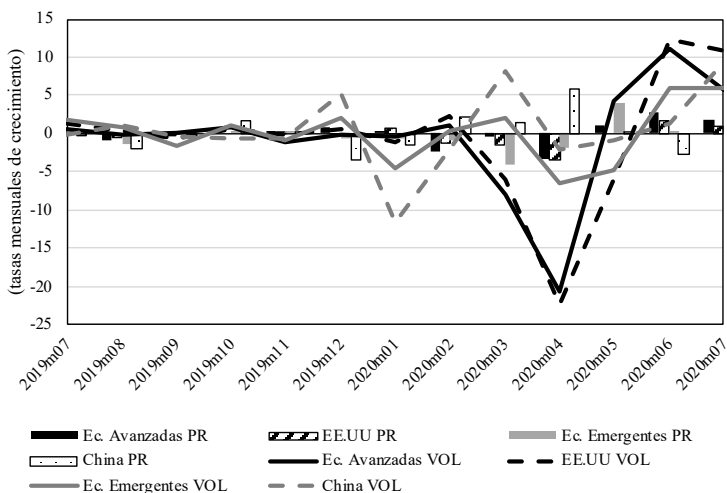


Fuente: FMI, Base de Datos de Perspectivas de la Economía Mundial, octubre 2020

Respecto de la actual caída del comercio, interesa destacar que esta, si bien es generalizada, se ha dado con distinta fuerza y con ritmos dispares entre los países. Al respecto, en la Gráfica 3 mostramos información referida al comportamiento por separado de precios y volúmenes mensuales de exportación de julio 2019 a julio 2020, para las economías avanzadas y emergentes, así como para Estados Unidos y China.

En todos esos casos, las variaciones de los volúmenes han sido mucho mayores que en los precios, pero ello ha ocurrido con diferencias importantes; por una parte, las caídas de precios y volúmenes han sido mayores para las economías avanzadas y para Estados Unidos, en comparación con las economías emergentes y China; y, por otra parte, para China la mayor caída se dio al inicio del año 2020, en tanto que para las economías avanzadas y Estados Unidos ella ocurrió varios meses después. Ambas diferencias se expresan en que el mayor deterioro de los volúmenes de exportación de China, que se dio en enero, implicó una caída de 12%, en tanto que la mayor caída para Estados Unidos se dio en abril y fue de más de 23%. En un sentido semejante, cabe mencionar que la misma base de datos del FMI utilizada en la Gráfica 2, prevé para 2020 una caída en el PIB de 4.3% para Estados Unidos, y un crecimiento de 1.9% para China.

**Gráfica 3. Comportamiento reciente de las exportaciones, economías avanzadas y emergentes.**



Fuente: CPB, Base de datos de World trade monitor

Con base en la Gráfica 2 ya mencionada, interesa destacar un elemento adicional, que en nuestra opinión es importante. Desde el

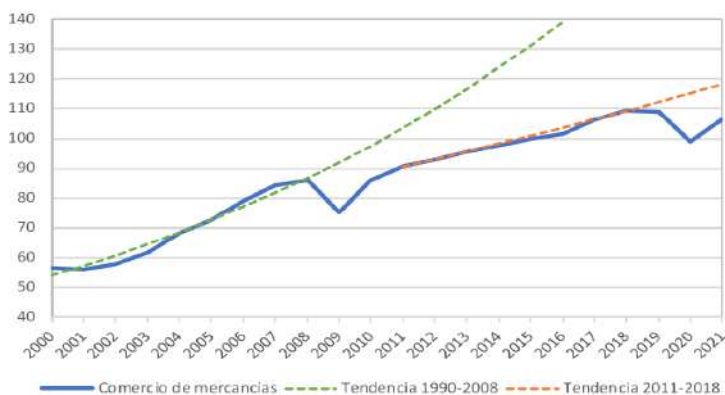
inicio de los años ochenta y hasta el estallido de la crisis mundial iniciada en 2008 –exceptuando los años de crisis ya mencionados–, las tasas de crecimiento del comercio internacional fueron sustancialmente mayores a las del PIB –si la Gráfica iniciara en los años 50 del siglo pasado se observaría lo mismo– lo cual, como tendencia general, se ha traducido en un dinamismo del comercio muy superior al de la producción, con el correspondiente incremento del “coeficiente de apertura” (exportaciones / PIB) que implica una presencia creciente del “resto del mundo” en la actividad económica interna de los países, por la mayor importancia de las exportaciones como destino de la producción y de las importaciones como origen del consumo personal y productivo.

La tendencia recién mencionada, que ubicó al comercio internacional como una suerte de “locomotora” de la actividad económica global, y que desde hace ya tiempo se constituyó en un importante componente de la acelerada internacionalización de la vida económica y de la llamada globalización, se ha frenado de manera evidente en los años previos al inicio de la pandemia. Según se ve en la Gráfica 2, que ya hemos presentado, luego de la caída del comercio en el año 2009, y de una breve recuperación el año siguiente, desde 2011 el crecimiento del comercio ha sido notoriamente bajo y muy cercano al crecimiento del PIB, a tal punto que en varios años (2012, 2015, 2016 y 2019, además de 2020) el comercio internacional ha crecido menos que la producción global.

Al respecto, la Gráfica 3 permite ver el impacto que las caídas de 2009 y de 2020 han tenido –o están teniendo, en el caso de la caída de 2020– en el comportamiento tendencial del comercio internacional y en particular, el violento cambio a la baja en dicha tendencia desde el año 2010, luego de la caída ocurrida el año anterior.

**Gráfica 4. Volumen del comercio mundial de mercancías**

Índices, 2015=100



Fuente: OMC, comunicado de prensa, 6 de octubre de 2020



A las profundas caídas y al deterioro tendencial presente en el comercio internacional desde la crisis iniciada en 2008, se agrega tanto un conjunto de problemas en las negociaciones comerciales multilaterales, como un incremento del proteccionismo.

En lo que respecta a dichas negociaciones, en otros trabajos, (Estay, 2018 y 2020) hemos caracterizado la situación como de “crisis del multilateralismo” cuya expresión más evidente son los 19 años ya transcurridos desde el inicio de la “Ronda de Doha” de la Organización Mundial de Comercio (OMC) sin que esa Ronda haya concluido y sin señales de que ella vaya a concluir en un futuro cercano. Del conjunto de temas que en dicha Ronda han sido objeto de negociación, solo se han logrado acuerdos en muy pocos –en particular el referido a la “Facilitación del Comercio”–, que además son claramente marginales respecto de la importancia de aquellos otros temas –como los subsidios a la agricultura, el acceso a los mercados de productos no agrícolas y la ampliación del acceso a los mercados para los servicios– cuya negociación desde hace ya tiempo se ha estancado y ha sido fuente permanente de conflicto entre los países miembros.

A lo largo de la Ronda de Doha, se ha mantenido una gran distancia entre, por una parte, la exigencia de los países desarrollados de profundizar los niveles de apertura e incluir nuevos temas a negociar y, por otra parte, la exigencia de los países atrasados de revisar los compromisos previos, evaluar sus impactos antes de seguir profundizando los procesos de liberalización y asegurar el “componente de desarrollo” que fue prometido al iniciar la Ronda de Doha. Esas diferencias, que se arrastran desde antes de la crisis iniciada en 2008, no solo han detenido cualquier avance significativo de la Ronda de Doha, sino que han sumido en una profunda crisis al conjunto de la OMC, cuyo funcionamiento tiene como eje a las rondas de negociación.

En el periodo más reciente, esa crisis del multilateralismo comercial lejos de atenuarse se ha acentuado, no solo por la pandemia y la crisis derivada del confinamiento en el año 2020, que ha dado lugar a una menor posibilidad de finalmente llegar a acuerdos en los temas centrales de la Ronda de Doha, sino también por la postura de fuerte crítica y toma de distancia del gobierno de Trump ante la OMC, la cual forma parte del cuestionamiento de dicho gobierno al conjunto de normas, instituciones y compromisos cuya creación previa fue principalmente impulsada por los Estados Unidos: Programa Nuclear Iraní, Acuerdo de París, UNESCO, OMC, OMS, OTAN, entre otros. A ello, se agrega el abandono estadounidense de las negociaciones en los llamados “mega acuerdos” sobre el comercio de servicios (TISA) y el acuerdo con la Unión Europea (TPIP), así como su retiro

del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP) que ya estaba firmado.<sup>2</sup>

En el caso de la OMC, a la guerra comercial de Estados Unidos contra China apelando razones de “seguridad nacional” al margen de las normas de la Organización, se agrega el bloqueo estadounidense respecto del nombramiento de nuevos jueces del Órgano de Apelación, el cual es parte central en la aplicación del Entendimiento sobre Solución de Diferencias de la OMC. Por ello, desde diciembre de 2019 dicho Órgano, que debería tener siete miembros, cuenta con menos del mínimo de tres jueces que se requieren para que sus decisiones sean válidas, lo que ha paralizado su funcionamiento.

## **2.- PRODUCCIÓN Y COMERCIO INTERNACIONAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

Al igual que lo ocurrido respecto de la producción mundial, y que mostrábamos en la Gráfica 1 al inicio de este texto, en la Gráfica 5 se observa que también en lo que respecta a América Latina y El Caribe las previsiones acerca del comportamiento del PIB en 2020<sup>3</sup> se dispararon a la baja desde marzo, alcanzaron mínimos en junio y julio (de -9.4% según el FMI y de -9.1% según el Banco Mundial, respectivamente), y en octubre se corrigieron levemente al alza, de tal manera que en el FMI su edición del 13 de octubre de *Perspectivas de*

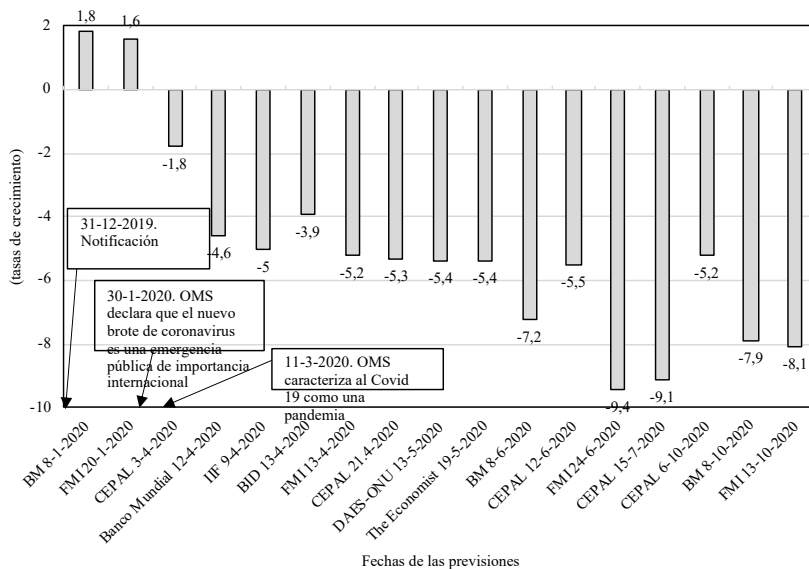
---

2 Al respecto, y como contraste con la posición del gobierno de Trump, cabe destacar como un paso importante de China en su despliegue de la Ruta de la Seda, la reciente firma (el 15 de noviembre de 2020) para la creación de la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés), la cual incluye una zona de libre comercio. Luego de ocho años de negociaciones, dicha creación fue acordada por los 10 países que integran la ASEAN (Indonesia, Tailandia, Singapur, Malasia, Filipinas, Vietnam, Birmania, Camboya, Lagos y Brunei), China, Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda.

3 Las fuentes de las previsiones presentadas en la Gráfica 5, con las fechas de cada previsión que aparecen en dicha gráfica, son: 1) Banco Mundial, Global Economic Prospects. (2) FMI, Perspectivas de la economía mundial. (3) CEPAL, América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: efectos económicos y sociales. (4) Banco Mundial, The Economy in the Time of Covid-19. Semiannual Report of the Latin America and Caribbean Region. (5) Instituto de Finanzas Internacionales, Capital Flows Report Sudden Stop in Emerging Markets. (6) BID, Informe macroeconómico de América Latina y el Caribe 2020. Políticas para combatir la pandemia. (7) CEPAL, Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación. (8) Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, World Economic Situation and Prospects as of mid-2020. (9) The Economist, Global Forecasting Service. (10) Alicia Bárcena, La autonomía de las mujeres en América Latina y el Caribe: Retos frente al COVID-19. (11) CEPAL, Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones. (12) UNCTAD, Trade and Development Report 2020. (13) CEPAL, Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2020. (14) Banco Mundial, The Cost of Staying Healthy.

la *Economía Mundial* prevé que la región tendrá una caída de 8.1% en 2020, que es casi el doble de la caída que el mismo FMI prevé para la producción mundial.

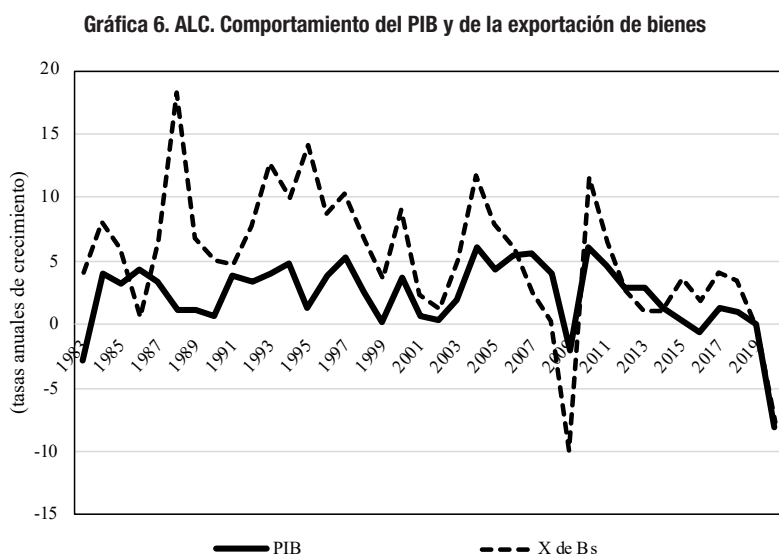
**Gráfica 5. Previsiones sobre el crecimiento del PIB de ALC en 2020**



En la Gráfica 6, se ve que esa caída del PIB prevista para 2020, es notablemente mayor a la de 2009 (-2%) y a la de 1983 (-2.8%), año este último que fue el de mayor deterioro en la crisis regional de los años ochenta del siglo pasado, con lo cual también para América Latina y El Caribe la presente crisis es solo comparable con la Gran Depresión de los años 30. Así también, en la Gráfica 6 se observa la disminución de los ritmos de actividad económica que ha estado presente desde 2012-2013 a tal punto que, según la fuente de la Gráfica, tanto en 2016 como en 2019 dicha actividad tuvo una disminución absoluta de 0.6% y de 0.03%, respectivamente.

En la misma Gráfica 6, se presentan las tasas de crecimiento de las exportaciones de la región y, al compararlas con el crecimiento de la producción regional, se observa el mismo patrón que antes mencionamos respecto de esas dos variables en el ámbito mundial: por una parte, hasta la crisis iniciada en 2008 tasas anuales de crecimiento de las exportaciones de la región en la mayor parte de los años fueron sustancialmente mayores que las correspondientes a la producción regional; por otra parte, con posterioridad al inicio de

dicha crisis esa diferencia de comportamiento se redujo de manera sustancial e incluso en varios años las exportaciones crecieron menos que el PIB regional. En lo que respecta al año 2020, según la fuente de la Gráfica 6, la caída prevista para las exportaciones es de 7.6%, y a ello habría que agregar que la CEPAL (2020) prevé para 2020 un deterioro en los términos del intercambio de 4.7% para el conjunto de América Latina y El Caribe y de 7.9% para América del Sur, en el cual, según la misma fuente, tendría un papel central la disminución prevista para el año de 10.9% en los precios de productos primarios, explicada principalmente por una caída de 35.6% en el precio del petróleo crudo.



Fuente: FMI, Base de Datos de Perspectivas de la Economía Mundial, octubre 2020

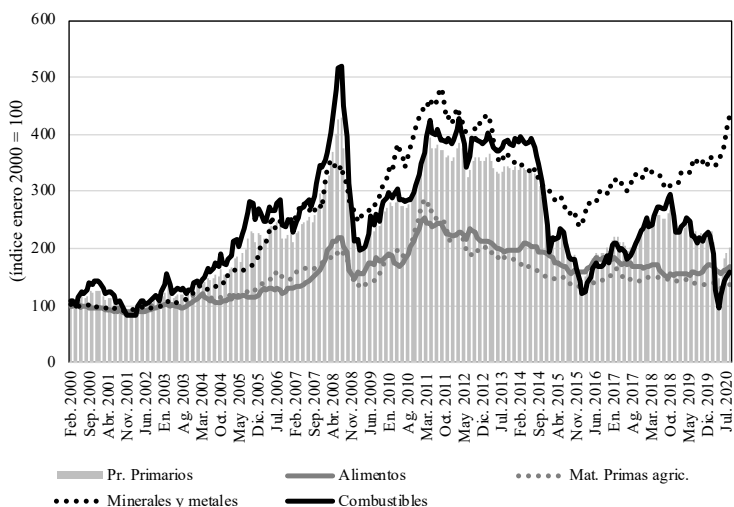
Esa caída en el precio de los productos primarios prevista para 2020, está afectando seriamente a un número importante de países de la región y particularmente de Sudamérica, los cuales, como es sabido, desde los primeros años de este siglo fueron volcando hacia esos productos sus exportaciones, y buena parte de su actividad económica, lo que ha sido caracterizado como “primarización”, “reprimarización” y “extractivismo”, entre otros términos.

Dicho vuelco, que estuvo presente en gobiernos de muy diverso signo político –si bien con diferencias notables respecto del uso dado a los mayores ingresos que se obtuvieron– y que ha sido objeto de

múltiples revisiones y debates que no intentaremos reseñar aquí, tuvo como impulso principal al llamado “boom de los productos primarios” en la economía internacional iniciado en 2003, el cual implicó un crecimiento importante en los precios de dichos productos, empujado por distintos factores entre los cuales destaca la mayor demanda de China que acompañó los altos ritmos de crecimiento económico de ese país.

Al respecto, en la Gráfica 7 se presenta el comportamiento mensual de los precios internacionales de los productos primarios, y en ella se observa el periodo del boom –interrumpido transitoriamente en 2009– y la caída posterior para el total de esos productos y, de manera diferenciada, para los cuatro rubros que componen dicho total: alimentos; materias primas agrícolas; combustibles; y, minerales y metales. En la Gráfica 7 se ve que tanto el alza de precios como la caída posterior han estado claramente encabezadas por los combustibles, aunque también los minerales y metales subieron de manera importante durante el boom, en tanto que para los otros dos rubros el incremento de precios fue menor. También en la Gráfica 7 se ve que, en el caso de los minerales y metales, en el periodo más reciente –desde septiembre de 2018– sus precios han tendido al alza, a diferencia de los combustibles que desde esa fecha han caído fuertemente, alcanzando el máximo de esa caída en los primeros cuatro meses de 2020.

**Gráfica 7. Precios de los productos primarios**

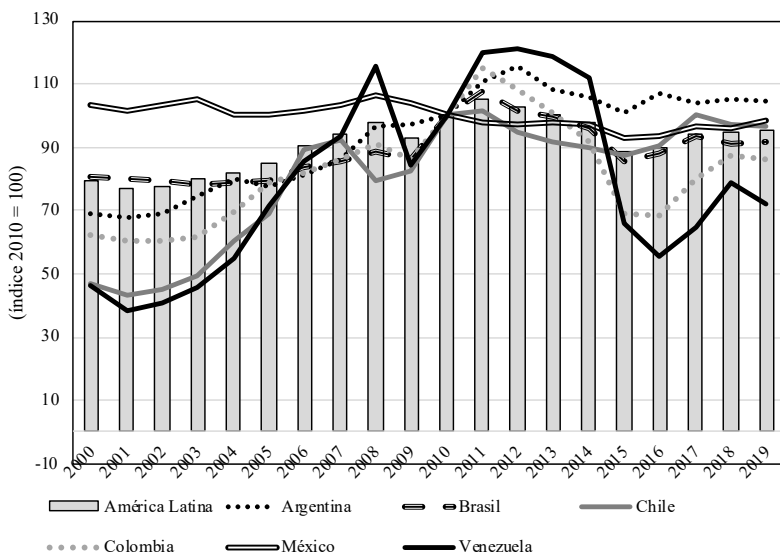


Fuente: UNCTAD, Base de Datos UNCTADStat

Ese comportamiento de los precios internacionales de los productos primarios, ha impactado directamente a las economías de la región en proceso de “reprimarización”, determinando para ellas tanto sus ingresos de exportación como lo fundamental de sus términos del intercambio de bienes. Lo ocurrido con dichos términos para lo que va del presente siglo se presenta en la Gráfica 8 para el conjunto de la región y para seis de sus principales países.

En las barras de esa gráfica, se observa la mejora en los términos del intercambio para el promedio regional durante el periodo del boom, el deterioro en dichos términos desde 2012 y la mejora parcial desde 2016. Lo mismo ocurre, con distintos ritmos e intensidad, con los cinco países de América del Sur incluidos en la Gráfica 8, de entre los cuales las mayores mejoras en el boom correspondieron a Venezuela (petróleo) y a Chile (cobre), y el mayor deterioro posterior correspondió a Venezuela. En el extremo opuesto, de los países incluidos en la Gráfica 8 la menor fluctuación en los términos del intercambio es de México, tanto respecto a la mejora durante el boom como en relación al deterioro posterior; lo que se corresponde con el menor peso que esa economía tiene la participación de productos primarios en sus exportaciones totales.

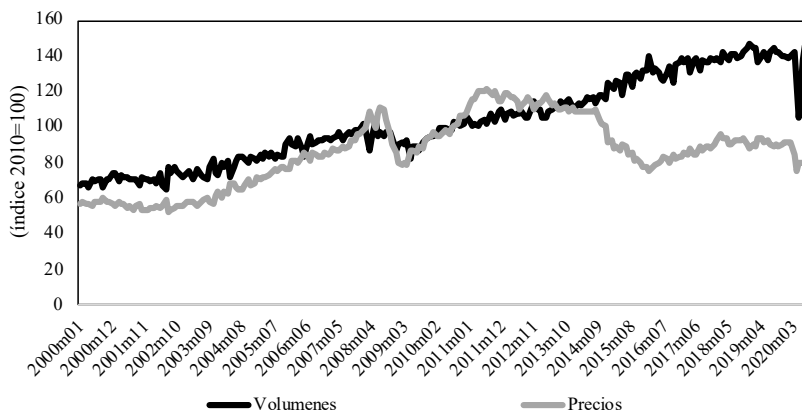
**Gráfica 8. ALC: Comportamiento de los términos del intercambio de bienes (f.o.b)**



Fuente: CEPAL, base de datos CEPALSTAT

Para concluir, un elemento adicional que interesa destacar se refiere al comportamiento diferenciado de los precios y de los volúmenes de exportación de América Latina y El Caribe, lo cual se muestra en la Gráfica 9.

**Gráfica 9. Exportaciones de ALC, volúmenes y precios**



Fuente: CPB, Base de datos de World trade monitor

En ella se observa que desde el inicio del presente siglo y durante todo el boom iniciado poco después, los precios y volúmenes de exportación de la región se movieron en la misma dirección, al alza en ambos casos –con la excepción del año 2009, en que ambos caen–, con los precios creciendo más rápidamente que los volúmenes, pero una vez finalizado el boom esa correspondencia se rompe.

Según se ve en la Gráfica 9, en los años posteriores al boom, la caída de los precios de exportación ha sido simultánea a una continuidad en el crecimiento de los volúmenes exportados, de tal manera que mientras los precios entre fines de 2013 y febrero de 2016 cayeron 31% y luego se recuperaron parcialmente, de tal manera que para fines de 2019 dichos precios eran inferiores en 16% a los de febrero de 2016, en lo que respecta a los volúmenes de exportación para fines de 2019 estos son superiores en 21% a los de fines de 2013.

Lo anterior, apunta a que la caída de precios se ha intentado contrarrestar con incrementos en los volúmenes exportados, buscando con ello revertir o al menos atenuar la disminución de los ingresos por exportación. Ello apunta a una permanencia, o incluso a una acentuación, del patrón reprimarizador que hemos mencionado en partes anteriores de este texto con el agravante de que, a los múltiples motivos para cuestionar el vuelco hacia la producción y exportación de

productos primarios, se suma el hecho de que seguir incrementando los volúmenes de exportación de productos primarios en un escenario de precios a la baja provoca la sobreproducción de esos productos y, con ello, acentúa aún más la caída de sus precios.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- CEPAL. (2020). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2020. Principales condicionantes de las políticas fiscal y monetaria en la era pospandemia de COVID-19*, Santiago de Chile.
- Estay, Jaime. (2020). “El deterioro del comercio internacional y la crisis del multilateralismo comercial: balance y alternativas”, en Jaime Estay y Josefina Morales (coords.). *Multilateralismo, regionalismo y bilateralismo. Integración y respuesta alternativa de los pueblos*. México: IIEc-UNAM.
- . (2018). “Continuidad y acentuación de la crisis en la arquitectura monetaria, financiera y comercial internacional” en José Luis Calva (coord.). *La globalización neoliberal en crisis*. México: Juan Pablos Editor.
- OMC. (2020). *Comunicado de prensa. El comercio da muestras de reactivarse tras los efectos de la COVID-19, pero la recuperación sigue siendo incierta*, 6 de octubre.
- UNCTAD. (2020). *Trade and Development Report 2020*.





# NEOLIBERALISMO(S) NOS TEMPOS DO CORONAVIRUS. O ESTADO CAPITALISTA AO NU

José Francisco Puello-Socarrás y Andrea Avila Serrano

*-Que belos são os novos vestidos do Imperador!  
-Que cauda magnífica! -Que lindo é tudo!  
Ninguém permitia que os outros notassem que  
nada viam, de modo a não ser considerado incapaz  
de seu cargo ou estúpido. Nenhum terno do Mo-  
narca tinha tido tanto sucesso quanto aquele.  
-Mas ele não está vestindo nada! - exclamou um  
menino de repente.  
-Deus do céu, escutem a voz da inocência! - disse  
seu pai, e todo mundo foi embora repetindo no  
seus ouvidos o que o menino tinha acabado de  
dizer.  
-Não leva nada!; é um garotinho que diz que não  
carrega nada!  
-Mas se ele não está carregando nada! – gritou,  
finalmente, a aldeia toda.  
Aquilo inquietou o Imperador, pois achava que o  
povo estava certo, mais pensou: “Há que aguentar  
até o fim”. E ele continuou a ser mais altivo do que  
antes, e os manobristas continuaram a segurar a  
cauda inexistente.*

*Hans Christian Andersen. O vestido novo do  
imperador (1837)*

## **1. VIGÊNCIA E ATUALIZAÇÃO DA CRISE NA SOCIEDADE CAPITALISTA**

Ao contrário do que se quis instalar na mídia global, a COVID-19 não é “causa” de “crise” alguma. Trata-se de um *choque* que aprofunda a crise capitalista, a qual é *estrutural*, de *longo prazo* (retrospectiva e prospectivamente falando), *multidimensional* e *global*.

Assim como o choque de 2007-2008 teve um viés financeiro e não foi um problema exclusivo do sistema bancário ou das bolsas de valores, também não limitado a determinados “lugares” (os Estados Unidos e a Europa), senão que se tratou de um fenômeno globalizado - embora com impactos diferenciados -, a atual pandemia não se esgota nos “desarranjos” dos sistemas públicos de saúde (sejam eles estatais ou privados), nem somente verifica a precariedade sanitária mundial. A situação viral seria como a criança na história do Hans Christian Andersen que grita no meio da multidão alienada: Mas o rei está nu!

A pandemia em vigor hoje revela – mais uma vez – a falta de proteção e o estado hipercrítico das trajetórias não conjunturais (históricas) nas dinâmicas, as lógicas, mas especialmente as contradições causadas pela fase neoliberal do atual sistema de (re)produção social. Devido à magnitude espetacular do choque, o vírus expõe diretamente o mal-estar global associado à crise biológica (nos corpos humanos, individual e socialmente considerados) que, entre outros, o Koumentakis (2009) vem alertando.

Portanto, a situação atual acelera a Crise de todas e cada uma das estruturas e os aspectos da vida social. Intensificam-se as contradições daquelas dimensões singularmente consideradas (começando, como dissemos, pela biológica, a ecológica e socionatural, mas também suas crises relacionadas: alimentar, energética, econômica, política, etc.), aumentando exponencialmente sua interdependência crítica.

Pelo menos desde a década de 1970, o Capitalismo tardio vem gradual, mas progressivamente minando – cada vez com maior intensidade e extensão – as possibilidades da vida como um todo (socionaturais) no planeta. A contínua exasperação de qualquer tipo de limites-objetivos e, especialmente, subjetivos: a correlação de forças na luta de classes - para a incessante acumulação do Capital sob sua versão mais cavernosa: o neoliberalismo, não apenas permite evidenciar que *esta* Crise seja civilizacional. Hoje, o vírus é um problema global emergente, contudo, a fratura metabólica da Vida - digamos assim - sua doença, chama-se: capitalismo.

## **2. CRÔNICAS DE UMA PANDEMIA ANUNCIADA**

Evitando sempre dizer as coisas pelo seu nome e, certamente, com a intenção de reeditar neste momento o oximoro do *capitalismo de regime estável* (proposta surgida nos anos 1970 pelo Clube de Roma), no início desta década, vários alertas foram emitidos sob diferentes abordagens. Daí a narrativa que tem sido levantada, especialmente a nível político por parte de governos e instituições sistêmicas para proteger os interesses do Capital em meio da conjuntura, segundo a

qual o choque viral é uma espécie de emergência “imprevista” termina sendo facilmente falsificável.

Desde princípios deste milênio diversas vozes tinham advertido que uma pandemia das proporções que hoje testemunhamos era uma latência muito real.

Por exemplo, em 2004 Klaus Stöhr, Coordenador da Organização Mundial da Saúde (OMS) sobre a Influenza Aviária, enfatizava em retrospectiva:

Após a pandemia, uma das coisas mais difíceis será explicar ao público *porque não estivemos preparados, já que houve avisos suficientes* [ênfases e tradução próprias] (Stöhr citado pelo Coronel, 2020).

Em 2008, o Conselho Nacional de Inteligência dos EE.UU. (NIC, por sua sigla em inglês), no seu informe prospectivo: *Tendências Globais 2025. Um Mundo em transformação* sustentava:

(...) *Potencial emergência de uma pandemia mundial...* O surgimento de uma nova doença respiratória humana, *altamente transmissível e virulenta, para a qual não existem contramedidas adequadas, poderia iniciar uma pandemia mundial* (...) Práticas pecuárias não regulamentadas poderiam permitir que uma doença zoonótica como o H5N1 circule entre as populações pecuárias, aumentando a probabilidade de que se produzisse uma mutação em uma cepa com potencial pandêmico. (NIC, 2008: 75)

Por sua parte, o ano passado (setembro de 2019), a mesma Organização Mundial da Saúde e o Banco Mundial através do Conselho de Vigilância Mundial da Preparação (GPMB, pela sua sigla em inglês), no documento: *Um mundo em perigo. Relatório anual sobre preparação global para as emergências sanitárias* destacava:

(...) enfrentamos a ameaça muito real de uma pandemia fulminante, extremamente mortal, causada por um patógeno respiratório que poderia matar de 50 a 80 milhões de pessoas e acabar com o 5% da economia mundial. *Uma pandemia global nessa escala seria uma catástrofe e desencadearia caos, instabilidade e insegurança generalizadas. O mundo não está preparado* [ênfases e tradução próprias] (GPMB, 2019: 6).

Estes fenômenos de forma nenhuma podem ser explicados por alguma espontaneidade “natural” ou sobrenatural “imprevisível”. Isto não é nem uma condenação escatológica nem uma vingança panteísta como se tornou popular em certos círculos de discussão onde se propõe que hoje enfrentemos uma espécie de retaliação da Natureza contra a humanidade, esquecendo que os seres humanos pertencemos a um metabolismo sicionatural.

O choque viral e o aprofundamento da Crise civilizatória é um produto e um resultado *histórico* que deve se remeter não apenas à “ação humana” (hoje falamos do termo *antropoceno*). Deve também apontar à formação social em vigor hoje como “totalidade dialética” – argumentou Engels em *Dialética da natureza* – que rege desde vários séculos atrás: a Sociedade Capitalista, modo de produção e reprodução social onde – parafraseando ao Marx – o acúmulo incessante de Capital desnatura e desumaniza tanto a natureza quanto a própria humanidade. Uma época que virtualmente se acelera e exacerba-se com a Era do Capitalismo neoliberal. Apesar dos prognósticos e advertências, a Sociedade Capitalista não esteve «pronta», simplesmente porque ontologicamente não poderia está-lo. O Capital morto se sobrepõe ao Trabalho vivo e, nessa medida, esta contradição – a menos que seja questionada de raiz – fluirá com relativa inércia como uma premissa da sua ordem, organização e funcionamento.

Embora esteja amplamente documentado, e sobretudo verificado pelas realidades emergentes e não só pelas teorias (bastaria com se aproximar aos dados estatísticos que resultam mais que convincentes), as fantasias do Progresso do capitalismo histórico e as ficções do Desenvolvimento do neoliberalismo contemporâneo (em qualquer de suas versões: sustentável, “verde”, etc.; e dimensões: teóricas, ideológicas, políticas) e que vêm comprometendo a humanidade toda são a autêntica catástrofe<sup>1</sup>. Continuar fazendo as mesmas coisas, uma e outra vez, e esperar resultados diferentes é o que Rita Mae Brown chama de “insanidade” (loucura).

A coleção seletiva de acontecimentos que mencionamos anteriormente é sintetizada, entre outros, por Davis (2020) quando expõe - em *Llega el monstruo. COVID-19, gripe aviar y las plagas del capitalismo*<sup>2</sup>:

(...) *O aparecimento do Sars-CoV-2 (...), que causa a COVID-19 (...) não foi totalmente inesperado. Em 2003, seu irmão mais velho, o SARS-CoV (...) tinha dado ao mundo um bom susto, e outra iteração mortal, a MERS (Síndrome Respiratória do Oriente Médio), apareceu na Arábia Saudita em 2012 e matou quase mil pessoas (...). A ameaça de um surto de gripe aviária e sua propagação mundial segue sendo iminente.* [Ênfases e tradução próprias].

O choque viral atual (inclusive, a latência de novas situações críticas) revela então que o imperativo anticapitalista não está exclusivamente

---

1 Etimologicamente: *κατὰ*, *kata*: para baixo; *στροφή*, *strophe*: virar; literalmente: um “virar para baixo” ou, simplesmente: *mudar as coisas para pior*.

2 *Chega o monstro. COVID-19, a gripe aviária e as pragas do capitalismo*.

no sentido ético e político da Vida em sociedade, senão em seu sentido mais imediato e iminente: o vital.

O capitalismo neoliberal da catástrofe é irreformável e não será superado por mudanças no “paradigma” econômico ou com medidas políticas, por mais ousadas que elas pretendam ser. Não existe margem para um *capitalismo alternativo*. As alternativas, se fossem autênticas, deveriam visar para Transformações: a substituição da matriz civilizatória e uma nova formação social.

### 3. O CAPITALISMO, RESPONSÁVEL DESTA CRISE, QUER SAIR IMPUNE

Em *Nunca dejes que una crisis te gane la partida*<sup>3</sup> (2013), obra cujo subtítulo é: “como tem conseguido o neoliberalismo, responsável pela crise, sair ileso dela?, Philip Mirowski observava a conjuntura crítica na produção capitalista global e que, inicialmente, expressou-se na forma de um choque financeiro com epicentro nos Estados Unidos e *Wall Street* em 2007 e 2008, sentenciando:

A crise econômica que temos padecido nestes últimos anos causou estragos entre as classes médias e baixas, e aumentou os índices de desigualdade. Não obstante, *nada foi feito para evitar que as causas que nos levaram à crise possam se repetir no futuro...* Da mesma forma, os maiores responsáveis pelo desastre não só não têm sido julgados e condenados, senão que *ainda seguem nos seus cargos fazendo exatamente o mesmo que faziam antes da crise: enriquecer-se às custas do resto da sociedade*. Amparados sob a doutrina neoliberal imperante e protegidos por aqueles que os defendem, sua resposta é apenas uma: enfrentar a crise como se fosse um ato divino e seguir adiante, uma máxima que paralisou qualquer tentativa de emendar o desastre [ênfases e tradução próprias].

O diagnóstico proposto pelo Mirowski se torna agora muito ilustrativo no meio do choque viral. E não unicamente pela descrição sobre o que tem acontecido a nível mundial durante a última década. Talvez seja mais provocante por causa de seu prognóstico do que poderia acontecer no futuro com o iminente aprofundamento da atual Crise capitalista.

Várias predições que antecipam o mundo pós-pandêmico têm se espalhado agora amplamente. Entre as mais evocadas, uma “iníqua doutrina do *shock*” - como já o denunciava faz vários anos Mirowski, chamando a atenção sobre seu bloqueio e, com isso, o reforço do *status quo*; o exemplo mais paradigmático é, certamente, a *Obamania* nos Estados Unidos e as implicações domésticas e internacionais inicialmente contidas nessa “esperança” - e uma suposta nova aurora

---

3 Nunca deixes que uma crise te ganhe a partida.

de superação como resultado da resistência frente ao “capitalismo do desastre” (Klein). Um *Green New Deal* então recupera forças em torno do também iníquo, e ainda mais inverossímil, suposto retorno à era keynesiana de meados do século anterior. Esquece-se que os (mal) chamados Trinta gloriosos anos do capitalismo mais que um tempo de normalidade e estabilização capitalista foram um período excepcional na história deste tipo de sociedade e que hoje pertence ao passado?

As exigências atuais da economia política, especificamente da acumulação, tornam impossível não só pensar, senão também restaurar um regime estatal de “bem-estar”. Essas perspectivas, certamente formuladas de *bona fide*, mas insistimos: economicamente ingênuas e politicamente enganosas, causam maior estupor quando são formuladas na América Latina e no Caribe, lugar onde o regime estatal construído no pós-guerra significou, por contraste e comparação, mal-estar *manu militari* a partir dos regimes estatais burocrático-autoritários e tecno-militares, os quais abriram o caminho, então, para a longa noite neoliberal tanto a nível regional quanto global.

### **3.1 A ORTODOXIA ESTÁ MORTA... LONGA VIDA À HETERODOXIA! DO NEOLIBERALISMO DO SÉCULO XX PARA O NOVO NEOLIBERALISMO NO SÉCULO XXI**

Em 2008, um dos operadores intelectuais do capitalismo desta época, o prêmio Nobel em Economia, Joseph Stiglitz dizia:

(...) *a crises de Wall Street é para o fundamentalismo do mercado o que a queda do muro de Berlin foi para o comunismo: diz-lhe ao mundo que este modo de organização econômica resulta insustentável* [ênfases e tradução próprias] (El País, 20/9/2008).

A frase acima mantém um significado especial. É um contundente sintoma das tendências ideológicas, discursivas, mas também das práxis respeito às duas faces do neoliberalismo, o capitalismo hoje realmente existente. Note-se que o Stiglitz se refere estritamente ao *fundamentalismo* de mercado. Certamente, a troca de séculos tem mostrado mudanças, modificações e ajustes de todo tipo na economia política mundial, porém muito vigorosas *ao interior* da matriz da Hegemonia neoliberal.

Um dos trânsitos que se torna peculiarmente determinante é a virada desde a chamada Ortodoxia neoliberal, com frequência caracterizada (simplificada?) como “fundamentalista” de mercado e *primeiro neoliberalismo* desdobrado sob os protótipos econômicos e políticos suscitado entre a década de 1970 e meados dos anos 90 *vis-à-vis* com as re-visões neoliberais, para um segundo momento de continuidade,

de um *novo neoliberalismo* (Puello-Socarrás, 2008). Esta fase heterodoxa procura proteger a hegemonia deste projeto político para o século XXI recorrendo a práxis renovadas que revelam a outra face do neoliberalismo<sup>4</sup>.

Trata-se então de uma época de mudanças *dentro* do neoliberalismo, mas não a mudança de época *desde* o neoliberalismo, apesar de que se confundem uma coisa com a outra.

Isto, na medida que a heterodoxia ao ser uma face ou corrente do neoliberalismo, não coloca em questão seus princípios fundamentais e, pelo contrário, procura a manutenção e reprodução desde projeto. Tanto a ortodoxia quanto a heterodoxia aceitam que o Mercado é uma *ordem* que, longe de ser dada ou natural, é *construída* pelas relações sociais e políticas e que não pode se reduzir a uma simples lógica econômica já que seria, mais bem, a base das estruturas sociais contemporâneas. Daí o papel relevante da *gestão* estatal para a regulamentação e orientação dessas relações. Assim mesmo, ambas as duas entendem que essa ordem de Mercado descansa sobre a generalização da *concorrência* e o *empreendedorismo* a todas as esferas da vida social - individual e coletivamente. Dessa forma, as diferenças se centram no tipo de ação do Estado que é considerada válida e desejável para atingir o objetivo de assegurar a hegemonia dessa ordem.

Em contraste com as primeiras posições ortodoxas que exaltaram a libertinagem dos mercados desregulamentados - fundamentalistas segundo Stiglitz, a heterodoxia neoliberal mantém o mercado como um fato essencial, ou seja, sincera que sem um Estado *forte* não há possibilidade de Mercados *livres*. A força que o neoliberalismo reclama para os Estados e suas organizações institucionais deve ser interpretada exclusivamente na medida em que suas ações, disposições e políticas estejam *em função* dos mercados, criando as condições econômicas e recriando as garantias extra econômicas (a “inclusão” social, por exemplo) para que o Capital contemporâneo tente dinamizar a cada vez mais fraca acumulação capitalista e a realidade objetiva da

---

4 Evitamos a “distinção” *errática*, embora generalizada, entre, por um lado, a *ortodoxia econômica* (que incorretamente iguala o neoclássico com neoliberalismo sem notar que o primeiro termo se refere a um fenômeno *teórico* enquanto que o último é um *projeto político*) e, por outro lado, a *heterodoxia econômica* (vista como aleatória, ambígua e que simultaneamente reuniria visões *teóricas* e *políticas* diametralmente opostas como o keynesianismo e o marxismo) (ver Puello-Socarrás, 2015). Em termos lógicos, teóricos e políticos, o neoliberalismo tem como *doxa* o mercado capitalista. Neste sentido, existe uma “orto-doxa” que promove a *desregulamentação* dos mercados, por um lado, e, por outro, uma “hetero-doxa” neoliberal que promove a *re-regulamentação* do mercado como uma modalidade de construção da Sociedade de Mercado.



queda tendencial da taxa de lucro. A heterodoxia neoliberal é então resumida no antigo slogan alemão: *tanto Estado quanto necessário, tanto Mercado quanto possível*.

Portanto, em meio do contexto histórico atual, o Estado deve apoiar e complementar mais ativamente as dinâmicas dos Mercados. Os espetaculares resgates ativados pelos Estados-Nação em 2007-2008 e agora em 2020 dirigidos a grandes corporações transnacionais e ao setor financeiro nacional (embora sempre em uma conexão globalizada) e que contrastam com os paupérrimos “resgates para os pobres” resultam não só evidentes senão ilustrativos desta condição. Em vista do fato de que o padrão de acumulação capitalista contemporâneo baseado na desregulamentação tem (des)mostrado seus limites, especialmente para neutralizar a implosão social e, com isso, colocando o sistema como um todo em risco, a opção da regulação estatal é a orientação que hoje possui o aval pleno dos neoliberais heterodoxos - justificada teoricamente pelas suas variadas expressões ideológicas do Hayek ao Röpke, passando pelo Mises ou Alesina.

Naturalmente, o Consenso neoliberal da regulamentação insiste e insistirá em impedir que o Estado “volte” ao dirigismo da intervenção estatal ou abra o caminho para algum tipo de planejamento centralizado.

Há que insistir que a Sociedade Capitalista nunca tem funcionado *sem* o Estado ou apenas *com* o Mercado; nem mesmo na suposta era da *auto-regulação* da Mão invisível e do capitalismo do *laissez-faire* descrito por Gournay ou Adam Smith e por isto foram definidas as “funções” desse Estado. Mais do que um simples ator, ele é a expressão política do capitalismo.

Porém, nesta conjuntura de médio prazo, retrospectiva e prospectivamente falando, a hegemonia neoliberal vai cedendo nas suas preferências desde a ação estatal da *desregulamentação* para uma *reguladora*.

### **3.2 O ESTADO NEOLIBERAL HOJE. HETERODOXIA EM AÇÃO**

A transição para a preeminência das novas visões e o deslocamento da ortodoxia *dentro* do neoliberalismo vem operando desde o final da última década do século passado. O ano de 1998 pode ser considerado como o ponto de inflexão por ser o período mais próximo aos grandes choques financeiros globais na Indonésia, a Tailândia, a Coreia do Sul, o Brasil e a Rússia. Mas é também o momento quando se tornaram oficiais as “críticas” sobre o Consenso de Washington (de 1989) pelo próprio neoliberalismo! e seus operadores: Williamson, Burky & Perry, Stiglitz, Castañeda & Mangabeira Unger, entre outros.

Naquela oportunidade, tratava-se estritamente de reformular os

*programas de política* para a renovação do *projeto neoliberal* para o século XXI. Ou, de outro jeito: mudaram as formas nas políticas e medidas estatais, inclusive “retificando” seu selo enviezadamente macroeconômico e “ampliando-as” para outras dimensões: aspetos institucionais e questões sociais. Em 2001, desde o coração da hegemonia neoliberal se anunciava retoricamente: o *Dissenso de Washington* (de autoria do Birdsall & De La Torre) publicado pelo Fundo Carnegie para a Paz Internacional e o Diálogo Interamericano, o qual levava por subtítulo: Políticas econômicas para a equidade social em Latino-américa.

Após toda esta trajetória, os objetivos políticos estratégicos do neoliberalismo permaneceram intactos; certamente reforçados através de uma legitimação errática que buscou reconstruir o rachado consenso neoliberal, embora sem abandonar as formas sistemáticas de repressão que acompanham essa construção *ab origine*. As chamadas Terceiras Vias Anglo-Americana com o Clinton nos Estados Unidos e o Blair no Reino Unido, bem como a Terceira Via Latino-americana consumada pelos governos do novo desenvolvimentismo “progressista” (pontualmente: neoliberal-desenvolvimentista) não somente foram protagonistas, senão também responsáveis econômica e politicamente por esta reconfiguração.

O ponto decisivo para a institucionalização relativamente definitiva do *novo neoliberalismo heterodoxo*, entretanto, será a crise de 2007/2008. Esta fase teria eventualmente um impulso sem precedentes hoje, no ano 2020 e em meio do choque viral da COVID-19.

No ano 2011, o então diretor do Fundo Monetário Internacional, D. Strauss-Kahn em uma palestra realizada justamente em Washington, DC. oficializava a “morte” da ortodoxia neoliberal:

*O Consenso de Washington pertence ao passado... Ao formular uma nova estrutura macroeconômica para um novo mundo, o pêndulo se deslocará - pelo menos um pouco - do mercado para o Estado, e de um ambiente relativamente simples para um relativamente mais complexo... também deve [se] dedicar mais atenção à coesão social [ênfases e tradução própria].* (Strauss-Kahn, 2011).

Ao mesmo tempo, constituía-se o Novo Consenso Neoliberal em torno de valores emergentes: a Regulamentação; em vez de privatizações, a Des-privatização através de parcerias público-privadas, por exemplo; a Internacionalização controlada (regulamentada) e a regulamentação comercial, antes que indiscriminada<sup>5</sup>.

---

5 A este respeito, tem sido geradas todo tipo de confusões desde a chegada do D. Trump e várias hipóteses sobre tendências e voltas globais para o anti-neoliberalismo

A era do neoliberalismo da desregulamentação dos mercados à Friedman claudicou; mas outra era, muito mais perigosa, o neoliberalismo regulador à Hayek hoje não apenas se impõe, como também se interpõe. Um neoliberalismo com “mais” Estado pretende sair incólume da crise. E pior ainda: impune diante do holocausto social que ele mesmo recria.

#### **4. PÓS-PANDÉMICAS. A SEM-SAÍDA HEGEMÔNICA PARA UMA NOVA NORMALIDADE**

Em meio ao choque viral o caráter do Estado capitalista em geral e do neoliberal em particular, exhibe “faces radicalmente diferentes nos dois extremos da hierarquia social: um rosto belo e atento para as classes média e alta, e um temível e sombrio para a classe baixa” [*tradução própria*] (Wacquant, 2009: 437).

Visibiliza-se com maior ímpeto o tipo e a classe de ações “imediatas” e “iminentes” dos Estados a nível global.

Por um lado, em termos sanitários e de saúde pública, as iniciativas estatais têm sido tímidas, desarticuladas, prolongadas e seletivamente defensivas. Diante de uma flagrante incapacidade de reação institucional, a resposta da maioria absoluta dos governos tem sido o *confinamento da insegurança social*, ou seja, centradas na responsabilidade individual e, é claro, descarregando a irresponsabilidade estatal especialmente nas unidades familiares. A ausência de garantias mínimas vitais para os setores pobres e empobrecidos, numericamente as maiorias sociais que se encontram na pauperização, é a regra. Por outro lado, e em contraste, outras medidas estatais têm sido ousadas, bastante bem articuladas e com senso de urgência. O braço punitivo (policial e militar) do Estado tem brilhado pela sua presença e, certamente, é a face mais visível do Estado em tempos de coronavírus. A mão “caridosa” (assistencialista) veio geralmente da *manu militari* (repressiva) em diferentes tipos de situações, ações, etc., confirmando a fusão das políticas sociais e punitivas, uma tendência que não é sem precedentes, senão o legado paradigmático do Estado neoliberal ao longo das últimas quatro décadas.

A conjuntura também demonstra – mais uma vez – algo bem conhecido pelo saber acadêmico (embora ainda obtusamente difundido por setores da academia neoliberal): o estrondoso fracasso dos estilos privatizados de governo: a *Governança* (mesmo em suas diferentes versões: policêntrica, multinível, sociocibernética, corporativa; ou níveis: *micro, meso, meta*) e de organização institucional: a *Nova Gestão*

---

e a desglobalização. Ambos foram invalidados e falseados pelos fatos (ver Puello-Socarrás, 2020).

*Pública*). Os fatos recentes confirmam que a chamada *Nova Governança Pública*, tanto em nível global quanto doméstico, no interior dos Estados nacionais, tem resultado um fiasco, desta vez e pela impressão do choque conjuntural, de proporções macabras. Nenhuma das supostas C's (co-ordenação, co-operação, co-laboração, etc.) parece ter tomado forma real, ou mesmo, ter dado qualquer fruto, como a academia neoliberal promove nos seus livros.

Infelizmente, e contra toda expectativa, a forma “Estado” do neoliberalismo ao invés de começar a destituir-se parece estar se fortalecendo gradualmente.

Vários analistas confundiram os apelos emergentes para uma maior pró-atividade estatal com um suposto giro, volta ou retorno ao regime keynesiano; alguns mais ousados interpretam vários fatos como a semente para o socialismo e o caminho para o comunismo do século XXI. Eles deixam de observar que a ativação das ações institucionais em meio da pandemia têm sido mais bem superficiais e que deveriam ser consideradas como regulamentações estatais, ou seja, oportunistas e longe de ser permanentes como para assimilá-las a *intervenções estatais* ou algum tipo de *planejamento centralizado*. Brilha assim um *planejamento descentralizado* desde o Estado que continua a reforçar as lógicas mercantis e seus principais efeitos.

Descartando o retorno keynesiano - devido à inverossimilitude material, já que, neste momento da economia política mundial, é impossível na prática - e sem que o novo ainda possa nascer - pela falta de verossimilitude subjetiva da luta de classes de hoje; embora potencialmente esteja latente - o que se projeta é a consolidação do Consenso da regulação estatal neoliberal e seus instrumentos público-privados.

Vários eventos ilustram a atualidade do acima exposto. Tanto Macron na França (em relação ao sistema de saúde), Salvini na Itália e Iván Duque na Colômbia (referindo-se às companhias aéreas Alitalia e Avianca, respectivamente) ou, mais recentemente, Trump nos Estados Unidos (sobre administrar federalmente o setor privado) são exemplos paradigmáticos de que quando se propõe: “nacionalizações”! Estar-se-ia dizendo - no léxico neoliberal, resgates de capitalistas (não de empresas no abstrato nem de trabalhadores no concreto), geralmente sob a modalidade neoliberal da *desprivatização* e, com ela, das alianças público-privadas.

Outro marco que se tornou recentemente generalizado e confuso é o apelo por uma Renda Básica Universal. Na verdade, foi outro dos anúncios do D. Trump nos Estados Unidos (US\$1000 *per capita* adulto). Valeria a pena se perguntar se realmente a medida em si mesma nos permite pensar em uma espécie de “paradoxo” - como Zizek o coloca diante do anúncio do presidente dos EUA -, uma janela

entreaberta e forçada pelas circunstâncias em direção a algo distinto do neoliberalismo capitalista.

Uma Renda Básica Universal (adotada por apenas uma vez, segundo parece; assim, em sentido estrito, não é uma RBU, mas um ingresso de emergência, duas questões conceitualmente diferentes) foi alistada cedo em Hong Kong “com um único pagamento a todos os seus cidadãos de HK\$10.000 (cerca de 1.140 euros) per capita” (Standing, 2020) para fazer frente a este choque. Hong Kong tomou uma medida “anti-capitalista”, “socialista”, até mesmo “anti-neoliberal”? Também não se pode esquecer que o próprio F.A. Hayek, *pater putative neoliberalismus*, em situações análogas como a que vivemos hoje, igualmente apoiou uma *renda básica universal*; ideia que ele desenvolveu em *Law, Legislation and Liberty* (1973-1979). É mais, muito antes disso, no Colóquio Walter Lippman (Paris, 26-30 de agosto de 1938), considerado como “o nascimento do neo-liberalismo”, o neoliberalismo em plena força discutia “um mínimo vital para todos” (Sessão do domingo 28 de agosto: “O Liberalismo e a Questão Social”). Como uma andorinha não faz verão, uma “medida” (isolada, aliás) não permite pensar em mudanças e transformações iminentes, as quais não poderão se materializar a partir de automatismos espontâneos.

## REFERENCIAS

- Coronel, Alberto. (2020). Breaking Worse: la era del pollo neoliberal. *SinPermiso*. URL <https://bit.ly/3m2zJk0>.
- Dardot, Pierre & Laval, Christian. (2016). *A nova razão do mundo*. São Paulo: Boitempo Editorial.
- Davis, Mike. (2020). *Llega el monstruo. COVID-19, gripe aviar y las plagas del capitalismo*. Capitán Swing.
- GPMB, Global Preparedness Monitoring Board [Junta de Vigilancia Mundial de la Preparación]. (2019). *Un mundo en peligro. Informe anual sobre preparación mundial para las emergencias sanitarias*. URL <https://bit.ly/3i6t4Tk>.
- Koumentakis, Panayoti. (2009). “The Market Economy and The Biological Crisis” en Best, S. (ed.). *Global capitalism and the demise of the left. International Journal of Inclusive Democracy*, Vol. 5, No. 1 (special issue), pp. 53-75.
- Mirowski, Philip. (2013). *Nunca dejes que una crisis te gane la partida. ¿Cómo ha conseguido el neoliberalismo, responsable de la crisis, salir indemne de la misma?* Barcelona: Planeta.
- NIC [Consejo Nacional de Inteligencia de los EE.UU.]. (2008). *Global Trends 2025. A Transformed World*. Washington: US Government Printing Office Internet.

- Puello-Socarrás, José Francisco. (2020). “¿(Des)globalización & (Anti) neoliberalismo? El gobierno Trump y el capitalismo en el siglo XXI” en Estrada Alvarez, J., Jimenez, C. & Puello-Socarras, J.F. (eds.), *Contra Nuestra America. Estrategias de la derecha en el siglo XXI*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 51-80.
- Puello-Socarrás, José Francisco. (2018). Nuevo Neo-Liberalismo y Administración Pública. Reinención gubernamental, Post-burocracia y Nueva Gestión Pública. *Vademecum de la Administración Pública*. No. 1, pp. 99-129.
- Puello-Socarrás, JF. (2015). DESARROLLO. Paleontología (política) de una idea (neoliberal). *Estudios Críticos del Desarrollo*. Vol. V, No. 8, pp. 47-81.
- Standing, Guy. (2020). (13/3). Coronavirus, crisis económica y renta básica. *SinPermiso*. URL <http://www.sinpermiso.info/textos/coronavirus-tesis-economica-y-renta-basica>
- Stiglitz, Joseph. (2008). La crisis de Wall Street es para el mercado lo que la caída del muro de Berlín fue para el comunismo. Entrevista realizada por Nathan Gardels. *El País* (20/9). URL <https://bit.ly/2GBFt3H>.
- Strauss-Kahn, Dominique. (2011). Desafíos mundiales, soluciones mundiales. Discurso pronunciado en la Universidad George Washington, Director Gerente, Fondo Monetario Internacional. 4 de abril. URL <https://www.imf.org/es/News/Articles/2015/09/28/04/53/sp040411>.
- Wacquant, Löic. (2009). *Castigar a los pobres. El gobierno neoliberal de la inseguridad social*. Barcelona: Gedisa.



# BOLSONARO E MODI: UMA COMPARAÇÃO

Fabio Luis Barbosa dos Santos

O objetivo deste texto é comparar duas expressões de politização do ódio no Sul Global: os governos do Primeiro Ministro Narendra Modi na Índia e do presidente Jair Bolsonaro no Brasil. Assumindo que as linhas gerais do governo Bolsonaro são melhor conhecidas pelos leitores latino-americanos, o texto se concentrará na experiência indiana, sublinhando paralelos e contrastes com a brasileira. Constatase que, em ambos os casos, que está em curso uma mudança de hegemonia. No entanto, na situação indiana, observa-se que o nacionalismo hindu (*Hindutva*) encarnado pelo BJP de Modi se consolidou como uma nova referência hegemônica na política nacional, enquanto no Brasil, ainda não está claro qual será o arranjo institucional, político e cultural que sucederá a Nova República.

## INTRODUÇÃO

Considerada a “maior democracia do mundo”, o regime indiano sempre teve insuficiências nos planos social e político, sendo a mais conhecida delas a incapacidade de superar a pobreza e a desigualdade, acentuadas por discriminações de natureza diversa, inclusive o sistema de castas. No meio século que seguiu a independência em 1947, o país foi comandado pelo Congresso Nacional Indiano (Congresso), organização que liderou a luta anticolonial e que se identificou, nas suas origens, com a própria nação. Sob a liderança de Jawaharlal Nehru



(1947-1964), a política do Congresso assentou os pilares do horizonte civilizatório que dominou o imaginário nacional sob a Guerra Fria: a industrialização nacional, o secularismo e o não-alinhamento. Entretanto, nos anos 1990, o próprio Congresso conduziu o país aos trilhos da globalização e do neoliberalismo, em um processo que acelerou a lenta corrosão da sua hegemonia política. Por outro lado, o declínio do nacionalismo indiano correspondeu à ascensão do nacionalismo hindu (*Hindutva*), que tem como veículo político o *Bharatiya Janata Party* (BJP), o “Partido do Povo Indiano”, que comandou o país pela primeira vez durante um mandato completo em 1998, liderando um governo de coalizão que naquele momento, não se reelegeu.

Um ano depois do Partido dos Trabalhadores (PT) chegar à presidência no Brasil em 2003, o Partido do Congresso voltou ao poder na Índia. Partindo de trajetórias distintas e em contextos políticos diferentes, estes partidos se apresentaram, naquele momento, como portadores de expectativas de sinal contrário. A eleição do PT parecia atestar a solidez da Nova República que sucedeu a ditadura no Brasil (1964-1985), encarnando a expectativa de realizar o ideal de uma cidadania salarial encarnado pela Constituição Cidadã de 1988. Na Índia, o Congresso já era percebido como um partido convencional, que ambicionava o poder como um fim em si. Mas que naquelas eleições, o partido contou com apoio da esquerda, na expectativa de erigir um dique para conter a perigosa ascensão do nacionalismo hindu. Podemos dizer que, no início do século XXI, o PT carregava a esperança de mudança para melhor, enquanto o Congresso, pretendia conter uma mudança para pior.

À sua maneira e em seu momento, ambos se identificaram com o campo progressista, contaram com um cenário econômico internacional favorável em seu primeiro mandato e se reelegeram. Após dois mandatos, o líder operário brasileiro foi sucedido por sua correligionária Dilma Rousseff em 2010, quem foi reeleita em 2014. No entanto, em 2016, Rousseff foi deposta por um controverso processo de *impeachment*. Dois anos depois, Lula foi encarcerado e Bolsonaro chegou à presidência. Na Índia, dez anos após a vitória do Congresso, a aliança que reconduziu o BJP ao poder em 2014 obteve maioria no parlamento, o que lhe permitiu governar sem coalizões. No pleito seguinte em 2019, o partido conquistou maioria absoluta, o que lhe autoriza, desde então, a governar sem alianças.

Esta contextualização sumária oferece o pano de fundo para entender o significado da inflexão política recente em cada um destes países, premissa necessária para discutir a natureza dos governos Modi e Bolsonaro, e interpretar o sentido do movimento histórico em que estão inscritos.

## METÁSTASE DO NEOLIBERALISMO INCLUSIVO

A vitória eleitoral do PT em 2002 ocorreu no contexto de uma reação regional ao neoliberalismo, conhecida como onda progressista sul-americana (Santos: 2018). O denominador comum destes governos foi a tentativa de mitigar as históricas mazelas sociais, sem enfrentar suas causas estruturais. Porém, analisada retrospectivamente, constata-se que a pretensão progressista de governar as tensões sociais por meio de políticas de contenção das tendências dissocializantes inerentes ao neoliberalismo, não evitou a regressão da estrutura produtiva, nem o aprofundamento de uma dinâmica social autofágica. Ao contrário, a tentativa petista de conter um processo histórico de dessocialização nos marcos da crise estrutural do capitalismo, implicou no recurso a práticas, dispositivos e políticas que terminaram acelerando este mesmo processo, segundo uma dinâmica de “contenção aceleracionista”. Esta dinâmica por sua vez, reforçou traços socioeconômicos que remetem à origem colonial, como a exportação de *commodities*, resultando em um segundo paradoxo: um “progressismo regressivo” que, no entanto, não se confunde com uma volta ao passado, pois a integração mediada pelo consumo conformou modalidades de “neoliberalismo inclusivo”, que corroboraram e aprofundaram a razão neoliberal. Contenção aceleracionista, progressismo regressivo e neoliberalismo inclusivo sugerem que, ao contrário de uma reação a avanços progressistas, a ascensão de Bolsonaro deve ser vista como uma metástase das gestões petistas, na medida em que forças e interesses corrosivos que pareciam contidos, desde então se espalham incontestemente pelo tecido nacional (Feldmann; Santos: 2020).

É possível argumentar que um processo comparável aconteceu na Índia sob a liderança do Congresso. Quando o partido voltou ao comando do país em 2004, com apoio da esquerda, seu governo pretendia reparar parcialmente a corrosão social acelerada pela agenda neoliberal que ele próprio implementara na década anterior. Desde a campanha eleitoral, o partido ensaiou um *mea culpa*, propondo uma “reforma com rosto humano”, com a pretensão de conciliar as reformas econômicas, cujos fundamentos seguiram intocados, com reformas sociais. Efetivamente, diversos esquemas sociais foram implementados<sup>1</sup> que, no entanto, se revelaram insuficientes para reverter as tendências dessocializantes em curso.

---

1 No campo, o National Rural Employment Guarantee Act (2005) ofereceu proteção elementar contra o desemprego rural, enquanto a National Rural Health Mission somou-se a ações para ampliar a infraestrutura rural (Bharat Nirman). Nos anos seguintes, a cobertura do sistema previdenciário foi ampliada, programas de auxílio financeiro para viúvas e deficientes vivendo abaixo da linha da pobreza foram implementados (Indira Gandhi National Widow/ Disability Pension Scheme), assim como um programa de alimentação escolar (Midday meal scheme), entre outras iniciativas de cunho assistencialista (Santos: 2018).

Desde a *New Economic Policy* implementada em 1991, o país se distanciou paulatinamente dos pilares da economia política nehruviana. A soberania econômica foi comprometida pela liberalização comercial e financeira. Embora o ritmo e a intensidade da abertura econômica tenham sido moderados em comparação com o Brasil, entre 1990 e 2007 a taxa de troca internacional de bens e serviços na economia indiana dobrou, passando de 17% a 31% do PIB, até alcançar 54% em 2013 (Bouillot, 2016: 87). Em relação ao secularismo, o Congresso no poder silenciou diante dos episódios mais violentos que marcaram a ascensão do nacionalismo hindú, como a campanha que levou à destruição da mesquita Babri Masjid em Ayodha em 1992. Ao mesmo tempo, o partido incentivou a colonização da esfera pública pela mitologia hindú, ao veicular, por exemplo, séries televisivas de grande sucesso dos épicos Mahabharata e Ramayana em canais estatais (India Forums: 2016). No plano das relações internacionais, foi o governo do Congresso que abriu, em 1992, uma embaixada indiana em Israel, sinalizando uma nova postura em relação à questão palestina. Sob Modi, a colaboração entre os países se elevou a níveis inéditos, enquanto a Caxemira se tornou uma espécie de “Faixa de Gaza” indiana. Também foi o Congresso que assinou em 2005, o *U.S. - India Civil Nuclear Agreement*, interpretado como uma renúncia aos princípios do não-alinhamento, em um episódio que causou a ruptura da esquerda com o então recém eleito governo do Congresso (Vanaik: 2015).

Em resumo, o capital transnacional, a política comunal<sup>2</sup> e o alinhamento com os Estados Unidos foram cultivados e alimentados, à sua maneira, pelos governos do Congresso Indiano que precederam Modi. De modo comparável ao que aconteceu no Brasil desde a defenestração do PT, com a volta do BJP ao poder em 2014, tendências corrosivas que pareciam controladas sob o Congresso, espalharam-se desde então de modo incontrolado, acelerando a degradação das instituições políticas e culturais indianas, sob o pano de fundo de uma violenta mobilização do ressentimento social. Novamente, ao contrário de uma inflexão de 180 graus no curso da história, a figura de imagem mais adequada para descrever este processo é uma metástase, na medida em que as formas de contenção de uma crise estrutural cujas raízes nunca foram enfrentadas, implicaram no recurso a práticas e estratégias que terminaram acelerando o processo dessocializador que se pretendia conter.

---

2 No sudeste asiático, “communalism” alude à manipulação política de identidades religiosas ou étnicas, em uma direção que estimula a violência entre diferentes grupos identitários, ou “comunidades”.

## 2. FORMAS DO NEOLIBERALISMO AUTORITÁRIO

A corrosão da legitimidade política de ambos os partidos teve traços similares, mas também diferenças. A exposição de esquemas de corrupção foi decisiva para rotular como corruptos tanto o partido do Congresso, como o PT, uma imagem reforçada pela mídia corporativa nos dois países. No entanto, no caso indiano foi pouco relevante a instrumentalização política de processos judiciais, como aconteceu com a operação Lava-Jato no Brasil. Do ponto de vista da legitimidade social, não houve na Índia um movimento comparável às jornadas de junho de 2013 que, no Brasil, que colocou em xeque o modo lulista de regulação do conflito social (Braga: Santos: 2019). Por outro lado, enquanto o país sul-americano entrou em recessão a partir do segundo semestre de 2014, a economia indiana continuava crescendo quando o Congresso perdeu as eleições naquele ano, embora se tratasse de um crescimento mais modesto e sem criação de empregos (*jobless growth*).

Para além das especificidades, é possível identificar uma inflexão comum das classes dominantes em direção a formas mais violentas de neoliberalismo, tanto do ponto de vista econômico como político. Nas eleições de 2014, o grande capital identificou em Modi um homem forte, capaz de *fast-track India*, ou seja, de acelerar reformas econômicas que prometiam modernizar o país, ao mesmo tempo em que se acenava com o resgate de uma grandeza pretérita. Modi é um político rude mas carismático, adepto da espetacularização da política e do ativismo em redes sociais, que converte motivos hindus em objeto de marketing pessoal ou de negócios, projetando uma versão modernizadora do nacionalismo hindu (em oposição ao nacionalismo indiano).

A exigência de reformas antipopulares sob o pano de fundo do desgaste dos arranjos políticos prevalentes (sob o PT e sob o Congresso), é o denominador comum da inflexão das classes dominantes, que se materializa em uma passagem de formas de “neoliberalismo inclusivo” como estratégia de gestão das tensões sociais (que implica em políticas de “contenção aceleracionista”, conforme descrito acima), para formas de “neoliberalismo autoritário” – que por sua vez, correspondem a políticas de “aceleração excludente”. Este deslocamento envolve novas linguagens políticas, na medida em que Modi como Bolsonaro reinam nas redes sociais, são adeptos da política como espetáculo e politizam o ressentimento social em uma direção violenta, mas socialmente conservadora. Em suma, ambos foram eleitos não *apesar de*, mas *por causa* da retórica do ódio que cultivam.

Este modo de fazer política envenena a esfera pública, mas também produz dois deslocamentos notáveis na geografia do debate

público. Em primeiro lugar, o eixo da política se desloca para a direita, de modo que no Brasil, a defesa da constituição e da ordem tem sido abraçada, paradoxalmente, pela esquerda. Ao mesmo tempo, o plano do debate se desloca para questões morais e culturais. Por exemplo, a disputa presidencial de 2018 no Brasil gravitou em torno de valores: enquanto Bolsonaro defendeu uma moralização da política assentada em valores cristãos (“Brasil acima de tudo e Deus acima de todos”), o valor central da campanha do PT foi a justiça, uma vez que Lula estava preso. Nenhum dos candidatos questionou a agenda do ajuste estrutural, que sequer foi debatida. Já na Índia, a política *hindutva* defendida pelo BJP supõe uma identificação entre nacionalismo e hinduísmo, sujeitando qualquer um que não se alinhe a estes valores, ao rótulo de “antinacional” – uma acusação a qual é particularmente suscetível a população muçulmana. Neste contexto, a defesa da democracia se confunde com a defesa do secularismo.

O ponto em comum nos dois países é que a economia desapareceu do debate público, o que favorece uma naturalização da agenda do ajuste estrutural, mas também do neoliberalismo entendido como um modo de gestão da vida organizado pelo princípio da concorrência (Laval: Dardot: 2010). Ou para enunciar o problema em termos da ortodoxia marxista, a infraestrutura está blindada, e o debate público tem se limitado à superestrutura.

Analisado sob este prisma, a movimentação das placas tectônicas subjacente à ascensão do BJP na Índia e à eleição de Bolsonaro no Brasil, corresponde a construção de arranjos institucionais, políticos e culturais que substituem os que prevaleceram nos decênios anteriores: a hegemonia do partido do Congresso na Índia, que remete às lutas que culminaram na independência em 1947, e a Nova República no Brasil, como é conhecido o período que sucedeu 25 anos de ditadura (1964-1985). Dita em outros termos, a questão que se coloca é: qual será a superestrutura do neoliberalismo autoritário nestes países?

No caso da Índia, constata-se um processo de envergadura histórica mais profunda. Assim como a hegemonia do Congresso remete às lutas anticoloniais no período entreguerras, também o nacionalismo hindu remonta a este período. O BJP opera como a fachada partidária do *Rashtriya Swayamsevak Sangh* (RSS), organização paramilitar de inspiração fascista fundada em 1925 no contexto da luta anticolonial, defendendo o projeto de uma *Hindu Rastra* - uma pátria hindu. O fato de que o nacionalismo hindu tem profundas raízes históricas e sólidas bases sociais (como veremos), significa que esta nova hegemonia está em um estágio mais avançado na Índia do que no Brasil.

No país sul-americano, é possível dizer que a forma do neoliberalismo autoritário ainda está em disputa, uma vez que diversos fatores contingenciais contribuíram para a eleição de Bolsonaro. O fato de que as classes dominantes cerraram filas com o militar e contra o PT no segundo turno das eleições em 2018, revelou clareza em relação ao sentido do movimento histórico em curso, mas que não se traduz em um consenso em relação à Bolsonaro, considerado uma figura extravagante e pouco confiável. É possível dizer que o ideal das classes dominantes é um “bolsonarismo sem Bolsonaro”, ou seja: quem realize a agenda antipopular encarnada no momento pelo bolsonarismo, mas por outros meios.

### 3. UM PROJETO VERSUS UMA AGENDA

Este contraste entre a profundidade histórica e a pervasividade do nacionalismo hindu, em oposição a natureza recente e relativamente incidental do bolsonarismo, remete a uma diferença orgânica essencial. O poder do BJP, atualmente o maior e um dos mais ricos partidos do mundo, está escorado na *Sangh Parivar*, uma família de organizações filiadas à RSS que atua há décadas junto à jovens, mulheres, trabalhadores, soldados, camponeses, populações tribais (*adivasis*), castas inferiores etc., constituindo uma espessa rede de alcance nacional em que trabalho social, militância e negócios, se entrelaçam. Em 2019, o RSS declarava ter quase 700.000 membros em cerca de 57.000 *shakhas*, ou células. Isso significa que, embora o BJP seja uma formidável máquina eleitoral, a política do nacionalismo hindu tem uma base de apoio mais sólida, extensa e enraizada, do que o partido. Modi é o quadro mais valioso da RSS, mas não pode ser considerado imprescindível, nem insubstituível.

Em contraste, houve um elemento contingencial importante na eleição de Bolsonaro. Na medida em que os três candidatos claramente identificados com o capital não somaram 10% dos votos (Alckmin, Meirelles e Amoedo), Bolsonaro despontou como uma resposta provisória, de uma burguesia que se reorganiza. O sentido desta reorganização está claro: intensifica-se a convergência entre neoliberalismo e autoritarismo, exigindo a superação do arcabouço institucional da Nova República, que tem como referência principal a Constituição Cidadã. No entanto, a forma política, jurídica e cultural do novo arranjo permanece em disputa. Daí a multiplicidade de candidatos que concorreu às eleições de 2018, repetindo o que ocorrera nas eleições presidenciais de 1989, vencidas por outro *outsider*. Entre Collor de Mello (1989) e Bolsonaro (2018), todas as eleições foram polarizadas por PT e PSDB. Se em 1989 a burguesia procurava um caminho para atravessar a Nova República, agora busca um caminho para enterrá-la.

Entretanto, Bolsonaro tem ideias próprias, que apontam para uma dinastia (tem três filhos na política), tendo como partido os militares, e como base social, os evangélicos. Quem pesquisar a agenda oficial do presidente, descobrirá que todos os dias, ele tem agenda com estes setores. Deste ponto de vista, seu maior desafio é converter o apoio virtual que o elegeu, em mobilização real. Transformar internautas, em camisas negras. Em outras palavras, Bolsonaro adoraria ter o seu “*Sangh Parivar*”.

Mais do que uma base organizacional de alcance nacional e de vasta capilaridade, a RSS dota o governo Modi e o BJP de um horizonte civilizatório. Diferente do partido do Congresso, que ao se afastar do paradigma nehruviano converteu o poder em um fim em si, esta constelação de organizações concebe o poder como um meio para um fim, que é a pátria hindu. A RSS/BJP tem um projeto, ou ao menos, um horizonte.

Já Bolsonaro não goza deste tipo de apoio nem das limitações que ele implica, e tampouco tem um horizonte político comparável. Quando foi eleito, o presidente brasileiro mal tinha um programa de governo, e em 2020 sequer era filiado a um partido. Seus 26 anos de atuação parlamentar mostram um deputado que raramente apresentou projetos de lei, limitando-se a brandir uma visão de mundo essencialmente reativa – anticomunista, antiPT, antiintelectual, anticiência, e assim por diante. No plano pessoal, Bolsonaro é notoriamente menos preparado e mais grosseiro do que Modi, e os quadros do RSS que o circundam.

O que Bolsonaro oferece para a classe dominante é a moldura deste neoliberalismo autoritário, que é o Estado policial. Sem ter um programa próprio, ele terceirizou a gestão da economia para um genuíno *Chicago boy*, o economista Paulo Guedes, que além de estudar na escola de Milton Friedman, trabalhou no Chile pinochetista nos anos 1980. Se Bolsonaro não tem um projeto, a burguesia ao menos tem uma agenda. Como recheio, o ex-capitão avança uma agenda comportamental, cultural e científica retrógada, que a elite tolera, mas não adora. Afinal, seu apoio a Bolsonaro se consumou como um casamento de conveniência, que se tornou mais incômodo face ao negacionismo do presidente durante a pandemia, sem que por isso, os de cima percam o sono. Replicando uma dissociação comum em leituras liberais sobre a ditadura Pinochet, muitos na burguesia brasileira dirão que Bolsonaro exagera nas tolices (como Pinochet exagerou na repressão), mas que na economia, Paulo Guedes está fazendo a coisa certa. Em resumo, não se vislumbra qualquer contradição substantiva entre o fundamentalismo neoliberal da burguesia e a cruzada cultural do seu presidente.

O caso indiano é mais complicado. Embalado pela imponente vitória eleitoral em 2019, o segundo governo Modi embarcou em uma radicalização da agenda *Hindutva*, na qual as preocupações econômicas parecem deslocadas para um segundo plano. Também é possível aventar a hipótese inversa: diante da impotência para endereçar os problemas sociais e econômicos, o governo acelerou uma agenda que tantos dividendos já lhe trouxe. Esta política implica em potencializar a política comunal, acentuando a marginalização da população muçulmana nos marcos de uma intensificação de práticas de repressão e vigilância envolvendo todas as esferas da existência, e todos os setores sociais. Foi neste contexto que o governo modificou o estatuto da Caxemira (única região de maioria muçulmana na Índia) e anunciou que colocaria em prática um registro nacional de cidadãos (NRC), articulada ao *Citizenship Amendment Act* (CAA), o que se realizado à risca, arremessará o país em um processo de limpeza religiosa de consequências imprevisíveis. No entanto, a radicalidade das medidas provocou reações populares inesperadas, como a ocupação de Shaheen Bagh em Nova Delhi, protagonizada por senhoras muçulmanas no final de 2019, que só foi desmobilizada pela pandemia (Misra y Viens, 2020; Shankar, 2020).

Neste quadro, para além dos segmentos da burguesia umbilicalmente vinculados ao BJP (Srujana: 2019), há receio de que o compromisso com a agenda *Hindutva*, que é sincero, radical e inegociável, leve à marginalização das preocupações econômicas, que são secundárias do ponto de vista da RSS. Até o momento, o descontentamento se expressa de maneira tácita e não aberta, porque o governo tampouco tolera a oposição do capital, suscetível de retaliações, na forma de investigações de imposto abusivas (*tax raids*), entre outras. Desprovida de um projeto alternativo, o melhor que a razão burguesa pode almejar, é que o BJP se contente com o poder que tem neste mundo, sem forçar o curso rumo ao mundo que pretende construir. A sensatez possível implica em que o BJP se disponha a gerir a realidade como uma crise permanente, abrindo mão de uma hipotética “solução final”. Em outras palavras, em lugar de colocar em prática a limpeza religiosa do território, a razão burguesa inclinaria o BJP a cultivar a “questão muçulmana” como uma crise permanente, da qual o partido extrai sua razão de ser, e por meio da qual, ele governa. Evidentemente, trata-se de uma aposta perigosa, uma vez que a própria lógica da política comunal exige doses contínuas e crescentes do veneno para manter o seu efeito.

#### **4. BRUTALIZAÇÃO SOCIAL E CAPTURA DO ESTADO**

Outra diferença entre os regimes diz respeito às formas ideológicas de mobilização do ressentimento social. Embora Bolsonaro evoque um nacionalismo espúrio, a ponto de se apropriar da camisa amarela



da seleção de futebol como uniforme bolsonarista, a carta nacionalista é ambígua no Brasil. Isso acontece não apenas em função da natureza subserviente da relação deste governo com os Estados Unidos, mas pela ausência de candidatos óbvios a bode expiatório. Enquanto o nacionalismo hindu incita a hostilidade em relação a muçulmanos, caxemires e imigrantes, além de alimentar à exaustão uma relação bélica com o Paquistão, país vizinho dotado de bomba nuclear, no Brasil não há candidatos comparáveis ao papel de inimigo interno ou externo.

No país sul-americano, a violência bolsonarista se coloca mais abertamente como uma violência de classe, ao menos potencialmente, enquanto na Índia, se entrelaça à violência comunal (religiosa) e de casta. Bolsonaro cria inimigos *ad hoc*, que podem ser a Rede Globo, o congresso que ele pretendeu fechar, ou os juízes do Supremo Tribunal Federal. Podem ser os petistas, mas na medida em que estes perdem relevância, também podem ser rivais à direita, como o governador do Rio de Janeiro Wilson Witzel, destituído em agosto de 2020 em um processo judicial enviesado<sup>3</sup>.

Por outro lado, o domínio da RSS sobre as instituições públicas e privadas indianas está avançado. Como resultado, constata-se uma colonização de todas as esferas da existência pela política *Hindutva*, em que a capilaridade da *Sangh Parivar* foi potencializada pelo aparelhamento do que Gramsci nomeou como “Estado ampliado”, que inclui aparelhos privados de hegemonia como a imprensa, instituições culturais, de pesquisa e de educação. A captura das instituições e a colonização da esfera pública sancionam uma brutalização da sociedade, em uma dinâmica que se retroalimenta. Por exemplo, ataques às minorias são filmados e circulados pelos próprios perpetradores da violência, seguros da sua impunidade (The Quint, 2019).

Em um Estado centralizado, em que a separação dos poderes já é problemática, a captura das instituições se estende a praticamente todos os órgãos dotados de uma função reguladora, inclusive a Corte Suprema de Justiça e o Tribunal Eleitoral. Na atualidade, as liberdades civis estão em xeque em todas as frentes: nas ruas, proliferam episódios de linchamento e de violência comunal que pouco tem de espontâneo, enquanto nas cortes, há uma escalada de processos de sedição abrangendo jornalistas, estudantes e intelectuais, ao mesmo tempo em que o Estado incrementa o seu arsenal de dispositivos de repressão, vigilância e propaganda (Frontline, 2019a; Frontline, 2019b; Roy, 2019).

---

3 Para que se tenha noção do caráter deste desafeto de Bolsonaro, recordamos que em setembro de 2019, Witzel sobrevoou de helicóptero uma favela no Rio de Janeiro rodeado de militares, que davam tiros de fuzil na direção da população horrorizada,

Premida entre a violência e a vigilância, o aparelhamento e o obscurantismo, a democracia indiana agoniza: “tudo o que parece restar da democracia na Índia é que o governo é escolhido em base a uma maioria eleitoral, o que se poderia chamar de ‘eleitoralismo’” (Sundar, 2017). Eleições subsistem como a casca liberal de uma democracia esvaziada de substância que, no entanto, é uma casca valiosa. Enquanto Bolsonaro ataca as instituições, ameaça fechar o congresso e infesta o governo de militares, Modi é pródigo em elogios a democracia. Apoiar-se nos militares seria um sinal de debilidade e não de força para o nacionalismo hindu, que explora a legitimidade que as eleições lhe oferecem.

### REFLEXÕES FINAIS

Embora os governos Modi e Bolsonaro sejam comparáveis enquanto expressões de uma politização violenta do ressentimento social, de orientação conservadora e neoliberal ao mesmo tempo, é diferente o significado e o alcance dos processos históricos em que estão inscritos. Para além dos personagens, ambos encarnam um rearranjo dos padrões de dominação de classe prevalentes nas décadas anteriores em seus respectivos países.

No caso indiano, constata-se que a passagem da hegemonia do partido do Congresso como eixo da política nacional, para a hegemonia do nacionalismo hindu, se consolidou (Vanaik, 2017). Entretanto, este fenômeno tem implicações que transcendem a esfera política. É possível aventar que o BJP/RSS tem ambições não somente totalizadoras, mas revolucionárias, no sentido de que aspira ao poder para remodelar a sociedade e a esfera pública de modo radical, embora compatível com o neoliberalismo. Diferente do partido do Congresso, que se tornou um gestor da ordem, ou de Bolsonaro, que se elegeu sem um projeto, o BJP tem um ideal de sociedade. E assim como os nazistas, exalam a convicção de que serão eternos. Isto significa que, para além da disputa eleitoral, está em curso um esforço totalizador, visando incidir na ordem subjetiva para modificar a sensibilidade pública em uma direção conducente aos valores *Hindutva*. Nesta perspectiva, a batalha eleitoral é instrumental na guerra para conquistar corações e mentes, cuja sensibilidade é crescentemente moldada justamente pelo poder que o BJP acumula e exerce de modo brutal.

No caso brasileiro, a vitória de Bolsonaro explicitou o ocaso da Nova República e da Constituição Cidadã como arcabouço institucional que balizou a gestão das tensões sociais que emergiram com ímpeto no país desde o fim da ditadura. Trinta anos depois, a utopia nunca realizada de uma cidadania salarial na periferia do capitalismo, cede passagem a formas mais violentas da economia e da política,

na expectativa de segurar em pé uma sociedade cada vez mais cindida, fragmentada e furiosa. O contraste com a situação indiana revela que o Brasil segue uma trilha de brutalização comparável, mas ainda em um estágio relativamente menos avançado. Isso significa que há mais espaço para disputa no Brasil, tanto no âmbito intraelite, como também entre os de baixo. É possível dizer que Bolsonaro ganhou uma eleição, mas está longe de conquistar corações e mentes como ambiciona a política Hindutva. Isso não significa que o seu triunfo se restrinja à dimensão eleitoral, mas ao contrário, que a sua eleição é sintoma de uma potencial “bolsonarização” da sociedade.

Afinal, talvez seja este o sentido mais profundo da politização do ódio encarnada por Modi e Bolsonaro: normalizar ainda mais a sociabilidade autofágica característica do neoliberalismo, que faz da reprodução social uma máquina de engendrar medo, ódio e indiferença. Independentemente do futuro político destes líderes, a trilha que eles percorrem implica necessariamente em violência, seja para aprofundar, seja para resistir a normalização da barbárie.

## REFERÊNCIAS

- Bouillot, Jean-Joseph. (2016). *L'économie de l'Inde* (Paris, La Découverte).
- Braga, Ruy; Santos, Fabio Luis Barbosa dos. (2019). “The Political Economy of Lulism and Its Aftermath”. *Latin American Perspectives* (v. 46, p. 1).
- Dardot, Pierre; Laval, Christophe. (2010). *La nouvelle raison du monde. Essai sur la société neoliberal* (Paris: La Découverte).
- Feldmann, Daniel; Santos, Fabio Luis Barbosa. (2020). *O médico e o monstro* (no prelo).
- Frontline. (2019a). *Chilling effect*. February 15.
- Frontline. (2019b). *Snooping state*. January 18.
- Misra, Devika y Viens, Catherine. (2020). “The citizenship amendment act (CAA): the struggle for India’s soul”. *Revista Luvo* (Bogotá, v. 7, n. 1).
- India Forums. (2016). “When ‘Ramayan’ and ‘Mahabharat’ became POLITICAL!”. Disponível em: [https://www.indiaforums.com/article/when-ramayan-and-mahabharat-became-political\\_90369](https://www.indiaforums.com/article/when-ramayan-and-mahabharat-became-political_90369). Acesso em: 12 abr. 2020.
- Roy, Arundhati (2019). “India: Intimations of an Ending, the rise of Modi and the Hindu far right”. *The Nation*, (Nova York). Disponível em: <https://www.thenation.com/article/archive/arundhati-roy-assam-modi/>. Acesso em: 12 abr. 2020.
- Santos, Fabio Luis Barbosa dos. (2018). *Uma história da onda progressista sul-americana (1998-2016)*. São Paulo: Elefante.

- \_\_\_\_\_. (2018). “Adeus Nehru: política externa indiana sob a globalização”. *Austral Brazilian Journal of Strategy & International Relations* (v. 7, p. 234-263).
- Shankar, S. (2020). “India’s citizenship law in tandem with national registry, could make BJP’s discriminatory targetin of muslims easier”. *The Intercept*. Disponível em: <https://theintercept.com/2020/01/30/india-citizenship-act-caa-nrc-assam/>. Acesso em: 12 abr. 2020.
- Sundar, A. (2017). “Neoliberalism in its Hindutva moment: Affinities and Contradictions”. In: *Neoliberalization and its discontents in the Southern BRICS countries*. Bangalore: Azim Premji University.
- Vanaik, A. (2015). *After the bomb*. New Delhi: Orient Blackswan.
- \_\_\_\_\_. (2017). *The rise of Hindu Authoritarianism*. London: Verso,



## **Sección III**

### **Finanzas y monedas**



# **EL CAPITAL EXTRANJERO Y EL AGOTAMIENTO RELATIVO DEL CAPITALISMO NEOLIBERAL EN CHILE**

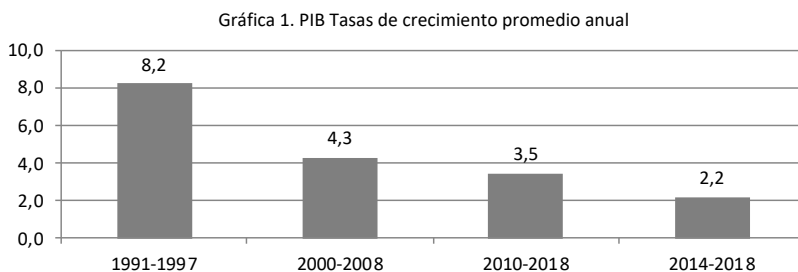
Graciela Galarce y Orlando Caputo

## **I. INTRODUCCIÓN**

Suele presentarse a Chile como un modelo económico exitoso del capitalismo neoliberal, y se destaca, entre otros éxitos, que el PIB per cápita, que era el menor en 1990 si se lo comparaba con Argentina, Brasil, México y Uruguay, pasó a ser el mayor PIB per cápita entre estos países en el año 2016. Se afirma que este éxito se debe al elevado y persistente crecimiento de la economía chilena.

En este documento mostramos que, posteriormente al elevado crecimiento de varios años, se produce un agotamiento relativo, que se refleja en una disminución de la tasa de crecimiento del PIB, pasando de una tasa de superior al 8.0% a inicios de los 90, a un crecimiento de 2.2% en 2014-2018 (ver gráfica 1). Esta fuerte disminución del crecimiento del PIB nos lleva a caracterizar a la economía chilena, desde hace algunos años, como un “agotamiento relativo del capitalismo neoliberal chileno”. En estas notas, señalamos que una de las principales razones del agotamiento del crecimiento de la economía chilena se debe a la creciente presencia del capital extranjero en Chile y a las grandes transferencias al exterior que están limitando la acumulación de capital o la inversión en la economía chilena.





Fuente: Construcción propia a partir del "Anuario Estadístico 2018", CEPAL 2017 y del "Balance Preliminar de América Latina y el Caribe 2018", CEPAL. (Se excluyeron los años de crisis).

## II. EL CAPITAL EXTRANJERO Y EL AGOTAMIENTO RELATIVO DEL CAPITALISMO NEOLIBERAL CHILENO.

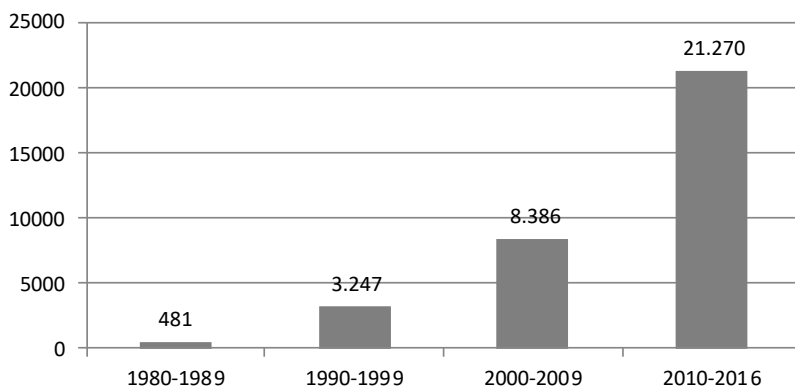
Durante la Dictadura de Pinochet, que se inició en 1973, tanto la Inversión Extranjera Directa como la Deuda Externa fueron bajas como se observa en los dos gráficos a partir de 1980.

El crecimiento de la economía chilena durante la Dictadura, que se aceleró posterior a la crisis de inicios de los años 80, se explica por un elevado crecimiento de las ganancias empresariales por diversos motivos: el aumento de la explotación del trabajo, la represión sindical y política; el terror y disciplinamiento impuesto a la sociedad como un todo, la privatización y desnacionalización a valores muy depreciados de la mayor parte de las empresas del Área Social de producción, que había sido formada durante el gobierno de Allende, constituida por 500 grandes empresas; los cuantiosos recursos originados por la nacionalización del cobre, principal riqueza del país, nacionalizada por el Presidente Allende; el desarrollo del capitalismo en el campo posibilitado por la destrucción de la Reforma Agraria de los presidentes Eduardo Frei y Salvador Allende, la cual eliminó el latifundio y permitió que en Dictadura se decretara el mercado libre de tierras; Por la fuerte disminución general del gasto del Estado, y en particular, del gasto social en educación, salud y vivienda; la eliminación del Sistema Previsional Solidario y la constitución de un sistema basado en los aportes individuales de los trabajadores, con la constitución de empresas financieras privadas, las AFP, que administran los Fondos de Pensiones a través de inversiones en el sistema financiero, financiando con los fondos previsionales de los trabajadores a las grandes empresas privadas del país.

1. Las dos gráficas son elocuentes para mostrar que durante los gobiernos *posdictadura* crecen las inversiones extranjeras directas y el endeudamiento externo.

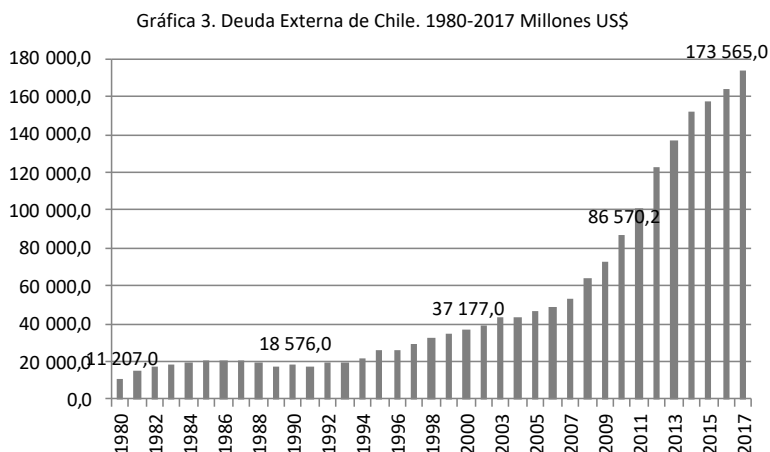
2. Los gobiernos posdictadura continuaron con las políticas neoliberales, profundizando la apertura económica, la promoción de los Tratados de Libre Comercio, y, en especial, los capítulos para atraer y dar seguridad a las inversiones extranjeras. También se implementaron algunas políticas sociales. En los dos gobiernos de la derecha chilena se han profundizado las políticas neoliberales heredadas de la Dictadura y han revertido algunas de las tímidas reformas del primer gobierno de Michelle Bachelet, –2006-2010–, y de su segundo gobierno de 2015 a marzo de 2018.
3. Lo más relevante que queremos destacar es el fuerte crecimiento de las Inversiones Extranjeras y de la Deuda Externa. En el período 1980-1989, el promedio anual de las Inversiones Extranjeras fue de 481 millones de dólares, en 1990-1999 subieron a 3.247, en 2000-2009 a cerca de 8,400 y en 2010-2016 el promedio anual de las Inversiones Extranjeras subió a más de 21.000 millones de dólares.

Gráfica 2. Inversión Extranjera Directa en Chile



Fuente: Construcción propia en base al Anuario Estadístico CEPAL 2017

4. La Deuda Externa durante la Dictadura, en la década 1980-1990, fue relativamente baja y tuvo breves modificaciones, se mantuvo en cada uno de esos años por debajo de US\$ 20.000 millones. En los gobiernos posdictadura tuvieron fuertes crecimientos, alcanzando más de US\$ 37.000 millones en el año 2000, superando los US\$ 86.000 millones en 2010 y en 2017 subió a más de US\$ 173.000 millones.



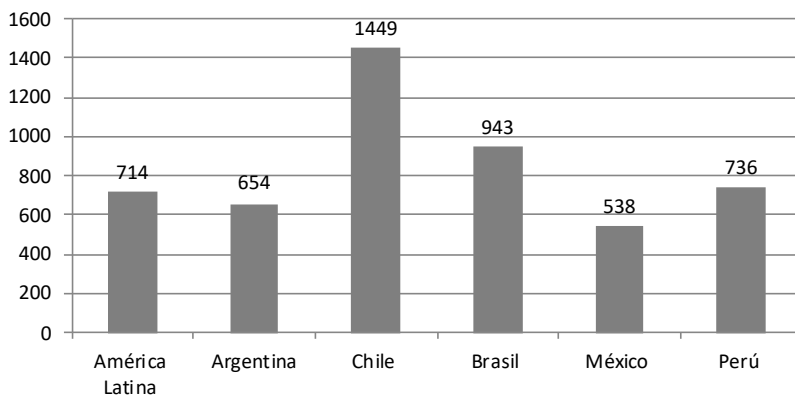
Fuente: Construcción propia en base al Anuario Estadístico CEPAL 2017

5. El fuerte crecimiento de la economía chilena en el período 1991-1997 se explica por la combinación de la profunda implementación del neoliberalismo durante la Dictadura, más el fuerte crecimiento de la inversión extranjera y el crecimiento de la deuda externa. En esta década 1991-1997 se profundiza la desnacionalización de la economía chilena destacándose la desnacionalización de los nuevos y ricos yacimientos de cobre. El Estado chileno con la Nacionalización del Cobre, en 1971 durante el gobierno de Allende, controló el 100% de la Gran Minería del Cobre. Con la Desnacionalización, el Estado chileno solo controla alrededor del 30% de la producción de la Gran Minería de la principal riqueza básica del país y el 70 % es controlado por las grandes mineras mundiales.
6. Un hecho relevante, ampliamente conocido, es que la profundidad y prolongación del neoliberalismo en Chile provocaron la destrucción del capitalismo anterior, generando profundas transformaciones estructurales, destruyendo la industria nacional, que por décadas había logrado cierto desarrollo, y, transformando a Chile en un país basado en la exportación de recursos naturales. Es decir, en un país primario-exportador.
7. Esta dinámica de gran crecimiento de la producción chilena a partir de cierto momento se transforma en un freno al crecimiento económico, que hemos denominado “agotamiento relativo del capitalismo neoliberal chileno”. El crecimiento del

PIB de 8,2% promedio anual en el período 1991-1997 bajó a 4,3% en el período 2000-2008; a 3,5% en el período 2010-2018 y a solo 2,2% en el período 2014-2018.

8. El agotamiento relativo del capitalismo neoliberal, tiene dos componentes principales: la creciente dependencia de los ciclos de los precios internacionales, particularmente del cobre, que se expresa coyunturalmente; y; principalmente por las cuantiosas transferencias al exterior por parte del capital extranjero que limita el crecimiento de las inversiones a nivel nacional, lo que se está expresando como una limitación estructural al capitalismo neoliberal chileno. Previo a profundizar esta explicación, comentaremos algunas comparaciones internacionales y el comportamiento de otros indicadores.
9. La profundización y la mayor prolongación en el tiempo del capitalismo neoliberal chileno se comprueba a través de la comparación del porcentaje de crecimiento de la deuda externa con otros países de América Latina. En el período 1980-2017, el elevado crecimiento de la Deuda Externa en América Latina fue de 714%; en México 538%, Argentina en 654%, en Perú 736%, en Brasil 943%, en Chile, el crecimiento de la Deuda Externa en el período 1980-2017 es mucho mayor aun, alcanzando 1.450%.

Gráfica 4. Porcentaje de Crecimiento de la Deuda Externa de América Latina y por países seleccionados. 1980 - 2017



Fuente: Construcción propia en base al Anuario Estadístico CEPAL 2017

10. La profundización del capitalismo neoliberal en Chile, no solo se expresa en el crecimiento de la deuda externa en términos absolutos y comparados internacionalmente, sino también en

la distribución de ella en los principales sectores de destino. Un 72% de la deuda externa de 2017 se concentra en el conjunto de las empresas no financieras, productoras de bienes y servicios, y en la deuda externa de las inversiones extranjeras.

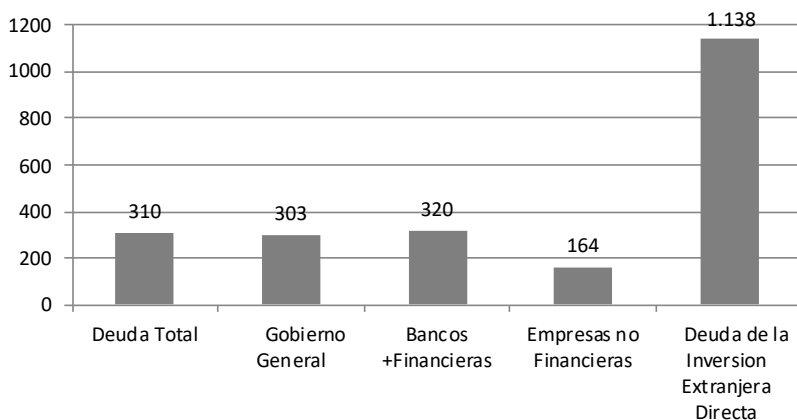
**Chile: La Deuda Externa por Principales Sectores 2003-2017 (millones de dólares)**

	2003	2010	2017
Deuda Total	44.323	86.570	181.513
Gobierno General	4.912	4.232	19.812
Banco Central	385	1.408	1.857
Bancos +Financieras	7.012	20.733	29.474
Empresas no Financieras	27.310	47.410	72.143
Deuda Externa de IED	4.705	12.788	58.226

Fuente: Construcción propia con base en Banco Central de Chile

11. La deuda externa de la inversión extranjera directa –IED– crece en forma extraordinaria en el período 2003-2017, su crecimiento es superior al 1.100%, mientras que en los otros sectores el crecimiento es en torno al 300% o menos. Las empresas no financieras incrementan su deuda en 164%. Sin embargo, estas empresas no financieras tienen la mayor deuda externa por sector de destino.

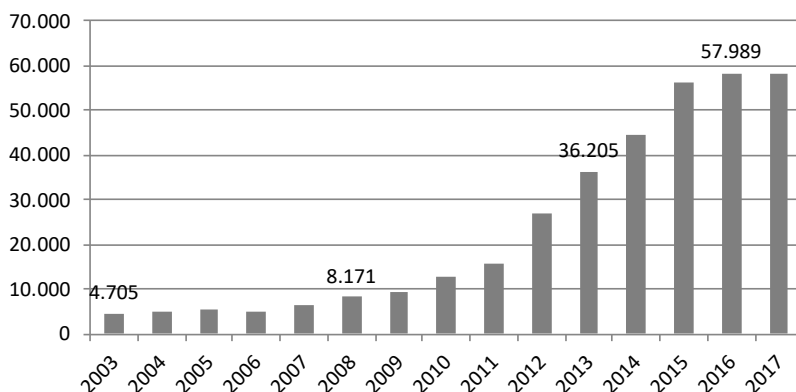
**Gráfica 5. Chile: Porcentaje de crecimiento de la Deuda Externa por Sector 2003 - 2017**



Fuente: Construcción propia con base en Banco Central de Chile

12. Como señalábamos, la IED a partir del año 2000 tuvo un gran crecimiento y, particularmente en el período 2010-2016, con un promedio anual superior a los 21.000 millones de dólares. Este crecimiento de la IED se basó fundamentalmente en créditos externos de empresas asociadas a dichas inversiones. Esto le permitió a las empresas extranjeras aumentar el costo financiero de sus operaciones, disminuyendo sus ganancias, y por tanto, sus pagos de impuestos. Además, a través de este gran financiamiento externo están aumentando la deuda externa de las IED, como se ilustra en la gráfica siguiente, y también aumentando la deuda externa del país.

Gráfica 6. Deuda Externa de la Inversión Extranjera Directa en Chile.  
Millones de US\$

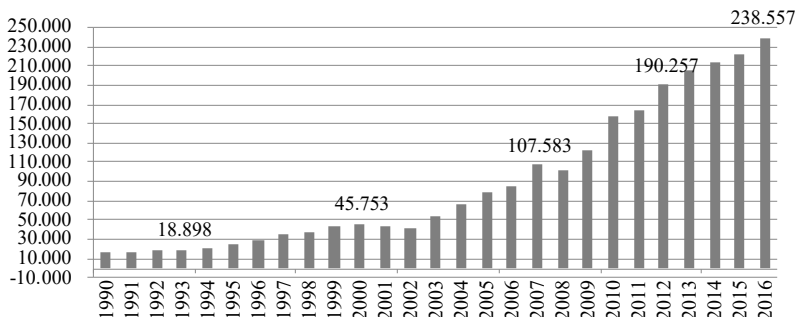


Fuente: Construcción propia en base a Banco Central de Chile

13. Más relevante que los flujos anuales de IED es el análisis del crecimiento del valor global de los activos de la IED que se van acumulando año a año, los que crecen sobre la base de los flujos anuales netos de IED, los que a su vez están constituidos por nuevos aportes de capital, que incluyen reinversiones de ganancias, financiamientos externos, revalorización de activos. En el caso de Chile, la revalorización de los activos de la IED incluye el aumento del valor de los yacimientos producto de las inversiones en exploración y desarrollo.

Como se puede observar en la gráfica 7, el incremento del stock de la IED tiene un crecimiento espectacular en Chile. En términos absolutos, pasando de 16.000 millones de dólares en 1990 a cerca de 240.000 millones de dólares en 2016.

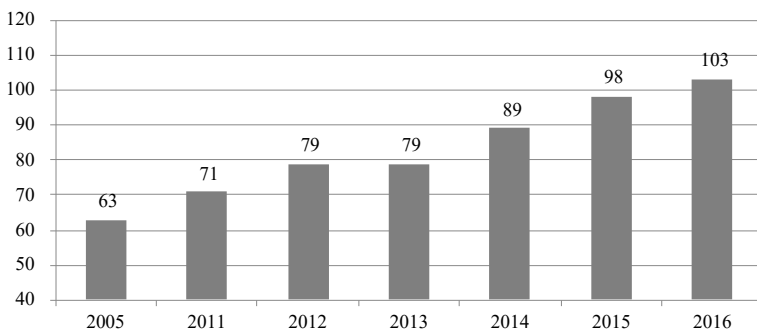
Gráfica 7. Chile: stock de inversión extranjera directa 1990-2016



Fuente: Construcción propia con base en UNCTAD, FDI/MNE database ([www.unctad.org/fdistatistics](http://www.unctad.org/fdistatistics)).

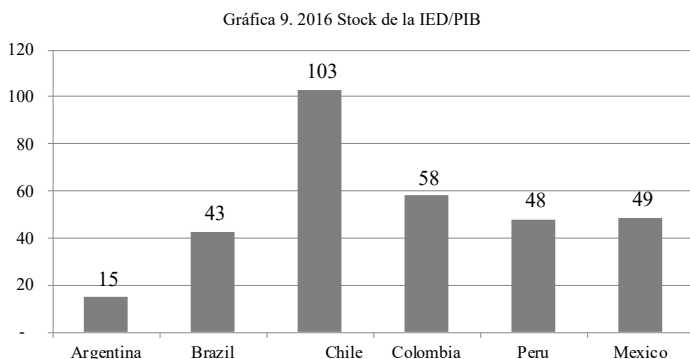
14. El crecimiento del stock de la IED ha sido tan elevado que su relación con el PIB ha pasado de 63% en 2005 a 103% en 2016. En los últimos años, el total de los activos de la IED supera el total de la producción anual (PIB) de Chile.

Gráfica 8. Chile: Stock de la IED / PIB



Fuente: Construcción propia con base en "La Inversión Extranjera Directa en América Latina y El Caribe 2017, CEPAL"

15. Esta relación demuestra el incremento cada vez más importante de la dependencia de la economía chilena del capital extranjero, que es resultado de la mayor profundización de neoliberalismo, unido a su aplicación más prolongada en el tiempo que en otros países de América Latina, como se aprecia en la gráfica 9. Los activos de la IED en Chile sobre el PIB, son siete veces mayor a los de Argentina, y más del doble de los de Brasil, Perú y México.



Fuente: Construcción propia con base en "La Inversión Extranjera Directa en América Latina y El Caribe 2017", CEPAL.

16. La depreciación de los activos de la IED, que en promedio se pueden asumir como de 10% anual, combinando depreciaciones aceleradas de maquinaria y equipos y depreciaciones prolongadas en el tiempo –infraestructuras, edificios, plantas o talleres–. Esta depreciación equivale al 50% de la Formación Bruta de Capital Fijo –FBKF– de la economía chilena, que en 2017 y 2018 es de alrededor de 21,5% del PIB. (Balance Preliminar... 2018, CEPAL).
17. Si agregamos una rentabilidad del stock de la IED en Chile de 10%, teniendo presente que en los años 2007-2011, la rentabilidad media fue de 15% y en 2017 fue de 5% (Inversión Extranjera Directa... 2018, CEPAL). Por lo tanto, las remesas de capital de la IED por depreciación y ganancias se acercan al valor de la FBKF o Inversión Global en Chile.
18. Adicionalmente, teniendo presente las correcciones metodológicas, si agregamos la amortización de la elevada Deuda Externa de Chile y los pagos de intereses y otros pagos, el total de remesas del capital extranjero es mayor a la FBKF, es decir, mayor a las inversiones globales en infraestructura, construcción habitacional y en maquinaria y equipo en la economía chilena en los últimos años.

Estas condiciones estructurales de la economía de Chile explican el agotamiento relativo del capitalismo neoliberal chileno y expresan un nuevo carácter de la dependencia en la globalización de la economía mundial actual. La economía chilena podrá seguir creciendo, pero a un nivel limitado, con más desnacionalizaciones, profundizando su dependencia y la especialización en exportación de recursos naturales.





# A CRISE DO DÓLAR E AS MOEDAS DIGITAIS DOS BANCOS CENTRAIS (CBDC): UMA NOVA FORMA DE DINHEIRO MUNDIAL?

Gustavo M. de C. Mello e Paulo Nakatani

## A SAGA DO DÓLAR COMO DINHEIRO MUNDIAL E A ASCENSÃO CHINESA

Em meados do século XIX Marx (1993: 104) já caracterizava os Estados Unidos como “the most modern form of existence of bourgeois society”. À altura da dita “*Belle Époque*”, sob o rufar dos tambores de guerra e da escalada do terror colonial, a primazia industrial norte-americana era incontestada. Mas foi a Primeira Guerra Mundial que consagrou os EUA como potência hegemônica, grande credor mundial, pivô da reconstrução europeia – sob protagonismo das corporações privadas norte-americanas – e da contenção da vaga revolucionária que se insinuava a partir da consolidação do regime bolchevique. Sem desbancar de todo a City londrina, que até hoje desempenha papel crucial no sistema financeiro mundial, os bancos norte-americanos tornaram-se os principais financiadores das transações internacionais, e o Federal Reserve (Fed), banco central dos Estados Unidos, acumulou enormes reservas de ouro, que chegaram a 50% das reservas mundiais em 1923. Além da elevação do dólar à condição de principal meio de reserva internacional, os EUA despontaram aqui como uma espécie de ilha de estabilidade cambial em meio às turbulências próprias à instauração do padrão ouro-câmbio.

O curto período de estabilidade cambial na segunda metade da década de 1920 logo seria arrasado pela crise de 1929 e pela Grande Depressão da década de 1930, com todas as suas nefastas consequências sociais, bem como pelos conflitos geopolíticos que culminariam na Segunda Guerra Mundial. A exemplo do que ocorrera na Primeira Guerra Mundial, também aqui o atraso no ingresso dos EUA no conflito, a relativa preservação de seu território, sua condição de fornecedor de crédito, insumos e armamentos aos países beligerantes, a desmedida destruição material e humana na Europa e alhures, bem como sua capacidade de rivalizar com o bloco soviético, todos esses fatores catapultaram a hegemonia norte-americana. Como é sabido, antes mesmo do final da Segunda Guerra as principais potências capitalistas globais engajaram-se na reconstrução do sistema monetário internacional, tendo por base a experiência do pós-Primeira Guerra. A despeito dos esforços britânicos e do engenhoso plano apresentado pela equipe capitaneada por Keynes na série de conferências realizadas em Bretton Woods, prevaleceu a proposta norte-americana. Dentre muitos outros fatores, ela estabelecia o dólar como esteio do sistema monetário internacional, conversível em ouro, a partir do qual se estruturava um sistema de paridades cambiais fixas. Nesse momento, os Estados Unidos consolidam plenamente o dólar como dinheiro mundial, tendo acumulado cerca de 75% das reservas de ouro mundiais na saída do conflito mundial, e ostentado um balanço de pagamentos francamente superavitário em praticamente todos os seus componentes até a segunda metade da década de 1950 - o que denota uma primazia produtiva, comercial e financeira. Outro fato relevante foi a decisão de assumir como objetivo estratégico a reconstrução das potências devastadas, em decorrência de cálculos econômicos e geopolíticos. Vem daí a importância que até hoje sustenta o dólar na denominação de boa parte dos empréstimos internacionais; na constituição da reserva dos bancos centrais mundo afora; na condição de “*safe haven*” em contextos de crises financeiras; e na precificação das *commodities*, com destaque para o petróleo, cobre, ouro e trigo, bem como na de produtos bélicos, aeronáuticos, químicos, entre outros, além de outras dimensões que serão oportunamente consideradas.

Não é o caso de expor os mecanismos de funcionamento do Sistema de Bretton Woods, porém há de se lembrar que um elemento decisivo de sua arquitetura, segundo o plano defendido por Dexter White, era uma criação de uma instituição multilateral que teria o propósito de monitorar as economias nacionais e salvaguardar o sistema monetário internacional, podendo fornecer crédito aos países que ostentassem temerários desequilíbrios nos balanços de pagamentos, e punir aqueles que levassem a cabo políticas prejudiciais ao conjunto do sistema. Na

prática, o Fundo Monetário Internacional (FMI), que cumpriria esse papel, logo se revelou um “leão desdentado” (Eichengreen, 2007: 132), subalterno ao Fed, que se tornou a instituição central desse arranjo. Em meio a um processo de internacionalização do sistema bancário norte-americano, *pari passu* à constituição de grandes conglomerados multinacionais de mesma origem, o sistema monetário internacional se tornou um sistema de crédito, sobretudo de crédito bancário, mais ou menos regulado pelo Fed (Belluzzo, 1997: 168-9).

Ocorre que, convém recordar, um componente desse processo, e que eventualmente se tornaria uma barreira à sua manutenção, foi a emergência dos chamados “mercados de eurodólares” ou “euromercados”. Já na década de 1960 esses mercados haviam se consolidado como espaços por excelência para a aplicação de curto prazo das reservas em dólares, tanto por parte das empresas norte-americanas (industriais, mas também bancárias, cabe frisar) que atuavam no exterior, quanto por parte dos bancos centrais europeus, por vezes por meio do Bank of International Settlements (BIS). Com isso, diga-se de passagem, ampliou-se fortemente a disponibilidade internacional de crédito denominados em dólar, que, dentre outros, alimentou projetos “desenvolvimentistas” em países periféricos. Em todo caso, vê-se que os euromercados tornaram-se um importante mercado de capitais interbancário, e os dólares *offshore* que aí circulavam converteram-se em um instrumento financeiro negociável que, em grande medida, escapava aos mecanismos de controles cambiais e às regulamentações restritivas dos mercados financeiros domésticos, em particular nos Estados Unidos.

Por outro lado, ao longo da década de 1960 deu-se a deterioração do balanço de pagamentos norte-americano – em geral compensado por uma farta emissão monetária (Mandel, 1982: 300) –, em função dos crescentes investimentos bélicos e gastos improdutivo com políticas de seguridade social entre outras, no bojo da Guerra Fria, bem como da relativa perda de mercados e de competitividade de um conjunto de empresas norte-americanas, decorrentes da recuperação das economias devastadas pela guerra – Alemanha e Japão à frente. Também cumpriu um papel relevante a relativa “fuga de capitais” anteriormente mencionada, no bojo da multinacionalização dos conglomerados industriais e financeiros norte-americanos, que se esquivavam das regulamentações e da tributação vigente nos EUA. O que, somado à expressiva redução de suas reservas de ouro, escancarava o “privilégio exorbitante” de que gozavam os EUA nesse contexto, capaz de contrair empréstimos internacionais a baixas taxas de juros, por meio da emissão de títulos estatais, e de pagar o serviço de sua galopante dívida bem como de suas crescentes importações com as divisas que ele próprio emitia.

Tampouco convém analisar o processo de deterioração da hegemonia norte-americana em suas múltiplas dimensões – militar, política, cultural, além da propriamente econômica –, num contexto de crise global de sobreacumulação de capital que se expressou na década de 1970 na forma das crises de estaglação em diversos países capitalistas centrais. Basta destacar que essa crise de sobreacumulação reforçou a tendência às inovações financeiras e ao crescimento dos mercados financeiros, que seriam catapultados a partir da década de 1980, em meio ao processo de securitização de dívidas e do advento de monumentais mercados secundários. Logo, e esse ponto será retomado adiante, se existe uma profunda imbricação entre as tendências e os processos de transnacionalização do capital industrial e a profusão das formas fictícias do capital, ligadas à complexificação, proliferação e inchaço das instituições, dos ativos e dos mercados financeiros, do mesmo modo há uma tendência à autonomização dessas formas de capital e à proeminência da dimensão financeira da acumulação. Por esse motivo, as disputas hegemônicas no âmbito do sistema interestatal, que não deixam de ter relevância num contexto de transnacionalização do capital, tem como ponto central a incidência sobre a produção e a circulação globais de capital fictício. Em grande medida foi a isso que se prestou o abandono da conversibilidade do dólar em ouro, que afirmava *de jure* algo há muito vigente *de facto*, bem como o choque de juros de Volcker, que a despeito de seu efeito fortemente recessivo e mesmo destrutivo sobre a indústria tradicional norte-americana, canalizou para os Estados Unidos boa parte do capital sobreacumulado mundialmente na forma de capital dinheiro e de capital fictício. Numa palavra, como salientou Maria da Conceição Tavares (1997) no calor dos acontecimentos, Wall Street foi reafirmada como centro gravitacional do sistema monetário e creditício internacional e os títulos estatais norte-americanos reforçaram sua condição de esteio de tal sistema. Ademais, parte desse capital serviu para financiar atividades de “pesquisa & desenvolvimento” e ramos da produção que mobilizam tecnologia de ponta, dando azo a uma série de algoritmos e inovações que, protegidas por patentes e outros dispositivos relativos à propriedade intelectual, permitem aos seus detentores a apropriação de mais-valia produzida nos quatro cantos do planeta na forma de renda, paga por empresas e governos pelo uso de tais inovações. Tal influxo de riqueza se soma, assim, àquele oriundo dos investimentos externos diretos, na forma de remessas de lucros e dividendos, e dos empréstimos norte-americanos, na forma de pagamento de juros e amortizações.

A valorização do dólar que se seguiu só fez aprofundar o déficit nas transações correntes norte-americanas, acompanhado por uma crescente oferta de títulos da dívida pública dos Estados Unidos.

Durante a década de 1980 e parte da década de 1990 foi sobretudo o Japão quem absorveu tais títulos, e ainda hoje esse é o país que possui as maiores reservas deles, chegando a aproximadamente US\$ 1,3 trilhão em julho de 2020<sup>1</sup>. Não obstante, em meio ao seu crescimento econômico explosivo, que remonta a fins da década de 1970, mas que adquire maior estabilidade sobretudo a partir de 1990, a China passou a desempenhar papel decisivo neste arranjo. Em 31 de julho de 2020 ela detinha um montante total de US\$ 3.298,2 bilhões em reservas internacionais, com uma participação de US\$ 3.147,3 bilhões ou 95,4% em títulos.<sup>2</sup> Segundo os dados do Departamento do Tesouro dos EUA<sup>3</sup>, a China era detentora de US\$ 1,07 trilhão de seus títulos, na mesma data, o que representa 34,1% do total de títulos. Por outro lado, entre 2005 e 2019 o déficit em conta corrente dos EUA superou os US\$ 6,8 trilhões, ao passo que o superávit chinês somou mais de US\$ 3 trilhões<sup>4</sup>. Em 2019 os EUA acumularam um déficit comercial de US\$ 854,4 bilhões com o restante do mundo, do qual aproximadamente 40% (US\$ 345,2 bilhões) adveio das relações com a China<sup>5</sup>.

Pode surpreender, à primeira vista, que entre meados de 2014 e maio de 2020 o dólar tenha apresentado uma expressiva tendência de se valorizar face às demais moedas em termos reais e nominais, de acordo com o US Fed's broad index<sup>6</sup>. No entanto, não se pode subestimar aqui os benefícios advindos da emissão do dinheiro mundial. Outros fatores serão considerados adiante, mas um indicador da centralidade do dólar no sistema financeiro internacional diz respeito ao volume total de “capitalização de mercado” dos mercados acionários. Nesse quesito a bolsa de valores de Londres alcançava no final de 2019 um montante que não atingia os US\$ 5 trilhões, sendo a quarta maior do mundo, e, em terceiro lugar, a bolsa de Tóquio atingia cerca de US\$ 5,7 trilhões. As duas primeiras colocadas deste ranking são norte-americanas, com volumes muito superiores: a Nasdaq soma quase US\$ 11 trilhões em capitalização de mercado, e a bolsa de Nova Iorque, cerca de US\$ 23 trilhões (Norfield, 2020, s/p).

---

1 Cf. <https://data.imf.org/regular.aspx?key=41175>.

2 PBoC. Template on International Reserves and Foreign Currency Liquidity. <http://www.pbc.gov.cn/diaochatongjisi/116219/116319/3959050/3959052/index.html>. Acesso em 10/12/2020.

3 US. Major Foreign Holders of U.S. Treasury Securities. Fonte: <https://www.treasury.gov/resource-center/data-chart-center/tic/Pages/ticsec2.aspx>. Acesso em 10/10/2020.

4 Cf. <https://data.imf.org/?sk=7A51304B-6426-40C0-83DD-CA473CA1FD52>.

5 Cf. <https://www.census.gov/foreign-trade/balance/>.

6 Cf. <https://www.federalreserve.gov/releases/h10/summary/>.

Uma propalada vantagem dos EUA oriunda da manutenção do dólar como dinheiro mundial é a apropriação dos ganhos de senhoriação das centenas de bilhões de dólares entesourados pelo mundo, já que o custo de emissão de papel-moeda é insignificante diante dos valores por ele representado. Mais importante que isso, a posição do dólar como dinheiro mundial faz com que ele sofra uma relativamente baixa pressão diante dos déficits comerciais, já que as empresas superavitárias tendem a reter os dólares recebidos, em maior ou menor grau, e que os títulos do tesouro norte-americano são fortemente demandados no mercado mundial. Por outro lado, os EUA não precisam acumular grandes reservas cambiais e se expor à eventual volatilidade de moedas estrangeiras, pois são os criadores do dinheiro mundial. Ainda mais decisivo, como se viu, conseguem abundante financiamento a baixos custos, de tal modo que mais de 50% de suas obrigações consistem em títulos da dívida do tesouro e outros instrumentos remunerados por baixas taxas de juros, ao passo que seus ativos estão concentrados em investimentos mais rentáveis, sendo que deles mais de 60% consistem em investimento externo direto e em ativos patrimoniais. Desse modo, em 2019 os Estados Unidos receberam US\$ 1,13 trilhão em função de ativos que somam cerca de US\$ 29,15 trilhões, e pagaram US\$ 899,3 bilhões decorrentes de passivos que totalizam sonoros US\$ 40,2 trilhões, tendo, por conseguinte, um superávit de 236,3 bilhões em sua conta de renda primária. À guisa de comparação, no mesmo ano a China recebeu US\$ 235,8 bilhões por ativos que totalizam US\$ 7,71 trilhões, e pagou US\$ 268,9 bilhões em função de passivos que somam US\$ 5,59 trilhões, redundando em um déficit de US\$ 33,1 bilhões nessa conta<sup>7</sup>.

Sob pena de alongar demasiadamente esse panorama, é hora de retornar para a relação entre Estados Unidos e China. Resta evidente que em maior ou menor grau todas as economias domésticas estabelecem relações de interdependência no mercado mundial, e isso é particularmente decisivo quando se trata das maiores do mundo. Não obstante, chama a atenção o atrelamento entre as economias dos EUA e da China, pois esta financia e, em parte, depende, de uma espiral de endividamento por parte da primeira. A despeito dos benefícios recíprocos, e sobretudo das vantagens e do poder gozado pelos Estados Unidos no interior do sistema monetário e financeiro contemporâneo, trata-se de um arranjo contraditório, cujo evoluir no tempo têm intensificado os antagonismos entre esses países.

Assim, em meio às políticas de *quantitative easing*, na esteira da crise global de 2007-8, o Fed tornou-se o principal detentor de títulos do tesouro norte-americano, no início de 2011, o que diminuiu parte

---

7 Cf. <https://data.imf.org/?sk=7A51304B-6426-40C0-83DD-CA473CA1FD52>.

da importância da China como financiador do seu déficit em transações correntes. Ao mesmo tempo, os EUA elevaram a pressão pela valorização da moeda chinesa, que continuou a absorver os títulos norte-americanos de modo a evita-lo. As tensões têm se acirrado, em meio a uma crescente competição no campo do P&D, que abrange de supercomputadores ao Tik Tok, passando, evidentemente, pela tecnologia “5G”. Tal disputa implica em decisivas e provavelmente sinistras consequências em outro campo decisivo da batalha por poder no âmbito do sistema interestatal, o da indústria bélica, e não são poucos os autores que identificam uma corrida armamentista em curso envolvendo sobretudo Estados Unidos, Rússia, China e Índia (Fiori, 2018; Fiori e Nozaki, 2020, Barreiros, 2019), e que se manifesta em querelas como a dos conflitos pelo domínio do mar do sul da China, onde as tensões comerciais tendem a se desdobrar em disputas bélicas.

Na condição de ascendente potência nos campos da produção industrial, tecnológica, militar, comercial, entre outros, ainda que mantenha-se fortemente dependente dos mercados e dos títulos do tesouro norte-americano, vê-se nos últimos anos pulularem iniciativas por parte do governo chinês no sentido de ampliar o emprego do renmimbi na remuneração dos investimentos diretos no exterior e em transações comerciais internacionais, o que inclui iniciativas como a do lançamento, em 2018, de contratos futuros de petróleo na Bolsa de Xangai denominados em renmimbi, valendo-se da sua condição de maior comprador mundial de petróleo bruto. No mesmo sentido, vê-se o crescente uso de swaps cambiais, com o estabelecimento de acordos bilaterais junto a dezenas de países, começando com a Coreia do Sul em 2008; o estabelecimento de tratados de compensação de operações internacionais de renmimbi com diversos centros financeiros de outros países; a criação de centros offshore de renmimbi espalhados pelo mundo; a ampliação do volume de títulos domésticos que podem ser adquiridos por investidores institucionais estrangeiros; e a aquisição de ouro, chegando em 2020 a reservas que atingem cerca de 2 mil toneladas (o que, não obstante, corresponde a menos de 4% de suas reservas totais). Ademais, em 2015 foi lançado pelo governo chinês o *China International Payment System* (CIPS), e nesse mesmo ano o renmimbi foi introduzido na cesta de moedas que constitui os *Special Drawing Rights* (Direitos Especiais de Saque) do Fundo Monetário Internacional (Cintra & Pinto, 2017). A essas medidas pode-se acrescentar outros esforços no sentido da internacionalização do sistema bancário, como a abertura de agências dos seus grandes bancos estatais no exterior e as compras de bancos estrangeiros em diversos países<sup>8</sup>.

---

8 Cf. <https://www.economist.com/special-report/2020/05/07/as-china-goes-global-its-banks-are-coming-out-too>.



Dentre essas várias iniciativas, convém destacar ainda a criação do Banco de Desenvolvimento dos BRICS (hoje Novo Banco de Desenvolvimento) e do talvez menos conhecido *Asian Infrastructure Investment Bank* (AIIB) – que possui mais de 100 países membros, incluindo alguns alinhados com os EUA, como Reino Unido e Austrália -, e que já financiou projetos em diversos países, como Egito, Turquia, Indonésia, Índia, Bangladesh, Paquistão etc. Ainda mais importante é a *Belt and Road Initiative* (BRI), um monumental conjunto de obras infraestruturais e de comunicação a ser implementado nas próximas três décadas, e que envolve mais de 130 países e dezenas de instituições multilaterais.

Vê-se que o recente lançamento da criptomoeda estatal chinesa, o e-renmimbi, é um componente dentre tão vasto espectro de ações, e será a ele que o presente texto dispensará atenção. Para tanto, convém contrapor sucintamente as criptomoedas estatais às criptomoe- das privadas, que lhes antecederam.

### **MOEDAS DIGITAIS PRIVADAS E MOEDAS DIGITAIS DOS BANCOS CENTRAIS (CBDC)**

De acordo com seus proponentes e seus defensores, as moedas digitais privadas dariam cabo do monopólio estatal da emissão monetária, minando diversos mecanismos de política monetária e a nefasta influência do Estado na regulação, na supervisão, e na taxaçaõ das transações monetárias. Por outro lado, as ditas moedas digitais acabariam com a emissão secundária de moeda, fruto do perverso sistema de reservas fracionárias que concederia ao sistema bancário o privilégio exorbitante de emitir crédito em um volume que superaria a sua suposta demanda social. Essa produção desregrada de dinheiro tenderia a corromper o sistema de preços relativos, mitigando os mecanismos virtuosos de autorregulação do mercado, gerando inflação e ineficiência, e fazendo do natural movimento cíclico da economia um processo disruptivo.

No caso da bitcoin, a primeira e mais relevante das criptomoe- das, sua produção procura mimetizar por meio de sofisticados processos e constrangimentos tecnológicos a extração de ouro, tanto que a criação de novas moedas é chamada de “mineração”. A validação de cada transação feita com essa criptomoeda é realizada de modo descentralizado por meio da resolução de problemas criptográficos que se tornam progressivamente mais complexos, e cuja resolução exige, por conseguinte, crescente capacidade computacional e altí- simos custos de consumo de energia elétrica. Tais operações recebem como prêmio bitcoins a taxas decrescentes, e de acordo com a arqui- tectura inicial dessa criptomoeda, a massa total de bitcoins atingirá

o limite de 21 milhões de bitcoin, por volta do ano de 2140. Essas transações são registradas em um bloco, que depois de verificado é inserido na blockchain, uma espécie de livro-razão digital que registra em ordem cronológica todas as transações realizadas com bitcoins<sup>9</sup>, que são acumulados por seus detentores em carteiras digitais. Logo, tanto a emissão quanto a validação e supervisão do sistema são feitas de modo descentralizado, dispensando a intermediação e o intercurso de uma autoridade monetária, com base em estritas regras que se encontram inscritas na própria arquitetura algorítmica da bitcoin. Isso exige, para cada nó do blockchain, crescentes capacidades de armazenamento e de tempo de processamento para a validação de cada operação, que deve ser confirmada por pelo menos 50% mais um dos nós.

Há grande heterogeneidade entre as milhares de criptomoedas privadas hoje existentes; algumas são diretamente atreladas ao ouro e a outras commodities e também a moedas domésticas – as *stablecoins* –, outras são emitidas por empresas em quantidades fixas predeterminadas, mas de maneira geral elas apresentam alguns limites que devem ser considerados. Um deles diz respeito justamente a essa plethora de moedas digitais e à grande limitação de seu uso como meio de circulação ou meio de pagamento, que permanece bastante restrito. Tais criptomoedas tampouco perfazem as funções de medida de valor e padrão de preços, sendo em geral denominadas em dólares. Além disso, seu preço em dólar é extremamente volátil, o que impõem limites ao desempenho da função de meio de entesouramento. No mesmo sentido, a despeito da existência de derivativos relacionados a criptomoedas, ao contrário do que ocorre com o dinheiro de crédito, vê-se que ao invés de absorver funções propriamente creditícias e de permitir a criação secundária de dinheiro de crédito, de modo a servir de esteio para o sistema de crédito, essencial para a acumulação do capital, as criptomoedas suprimem tais funções e tal criação. De resto, salta à vista que os limites impostos à emissão das criptomoedas por meio da “mineração” fazem com que tal emissão não corresponda às necessidades da circulação de capital. Igualmente relevante é o fato de que as criptomoedas privadas pretendem suplantar não só a função de emissão monetária dos bancos centrais, mas também suprimir seu papel como prestador de última instância, ignorando que a centralização monetária e esse papel regulador e anticíclico das autoridades monetárias historicamente emergiram como resposta aos desequilíbrios e as crises próprias à anárquica produção moderna.

---

9 Para uma análise das criptomoedas privadas e seu caráter fetichista, cf. Nakatani e Mello, 2019. E, de modo mais abrangente, cf. Paraná, 2020.

Outros problemas são dignos de nota: a criação e programação de uma blockchain é bastante custosa e complexa, o que limita a criação descentralizada de criptomoedas. A rigor uma criptomoeda só pode ser criada com a sua própria blockchain, assim, existem centenas ou milhares de criptomoedas que são tokens, ou signos, que são criadas em alguns blockchains. Ademais, segundo os atuais padrões tecnológicos a produção e circulação das criptomoedas é extremamente cara e intensiva em recursos energéticos, com graves consequências ambientais. Em função desses crescentes custos e exigências tecnológicas, as atividades de mineração passaram por um rápido processo de centralização. Assim, ao contrário daquilo que idealizavam seus proponentes, tanto a circulação quanto a produção das criptomoedas foram oligopolizadas por grandes investidores.

Algumas recentes iniciativas visam confrontar alguns dos problemas aventados. Por exemplo, na condição de uma plataforma internacional de blockchain de código aberto, buscando competir para a obsolescência do Estado, a Corda pretende baratear e facilitar o acesso às tecnologias necessárias para a criação de criptomoedas, bem como a realização de toda sorte de transação por meio de contratos inteligentes e outros mecanismos. Da mesma forma, almejando criar “um sistema de pagamento e infraestrutura financeira globais e simples que dê poder a bilhões de pessoas”, conforme literalmente salta à vista de quem visita seu site oficial (<https://libra.org/>), e como é repetido em seu white paper (Libra, 2020), o Facebook anunciou em meados de 2019 a criação da criptomoeda Libra. Diante da contundente reação por parte de bancos centrais de diversos países, em 2020 foram apresentadas mudanças nesse projeto, e ao invés de uma criptomoeda única, transnacional, agora se indica que a Libra será atrelada ou garantida por moedas representativas – formando a LibraUSD, a LibraEUR, etc. Em todo caso, a análise precedente demonstra que, muito distante da forma dinheiro ou da mera forma moeda, por hora as criptomoedas não passam de um ativo financeiro, pelo qual circula o capital em busca de ganhos fictícios, em movimentos puramente especulativos.

A despeito dos alertas emitidos por agências multilaterais e por autoridades monetárias de diversos países sobre a volatilidade característica dos mercados de criptomoedas, que nalguns casos culminaram na interdição desses mercados em alguns países, curiosamente a experiência das criptomoedas privadas e em particular a tecnologia das blockchains e das *distributed ledger technologies* (DLT)<sup>10</sup> foi rapidamente incorporada como objeto de estudos por parte de bancos centrais. Até

---

10 A DLT é uma tecnologia mais geral com menos restrições do que uma blockchain, que pode, assim, ser considerada uma forma particular dela.

porque a perspectiva do fortalecimento das criptomoedas privadas despertou um forte temor em relação ao seu descolamento em relação aos sistemas domésticos de regulação, ao potencial aumento da instabilidade financeira em âmbito nacional e global, e à redução do alcance e da eficácia das políticas monetárias, dentre outros.

Ainda em caráter experimental, alguns bancos centrais, como o da Suécia e da China, já lançaram suas criptomoedas estatais, as Central Bank Digital Currencies (CBDC), e conforme um estudo publicado pelo Bank of International Settlements (BIS), é crescente o número de autoridades monetárias que indicam a criação de suas moedas digitais em curto e médio prazo. No vaso do Brasil, em agosto de 2020 o Banco Central anunciou a criação de um grupo de trabalho para a viabilizar a implementação de uma CBDC até 2022, tendo por base inovações como o PIX, um sistema de pagamentos instantâneo, bem como um sistema de *open banking*, a ser implementado ainda em 2020.

Uma série de questões ainda permanecem em aberto, porém, em todo caso, aparentemente as CBDCs não compartilham de muitas das referidas limitações das criptomoedas privadas, que as inviabilizam de sustentar as determinações fundamentais do dinheiro, e cuja generalização importaria decisivos obstáculos ao processo de acumulação de capital. Assim, não apresentam limites por demais estreitos à sua emissão, não constroem o sistema de crédito e a produção secundária de dinheiro, e não interdita funções básicas dos bancos centrais. Pode-se entrever justamente o contrário. Além disso, aparentemente a implementação das criptomoedas estatais baseadas em contas bancárias – diretamente vinculadas aos bancos centrais ou então a instituições bancárias autorizadas - reduziria custos de circulação do dinheiro (o que não seria propriamente o caso no sistema baseado em tokens, uma vez que empregaria uma forma de registro e verificação similar ao das criptomoedas privadas). Por outro lado, dada a difusão de smartphones, haveria aqui um potencial de generalização das carteiras ou mesmo das contas digitais, conforme o caso, atingindo parcelas da população que permanecem alheias ao sistema bancário. Ademais, entre outras coisas, essas carteiras ou contas digitais poderiam ser utilizadas para o fornecimento de crédito, de estímulos fiscais e políticas de transferência de renda, e para a implementação de políticas de juros sobre os saldos em CBDCs, além de taxas sobre suas operações, em tese ampliando o alcance e a eficiência das autoridades monetárias.

De modo a dar concretude a essa análise, interessa aqui a pioneira iniciativa chinesa, que começou a ser planejada em 2014, sobretudo a partir da monumental estrutura de pagamentos digitais produzidas pelas “big techs” Alibaba, Tencent, Baidu. Em abril de 2020, o Banco Central da China (PBOC) anunciou o início de testes com a CBDC,

chamada de Digital Currency Electronic Payment (DCEP), nas cidades de Shenzhen, Suzhou, Chengdu e Xiongan. Em agosto, o PBOC divulgou que os testes seriam ampliados para outras grandes cidades, e declarou o objetivo de garantir a operacionalidade plena do sistema durante as Olimpíadas de Inverno em Pequim, previstas para o final do ano de 2022. Atualmente, o volume total de negócios com o DCEP chegou a 1,1 bilhão de yuans ou US\$ 162,0 milhões, em 3,3 milhões de operações. Para tanto, foram abertas mais de 113.300 carteiras digitais pessoais e 8.800 carteiras digitais corporativas nos programas piloto (Bray & Tudor-Ackroyd, 2020). Para acelerar os testes, estão sendo distribuídos DCEPs em 50.000 “envelopes” contendo 200 yuans cada, num total de um milhão de yuans, através de sorteio, para os chineses residentes em Shenzhen, que poderão despendê-los em 3.389 lojas localizadas no bairro de Luohu, entre os dias 12 a 18 de outubro de 2020. Além disso, o governo de Shenzhen premiou 5.000 trabalhadores da saúde com o DCEP, durante a pandemia (Zhou & Borak, 2020).

A emissão primária do DCEP é realizada pelo Banco Central, que centraliza todas as operações, ao contrário da concepção descentralizada da bitcoin, replicando, assim, a forma usual da política monetária. O DCEP será colocado nos bancos comerciais que podem oferecer aos seus clientes a troca do renminbi tradicional pelo novo renminbi digital e também empréstimos, mantendo o funcionamento do sistema de crédito através da criação secundária da nova moeda. Para o seu funcionamento, o primeiro elo da cadeia é constituído pelos bancos: Banco Industrial e Comercial da China, Banco Agrícola da China, o Banco da China e o Banco de Construção da China, além de todo o sistema bancário. Os quatro primeiros têm participação majoritária do governo e são os quatro maiores bancos do mundo segundo a classificação em ativos (Herrera & Long, 2019: 100). Tecnicamente, o sistema foi criado através de uma plataforma baseada nos DLTs, na qual as operações devem ser validadas ou confirmadas no sistema do Banco Central que pode acompanhar todo o movimento financeiro da economia. Por seu lado, os bancos podem estabelecer as relações com os clientes de diferentes formas, uma delas é o uso de blockchain, e os usuários finais tem acesso a aplicativos que funcionam em seus celulares, sem a necessidade de estarem conectados a uma rede, da mesma maneira que são utilizadas carteiras físicas com as cédulas e moedas físicas. Operacionalmente, foi criado o Blockchain-based Service Network (BSN)<sup>11</sup>, com a participação ou a contribuição das

---

11 Rede de Atendimento baseado em Blockchain, uma “a cross-cloud, cross-portal, cross-framework global infrastructure network used to deploy and operate all types of blockchain applications” (2020: 1)..

gigantescas empresas chinesas de telecomunicações para desenvolver ambientes mais baratos e acessíveis, que se convertam em redes, para uso das instituições e empresas de qualquer porte. Enfim, todo o sistema que foi e está sendo construído consiste no desenvolvimento de tecnologias que articulem os blockchain, descentralizados e com operações ponto a ponto, com DLTs que concentram e finalizam as operações no Banco Central.

A relação imediata entre os depositantes do sistema bancário e usuários, empresas e consumidores, tem como segundo elo outros gigantes do sistema de crédito chinês, Alibaba, Tencent e Baidu, além de outras fintechs. Somente o *Alipay*, um aplicativo de pagamentos da corporação gigante Alibaba e da Ant Financial, e o Wechat, um aplicativo do Tencent que além de trocas de mensagens semelhantes ao WhatsApp tem muitas outras funções, dentre as quais um sistema de pagamentos, possuem cerca de um bilhão de usuários cada. Assim, os dois principais sistemas do Alibaba e do Tencent já garantiam em 2019 que cerca de 80% das transações comerciais finais da China sejam efetuados através de dispositivos móveis em um mercado que movimenta US\$ 49,0 trilhões, quase 50 vezes maior do que dos EUA, que movimenta apenas US\$ 99,0 bilhões (Tudor-Ackroyd, 2020). Ademais, também estão participando de vários projetos-piloto as empresas americanas Starbucks, McDonald's e Subway. Logo, não só a maior parte da população, mas todo o sistema de transporte, os shopping centers, as lojas, supermercados, bares, restaurantes, táxis, etc. já está plenamente adaptado às transações via dispositivos móveis. Deste ponto de vista, a transição do renminbi para o e-renminbi poderá ser efetuada de forma quase que automática.

Com isso, o Banco Central da China tem uma enorme vantagem no processo de substituição da antiga moeda e até do papel moeda corrente, pois os procedimentos efetivos nas compras e vendas e nas transferências de fundos serão quase que os mesmos já utilizados. No entanto, o que vai mudar não é somente o nome da moeda tradicional para a nova moeda digital: o que muda é todo o aparato das plataformas tecnológicas subjacentes ao e-renminbi, que tende a garantir à China uma posição mais favorável no sistema monetário e crédito internacional.

## **CRIPTOMOEDAS ESTATAIS E DINHEIRO MUNDIAL**

Teoricamente, Marx considera que, como dinheiro mundial, a moeda perde suas funções domésticas e deve voltar à sua forma original de mercadoria, como metal precioso. Em suas palavras “when money leaves the domestic sphere of circulation it loses the local functions it has acquired there, as the standard of prices, coin, and small change, and as a symbol of value, and falls back into its original form as

precious metal in the shape of bullion.” (Marx, 1990: 240). Entretanto, é no mercado mundial que essa mercadoria particular assume uma “social form of realization of human labour in the abstract. Its mode of existence becomes adequate to its concept.” (Marx, 1990: 240). Em termos mais concretos, podemos considerar que “World money serves as the universal means of payment, as the universal means of purchase, and as the absolute social materialization of wealth as such (universal wealth).” (Marx, 1990: 241)

A substituição do dólar fiduciário atual por qualquer moeda digital como dinheiro mundial parece ser extremamente complexa, pois, além dos grandes problemas técnicos, envolve a questão primordial de contestação do poderio econômico, político, ideológico e militar dos EUA como a potência mundial dominante. Além disso, significaria a troca do dólar por uma nova moeda em suas funções internacionais de medida do valor; padrão de preços, meio de circulação e de reserva de valor; consolidado após sete décadas, mesmo que esse papel tenha sido continuamente contestado.

Como medida do valor e padrão de preços e sua conversão em preços de mercado em âmbito internacional, os preços das mercadorias mais negociadas no mundo recebem uma determinação das principais bolsas de mercadorias, em particular a de Chicago. Essa determinação é realizada em dólares e cada país converte esses preços em suas moedas nacionais às taxas de câmbio correntes. Todas as decisões e as transações internacionais, tanto no comércio internacional quanto nos movimentos de capitais, comércio internacional, empréstimos, investimentos diretos e em carteira, são denominados em dólares. Os títulos de dívida e de propriedade, assim como os acordos e os contratos internacionais também são denominados na mesma moeda. A maior parte do comércio internacional e do movimento de capital é realizada em dólares, mas, conforme mencionado, a China tem buscado escapar desse constrangimento através de acordos bilaterais, em particular com a Rússia e alguns outros países. Assim, a substituição do dólar por uma nova moeda digital implicaria em um longo processo que exige muitos acordos e negociações, para converter todos os preços internacionais, títulos e contratos de dívida para a eventual nova moeda.

Já como meio de circulação internacional, o ouro que funcionava como dinheiro mundial e era fundamental como meio de pagamento dos déficits dos balanços de pagamentos, passou a ser efetuado por dólares virtuais. Assim, o dólar está envolvido em 88% das transações cambiais nos mercados internacionais, segundo o mais recente Triennial Central Bank Survey of Foreign Exchange and Over-the-counter Derivatives Markets do BIS, lançado em dezembro de 2019, seguido

bem de longe pelo euro, empregado em 32% de tais transações (Norfield, 2020). A rigor, a maior parte dos pagamentos e transferências internacionais ocorre com o dólar através do sistema de pagamentos internacionais SWIFT, no qual os EUA têm um peso e possibilidades de controle que nenhum outro país dispõe. Através desse sistema, os EUA podem estabelecer restrições, taxações e bloqueios como nos casos de Cuba, Venezuela, Coréia do Norte e Irã, por exemplo. De fato, nos últimos anos têm-se intensificado o emprego desse sistema de maneira coercitiva por parte dos Estados Unidos, retaliando práticas econômicas que considera problemáticas ou abusivas. Esse acirramento, bem como a busca por maior independência em relação ao dólar, e também a relativa obsolescência técnica do SWIFT, que tornam as transações lentas e onerosas em face dos padrões tecnológicos atualmente disponíveis, explicam a já mencionada criação do *China International Payment System*, que junto com a moeda digital chinesa tende a constituir uma alternativa ao SWIFT e a outros sistemas de compensação internacionais existentes.

Talvez, o aspecto crucial do sistema, no capitalismo contemporâneo, seja a função do dinheiro mundial como reserva de valor ou entesouramento. Durante o período de vigência do padrão-ouro, com todos seus problemas e vicissitudes, os estados nacionais tinham que acumular reservas em ouro ou prata para concluir as transações internacionais com o pagamento final dos saldos da balança comercial, posteriormente acrescidos dos movimentos de capitais. Assim, as reservas internacionais acumuladas, segundo os dados disponíveis publicados pelo FMI com as maiores economias, no final de junho de 2020, eram de US\$ 15,6 trilhões.<sup>12</sup> Desse total, 72,09% estão alocados em dólares americanos aos quais podemos acrescentar 4,78% em dólares ainda não alocados, 14,61% em euros, 4,14% em yen, 1,37% em dólares canadenses, 1,22% em dólares australianos e 1,79% em outras moedas. Isso mostra o peso absoluto do dólar como dinheiro mundial na sua função de reserva de valor que, a rigor, está alocado em sua maior parte em títulos do tesouro americano, uma das formas de capital fictício. No caso do Brasil, as reservas internacionais eram de US\$ 356,88 bilhões em dezembro de 2019, com “86,77% em dólar norte-americano, 7,35% em euro, 2,11% em libra esterlina, 1,73% em iene, 0,94% em ouro e 1,10% em outras moedas.” (BCB, 2020: 17). As aplicações eram de “93,03% em títulos governamentais; 1,78% em títulos de agências; 1,63% em depósitos em bancos centrais e em organismos

---

12 IMF International Data. Official reserves assets and other foreign currency assets. <https://data.imf.org/?sk=E6A5F467-C14B-4AA8-9F6D-5A09EC4E62A4>. Acesso em 10/10/2020.



supranacionais; 1,04% em ETFs de índices de ações” (BCB, 2020: 18), e o restante em outras aplicações. A maior parte daqueles 93,03% está aplicada em títulos do Tesouro norte-americano. Tendo em vista esses números e aqueles das reservas japonesa e chinesa apresentados acima, nota-se que, a rigor, o “entesouramento” não ocorre mais através de qualquer moeda, mas como acumulação de capital em sua forma de capital portador de juros e na forma particular de capital fictício, como dívida pública dos EUA.

Mais uma vez, explicita-se o “privilégio exorbitante” através do qual a emissão do dólar como dinheiro mundial confere aos EUA a possibilidade de receber financiamento de todas as economias do mundo. Por isso, cada país deve efetuar exportações, receber investimentos diretos e em carteira e empréstimos em dólares, comprar esses dólares emitindo moeda nacional ou títulos de dívida interna para devolvê-los aos EUA, comprando os títulos do tesouro norte-americano.

Apesar da consolidação do dólar como dinheiro mundial, pelas mais diversas razões, os países ainda continuam a manter ouro em barras como parte de suas reservas. Mesmo após o fim do padrão ouro-dólar as autoridades monetárias continuam mantendo estoques de ouro, recolhendo o resultado da mineração e enterrando em seus cofres, como já escreveram Friedman e Keynes. Para o primeiro, “[...] os recursos gastos para extrair o ouro da terra, transportá-los para terras distantes, usá-lo na cunhagem de moedas e enterrá-los nos cofres fortes dos bancos eram, quase que com toda certeza, superiores ao valor do ouro novo.” (Friedman, 1994: 49). Keynes escreveu que “[...] la guerre eut pour effet de rassembler l’or dans des caves des banques centrales [...]” (Keynes, 2009: 102). O ouro ainda continua como um dos grandes fetiches e uma tentativa desesperada do capital em ter alguma referência ou porto de escape para suas contradições. Entretanto, em junho de 2020, o estoque de ouro registrado pelos bancos centrais, incluindo o FMI, o BIS e o Banco Central Europeu, chegou a 35.045 toneladas, estimados em US\$ 1.992,0 bilhões.<sup>13</sup> Isso mostra a impossibilidade objetiva de qualquer possibilidade de qualquer nação tentar retornar ao padrão ouro, como alguns defendem para o caso da economia chinesa. Nenhuma dessas maiores economias do mundo têm a possibilidade objetiva de criar uma CBDC, lastreada em suas reservas de ouro, para tentar ocupar a posição dos EUA como o país emissor do dinheiro mundial, salvo para condições muito restritas ou mercados também muito limitados. Ademais, há de se recordar que também o Fed, junto com o Massachusetts Institute of Technology

---

13 World Gold Concil. Quarterly official gold holdings from 2000. <https://www.gold.org/goldhub/data/monthly-central-bank-statistics>. Acesso em 10/10/2020.

(MIT) e outras instituições, está engajado em estudos e experimentações relativas à criação de sua própria CBDCs, conforme os pronunciamentos de Lael Brainard, do Federal Reserve Board of Governors, em fevereiro e agosto de 2020<sup>14</sup>.

### CONSIDERAÇÕES FINAIS

Por hora, aqueles que se lançam ao estudo das criptomoedas estatais veem-se imersos em um mar de indefinições, à medida que seus processos de implementação ainda estão em estágio inicial. Diante disso, qualquer previsão que se faça é puramente especulativa. Entretanto, caso as criptomoedas estatais se confirmem como um meio de circulação de menor custo, maior abrangência e eficiência, como uma tecnologia que facilita o fornecimento de crédito, dentre outros, é evidente que sua consolidação em larga escala é uma mera questão de tempo. Não obstante, mesmo nesse caso seus impactos econômicos imediatos tendem a ser limitados. Afinal, a esta altura já se evidenciou suficientemente que as vicissitudes do sistema monetário e creditício internacional são expressões das contradições imanentes à atual dinâmica da acumulação de capital. Revela-se, assim, quixotesca a busca por uma solução meramente “monetária” para os dilemas do capitalismo contemporâneo. Conforme constatara Marx em sua polêmica contra os proudhonistas e a panaceia do bônus-trabalho, nos *Grundrisse*,

various forms of money may correspond better to social production in various stages; one form may remedy evils against which another is powerless; but none of them, as long as they remain forms of money, and as long as money remains an essential relation of production, is capable of overcoming the contradictions inherent in the money relation, and can instead only hope to reproduce these contradictions in one or another form (Marx, 1993: 123).

Se as criptomoedas estatais, por si sós, não contribuem substancialmente para resolver o problema da sobreacumulação de capital, para catapultar a extração de mais-valia, para superar as barreiras impostas pelo aumento da composição orgânica do capital, para atacar a espiral de endividamento estatal e privada etc., a relevância dessa inovação parece residir sobretudo noutra lugar: por um lado, parece criar um obstáculo à perda de eficácia das políticas monetárias domésticas diante da emissão de criptomoedas por grandes conglomerados econômicos, como é o caso da já referida Libra, do Facebook. Por outro, é provável que um dos motivos do engajamento chinês na consolidação

---

14 Cf. <https://www.federalreserve.gov/newsevents/speech/brainard20200205a.htm> e <https://www.federalreserve.gov/newsevents/speech/brainard20200813a.htm>.

de sua criptomoeda estatal é o de reforçar a posição chinesa no comércio digital global, e, junto com o BSN, aperfeiçoar a integração e a comunicação inter e intraindustrial. Não obstante, de modo mais geral, a corrida por essa inovação indica seu lugar estratégico no interior das contendas tecnológicas globais, que tende a garantir vantagens competitivas aos países pioneiros. Isso sim parece ser decisivo no interior das disputas por hegemonia no interior do sistema interestatal.

Em todo caso, a despeito de um eventual pioneirismo chinês nessa seara, em curto prazo o dólar segue sem rivais à altura. Da mesma forma, não se enxerga no horizonte nada que aponte para a resolução das contradições inerentes ao sistema monetário e financeiro internacional, que só se fazem agudizar. Nem o e-renmimbi, nem um eventual e-dólar mudarão substancialmente esse quadro. Ao contrário, talvez a superação da hegemonia norte-americana e o deslocamento do dólar da posição de dinheiro mundial advenha não do fortalecimento chinês e do rearranjo do sistema interestatal, mas de um cataclisma econômico, social e ambiental de proporções inauditas. Afinal, ao que tudo indica esse sistema global não é suscetível a reformas, e a única chance que nos resta é nos emanciparmos do trabalho de Sísifo da acumulação de capital por meio da destruição de seus fundamentos – o fetichismo e a coisificação, o trabalho e a riqueza abstratos, a propriedade privada, o Estado, as clivagens de classe, o militarismo etc. –, a partir da organização dos processos de reprodução material e espiritual da vida baseada na solidariedade, na igualdade, na livre associação, no planejamento consciente, e numa relação que interdita qualquer tipo de predação entre as pessoas, e entre estas e a natureza, das quais também são parte.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Auer, Raphael y Böhme, Rainer. (2020). “The technology of retail central bank digital currency” en *BIS Quarterly Review*, março.
- Barreiros, Daniel. (2019). “Projeções sobre o Futuro da Guerra: Tecnologias disruptivas e mudanças paradigmáticas (2020 – 2060)” en *IE-UFRJ DISCUSSION PAPER*, N.25.
- Banco Central do Brasil. (2020). “Relatório de Gestão das Reservas Internacionais”, Vol.12 en <<https://www.bcb.gov.br/estabilidadefinanceira/relgestaoreservas>> acesso 10 de outubro de 2020.
- Belluzzo, Luiz Gonzaga. (1995). “O declínio de Bretton Woods e a emergência dos mercados ‘globalizados’” en *Economia e Sociedade*, Vol.4, N.º.4-5.

- Boar, Codruta; Holden, Henry; Wadsworth, Amber. (2020). “Impending arrival – a sequel to the survey on central bank digital currency” en *BIS Papers*, Nº 107, January.
- Bray, Chad; Tudor-Ackroyd, Alyson. (2020). “People’s Bank of China’s digital currency already used for pilot transactions worth 1.1 billion yuan” en *South China Morning Post* en <<https://www.scmp.com/business/banking-finance/article/3104281/peoples-bank-chinas-digital-currency-already-used-pilot>> acesso em 8 de outubro de 2020.
- Brown, Richard Gendal. (2018). “The Corda Platform: An Introduction” en <<https://www.corda.net/content/corda-platform-whitepaper.pdf>> acesso em 10 de outubro de 2020.
- BSN Development Association. (2020). “Introductory White Paper” en <[http://www.liandufin.top/incubator/file/Blockchain-based%20Service%20Network%20\(BSN\)%20Introductory%20White%20Paper.pdf](http://www.liandufin.top/incubator/file/Blockchain-based%20Service%20Network%20(BSN)%20Introductory%20White%20Paper.pdf)> acesso em 7 de outubro de 2020.
- Cintra, Marcos Antônio Macedo & Pinto, Eduardo Costa. (2017). “China em transformação: transição e estratégias de desenvolvimento” en *Revista de Economia Política*, Vol.37, Nº. 2 (147).
- Cointelegraph*. (2020). “China’s Digital Yuan CBDC Is Close, but Many Details Remain Unknown” en <<https://cointelegraph.com/news/chinas-digital-yuan-cbdc-is-close-but-many-details-remain-unknown>> acesso em 9 de outubro de 2020.
- Einchengreen, Barry. (2007). *A Globalização do Capital: uma história do sistema monetário internacional* (São Paulo: Editora 34).
- Fiori, José Luís. (2018). “A síndrome de babel e a nova doutrina de segurança dos Estados Unidos” em *Revista Tempo do Mundo*, Vol.4, Nº.2.
- Fiori, José Luís e Nozaki, William. (2020). “Escalada militar na pandemia” em *A Terra é Redonda* em <<https://aterraeredonda.com.br/escalada-militar-na-pandemia/>> acesso em 10 de outubro de 2020.
- Friedman, Milton. (1994). *Episódios da história monetária*. Rio de Janeiro: Record.
- Herrera, Rémy; Long, Zhiming. (2019). *La Chine est-elle capitaliste?* Paris: Editions Critiques.
- Keynes, John Maynard. (2009). *Sur la monnaie et l’économie*. Paris :Payot.
- Libra Association Members. (2020). “An Introduction to Libra” en <[https://libra.org/en-US/wp-content/uploads/sites/23/2019/06/LibraWhitePaper\\_en\\_US.pdf](https://libra.org/en-US/wp-content/uploads/sites/23/2019/06/LibraWhitePaper_en_US.pdf)> acesso em 9 de outubro de 2020.

- Mandel, Ernest. (1982). *O capitalismo tardío*. São Paulo: Abril Cultural.
- Marx, Karl. (1975). "Economic and Philosophical Manuscripts" en *Collected works*, Vol.3. London: Lawrence and Wishart.
- \_\_\_\_\_. (1990). *Capital: A Critique of Political Economy*, Vol 1. London: Penguin Books.
- \_\_\_\_\_. (1991). *Capital: A Critique of Political Economy*, Vol 3. London: Penguin Books.
- \_\_\_\_\_. (1993). *Grundrisse: foundations of the critique of political economy*. London: New York Penguin Books associada à New Left Review.
- Mello, Gustavo Moura de Cavalcanti; Sabadini, Mauricio de Souza. (eds). (2019). *Financial Speculation and Fictitious Profits*. London: Springer International Publishing.
- Nakatani, Paulo; Mello, Gustavo Moura de Cavalcanti. (2019). "Cryptocurrencies: From the Fetishism of Gold to Hayek" en Mello, Gustavo Moura de Cavalcanti; Sabadini, Mauricio de Souza. (eds) 2019 *Financial Speculation and Fictitious Profits*. London: Springer International Publishing.
- Norfield, Tony. (2020). "China & US Power" en *Economics of Imperialism* en <<https://economicsofimperialism.blogspot.com/2020/07/china-us-power.html>> acesso en 7 de outubro de 2020.
- Parana, Edemilson. (2020). *Bitcoin: a utopia tecnocrática do dinheiro político*. São Paulo: Autonomia Literária.
- Murau, Steffen; Rini, Joe; Haas, Armin. (2018) "The Future of Offshore Dollar Creation: Four Scenarios for the IMS by 2040" en *IASS Discussion Paper*, N°.4.
- Tavares, Maria da Conceição. (1997). "A retomada da hegemonia norteamericana" em Tavares, Maria da Conceição; Fiori, José Luís (orgs.). *Poder e dinheiro: uma economia política da globalização*. Petrópolis: Vozes.
- Tudor-Ackroyd, Alison. (2020). "What will China's central bank digital currency mean for Alipay and WeChat Pay?" en *South China Morning Post* en < <https://www.scmp.com/business/banking-finance/article/3100285/what-will-chinas-central-bank-digital-currency-mean-alipay>> aceso en 8 de outubro de 2020.
- Zhou, Cissy e Borak, Masha. (2020). "China's Shenzhen giving away millions in sovereign digital yuan to test technology and boost consumption" en *South China Morning Post* en < <https://www.scmp.com/economy/china-economy/article/3104832/chinas-shenzhen-giving-away-millions-sovereign-digital-yuan>> acesso en 9 de octubre de 2020.

# ¿UNA CRISIS MUNDIAL DE DEUDA?

Francisco Cantamutto y Lucas Castiglioni

La pandemia del coronavirus está exponiendo y acelerando procesos presentes en la configuración del capitalismo de esta época. Esto significa que la pandemia ha hecho más intensos y visibles procesos que estaban en ciernes. Uno de estos rasgos se refiere al sobreendeudamiento a escala global. En el actual contexto de crisis, el horizonte de cesación de pagos de los países se vuelve un escenario posible. Este riesgo ha sido percibido por los principales organismos multilaterales y, durante todo el 2020, se debatieron posibles salidas. En el presente trabajo buscaremos dar cuenta de esta tendencia presente en la economía mundial, haciendo especial foco en la deuda de los Estados, analizando las diferentes propuestas esbozadas desde las instituciones de la arquitectura financiera internacional como salidas al problema.

## **LA LARGA Y COMPLEJA CRISIS GLOBAL**

La etapa de mundialización abierta a partir de los años 70 se caracterizó, entre otros elementos, por una fuerte ofensiva del capital más concentrado sobre el conjunto de la vida en el planeta. El programa económico que dio forma a esta ofensiva es conocido como neoliberalismo (Harvey, 2007), e incluyó una serie de políticas basadas en la apertura y desregulación de mercados, en aras de maximizar

la capacidad de movimiento del capital para obtener concesiones. De hecho, obró también una refuncionalización del Estado, puesto que –lejos de minimizarse o “retirarse”– se consolidó su accionar en servicio de la valorización del capital más concentrado.

Este punto es central, puesto en la nueva etapa ha mostrado una evidente tendencia a las crisis, donde las políticas públicas son clave para definir la forma de salida. Llamativamente, estas crisis han sido usadas como excusa para reforzar las mismas políticas que las indujeron (Klein, 2008). Salvatajes a las empresas, mayores concesiones tributarias o legales, mayor precarización del trabajo, creación de oportunidades de negocio, mercantilización de bienes comunes o públicos han sido parte del instrumental disponible para definir la salida de cada crisis.

Una tendencia en particular se compone en una característica definitoria de la etapa: la financierización. Existen múltiples definiciones de este fenómeno según el aspecto que se pretenda enfatizar. El creciente peso de las finanzas se hace sentir en los hogares, las empresas y los Estados, componiendo una característica inseparable de la valorización del capital a escala ampliada. En particular, el uso de la deuda ha servido para desplazar en el tiempo los problemas de realización del capital, permitiendo la creación de demanda agregada, aunque a costa de una suerte de refuerzo de la explotación futura. Como lo pone (Carcanholo, 2020), se trata de una expansión basada en capital ficticio, como derecho de apropiación de plusvalía futura.

Este panorama –excesivamente– sintético ofrece una puerta de entrada para el análisis de la situación en la última década y media. Concretamente, permite enfocar sobre el estallido de la crisis en 2008, que tuvo epicentro en los países centrales. Tanto en Estados Unidos como en Europa, el mecanismo de endeudamiento progresivo de los hogares para compensar la caída relativa de la participación asalariada en el producto encontró limitaciones. Amplificado en los años previos gracias a la desregulación de los mercados financieros, el crédito a los hogares era el pilar central de un esquema de negocios que se multiplicaba con impensadas ramificaciones. Cuando a fines de 2007 las tasas de mora en los créditos –en particular, los hipotecarios– comenzaron a crecer, el deterioro de la cartera de activos de los bancos se trasmitió a todos los mercados de productos derivados.

Si bien se permitieron algunas quiebras de grandes empresas, la salida escogida a ambos lados del Atlántico fue un masivo salvataje no a los hogares endeudados, sino a los bancos que prestaron. Las políticas de *quantitative easing* inundaron el mercado global de monedas consideradas fuertes (700.000 millones de dólares y 750.000 millones

de euros), reduciendo las tasas de interés de referencia prácticamente a cero. Hasta alrededor de 2001, gran parte de la inversión financiera se dirigió a *commodities* como refugio de valor; lo cual benefició temporalmente a la periferia especializada en la exportación de estas mercancías. Al evitar poner en marcha políticas fiscales expansivas o reformas orientadas a resolver los fundamentos de la crisis, se apostó a la relajación de la política monetaria como vía de salida.]

De hecho, los Estados nacionales que absorbieron las deudas de los bancos rápidamente encontraron dificultades para responder ante los compromisos adquiridos, teniendo crecientes problemas de pagos. En el caso europeo, esto fue aprovechado como excusa para imponer programas de ajuste social y reforma estructural de la mano de la “Troika”: el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Comisión Económica Europea y el Banco Central Europeo. Cada reestructuración de deuda incluyó mayor precariedad en la vida de quienes habitaban esos países. Es decir, en lugar de expandir la demanda, se presionó por mayor ajuste, al mismo tiempo que se habilitaron más medios de pago circulando.

Por esto mismo, tanto los Estados como las empresas aprovecharon este período para tomar masivamente deuda, relativamente barata. En el caso de las empresas, este apalancamiento permitió no solo inversiones más riesgosas, incluso inconexas con la actividad principal de la firma, sino que también alentó la recompra de las propias acciones e incluso el pago de dividendos, lo cual elevó la aparente buena situación del mercado bursátil. Sin embargo, desde el punto de vista de su calidad, una parte creciente (más de la mitad) se encontraba identificada como en el nivel más bajo de grado de inversión, con lo cual cualquier descenso de calificación las haría caer abruptamente en su capacidad de obtener nuevos fondos al mismo precio. Burachik (2017) y Roberts (2020) hablan de la existencia de empresas “zombis”, incapaces de generar un flujo de ingresos viable, sostenidas sobre la única base del recurso de la deuda.

El conjunto de la economía global enfrentó una situación de débil expansión, sostenida por creciente deuda (como veremos en la próxima sección).<sup>1</sup> Frente al mandato neoliberal de apertura de las

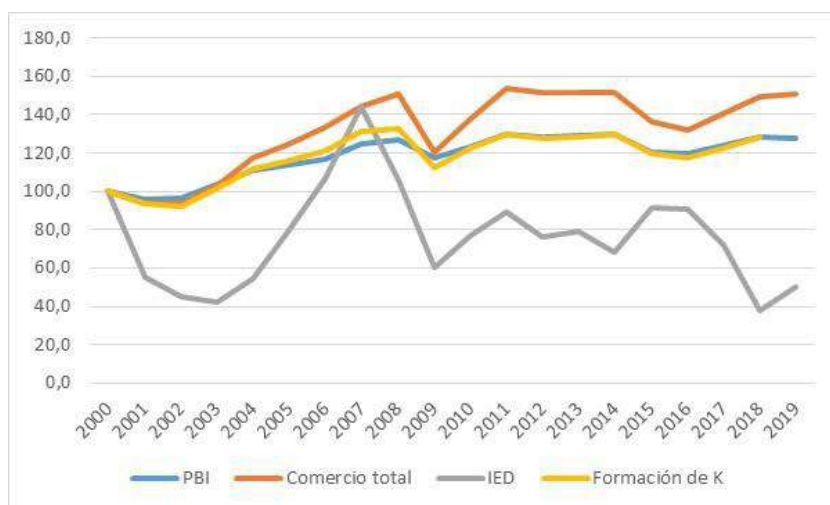
---

1 “(...) se gastaron billones de dólares en la reparación del sistema financiero, pero los banqueros mostraron escaso arrepentimiento por los desmanes del pasado y fueron pocas las responsabilidades depuradas, ya fuese en forma de enjuiciamientos o de una reforma seria; se conformaron nuevos acuerdos de libre comercio, pero sin reconocer que los anteriores habían contribuido a un mundo de mayor desigualdad y fragilidad; Europa y los Estados Unidos se volcaron en “reformas estructurales” y la austeridad a partir de la falsa premisa de que el exceso de regulación y un sector público inflado restringirían el crecimiento futuro. El resultado fue un ciclo que se



economías, los flujos internacionales perdieron toda capacidad de tracción (UNCTAD, 2020: 4). El gráfico 1 muestra datos de producto, comercio e inversión internacional con 2008 como parteaguas, lo que permite ver la dinámica de la acumulación global en las primeras décadas del siglo XXI. Los datos están deflactados por el índice de precios implícitos del PBI, por lo que son variaciones reales. Lo que se expresa allí es que, a partir de 2008, la economía mundial entró en una etapa de evidente estancamiento. Desde 2000 y hasta 2008, el PBI mundial se expandió un 27%, mientras que el comercio lo hizo en un 51%. Ambas series mostraron un crecimiento nulo desde allí hasta 2019. La formación de capital se expandió un 33% en la primera etapa, cayendo un 4% en la segunda (tomando hasta 2018). Finalmente, los flujos de inversión directa mostraron un desplome: de crecer un magro 6%, se redujeron un 52% en la etapa más reciente. Es decir, en todos los órdenes, el dinamismo de la valorización internacional del capital perdió impulso.

**Gráfico 1. Comercio total (exportaciones más importaciones), PBI, formación de capital e inversión extranjera directa, en valores constantes, con 2000=100.**



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial

En el caso de los flujos de inversión, además, no se lograron reestablecer los valores máximos previos, estabilizándose en un

---

reforzaba a sí mismo caracterizado por la debilidad de la demanda agregada, un tibio crecimiento y una creciente desigualdad.” (UNCTAD, 2020, pp. 1-2).

nivel un tercio más bajo. Por otra parte, mientras que hasta 2013 la tendencia era a una mayor proporción de inversiones *greenfield*, desde ese año se han intensificado a escala mundial las operaciones de fusiones y adquisiciones. Todo esto ocurre mientras los países del mundo adoptaron leyes nacionales cada vez más favorables a los movimientos de capitales y continúan firmando tratados internacionales para facilitar que para 2017 alcanzaban los 3.322 a nivel mundial (UNCTAD, 2019).

Es decir, la economía mundial operó con bajo crecimiento, retrayendo los flujos de mercancías y capitales entre fronteras. En este marco, se produjo una creciente tensión sobre los organismos que ordenaban la gobernanza mundial. La agenda en la Organización Mundial del Comercio (OMC) se estancó en el siglo XXI, mostrándose incapaz de avanzar sobre temas de interés para los países centrales (servicios, derechos de propiedad intelectual, entre otros). Las dificultades de lograr acuerdos multilaterales fomentó un énfasis en otros espacios de decisión más acotados, como el G20, que reúne a las economías más poderosas del mundo.

También fomentó proyectos megarregionales, basados en la primacía de Estados Unidos (TTP, TTIP, TISA) y pensados para contener el avance de la economía china (Barreto, 2018). Este abandono paulatino de Estados Unidos de los organismos multilaterales fue coronado bajo la presidencia de Donald Trump, que enfatizó el sesgo bilateral en las negociaciones. China, de su parte, avanzó en la creación de proyectos megarregionales que le permitieran consolidar su influencia económica en el resto del mundo. Mientras tanto, la Unión Europa enfrentó serios planteos internos, que limitaron su capacidad de acción conjunta. La tensión entre Estados Unidos y China alcanzó nuevos niveles desde 2018, incluyendo desde sanciones comerciales hasta la prohibición de inversiones en ciertas áreas clave de tecnología.

Este complejo escenario es relevante para comprender que, cuando apareció la pandemia de coronavirus COVID-19, el mundo ya atravesaba una situación de crisis latente, no solo económica, sino también geopolítica. La enfermedad se dispersó con velocidad, y a pesar de las diversas respuestas sanitarias iniciales, en la generalidad de los casos nacionales se atravesaron fases de cierre de toda actividad no esencial, lo que ocasionó grandes caídas de la actividad económica. Si bien las estimaciones cambian con abrumadora velocidad, se descuenta una caída fuerte del PBI mundial, de alrededor de 4-5%, para 2020. El Banco Mundial ha indicado que la crisis de 2020 es la más intensa desde 1930, y la que implica más países desde 1870 (Banco Mundial, 2020). Las expectativas de recuperación, por su parte, están signadas por la incertidumbre (FMI, 2020).

Los flujos de comercio entre países se desplomaron por encima de estos guarismos. La OMC estimó en octubre una caída de 9,2% del comercio mundial. Para junio de 2020, la UNCTAD estimaba una caída del orden del 40% de los flujos de inversión directa. Los efectos económicos de esta situación son aún una incógnita. La OIT estimó hasta septiembre una pérdida de empleo equivalente a 495 millones de puestos de trabajo de tiempo completo (OIT, 2020). Entre 88 y 115 millones de personas caerían en la pobreza extrema, según el Banco Mundial.

A diferencia de 2008, esta crisis implica a todo el mundo. Asimismo, a diferencia de entonces, la reacción generalizada ha sido la aplicación de políticas fiscales expansivas, como forma de impulsar la actividad ante las dificultades descritas. Los Estados no solo aplicaron paquetes de impulso a la actividad, sino que debieron lidiar con gastos extra para cubrir necesidades sanitarias básicas. Exenciones tributarias, moratorias, crédito subsidiado, políticas masivas de ingresos de emergencia son algunas de las herramientas más comunes. Ahora bien, estos gastos se cruzan con una menor capacidad recaudatoria por la menor actividad, lo que alentó el uso de la deuda para lidiar con los recursos disponibles. Es decir, la economía mundial llegó con bajo crecimiento y alto nivel de endeudamiento, y la crisis del COVID-19 parece haber exacerbado todo esto. O como lo pone Bellamy Foster (2020):

El capitalismo actualmente existente –de carácter catastrófico– se manifiesta materialmente en la convergencia de tres factores: crisis ecológica planetaria, crisis epidemiológica global y crisis económica permanente. A todas estas crisis hay que sumar los siguientes elementos: extensión mundial de explotación imperialista (mediante la cadena global de productos básicos); desaparición del estado democrático liberal con la imposición de políticas neoliberales y el surgimiento del neofascismo; y una nueva era de inestabilidad hegemónica, que llega acompañada del peligro de una guerra interminable.

### **UNA PANDEMIA DEUDORA**

La situación descrita abona a una crisis de larga data, que se arrastra al menos desde su último estallido en 2008 hasta el presente. El recurso de la deuda parece haber estado en el centro de la acumulación desde entonces. De hecho, según los datos del Instituto Internacional de Finanzas (IIF), la deuda mundial alcanzó en el primer trimestre de 2020 los 258 billones de dólares (millones de millones) de deuda, lo que supone un 331% del PBI mundial. Desde el último estallido de crisis en 2008, las deudas crecieron más de 40%, unos 80 billones de dólares, impulsadas por las bajas tasas de interés de referencia, que

promovieron colocaciones más riesgosas. La existencia de una oleada de endeudamiento, que condicionaría la situación económica global, fue reconocida por autores de diversa tradición teórico-política (Roberts, 2020) (Sachs, 2020).

Como se puede ver en la tabla 1, en términos sectoriales, el sector financiero fue el de menor expansión, seguido por los hogares. En este último caso, tuvo que ver especialmente con el freno al crédito con este destino en los países centrales, mientras que mostró un mayor dinamismo en los países de la periferia. No obstante, ninguno de estos sectores protagonizó la expansión. Por un lado, destaca el crédito tomado por las empresas, que aumentó un 64%. Por otro lado, y en mayor medida, las deudas soberanas fueron las más dinámicas, expandiéndose un 90% en ese período. Casi la mitad de esa expansión corresponde a Estados Unidos y China. Se trató de un fenómeno generalizado, pues 44 países de un total de 52 con datos disponibles mostraron una relación mayor de deuda a PBI en 2020 respecto de 2008.

**Tabla 1. Deuda total, en billones de dólares, por sectores**

	Hogares	Empresas no-financieras	Gobierno	Sector financiero	Total
I-2008	37,0	46,0	37,0	58,0	178,0
I-2020	48,1	75,6	69,9	64,3	257,9
Diferencia	11,1	29,6	32,9	6,3	79,9

Fuente: elaboración propia, con datos del Global Debt Monitor, del IIF, julio 2020

Un informe sobre la deuda de 122 países de ingresos medios y bajos, realizado por el Banco Mundial (2020), explora esta situación para lo que podríamos considerar la periferia mundial. Una de las conclusiones que resalta es que, para 2018, la mayor parte de los países considerados había deteriorado la sostenibilidad de la deuda, tanto por su relación al PBI como a las exportaciones. La deuda total de estos países pasó de 3,46 billones de dólares en 2008 a 7,81 billones una década después. El mayor salto se observa de 2008 a 2014, cuando duplicó su valor. Desde entonces, la deuda creció a un ritmo más moderado. En términos regionales, América Latina y el Caribe son particularmente dinámicos, alcanzando cerca de 1,8 billones de ese total. La CEPAL (2020) llamó la atención sobre su particular vulnerabilidad externa, en un contexto de caída de los términos de intercambio, el turismo y el envío de remesas.

**Tabla 2. Stock de deuda de largo plazo, países de ingresos medios y bajos, en miles de millones de dólares**

Valor		2008		2018	
		%	Valor	%	
Total deuda largo plazo		2.691		5.505	
Deuda pública		1.372		2.935	
Fuentes oficiales	Total	704	51%	1.103	38%
	Deuda multilateral	391	28%	667	23%
	Deuda bilateral	313	23%	437	15%
Con privados	Total	668	49%	1.832	62%
	Bonos	433	32%	1.393	47%
	Bancos y otros	235	17%	439	15%
Deuda privada		1.318		2.570	
	Bonos	167	13%	484	19%
	Bancos y otros	1.152	87%	2.086	81%
Crédito FMI		49		151	

Fuente: elaboración propia con base en datos de Banco Mundial (2020)

En la tabla 2 se puede notar que, en la periferia mundial, tanto la deuda pública como la privada crecen (más que se duplican) entre 2008 y 2018. Respecto de la deuda pública (o garantizada por el Estado), la deuda tomada con acreedores privados creció más rápidamente (174% entre ambos años) que la tomada con acreedores oficiales (57% en ese período). Dentro de la deuda privada, es especialmente la deuda tomada a través de bonos la que más se expande, pues aumenta un 222%. Así, mientras que en 2008 este último tipo de deuda era un tercio de la deuda externa pública total, en 2018 era casi la mitad. Vale señalar que en este tipo de deuda también creció entre los deudores privados, aunque a una escala muy inferior (representa una quinta parte de la deuda total): los bancos y otras empresas siguen siendo la principal fuente de crédito. En términos de acreedores oficiales, la deuda bilateral es la que más peso relativo perdió, a pesar de haber crecido en el período. Entre la deuda multilateral, la de mayor expansión fue la del FMI, que se triplicó.

En 2020, ante las necesidades propias de la atención sanitaria ante la pandemia, casi la totalidad de los países incrementó sus gastos. Asimismo, se produjo un súbito aumento vinculado a los paquetes de estímulo de la economía, que enfrentó al mismo tiempo una reducción en la recaudación. Esto elevó el déficit fiscal mundial al 9,9% del PBI, dos veces y medio el déficit del año 2019 (3,7%). Los países centrales

pueden financiar esta expansión con emisión de deuda y de moneda, que aún goza de aceptación generalizada. De hecho, la expansión monetaria de estos países ha sido mayor en montos, más determinada (con menos restricciones) y general (participan más países) que en 2008 (CEPAL, 2020). En el caso de la periferia esto es diferente, puesto que la emisión de deuda enfrenta mayores dificultades y costos.

Según el FMI, la deuda de los Estados alcanzaría por primera vez en 2020 al PBI mundial, superando el pico previo de 2008, pero también de la década del 30. En las economías avanzadas este guarismo promedia el 122% (Gaspar & Gopinath, 2020). En la medida en que la pandemia provocó ulteriores caídas del PBI, este indicador empeoró, así como su relación con las exportaciones, merced de la caída del comercio global. En ambos casos, esta relación expresará un deterioro de la condición de sostenibilidad de la deuda. De hecho, esto marcará un problema de cara a la recuperación pospandemia. Tal como lo puso la directora del FMI, Kristalina (Giorgeva, 2020).

En la actualidad, todos los países se enfrentan a lo que yo llamo “Un largo camino cuesta arriba”, una complicada escalada que será larga, desigual e incierta, además de propensa a contratiempos. Los riesgos se mantienen elevados, también por el incremento de las quiebras y las tensiones en las valoraciones en los mercados financieros. Además, muchos países se han vuelto más vulnerables. Sus niveles de deuda han aumentado debido a su respuesta fiscal a la crisis y a las fuertes pérdidas de producción e ingreso.

En el Informe Económico Global de octubre de 2020 (FMI, 2020), el Fondo enfatiza que las perspectivas de crecimiento a mediano plazo son muy moderadas, fuera de un posible rebote al salir de la pandemia (tras la aplicación generalizada de la vacuna, cuando esta aparezca). La incertidumbre afectará a todos los países, pero los países dependientes del turismo y la exportación de *commodities* estarán más afectados por la menor demanda mundial. El peso de la deuda va a ser una carga sobre todos los países, creciendo en relevancia respecto del producto bruto (que se desplomó en todas partes). Lo único que señala como potencial tendencia que morigere la situación es que se espera un largo plazo de bajas tasas de interés. Un alza, incluso el anuncio de una pequeña alza (como ocurrió en 2013), podría provocar una masiva salida de capitales y crecientes dificultades para la periferia.

Como se puede entonces notar, la deuda tenía una dinámica creciente desde 2008, con especial peso de la deuda soberana. Se produjo un deterioro generalizado de la sostenibilidad de la deuda, al evaluarla respecto de la producción o el comercio (lo que es lógico a la luz de las tendencias observadas en el gráfico 1), lo que puede inducir a situaciones de insolvencia. Las bajas tasas de interés junto al bajo

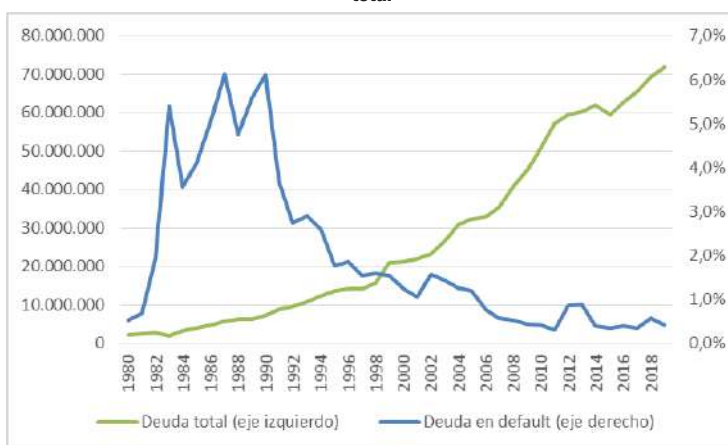
dinamismo de la acumulación fomentaron este comportamiento. En el caso específico de los países de la periferia, esto se explicó centralmente por el peso significativo del crédito tomado con acreedores privados a través de títulos públicos, situación que agregó dificultades de gestión financiera. La pandemia y la crisis asociada aceleraron estas tendencias, desplomando la producción y el comercio, mientras crecieron las necesidades de gastos para los Estados. Así, el panorama de salida, coinciden todos los organismos internacionales, será un mayor peso de la deuda. Tal como lo plantea la (UNCTAD, 2020: 3).

Si los gobiernos optan por un ajuste fiscal prematuro en su afán por reducir la deuda pública y las empresas adoptan una estrategia agresiva de reducción de costos como forma de impulsar las exportaciones es probable que entonces la recuperación se esfume y que se concrete la posibilidad real de que en 2022 muchos países experimenten una doble recesión. (...) Sin un cambio radical de la política y sin una coordinación eficaz a nivel internacional, habrá presiones para que se vuelva lo antes posible a la normalidad imperante antes la crisis y además en una manera que recuerde a la adoptada tras la crisis financiera de 2008.

## EL RIESGO DE DEFAULTS GENERALIZADOS

El crecimiento de la deuda dejó determinado el potencial riesgo de una cesación de pagos generalizada. Este riesgo no es una imputación ajena al propio sistema financiero internacional, que más bien al revés, tempranamente comenzó a advertir sobre este riesgo (ver siguiente sección).

**Gráfico 2. Deuda total en default (en millones de dólares) y como porcentaje de la deuda total**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Banco de Inglaterra y Banco de Canadá.

En 2019, según los datos que recaban los Bancos de Canadá e Inglaterra, la proporción de deuda en default se mantuvo por debajo del 1%, de acuerdo con el nivel que mostró en la última década (ver gráfico 2). Si bien esto hablaría de una mayor robustez de la gestión de la deuda a nivel global, tal aseveración debe matizarse por al menos dos motivos. Por un lado, porque la deuda global no dejó de crecer. Es decir, se trata de una baja proporción de un monto absoluto creciente. Por otro lado, observando el primer dato de la serie, en 1980, se puede notar cómo se partió de una baja proporción y en muy poco tiempo (dos años) se convirtió en un problema generalizado, representando una elevada proporción de la deuda total. Es decir, puede espiralizarse rápidamente (Beers et al., 2020)

**Tabla 3. Deuda total en default, por tipo de acreedor**

<b>Acreedor</b>	<b>2007</b>	<b>2019</b>
FMI	3%	1%
BIRF	1%	0%
BM-IDA	1%	1%
Club de París	21%	11%
China	0%	5%
Otros acreedores oficiales	46%	34%
Préstamos bancarios en moneda extranjera	9%	5%
Bonos en moneda extranjera	16%	35%
Otros acreedores privados	4%	6%
Deuda en moneda local	0%	1%

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de Inglaterra y Banco de Canadá

En relación con el tipo de acreedor, los datos del Banco de Inglaterra y el Banco de Canadá permiten reconstruir un cambio cualitativo respecto de la última crisis. Estos cambios se pueden sintetizar como sigue (ver tabla 3): i) Pierden peso los defaults con acreedores oficiales, en especial, los agrupados en el Club de París, que fueron clave en la reestructuración de deuda de los años '80; ii) Como reverso de esto, China no tenía entonces ningún peso relevante, pero ha crecido de forma sistemática, explicando por sí misma una proporción de deuda mayor que la banca multilateral; iii) Si bien tampoco era relevante en la anterior crisis, cae el peso de los acreedores multilaterales (FMI, BM, BIRF); iv) Cae también el peso de la deuda con bancos; v) El crecimiento más importante se da en materia de defaults de bonos



nominados en moneda extranjera, cuyo peso total se duplicó. Estos movimientos son compatibles con los stocks de deuda en la periferia descritos en la tabla 2.

Lo anterior es muy significativo por diversos motivos. En primer lugar, tal y como se observa respecto de diversas variables, el peso de la economía china se ha incrementado de forma palpable. China no forma parte del tradicional club de acreedores de París, que desde hace 65 años coordinan sus negociaciones, garantizándose una mayor capacidad estratégica sobre los deudos. En el caso chino, aún no está claro el modo en que desarrollará sus negociaciones (Horn, Reinhart y Trebesch, 2019). La renegociación de deudas en cesación de pagos puede ser una oportunidad para China para garantizarse condiciones favorables respecto de otras inversiones o intereses comerciales. Esto puede abrir un ángulo diferente en torno a la disputa geopolítica más general de este país con Estados Unidos –que participa del Club de París–.

En segundo lugar, el crecimiento de los defaults de títulos en moneda extranjera expresa diversos problemas de la actual arquitectura financiera internacional. La emisión de títulos negociables como principal fuente de crédito se generalizó a partir de los años noventa, específicamente tras la reestructuración bajo el plan Brady, lo que ha añadido gran volatilidad en los mercados y hecho más compleja la anatomía de acreedores. Esto último incluye la aparición de fondos especializados en litigar sobre bonos en cesación de pagos (buitres). En específico, sin embargo, aquí vale la pena resaltar la inexistencia de un mecanismo coordinado de reestructuraciones de deudas soberanas. Los principios impulsados por la Argentina, aprobado por la Asamblea General de la ONU en 2015, no son de aplicación coactiva, sino apenas guías de acción sin fuerza de ley.

Se trata de un problema conocido, pero no por ello menos relevante. Tras el debate en torno a salidas estatutarias en el cambio de siglo, la orientación general fue la incorporación de cláusulas de acción colectiva (CAC) en los propios títulos –solución contractual-. Esto significa tratar a la deuda soberana como deuda entre partes privadas, desplazando el principio de inmunidad soberana. Las CAC han ido cambiando en el tiempo, tras su primera aplicación en 2003, siendo la última revisión significativa la propuesta por la Asociación Internacional del Mercado de Capitales en 2014 (Weidemaier & Gulati, 2020).

Hay un problema conexas. Se trata del hecho de que estos acreedores privados son a su vez empresas que buscan fondos, cotizan en bolsas de valores y mercados de capitales, por lo cual, los problemas de pagos con ellos deterioran su cartera de crédito, pudiendo transmitir la crisis de pagos soberanos hacia el mercado

de capitales en general. La concentración de las deudas en manos de pocos acreedores de gran peso (Lazard, 2020) –como evidenció la renegociación 2020 de Argentina- no solo permite sortear las trabas de las CAC, sino que alimenta el efecto de las deudas soberanas sobre un conjunto reducido de acreedores privados que cotiza a su vez en los mercados bursátiles. Es decir, una ola de defaults soberanos podría transmitir su impacto a las finanzas corporativas, de por sí ya endeblés.

La percepción de mayor riesgo de una ola de defaults ante el creciente peso de la deuda, la caída de la actividad y las necesidades fiscales provenientes de la pandemia (gastos sanitarios, pero también asociados a políticas sociales, de ingreso, de empleo, etc.) es generalizada. Los casos de Argentina, Ecuador, Venezuela y Líbano aparecieron como los primeros en llamar la atención, aunque ya en marzo un grupo de primeros ministros de África se encargaron de llamar la atención sobre el riesgo inminente. En un mismo sentido se expresó Jeffrey Sachs (2020), al considerar que cerca de 40 países se encontrarían bajo estrés fiscal, con problemas para financiar sus gastos. Al respecto, Gourinchas y Hsiesh (2020) señalaron que “sin una moratoria de deuda general, la pandemia del COVID-19 ocasionará una oleada incontenible de defaults, especialmente para las economías emergentes y en vías de desarrollo.” En igual talante se expresaron Bolton y otros (2020), enfatizando que la moratoria no podía restringirse a los países más pobres, ni a los acreedores oficiales.

Jerome Roos alertó también en marzo sobre la potencial oleada de defaults soberanos en África y América Latina, pero también en varios países de Europa (Roos, 2020). Este autor marxista, especializado en defaults, enfatizó el paralelo con la última gran crisis generalizada, en la década del '30 del siglo XX. Sin embargo, una diferencia central con aquel proceso fue que entonces los defaults eran una herramienta normalizada de gestión de la deuda, declarada de manera unilateral por parte de los deudores (Roos, 2019). En cambio, en las últimas décadas, esta herramienta ha sido desestimada en aras de sostener cierta reputación como pagador, lo que ocasiona que los Estados dilaten el problema en el tiempo, debiendo reestructurar de cualquier modo, aunque “muy poco y muy tarde”.

## **LAS PROPUESTAS ESBOZADAS PARA ENFRENTAR LA CRISIS DE DEUDA**

Frente al crítico cuadro de sobreendeudamiento y ante los desafíos económicos del mundo en pandemia y en la pospandemia, diferentes organismos internacionales, gobiernos, intelectuales y movimientos esbozaron propuestas destinadas abordar este problema. Desde marzo (con la expansión de la pandemia y la generalización de las políticas

de aislamiento social) a la fecha de escritura de este texto, se han elaborado distintas iniciativas presentadas como posibles soluciones. Aquí recopilamos las iniciativas coordinadas a nivel global, así como algunas de las declaraciones significativas.

## INICIATIVAS

El Banco Mundial el 25 de marzo realizó un llamado al G-20 para que se suspendieran los pagos de deuda de los países más pobres y bregó por cambios destinados “a promover soluciones integrales al endeudamiento” (G20, 2020). En abril fue lanzada la Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda COVID-19 (DSSI por sus siglas en inglés) la cual contó con el respaldo del G20 y el Club de París y los mencionados Grupo Banco Mundial (GBM) y FMI. La propuesta involucraba a 73 países que podían optar por suspender pagos del servicio de la deuda a acreedores oficiales entre mayo y diciembre de 2020. En el mes de octubre, esta fecha fue prorrogada hasta mediados de 2021. La propuesta final fue presentada en el marco de la reunión extraordinaria de ministros de finanzas y presidentes de bancos centrales del G20, el 13 de noviembre. Allí se instó a incluir a China en la coordinación de acreedores oficiales, así como hacer un llamado a que los acreedores privados alentaran formas de negociación coordinada.

En el marco de la DSSI, el GBM y el FMI declararon estar abocados en la supervisión del gasto (siguiendo el programa de 1996 para los Países Pobres muy Endeudados, PPME), aumentando la transparencia de la deuda pública y garantizando un “endeudamiento prudente.” (Banco Mundial, 2020a) En esta misma línea el Club de París desde el mes mayo empezó a firmar memorándums de entendimientos con los países del IDA<sup>2</sup>. De la DSSI participaron 44 países, los cuales optaron por suspender pagos del servicio de deuda por un monto total de 12.240 millones de dólares. Según especificó el documento del G20, estos países deberán emprender el repago en un plazo de 5 años con un año de gracia (6 años totales) (G20, 2020).

La iniciativa en general recibió críticas (i) por el escaso monto de deuda elegible para la suspensión<sup>3</sup>; (ii) por el hecho de “invitar” a

---

2 Al 15 noviembre 2020, firmaron Malí, Dominica, Granada, Nepal, Camerún, Burkina Faso, Mauritania, Níger, Congo, Pakistán, Chad, Etiopía, Myanmar, Costa de Marfil, Comoras, Togo, Kirguistán, Guinea, Senegal, Yibuti, Zambia, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe, Sierra Leona, Papúa Nueva Guinea, Samoa, Tayikistán, Lesoto, Maldivas, Mozambique, Yemen, Madagascar y Tanzania.

3 La DSSI contempla la suspensión de pagos por un total de 12.240 millones de dólares. Sin embargo, “el saldo de la deuda externa pública de los países elegibles para los países DSSI ascendió a 477.000 millones de dólares en 2018” (Munevar, 2020).

los acreedores privados a que actúen voluntariamente<sup>4</sup>; (iii) porque el ingreso de los países en la DSSI supondría una baja en la calificación de la deuda y una eventual pérdida de acceso a mercados privados de crédito<sup>5</sup>; (iv) y por la exclusión en la definición de la iniciativa de la gran mayoría de los países periféricos no pertenecientes al G20, a saber, países deudores en problemas de pago<sup>6</sup> (Munevar, 2020). Este problema reputacional ha sido clave en las dudas de los países con problemas de deuda en recurrir a la moratoria acordada por el FMI, el Banco Mundial y el G20, por ello solamente entraron 44 países. Para los países de ingresos medios, el secretario general de la OCDE, Ángel Gurría, dijo habría que considerar esta opción “con esteroides” (Gurría, 2020). Como lo pusieron Beers, Jones y Walsh (2020):

Debido a la escala y el número potenciales de incumplimientos de pago, su resolución pondrá a prueba los mecanismos de reestructuración de la deuda soberana existentes, probablemente en una medida no vista desde la crisis de la deuda de los países en desarrollo en el decenio de 1980.

Asimismo, las instituciones de Bretton Woods que impulsaron esta iniciativa, en su accionar durante la pandemia no pareciera adecuarse a los postulados que sostiene la DSSI y sus propias declaraciones. En el caso del GBM, la mayor parte del financiamiento desembolsado en este período fue canalizado a través de la Corporación Financiera Internacional, el organismo destinado al sector privado. En una investigación de Eurodad se explica cómo el GBM interpretó a la pandemia como una “oportunidad para intensificar su enfoque de Maximizar el Financiamiento para el Desarrollo (MFD), buscando situar al sector privado en el centro del desarrollo” (Dimakou, et al., 2020). En esta misma línea, Oxfam destacó que el GBM ha movilizado

---

4 “Parte de la asistencia financiera de emergencia que brindan las instituciones financieras multilaterales a los países más pobres, y parte del alivio de la deuda resultante de las suspensiones de pago de la deuda otorgadas por acreedores bilaterales, terminarán siendo utilizados por los países deudores para cumplir con sus obligaciones comerciales” destacaron Bolton y otros economistas (Bolton et al., 2020).

5 Los países involucrados en el DSSI temen que la participación en la iniciativa pueda aumentar los costos de endeudamiento. La calificadora Moody’s por ejemplo, puso en revisión a todos los países que expresaron interés y le bajó la calificación a uno.

6 “Para un gran número de países en desarrollo, el alcance de los tratamientos de la deuda acordados por el G20 representa la diferencia entre lograr una recuperación sostenible posterior al Covid-19 o una década perdida para el desarrollo. La ausencia de un asiento en la mesa, o para ser más precisos, la ausencia de un código Zoom para las reuniones de los Ministros de Finanzas del G20 los mantiene en la oscuridad con respecto a las decisiones que definirán su futuro” señaló el economista Daniel Munevar en un informe para Eurodad (Munevar, 2020).

6.000 millones de dólares a través del Mecanismo de Desembolso Rápido Covid-19, “pero se ha negado a cancelar los 3.770 mil millones de dólares (o 10 mil millones por día) en deuda este año le deben 73 de los países más pobres del mundo. 64 países, incluidos Kenia, Pakistán y Zambia, gastaron más en pagos de deuda que en atención médica” (OXFAM, 2020).

Por su parte, el FMI otorgó asistencia financiera a 80 países (créditos de emergencia y préstamos precautorios) y más de 30 países han expresado su interés en programas del Fondo<sup>7</sup>. Desde entonces, el FMI ha publicado documentos en los que señala la necesaria progresividad impositiva y la adopción de políticas heterodoxas<sup>8</sup>, pero su actuación en este contexto dista de los postulados esgrimidos en estos documentos y se acercan más a sus tradicionales recetas de ajuste. Un estudio de OXFAM del mes de octubre concluyó que el 84% de los préstamos COVID-19 del FMI fomentan, y en algunos casos exigen, que los países pobres adopten medidas de austeridad (OXFAM, 2020)<sup>9</sup>.

## DECLARACIONES

Otro organismo que intervino en el debate por la crisis de deuda en el marco de la pandemia del Covid-19 es el IIF. Esta asociación que nuclea a bancos, aseguradoras y empresas de gestión de inversiones, emitió cartas destinadas a los responsables de la DSSI. En abril, acompañando la iniciativa del G20, el IIF llamó a aumentar la coordinación internacional, incluir acreedores no pertenecientes al Club de París (principalmente China) y aplicar los “Principios para

---

7 Al 26 de agosto de 2020, el FMI otorgó 33.300 millones de DEG a través de la Línea de Crédito Flexible (LCF) y del Instrumento de Financiamiento Rápido (IFR); 21.200 millones a través del Instrumento de Financiamiento Rápido (SCR); 8.600 millones de DEG en nuevos acuerdos y 800 millones en la ampliación de acuerdos en vigor (Gregory et al., 2020).

8 En julio de 2020, dos economistas directores de sendos departamentos del organismo, Vitor Gaspar y Gita Gopinath, publicaron documento en el que exhortan por la continuidad de una política fiscal flexible y señalan la posibilidad de “nacionalizaciones temporarias de empresas estratégicas y sistémicas” (Gaspar & Gopinath, 2020). Y en la actualización de su panorama económico mundial del mes de octubre, el FMI destaca entre sus medidas la ampliación de impuestos progresivos a las empresas más rentables y a personas ricas (FMI, 2020, p. 24).

9 El informe cita como ejemplos de programas de ajuste del FMI en el marco de la pandemia los recortes a los subsidios a los combustibles en Ecuador, la posibilidad de que nueve países, incluidos Angola y Nigeria, introduzcan o aumenten la recaudación de impuestos al valor agregado (IVA); el congelamiento y recorte de salarios y empleos públicos en 14 países, incluidos Barbados, El Salvador, Lesoto y Túnez, y el reciente acuerdo firmado por Costa Rica que contempla congelamiento salarial del sector público (OXFAM, 2020).

flujos de capital estables y reestructuración justa de la deuda”. Sin embargo, en una nueva carta publicada en mayo de 2020 el IIF criticó a la DSSI en lo referido al papel sobre los acreedores privados (IIF, 2020) . Como bien lo resumieron (Bolton et al., 2020)

La carta del IIF del 1 de mayo no es una guía sobre cómo implementar un *standstill* en los pagos de la deuda comercial. Se trata más bien de una lista de verificación de las posibles razones que los acreedores comerciales individuales pueden citar como justificación de su negativa a aceptar dicha suspensión. Entre estos se encuentran los *fiduciary duties* para con los inversores, los compromisos contractuales, los requisitos reglamentarios y las leyes nacionales, entre otras consideraciones.

La Organización de Naciones Unidas (ONU) emitió un comunicado en abril en el que recomendaba “(...) reestructurar las deudas bajo principios de buena fe para lograr la sostenibilidad”. En esta línea, ONU bregó por quitas de deuda para países severamente endeudados y una moratoria inmediata y amplia para todos los países de la periferia. Para ello, el documento postulaba tres fases: primero, la suspensión inmediata de los pagos de capital e intereses de deuda incluyendo a todos los acreedores; en segundo lugar, la condonación de ciertas deudas; y en tercer lugar la modificación de la arquitectura financiera internacional (BM, 2020).

También en abril se pronunciaron de forma coordinada la Cámara de Comercio Internacional (CCI), la Confederación Sindical Internacional (CSI) y Global Citizen, pidiendo por una moratoria generalizada de pagos de deuda (con acreedores multilaterales y bilaterales) y un alivio más general de la carga de la deuda (CCI, 2020).

En agosto de 2020 se conoció el informe elaborado por la Experta Independiente sobre las consecuencias de la deuda externa y las obligaciones financieras internacionales conexas de los Estados para el pleno goce de todos los derechos humanos, sobre todo los derechos económicos, sociales y culturales, Yuefen Li. Acompañando el diagnóstico sobre la crisis de deuda y la vulnerabilidad de los países altamente endeudados en este contexto, el informe celebra la iniciativa del G20 y Club de París, pero la considera insuficiente, pues no termina de resolver el problema. Li plantea la existencia de soluciones de mercado y aquellas no basadas en el mercado. En las primeras ubica la recompra voluntaria de deuda, la intervención de una entidad multilateral, los swaps de deuda por objetivo (deuda por naturaleza, por clima, por objetivos de desarrollo, salud, etc.) y los canjes de deuda. Entre las soluciones por fuera de mercado, la experta independiente de ONU contempla a las reestructuraciones y reperfilamientos (tal como lo hizo Argentina en septiembre de 2020)

y la cancelación de deuda (aunque desestima esta posibilidad). En definitiva, el informe Li abona por un nuevo ciclo de endeudamiento a partir del refinanciamiento de las deudas preexistentes y continuando con las actuales reglas de juego.

En esta línea de valorar la iniciativa del G20, pero también reconocer límites y sugerir propuestas, los economistas Bolton, Buchheit, Di Mauro, Gourinchas, Gulati, Hsieh, y Panizza publicaron una nota en abril de 2020 (Bolton et al., 2020). Argumentaron por la necesidad de abordar la deuda de los países de ingresos medio y propusieron un *standstill*, la creación de un centro de facilidades de crédito, la coordinación central a través de una institución multilateral y la aplicación de la doctrina de derecho internacional sobre la necesidad (fuerza mayor).

Por su parte, Joseph Stiglitz y Hamid Rashid escribieron a finales del mes de julio sobre la necesidad de emprender una parálisis general (*standstill*) que incluyera también a los acreedores privados y una gran reestructuración a partir de una recompra voluntaria, en la que una institución multilateral –como el FMI– podría “coordinar que los recursos ahorrados por los países sean usados para paliar la crisis” (Stiglitz & Rashid, 2020).

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, UNCTAD, en septiembre de 2020 publicó un informe en el que convocaban a moratorias y alivios de las deudas de los países. Lo llamativo de este informe, sin embargo, es que iba más lejos, postulando la creación de una agencia de calificación crediticia bajo control público y la generalización de controles de capital, sumándose al llamado por una nueva arquitectura financiera internacional (UNCTAD, 2020, pp. 27-30).

## **COMENTARIOS FINALES**

A pesar de toda la evidencia recabada sobre la delicada situación del mercado financiero mundial –del que hemos hecho foco en la deuda soberana–, la situación en curso parece indicar que todo marcha rumbo al diagnóstico de una crisis más profunda. El mundo ha venido acumulando deuda como una forma de desplazar temporalmente la crisis, mientras un puñado de acreedores se enriquece gracias a esta lógica. Estados que quedan sin instrumentos de política económica para satisfacer la anuencia de estos acreedores, buscan responder a estas deudas sin más herramientas que forzar un deterioro de las condiciones de vida de los pueblos del mundo. La pandemia solo ha puesto de soslayo lo que le precedía en materia de inequidades e injusticias. Los derechos humanos están siendo cuestionados en favor de las ganancias ligadas al crédito.

En primer lugar, la falta de coordinación internacional en materia económica está dando lugar a una situación de espera por el “*business as usual*”, un retorno a la “normalidad” pre-2020. A pesar de las declaraciones que hemos recuperado, hasta el momento esto no ha dado lugar a salidas que impliquen cambios profundos. De hecho, ninguna institución financiera internacional convocó a revisar la arquitectura financiera. Detrás de esta situación inciden múltiples factores, pero queremos resaltar uno en particular: la disputa geopolítica entre EUA y China, cuyos alcances finales aún no están claros –pero sin dudas presenciamos una etapa de intensificación. EUA bajo la presidencia Trump giró hacia un abandono de las instancias multilaterales, que impliquen una coordinación general, prefiriendo en cambio las negociaciones bilaterales. Incluso abandonó a la OMS en medio de la pandemia. Por su parte, China se ha convertido en el principal prestamista oficial del mundo, superando a todos los organismos multilaterales de crédito juntos. China –al igual que India y los países del Golfo– no participa de los espacios de coordinación de acreedores como el Club de París. Ambos motivos hacen que la institucionalidad legada de Bretton Woods sea insuficiente para coordinar una salida de la crisis, e incluso sus sucesivos parches en espacios más acotados como el G20. Está por verse si será posible una renovación de estos espacios de coordinación, a la luz de la reciente victoria en las elecciones presidenciales de Estados Unidos del candidato demócrata Joseph Biden.

En segundo lugar, y por lo mismo que antes se señaló, es evidente la insuficiencia de las salidas planteadas hasta el momento. Esta evaluación es incluso evidente por parte de los mismos organismos que la propician. La suspensión de pagos no alcanza, no solo en términos morales, ideológicos o de derechos: no alcanza porque los valores manejados significan una parte ínfima de los pagos en curso el presente año, porque solo atienden a los países más pobres, dejando a los de ingresos bajos o medios sin protección, porque no resuelven los riesgos asociados a financiamiento bilateral ni el mercado privado. Es decir, solo dilatan en el tiempo el problema.

En tercer lugar, justamente, porque el centro del problema a nivel global no está hoy en el crédito multilateral sino en el crédito privado manejado a través de los mercados de capitales, esto es, con bonos. Como se ha dicho, este mercado ha crecido en peso relativo y absoluto, ha permitido el desarrollo de un conjunto de nuevos actores, y no existe un conjunto coherente de reglas que permita guiar el manejo de este mercado ni resolver las diferencias. No existe un tribunal ni un mecanismo de coordinación agregada que limite las apetencias individuales de estos acreedores –tal como lo reconoce el informe de



UNCTAD y como han señalado hasta el hartazgo quienes impulsan el desarrollo de una nueva arquitectura financiera internacional.

En este contexto, y más allá de comportamientos de ciertos actores específicos, los acreedores se encuentran limitados por su propia “rendición de cuentas” ante accionistas e inversionistas: deben mostrar rendimientos positivos, con lo cual alivios o condonaciones están fuera de discusión. Ante cada reporte trimestral, los fondos de inversión y bancos deben mostrar capacidad de captar valor para sus dueños, de lo contrario, pierden su anuencia, que velozmente se traslada a otro actor que les garantice tales resultados. No se puede esperar otra cosa de estos actores.

En cuarto lugar, ante la incertidumbre y la falta de propuestas superadoras, los países han tendido a continuar por la senda que las trajo hasta aquí. Desde que estalló la pandemia, países con situaciones financieras delicadas emitieron deuda. Ecuador encaró un proceso de reestructuración de su deuda con los acreedores privados y renegoció un nuevo acuerdo con el FMI, pero las incertidumbres financieras persisten. Argentina reestructuró los títulos públicos en moneda extranjera realizando una oferta “amigable” para los mercados y se encuentra en tratativas con el Fondo para establecer un nuevo programa de préstamos (esta vez, bajo un *Extended Fund Facility*). En ambos casos, el FMI ha presionado por una salida guiada por la consolidación fiscal y la apertura de la economía, así como la quita de recursos de las políticas sociales.

En definitiva, frente a una crisis de dimensiones históricas, los organismos internacionales buscan recrear escenarios que trajeron a la economía mundial a esta situación de crisis expuesta y acelerada por la pandemia. Guiados por incentivos contradictorios a la participación y la transparencia, orientados a proteger los derechos de los acreedores por sobre el resto de los derechos, no es esperable un resultado diferente a menos que sus propias estructuras sean modificadas.

No obstante, vale resaltar, en este período también se presentaron propuestas alternativas. En esta línea se puede identificar por ejemplo el pedido en mayo de la Internacional Progresista al Banco Mundial y al FMI para la cancelación de todas las obligaciones de la deuda durante la pandemia y la inyección de más de 2,5 billones de dólares en Derechos Especiales de Giro (DEG) para apoyar la inversión en salud pública. También resalta el llamado de Bretton Woods Project y a otras organizaciones en octubre para que el FMI dejara inmediatamente de promover políticas de austeridad en todo el mundo (Bretton Woods Project, 2020). Debe resaltarse la intensa campaña iniciada en octubre por el Comité para la Anulación de las deudas ilegítimas (CADTM),

la cual sostiene siete acciones necesarias en este contexto de crisis: (i) anulación incondicional de los pagos de deuda externa pública por parte de todos los prestamistas; (ii) uso de los recursos liberados de los pagos de la deuda para atender las necesidades inmediatas de los pueblos; (iii) realización de auditorías nacionales de deuda; (iv) elaboración de un marco justo, transparente, vinculante y multilateral para la resolución de crisis de la deuda; (v) revisión de las políticas y prácticas de endeudamientos; (vi) reconocimiento y aplicación de la primacía de los derechos humanos; (vii) reparación de los daños causados a los países, pueblos y naturaleza por las deudas ilegítimas (CADTM, 2020). Finalmente, también nos parece relevante el pedido de la Jubilee Debt Campaign en octubre para que el FMI venda parte de sus reservas de oro para cubrir los pagos de la deuda de los países más pobres y que emprenda la emisión de DEG (Jubilee Debt Campaign, 2020).

Estas iniciativas alternativas dan cuenta de la necesaria y urgente tarea de construir nuevos horizontes en tiempos de crisis. Con todas sus diferencias, todas las organizaciones del párrafo previo señalan la insuficiencia de las iniciativas en curso, y la urgencia de una salida alternativa, que debe ir más allá de las urgencias, atendiendo al mismo tiempo lo estructural. Como bien nos alertó Fidel Castro en 1992 “páguese la deuda ecológica y no la deuda externa. Desaparezca el hambre y no el hombre. Cesen los egoísmos, cesen los hegemonismos, cesen la insensibilidad, la irresponsabilidad y el engaño. Mañana será demasiado tarde para hacer lo que debimos haber hecho hace mucho tiempo”.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Banco Mundial. (2020). *International Debt Statistics 2020*. Washington D.C.: World Bank.
- . (2020a). *COVID-19 (coronavirus): Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda*. En
- . (2020b). *La COVID-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial*. En <https://www.bancomundial.org/>
- Barreto, Viviana. (2018). “La contraofensiva del libre comercio y la integración regional como bandera”, en *Voces en el Fénix*, FCE-UBA.
- Beers, David; Jones, Elliot & Walsh, John. (2020). *BoC-BoE Sovereign Default Database: What's new in 2020?* Obtenido de Bank of England.
- Bellamy Foster, John. (2020). *La expansión del capitalismo está destruyendo el planeta y la humanidad*. En <https://www.lahaine.org/mundo.php/la-expansion-del-capitalismo-esta>

- Bolton, Patrick et al. (2020). "Sovereign debt standstills: An update". *Vox EU CEPR*, 28 mayo. En <https://voxeu.org/article/sovereign-debt-standstills-update>
- Bretton Woods Project (2020). *Statement against IMF austerity*. En <https://www.brettonwoodsproject.org/>
- Burachik, Gustavo. (2017). "Empresas zombies y crisis mundial". *Cuadernos de Economía Crítica*, 4(7), pp. 131-156.
- CADTM (2020) *Carta abierta a los gobiernos e instituciones y prestamistas internacionales*. En <https://www.cadtm.org>
- Carchanholo, Marcelo Dias. (2020). Crítica marxista de la economía mundial en tiempos de coronavirus. *Conversatorio virtual CLACSO*, 6 agosto 2020.
- CEPAL. (2020). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe*, LC/PUB.2020/12-P
- CCI. (2020). *Carta abierta a los ministros de finanzas* 10 de abril, en <https://iccwbo.org/content/uploads/sites/3/2020/04/covid-letter-ministers-spa.pdf>
- Dauderstädt, Michael. (2010). "Deudas de Estado y Estados con deuda. Crisis y crecimiento en Europa", *Nueva Sociedad*, Septiembre - Octubre, Volumen 229.
- Dimakou, O.; Romero, M. J. & Van Waeyenberge, E. (2020). "Nunca desperdicias una pandemia". *Eurodad*, octubre.
- Fondo Monetario Internacional. (2020). *Perspectivas de la Economía Mundial, octubre de 2020*, Washington: FMI.
- G20. (2020). *Extraordinary G20 Finance Ministers and Central Bank Governors' Meeting*. 13 de noviembre de 2020. En <https://g20.org/>
- Gaspar, Vitor & Gopinath, Gita. (2020). *Políticas fiscales para un mundo transformado*. En <https://blog-dialogoafondo.imf.org/?p=13774>
- Georgeva, Kristalina. (2020). *Un largo camino cuesta arriba: Cómo superar la crisis y construir una economía más resiliente*. En <https://www.imf.org/>
- Gourinchas, Pierre Olivier & Hsieh, Chang-Tai. (2020). "COVID-19: Una bomba de tiempo de defaults", *Project Syndicate*, 9 de agosto. En <https://www.project-syndicate.org/>
- Gregory, Robert; Lin, Huidan & Mühleisen, Martin. (2020). Los préstamos del FMI durante y después de la pandemia. *Diálogo a Fondo. El blog del FMI sobre temas económicos de América Latina*, 18 septiembre, En <https://blog-dialogoafondo.imf.org/?p=14142>
- Gurría, Ángel. (2020). *Secretary General Angel Gurría's Statement for the G20. Videoconference Summit on COVID-19*. 26 marzo. En <https://read.oecd-ilibrary.org/>

- Harvey, David. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- IIF. (2020). *Response LIC Debt Relief Initiative*. En [www.iif.com](http://www.iif.com)
- Jubilee Debt Campaign. (2020). *How the IMF Can Unlock Multilateral Debt Cancellation*. En <https://jubileedebt.org.uk/>
- Klein, Naomi. (2008). *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre*. Buenos Aires: Paidós.
- Lazard. (2020). *Government debt in roughwaters. White paper*. [En línea].
- Munevar, Daniel. (2020). The G20 “Common Framework for Debt Treatments beyond the DSSI”: Is it bound to fail? Part 1. *Eurodad*, 22 octubre, p. [https://www.eurodad.org/the\\_g20\\_common\\_framework\\_for\\_debt\\_treatments\\_beyond\\_the\\_dssi\\_is\\_it\\_bound\\_to\\_fail](https://www.eurodad.org/the_g20_common_framework_for_debt_treatments_beyond_the_dssi_is_it_bound_to_fail).
- OIT. (2020). *La COVID-19 provoca una inmensa pérdida de ingresos provenientes del trabajo en todo el mundo*. En <https://www.ilo.org/>
- ONU. (2020). *Debt and COVID-19: A Global Response in Solidarity*. Ginebra: ONU.
- OXFAM. (2020). *IMF paves way for new era of austerity post-COVID-19*. En <https://www.oxfam.org/>
- Roberts, Michael. (2020). *The debt dilemma*. En <https://thenextrecession.wordpress.com/>
- Roos, Jerome. (2019). *Why Not Default? The political economy of the sovereign debt*. New Jersey: Princeton University Press.
- Roos, Jerome. (2020). “The coronavirus and the coming debt deluge”. *Tribune*, 22 marzo
- Sachs, Jeffrey. D. (2020). “Argentina y cómo evitar una catástrofe financiera mundial”. *Project Syndicate*, mayo. En <https://www.project-syndicate.org/>
- Horn, Sebastian; Reinhart, Carmen & Trebesch, Christoph. (2019). “China’s Overseas Lending”. *NBER Working Paper No. 26050*. Cambridge: NBER
- Stiglitz, Joseph & Rashid, Hamid. (2020). “Cómo evitar la inminente crisis de deuda soberana”. *Project Syndicate*, 31 julio. En <https://www.project-syndicate.org/>
- UNCTAD. (2019). *World Investment Report 2019*. Nueva York: Naciones Unidas.
- UNCTAD. (2020). *Informe sobre el comercio y el desarrollo 2020*. Nueva York: Naciones Unidas
- Weidemaier, Mark C. & Gulati, G. Mitu. (2020). “Unlawfully-Issued Sovereign Debt”. *UNC Legal Studies Research Paper. Duke Law School Public Law & Legal Theory*, 9 julio. Issue 2020-49.



# **CICLO EXPANSIVO Y CONTRACTIVO DEL CAPITALISMO FINANCIARIZADO: LA NUEVA DÉCADA PERDIDA EN AMÉRICA LATINA**

John Freddy Gómez y Camila Andrea Galindo

## **INTRODUCCIÓN**

A partir del año 1970 se evidenciaron los límites inmanentes del sistema socioeconómico capitalista derivados de las contradicciones intrínsecas del propio sistema, lo cual condujo a un aumento de la composición orgánica del capital, generando procesos de sobreproducción y sobreacumulación. Esta dinámica impulsó el desplazamiento en el tiempo y espacio de la crisis estructural, la que se evidenció con gran fuerza en las metrópolis económicas en las décadas de los años sesenta y setenta del siglo XX, lo cual conllevó a la desmaterialización de las monedas de intercambio internacional, en particular del dólar, a partir de la nueva política económica en la presidencia de Richard Nixon en Estados Unidos.

Esta dinámica generó un nuevo proceso de acumulación basado en la financiarización de la economía, con procesos diferenciales tanto para las metrópolis como para los países periféricos, en los que se evidencian ciclos denominados expansivos y contractivos que posibilitan este desplazamiento de la crisis estructural del sistema capitalista generando el aumento exponencial de los procesos de sobreexplotación, opresión fiscal y despojo de espacios físicos y conquistas sociales.

## **LA CRISIS INMANENTE DEL SISTEMA CAPITALISTA**

Son ampliamente desarrolladas las contradicciones intrínsecas del sistema socioeconómico capitalista, las cuales demostraron la inviabilidad de un sistema que se basa en la producción social y la apropiación individual, lo cual atestigua los límites inmanentes en la reproducción del sistema en su completitud.

Algunos autores, bajo la estela de la contradicción irreconciliable del sistema, han evidenciado nuevas contradicciones y/o derivaciones de las mismas en espacios físicos, estructurales y simbólicos como es el caso de David Harvey, quien enumera 17 contradicciones del sistema socioeconómico capitalista contemporáneo en el que se avanza en las consecuencias que tiene el sistema tanto para las relaciones de producción como para las relaciones de reproducción de la vida material con relación a la especie humana y del planeta en sí (Harvey, 2014).

Las crisis del sistema capitalista desde su génesis hasta la década de los años setenta del siglo XX fueron instrumentalizadas con el fin de sobrellevar parcialmente las barreras inmanentes del sistema, por medio de "... las oleadas de gran dinamismo de los mercados exteriores, a través de la expansión colonial o imperial, o la creación de importantes ámbitos de acumulación inéditos, fruto de avances técnicos de los que surgieron industrias completamente nueva" (Chesnais, 2003).

Esta dinámica de ampliación del espacio de acumulación, en donde la guerra se considera como fuente de destrucción creativa y el aumento de tecnologías que crean nuevos espacios de mercado llegó en parte a su fin a partir de la década de los años setenta. Esto debido a: a) que se agotaron parcialmente los espacios de integración al sistema capitalista, a excepción del campo comunista en particular la República de China; b) la imposibilidad de las guerras a gran escala como fuente de destrucción creativa; y, c) las nuevas tecnologías intrínsecamente conllevaron a un aumento de las contradicciones propias del sistema, en particular la contradicción capital-capital, debido al aumento de la composición orgánica del capital y por ende a la crisis de sobreproducción y sobreacumulación.

Como se ve, la aplicación de maquinaria para la producción de plusvalía adolece de una contradicción inmanente, puesto que de los dos factores de la plusvalía que supone un capital de magnitud dada, uno de ellos, la cuota de plusvalía sólo aumenta a fuerza de disminuir el otro, el número de obreros (Marx, 2009a: 496).

Estos límites inmanentes están determinados por la lógica del sistema socioeconómico capitalista donde se observa cómo el agente capitalista

en el afán de generar mayores tasas de ganancia, controlar un mayor campo del mercado específico y reducir los gastos de producción, aumenta el capital constante en desmedro del capital variable, generando una mayor distorsión entre oferta y demanda propiciando crisis una de sobreproducción y sobreacumulación.

No hemos de considerar ahora el modo y manera en que las leyes inmanentes de la producción capitalista se manifiestan en el movimiento externo de los capitales, cómo se imponen en cuanto leyes coercitivas de la competencia y cómo, por tanto, aparecen en cuanto motivos impulsores en la conciencia del capitalista individual (Marx, 2009a: 384).

El incremento de la composición orgánica del capital propiciado por las disputas entre los diferentes agentes capitalistas y desarrollado a partir de la contradicción capital- capital, o en palabras de David Harvey la contradicción de producción y realización, manifiesta un límite inmanente puesto que atenta directamente con la reproducción en conjunto del sistema socioeconómico capitalista tanto en términos de extracción de plusvalor como en términos de demanda efectiva.

El capitalismo, como formación social, se ve perpetuamente atrapado en esa contradicción. Puede tratar de maximizar las condiciones para la producción de plusvalor, pero con ello amenaza la capacidad para realizar ese plusvalor en el mercado, o mantener una demanda efectiva alta en el mismo dando poder a los trabajadores, pero con ello amenaza la posibilidad de crear plusvalor en el lugar de producción (Harvey, 2014: 91).

Debido a la limitación del sistema capitalista ante el contexto particular y su límite inmanente en la década de los años setenta del siglo XX, el sistema socioeconómico empleó la financiarización de la economía como fuente de desplazamiento en el tiempo de la crisis (Brunhoff, 2009). Este mecanismo de financiarización de la economía generó una demanda artificial por medio de capital ficticio con el fin de mantener la reproducción de conjunto del sistema.

Pero, asimismo, generó procesos de burbujas especulativas de capital ficticio que detonan crisis cíclicas cada vez más recurrentes y de mayor dimensión, las cuales fueron integradas por el sistema socioeconómico con el fin de realizar, concretar y acumular dicho capital ficticio por medio del aumento de la explotación laboral, opresión fiscal y despojo tanto de espacios físicos como de conquistas sociales.

Igualmente, la financiarización no solo tiende puentes entre los diferentes tiempos, sino que emerge la dinámica de trasladar la crisis por medio del control del mercado internacional, con lo que la realización, concreción y acumulación del capital ficticio no solo puede



ser visto por medio de la acumulación entre clases, sino también (y no en desmedro de lo anterior) entre las estructuras metrópoli-periferia en las que se transfieren las cargas de explotación, despojo y opresión entre regiones y naciones.

Esto trasgrede las dinámicas propias del salario como fuente de manutención de las fuerzas de reproducción del trabajador y las desplaza a la financiarización al crédito como fuente de acceso a las necesidades básicas con lo que se generalizan, en parte, las lógicas de sobreexplotación contempladas por la teoría de la dependencia en gran parte del mundo y crea nuevos espacios de metrópoli-periferia a partir de los señoreajes monetarios regionales como es el caso particular de la Unión Europea y su metrópoli, Alemania.

Asimismo, la trasgresión derivada del capital ficticio y la demanda artificial en la sociedad generó un aumento del fracturamiento metabólico del planeta incidiendo directamente en la supervivencia de la especie humana, de la vida natura y animal.

En la búsqueda de la reducción de tiempo, derivado de la superación de la demanda efectiva gracias a la financiarización, se han desarrollado procesos de fractura entre los tiempos naturales y los tiempos de producción jalonados por la bioquímica y la química del petróleo como es el caso de la revolución verde, que tiene como objetivo la superación de los límites propios de la reproducción con graves consecuencias ecosistémicas impulsando directamente el calentamiento global, la destrucción de la naturaleza y la monopolización del agro a nivel mundial (Gómez & Galindo, 2020).

Este mecanismo de la financiarización no solo aumenta la explotación, opresión y despojo en las clases populares y en las dinámicas de desigualdad entre clases y naciones, sino que impone una crisis de características civilizatorias en la que, más que nunca, la sentencia de Rosa Luxemburgo de “socialismo o barbarie” toma una dimensión profética y de necesidad imperante.

## **LOS CICLOS EXPANSIVOS Y CONTRACTIVOS DEL CAPITAL FINANCIERO**

El incremento de la composición orgánica de capital en la década de los años setenta del siglo XX y su imposibilidad de postergar la crisis por medio de las dinámicas expuestas en el anterior acápite, manifestó una crisis de sobreproducción y sobreacumulación, que venía golpeando de manera particular a Estados Unidos. Esta crisis se había manifestado desde mediados de la década de los años sesenta: “Entre 1965 y 1973 los industriales estadounidenses sufrieron una caída de la tasa de ganancia sobre su stock de capital superior a 40 por ciento” (Brenner, 2013: 300).

Como lo manifiesta Brenner: “En 1971 las reservas estadounidenses de oro representaban menos de la cuarta parte de sus deudas oficiales” (p. 348). Lo anterior atestigua cómo Estados Unidos abusó del señoreaje monetario internacional y conllevó a un aumento de la masa de dólares a nivel internacional y la subsecuente disputa internacional de algunos países como Francia, Alemania y Japón por hacer redimibles los dólares que poseían en oro.

La exigencia de los países metropolitanos europeos y asiáticos no solo no era posible políticamente, sino que no lo era materialmente debido a la emisión sin respaldo realizado por Estados Unidos entre las décadas 1940-1970. Ante la encrucijada en la que se encontró Estados Unidos, el presidente Richard Nixon en el año 1971 unilateralmente quebrantó el Acuerdo de Bretton Woods, en particular su sustento material: el patrón oro-dólar, que imponía unos límites al señoreaje monetario en potestad de Estados Unidos.

Para entonces, se habían producido ya dos fenómenos de enorme significación. Entre 1949 y 1968, los dólares-billete en circulación en el exterior pasaron de 6.4 a 35.7 mil millones, mientras las reservas norteamericanas bajaban de 24.6 a 10.4 mil millones; había nacido el eurodólar, sobre cuya base medraría la euromoneda en general, ampliando considerablemente la circulación monetaria internacional (Marini, 1977).

Esta dinámica fue incrementada por la reducción de las tasas de interés en Estados Unidos a principios de la década de los años setenta, lo que conllevó a la fuga de capitales especulativos desde Estados Unidos hacia los demás países metropolitanos. La transferencia de capital ficticio correspondió a las dinámicas de rentabilidad, donde los dólares emitidos sin ninguna contrapartida material fueron dirigidos hacia los demás países metropolitanos en busca de una mayor tasa de ganancia debido a la diferencia de tasas de interés entre uno y otro país.

El fin del patrón oro-dólar, acompañado de la reducción de las tasas de interés en Estados Unidos, produjo que la inflación de este se transfiriese a los demás países metropolitanos. Es así como en 1973 los estados metropolitanos europeos y asiáticos tomaron la decisión de abandonar la paridad de sus monedas con el oro y el sistema de cambios fijos, recurriendo a una moneda flotante con el fin de blindar sus economías y recrear la dinámica inspirada en la Nueva Política Económica instaurada en Estados Unidos (Polanyi, 2018).

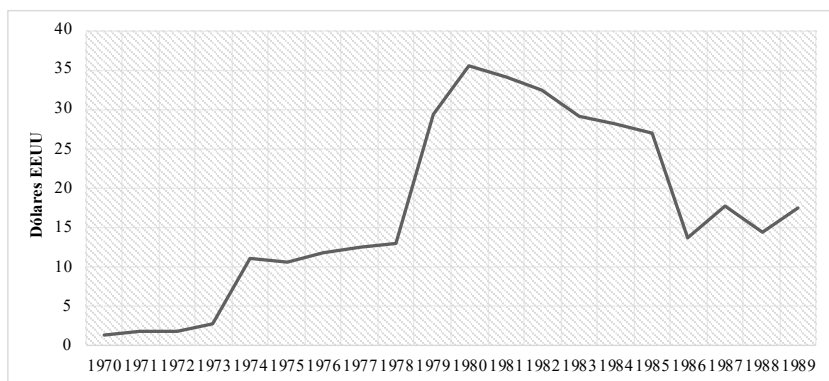
Asimismo, la ruptura del patrón oro-dólar a principio de la década de los años setenta incidió directamente en el aumento de la masa de dólares en el mercado internacional debido a dos procesos: el primer proceso, debido a que el gasto de Estados Unidos en el mercado internacional podía ser suplido bajo su moneda doméstica;

y, el segundo, propiciado por el desplazamiento de los países metropolitanos europeos y asiáticos de su reserva de dólares al mercado (Polanyi, 2018).

El incremento resultante en la liquidez internacional fue una condición permisiva para el incremento de los precios, incluidos los choques petroleros de la OPEP, que impactaron más severamente a los importadores europeos de petróleo que a los Estados Unidos. Para mantener la competitividad, los países europeos abandonaron la paridad con el oro y flotaron sus monedas, decisión ratificada por el FMI en 1973 (Polanyi, 2018: 266).

Este proceso produjo un aumento de los precios de algunas mercancías en el espacio internacional y, en particular, las destinadas a la matriz energética como fue el caso del precio del barril de petróleo, que aumentó sus precios exponencialmente pasando de aproximadamente 1,25 dólares en el año 1970 a rondar los 35,8 dólares en el año 1979, como se puede evidenciar en la gráfica número uno.

**Gráfica 1**  
**Precios internacionales del barril del petróleo entre 1970-1989 tasado en dólares americanos**



Fuente: Elaboración propia sobre datos de Fernández (2020)

La transferencia de masa monetaria sin respaldo material, capital ficticio, destinada al mercado internacional generó un aumento exponencial de los precios internacionales de las mercancías con mayor demanda a nivel internacional. Esto produjo los denominados petrodólares y eurodólares los cuales fueron destinados, en parte, hacia los países periféricos por medio de créditos de deuda pública generando una transferencia desde las metrópolis a las periferias.

El ciclo expansivo del capital financiero se caracteriza por la emisión de moneda sin correlación material en los países metropolitanos, en particular el dólar, generando un aumento de los precios a nivel internacional de las mercancías con mayor demanda como son las materias primas y en particular los hidrocarburos. El incremento de los precios y el aumento de liquidez a nivel internacional son transferidos como deuda e inversión a los países periféricos generando un proceso de invisibilización de las condiciones reales de la economía y posibilitando la realización del capital ficticio.

Este ciclo expansivo contiene una trampa para gran parte de los Estados de nuestra región, debido a que el aumento de los precios de las materias primas, en particular los hidrocarburos, distorsionan la aprehensión de la debilidad endémica de nuestras economías periféricas distorsionando los índices de endeudamiento público, tasa de cambio, déficit en las balanzas de pagos y comercial y de déficit fiscal, entre otros indicadores, fruto del aumento de los ingresos estatales y la alta tasa de inversión extranjera directa.

Pero como los precios de las materias primas, y en particular del petróleo, se comportan como una burbuja especulativa inflada artificialmente por la emisión de las divisas de intercambio internacional y en particular el dólar, esta burbuja puede ser implosionada a partir de un movimiento contrario y plenamente operacional al sistema, al cual denominamos ciclo contractivo del capital financiero.

El ciclo contractivo se presenta como un choque deflacionario a partir del aumento de las tasas de interés en las metrópolis económicas y la reducción de la emisión monetaria con el fin de atraer los capitales desde las periferias derivado de la búsqueda de mayor tasa de ganancia. Este choque deflacionario genera: en primer lugar, la fuga de capitales desde las periferias a las metrópolis; en segundo lugar, la transferencia de capitales desde el mercado material hacia el sistema financiero; y, en tercer lugar, el incremento del deterioro de las condiciones internacionales de intercambio para los países periféricos.

La Reserva Federal de Estados Unidos en el año 1979 tomó la decisión, ante una alta tasa de inflación, de aplicar un proceso deflacionario a partir del Giro Volcker denominado así gracias al presidente en ese momento de la Reserva Federal de Estados Unidos, Paul Volcker. Con esta nueva dinámica, Estados Unidos aplicó por primera vez el ciclo contractivo del capitalismo financiarizado con el fin de reducir la inflación en el mercado doméstico, pero generando en el mercado internacional un proceso de acumulación y concentración del capital ficticio realizado en la periferia en el ciclo expansivo.

Las tasas reales de interés de los Estados Unidos, que habían sido muy bajas hasta la década de 1960 y se tornaron negativas a mediados de la de 1970, aumentaron bruscamente a fines de esta última y permanecerían altas hasta fines del siglo, sobre todo las tasas de interés de largo plazo. Este patrón fue aún más marcado en el caso de las tasas relevantes para América Latina (Ocampo, 2014: 32).

La consecuencia del ciclo contractivo en los países periféricos se presenta a partir de un deterioro de las condiciones internacionales de intercambio con procesos como la devaluación de la moneda local con referencia a las divisas de intercambio internacional, la reducción de los ingresos fiscales y aumento de la crisis fiscal del Estado, el aumento del deterioro de las balanzas de pagos y comerciales, y el incremento de los índices de deuda derivado del choque de la depreciación de la moneda doméstica, entre otros procesos económicos que generan en la práctica la transferencia de capital desde las periferias hacia las metrópolis.

El ciclo contractivo en América Latina incidió directamente en la configuración de la denominada década perdida en la década de 1980 en la que los índices de endeudamiento públicos de los Estados de la región eran totalmente insostenibles. Esta dinámica generó una transferencia de capital realizado desde la periferia hacia la metrópoli transformando las dinámicas del sistema expansivo en el que se transfirió capital ficticio desde las metrópolis a las periferias.

[...] las crecientes obligaciones del servicio de la deuda se convirtió en un choque externo masivo que transformó las transferencias netas de recursos de cuantías positivas (equivalentes al 2% o el 3% del PIB) a negativas (en torno al 6% del PIB) (Ocampo, 2014: 34).

Como se observa en el anterior extracto, la transferencia neta de recursos en el ciclo contractivo, desde América Latina hacia las metrópolis económicas y, en particular, hacia Estados Unidos, fue de alrededor de 6% del PIB de la región en contraste con la transferencia de capital ficticio realizado en el ciclo expansivo el cual estuvo entre 2 y 3% del PIB, atestiguando un incremento de transferencia entre 100 y 200% de recursos a favor de las metrópolis económicas.

Este proceso de transferencia de recursos desde las periferias hacia las metrópolis se materializan en un proceso de acumulación por desposesión en el que la presión de los elevados endeudamientos públicos y la crisis fiscal del Estado deriva: en primer lugar, en la imposición de un aumento exponencial de la explotación laboral por medio de la flexibilización, precarización y desregulación; en segundo lugar, en el incremento de la opresión fiscal y la transferencia de esta desde el capital hacia las clases populares; y, en tercer lugar, en el

acrecentamiento de las dinámicas de desposesión tanto físicas como de conquistas sociales por medio de la privatización y mercantilización de los derechos convertidos en servicios.

La tendencia a crear capitales ficticios que circulan libremente por todo el mundo se ha acelerado notablemente, dando lugar a todo tipo de prácticas predatorias en el sistema de crédito que han contribuido a una oleada de acumulación por desposesión y especulación en torno al valor de los activos (Harvey, 2014: 109).

Es así como el nuevo capitalismo financiarizado a partir de los ciclos expansivos y contractivos realiza, acumula y concentra capital ficticio derivado del señoreaje monetario internacional, lo que se enmarca en un proceso de desposesión ampliado, caracterizado por el sistema neoliberal que basa sus procesos; en primer lugar en la profundización del aumento de la explotación laboral, opresión fiscal y desposesión; y, en segundo lugar, en el mantenimiento y profundización de la desregulación, austeridad y control de la sociedad por medio de la violencia física, estructural y simbólica.

Así mismo, el capitalismo financiarizado con sus ciclos expansivos y contractivos genera un desplazamiento espaciotemporal de la crisis desde las metrópolis a las periferias transgrediendo directamente los tiempos de reproducción de la naturaleza ocasionando procesos de hiperfracturamiento metabólico y aumentando exponencialmente la desigualdad entre clases socioeconómicas y regiones.

### **LA NUEVA DÉCADA PERDIDA EN AMÉRICA LATINA**

Desde diferentes enfoques ideológicos, instituciones nacionales e internacionales han considerado la actual crisis económica como la nueva década perdida en América Latina. Esta crisis se ha complejizado e incrementado a partir de la pandemia de la Covid-19, la cual ya aquejaba la región desde mediados del año 2014 debido al incremento de la crisis fiscal de los estados de la región producido por el desplome de las materias primas y en particular los precios internacionales de petróleo.

La denominación de la crisis actual como la Nueva Década Perdida en América Latina no solo responde a una causal de márquetin, sino que rememora las dinámicas propias de la crisis de la década de los años ochenta en la región. La crisis de la Década Perdida en América Latina reflejó una transformación del modelo de desarrollo en la que la región transitó desde un modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones hacia un sistema determinado por las necesidades del mercado internacional y enmarcado en los paradigmas neoliberales.

Esta crisis económica y su profundización a partir de la pandemia, ha incidido directamente en el aumento de los índices de desigualdad y pobreza en la región, en la que se presupone que para el año 2020 la pobreza aumentará 5,5%, lo que equivale aproximadamente a 35 millones de personas en América Latina. (CEPAL, 2020). Es necesario observar la crisis no solo en el momento actual de su agudización, sino evidenciar la trayectoria y las relaciones causantes de la misma con el fin de aportar a un análisis más detallado de las condiciones económicas que aquejan hoy por hoy a la región.

Es necesario cotejar las dinámicas de la actual crisis denominada como la Nueva Década Perdida en América Latina a partir de las relaciones que fundamentaron el nuevo sistema de acumulación financiarizado y el que determinó la crisis de la Década Perdida en América Latina en la década de los años ochenta.

### **EL CICLO EXPANSIVO DEL CAPITALISMO FINANCIARIZADO EN AMÉRICA LATINA PERIODO 2008-2014**

La discusión al interior del marxismo sobre los ciclos y/u ondas largas en la reproducción del sistema socioeconómico capitalista ha sido fértil. Sobre este aspecto Karl Marx manifestó: “Así como los cuerpos celestes, una vez arrojados a un movimiento determinado, lo repiten siempre, la producción social hace otro tanto no bien es lanzada a ese movimiento de expansión y contracción alternadas” (Marx, 2009b: 788).

Esta sentencia es totalmente actual, derivada de la manutención de un sistema contradictorio que pretende superar sus barreras immanentes, con tan solo el resultado de desplazarlo en el tiempo y encontrarse con una barrera mucho más alta y con mayores contradicciones en cada ciclo. La dinámica de los ciclos expansivos y contractivos del capitalismo financiarizado se repite desde la década de 1970 con un agravante: la hiperfracturación metabólica como fuente de superación de la crisis, lo cual deriva en la explosión de contradicciones y de una crisis de características civilizatorias.

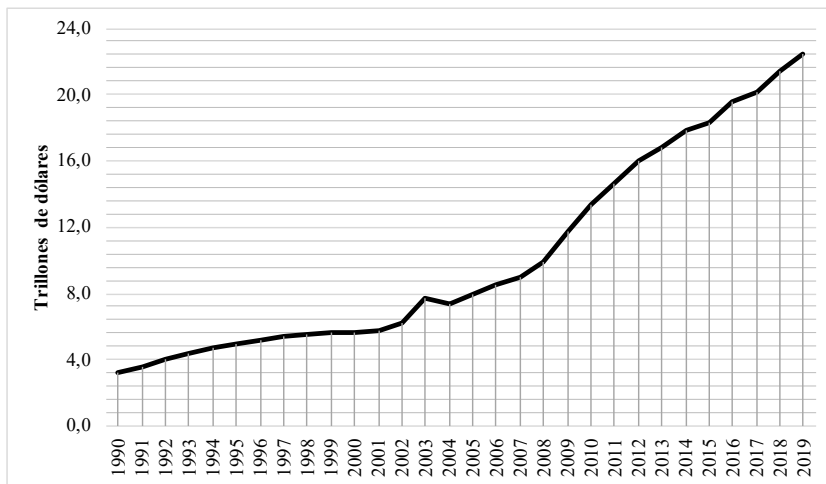
El nuevo ciclo expansivo del capitalismo financiarizado se caracteriza por la transferencia desde los Estados metropolitanos de una gran masa de dólares, capital ficticio, al mercado internacional y a los Estados periféricos. Esto a partir de la inversión extranjera directa y en gran parte como empréstitos convertidos en deuda pública en la periferia con el propósito de transferir la inflación y la crisis sistémica de los Estados metropolitanos realizando y materializando dicho capital ficticio.

Tras la crisis económica de corte financiero en los Estados Unidos a partir de la crisis de la burbuja inmobiliaria desatada por la financiarización del sector inmobiliario en el año 2007, se impulsó

por parte de la Reserva Federal de los Estados Unidos a partir del año 2008 una política denominada *Quantitative Easing*, en español ‘flexibilización cuantitativa’, la cual tenía como propósito aumentar la oferta de dinero y atacar directamente la desaceleración de la economía y los índices de contracción económica en los Estados Unidos (Parra, 2016).

Esta política monetaria, en parte, puede ser evidenciada y analizada a partir del incremento de la deuda pública en los Estados Unidos, en la que la deuda para el año 2008 se encontró en aproximadamente 10 trillones de dólares, mientras que para el final del año 2014, año de clausura de la flexibilización cuantitativa en EEUU, la deuda pública rondo en los 18,3 trillones de dólares anglosajones, evidenciando un crecimiento exponencial como se puede evidenciar en la gráfica número dos.

**Gráfica 2**  
**Índices de la deuda pública de Estados Unidos entre 1990-2019 en trillones de dólares anglosajones**



Fuente: Elaboración propia con base en datos de (Departamento del Tesoro de Estados Unidos, 2020)

La emisión monetaria, capital ficticio, realizada en Estados Unidos a partir de la política de Flexibilización Cuantitativa produjo un aumento de los empréstitos hacia América Latina en donde los bancos privados en Estados Unidos colocaron dichos recursos en créditos a tasas de interés de entre 4% a 7% generando una considerable rentabilidad, materializando y realizando el capital ficticio emitido por la Reserva Federal de Estados Unidos entre el año 2008 y finales del año 2014.

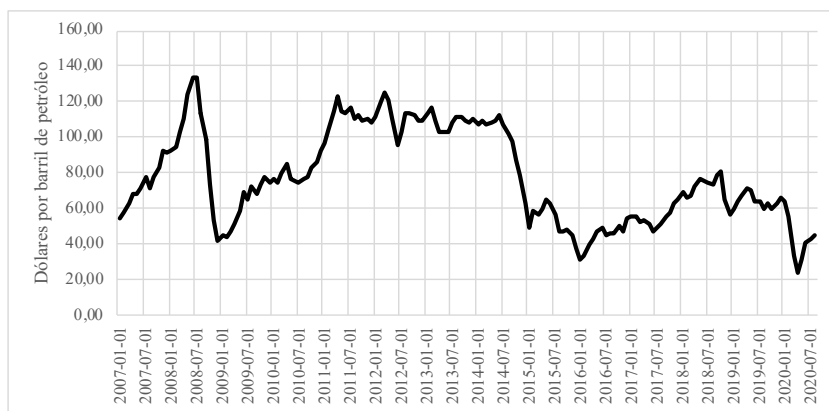


En Estados Unidos, la auditoria realizada por el departamento de Contabilidad del Gobierno reveló la transferencia de 16 billones de dólares, en secreto, por la Reserva Federal (FED) a bancos y corporaciones, en forma de préstamos con tasas de interés cercanas a cero, entre diciembre de 2007 y junio de 2010 (Fattorelli, 2013: 21).

Este proceso de emisión de capital ficticio en Estados Unidos al igual que en la década de los años setenta con la ruptura del patrón oro-dólar gestó un aumento en la colocación de empréstitos en América Latina generando un virtual sobreendeudamiento el cual fue invisibilizado, parcialmente, por los altos precios de las materias primas y el incremento de la inversión extranjera directa en el periodo 2008-2014.

La segunda consecuencia de la emisión monetaria en Estados Unidos fue el aumento de la inflación de los precios de las mercancías con mayor demanda a nivel internacional como fueron las materias primas, y en particular los precios de los hidrocarburos, como matriz energética del sistema entre el año de 2008-2014. Los precios el barril del petróleo Brent pasaron de 70,8 dólares por barril en el año 2007, a rondar los 110 dólares promedio en el periodo de 2011-2014 lo que atestiguó un aumento de los precios derivado de la emisión monetaria en Estados Unidos a partir de la flexibilización cuantitativa.

**Gráfica 3**  
**Precios internacionales del petróleo entre 2007-2020 en dólares estadounidenses**



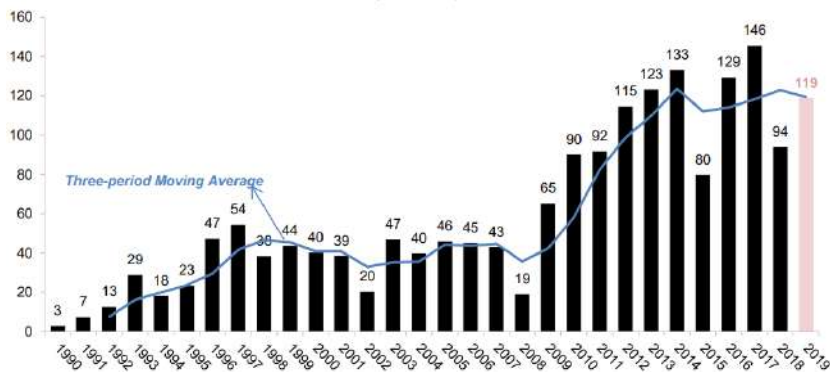
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional (2020)

El incremento de los precios del barril del petróleo derivó en el aumento de los ingresos fiscales para la mayor parte de los estados de

América Latina lo cual incidió directamente en el incremento de los índices del Producto Interno Bruto (PIB). El incremento del PIB en la mayor parte de los Estados de la región invisibilizó las dinámicas de debilidad de las economías de la región y los abultados procesos de endeudamiento, como se puede observar en la gráfica número tres.

Asimismo, como se observa en la gráfica número cuatro, la emisión de deuda en América Latina aumentó exponencialmente a partir del año 2008 en el que se encontraba en índices de alrededor de 19 billones de dólares, mientras que para el periodo 2009-2014 el promedio aproximado de emisión de deuda pública fue de 103 billones de dólares por año, atestiguando el impacto de la flexibilización cuantitativa y la estrategia de colocación, materialización y realización del capital ficticio en el ciclo expansivo del capital financiarizado.

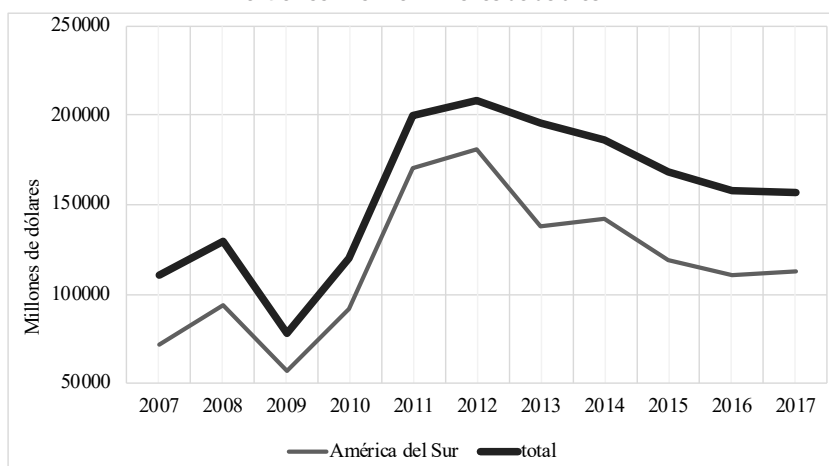
**Gráfica 4**  
**Nuevas emisiones de deuda en América Latina en el periodo 1990-2019**



Fuente: Extraída de (ECLAC, 2019: 9)

Igualmente, los flujos de inversión extranjera directa dirigidos hacia América Latina en el periodo 2010-2014 aumentaron exponencialmente y se mantuvieron elevados debido a la política emisión monetaria, capital ficticio, realizada por Estados Unidos. Como se observa en la gráfica número cinco, la Inversión Extranjera Directa pasó de alrededor de 162.000 millones de dólares en el año 2010 a rondar los 215.000 millones de dólares en el año 2012, para luego desplomarse a partir del año 2014.

**Gráfica 5**  
**Índices de Inversión Extranjera Directa en América del Sur y, América Latina y el Caribe**  
**entre 2007-2017 en millones de dólares**



Fuente: Elaboración propia con base en datos de CEPAL (2019)

Como se atestigua, en la anterior exposición sobre la política de flexibilización cuantitativa implementada en el año 2008 por Estados Unidos, esta fue parcialmente destinada a la transferencia de este capital ficticio hacia las periferias en particular hacia los países de América Latina por medio de nuevos créditos de deuda e Inversión Extranjera Directa generando un aumento de los endeudamientos privados, y en particular públicos, afectando la sostenibilidad de las finanzas estatales.

Por otro lado, el incremento de la masa monetaria a nivel internacional incidió directamente en el incremento de los precios internacionales de las materias primas y en particular de los hidrocarburos invisibilizando la debilidad y sobreendeudamiento de los Estados periféricos.

Este ciclo expansivo, al igual que en la década de los años setenta, generó un desplazamiento de la crisis desde las metrópolis hacia las periferias por medio de la emisión de capital ficticio el cual fue exportado al mercado internacional y a los países de América Latina con el propósito de materializar y realizar dicho capital.

## **EL CICLO CONTRACTIVO DEL CAPITALISMO FINANCIARIZADO EN AMÉRICA LATINA PERIODO 2014-2020**

El ciclo expansivo llegó a su fin tras la manifestación y puesta en marcha de la clausura de la política de Flexibilización Cuantitativa en Estados Unidos a partir de la segunda parte del año 2014. La clausura de la emisión monetaria dio inicio al nuevo ciclo contractivo el cual fue acompasado por políticas proteccionistas de corte acumulativo y por el aumento parcial de las tasas de interés en las metrópolis.<sup>1</sup> Este ciclo contractivo tiene como propósito concretar, acumular y concentrar el capital ficticio realizado en el ciclo expansivo por medio de la acumulación por desposesión y la manipulación del mercado internacional.

Las consecuencias que ha generado la clausura de la Flexibilización Cuantitativa en el año 2014 para América Latina son:

### **EL DESPLOME DE LAS MATERIAS**

Tras el anuncio del fin de la política de Flexibilización Cuantitativa, el aumento tímido de las tasas de interés y la presencia de una desaceleración de la economía a nivel mundial, entre otras dinámicas; los flujos de inversión migraron desde la inversión en el mercado internacional, y en particular desde el sector petrolero, hacia el sector financiero de las metrópolis económicas en búsqueda de estabilidad y manutención de rentabilidad a largo plazo.

En la gráfica número seis, se puede constatar el desplome de los precios de las materias primas a partir del año 2014, la reducción se puede tasar entre 40% a 50% del valor de las materias primas para el periodo 2015-2020 con relación a los precios del año 2014. Este deterioro de los precios de las materias primas incide directamente en los ingresos fiscales de las naciones de América Latina no solo en los ingresos derivados de la renta petrolera, sino en el conjunto de las finanzas públicas debido a la reprimarización de la economía impulsada en la década de los años setenta y normativizadas en la década de los años noventa del siglo XX.

---

1 El aumento de las tasas de interés en las metrópolis han sido tímidas debido a la disputa geopolítica entre Estados Unidos y la República de China lo que complejiza el ciclo contractivo actual.

**Gráfica 6**  
**Índices de los precios internacionales de las materias primas para el periodo 2000-2020**  
**(Índice 2016=100)**

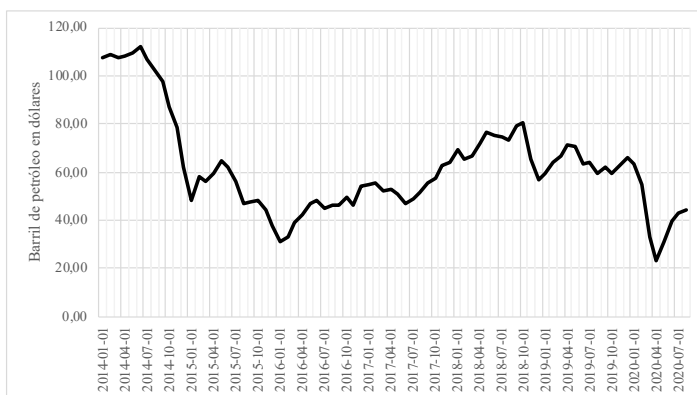


Fuente: Elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional (2020)

Igualmente, los precios del petróleo sufrieron un deterioro marcado a partir del año 2014 pasando de aproximadamente 110 dólares el barril en 2014, con picos en el periodo 2010-2014 de hasta 125 dólares el barril, a rondar la franja entre los 30 y 70 dólares el barril en el periodo 2015-2020, como se puede observar en la gráfica número siete.

Esto refleja una merma de aproximadamente entre 50% y 70% de los ingresos derivados de la renta petrolera en los países de América Latina, sin contemplar el deterioro de la cadena que conlleva este proceso lo cual puede generar un aumento exponencial de la dinámica de crisis fiscal de los estados en América Latina.

**Gráfica 7**  
**Precios internacionales del petróleo entre 2014-2020**



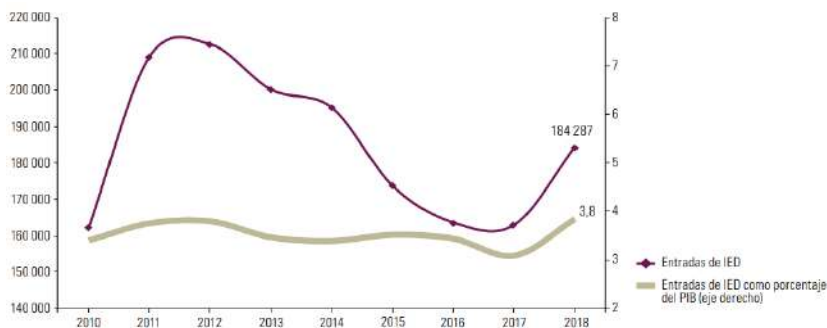
Fuente: Elaboración propia en base a datos del Fondo Monetario Internacional (2020)

## DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

Se observa un deterioro en la Inversión Extranjera Directa destinada a América Latina –que no ha sido tan profunda– a partir del año 2014 que se explica por la disputa geopolítica entre Estados Unidos y la República de China desde el año 2017.

Aunque la disputa imperial distorsione la intensidad del ciclo contractivo, particularmente en el flujo de inversión destinada hacia América Latina, sí se observa una ralentización y una pequeña contracción como se observa en la gráfica número ocho.

**Gráfica 8**  
**Flujos de Inversión Extranjera directa destinada hacia América Latina para el periodo 2010-2018 en millones de dólares**



Fuente: Extraída de (CEPAL, 2019: 27)

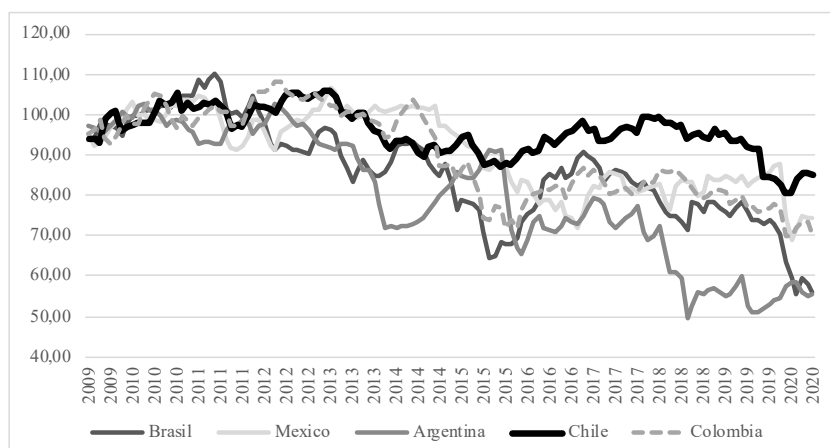
Como se observa en la gráfica número ocho, a partir del año 2014 se evidencia un desplome de la inversión extranjera directa pasando de aproximadamente 190.000 millones de dólares en el año 2014, a aproximadamente 165.000 millones de dólares en el año 2017, para luego tener un incremento en el año 2018 de alrededor de 20.000 de dólares con respecto al año directamente anterior, derivado esto de la disputa internacional entre Estados Unidos y China.

Según el Informe sobre las Inversiones en el Mundo 2019 de la UNCTAD, la inversión extranjera directa (IED) mundial bajó un 13 % en 2018, a 1,3 billones de dólares, en comparación con 1,5 billones el año anterior, lo que marca su tercer año de descenso consecutivo (UNCTAD, 2019).

La reducción de la inversión extranjera directa generó un proceso de deterioro de la masa de dólares en el mercado doméstico de los estados de América Latina, incidiendo directamente en el deterioro de la tasa de cambio e inversión de capital, generando el aumento de las tasas de desempleo real, el incremento de la desigualdad y pobreza en la región.

El desplome parcial de la Inversión Extranjera Directa dirigida hacia las periferias es respuesta del fin de la política de emisión de capital ficticio en Estados Unidos, lo cual genera un proceso de deterioro de las condiciones internacionales de intercambio en particular el aumento de las tasas de devaluación de las divisas locales con referencia a las divisas de intercambio internacional en particular el dólar; como se puede observar en la gráfica nueve, propiciando un desequilibrio en los índices económicos y un aumento de reflejo entre la devaluación de la moneda y la apreciación de la deuda puesta en divisas de intercambio internacional.

**Gráfica 9**  
**Tasa de cambio efecto real para algunos países de América Latina con relación al dólar EEUU (índice 2010=100)**



Fuente: Elaboración propia con base en datos de (Bank for International Settlements, 2020)

El deterioro de la tasa de cambio de las divisas de la región con relación a las divisas de intercambio internacional y en particular con el dólar; ha generado procesos de deterioro de las economías locales y ha golpeado directamente a las clases populares, en tanto que las canastas básicas de los hogares de América Latina tras la imposición del Consenso de Washington se han compuesto en altos porcentajes en productos importados desde las metrópolis económicas.

El deterioro de la tasa de cambio para el caso particular de Colombia generó el incremento de los precios de la canasta básica familiar en aproximadamente un 19%, teniendo en cuenta que la tasa de devaluación entre el 2014-2020 está alrededor del 100%. Este proceso, invisibilizado por las dinámicas macroeconómicas, incide directamente en las tasas de pobreza y pobreza extrema tanto en Colombia como en la región.

Igualmente, para el caso particular, la deuda pública, tanto interna como externa, puesta en dólares por los Estados de América Latina aumenta en los mismos índices que el deterioro de la devaluación generando procesos de apreciación de la deuda pública derivada del deterioro de las condiciones internacionales de intercambio, lo cual propicia un incremento exponencial de las deudas públicas ya insostenibles por los procesos de colocación de empréstitos en el ciclo expansivo.

Otro proceso que incidió directamente en el deterioro de las divisas locales es la fuga de capitales que han vivido los Estados de América Latina desde el año 2014, lo cual ejemplifica cómo la imposición de las políticas neoliberales recrea las condiciones necesarias para realizar el ciclo contractivo del capital financiero donde se concentra y acumula el capital ficticio por medio de las dinámicas de acumulación por desposesión a escala internacional posibilitado por la manipulación del mercado internacional. La fuga de capitales se ha incrementado consecuencia de la pandemia del COVID-19 como se evidencia en el siguiente extracto.

En la crisis financiera de 2008, la salida de capitales de mercados emergentes sumó 20 mil millones de dólares en los primeros 50 días posteriores al estallido. En la crisis actual esta cifra es cuatro veces más elevada: en ese mismo período se registró una fuga cercana a los 60 mil millones de dólares (Kucher, 2020).

### **INCREMENTO Y APRECIACIÓN DE LA DEUDA PÚBLICA EN AMÉRICA LATINA**

El incremento de los índices de deuda pública en la región tiene por lo menos dos momentos en el periodo 2008-2020: en primer lugar, encontramos el incremento de los empréstitos dirigidos hacia América Latina como se evidenció en la exposición del ciclo expansivo entre 2008 y 2014; y, en segundo lugar, se pone de manifiesto un apreciación de la deuda derivada de la depreciación de las divisas locales con referencia a las divisas de intercambio internacional y la demanda de nuevos créditos con el fin de paliar los abultados déficit de fiscales.

El segundo periodo, el cual representa el ciclo contractivo del capital financiarizado, se comporta como la fuente de transferencia de recursos netos desde América Latina debido a los abultados índices de deuda pública, que una vez agotada la emisión desde las metrópolis manifiesta palpablemente su insostenibilidad y subsume a los países periféricos en un círculo vicioso de endeudamientos y acuerdos de ajuste estructural con el fin de ejecutar la acumulación y concentración de capital, que fue realizado en el ciclo inmediatamente anterior.

La profundización de las políticas neoliberales en la región en concreto ha generado, entre otros:

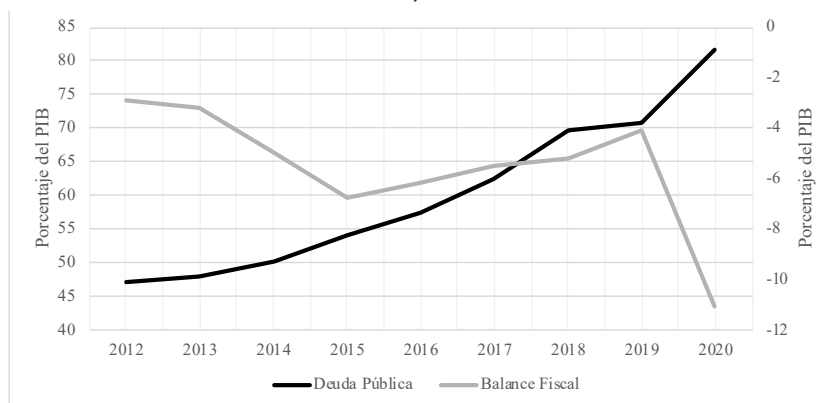


- a) La transferencia de la carga tributaria desde el gran capital hacia las clases populares.
- b) El incremento de la sobreexplotación del mundo del trabajo a partir de reformas laborales que flexibilizan, desregulan y precarizan las condiciones laborales en la región y la presión inflacionaria de la canasta familiar derivado de la devaluación de la divisa local.
- c) La privatización de sectores económicos estratégicos del Estado y la privatización y mercantilización de los derechos sociales, económicos, políticos, culturales y ambientales de los pueblos de América Latina.

Este proceso se ha desarrollado desde el año 2014 con mayor o menor intensidad, según el régimen político, en donde encontramos procesos como el colombiano el cual ha generado un sin número de reformas tendientes a la manutención de la transferencia de recursos hacia las periferias vía el pago continuo de la deuda pública.

El ciclo contractivo no solo representa una transferencia neta de capitales desde la periferia hacia la metrópoli, sino que incide directamente en la profundización de un sistema que vive de la acumulación por desposesión y del señoreaje monetario con el que se profundizan las dinámicas de liberalización, desregulación y privatización, lo cual ejemplifica un proyecto cada vez más avasallador.

**Gráfica 10**  
**Índices de la deuda pública y balance fiscal gubernamental en porcentaje del PIB para América Latina, entre 2012-2020**



Fuente: Elaboración propia con base en datos de (FMI, 2020)

Como se observa en la gráfica número diez, la deuda pública bruta para América Latina con relación al PIB de la región ha aumentado con mayor intensidad desde el año 2014, pasando de 47,8% del PIB de la región, a índices proyectados por el Fondo Monetario Internacional para el año 2020 de 81% del PIB. El incremento sostenido desde el año 2014 evidencia que si bien la pandemia del COVID-19 aceleró la crisis económica en la región, la crisis tiene que rastrearse desde el final del ciclo expansivo y la puesta en marcha del ciclo contractivo en el año 2014.

Asimismo, se evidencia un deterioro del balance fiscal en la región, el cual ha sido tenue por la manutención parcial de la Inversión Extranjera Directa debido a las disputas geopolíticas en el contexto actual, pero que sufre un incremento considerable ante la pandemia del COVID-19 pasando de un déficit fiscal de alrededor de 4% en el año 2019, a rondar 11% para el año 2020, según los proyectos del Fondo Monetario Internacional.

Son evidentes las consecuencias del ciclo contractivo en el cual se observa un aumento de la pobreza y la desigualdad materializado a partir de la puesta en marcha de la transferencia espaciotemporal de la crisis por medio del sistema socioeconómico capitalista financiarizado con sus ciclos expansivos y contractivos.

Los ciclos, tanto expansivo como contractivo, inciden directamente en el menoscabo de las condiciones de las clases populares periféricas propiciando el aumento de la sobreexplotación laboral, opresión fiscal y acumulación por desposesión. Asimismo, repercute en las dinámicas de hiperfracturamiento metabólico en la que la vida está en vilo, lo que impone la transformación radical del sistema como la única fuente de freno ante la locomotora del mal desarrollo que nos ha impuesto el capitalismo en su estadio neoliberal.

## **CONCLUSIÓN**

Por medio del análisis económico es posible evidenciar la crisis económica que acontece a nivel regional e internacional; sin embargo, esta crisis también se materializa a nivel social y ambiental, teniendo en cuenta la sobreexplotación de la naturaleza bajo un modelo de exportación de materias primas, y la desfinanciación y austeridad que caracterizan los presupuestos públicos para la garantía de los derechos fundamentales.

En este sentido, tanto a nivel mundial como latinoamericano se ha evidenciado el descontento social por medio del desbordamiento de las calles y plazas por la movilización popular. Descontento que, si bien se había manifestado en años anteriores, se ha recrudecido en el presente año debido a que la pandemia del COVID-19 ha puesto

de manifiesto las consecuencias sociales y en la salud del modelo neoliberal, las cuales se han recrudecido en las respuestas que han dado los Estados a ella, en donde la deuda ha sido protagonista como fuente de recursos que han sido dirigidos al salvataje del sector financiero y bancario en tanto los pueblos se sumen cada vez más en la pobreza.

Ante estas dinámicas se requiere fortalecer desde la academia y la investigación a la movilización popular, generando espacios de discusión y construcción de alternativas como respuesta de rechazo al modelo económico, político y social actual. Es necesario pensar en las propuestas que se puedan poner en marcha luego de los triunfos de la movilización popular en escenarios que se abren como en Chile posterior al referendo constitucional.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- Bank for International Settlements. (2020). "Real Broad Effective Exchange Rate". Obtenido de FRED, Federal Reserve Bank of St. Louis: <https://fred.stlouisfed.org/series>
- Brenner, Robert. (2013). *La economía de la turbulencia global*. Mexico D.F.: Ediciones Era.
- Brunhoff, Suzanne de. (2009). *Las finanzas capitalistas: para comprender la crisis mundial*. Buenos Aires - Argentina: Ediciones Herramienta.
- CEPAL. (2019a). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- . (2019b). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Comisión económica para América Latina y el Caribe.
- . (2020). *Informe especial COVID-19: El desafío social en tiempos del COVID-19*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Chesnais, François (2003) No. 1. La teoría del régimen de acumulación financiarizado: contenido, alcances e interrogantes. *Revista de Economía Crítica*(1), 37-72. doi:[http://www.revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n1/4\\_teor%C3%ADa\\_regimen.pdf](http://www.revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n1/4_teor%C3%ADa_regimen.pdf)
- Departamento del Tesoro de Estados Unidos. (15 de Septiembre de 2020). *FRED, Banco de la Reserva Federal de St. Louis*. Obtenido de Servicio fiscal, deuda federal: deuda pública total [GFDEBTN]: <https://fred.stlouisfed.org/series/GFDEBTN>

- ECLAC. (2019). *Capital Flows to Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: Economic Commission for Latin America and the Caribbean. Obtenido de Economic Commission for Latin America and the Caribbean.
- Fattorelli, María. (2013). *Auditoría ciudadana de la deuda pública: Experiencia y métodos*. Brasília - Brasil: Inove Editora.
- Fernández, Lucía. (7 de Agosto de 2020). *Precio medio del crudo fijado por la OPEP 1960-2019*. Obtenido de Statista: <https://es.statista.com/estadisticas/635114/precio-medio-del-crudo-fijado-por-la-oep/#:~:text=En%201961%2C%20el%20precio%20del,de%20Pa%C3%ADses%20Exportadores%20de%20Petr%C3%B3leo%22>.
- FMI. (2020). *Monitor Fiscal*. Washington: Fondo Monetario Internacional.
- Fondo Monetario Internacional. (16 de Septiembre de 2020). *Precio global del crudo Brent [POILBREUSD]*. Obtenido de FRED, Banco de la Reserva Federal de St. Louis: <https://fred.stlouisfed.org/series/POILBREUSD>
- Fondo Monetario Internacional. (17 de Septiembre de 2020). *Índice de precios globales de todos los productos básicos [PALLFNINDEXM]*. Obtenido de Fondo Monetario Internacional: <https://fred.stlouisfed.org/series/PALLFNINDEXM>
- Gómez, John y Galindo, Camila (5 de Febrero de 2020). *La financiarización y la crisis civilizatoria, una relación odiosa. La Pluma*. Obtenido de: <http://www.lapluma.net/2020/02/04/la-financiarizacion-y-la-crisis-civilizatoria-una-relacion-odiosa/>
- Harvey, David. (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. Madrid - España: Editorial Traficantes de sueños.
- Kucher, Federico. (19 de Marzo de 2020). *La fuga de capitales de los mercados emergentes es la más fuerte de la historia. Página 12*. Obtenido de: <https://www.pagina12.com.ar/253795-la-fuga-de-capitales-de-los-mercados-emergentes-es-la-mas-fu#:~:text=La%20fuga%20de%20capitales%20de%20los%20mercados%20emergentes%20es%20la,la%20de%20la%20crisis%202008>.
- Marini, Ruy M. (Junio de 1977). *La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo*. Obtenido de Ruy Mauro Marini escritos: [http://www.marini-escritos.unam.mx/052\\_acumulacion\\_subimperialismo.html](http://www.marini-escritos.unam.mx/052_acumulacion_subimperialismo.html)
- Marx, Karl. (2009a). *El Capital: Tomo 1, Volumen 1*. Mexico D.F.: Siglo XXI editores, S.A.

- . (2009b). *El Capital, Tomo I. Volumen 3*. Mexico D.F.: Siglo XXI editores, S.A.
- Ocampo, José. A. (2014). La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica. En J. A. Ocampo, *La crisis latinoamericana de la deuda a la luz de la historia* (págs. 19-49). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Parra, Alberto. (2016). Flexibilización cuantitativa: características e impactos en las economías de los Estados Unidos y Colombia. *Revista EAN*, 13-35.
- Polanyi, Karl. (2018). *De la gran transformación a la gran financiarización*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- UNCTAD. (12 de Junio de 2019). *La inversión extranjera directa mundial descende por tercer año consecutivo, según un informe de las naciones unidas*. Obtenido de Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo: <https://unctad.org/es/Paginas/PressRelease.aspx?OriginalVersionID=514>

# **EL “GOLPE DE MERCADO”, UNA DE LAS FORMAS DE “GOLPE DE MANO” EN AMÉRICA LATINA. ARGENTINA 1989**

Roberto J. Tarditi

Este trabajo se refiere a la lucha interburguesa que se desencadena en la cúpula del poder de Argentina en el año 1989. Los enfrentamientos llevan a la renuncia de Raúl Ricardo Alfonsín a la presidencia de la Nación el 8 de julio de 1989, cinco meses antes de cumplir su mandato.

Atendemos a un momento de ruptura en la relación entre el capital financiero internacional –movilizado en este caso por los banqueros neoyorkinos– y la burguesía local; un proceso de entrelazamiento y lucha que se viene desarrollando al menos desde mediados de los años setenta.

El lunes 6 de febrero de 1989 los títulos catástrofe de los diarios dieron cuenta de lo que estaba ocurriendo respecto a la cotización del dólar: “dolarazo”, “lunes negro”, “tragedia del dólar”, “disparada del dólar”, “sismo cambiario” fueron las expresiones usadas para hacer referencia a los saltos bruscos e imprevistos en el cambio de las monedas extranjeras.

Con esta disparada en las cotizaciones se inició un proceso de devaluación de la moneda nacional que se mantuvo y profundizó durante 27 meses consecutivos.

Todo el proceso devaluatorio se cerró más de dos años después con una Ley de Convertibilidad que estableció una paridad cambiaria fija: un peso, un dólar. En ese momento el presidente era Carlos Saúl Menem y ocupaba el Ministerio de Economía Domingo Felipe Cavallo.

La convertibilidad fija desembocó, luego de unos años, en una profunda crisis económico-social y en una insurrección espontánea en el año 2001.

En Argentina, desde mediados de enero de 1989 y especialmente desde la última semana de ese mes, se inició una sucesión de hechos económicos, sociales y políticos que provisoriamente periodizamos en dos etapas: una primera que desemboca en la primera hiperinflación y primera revuelta social (saqueos masivos a comercios) de 1989, y que coincidió con la renuncia de Alfonsín a la presidencia de la nación; y una segunda, que transcurrió bajo la presidencia de Carlos Saúl Menem, con una segunda hiperinflación y una nueva revuelta social (saqueos). El periodo que estamos estudiando se inició a fines de enero de 1989 y se extendió hasta abril de 1991. Se trató de los últimos 15 meses del gobierno de Alfonsín y los primeros 21 del gobierno de Menem.

A nivel de hipótesis se debería considerar la posibilidad de extender este momento en la periodización hasta fines 1993, cuando se produjo el motín de Santiago del Estero (ciudad del centro del país); un hecho que indicaba que había comenzado un ciclo de rebelión y que comenzaba a constituirse una nueva fuerza social, ahora de carácter popular, democrático y nacional (Cotarelo, 2016).

Atendemos aquí a lo que ocurrió desde mediados de enero hasta mediados de febrero del año 1989, presentamos una descripción y un primer análisis.

El trabajo se inserta dentro de una investigación en curso que se propone dar cuenta de las relaciones de fuerza existentes, los alineamientos y alianzas que se constituyen en el marco de la lucha de clases, y busca avanzar en la explicación del movimiento de la sociedad argentina en las últimas cuatro décadas; movimiento que, consideramos, transcurre dentro de un largo periodo de carácter contrarrevolucionario. Esta investigación se desarrolla en PIMSA (Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina).

El hecho estudiado se enmarca en un momento de superproducción y superespeculación y luego crisis, en el ciclo periódico industrial global, con ruptura violenta de relaciones sociales de producción y de cambio. Se desenvuelve en el marco de la crisis mundial de los mercados de 1989-1990.

## **EL PROBLEMA A INVESTIGAR**

Lo que ocurrió en esos días se lo ha considerado una “corrida cambiaria” (Machinea, 1990), sin embargo, hay elementos cualitativos que diferencian esta corrida de otras similares. Tampoco permite

avanzar en la conceptualización del hecho hacer referencia a las ‘medidas’ de política económica, poniendo el énfasis en evaluarlas de manera positiva o negativa, o tomarlo como una política de shock, similar a la aplicada al nacimiento al Plan Austral en junio de 1985 (Damill y Frenkel, 1990; Graziano, 1990).

La construcción del hecho a investigar y su caracterización son parte de los problemas de la investigación en curso; ello exige atender a la lucha y a la estrategia de las clases sociales en pugna y sus fracciones. Entender no solo de qué hecho se trata, cómo se genera y cómo impacta en los alineamientos del momento, sino también ponerlo en relación con las fuerzas sociales existentes.

A medida que transcurre el año 1989, y viendo que se producen corridas similares, surge una nueva expresión para dar cuenta de los sucesos: “golpe de mercado”.

Al menos desde mediados del siglo XIX se utiliza el concepto de “golpe de mano” para dar cuenta de hechos de naturaleza similar (Marx, 2014) si bien en el caso que estamos examinando el énfasis está puesto en el llamado “mercado”.

En época más reciente, en América Latina se presentaron situaciones que en principio resultan comparables y que se las considera “golpe blando”, “golpe suave”, “golpe de Estado blando”, *lawfare* (guerra judicial). Resultaría esclarecedor avanzar en la conceptualización de esos hechos y su estudio comparativo, y precisar tipologías; por ejemplo: agrupar aquellas intervenciones directas sobre los poderes del Estado que se usan para desplazar o debilitar a fuerzas políticas con respaldo popular, y que se realizan con participación imperialista. Ese examen debería incluir los hechos de 1989 en Argentina.

Por otra parte, la modalidad de la corrida cambiaría como medio de lucha de la oligarquía financiera va a quedar instalada en Argentina y se va a usar en reiteradas oportunidades.

El hecho que estamos estudiando se inscribe en un momento desfavorable para el campo del pueblo y la clase obrera, y benévolo para el capital. Tras la crisis hiperinflacionaria de 1989-1990 en la sociedad argentina maduraron condiciones que permitieron a los capitales concentrados avanzar hacia “políticas neoliberales” (Cotarelo, 2016: XXV). Un hecho relevante en ese proceso que se abrió fueron las hiperinflaciones de 1989-1990. Allí se dieron las transformaciones económicas, sociales y políticas que permitieron una “hegemonía neoconservadora” desde 1991 (Bonet, 2008). Hay un conflicto medular que “se desarrolla entre el capital concentrado interno y los acreedores externos” (Basualdo, 2000: 17).



La corrida cambiaria abrió la crisis política, “la caída del gobierno radical comenzó a gestarse a comienzos de 1989 cuando el Banco Mundial anunció la suspensión de un desembolso de 350 millones de dólares [...] El retiro del apoyo financiero no hizo más que desatar un ataque especulativo contra la moneda nacional generando un verdadero golpe de mercado” (Rubizal, 2014: 57-58).

El núcleo del sector externo que motoriza la corrida lo formaron cinco bancos extranjeros, los que retiraron en pocos días la quinta parte de todas las reservas monetarias existentes (Lozano y Feletti, 1991). Todo el proceso se debe colocar en el marco de un estrangulamiento financiero externo y una respuesta devaluacionista local (Damill y Frenkel 1990), (Aronskind, 1989). Ese proceso exige atender a los alineamientos internos del momento de los actores económicos involucrados (Graziano, 1990). Todo ello dentro de un marco histórico de larga duración que se inicia en 1973-1976 (Muchnick, 1998).

## **EL HECHO**

El día lunes 6 de febrero de 1989 no será un día hábil común y corriente en Argentina. El domingo anterior, funcionarios de Economía toman la decisión de lanzar un feriado bancario y cambiario para ese lunes. Firman el comunicado las autoridades del Banco Central de la República Argentina (BCRA).

Un diario aparece con un título poco tranquilizador: “Para preservar su stock de reservas el Banco Central no licitará divisas, con lo cual la cotización del dólar financiero flotará libremente”, *Clarín* 1989 (Buenos Aires), 6 de febrero.

Se ha decidido no sostener el tipo de cambio.

La devaluación de la moneda nacional (austral) parece inminente; ello alcanzaría directamente no solo a quienes tienen ahorros en australes sino a más de veinte millones de asalariados en todo el país.

Nada se dice respecto de nuevas líneas de crédito del exterior y tampoco de que se hayan acreditado los préstamos multilaterales que permanecen demorados. Tampoco se informa de algún acuerdo con exportadores locales que facilite la liquidación de divisas.

Dado el feriado bancario y cambiario será recién el día martes 7 de febrero cuando se comience a tener idea clara de lo que está ocurriendo. El dólar que había cerrado el viernes 3 de febrero a 18 australes, el día martes 7 cotiza a 23,50 australes.

Si bien esa cotización es la del llamado ‘dólar libre’, la suba del mismo amplía la brecha frente al dólar comercial.

El día domingo los funcionarios de Economía habían establecido que el ‘tipo de cambio comercial’ se devaluara 2,5%, y

que abriera con una cotización de 14,45 australes; que el especial lo hiciera a un precio de 18,01 australes; y que se creará un tercer mercado para el dólar libre. En este último es en donde se dispara la cotización.

Dada la relevancia que tiene el “dólar libre” sobre las transacciones mercantiles como precio de referencia y la inexistencia de medidas oficiales efectivas para revertir la corrida cambiaria, el mismo martes queda en claro la pérdida de valor del austral.

La tenencia dineraria de todos los argentinos pierde en un solo día más del 30% de su valor; una devaluación que se va a ir descargando en los días subsiguientes a través de los precios de las mercancías. El austral se hunde frente al dólar y frente a todas las monedas del mundo, por ende, frente a todas las mercancías del mercado mundial.

Según el diario *La Nación*, ni siquiera los patronos de primera línea fueron advertidos: “los empresarios se enteraron de las modificaciones en la política cambiaria durante una reunión realizada anteayer –por el domingo- cuando nadie estaba en condiciones de pasarse a dólares: al día siguiente habría feriado cambiario y se anunciarían las nuevas medidas”. *La Nación* 1989 (Buenos Aires) martes 7 de febrero.

El dato más impactante es que las autoridades deciden retirar al Banco Central del mercado cambiario del ‘dólar libre’. Ello niega en los hechos lo que los voceros del gobierno y parte de la prensa venían afirmando: que la moneda nacional contaba con respaldo; que se mantendría la política económica y que no habría “tercer mercado” cambiario. Incluso de que se avanzaría en sentido contrario: que habría “unificación cambiaria desde el 1° de marzo”. *Clarín* 1989 (Buenos Aires) 13 de enero.

En ese momento, en Argentina, la cotización del dólar es la punta de un iceberg que se menea sobre un equilibrio inestable en la cúpula del poder; al moverse se dispara un enfrentamiento que no se va a aplacar al menos por dos años. “Convergían las tensiones profundas de la estructura económica argentina y de sus vínculos comerciales y fundamentales financieros con los países centrales” (Aronskind, 1989).

## **LOS DÍAS PREVIOS**

La corrida hacia el dólar comenzó quince días antes, al iniciarse la última semana del mes de enero. Solo en un día, el lunes 30 de enero, le “pidieron la friolera de 250 millones de dólares” al BCRA (Graziano, 1990: 30). A lo largo de esa semana de enero el banco se desprende de 430 millones de dólares de sus reservas. La semana siguiente, hasta el 3 de febrero, nuevamente vende 450 millones de dólares, un total de 880 millones de dólares. El Cuadro 1 muestra el salto que registra la venta de dólares en enero de 1989.

<b>Cuadro 1</b> <b>Dólares vendidos por el BCRA, en millones.</b> <b>Agosto 1988 a enero de 1989.</b> <b>Fuente: Ámbito Financiero 1989 (Buenos Aires)</b> <b>30 de enero y 6 de febrero</b>	
Ago	54
Sep	191
Oct	300
Nov	295
Dic	12
1° de Ene al 3 de Feb	880

No había antecedentes cercanos de una demanda similar. “Las licitaciones de divisas –mecanismo que usan los bancos habilitados para comprar dólares– adquirirían espectacularidad para quien asistía a observarlas. Las urnas repletas de propuestas de compra. Los directores del BCRA llamaban nerviosos para saber a cuánto ascendía la cifra de pedidos aún antes de finalizar el recuento. Prácticamente no había banco que no se presentara a licitar” (Graziano, 1990: 30).

No deja de sorprender que en esas circunstancias la tapa del diario más vendido de Argentina titula: “Deuda Externa. La Argentina obtuvo una tregua hasta mayo con los acreedores”. *Clarín* 1989 (Buenos Aires), 31 de enero.

Lejos de una tregua, lo que hay es un ataque directo sobre las reservas en divisas del Estado nacional. La noticia parece apuntar a una maniobra de desinformación.

El sábado 4 de febrero, en medio de las repercusiones de la corrida en curso, José Luis Machinea, presidente del Banco Central, responsabiliza de la misma a un enemigo político, Domingo F. Cavallo. Devenido en cuadro menemista luego de su alejamiento del radicalismo. Lo acusa de ser quien dijo a los banqueros neoyorkinos: “no esperen que el justicialismo pague este veranito si gana las elecciones”.

La acusación de Machinea sobre Cavallo no va más allá de la campaña electoral; desde hace al menos un mes que se busca instalar el tema de que un posible triunfo electoral del peronismo puede desencadenar una situación de inestabilidad económica. La prensa comercial venía acicateando la cuestión: “El peronismo pagará la deuda externa, aseguró Menem”, diario *Clarín* 1989 (Buenos Aires) 2 de enero. Pero el punto más relevante de lo que señala Machinea es el dato que deja implícito: están detrás de la corrida los *banqueros* de Nueva York.

El “veranito” que menciona hace referencia a la coyuntura favorable que se ha creado desde agosto de 1988 con el ingreso de divisas a las arcas del BCRA: dólares de especuladores internacionales; ganancias de capitalistas locales; renta de la tierra en manos de terratenientes. Cambian sus dólares y los colocan en australes a interés. En “agosto y septiembre –de 1988– continúan entrando capitales golondrina” (Graziano, 1990: 15-17).

Los exportadores de cereal cuentan además con un plus de mil millones de dólares que les llega de manera imprevista; se trata de una suba coyuntural de los precios de los cereales.

Todo ese dinero entra en calidad de ahorro a los bancos locales, las tasas de interés son positivas en australes y en dólares (Machinea, 1990). El tipo de cambio se mantiene estable, hay ingreso de divisas y un préstamo del Banco Mundial que prontamente debería ser desembolsado. No hay riesgos a simple vista. Además, la “postergación del pago de los intereses a los acreedores extranjeros significó una acumulación adicional de reservas” *La Nación* 1989 (Buenos Aires) 7 de febrero.

En esa misma tónica especulativa cambian dólares por australes los importadores locales; lo hacen dilatando el pago de sus obligaciones con el exterior. También hay capitalistas argentinos que “repatrián” sus divisas para aprovechar las altas tasas de interés. Son retornos “subterráneos” que superarían los 2000 millones de dólares. *Clarín* 1989 (Buenos Aires) 24 de febrero.

El gobierno dispone entonces de una masa dineraria que le permite cubrir el déficit fiscal. Sin embargo, encuentra dificultad a la hora de reactivar la demanda de consumo. La falta de monetización de la economía obliga al Estado a tomar nuevamente los australes que emite cuando compra dólares; para ello sube la tasa de interés y aumenta los encajes.

Con ese ingreso de divisas la moneda nacional queda aún más sobrevaluada, ello hace que más de un millón de argentinos usufructúe de esa ventaja y vacacione en el exterior.

Toda la situación renueva las expectativas electorales del radicalismo. El propio Plan Primavera ya había sido pensado en esa perspectiva: un “programa político” diseñado para las elecciones presidenciales *La Nación* 1989 (Buenos Aires) 7 de febrero<sup>1</sup>.

---

1 El Plan Primavera reposa en un sistema de tipo de cambio con un valor nominal fijo de la divisa extranjera, revisado y ajustado regularmente por inflación, se desliza dentro de una de flotación controlada. Se usa para una devaluación progresiva: gota a gota. Establecía “un dólar para las exportaciones fijo y controlado –sujeto a devaluación mediante un esquema de crawling peg– y un dólar ‘financiero’ y de importación flotando entre 20% y 25% arriba del agropecuario en el cual supuestamente el BCRA era el único oferente”. (Graziano, 1990: 13).

En el plano internacional, en tanto, se produce un viraje en la concurrencia de capitales, a comienzos de 1989 se invierte el flujo y se paralizan los créditos privados y públicos, bajan los precios de los cereales y refluyen los capitales hacia los países desarrollados.

A ello se agrega la falta de lluvias en la zona núcleo de Argentina. Baja el volumen de la producción agropecuaria y se abre una crisis energética por la sequía.

### **LAS EXPLICACIONES OFICIALES**

El Ministerio de Economía, en su explicación oficial sobre las medidas económicas del día 6 de febrero, sostiene que se vio forzado a retirar al Banco Central del mercado de cambios en medio de presiones, que las mismas obedecen “exclusivamente a factores externos y ajenos totalmente al manejo del Palacio de Hacienda” *El Cronista Comercial* 1989 (Buenos Aires), 7 de febrero.

Coincide en ello el diario *La Nación*, el día martes 7 de febrero publica: “desde hacía varios días se estaba soportando “un embate sobre el tipo de cambio financiero y la intervención del Banco Central estaba siendo jaqueada”.

La explicación oficial de que el golpe cambiario había llegado por un ataque ‘externo’ también es avalada por el periódico *El Cronista Comercial*, que aprovecha para resaltar el carácter sorpresivo del golpe. Considera que ello no disminuye la responsabilidad gubernamental dadas las carencias del plan económico<sup>2</sup>.

No hay dudas acerca de las decisiones. “La presión en el mercado de cambios producto de la dolarización de los activos privados, obligó a sucesivas modificaciones en el régimen cambiario, que concluyeron obligando al BCRA a abandonar cualquier intento de regulación, perdiéndose de esta manera la única variable de anclaje nominal existente” (Banco Central de la República Argentina, 1998: 5).

Si bien el gobierno nacional llama la atención sobre el origen externo de la corrida cambiaria decide no desenmascarar toda la maniobra. Se asumen las decisiones del exterior como el acto de un gobierno internacional de facto. En este caso, ejercido por la banca

---

2 Es “como si el ostensible atraso del tipo de cambio (especialmente del libre) no hubiera sido un componente implícito del programa -y reprimido por las altas tasa de interés ofrecidas como ‘premio’ por permanecer en australes- el diagnóstico del Ministerio de Economía –conocido el 6 de febrero- se limita a señalar ‘circunstancias políticas’ y versiones periodísticas sobre la negociación externa producida recientemente, como causa del giro impreso ayer al programa, que era esperado por los operadores para ‘algún momento’ previo a las elecciones [...] aunque ciertamente sin tanta anticipación”. *El Cronista Comercial* 1989 (Buenos Aires) 7 de febrero.

concentrada de Nueva York. No se dan a conocer los nombres de quienes se llevan el botín de las reservas.

Refleja esa decisión oficial el diario *La Nación*, “el Banco Central había sido derrotado en esa suerte de batalla que se libró contra el mercado” *La Nación* 1989 (Buenos Aires) 7 de febrero.

El paso siguiente del gobierno es el de convalidar la devaluación de la moneda nacional.

Resuelve que el mercado cambiario se desdoble nuevamente y crea un tercer mercado de cambios (dólar libre). La divisa extranjera queda entonces con tres cotizaciones simultáneas. Son tres mercados que operan en paralelo: *comercial*, *especial*, y *libre o financiero*. Los dos primeros están regulados oficialmente, el otro solo está sujeto a la oferta y la demanda.

¿Qué mercancía cotiza en cada mercado? La distribución es la siguiente: 1.- tipo de cambio *comercial*: las exportaciones que se liquidaban por el mercado oficial de cambios (agropecuarias); 2.- tipo de cambio *especial*: las exportaciones que se liquidaban por el mercado libre de cambios y las importaciones.

La devaluación de la moneda nacional impacta sobre dos grupos sociales muy diversos. Por un lado, todos aquellos que tienen *ingresos* en australes, es decir, la totalidad de los asalariados del país. Por el otro, quienes tienen *ahorros* en moneda nacional.

Entre estos últimos hay dos grupos bien diferenciados: 1.- titulares de ahorros personales o familiares; 2.- quienes se han sumado a la ola especulativa del momento: banqueros, agiotistas, industriales, comerciantes, terratenientes; en fin, todos los han cambiado sus dólares por australes para colocarlos a altas tasas de interés.

Estos últimos tienen en sus manos varios miles de millones de australes inmovilizados en plazos fijos; la cifra rondaría los 12.700 millones de dólares. Han sido sorprendidos y han quedado calzados en australes. El derrumbe ocurrió “antes de lo que la comunidad financiera había supuesto” *La Nación* 1989 (Buenos Aires) 7 de febrero.

Los terratenientes presentan un reclamo corporativo: “se produce una fuerte discriminación contra el sector agropecuario puesto que se amplía el sistema de retenciones vigente” *El Cronista Comercial* 1989 (Buenos Aires) 7 de febrero.

Interesa mencionar brevemente otras dos cuestiones que se mantenían en un equilibrio inestable, y que se van a ver sacudidas por la corrida. Una, refiere a la cesación de pago de los intereses de la deuda pública, la mora acumulada en el año 1988 con los bancos comerciales asciende a 1750 millones de dólares. A ello se debe sumar el retraso con el Club de París y otros organismos internacionales de crédito. La otra, hace al *dólar libre*, una puja que se venía ubicando en

el centro de la confrontación entre el alfonsinismo y “el campo”. La promesa oficial era que se implementaría la unificación cambiaria, aclara el gobierno: después de las elecciones.

### **“ELEMENTOS DE NATURALEZA ESPECULATIVA”**

El comunicado del Ministerio de Economía del día 6 de febrero ya aludido, agrega, que el gobierno ha tomado la decisión de “aislar los *elementos de naturaleza especulativa* que han estado repercutiendo sobre el mercado cambiario, el comportamiento de los precios y el funcionamiento económico general, a fin de brindar mayor certidumbre”. A pesar de la vaguedad del escrito, no deja de señalar el hecho de que se ha extendido de manera horizontal la especulación dineraria y que la misma involucra a distintos ámbitos de la sociedad. Una actitud especulativa que se ha instalado con fuerza desde mediados de los años setenta en la sociedad argentina, y que en el momento aflora.

El comunicado relaciona la especulación con tres grupos sociales: a.- los exportadores que dominan el “mercado cambiario”; b.- la burguesía industrial y comercial que fija ‘los precios’; c.- sectores acomodados y capas medias que inciden “sobre el funcionamiento económico general”. En todos ellos imperan “elementos de naturaleza especulativa”, financiera y cambiaria. Se debe tener presente que los hechos se desenvuelven en el marco de una coyuntura marcada por la superespeculación.

### **EL OCASO DEL PLAN PRIMAVERA**

El “golpe de mercado” desmorona la política económica, “la escasez de reservas internacionales obliga al BCRA a interrumpir la intervención en el mercado de divisas”, un “hecho que marca más o menos formalmente el final del programa de estabilización iniciado en agosto de 1988” (Banco Central de la República Argentina, 1998: 5).

Los candidatos a la presidencia con posibilidades electorales evitan pronunciarse sobre el golpe “externo”. El partido radical, había elegido entre los sectores conservadores del radicalismo a su candidato: Eduardo Angeloz. Abogado, ex gobernador de la provincia de Córdoba. Propone un recorte del gasto social y se muestra dispuesto a profundizar la privatización de empresas públicas. En el peronismo, en tanto, el candidato elegido también es abogado: Carlos Saúl Menem, ex gobernador de La Rioja. Logra imponerse en las elecciones internas del peronismo con una propuesta ecléctica; derrota a los “renovadores”, la corriente socialdemócrata que lidera Antonio Cafiero<sup>3</sup>.

---

3 Titula el diario *El País* de España el 11 de mayo de 1989, “Carlos Menem cierra su campaña electoral, centrado en el mesianismo”, y reproduce sus palabras: “Síganme, síganme, síganme, que no los voy a defraudar. ¡Qué Dios los bendiga!”.

Dada la cesación de pagos de la deuda externa en la que se encuentra Argentina en esta coyuntura, no están en el centro del debate los poderosos capitalistas dinerarios. Esa fracción de la oligarquía financiera opera el crédito público y privado por medio de grandes redes bancarias con sede en Nueva York. Pero el “golpe de mercado” modifica violentamente las fuerzas en pugna y los que parecían excluidos pasan al centro de la escena.

El golpe se descarga especialmente sobre los asalariados. Los que ahora se ven compelidos a ceder una porción mayor de su ingreso para acceder a sus medios de vida. La baja del valor de la fuerza de trabajo aumenta la extracción de plusvalía relativa por parte del capital.

La clase obrera transita un momento de aislamiento y división a pesar del incremento en la cantidad de conflictos que se desarrollan (Donaire y Lascano, 2002). El 9 de septiembre de 1988 el movimiento obrero organizado sindicalmente había convocado a una huelga general contra el Plan Primavera. La movilización fue reprimida y hubo 50 heridos (ruptura de vidrieras en Modart). En repudio a lo ocurrido las organizaciones obreras volvieron a convocar a otra huelga general. Se realizó tres días después, el 12 de septiembre de 1988 (Iñigo Carrera, 2001).

En el plano internacional, en este momento, avanza el desmoronamiento del socialismo real en Europa Oriental y en las principales potencias capitalistas; parece afianzarse la ‘revolución conservadora’. Hacen gala de ello Ronald Reagan en Estados Unidos y Margaret Thatcher en Gran Bretaña.

## **SE DISPARA LA COTIZACIÓN DEL DÓLAR LIBRE**

En el momento en que el gobierno decide retirar el Banco Central del mercado del dólar libre la plaza está atravesada por una cuádruple demanda de divisas: 1.- la que motorizan gerentes financieros de filiales locales de bancos y empresas extranjeras que reciben la orden de pasar sus australes a dólares. Lo hacen por medio de un movimiento subrepticio y alertan solo a socios y clientes locales; 2.- la que generan los grandes especuladores financieros que vuelven al dólar; 3.- la compra de los importadores que necesitan saldar deudas; 4.- la que lleva adelante la pequeña burguesía local que demanda para viajar al exterior o para ahorro.

Este último grupo es descrito por el economista liberal Walter Graziano, que insiste con la compra para turismo y ahorro. El “chiquitaje”, como se le llama “despectivamente”, está formado por cientos de miles de compradores individuales, cuenta con “tantas municiones” que puede “voltagear al Plan Primavera” (Graziano, 1990). En la temporada de verano 1988-1989 hay un gran desplazamiento turístico, se estima en 1.300.000 los argentinos que viajan al exterior.



*El Cronista Comercial*, en tanto, desestima esa explicación de la corrida cambiaria: “atribuir la volatilidad del dólar a la demanda de quienes veranean en Punta del Este o en Florianópolis, o al pequeño ahorrista era totalmente injusto” *El Cronista Comercial* 1989 (Buenos Aires) 6 de febrero.

Hay un segundo movimiento cambiario al que también hace referencia Graziano, y es el de reversa de los especuladores financieros que comienzan a volver al dólar. “A mediados de enero era perceptible una demanda de dólares diferente [...] la demanda era grande ya desde la tercera semana [...] ¡y la puerta de salida era bien chica! No habría dólares para todos [...] se nota en enero una salida de capitales de corto plazo de alrededor de 100 millones de la divisa extranjera”. Son “dólares golondrina que ingresaron unos 900 millones de dólares desde agosto a diciembre” (Graziano 1990: 28).

La compra de dólares para turismo corre un telón sobre toda la demanda. Ello es oportunamente aprovechado por los grandes capitales; suman a ello la astucia y sorpresa de acelerar las compras en medio de las vacaciones de verano.

### **MACHINEA EN NUEVA YORK. RECHAZO DE LOS BANQUEROS**

Cinco días antes del lunes negro, el miércoles 1° de febrero de 1989, el presidente del Banco Central, José Luis Machinea, regresa al país procedente de los Estados Unidos. Vuelve con la confirmación de que no hay ni habrá desembolso alguno de fondos por parte de la banca internacional; ni pública ni privada.

Había partido hacia el norte “el 22 de enero de 1989, un día antes del ataque del Movimiento todos por la Patria (MTP) al cuartel militar de La Tablada, Machinea viajó a Estados Unidos para rogar desesperadamente ante el flamante gobierno de George Bush un crédito de urgencia que apuntalara las reservas. También hizo gestiones ante los bancos acreedores con el mismo objetivo. Con ellos se reunió en la sede del Citibank en Nueva York” (Zlotogwiazda y Balaguer, 2003: 163)<sup>4</sup>.

La decisión de los banqueros, del gobierno de Estados Unidos, y de los organismos multilaterales de crédito, es la de no ofrecer ayuda alguna al radicalismo.

---

4 El 23 de enero de 1989 el grupo guerrillero movimiento Todos por la Patria asalta el Regimiento de La Tablada del Ejército Argentino; sostienen que allí se estaba preparando un nuevo golpe militar. En el mes de diciembre de 1988 había habido un alzamiento militar contra el gobierno nacional protagonizados por los llamados “carapintada”.

En ese momento Machinea sostiene que los banqueros justifican su decisión con la frase que ya vimos y que le adjudican a Cavallo. Un año después, el propio Machinea se encarga de aclarar que los hechos eran otros, que sabían desde una semana antes de su viaje que no recibirían nuevos fondos. “A mediados de enero el Banco Mundial comunicó, aunque de manera informal, que, como consecuencia de la situación macroeconómica y el incumplimiento de las mismas condiciones específicas del préstamo bancario, era bastante difícil que el desembolso de unos u\$s 350 millones previsto para finales de febrero pudiera tener lugar” (Machinea, 1990: 85).

Luego de esa comunicación ‘informal’ el gobierno decide que Machinea viaje a los Estados Unidos para tratar de revertir la negativa de los magnates norteamericanos.

Viaja, pero no logra modificar la decisión y vuelve con las manos vacías.

En parte, el trasfondo de los hechos había ocurrido en Argentina desde el 15 de enero. “Un día después –el lunes 16 de enero- los miembros del ‘comité directivo’ -bancos acreedores- le dijeron al presidente del Banco Central que era imposible continuar las negociaciones sin un pago importante y un acuerdo con el Fondo [...] que los bancos descontinuarían las negociaciones a menos que se realizara inmediatamente un pago de u\$s 300 millones, y finalmente que comenzarían a cortar las líneas comerciales” (Machinea, 1990: 85-86).

Los banqueros exigen que se les entregue una parte del dinero que ha ingresado al país, que se avance con el pago de intereses y deuda devengada. El gobierno argentino decide no aceptar el pedido y continuar las negociaciones en secreto. Igualmente se produce una filtración de la información: “dos días después, -18 de enero- algunas agencias de noticias comenzaron a informar que Argentina no llegaría a ningún acuerdo con los bancos comerciales” (Machinea, 1990: 85-86). En esas circunstancias se decide que Machinea viaje a Nueva York. Lo va a hacer el día 22 de enero. Desde el gobierno se refuerza la campaña de desinformación para mantener el secreto.

Luego de la estéril gestión de Machinea, tanto ante el gobierno de los Estados Unidos como frente al ‘comité directivo’ de bancos que lidera el Citibank, es que estos deciden profundizar la corrida cambiaria en Argentina; sus primeros movimientos habían comenzado la semana anterior.

La semana que se inicia el 23 de enero comienza a crecer la demanda de dólares en Buenos Aires.

A la vuelta de su viaje y ante el aumento considerable de la demanda de divisas, luego de unos días de corrida, Machinea le adjudica la

responsabilidad a Cavallo. Al año siguiente, reflexionando sobre estos hechos, ya no menciona a Cavallo y justifica a los banqueros: “el nerviosismo de los mercados financieros aumentó y una corrida del austral al dólar comenzó en el último fin de semana de enero” (Machinea, 1990: 85-86).

Rápidamente se van agotando las reservas del Banco Central dado que la oferta disponible no logra cubrir la demanda.

En tanto, el gobierno radical insiste con mantener en secreto los hechos y hacer circular la información de que llegarán fondos frescos. Todavía el lunes 6 de febrero *El Cronista Comercial* publica: “aparentemente el Banco Mundial va a girar u\$s 350 millones en marzo”.

En línea al ocultamiento de la corrida que se estaba desarrollando, el diario *Clarín* del 24 de enero sugería: “no sacar los pies del plato” en el plano cambiario; enumera las razones: “la principal, es el apoyo externo y el actual volumen de reservas líquidas, que supera holgadamente los 3000 millones, lo cual se traduce en un alto nivel de libertad de Banco Central para controlar durante algún tiempo más la marcha de los mercados (tasas, dólares, liquidez, etc.)”; propone mirar hacia otro lado, “las preocupaciones están dadas sobre la política monetaria y fiscal”. *Clarín* 1989 (Buenos Aires) 25 de enero. Ambos datos son inexactos.

Uno de los trascendidos periodísticos que altera el mutismo establecido se difunde por un medio español; el diario *El País*, el día 2 de febrero de 1989, publica: “el presidente del Banco Central, José Luis Machinea, regresó de Estados Unidos sin cerrar ningún acuerdo. Los banqueros decidieron esperar hasta las elecciones para tratar con el ganador las nuevas condiciones. Argentina no paga los intereses de su deuda desde el pasado mes de abril y acumula ya un atraso de 1.000 millones de dólares”.

Si bien es correcta la información del periódico español de que Machinea no logró ningún acuerdo, es inexacto informar que ‘los banqueros decidieron esperar’, para esa fecha prácticamente ya han saqueado las reservas en divisas de Argentina.

A partir de mediados del mes de enero el Citibank envía la orden a la filial de Argentina de comenzar a cambiar las tenencias en australes por dólares, la misma información llega a sus principales clientes. Coinciden en la acción otros cuatro grandes bancos extranjeros (Zlotogwiazda y Balaguer, 2003: 163; Rubizal, 2014). Asimismo, otros gerentes financieros de empresas multinacionales radicadas en Argentina comienzan a moverse en la misma dirección: cambiar el portafolio, huir de las tasas de interés en australes y pasar al dólar *El Cronista Comercial* 1989 (Buenos Aires) 6 de febrero.

En Argentina, el foco está puesto en la banca acreedora, “si hubo alguna sugerencia de la banca extranjera... eran algunos de los interrogantes que plantearon los operadores financieros a sus interlocutores en Manhattan”. La Nación 7 de febrero de 1989 El Pulso de la City.

El Citibank venía ocupando un lugar de preeminencia en la negociación con Argentina, lideraba a los capitalistas dinerarios con asiento en Nueva York; su influencia se extendía a toda América Latina. Ocupaba ese lugar desde hacía algunos años. Cuando asume el gobierno radical en 1983 “los acreedores eran un grupo de 12 bancos que negociaban con América Latina, con el Citibank al frente”. Entrevista al ex ministro de Economía, Juan Vital Sourrouille. *La Nación* 2020 (Buenos Aires) 26 de febrero.

### **LA BURGUESÍA INDUSTRIAL Y COMERCIAL DE ARGENTINA**

Con el “lunes negro” surgen acusaciones cruzadas en Argentina respecto a quiénes estaban al tanto de la decisión de los banqueros de Nueva York y quiénes no.

La devaluación sorpresiva del austral y una nueva alza de las tasas de interés provocan el rechazo de los grandes empresarios industriales y comerciales: amenazan con romper los acuerdos recientemente firmados con el gobierno nacional. Se agudiza rápidamente la puja entre gobierno y empresarios. La respuesta de los industriales es la de descargar la devaluación del austral sobre sus precios de producción y la del gobierno la de obstaculizar esa decisión.

El diario *La Nación* del martes 7 de febrero se hace eco del reclamo patronal y critica que no se haya informado a tiempo a “los empresarios”, ni siquiera respecto de las medidas que se van a hacer públicas el día 6. La respuesta del ministro de Economía, Juan Vital Sourrouille, es que no hubo otra opción, que se estuvo sometido a “presiones” de “difícil control”.

En ese clima de corrida cambiaria y de tensión interburguesa varias empresas se apresuran a declarar pérdidas millonarias, lo hacen para protestar por la dificultad que vienen encontrando en la reconversión de sus activos líquidos a divisa; a ello se suma el enfado de que no se les advirtió sobre las medidas cambiarias oficiales. Descargan su irritación no sólo sobre los funcionarios de gobierno, sino también sobre sus propios “asesores económicos” y los “bancos” con los que operan.

FrancoMacri, Amalia Fortabat, Bulgheroni, el grupo Bunge y Born, entre otros, se consideran víctimas de la devaluación sorpresiva, toman distancia del radicalismo y en algunos casos comienzan su acercamiento al candidato del peronismo: Carlos Menem. Otros, buscarán sostener

aún los acuerdos con el gobierno dado que consideran que el triunfo electoral del peronismo es una alternativa peor.

Las semanas siguientes, cuando la corrida y los enfrentamientos en la cúpula del poder económico se profundizan, la situación va a desembocar en un juicio contra funcionarios de gobierno y bancos. Serán indagados por transferencia de información reservada varios funcionarios del radicalismo: el vicepresidente primero del Banco Central, Marcelo Kiguel, el Secretario de Hacienda Mario Brodersohn, gerentes de los Bancos de Crédito Argentino y Macro. Interviene la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas que preside el doctor Ricardo Molinas, lo hace ante una denuncia presentada en la segunda mitad del mes de abril de 1989

Quedan imputados siete bancos nacionales: Unibanco, Medefin, Florencia, Mildesa, Francés del Río de la Plata, de Crédito Argentino y Macro. Se investigan las compras desmedidas de dólares por parte de los bancos de Crédito Argentino y Macro. Marcelo Kiguel era accionista del Banco de Crédito Argentino. No toma estado público alguna acción judicial sobre bancos extranjeros.

### **LA SEMANA CONVULSIONADA**

El miércoles 8 de febrero “Persiste la escalada del dólar”, se mantiene el clima tenso con “fuerte demanda [...] en otra jornada nerviosa”, hay presión sobre el presidente del BCRA: “Machinea desmintió su renuncia” *Clarín* 1989 (Buenos Aires) 9 de febrero.

El viernes 10 de febrero el dólar cierra a 25,75 australes, el viernes anterior cotizaba a 18 australes; sube un 43% en una semana. Pero la escalada en la cotización solo estaba comenzando, durante la semana siguiente se acrecienta: el martes 14 de febrero “ronda los australes 30 y las tasas alcanzan el 20%”. *Clarín* 1989 (Buenos Aires) 15 de febrero.

El gobierno se ve obligado a volver a subir las tasas de interés para frenar la corrida; además, decide emitir títulos de deuda anclados en moneda extranjera para secar la plaza y dominar la demanda. “La colocación de Letras ajustables por dólar financiero tienen la particularidad de poner al mercado más nervioso que antes. Ello es así porque las presentaciones superan con creces el monto licitado, con lo que, lejos de calmar la cotización de la divisa esta repunta nuevamente” (Graziano, 1990: 34).

Estas emisiones hacen que aumente de manera rápida la deuda pública en dólares.

Se presenta un nuevo problema cuando los ahorristas van a retirar sus australes de los bancos y se encuentran que no están en condiciones de entregarlos. La corrida cambiaría ha devenido en corrida bancaria. Se abren los quebrantos de bancos.

La corrida cambiaria y bancaria lejos de detenerse se acelera y empieza a desorganizar el conjunto de la actividad económica.

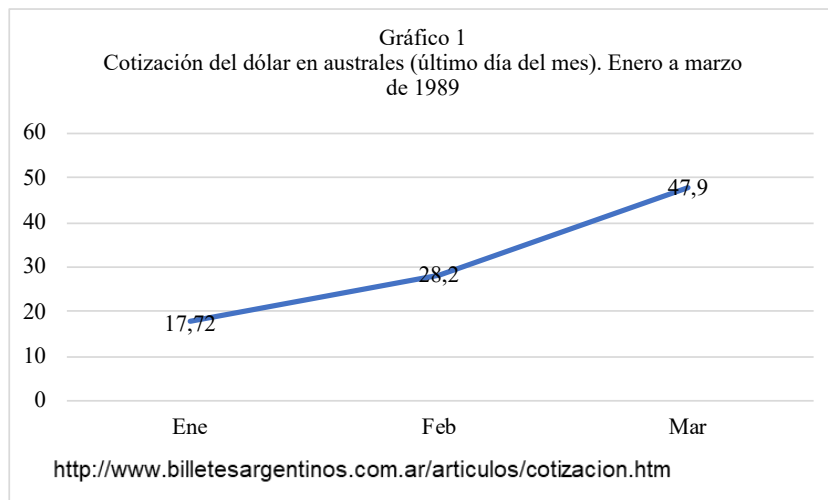
Si bien este trabajo atendemos a lo que ocurre hasta mediados de febrero, a partir de ese momento las tensiones se profundizan y aquello que estaba en potencia: la posibilidad de un estallido social, se transforma en acto. El 10 de mayo comenzará una revuelta social (los saqueos) inédita en la historia argentina, expresa la imposibilidad para una parte de la población de obtener sus medios de vida dentro de la legalidad del sistema social vigente.

### **CAMINO A LA HIPERINFLACIÓN**

El “golpe de mercado” del capital financiero mundializado se descarga sobre toda la sociedad argentina, impacta sobre las transacciones mercantiles corrientes, sobre las funciones del dinero y el régimen político nacional. En el caso de las instituciones económicas locales, el Banco Central, por ejemplo, queda inoperante.

La desvalorización del austral entra en una espiral ascendente. Una devaluación de la moneda nacional que va a continuar en los meses siguientes hasta desembocar en una doble hiperinflación.

El Gráfico 1 muestra el inicio del movimiento ascendente que toma la cotización del dólar inmediatamente después del momento que estamos examinando.



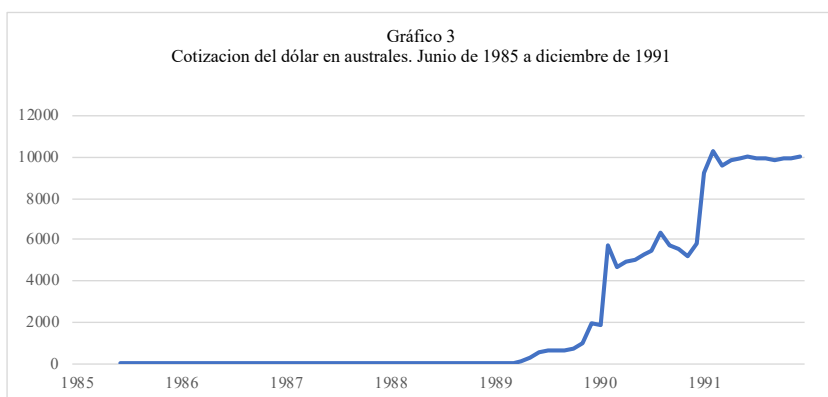
El Gráfico 2, en tanto, permite atender a como el movimiento que se inicia a comienzos de febrero de 1989, y que resulta prácticamente imperceptible en la gráfica, es solo el inicio de un movimiento

ascendente que recorre el año 1989. A fines de este año es preciso desembolsar 1950 australes por cada unidad de dólar. El mes de enero de 1989, primer dato de la gráfica, había cerrado el mes con una cotización de 17,72 australes. En once meses su cotización aumenta 110 veces. Registra un incremento del 11.000%.



<http://www.billetesargentinos.com.ar/articulos/cotizacion.htm>

El gráfico 3 ofrece una perspectiva de largo plazo en donde se puede ver la evolución de la cotización del dólar a lo largo de un periodo de siete años, se hacen claramente observables los dos saltos hiperinflacionarios de 1989-1990 y de 1990-1991. El dólar cierra diciembre de 1988 cotizando a 16,41 australes y tres años después cierra el año 1991 cotizando 10.028 australes. Su valor en australes se ha incrementado 611 veces, el 61.100 por ciento.



<http://www.billetesargentinos.com.ar/articulos/cotizacion.htm>

## RESULTADO

El hecho del 6 de febrero de 1989 (“lunes negro”), con un alza brusca en la cotización del dólar, queda inmerso en una corrida cambiaria que ha comenzado en la última semana de enero y que se extiende en lo inmediato hasta la segunda semana de febrero de 1989. A partir de ese momento se suma una corrida bancaria. Los movimientos bruscos continúan hasta desembocar en una hiperinflación, en abril de 1989.

La primera corrida, desde fines de enero hasta mediados de febrero, marca un momento de inflexión, un salto de calidad en las transacciones mercantiles corrientes con precios rápidamente encarecidos. Ello obliga a intervenir al gobierno del Estado. Toma carácter *político* el hecho:

a.- el gobierno se ve obligado a interrumpir las transacciones cambiarias y decretar un feriado nacional. Además, modificar la política cambiaria y económica del país; b.- El BCRA, la herramienta nacional más poderosa para intervenir desde el campo dinerario sobre el conjunto de las transacciones mercantiles, queda bajo ataque de una fracción de capital dinerario que opera desde Nueva York. Vacían sus arcas y se lo deja fuera de escena; c.- se desestabiliza la capacidad de regular las fuerzas económicas en pugna por parte del gobierno del Estado. Ello se expresa no solo en el desplazamiento del BCRA sino también en el desmoronamiento de los acuerdos político económico existentes que tomaron el nombre de Plan Primavera (este aspecto exige un desarrollo que excede ese trabajo).

Se impone una desvalorización de la moneda nacional que en una semana pierde más de un tercio de su valor.

El capital nacional y los ingresos se desvalorizan –un proceso propio de las crisis económicas– pero ello ocurre de manera escalonada frente al capital social mundial. En ese escalonamiento violento el golpe devaluatorio se descarga fundamentalmente sobre la clase obrera argentina, sus ingresos se reducen en un tercio de su valor y también se la expone de una parte de sus ahorros en australes.

Es un golpe escalonado porque quienes toman la iniciativa en la corrida logran retener una porción considerable del valor de su capital en dólares, usando la función de reserva de valor que cumple esa moneda en Argentina.

Luego, en las semanas siguientes, con la devaluación de la moneda nacional se van a terminar beneficiando, o al menos van a ver disminuidas sus pérdidas, algunas fracciones de burguesía asentadas en Argentina. En primer lugar, los grupos exportadores agrarios e industriales que venden sus productos en dólares y compran en australes. Pero también sectores de la burguesía industrial que van a



usufructuar del abaratamiento del valor de la fuerza de trabajo y de los insumos nacionales.

El “golpe de mercado” que ocurre en un lapso de cuatro semanas: las dos últimas de enero y las dos primeras de febrero, es un hecho político económico que constituye un *hito* dentro de una crisis cíclica, y permite periodizar:

Queda contenido en un golpe de mano. En los días posteriores se abre una sucesión de rupturas: se desmoronan las flamantes medidas cambiarias, hay crisis monetaria, renunciaciones de funcionarios e inestabilidad económica. Se extiende la crisis al partido radical que pierde las elecciones y al gobierno nacional. Ello desemboca en la renuncia del presidente Alfonsín.

En diciembre 1988 el Banco Mundial paraliza la entrega de fondos, el FMI (Fondo Monetario Internacional) lo hace antes, en agosto de 1988<sup>5</sup>.

El enfrentamiento que se abre, a nivel de hipótesis, estaría mostrando que no solo ha entrado en descomposición la alianza política sobre la que reposa el alfonsinismo, sino que se abre una crisis de hegemonía. Una crisis que entre otras cosas lleva al derrumbe de seis gabinetes consecutivos de Economía, durante dos gobiernos: Sourrouille, Pugliese, Rodríguez, con Alfonsín; Roig, Rapanelli, González, con Menem, hasta la llegada de Cavallo, en abril de 1991, en que se abre un nuevo momento bajo nuevas condiciones.

Está enmarcado dentro de un movimiento cíclico propio del ciclo periódico industrial global. Lo que se presenta como la prosperidad de agosto de 1988 hasta fines de enero de 1989 (“veranito”), se la puede relacionar con el momento de superproducción y superespeculación del ciclo periódico industrial mundial, con un desplazamiento de capitales a escala global del centro a la periferia, que ingresan a Argentina desde agosto de 1988, y un retiro de los mismos de Argentina desde la última semana de enero de 1989. En el marco de una superespeculación que se ha extendido en la sociedad argentina.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Aronskind, Ricardo. (1989). “La hiperinflación de 1989: radiografía del país posdictatorial” En *Espoiler* UBA Sociales (Buenos Aires) 16 de marzo de 1989.

Banco Central de la República Argentina. (1998). *Memorias anuales 1989-1993*. Buenos Aires.

---

5 “El Fondo actuó regularmente como representante y auditor de los bancos internacionales, con poderes para prestar dinero a los países o negarlo, de acuerdo a la comunidad financiera internacional” (Brenta, 2008: 132-133).

- Basualdo, Eduardo M. (2000). *Concentración y centralización del capital en Argentina en la década del noventa*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Bonet, Alberto. (2008). *La hegemonía menemista*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Borón, Atilio. (2016). *Guía para el golpe blando*. <https://atilioboron.com.ar/guia-para-el-golpe-blando/>
- Brenta, Noemí. (2008). *Argentina atrapada. Historia de las relaciones con el FMI 1956-2006* Buenos Aires: Ed. Cooperativas.
- Cotarelo, María Celia. (2016). *Argentina (1993-2010). El proceso de formación de una fuerza social*. Buenos Aires: PIMSA/Ediciones Imago Mundi.
- Damill, Mario y Frenkel, Roberto. (1990). *Hiperinflación y estabilización. La experiencia argentina reciente*. Buenos Aires: Cedes.
- Donaire, Ricardo y Lascano, Verónica. (2002). *Movimiento obrero e hiperinflación* (Buenos Aires) DT 36 PIMSA.
- Graziano, Walter. (1990). *Historia de dos hiperinflaciones. De Sourrouille a Erman González*. Buenos Aires: Fundación Gabriel y Darío Ramos.
- Iñigo Carrera, Nicolás. (2001). *Las Huelgas Generales. Argentina 1983-2001: un ejercicio de periodización*. (Buenos Aires) DT 33, PIMSA.
- Lozano, Claudio y Feletti, Roberto. (1991). “La economía del menemismo. Cambio estructural, crisis recurrentes y destino incierto” en *El menemato. Radiografía de dos años del gobierno de Carlos Menem*. Buenos Aires: Letra Muerta.
- Machinea, José Luis. (1990). *Stabilization under Alfonsín's government: a frustrated attempt*. Buenos Aires: CEDES. En:
- Majul, Luis. (1990). *Por qué cayó Alfonsín. El nuevo terrorismo económico*. Buenos Aires Sudamericana.
- Marx, Carlos. *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. <https://trabajadoresyrevolucion.files.wordpress.com/2014/04/marx-el-18-brumario-de-luis-bonaparte-1852.pdf>
- Ministerio de Comunicación. Estado Plurinacional de Bolivia. (2015). *América Latina en alerta por “golpes blandos” contra gobiernos democráticos y progresistas* <http://comunicacion.gob.bo/sites/default/files/media/publicaciones/CARTILLA%20GOLPE%20BLANDO2.pdf>.
- Muchnick, Daniel. (1998). *Argentina modelo. De la furia a la resignación. Economía y política entre 1973 y 1998*. Buenos Aires: Ed. Manantial.

- Rubizal, Diego. (2014). *Ahora, Alfonsín. Política y Economía en tiempos del gobierno de Raúl Ricardo Alfonsín (1983-1989)*. Buenos Aires: Ediciones del IMFC.
- Zlotogwiazda, Marcelo y Balaguer, Luis. (2003). *Citibank vs. Argentina. Historia de un país en bancarrota*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Entrevista personal realizada por el autor a Martín Hourest (2019) ex funcionario del área de Economía.

## **Sección IV**

### **El mundo del trabajo**



# **LAS MODALIDADES CONSTANTES DE LA SUPERPOBLACIÓN RELATIVA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE A COMIENZOS DEL SIGLO XXI**

Ricardo Donaire

## **INTRODUCCIÓN**

Que una parte de los productores se convierta tendencialmente en excedente, o para ser más precisos, en superpoblación relativa, es una característica del desarrollo capitalista. Más aún, es un rasgo que distingue al capitalismo respecto de otros modos de producción (Marx, 1986, 1997). Si bien el uso del término se ha vulgarizado hasta asimilarlo con la idea de desocupación, se trata de un fenómeno más amplio que lo excede (Dimarco, 2016). Esta simplificación tal vez es la que explique que no aparezca como una manifestación evidente e incluso también el relegamiento que ha sufrido el concepto en las teorías sociales dominantes.<sup>1</sup> Por el contrario, el grueso no se expresa como persona desocupada sino que, según la denominación consensuada en la terminología estadística global, puede encontrarse inactiva, e incluso ocupada.<sup>2</sup>

---

1 Con todo, y más allá de sus denominaciones, es posible encontrar referencias al fenómeno a nivel mundial en trabajos desde perspectivas tan disímiles como las de Collins (2015) o Davis (2006).

2 Pocas aproximaciones han estimado su volumen mundial durante la primera década del siglo XXI, las cuales van de en un mínimo de un 40% de la fuerza de trabajo (Benanav, 2015) a un 60% de la población en edad laboral (Neilson y Stubbs, 2011). En ambos casos, a diferencia de la aproximación que presentamos aquí, se trata de estimaciones globales, sin distinguir entre las diferentes formas constantes.

Aunque una primera versión de este artículo fue escrita en 2018, la coyuntura internacional ha puesto hoy en evidencia la forma abierta que toma la repulsión de trabajadores cuando se detiene el movimiento de la acumulación capitalista. Las cifras van variando a medida que la pandemia se desarrolla: se ha estimado la reducción del empleo mundial en un 6,7% de horas de trabajo, equivalentes a 195 millones de trabajadores a tiempo completo para el segundo cuatrimestre de 2020 (OIT, 2020). El mismo informe citado señala que “el impacto de la crisis en la producción económica” provocado por la pandemia afecta en especial a ramas “intensivas en mano de obra” y que emplean a “millones de trabajadores, a menudo mal pagados y poco calificados”. Entre ellos, menciona a los servicios de alojamiento y comidas y del comercio al por menor, y también a las industrias manufactureras y las actividades inmobiliarias, administrativas y comerciales. Representan “casi el 38 por ciento de la fuerza de trabajo mundial. Según el contexto de cada país, estos trabajadores se enfrentan a una reducción drástica y arrolladora de las horas de trabajo, a recortes salariales y a despidos” (OIT, 2020: 5).<sup>3</sup>

Es cierto que la novedosa situación de pandemia mundial no es la condición “normal” en la que se desenvuelve la acumulación capitalista, pero esta es la forma en que la especie humana se organiza en la actualidad: es sobre el desarrollo de esas relaciones que impactan las catástrofes (pueda distinguirse o no su origen “natural” o “social”) y de su movimiento devendrá la forma de resolución de la situación crítica generada (Harvey, 2020). En todo caso, la crisis repele población obrera necesaria de la producción a la vez que expone en forma abierta y descarnada la situación de aquella que ya antes se encontraba en condición de excedente (aunque “ocupada”).

¿Tiene sentido una medición de la superpoblación relativa dadas las actuales condiciones? Pese a que no contemos con datos actualizados, indagar sobre el peso de las proporciones en que se expresaba antes de la crisis con certeza dará una perspectiva de la “normalidad” que el capital pretende recuperar o construir una vez superada, en caso de que la humanidad no encuentre otra alternativa de organización social.

---

3 Sólo unas semanas más tarde, a fines de abril, la previsión se había agravado a un 10,5% de reducción de las horas de trabajo, equivalentes a 305 millones de trabajadores a tiempo completo, aún cuando la proporción de trabajadores en países donde se había ordenado o recomendado el cierre de lugares de trabajo había disminuido del 81 al 68%. (OIT, 2020: 5). Las cifras se han ido reformulándose a medida que la crisis avanzaba. La última revisión de estadísticas para este artículo fue realizada en junio de 2020.

En América Latina y el Caribe se prevé una contracción económica del 5,3%, la más profunda en casi siete décadas, que llevaría a que la tasa de desempleo salte desde el 8,1% de 2019 a cerca del 11,5%. El número de desempleados en la región alcanzaría los 37,7 millones<sup>4</sup>. Desde el Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA) desarrollamos desde hace varios años una línea de investigación sobre el fenómeno de la superpoblación relativa en Argentina<sup>5</sup>, que en este trabajo buscamos extender a una estimación para la región.

Para ello realizamos un ejercicio de operacionalización de las denominadas “modalidades constantes” de la superpoblación relativa a partir de información disponible, analizamos los resultados y evaluamos la herramienta construida en términos de sus potencialidades y sus limitaciones. Asimismo, en el recorrido reflexionamos sobre determinados conceptos de uso común en la estadística oficial internacional y algunos obstáculos epistemológicos que suponen para la aproximación al fenómeno analizado.

## **LAS MODALIDADES CONSTANTES DE LA SUPERPOBLACIÓN RELATIVA**

El concepto de superpoblación relativa refiere a la porción de los expropiados de sus condiciones de existencia que, sea de manera parcial o total, no logra obtener en forma regular el conjunto de los medios de vida necesarios para su reproducción a través de la venta de su fuerza de trabajo. Se encuentra en esta condición de sobrante por ser excesiva para las necesidades medias de la acumulación capitalista. Esta población puede asumir distintas modalidades constantes.<sup>6</sup> Cada una está asociada con un determinado espacio y modo productivo sobre el que el capital imprime un movimiento dado, que resulta en una tendencia particular y efectos específicos sobre la clase obrera. Cada una se nutre y recluta determinadas porciones de esa clase.

---

4 En términos comparativos, la crisis mundial de 2009 había elevado la desocupación en la región “apenas” desde un 6,7% a un 7,3% (CEPAL, 2020).

5 Esta línea de investigación comenzó en el marco del Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (Iñigo Carrera y Podestá, 1991) y luego continuada en PIMSA, con el objetivo de conocer el movimiento de esta superpoblación tanto en el plano de las relaciones sociales objetivas (Podestá, 1999; Iñigo Carrera, Cavalleri, y Murrundi, 2010; Rosati, 2009; Donaire et al., 2016) como en el de las relaciones políticas (Iñigo Carrera, 2011; Cangussu de Souza, 2013; Cotarelo, 2018).

6 Son “constantes” en contraposición a las formas “periódicas”, estas últimas ligadas al movimiento de las fases de alza y baja del ciclo económico. El análisis clásico del movimiento de la superpoblación relativa y las formas que asume puede encontrarse en Marx (1986). Salvo excepciones que se indiquen, la referencia a las modalidades que se hará a lo largo de la exposición se basa en lo allí expuesto.



- La modalidad *flotante* está asociada al movimiento periódico de atracción y repulsión propio del régimen capitalista que alcanza su forma más acabada bajo el régimen de la gran industria. Por eso, se concentra en los grandes centros urbanos y su absorción o secreción suele asociarse al movimiento del desempleo abierto.
- La modalidad *latente* ha estado históricamente asociada al desarrollo capitalista por sobre relaciones de producción previas asentadas en el campo: la destrucción de estas viejas relaciones supone una repulsión que no es complementada por otro movimiento de atracción, y por ende, la condición de sobrante no se manifiesta en forma observable hasta que emigra a los centros urbanos. Mientras no se hace visible aparece encubierta como parte misma de la población agrícola.
- La modalidad *intermitente o estancada* es resultado de la repulsión progresiva que produce el propio desarrollo capitalista, que crece y se acumula en las ciudades, y que solo puede sobrevivir a partir de una base de trabajo irregular, con salarios mínimos y jornadas extensas. Dada esta condición, puede aparecer como ocupada en changas, trabajos ocasionales, etcétera.
- Podemos agregar una cuarta modalidad, que se hace presente desde su origen,<sup>7</sup> y que parece hacerse más ominosa para el régimen del capital a medida que se desenvuelve. Se trata de aquella que sus propios intelectuales orgánicos se ocupan de señalar como excedente *absorbida* en el empleo público.

Volveremos sobre cada una de ellas a lo largo del ejercicio, pero esta primera descripción ya permite resaltar cuán equívoco resulta limitar el análisis de la superpoblación a sus formas abiertas. Una porción de ella se encuentra ocupada y forma parte del ejército obrero activo, sea porque su condición de excedente no se revela hasta que aparece en forma abierta como tal, sea porque encuentra alguna ocupación ocasional para sobrevivir, sea porque subsiste mediante alguna forma de asistencia pública o particular (implique o no alguna forma de “contraprestación” a cambio, que la haga aparecer como ocupada). Algunas de estas formas tienden a disminuir su volumen relativo con el propio desarrollo capitalista, como la modalidad latente en el campo. Otras tenderán a crecer, como la estancada, e incluso las que

---

7 Esa “parte de los ‘trabajadores improductivos, de los que viven de las sinecuras del Estado, etc.” que “no pasan de ser *paupers* distinguidos” (Marx, 1980: 199).

los voceros del capital denuncian como absorbida en el Estado. De allí que el intento de avanzar en forma operativa en una medición debe permitir distinguir entre ellas.

### **“MASA MARGINAL” Y SUPERPOBLACIÓN RELATIVA**

No es posible obviar que en nuestra región la formación de una superpoblación relativa ha sido caracterizada ya desde mediados de siglo XX en términos de una creciente “masa marginal” no reabsorbible por la producción capitalista y, por ende, no compatible con la descripción clásica de población excedentaria (Nun, 2001; Quijano, 2014). Dicha caracterización ha sido criticada por distintas razones,<sup>8</sup> aquí nos interesa centrarnos en la siguiente. Uno de los pilares sobre los que se sostiene consiste en desechar esas mismas categorías clásicas bajo el supuesto de que serían meramente descriptivas y no teóricas.<sup>9</sup>

De esta manera, la modalidad latente, resultante de la particular forma que adopta el desarrollo capitalista en el campo, es descartada por ser una forma transicional llamada a la desaparición dada la tendencial reducción de la población rural. En un sentido similar; la superpoblación intermitente o estancada, porción del ejército activo que sobrevive en las ciudades a partir de una base de trabajo irregular, sería también una forma transicional que sucumbiría, por el propio desarrollo e imposición de la gran industria, junto con los capitales obsoletos que le dan cobijo. Suprimidas las formas latente y estancada de entre las modalidades constantes descritas en el análisis clásico, solo subsistiría la flotante, que acompaña en los centros urbanos el movimiento de atracción y repulsión inherente al ciclo económico del capital. En ese análisis, sería entonces la generación de una superpoblación que excede a la flotante la que daría lugar a la formación de la llamada “masa marginal”.

Este descarte de las categorías clásicas parece más bien apresurado. Por un lado, si bien la tendencia a la reducción de la población rural es constatable, aún en la actualidad –¡y medio siglo después de formulada la teoría de la marginalidad!– uno de cada cinco latinoamericanos continúa viviendo en el campo.<sup>10</sup> Aunque esto no negaría su carácter transitorio en términos históricos, no haría tan desestimable su análisis, dada su persistencia secular.

---

8 Ver entre otros Cardoso (1970) y Marshall (1981), el análisis más reciente de Rosati (2015) y la sistematización de críticas reseñadas en Cavalleri (2001).

9 Se tratarían “de un conjunto de categorías descriptivas que no pocos autores han tratado equivocadamente como si fueran conceptos teóricos” (Nun, 2001: 77).

10 Según datos de Naciones Unidas, 20,5% de la población de América Latina y el Caribe era rural en 2014. Sin mencionar que a nivel mundial esa misma proporción era entonces del 46,4% (ONU, 2015).

A su vez, el carácter transicional de la superpoblación estancada parece más bien dudoso. No sólo porque, por el contrario, ya desde su formulación original la teoría la preveía como la modalidad que más tendería a crecer con la acumulación capitalista<sup>11</sup>. También porque, en un sentido amplio, sus características no parecen ser muy diferentes a las luego atribuidas a la propia masa marginal: población que subsiste en las ciudades a partir de una ocupación irregular, con un bajo nivel de vida, a disposición de ser explotada por el capital en las peores condiciones.<sup>12</sup>

Distintos trabajos recientes que recuperan las categorías clásicas indican la presencia de la modalidad estancada en América Latina y el Caribe, donde se combinaría con la persistencia de la modalidad latente (Cazón et al., 2015; Marticorena, 2011).

La constatación de la eventual existencia de una masa marginal debería previamente delimitar entonces sus características respecto no solo de la modalidad flotante, sino también en relación con la latente y la intermitente o estancada.<sup>13</sup> En todo caso, resulta clara la necesidad

---

11 “Su volumen aumenta a medida que la extensión e intensidad de la acumulación dejan “sobrantes” a mayor número de obreros. Pero, esta categoría constituye al mismo tiempo un elemento de la clase obrera, que se reproduce a sí mismo y se eterniza, entrando en una proporción relativamente mayor que los demás elementos en el crecimiento total de aquella” (Marx, 1986: 545).

12 Compárese con la siguiente descripción de la composición de la “masa marginal” en términos de: “a) una parte de la mano de obra ocupada por el capital industrial competitivo; b) la mayoría de los trabajadores que se “refugian” en actividades terciarias de bajos ingresos; c) la mayoría de los desocupados, y d) la totalidad de la fuerza de trabajo mediata o inmediatamente “fijada” por el capital comercial” (Nun, 2001: 134). Tal vez por esta razón, esta masa, que primero es presentada como sin funciones para el capital, luego aparece vinculada tanto con el capital competitivo (del cual sería ejército de reserva) como con el monopolístico (que la explota mediante diversos mecanismos): “la masa de ‘mano de obra marginada’, por lo tanto, no solamente contribuye a la acumulación de capital del nivel intermediario, en su rol de ‘ejército industrial de reserva’ allí, sino también en su rol de “consumidor explotado”. A esto se agrega su ocupación irregular: “la utilización intermitente de la mano de obra marginada, en una vasta gama de ocupaciones de reparación, de aseo, de vigilancia, etc., etc., y que actualmente no podrían ser efectuadas si esa mano de obra no estuviera disponible para eso” (Quijano, 2014: 166 y 167). La necesidad de articular la “masa marginal” con el movimiento del capital parece obligar a rescatar aquellos rasgos de la superpoblación estancada, que habían sido desechados, sin recuperar la categoría misma.

13 Este criterio parece haber estado presente en la versión preliminar del denominado Proyecto Marginalidad, donde se proponía una serie de tipos de marginalidad, a su vez, con diversas formas “virtuales”, “manifiestas” y “latentes” y, sin descartar una ulterior estratificación a su interior, se esbozaba una comparación con las modalidades clásicas ( Nun, Murmis y Marín, 1968). Este análisis no aparece desarrollado ni retomado en las versiones posteriores del concepto.

de una medición de las categorías clásicas antes de dar por sentada la necesidad de su abandono. Y a este punto es al que se aboca este ejercicio.

### **METODOLOGÍA Y FUENTES**

Para realizar esta medición tomamos como fuente principal información de las Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPALSTAT).<sup>14</sup> Esta fuente cuenta con una amplia variedad de indicadores demográficos y sociales. No obstante, puesto que dichos indicadores no fueron diseñados desde la misma perspectiva teórica desde la que aquí partimos, la aproximación no está exenta de problemas. De ahí que buena parte de la tarea haya consistido en el relevamiento, evaluación y selección de aquellos indicadores que pudieran dar cuenta de abordajes relevantes en términos de: a) operacionalización (en tanto afinidad con las definiciones conceptuales y empíricas), b) articulación (de manera de evitar solapamientos) y, c) cobertura (de forma de abarcar un mismo universo de población de referencia). Esto obligó a diferentes consideraciones puntuales que expondremos a medida que intentemos dar cuenta de las formas de superpoblación.

La fuente abarca datos de buena parte de los países durante las últimas dos décadas. Con el objetivo de mantener la coherencia y uniformidad de los datos, toda la información proviene de allí y solo recurrimos a otras con fines comparativos.

Puesto que el fenómeno de la superpoblación relativa se ubica en el ámbito del movimiento de las relaciones sociales de producción y puede reducirse a la esfera del mercado de trabajo, los indicadores utilizados exceden a los denominados como “laborales”. El recorte de los fenómenos de la producción a las relaciones que hacen al mercado de trabajo se encuentra en la raíz misma de la mirada que reduce la superpoblación relativa a la desocupación (cfr. Marx, 1986: 540/2). Dadas sus características peculiares, diferentes manifestaciones de la superpoblación relativa implicaron la selección de distintos indicadores a partir de la información disponible.

Cada tipo de indicador social y de empleo (desocupación, pobreza, etc.) corresponde en general a un porcentaje o tasa estimada a partir de distintas bases de cálculo (para la población urbana o rural, para la población activa, para la población ocupada, etc.). Por esta razón, todas las estimaciones fueron reajustadas a una misma población de referencia. Dado que la mayor parte de las estadísticas ocupacionales utilizadas refieren a la población de 15 años o más, ese conjunto fue

---

14 La consulta inicial se realizó entre abril y junio de 2018 y luego complementada en junio de 2020.

utilizado como base para ese recálculo. Como veremos, esta decisión no está exenta tampoco de problemas y puede conducir a una posible subestimación de la superpoblación relativa. Los datos sobre los volúmenes de población absolutos fueron tomados de la misma fuente,<sup>15</sup> y corresponden a la última ronda de censos de población, alrededor del año 2010, momento que se tomó como punto de referencia temporal para realizar las comparaciones. Como se podrá ver a lo largo de la exposición, este ajuste a una misma base supone una transformación del indicador mismo (para dar un ejemplo, una tasa de desempleo urbana puede ser similar en dos países, pero su proporción dentro del conjunto puede variar de forma significativa según el peso predominante o exiguo de la propia población urbana).

Las estimaciones fueron realizadas para aquellos países que presentaban el conjunto de los datos necesarios: Argentina (2010), Bolivia (2012), Brasil (2010), Costa Rica (2011), Ecuador (2010), El Salvador (2007), Honduras (2013), México (2010), Panamá (2010), Perú (2007), República Dominicana (2010) y Uruguay (2011). En total representan el 74,5% de la población de 15 años y más de América Latina y el Caribe.

A diferencia de otras estimaciones citadas que agregan conjuntos de categorías para estimar la superpoblación relativa total, el aporte original que presentamos aquí consiste en partir de la estimación de sus modalidades específicas. Nos referiremos en los siguientes apartados a cada una de ellas, los problemas detectados para su operacionalización a partir de los datos existentes y la forma en que intentaron ser considerados. En el punto final, presentaremos los resultados de las posibles limitaciones y potencialidades del instrumento elaborado.

## **LA SUPERPOBLACIÓN FLOTANTE**

La primera de las modalidades constantes es la superpoblación flotante, propia de los grandes centros urbanos y fabriles donde el movimiento periódico propio del ciclo económico de la producción capitalista de manera sucesiva atrae y repele población. Su carácter abierto y oscilatorio es el que en buena medida se expresa en las mediciones de la tasa de desocupación urbana, que tomaremos como aproximación. Aunque este indicador no es directo, pues parte de la superpoblación intermitente puede encontrarse también desempleada debido al carácter ocasional de su ocupación, el grueso de la superpoblación flotante se encuentra en el desempleo abierto. El volumen relativo

---

15 "Distribución Espacial de Población y Urbanización en América Latina y el Caribe" (DEPUALC) de la CELADE – División de Población de la CEPAL.

de la población urbana modifica, a su vez, el peso de esta modalidad dentro de cada país.<sup>16</sup> Valga aquí una aclaración que será válida para la aproximación a las diferentes modalidades que realizamos en este trabajo. Los indicadores que utilizamos son siempre indirectos, contruidos a partir de la información disponible y comparable y, en este sentido, deben considerarse con recaudos hasta tanto no puedan ser realizadas mediciones más precisas. Para el caso de la modalidad flotante, esto significa que puede que se encuentre sobreestimada en detrimento de la modalidad estancada.<sup>17</sup>

Al observar su movimiento en el mediano plazo, vemos los picos de repulsión de población se dan entre mediados y fines de esa década, más leves en 2010 y 2017, superados todos por el previsto para 2020.

### **LA SUPERPOBLACIÓN LATENTE**

¿Qué proporción alcanza entonces la superpoblación que sobrevive en el campo hasta que se hace visible en las ciudades? Dado su carácter oculto, la aproximación no puede realizarse mediante el indicador del desempleo abierto. Esto no significa que no existan desocupados en el campo, sino que, si nos aproximamos a través de esa vía, estaríamos subestimando su proporción. Las propias condiciones estacionales del ciclo agrícola y la destrucción creciente de otras fuentes de ingreso hacen que una parte considerable de la población del campo solo pueda subsistir en condiciones mínimas y con un pie en la pobreza. De ahí que uno de los rasgos en que se manifiesta esta superpoblación sea el pauperismo. Por eso, nos aproximamos mediante la pobreza rural según ingresos.

---

16 En los países seleccionados hacia el año 2010 las tasas de desempleo oscilaban entre un 5 y un 8% de la población urbana activa, con las únicas excepciones de Brasil, que se ubica por encima del 9%, y Bolivia, por debajo del 4%. Claro que la población urbana tiene diferente volumen relativo en cada país. Por eso, cuando consideramos el peso de los desocupados urbanos sobre el conjunto de la población de 15 años y más, no sólo esas proporciones se reducen, sino que también se altera el orden en que se presentan los países. Así, Argentina, junto con Uruguay, que ocupan un lugar intermedio en términos de tasa de desempleo, pasan a estar entre los de mayor peso de desocupados urbanos (4,2 y 3,9%, en cada uno), debido a que más del 90% de la población de 15 años y más de estos países se asienta en ciudades. Mientras que en otros, como Honduras y Ecuador, sucede lo contrario: las proporciones pasan a 2,1 y 2,4% en cada uno, ya que en ellos las proporciones de población de 15 años y más en las ciudades son respectivamente, un 56 y un 64% .

17 También es posible que una parte más reducida de la superpoblación flotante, por ejemplo, los trabajadores repelidos en forma parcial mediante reducciones de jornada, se encuentren encubiertos como subocupados. Por desgracia, la fuente no presenta datos sobre sub-ocupación.

La información disponible para la región, si bien discontinua, se presenta desde 1980 y avanza en periodicidad. Aun con estas limitaciones, el pico en la proporción de pobres rurales durante el período habría sucedido en 1990 (65,2%) para luego descender con oscilaciones, y con paso más decidido desde 2005 en adelante. En 2018, último dato disponible, se habría ubicado en un 45,1%. Estos datos tienen como denominador siempre al universo de la población rural. Si consideramos ese volumen en relación al total de población, y dada la secular reducción de la población rural sobre el conjunto, es posible suponer una continua disminución de la masa de la superpoblación latente en el campo. De esta manera, el porcentaje de población pobre rural puede ser estimado en un 21,3% del total de población de América Latina en 1980. Habría descendido a 19,2% en 1990 (aun a pesar del pico en la proporción de pobres ese año). A mediados de la década del noventa (y aun con alta pobreza rural), la proporción habría sido de un 17,4% y a fines, un 15,8%. En 2005 habría descendido a un 13,8%, cinco años más tarde a un 11,3%, y en 2014 se habría ubicado en un 9,3%.

### **LA SUPERPOBLACIÓN INTERMITENTE O ESTANCADA**

Sin embargo, como hemos señalado en la introducción, no toda la población latente que se desagota hacia las ciudades y que no logra allí conseguir empleo permanece flotante, sino que puede quedar “estancada”. Esta es la tercera forma que puede asumir la superpoblación, también denominada “intermitente”. Se trata de las masas de población que el capitalismo en su desarrollo aglomera en las urbes y debe buscar subsistir bajo diferentes formas, en empleos ocasionales e irregulares, incluso bajo las peores condiciones de trabajo, sea para particulares o para capitales que no pueden subsistir en la competencia más que esquilmando a sus trabajadores. De ahí que forme parte del ejército obrero activo y se trate de la categoría más difícil de abordar a partir de las mediciones disponibles. El repaso de los indicadores existentes en la estadística oficial muestra distintas limitaciones:

- a) los referidos a la inestabilidad laboral permiten una aproximación a quienes sobreviven mediante trabajos ocasionales, pero no a los que permanecen allí estancados (por ej., un cartonero puede subsistir meses o años mediante la recolección de descartes, su ocupación continua hace a su consolidación como sobrante, no a lo contrario);
- b) los relativos al subempleo captan a quienes se encuentran semi-ocupados, no así a quienes trabajan en jornadas máximas con

salarios mínimos (la propia base irregular de trabajo puede hacer que ese mismo recolector alterne meses de jornadas extenuantes con otros de horas reducidas);

- c) los que relevan el trabajo no registrado permiten aproximarse a los trabajadores más expuestos a peores condiciones por encontrarse fuera de las condiciones legales normales, no obstante, omiten las situaciones en que esa precariedad ha sido consagrada jurídicamente, ya sea mediante la “flexibilización” de normas que el capital considera demasiado rígidas para comprar y vender fuerza de trabajo, ya sea mediante formas de institucionalización de los supernumerarios (en nuestro ejemplo, el cartonero es reconocido ahora como “recuperador urbano”).

La fuente utilizada, además, no presenta datos (o no los presenta para todos los países) en todos estos indicadores. Descartadas estas alternativas, aquí nos centraremos en una de las tantas expresiones que puede asociarse a esta modalidad y para la cual encontramos más información: la que se esconde en la denominada “informalidad”.

La creciente difusión del término, tanto en ámbitos académicos como extra-académicos, desde la década del setenta en adelante, parece expresar el intento de dar cuenta de un fenómeno asociado a la actual fase de desarrollo capitalista. La delimitación misma del concepto ha dado lugar a numerosos debates desde su difusión en el último cuarto del siglo XX. No obstante, la existencia de población en ocupaciones de “baja productividad” o fuera de parámetros legales de compra-venta de fuerza de trabajo no es un fenómeno nuevo en sí mismo. Suelen escapar a la reflexión dos condiciones esenciales para la aparición de su caracterización histórica como “informalidad urbana”: por un lado, el crecimiento de la masa de población que vive en las ciudades,<sup>18</sup> por otro, la extensión de sistemas de protección laboral alrededor del mundo que funcionen como eventual parámetro jurídico.<sup>19</sup> Según los últimos datos disponibles, la informalidad en el mundo ha sido estimada en un 43,7% sobre el total de la población ocupada urbana. En América Latina y el Caribe, esa proporción era de un 47% (OIT, 2018).

---

18 En 1970 más de un tercio de la población europea y poco más de una cuarta parte de la norteamericana era aún rural. En América Latina superaba el 40% y en Asia y África era la condición predominante. Olvidamos muchas veces que en ese entonces en el conjunto del planeta sólo el 37% de la población habitaba en ciudades (ONU, 2014).

19 Si tomamos como medida la evolución de los sistemas de protección social, recién en la década del sesenta más de la mitad de los países del globo habían alcanzado una legislación nacional de prestaciones para la vejez. Una década más tarde llegaba a tres cuartas partes y en la década del noventa ya superaba el 90% (OIT, 2017).



A pesar de que en nuestra región el fenómeno ha sido atribuido a una particular forma de desarrollo capitalista que generaría una “heterogeneidad estructural” de la productividad entre ramas (CEPAL, 2014), las mismas causas han sido señaladas para caracterizar su presencia en los países de capitalismo avanzado (Sassen, 2007). Aunque es cierto que en general los indicadores utilizados para medirla suelen dar resultados inferiores en estos últimos, esto se relaciona más bien con las diferentes expresiones que asume la superpoblación estancada en unos y otros: más asociada a la “informalidad” en los países dependientes, y más al subempleo (en su mayoría, “formal”), en los países capitalistas avanzados. De allí, la dificultad de encontrar un indicador global de superpoblación (Benanav, 2015) y en especial, de la forma que tendencialmente adquiere mayor peso a la par que el capitalismo se desenvuelve. De todas maneras, en tanto nuestro análisis aquí se restringe a América Latina y el Caribe, estas diferencias no deberían presentar problemas para la comparación (y por otra parte, como señalamos, la fuente utilizada no presenta datos sobre subocupación).<sup>20</sup>

Con todo, algunas consideraciones deben ser realizadas respecto al uso de este indicador tal como aparece presentado en la fuente utilizada. Según OIT, el “empleo informal” puede realizarse en establecimientos “del sector formal” o bien “del sector informal”. En este segundo caso, agrupa a diferentes categorías: patrones, trabajadores por cuenta propia y asalariados. Veamos los problemas que plantea cada uno de estos desgloses.

1. La CEPAL no ofrece información a asalariados *informales en unidades económicas formales*. Según OIT, en promedio simple entre dieciocho países, afectaba al 9,5% de la población ocupada urbana de la región (entre 2012 y 2016). Bajo esta categoría, puede encontrarse una parte de la superpoblación intermitente explotada por medianos e incluso grandes capitales. Esto incide en la subestimación de esta modalidad. De todas formas, según OIT, en todos los países de la región el grueso del “empleo informal” se encontraría, no bajo este apartado, sino en el “sector informal” (44,2%, incluido el servicio doméstico).

---

20 De entre un total de dieciocho países relevados de América Latina y el Caribe, en once más de la mitad del empleo urbano es “informal”. Se llega a diecisiete si sumamos a aquellos en los que supera a un tercio. En uno sólo (Uruguay) se encontraba apenas por debajo del 25%. Contrástese con la situación en Europa Occidental y Septentrional donde en ningún país superaba el 13% (dieciséis países) y el Sur de Europa, donde sólo en cuatro sobre ocho superaba esa proporción: Italia, Grecia, España y Bosnia-Herzegovina (estos dos últimos, los únicos donde sobrepasaba el 25%) (OIT, 2018).

2. Aun enfocándonos en el “sector informal” se presenta una segunda dificultad: se agrupan aquí a *patrones de establecimientos de hasta cinco personas y a los asalariados profesionales y técnicos* que trabajan en ellos. Una parte de esta población puede encontrarse pauperizada, es decir con bajas o nulas posibilidades, ya sea de acumulación de capital, como en el caso de un pequeño propietario con un ayudante asalariado, o de ahorro, como un profesional con trabajo ocasional. Pero se trata de elementos que, sea porque explotan pequeñas porciones de fuerza de trabajo o porque cumplen funciones intelectuales auxiliares sin otra información que permita caracterizarlos, son más bien, asimilables a la pequeña burguesía. De todas formas, su peso es, en comparación, bajo: entre ambas categorías reunían un 4,3% de los ocupados urbanos al momento de la medición.
3. Por último, más problemas genera la inclusión de *los trabajadores independientes* no profesionales ni técnicos. Según CEPAL, se trata de un 22,8% de los ocupados urbanos (y su proporción puede variar en un rango amplio: 12,7% en México, 37,3% en Perú). Se ha insistido con frecuencia sobre el carácter heterogéneo de los trabajadores independientes en la región.<sup>21</sup> A su interior se confunden desde pequeños comerciantes y trabajadores de oficios independientes hasta changarines y vendedores ambulantes, es decir, tanto población propietaria como expropiada de sus condiciones de existencia. La poca información publicada comparativa disponible permite asumir que el peso de los primeros es mayor que los segundos.<sup>22</sup> A pesar de que suele asociarse “informalidad” con trabajo independiente, su presencia en las estructuras sociales contemporáneas parece ser más bien indicador de un bajo grado de centralización del capital, y por ende, de un menor desarrollo capitalista, más que de superpoblación relativa.<sup>23</sup> Por

---

21 Y a pesar de ello, es difícil encontrar estadísticas que permitan una comparación sistemática de esta heterogeneidad. Para América Latina, Bertranou (2009) compila análisis referidos a Argentina, Uruguay, Chile, Brasil, Colombia y Costa Rica, que, aunque enfocados en la protección social, dan cuenta de heterogeneidad de este grupo en función de distintas dimensiones según el país.

22 Un reciente análisis en nueve países de la región entre 2011 y 2015 clasifica a la población entre diversos grupos de ocupaciones. Entre las no agrícolas por cuenta propia se distingue entre “trabajadores independientes” y “trabajadores informales auto-empleados”. En promedio simple, los primeros representan un 68% los segundos, 32% (Solís, Chávez Molina & Cobos, 2019).

23 En promedio, en los “países desarrollados” que integran la OCDE, el trabajo por cuenta propia era del 10,4% alrededor de 2013, mientras que alcanzaba el 28,6% en

ende, la inclusión de este elemento, aun cuando presentara la ventaja de dar cuenta de una porción de superpoblación obrera encubierta como supuestos pequeños propietarios, en última instancia enturbiaría la medición, puesto que el volumen conjunto de la denominada “informalidad” confundiría situaciones contradictorias: por una lado, la de una plétora de pequeños propietarios como producto de un bajo desarrollo de las fuerzas productivas, por otro, una masa de supernumerarios consecuencia de su alto desarrollo capitalista.<sup>24</sup>

Por estas razones, solo consideramos el universo compuesto por trabajadores asalariados no profesionales ni técnicos en empresas de menos de cinco empleados y los empleados en el servicio doméstico como aproximación a la población entre la cual puede encontrarse refugiada una porción considerable de la modalidad estancada.

Si consideramos al conjunto de la población incluida en el “sector informal” según la CEPAL, su volumen oscila, desde la década del noventa, entre el 40% y poco más del 50% de los ocupados urbanos, con un pico a comienzos del siglo XXI, una caída hacia 2014 y un nuevo ascenso desde entonces. Si nos reducimos solo a los trabajadores asalariados del servicio doméstico y no profesionales ni técnicos en pequeñas empresas, el volumen se reduce y oscila por debajo del 20%. En todo caso, nuestra aproximación puede considerarse más cercana a una estimación de mínima.

## **LA SUPERPOBLACIÓN ABSORBIDA EN EL EMPLEO PÚBLICO**

Hasta aquí, las categorías clásicas. Sin embargo, no podemos dejar de agregar una cuarta forma, señalada en forma insistente por los cuadros

---

América Latina (Gontero y Weller, 2017). Vista en el largo plazo, para los primeros la tendencia ha sido a la baja desde mitad del siglo XX hasta comienzos del XXI, pese a que las cifras varían entre los diferentes países (Blanchflower, 2004).

24 Esta ambigüedad parece inherente a la propia definición del “sector informal”, entendido como aquel conformado por unidades dedicadas a la producción de bienes y servicios con el objetivo principal de generar empleo e ingresos a las personas involucradas, que en general operan a muy pequeña escala y con una baja o nula división entre trabajo y capital. La propia asociación entre “sector informal” y “capital competitivo” (en contraposición al “monopólio”), presente en buena parte de la bibliografía sobre el tema, remite también a esta ambigüedad de la “informalidad” como indicador de un bajo grado de centralización de capital, por un lado, y de refugio de una porción de superpoblación, por otro. Desde el punto de vista de la socialización de las fuerzas productivas (incluso bajo la forma de apropiación privada), las relaciones que hacen a la pequeña propiedad y los pequeños capitales constituyen formas perimidas. La consideración de sus personificaciones como un aspecto del problema de la “informalidad” por parte de determinados organismos internacionales podría estar relacionada con dicha perspectiva.

políticos e ideológicos del capital más concentrado y, en especial, por aquellos pertenecientes a organismos financieros internacionales, bajo la denominación de “sobre-empleo público”.<sup>25</sup>

No sería del todo correcto afirmar que se trata de una modalidad novedosa, pero la expansión del empleo estatal como aspecto del desarrollo capitalista, de ninguna manera circunscrita a los países dependientes, parece ampliarla hasta constituir la en una modalidad en sí misma.<sup>26</sup> En 2010 en los países miembros de la OCDE el empleo público representaba el 15,3% de la fuerza laboral contra el 10,7% en América Latina y el Caribe (BID-OCDE, 2014).<sup>27</sup>

Si bien desde la perspectiva del capital financiero se señala la función del empleo público en términos de absorción de potenciales desempleados, el diagnóstico no suele ser acompañado con la explicitación de los criterios que establecerían el umbral a partir del cual determinado nivel se considera redundante. Uno de los métodos consiste en aplicar un algoritmo para comparar la relación entre empleo público y habitantes en diferentes jurisdicciones, bajo el supuesto de que la mínima relación existente entre ambos sería la óptima. El método puede sorprender por su sencillez, dado que no contempla ni la cantidad ni la calidad de los servicios brindados

---

25 Como ejemplo, un manual del FMI considera el porcentaje de empleo estatal como indicador del carácter “adecuado (o en exceso generoso) en relación al necesario para proveer servicios esenciales a la población” (Clements et al., 2010: 3/4, traducción propia). Aunque no plantea un margen a partir del cual considera el número de “excedentes”, según el mismo documento en el período 2000-2008 el porcentaje del empleo en el sector público sobre el total de población era: en los “países de altos ingresos”, 9.2%, en los de “ingresos medios”, 6.8% y en los de “bajos”, 4%.

A la par, un trabajo reciente sobre los efectos de las condiciones de los préstamos del FMI sobre el empleo público indica que, a pesar de su menor tamaño relativo en los países “en desarrollo” (esto es, de ingresos medios y bajos), un 25% de los préstamos entre 1980 y 2014 implicaron recortes explícitos en el sector público, sea mediante reducción de empleados o de salarios y que, si bien esta condición se impone en el corto plazo, en el largo tiende a revertirse (Rickard y Caraway, 2018). Esto último podría ser entendido, en todo caso, como un rasgo del carácter orgánico del crecimiento del empleo público en la actual etapa, más allá de los movimientos coyunturales.

26 El propio Marx ya señalaba a mediados del siglo XIX la creación de cargos públicos como forma de ocupar a aquella “superpoblación parada que no encuentra cabida ni en el campo ni en las ciudades” (Marx, 2005: 117). Más tarde, y desde la misma perspectiva teórica, el crecimiento del empleo estatal como forma de absorción de excedente de población propia de la fase de dominio del capital monopólico ha sido señalada por Baran y Sweezy (1968) y Braverman (1987).

27 Otro informe lamentaba que “nuestros datos prueban de nuevo que el empleo público es una cuestión espinosa. Aunque muchos países miembros de la OCDE habían anunciado congelamientos en las contrataciones y reducciones en el empleo como parte de sus programas de consolidación fiscal, pocos pudieran sostener bajas significativas en el empleo público” (OCDE, 2013: 101-2, traducción propia).

y, más aun, el propio informe admite que “no existe una teoría sobre el nivel óptimo de empleo público” (FIEL. 2012: 62).<sup>28</sup> Así de descarnado son este tipo de cálculos para la burguesía, y muestran que el “exceso” refiere a los costos de contratación de determinada cantidad de personal desde la perspectiva del capital en su conjunto, antes que al grado de satisfacción de las necesidades de la población.<sup>29</sup> La relación más baja entre empleo público y habitantes en la región se encuentra en Colombia, que presenta una razón muy baja respecto de los restantes países. Dicha proporción puede estar subestimada, y por ende, las proporciones para los restantes países, sobrevaluadas.<sup>30</sup> Más aun en el caso de Argentina, Brasil y México, en los cuales, su propia forma de organización federal puede acarrear cierta duplicación de funciones entre sus distintas jurisdicciones.

## RESULTADOS

A partir de indicadores disponibles, hemos construido una primera aproximación a las diferentes modalidades constantes de superpoblación, de manera tal de: a) dar cuenta del fenómeno no como una agregado total, sino a través de cada una de sus formas, b) seleccionar y adaptar los indicadores para que se aproximen a cada una de ellas, sin por ello omitir la reflexión sobre sus alcances y restricciones conceptuales y operativas, c) confrontar con las perspectivas que dan por descartadas las diferentes modalidades y/o reducirlas a sus formas más o menos abiertas en la esfera de la

---

28 Entidad fundada por la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, la Cámara Argentina de Comercio, la Sociedad Rural Argentina y la Unión Industrial Argentina y patrocinada por empresas y cámaras empresarias, la FIEL ha estimado así dicho “exceso” en Argentina. Los cambios en la proporción de empleados públicos no habrían sido tan marcados en la región: cayeron desde 13.3% en 1992 a 11.2% en 1999, se estancó hasta 2004 y luego habría crecido hasta 12.2% en 2012 (Arcidiácono et al., 2014).

29 Es importante señalar que estas estimaciones no incluyen a la población sostenida por diversas formas públicas de asistencia social, las cuales también son objeto de escrutinio por parte de las usinas de pensamiento liberal. Desde la perspectiva de la que partimos, este conjunto formaría parte del “pauperismo oficial” (Marx, 1986). Para un análisis de la expansión del gasto social como expresión de una forma de sostenimiento de la población sobrante en diversos países de América Latina, ver Kornblihtt, Seiffer y Mussi (2016).

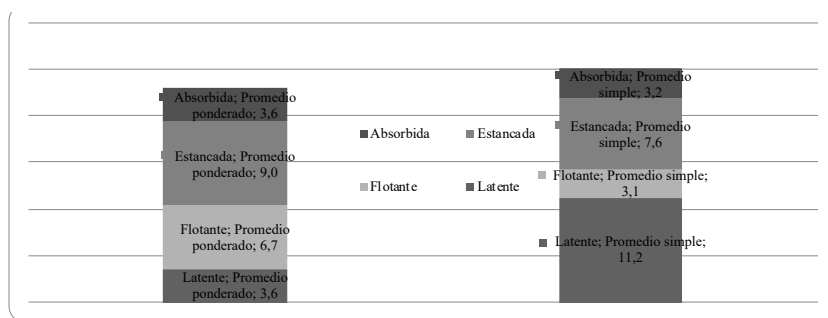
30 Además de la subestimación para el caso colombiano, un informe señala que “el empleo público en el sector de la salud es bajo si se lo compara con los niveles estándar, ya que la mayoría de los trabajadores del sector de la atención médica trabajan en calidad de contratistas privados” (BID – OCDE, 2017: 73). Por esta razón, para el ejercicio aquí realizado se ha ajustado el valor original proporcionado por CEPAL (de 5,1% a 5,9% en 2010). A partir de las proyecciones publicadas y la restante información de referencia, estimamos una relación de 2,6 empleados públicos por cada cien habitantes urbanos en ese país.

circulación de la fuerza de trabajo. Los indicadores seleccionados fueron: tasa de desocupación, porcentajes de pobreza rural, de asalariados informales en el sector privado y de asalariados en el sector público (estos tres últimos, sobre el total urbano). Dada su especificidad, la adecuación asumió diferentes formas. Incluso en casos en que las modificaciones parezcan menores ya permiten dar cuenta del cambio de perspectiva teórica. Es incluso llamativa la manera en que la estadística centrada en el mercado laboral tiende a uniformar condiciones estructurales muy heterogéneas.<sup>31</sup>

Así nos aproximamos a las formas constantes descritas clásicamente: la superpoblación latente en el campo que, producto del desarrollo capitalista, se desagota hacia las ciudades, la forma flotante que late allí con el ritmo de las contracciones y expansiones de la acumulación capitalista; y aquella que queda estancada y se aglomera en la urbe para sobrevivir de manera irregular. A estas agregamos una cuarta, señalada por los cuadros orgánicos del gran capital, a la que denominamos de manera provisoria como “absorbida” en el aparato estatal, cuya condición misma de sustento es la acumulación de riqueza previa que solvente el creciente gasto fiscal.

El peso de cada una de estas modalidades difiere en los distintos países. En principio, en todos la presencia de la modalidad flotante representa solo una porción de la superpoblación, y en ninguno de ellos es la mayoritaria. E incluso es posible que se encuentre sobreestimada en relación con las restantes modalidades.

**Formas constantes de superpoblación relativa sobre población de 15 años y más. ALyC, países seleccionados, alrededor de 2010.**



Fuente: estimación propia con base en datos de CEPAL – CEPALSTAT.

31 Por ejemplo, países de fisonomía tan diferente como Uruguay y Honduras presentan tasas de desocupación urbana similares. Esta uniformidad desaparece cuando consideramos el peso que la propia población de las ciudades tiene en cada una de esas sociedades.

En el promedio simple, la modalidad latente (11,2%) representa casi la mitad de la superpoblación, dado el peso de la población rural en seis de los doce países (Honduras, El Salvador, Bolivia, Ecuador, República Dominicana y Perú). Por otra parte, por razones que no podemos desarrollar aquí, el instrumento parece más sensible a la detección de esta forma en detrimento de las restantes. Aun así, en el promedio ponderado, es decir, en el total de población del conjunto de los países, su peso se reduce al 3,6%. Aquí cobra mayor relevancia la forma estancada (9%). Si a ella sumamos la otra forma correspondiente al mayor desarrollo capitalista, la señalada como absorbida en el empleo público por los cuadros del capital financiero (3,6%), se trata de la mitad de la superpoblación total en nuestra estimación. Influye ahora el hecho de incluir a tres de los países más poblados de la región (Brasil, México y Argentina).

Si bien esta última forma puede estar sobreestimada, lo contrario ocurre con la estancada, en parte debido a la dificultad ya detallada de un abordaje integral a partir de los indicadores existentes (la difusa definición de “informalidad”) y los recortes a los que nos vimos obligados para avanzar en una estimación de mínima. Aquí solo damos cuenta del volumen de asalariados de pequeñas empresas y del servicio doméstico entre los cuales queda potencialmente encubierta una porción de esta superpoblación, y por ende, queda pendiente una aproximación que incluya tanto a aquella explotada en establecimientos medianos y grandes como lo que sobrevive mediante el trabajo ocasional aunque se presenta bajo una apariencia independiente.

De ser así, los volúmenes totales de superpoblación estarían tal vez más subestimados en los países donde las relaciones capitalistas se encuentran más extendidas (los últimos tres señalados, más Uruguay y Costa Rica). Por ejemplo, según otros indicadores alternativos provistos por la misma fuente para la población urbana en edad laboral, existía en 2010 en estos cinco países un promedio simple de un 10,1% de personas sin ingresos propios y un 29,4% de asalariados sin aportes en la seguridad social.<sup>32</sup> El problema de estos

---

32 Estas proporciones oscilan entre un 5,9% de población sin ingresos propios en Uruguay y un 15,8% en Brasil, y para los no asalariados sin aportes, desde un 18,8% en Uruguay y un 50,6% en México. El porcentaje de población sin ingresos corresponde a la proporción de la población de 15 años y más que no estudia y no es perceptora en términos individuales de ningún tipo de remuneración procedente de la actividad económica ni de rentas, jubilaciones o pensiones, ni transferencias entre particulares ni compensaciones sociales públicas. El porcentaje de no aportantes a la seguridad social está calculado sobre el total de asalariados urbanos de 15 años y más.

datos es que se solapan con los ya presentados, de allí la dificultad de integrarlos en un único instrumento y la necesidad de continuar la investigación y avanzar en precisión.

A esto habría que agregar que la medición aquí realizada no llega a abarcar otras expresiones de las modalidades constantes, las cuales requerirían de otras fuentes (población explotada por capitales subsidiados, en ramas clandestinas, en cárceles y otras viviendas colectivas, bajo formas de trabajo infantil, expulsada vía emigración, inactiva sostenida mediante asistencia social o familiares, etcétera).

A su vez, otra causa de posible subestimación se relaciona con el denominador común, la población de 15 años y más, ya que buena parte de población adulta mayor aparece como inactiva, pero forma parte del peso muerto de los supernumerarios cuyo sustento el capital hace recaer sobre la clase obrera y la pequeña burguesía.

Todo lo cual obliga a subrayar una vez más que la expuesta no puede considerarse como una medición acabada, sino como *una primera aproximación de mínima*.

De todos formas, el ejercicio realizado permite avanzar en lo siguiente: a) que las modalidades latente e intermitente o estancada, no pueden desestimarse del análisis por adjudicarles un carácter solo descriptivo propio de una fase capitalista ya pasada, b) que, por el contrario, teórica y metodológicamente, la composición de la superpoblación en términos de sus distintas modalidades constantes podría ser considerada como un indicador del propio grado de desarrollo capitalista y, de allí, la necesidad de insistir en un abordaje teórico-metodológico que recupere las nociones clásicas como condición para avanzar en una medición más certera, c) que el desarrollo capitalista en América Latina y el Caribe parece producir, antes que una “masa marginal”, una porción de superpoblación estancada y otra absorbida en el empleo público que el gran capital denuncia de manera recurrente como excedentaria.

Por último, y a pesar de las limitaciones impuestas por los datos, es posible afirmar que aun antes de la crisis agravada por la pandemia y como parte de las condiciones de “normalidad” capitalista, *más de uno de cada cinco latinoamericanos en edad laboral (23%) se encontraba en la condición de sobrante para el capital en el año 2010*, triplicando la cifra de desocupación abierta, en una aproximación en extremo cautelosa. ¿A cuánto se habrá extendido en las circunstancias actuales?



## BIBLIOGRAFÍA

- Arcidiácono, Malena; Carella, Laura; Gasparini, Leonardo y Gluzmann, Pablo. (2014). *El empleo público en América Latina. Evidencia de las encuestas de hogares*. Caracas: CAF.
- Baran, Paul A. y Sweezy, Paul M. (1968). *El capital monopolista*. México DF: Siglo XXI.
- Benanav, Aaron S. (2015). "A global history of unemployment: surplus population in the world economy 1949-2010", tesis de Doctorado en Filosofía de la Historia, Universidad de California.
- Bertranou, Fabio. (2009). *Trabajadores independientes y protección social en América Latina*. Santiago: OIT.
- BID/ OCDE. (2014). *Panorama de las administraciones públicas. América Latina y el Caribe. Innovación en la Gestión Financiera Pública*. Paris.
- BID/ OCDE. (2017). *Panorama de las administraciones públicas. América Latina y el Caribe*. Paris.
- Blanchflower, David. (2004). *Self-employment: more may not be better* (Cambridge: National Bureau of Economic Research).
- Braverman, Harry. (1987). *Trabajo y capital monopolista*. México DF: Nuestro Tiempo.
- Cangussu de Souza, Davisson C. (2013). *Sindicalismo e desempregados: um estudo comparativo das centrais sindicais do Brasil e da Argentina (1990-2002)*. Belo Horizonte: Fino Traço.
- Cardoso, Fernando H. (1970). "Comentario sobre los conceptos de sobrepoblación relativa y marginalidad" en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales* (Santiago), N° 1/2.
- Cavalleri, Stella. (2001). "Precisiones conceptuales acerca de las formas que asume la población excedente", ponencia presentada en 5° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Buenos Aires.
- Cazón, Fernando; Graña, Juan; Kozłowski, Diego y Lastra, Facundo. (2015). "Contenido y formas de la población sobrante y aproximaciones a su determinación cuantitativa en la Argentina a comienzos del siglo XXI". Ponencia presentada en VIII Jornadas de Economía Crítica, Río Cuarto.
- CEPAL. (2014). *La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir*. Santiago.
- CEPAL. (2020). "Dimensionar los efectos del Covid-19 para pensar la reactivación", en <<https://www.cepal.org/es/publicaciones/45445-dimensionar-efectos-covid-19-pensar-la-reactivacion>>

- Clements, Benedict; Karpowics, Izabella; Sanjeeb, Gupta y Shamsuddin, Tareq. (2010). *Evaluating government employment and compensation*. Washington: FMI.
- Collins, Randall. (2015). “Ya no hay escape: el fin de las posibilidades de empleo para la clase media” en Wallerstein, Immanuel (comp.) *¿Tiene futuro el capitalismo? México DF: Siglo XXI*.
- Cotarelo, María Celia. (2018). “El movimiento de desocupados y pobres urbanos durante los gobiernos kirchneristas (Argentina 2003-2015)” en Blecher, Pablo y Pérez Álvarez, Gonzalo (comps.) *Las organizaciones de trabajadores desocupados en la historia reciente de Argentina: experiencias, luchas y esperanzas (1990-2015)*. Buenos Aires: Acercándonos.
- Davis, Mike. (2006). *Planet of slums*. Londres: Verso.
- Dimarco, Sabina. (2016). “Marx y el problema de la falta de ocupación” en *Astrolabio* (Córdoba) N° 17.
- Donaire, Ricardo; Rosati, Germán; Cavalleri, Stella y Mattered, Pablo. (2016). “Superpoblación relativa en Argentina. Construcción de un instrumento para su relevamiento sistemático y estandarizado” en *PIMSA Documentos y Comunicaciones* (Buenos Aires), N° 16.
- Gontero, Sonia y Weller, Jürgen. (2017). *Consideraciones para aumentar la participación de los trabajadores por cuenta propia en los sistemas contributivos de protección social en América Latina*. Santiago: CEPAL.
- Harvey, David. (2020). “Anti-Capitalist Politics in the Time of COVID-19” en <https://jacobinmag.com/2020/03/david-harvey-coronavirus-political-economy-disruptions>, 20 de marzo.
- Iñigo Carrera, Nicolás. (dir.) (2011). *Sindicatos y desocupados en Argentina, 1930/1935 - 1994/2004. Cinco estudios de caso*. Buenos Aires: PIMSA/ Dialektik.
- Iñigo Carrera, Nicolás y Podestá, Jorge. (1986). *La formación de una ‘infantería ligera’ para el capital. Argentina 1988-1990*. Buenos Aires: CICSó.
- Iñigo Carrera, Nicolás; Cavalleri, Stella y Murrini, Marina. (2010). “La superpoblación relativa en Argentina actual: un ejercicio de medición” en *PIMSA Documentos y Comunicaciones* (Buenos Aires) N°13.
- Kornblihtt, Juan; Seiffer, Tamara y Mussi, Emiliano. (2016). “Las alternativas al neoliberalismo como forma de reproducir la particularidad del capital en América del Sur” en *Pensamiento al margen* (Murcia) N° 4.

- Marshall, Adriana. (1981). *El mercado de trabajo en el capitalismo periférico. El caso de Argentina*. Santiago: PISPAL.
- Marticorena, Clara. (2011). “¿Masa marginal o ejército industrial de reserva? Consideraciones sobre marginalidad y sobrepoblación relativa” en Bonnet, Alberto (comp.) *El país invisible. Debates sobre la Argentina reciente*. Buenos Aires: Continente.
- Marx, Karl. (1980). *Teorías de la plusvalía I*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Marx, Karl. (1986). *El Capital*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Marx, Karl. (1997). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*. México DF: Siglo XXI. Vol. I.
- Marx, Karl. (2005). *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. Buenos Aires: Nuestra América.
- Neilson, David & Stubbs, Thomas. (2011). “Relative surplus population and uneven development in the neoliberal era: theory and empirical application” en *Capital & Class* (Limerick) N° 35.
- Nun, José. (2001). *Marginalidad y exclusión social*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Nun, José; Murmis, Miguel y Marín, Juan C. (1968). *La marginalidad en América Latina. Informe preliminar*. Buenos Aires: Instituto Torcuato Di Tella.
- OCDE. (2013). *Governmente at a glance 2013*. Ginebra.
- OIT. (2017). *Informe Mundial sobre la Protección Social 2017-2019. La protección social universal para alcanzar los objetivos de Desarrollo Sostenible*. Ginebra.
- OIT. (2018). *Women and men in the informal economy: a statistical picture*. Ginebra.
- OIT. (2020). *El COVID-19 y el mundo del trabajo. Estimaciones actualizadas y análisis*, en <<https://www.ilo.org>>, 7 y 29 de abril.
- ONU. (2014). *World Urbanization Prospects: The 2014 Revision*. New York.
- Podestá, Jorge. (1999). “La ‘crisis’ de desocupación en Argentina (1993/1998)” en *PIMSA Documentos y Comunicaciones* (Buenos Aires) N°3.
- Quijano, Aníbal. (2014). *Cuestiones y horizontes. Antología esencial. De la dependencia histórico estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO.
- Rickard, Stephanie J. & Caraway, Teri L. (2019). “International demands for austerity: Examining the impact of the IMF on the public sector” en *The Review of International Organizations* N°14.

- Rosati, Germán. (2009). “Un ejercicio empírico sobre la función y las formas que asume la población excedente en la formación social argentina” en *PIMSA Documentos y Comunicaciones* (Buenos Aires) N° 12.
- Rosati, Germán. (2015). “Funcionalidad y diferenciación en un mercado de fuerza de trabajo en metamorfosis. El caso de la cosecha de algodón en Chaco (160-2010)”, Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires.
- Sassen, Saskia. (2007). *Los espectros de la globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Solís, Patricio; Chávez Molina, Eduardo & Cobos, Daniel. (2019). “Class structure, labour market heterogeneity and living conditions in Latin America”. *Latin America Research Review* (Pittsburgh) Vol.4, N° 54.



# **CAPITALISMO AL LÍMITE: UNA REFLEXIÓN SOBRE LAS TENSIONES ENTRE CONDICIONES AMBIENTALES Y EL SOSTENIMIENTO DEL EMPLEO EN EL CAPITALISMO CONTEMPORÁNEO**

Germán Pinazo

## **INTRODUCCIÓN Y PLANTEO DEL PROBLEMA**

El objetivo de este trabajo es discutir en torno a dos problemáticas del capitalismo contemporáneo: la cuestión vinculada a la generación de empleo y distribución del ingreso y el problema de la sostenibilidad ambiental.

Más específicamente, la idea es mostrar cómo se relacionan en la actualidad el problema de la generación de empleo con la distribución del ingreso y evaluar algunos escenarios posibles relacionados con el impacto del uso generalizado de nuevas tecnologías. Luego, la idea será mostrar que existe una tensión entre ciertas políticas que se discuten como posible solución para estos problemas y el problema de la sostenibilidad ambiental.

El trabajo se organiza de la siguiente manera: en el apartado que sigue analizaremos de qué hablamos cuando nos referimos a problemas vinculados con la generación de empleo y la distribución del ingreso. Hablaremos de la articulación entre distintas tendencias, que tienen que ver con un proceso de ampliación en las escalas productivas de las empresas con capacidad de operar a escala transnacional, un proceso de racionalización en las estructuras de proveedores de insumos y el uso generalizado de nuevas tecnologías que amenazan con modificar radicalmente el universo de ocupaciones tal cual lo conocemos hoy

en día. Luego mostraremos las consecuencias actuales en términos de emisiones de gases que están teniendo los procesos anteriores, y las consecuencias que podrían tener las políticas que hoy en día se mencionan como paliativas para los problemas de empleo que se mencionarán en el apartado que sigue.

### **EL PROBLEMA DE LA GENERACIÓN DE EMPLEO Y LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN EL CAPITALISMO: TENDENCIAS GENERALES Y ESPECIFICIDADES CONTEMPORÁNEAS**

Desde que Marx hizo referencia en el capítulo 23 de *El Capital* a la ley general de acumulación capitalista que sabemos que la competencia entre capitalistas lleva a un incremento sistemático de la productividad laboral que se manifiesta, entre otras cosas, en un aumento en la composición orgánica del capital.

Las formas en que se produce esta competencia son múltiples y han sido variadas a lo largo de la historia del capitalismo, pero, en términos generales, sabemos desde aquel entonces que las consecuencias sobre el nivel de empleo que tendrán los aumentos sistémicos de productividad (ahorro de mano de obra por unidad de producto) dependerán de la relación entre estos aumentos y el “ciclo económico”. En términos sencillos, si el producto total crece más que la productividad, entonces el saldo será un mayor nivel de empleo y viceversa. Las consecuencias de estas tendencias y contratendencias no se detienen en esta simple relación porque, como sabemos también, este “ahorro de mano de obra por unidad de producto” puede (y generalmente tiene) consecuencias sobre la distribución de los ingresos o las riquezas generadas; esto, a su vez, tiene consecuencias sobre las estructuras de consumo, lo cual, finalmente, puede dar lugar a situaciones de sobreproducción lo suficientemente significativas para terminar en una crisis.

En línea con lo anterior, desde los orígenes del capitalismo vemos aparecer y desaparecer ocupaciones producto de la introducción de innovaciones tecnológicas, vemos crecimientos y decrecimientos cíclicos en los niveles de empleo y desempleo y vemos a grandes cantidades de personas obligadas a migrar producto de estos procesos. En la actualidad (en realidad, en los últimos 40 años) estamos asistiendo a una nueva etapa en esta larga tendencia histórica del capitalismo.

Dicho esquemáticamente, la reconstrucción de Alemania y Japón luego de la Segunda Guerra Mundial no solo está detrás del déficit comercial de Estados Unidos de finales de los 60 (y el posterior abandono de los acuerdos de Bretton Woods), sino que inicia un nuevo ciclo de competencia al interior de las grandes empresas del mundo que se caracteriza, entre otras cosas pero centralmente, por un aumento

en las escalas geográficas desde donde estas empresas diseñan, producen, y comercializan bienes y servicios. Esquemáticamente, las empresas, presionadas por un nuevo escenario de competencia, y con el desarrollo de ciertas tecnologías (con especiales impactos sobre los costos de transporte) como condición de posibilidad, comienzan a trasladar partes de sus procesos productivos a países con menores costos de mano de obra y/o acceso a determinados recursos naturales o mercados; y, a su vez, concentran en el menor número de locaciones posible la fabricación de insumos estandarizables.

Fragmentación del proceso productivo, ampliación de escala y racionalización en las estructuras de proveedores son tres rasgos novedosos del capitalismo contemporáneo. Estas tres cuestiones han tenido importantísimas consecuencias: sobre el perfil productivo y comercial de los países, sobre los márgenes de maniobra de los Estados para hacer política pública, sobre la generación de empleo y la distribución del ingreso a escala local y global, y, obviamente, sobre las capacidades de los trabajadores organizados para disputar por mejores condiciones de trabajo.

Es imposible entender el rápido proceso de industrialización China sin estos cambios como condición de posibilidad. Más allá del innegable rol que ha tenido el Estado orientando el proceso, en los orígenes de la rápida industrialización del gigante asiático está la posibilidad de que empresas extranjeras trasladen a países, sin importantes tradiciones industriales, partes de sus procesos productivos, y que puedan (cuestión no menor) replicar en estos países (generalmente de menores costos laborales) los mismos, o parecidos, estándares de calidad y productividad.

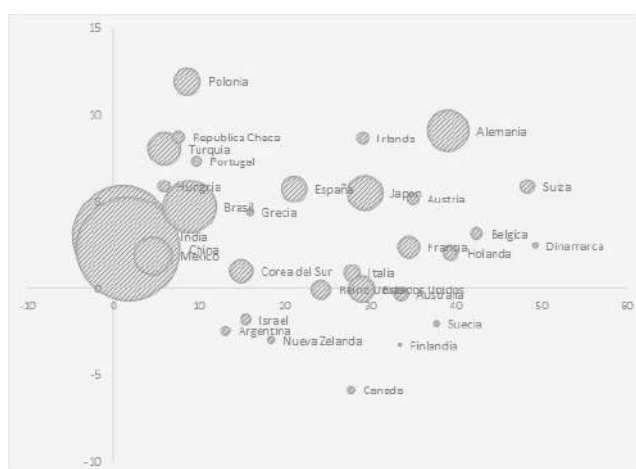
Ahora bien, de lo anterior nos interesa detenernos especialmente en la cuestión vinculada a la generación de empleo y distribución del ingreso; ¿cuál es la especificidad del capitalismo contemporáneo? Nos interesa poder distinguir tres consecuencias vinculadas a estas nuevas estrategias productivas y a los cambios tecnológicos que actúan como sus condiciones de posibilidad. En primer lugar, aquella vinculada a la concentración de puestos de trabajo en grandes (en términos poblacionales) países de bajos salarios y, como contracara, la escasa capacidad de generar puestos de trabajo que exhiben los llamados “países de ingresos” medios e incluso los países “desarrollados” o de altos ingresos. En segundo y en tercer lugar, es importante diferenciar el impacto que las nuevas tecnologías, que son condición de posibilidad de lo anterior, tienen tanto sobre el rendimiento de la fuerza de trabajo y sobre las ocupaciones. Es importante separar ambas cuestiones. La primera se relaciona con el ahorro de mano de obra que produce la tecnología y la segunda se relaciona con la desaparición (lisa y



llanamente) de ocupaciones enteras producto del desarrollo de estas tecnologías, y la aparición de nuevas ocupaciones.

Sobre la primera cuestión, el siguiente gráfico presenta datos para más de 50 países agrupados según la variación del empleo asociado procesos globales de producción<sup>1</sup> como parte del empleo total entre 1995 y 2015 (eje vertical), el salario horario industrial promedio entre 1996 y 2012 (eje horizontal), y las variaciones absolutas del empleo vinculado a procesos globales de producción entre 1995 y 2015 (el tamaño de las burbujas es proporcional a dicha variación).<sup>2</sup>

**Gráfico 1: Variación en el empleo asociado a cadenas de valor (1995-2015) y salarios horario promedio en la industria (1996-2012). Países seleccionados.**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de la OCDE (2016).

1 Los datos de empleo procesos productivos globales para cada país son calculados por la OCDE como puestos de trabajo vinculados tanto al valor agregado contenido en las exportaciones del propio país como al valor agregado de ese país contenido en las exportaciones o en la producción de un tercero. A nuestro modo de ver, estos datos subestiman la parte de valor que los países agregan en los productos o servicios cuando son los eslabones finales de la cadena y la venta ocurre en el mercado interno. No obstante, elegimos esta fuente por su comparabilidad y por lo extenso de la información, tanto en términos temporales como de países.

2 Por una cuestión de disponibilidad de datos sobre el costo laboral comparable, hemos dejado afuera a varios países que fueron incluidos en los gráficos anteriores. El promedio 1996-2012 tiene que ver con que hemos querido incluir la mayoría cantidad de años posible, siempre respetando la comparabilidad de los datos. Los datos sobre costos laborales fueron elaborados por el Bureau de Estadísticas Laborales de Estados Unidos y fueron extraídos del siguiente link. <https://www.bls.gov/fls/ichcc.htm>

Lo primero que llama la atención es que China, India, Brasil y México explican poco más del 72% del empleo vinculado a cadenas globales según datos de la OCDE entre 1995 y 2015 (dado que eran poco más del 50% en 1995), y como se observa, se encuentran entre los países de menores costos laborales horarios promedio. En segundo lugar, y de un modo consistente con lo anterior, los ocho países de menores salarios explican casi el 80% del nuevo empleo generado, y eran el 59% del empleo total en 1995.

Por último, en el gráfico se aprecia claramente cómo a medida que nos desplazamos por el eje horizontal y van aumentando los salarios, los únicos países que aportan porciones significativas al empleo (aunque mucho menores a los antes mencionados) en procesos de fabricación globales son Alemania y Japón. Solo en Irlanda o Suiza, con salarios superiores a la media, el empleo en cadenas como parte del empleo total crece por encima de la media del resto de los países, pero se observa que su aporte al conjunto es sumamente reducido.

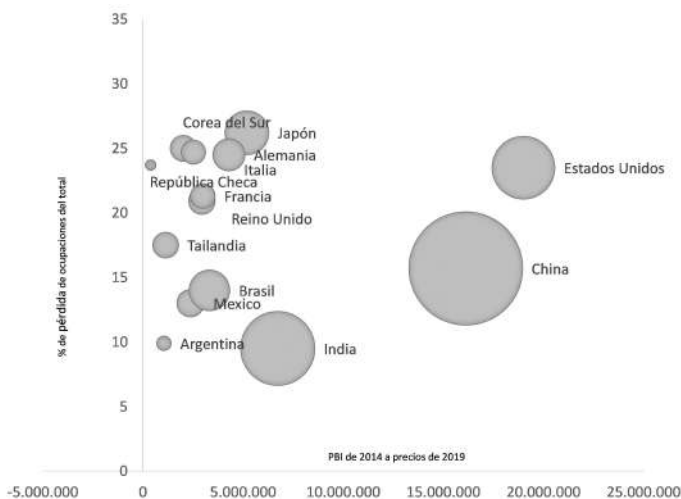
Sobre la segunda cuestión, es decir, sobre los cambios que las nuevas tecnologías están teniendo sobre las ocupación y las posibles consecuencias que esto puede tener sobre la generación de empleo en el mundo, nos interesa decir lo siguiente: la automatización y robotización de los procesos productivos es un fenómeno que tiene algunas décadas, pero en años recientes (y sobre todo en años venideros) se están comenzando a incorporar tecnologías que se espera revolucionen el mundo del trabajo. Efectivamente, se espera que el desarrollo y aplicación masiva de tecnologías como la inteligencia artificial, la nanotecnología, la robótica, puedan tener un impacto más que significativo en el mundo laboral. En un trabajo elaborado desde la Universidad de Oxford, (Car Benedikt Frey y Michael Osborne, 2013) se sostenía que: “De acuerdo con nuestra estimación, el 47 por ciento del empleo total en EE. UU. Se encuentra en la categoría de alto riesgo, lo que significa que las ocupaciones asociadas son potencialmente automatizables durante un número no especificado de años, tal vez una o dos décadas.” En la misma línea, un informe que fue difundido el año pasado del McKinsey Global Institute sostenía que para 2030 era posible esperar que el 20% del empleo total fuera reemplazado por robots.

El capitalismo, como decíamos, supone una competencia incesante que modifica técnicas y procesos productivos, y los cambios en las ocupaciones no son nuevos. Según el mismo texto de McKinsey, en 1850 el empleo dedicado a la agricultura representaba casi el 50% del empleo total mundial y hoy ronda el 5% del total de la fuerza de trabajo. Lo novedoso de esta etapa es la rapidez y la profundidad con la que se espera que estos cambios impacten en pocos años. Recordemos

que, entre 1980 y 2010 Estados Unidos ya perdió casi 14 millones de puestos de trabajo industriales (Pinazo, 2016).

En el gráfico que sigue presentamos datos de la caída estimada en el número de puestos<sup>3</sup> para algunos países según la misma fuente, tanto en términos porcentuales con relación al empleo total estimado para 2030 (eje horizontal), como en términos absolutos (tamaño de las burbujas).<sup>4</sup>

**Gráfico 2: Caída estimada en el número de puestos de trabajo para 2030. Países seleccionados.**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de McKinsey (2017) y The Conference Board Total Economy Database (2020)

Estos procesos no son neutros en términos de distribución del ingreso y ciclo económico. Como decíamos al principio de esta sección, el aumento de la productividad laboral asociado a las dinámicas anteriormente mencionadas es la base de los problemas cíclicos que se manifiestan periódicamente en el capitalismo bajo la forma de crisis de sobreproducción.

3 En McKinsey (2017) se trabaja con datos la matriz insumo-producto mundial elaborada por la unión europea y se realizan distintas estimaciones macroeconómicas como supuestos. La clave del estudio es que calcula los ahorros de mano de obra posibles suponiendo el uso generalizado de **tecnologías ya existentes**. El trabajo plantea tres escenarios que difieren en la velocidad de aplicación de esas tecnologías. Al respecto consultar en detalle el informe.

4 Los valores absolutos de empleo se pueden consultar en Anexo.

Hay dos grandes impactos que nos interesa destacar sobre la distribución del ingreso que han tenido estos procesos: por un lado, y paradójicamente, parte de los “beneficiarios” de esta globalización productiva han sido personas de bajos ingresos de países asiáticos; fundamentalmente China, pero también India, Tailandia, Vietnam e Indonesia.

El ingreso per cápita real de los deciles de la parte media (quinto y sexto) en la China urbana y la China rural se multiplicó por 3 y por 2,2 respectivamente, entre 1988 y 2002. En el caso de Indonesia, los salarios urbanos promedio casi se duplicaron y los salarios rurales aumentaron 80%. En Vietnam y Tailandia (...) los ingresos reales alrededor de la mediana crecieron más del doble. (Milanovic, 2017: 31).

Por otro lado, los otros beneficiarios de la globalización (ahora sin comillas) han sido los super-ricos del mundo. Como se observa en el cuadro que sigue, el 0,1% de las personas del mundo se han quedado con una porción más grande de la riqueza generada que el 50% más pobre entre 1980 y 2016.

**Cuadro 1: Apropiación de la riqueza generada entre 1980 y 2016 según estrato de ingreso.**

	China	Europa	India	Rusia	EEUU-Canadá	Mundo
50% más pobre	13	14	11	-24	2	12
40% del medio	43	38	23	7	32	31
10% más rico	43	48	66	117	67	57
1% más rico	15	18	28	69	35	27
0,1% más rico	7	7	12	41	18	13
0,01% más rico	4	3	5	20	9	7
0,001% más rico	2	1	3	10	4	4

Fuente: World Inequality Database <https://wid.world/es/series/>

En realidad, no es para nada paradójico. Mientras los sectores más ricos se han enriquecido cada vez más, la posibilidad de abaratar costos laborales en los sectores más pobres del planeta ha repercutido positivamente en esas regiones, pero a costa de reducir o mantener constantes los costos laborales a escala planetaria.

El último asunto sobre esta cuestión de la distribución del ingreso es que no es neutra en términos del ciclo económico. Brueckner y Lederman señalaban en un libro de 2015, que en Estados Unidos el

crecimiento de la desigualdad había supuesto una pérdida de 5 puntos porcentuales de PBI per cápita entre 1990 y 2010 y que un efecto similar podía encontrarse en otros países ricos del mundo.

Ahora bien, todo lo anterior está llevando a muchos a pensar en posibles políticas que mitiguen los impactos de estos cambios sobre la generación de empleo y la distribución del ingreso. El objetivo del apartado que sigue es presentar algunas de esas propuestas y, sobre todo, pensar cuáles podrían ser sus consecuencias, no solo sobre el empleo sino también en medio ambientales.

### **LA NECESIDAD DE PONER EN AGENDA UNA POLÍTICA DE INGRESOS Y EMPLEO QUE EXCEDA LOS LÍMITES DEL MERCADO**

En una reunión organizada por la Organización Internacional del Trabajo en Perú en 2017, donde el tema era discutir justamente el problema de la generación de empleo en contextos de una producción globalmente fragmentada, una de las ponencias planteaba lo siguiente:

Algunos analistas argumentan que las nuevas tecnologías conducirán a un desacoplamiento de la economía y el crecimiento de la productividad del crecimiento del empleo (...) Si la innovación de amplia base conduce a un crecimiento sostenido de la productividad y la producción, pero no genera suficiente empleo a un nivel decente de salarios, entonces necesitamos nuevas ideas. Si el crecimiento de las actividades basadas en la innovación y la posibilidad de un estándar de vida decente para más personas se convierten en dos objetivos separados, entonces, como Tinbergen ya señaló hace 50 años, necesitamos dos políticas diferentes para alcanzar estos objetivos. Y luego, para las personas en los países de América Latina, y para los países con altos ingresos, asegurar una vida decente a través de la incorporación social llega a ser tan importante como a través de la incorporación al mercado. La incorporación social proporciona el bienestar de las personas independientemente del mercado (Paus, 2017: 43).

Más allá de lo difuso de algunos términos como el de “incorporación social”, lo cierto es que desde hace algunos años muchos analistas, incluso pertenecientes a organizaciones tradicionalmente vinculadas a la promoción de agendas liberales en términos de políticas públicas, están reconociendo la necesidad de que desde los distintos Estados Nacionales se comience a implementar políticas públicas tendientes a mitigar los efectos de la globalización productiva sobre el empleo y la distribución del ingreso.

Son varias las discusiones sobre herramientas de transferencias de ingresos, pero hay dos discusiones (y sobre todo una) que ocupan un lugar destacado en la agenda pública: la del Ingreso Básico Universal (IBU) y la del Estado como empleador de última instancia. El IBU es algo que, si bien viene discutiéndose hace varias décadas, ha

recobrado especial notoriedad hace algunos años, y básicamente supone que todos los ciudadanos, independientemente de su nivel de ingreso u otra condición, deberían tener el derecho a acceder a un ingreso (Klüver, 2012). En este sentido, es una herramienta de política pública que, de implementarse, debería ser una parte más de una discusión sobre una estructura tributaria integral que debería tener un carácter fuertemente progresivo (los sectores ricos también reciben el IBU pero, al tener una presión impositiva mayor, deberían ser los que financian la estructura tributaria y las políticas de transferencias).

Como decíamos, en años recientes tanto la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, como el Banco Mundial y el mismo Fondo Monetario Internacional han comenzado a discutir la factibilidad de una herramienta de este estilo. Como señala Nicolás Dinerstein:

En este contexto, han recobrado fuerza los debates en torno a la introducción de un Ingreso Básico Universal como una “medida que puede complementar y fortalecer sistemas de protección social considerados insuficientes para hacer frente a las nuevas dinámicas del mundo laboral” (cepal, 2017) (...)El ubi, sostiene el Fondo, también encuentra apoyo por ser una medida que permitiría garantizar un cierto nivel de ingreso en un contexto de aumento de la incertidumbre en el mantenimiento de los niveles de empleo a causa de la automatización (Dinerstein, 2020: 6).

Motivados por las mismas preocupaciones, aunque sin tanta repercusión en los organismos internacionales, también aparecen otras propuestas que señalan que “el sector público opera [debe operar como] una reserva de empleo para absorber a los trabajadores que no pueden encontrar empleo en el sector privado” (Mitchel y Watts, 2004: 7). En línea con otras discusiones que polemizan con la economía convencional sobre la naturaleza del dinero, este tipo de planteos sostiene que el empleo garantizado por el Estado puede y debe ser financiado con emisión monetaria. “El Empleo Garantizado sería financiado por el gobierno soberano que tiene el monopolio de la emisión de divisas” (Mitchel y Watts, 2004: 8).

Ahora bien, la pregunta obligada es: ¿cuánto es necesario financiar para contrarrestar los peligros de la situación anteriormente señalada, vinculada a las dificultades del capitalismo contemporáneo de generar empleo? Y la otra pregunta que queremos hacernos aquí es: ¿cuáles serían las consecuencias medioambientales de dicho “remedio”?

Es importante aclarar que políticas como el IBU no tienen como objetivo explícito el pleno empleo o la mitigación del desempleo. Aunque sí, entendemos desde aquí, que una forma secundaria de argumentar en favor de ese tipo de programas tiene que ver justamente

con el impacto que podrían tener sobre el consumo y desde allí sobre el ciclo económico y sobre el empleo, en un contexto, como mostrábamos anteriormente, donde la relación entre distribución del ingreso, ciclo económico y generación de empleo, luce cada vez más problemática.

En un informe de 2017, la consultora McKinsey, utilizando técnicas de matriz insumo producto para una cantidad importante de países,<sup>5</sup> y sobre la base de distintos escenarios macroeconómicos y de posibles “ahorros” de mano de obra (McKinsey, 2017: 145-155), estimaba que para que el empleo termine creciendo más que el ahorro de mano de obra entre los años 2015 y 2030, era necesario, básicamente, un aumento del consumo mundial de aproximadamente un 3,6% anual acumulativo. Lo interesante es que el ejercicio está hecho sobre la base de distintos escenarios posibles que suponían distintas velocidades *en la implementación productiva de tecnologías ya probadas que ya están funcionando*.

Lo que hemos intentado hacer en este trabajo es estimar algunas de las consecuencias medio-ambientales que podrían producirse si efectivamente las políticas de transferencia de ingreso y estímulo al consumo, que son necesarias para que no se produzca una importante crisis de desempleo, son efectivamente exitosas y se alcanzara una tasa de crecimiento del consumo del 3,6% anual. Para ello, hemos tomado los datos de la matriz EXIOBASE, que es básicamente una matriz de insumo-producto mundial con datos medio ambientales, y hemos estimado cuáles serían los niveles de emisiones de gases de CO<sub>2</sub> equivalentes<sup>6</sup> de producirse un aumento de consumo de esta magnitud.

Sobre las estimaciones es necesario hacer algunas precisiones. Hemos seguido las estimaciones de McKinsey (2016) sobre cómo podría evolucionar el consumo mundial teniendo en cuenta ciertas tendencias actuales, que tienen que ver, centralmente, con el traslado de la producción mundial (y el consumo) a China, y el creciente peso que tendrán en el futuro cercano las ciudades y el envejecimiento poblacional en las dinámicas de consumo mundial. En este sentido, los niveles de

---

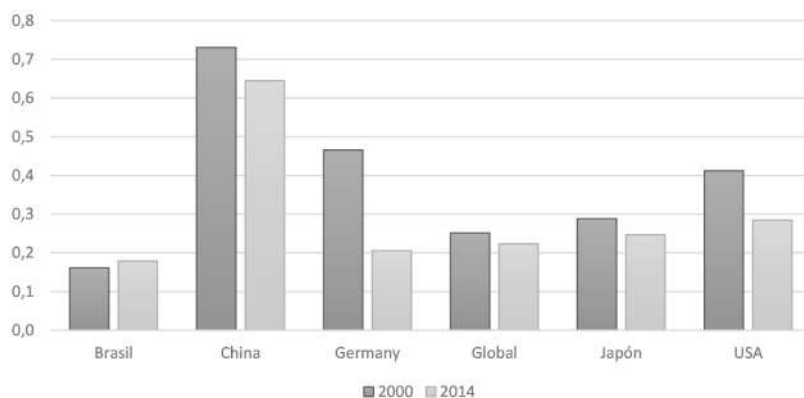
5 La Unión Europea elabora una matriz de insumo-producto mundial que tiene datos de transacciones entre 43 países más una categoría que representa al resto del mundo. Entre otras cuestiones, la matriz permite distinguir las transacciones internacionales que son para uso intermedio de las que se utilizan para consumo final, y de ese modo permite analizar los distintos modos en que está articulada la economía global para la realización de distinto tipo de modelos y estimaciones. Se puede consultar en [www.wiod.org](http://www.wiod.org).

6 Las emisiones de dióxido de carbono equivalentes se calculan multiplicando la emisión de un gas de efecto invernadero por su potencial de calentamiento global expresado en términos equivalentes a los del CO<sub>2</sub>

emisión estimados para 2030 siguen esos cambios en las estructuras de consumo (por ejemplo, están relacionados con los niveles de emisión necesarios para producir los bienes que serán consumidos en un 18% por la población urbana China), pero no hemos hecho estimaciones sobre cómo podrían cambiar las estructuras productivas actuales (y sus consecuencias en términos de emisión de gases). Es decir, el ejercicio supone cambios en la estructura de consumo, aumentos en los niveles de consumo, pero no cambios en los requisitos productivos que serán necesarios para abastecer ese consumo.

El problema con lo anterior es que subestima las probables reducciones en los niveles de emisión de gases que se produzcan por unidad de producto. De hecho, en los gráficos que siguen podemos ver dos cosas. En primer lugar, que efectivamente en las mayores economías del mundo se ha producido una reducción en los niveles de emisión de gases equivalentes de CO<sub>2</sub> por unidad de producto entre 2000 y 2014. En segundo, que China continúa con niveles de emisión por unidad de producto muy superiores a los de los países de Europa occidental y Estados Unidos y que, por lo tanto, el traslado de una parte cada vez más significativa de la producción y el consumo a ese país supone un aumento en los niveles promedio mundiales de emisión de gases por unidad de producto (vemos en el gráfico 4 que la Unión Europea, por ejemplo, produce menos gases de efecto invernadero, pero “consume” más).

**Gráfico 3: CO<sub>2</sub> (miles de toneladas por millón de dólares de 2019). Países seleccionados. 2000-2014.**

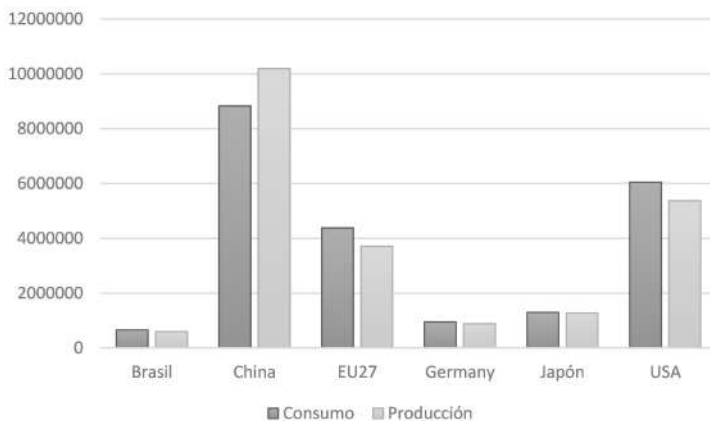


Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EXIOBASE 37.

7 <https://www.exiobase.eu/index.php/about-exiobase>



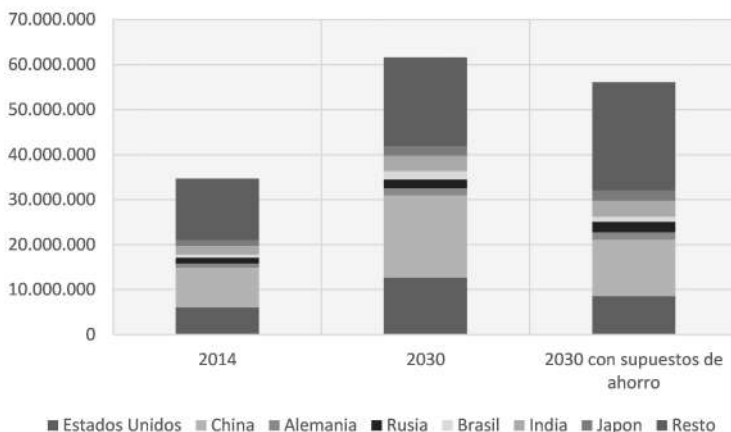
**Gráfico 4: CO2 (miles de toneladas) asociados a procesos de producción y consumo. Países seleccionados. Año 2014.**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EXIOBASE 3.

En el gráfico 5 se presentan tres datos. El nivel de emisión de gases equivalentes de CO2 en 2014, el nivel de gases estimado para el año 2030 con una estructura de consumo que se modifica en función de lo dicho anteriormente y, en tercer lugar, una estimación de emisión de gases para 2030 pero suponiendo que la emisión asociada al consumo de China y Estados Unidos se reduce un 20%.

**Gráfico 5: Estimación de emisión de CO2 equivalentes para 2030 (miles de toneladas).**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de la EXIOBASE 3.

Como se observa, incluso suponiendo una reducción significativa en los niveles de emisión, estos serían un 60% superiores a los actuales. ¿Cuán significativo es esto? Muy esquemáticamente, es interesante observar que en la década del 90, 20 años después que el problema medio ambiental se transformara en un tema de agenda en los organismos internacionales (fundamentalmente en Naciones Unidas), las principales potencias del mundo se comprometieron a reducir para 2010 las emisiones de CO<sub>2</sub> equivalente en un 5%.

Ahora bien, el asunto era que, no solo para lograr niveles de concentración atmosférica de dióxido de carbono similares a poco menos del doble de los niveles preindustriales era necesario reducir la emisión de dichos gases en orden del 60% de los niveles de aquel entonces (Development Dialogue, 2006), sino que no pudo ni cumplirse con aquella meta conservadora. Efectivamente, para 2010 los niveles de emisión no solo no se habían reducido sino que habían aumentado un 25%.

Los datos sobre las consecuencias de estos niveles de emisión son bien conocidos. Solo por mencionar algunas brevísimas cuestiones, los océanos han consumido un tercio de su capacidad de absorción de carbono y esto ha aumentado la acidez del agua, de 368 billones de toneladas que se estima se han emitido entre 1850 y 1995, 160 no han sido absorbidas y permanecen en la atmósfera (Development Dialogue, 2006), el 50% del agua dulce disponible por persona se ha reducido desde 1960 a esta parte (Albaluz Ramos y Cabrera Ruiz, 2020), han aumentado significativamente las temperaturas de la superficie terrestre y de los mares, y se han reducido las superficies glaciares (IPCC, 2014).

## **PALABRAS A MODO DE CIERRE**

En este trabajo hemos intentado presentar algunas reflexiones en torno al modo en que a nuestro modo de ver se articulan dos problemas del capitalismo contemporáneo: el de la generación de empleo y distribución del ingreso y el problema medio ambiental, específicamente abordado desde la emisión de gases de efecto invernadero.

Lo que intentamos mostrar es que no solo el capitalismo se encuentra en una crisis en muchos sentidos inédita en términos de ambas problemáticas (los límites medioambientales, por ejemplo, son inéditos), sino que existe una clara tensión entre las posibles políticas que mitigarían los efectos de una y otra problemática. Dicho en términos más sencillos, la magnitud de las políticas de transferencia de ingreso que serían necesarias para mitigar las consecuencias del ahorro de mano de obra y la desaparición de ocupación tendrán, casi

con seguridad, consecuencias sumamente significativas en términos medioambientales.

Mark Fisher señalaba en 2009 que era más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo; quizás hoy, si no empezamos a utilizar mejor nuestra imaginación, terminemos encontrándonos con lo primero.

#### Anexo.

**Cuadro 1. Pérdida estimada de ocupaciones para 2030. Países seleccionados.**

	PBI 2014 (precios 2019)	Pérdida de ocupaciones 2030 (miles de personas)
Japón	5.193.451	18.899
Corea del Sur	2.010.217	6.759
Mexico	2.370.114	7.462
India	6.728.383	53.466
Tailandia	1.130.686	6.690
China	16.124.655	124.461
Estados Unidos	18.999.887	38.533
Alemania	4.285.397	10.257
Italia	2.520.199	5.896
República Checa	377.483	1.199
Reino Unido	2.942.936	6.942
Francia	2.985.598	6.113
Brasil	3.321.178	16.243
Argentina	1.047.308	2.188

#### BIBLIOGRAFÍA:

- Albaluz Ramos, Franco y Cabrera Ruiz, Leyde. (2020). “IPBES para ciudadanos: breve aproximación a la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos”. *Revista Mutis* n° 10.
- Brueckner, Markus y Daniel Lederman. (2015). *Effects of income inequality on aggregate output*. The World Bank.
- Frey, Carl Benedikt; Osborne, Michael A (2013). “The future of employment: How susceptible are jobs to computerisation?”. *Technological forecasting and social change*, vol. 114, p. 254-280.

- Development Dialogue. (2006). "Introduction. A new fossil fuel crisis", en *Carbon Trading. A critical conversation on climate change, privatization and power. Series What the next* N°48. Pp. 5-30
- Dinerstein, Nicolás. (2020). "El Ingreso Básico Universal", en *Revista Márgenes* n° 6, Ediciones UNGS.
- IPCC. (2014). Panel Intergubernamental de Cambio Climático. *Climate. Synthesis Report*. Editorial Core Writing Team, Pachauri, RK & Meyer LA.
- McKinsey Global Institute. (2016). *Urban World: The global consumers to watch*. McKinsey Global Institute Editorial.
- (2017) *What the Future of Work Will Mean for Jobs, Skills, and Wages*. McKinsey Global Institute Editorial.
- Mitchell, William y Watts, Martin. (2004). "A comparison of the macroeconomic consequences of basic income and job guarantee schemes", en Center of Full Employment and Equity, Documento de Trabajo, n°5. Universidad de Newcastle, Australia.
- Paus, Eva. (2017). "Latin America in the middle income trap". En Salazar-Xirinachs, Jorge y Cornick, Jorge (eds.). *Productivity, development policies, inclusive growth and job creations*. Ginebra: OIT.
- Pinazo, Germán. (2016). "Reflexiones sobre desarrollo y segmentación internacional de la producción". En *Revista Márgenes* n° 3, Ediciones UNGS.



# **TRABAJO REALMENTE EXISTENTE EN AMÉRICA LATINA Y LA PANDEMIA DE COVID-19: EL CASO DE LAS MAQUILADORAS EN MÉXICO**

Rubén Matías García

## **LA CRISIS QUE ANTECEDE A LA PANDEMIA**

Hace un año nadie podía prever que el 2020 sería un año marcado por la emergencia sanitaria originada por la pandemia del Covid-19. Las repercusiones sociales son múltiples y principalmente recaen sobre la clase trabajadora de todo el mundo. Económicamente estamos inmersos en una crisis como pocas se han visto desde el crack de 1929 y se suceden crisis políticas que están sacudiendo el mapa geopolítico de la dominación capitalista. Sin embargo, la profundidad del impacto de la pandemia no debe oscurecer que el capitalismo ya se encontraba en una crisis desde antes de la crisis sanitaria, que las diferentes vías para salir de la crisis estaban moldeando nuestras relaciones sociales hacia un capitalismo más voraz, agresivo y depredador de la vida en todas sus formas. Con este escenario es que en este texto sostengo que la pandemia del Covid-19 profundiza esa crisis que ya estaba en puertas y con ella acentúa la guerra del capital contra la clase trabajadora al desplegar variadas formas de precarización y explotación con el objetivo de mantener y reactivar los procesos de acumulación de capital. La crisis del capitalismo actual no es generada por el Covid-19, la precede, por eso se potencia al contacto con la pandemia.

En América Latina, se revela esta situación con una claridad y crueldad sorprendentes, colocando a millones de trabajadores y

trabajadoras en la búsqueda de la salida menos mala a esta crisis, por ejemplo, bajo la contradictoria decisión de padecer la pandemia encerrados y sin ingresos o buscar el sustento fruto de su trabajo, en cualquier opción expuestos a las consecuencias de contraer y transportar el virus. Además, se trata de una crisis con una fuerte determinación de género que se ensaña contra las mujeres.

México no escapa a esta tendencia general de la crisis y agrega el elemento de contar con la llegada de un nuevo gobierno ampliamente legitimado en las urnas en 2018 y que se autoproclama como un cambio de régimen contrario a los gobiernos neoliberales. Para mirar de cerca esta situación tomaremos el ejemplo de las y los trabajadores de la maquila, que nos permitirá ver las contradicciones y decisiones tanto del gobierno mexicano como de los empresarios asentados en este territorio.

### **LA CRISIS Y EL ASEDIO DEL CAPITAL CONTRA LA CLASE TRABAJADORA ANTES DEL COVID**

El capitalismo contemporáneo está marcado por la crisis y los diversos mecanismos que las oligarquías y gobiernos han desplegado para salir de esa crisis y restablecer sus tasas de ganancia, reactivar la acumulación de capital y apagar el descontento social. Se trata, además, de una etapa del capitalismo que ha logrado extenderse hasta absorber espacios impensados de la riqueza humana y de la naturaleza, al someter todo el metabolismo social al metabolismo del capital basado en el trípode: capital, trabajo asalariado y Estado. Y en esta etapa el capitalismo ha sido comandado por su fracción más parasitaria, letal y sanguinaria, el capital ficticio que marca la financiarización de la economía y absorbe también a las relaciones de producción transformando a la clase trabajadora en cada vez más descartable y superflua (Smith, 2020; Antunes, 2020).

Desde los años setenta del siglo pasado, el capital ha reconfigurado las relaciones sociales para poder reponer la pérdida en las tasas de ganancia, dando lugar, entre otros procesos (como la devastación ambiental o la violencia patriarcal), a la corrosión de los derechos laborales, la superexplotación de la fuerza de trabajo y la precarización de la vida de los trabajadores con nuevas formas de extracción de la plusvalía. Algunas de estas nuevas formas de explotación llegan al extremo de asemejarse al trabajo esclavo o la relación de servidumbre como es el caso de muchos segmentos de los trabajadores de plataformas digitales o de lo que se ha denominado “uberización”. En esta reconfiguración de la fuerza del trabajo que ya lleva décadas, encontramos una generalización de la informalidad y de la tercerización, una precarización de las condiciones de trabajo

socavando derechos laborales, eliminando la estabilidad laboral y los sindicatos de clase para favorecer una relación individualizada entre el patrón y el trabajador o trabajadora. A esto se suma que la revolución tecnológica ha permitido aumentar esta precarización con la llegada de la época de los algoritmos y aplicaciones digitales, creando la contradictoria situación de un gran avance informático y organizacional, pero con relaciones laborales de épocas pasadas que se creían ya dejadas atrás. Esto forma parte de la etapa más destructiva del capitalismo comandado por el capital financiero que con la mundialización llega a todos los rincones del mundo, tanto en el norte como en el sur global, tanto en las potencias imperialistas como en los países dependientes. Y como contexto general de este proceso tenemos la crisis civilizatoria originada desde la década de 1970 del siglo XX (Morales, 2018; Huws, 2019; Antunes, 2018).

El trabajo realmente existente contenido en el título de este texto pone énfasis en el proceso que ha transformado a la clase trabajadora en las últimas cuatro décadas, proceso que ha desembocado en su actual heterogeneidad a nivel mundial. En la población trabajadora podemos encontrar una amplia gama de formas que van del desempleo a la informalidad, de la formalidad precarizada a la uberización, de los bajos salarios a la tercerización, del trabajo por cuenta propia a la doble jornada por cuestión de género, etc. A continuación, veremos algunos de estos rasgos para mostrar la situación del mundo del trabajo y el ataque que vivía antes de la llegada de la pandemia por Covid-19.

De acuerdo con la OIT en 2019 existían 3.300 millones de empleados en todo el mundo, de ellos alrededor de 2.000 millones eran informales, lo que representaba 61% de la fuerza de trabajo mundial, es decir, sin estabilidad, con poco o ningún acceso a derechos laborales y mal remunerados. En lo que respecta a América Latina y el Caribe, había 158 millones de trabajadoras y trabajadores informales, que equivalía al 54% del total de ocupados. Uno de cada cinco trabajadores –lo cual representa 630 millones de trabajadoras y trabajadores– seguía viviendo en pobreza extrema o moderada, es decir, ganaban por debajo de 3.2 dls diarios. Aun antes de la pandemia, la OIT estimaba que el número de trabajadores y trabajadoras pobres aumentaría en 2020 y 2021 (OIT, 2020c: 13; OIT, 2020b).

Respecto al desempleo tenemos que la tasa mundial en 2019 que fue de 5,4% con 188 millones de personas desempleadas, tasa que dejó de disminuir gradualmente como venía haciéndolo entre 2009 y 2018, reducción que se dio especialmente en países de altos ingresos. Sin embargo, la medición del desempleo ya es insuficiente para mostrar la situación del mercado de la fuerza de trabajo y se suele acompañar



con la tasa de subutilización de la fuerza de trabajo, referida a las personas que carecen de acceso al trabajo remunerado o que se les niega la posibilidad de trabajar el número de horas que necesitan y están en disponibilidad de laborar. La tasa de subutilización de la fuerza de trabajo se preveía que quedara estabilizada en 13% en 2019, esto se traduce en aproximadamente 470 millones de personas. Como puede apreciarse, la tasa de subutilización es más del doble de la tasa de desempleo y también tenía tendencia a incrementarse por la crisis que comenzaba a desplegarse antes de la pandemia (OIT, 2020b: 12).

Además, se mantiene una asimetría geográfica que ubica las mejores posibilidades de encontrar un trabajo bien remunerado entre los países de ingresos altos, mientras que en los países de bajos ingresos aumentan las posibilidades de estar sometidos a malas condiciones de trabajo y pobreza. Un ejemplo de las asimetrías es la tasa de subempleo por insuficiencia de horas de trabajo distribuida por regiones, donde tenemos que en América del Norte y Europa Oriental llega al 1%, mientras que en América Latina y el Caribe alcanza el 8% y en países de bajos ingresos llega al 13%. Las diferencias geográficas entre campo y ciudad también han fomentado la migración hacia zonas urbanas, especialmente intensa en países de ingresos medianos altos, donde más de dos terceras partes viven en zonas urbanas. Esto representó un aumento de diez puntos porcentuales desde 2005 a 2019. En cuanto a género, también persisten las diferencias respecto al acceso al empleo y en la calidad del mismo, por ejemplo, en América Latina y el Caribe el nivel medio de estudios de las mujeres es superior al de los hombres, pero ellas ganan 17% menos por hora trabajada que los hombres. También los jóvenes de entre 15 y 24 años padecen una mayor desigualdad laboral. Los llamados “ninis”, porque no estudian ni trabajan, llegaron a la cantidad de 267 millones en 2019, mientras que los que logran obtener un trabajo lo hacen en condiciones precarias (OIT, 2020c:13-14, 53).

Por otra parte, cuando los trabajadores y trabajadoras tienen empleo, generalmente es de mala calidad, distante de lo que la OIT llama trabajo decente haciendo referencia a salarios y derechos laborales, como la seguridad del empleo y un lugar de trabajo seguro y saludable, y también al acceso a la libertad de expresión de las propias opiniones y preocupaciones por medio del sindicato o algún otro órgano representativo, así como otros derechos humanos como la no discriminación. Desafortunadamente la situación de la mayoría de las y los trabajadores está alejada del trabajo decente. Como se ha descrito, la economía informal registra los más altos índices de pobreza y los trabajadores por cuenta propia carecen de protección social, además

del ataque contra los sindicatos y organizaciones de trabajadores, al grado que ya no existen trabajadores estables que puedan articular una organización de representación de sus intereses. Esta precarización laboral y aumento de la explotación está relacionada con la pérdida de la cohesión social, como lo muestra el hecho de que en 2019 crecieron las protestas en siete de las once subregiones del mundo, mostrando el aumento del descontento social (OIT, 2020b: 11).

Como podemos ver el escenario para la clase trabajadora ya era adverso aun antes de la llegada del Covid-19 y tanto las tendencias como las proyecciones advertían retrocesos importantes. A continuación enlistamos algunas de las vulnerabilidades de las y los trabajadores creadas o reforzadas por la pandemia del Covid-19 en América Latina y el Caribe.

### **REPERCUSIONES Y AFECTACIONES AL MUNDO DEL TRABAJO EN AMÉRICA LATINA**

Es importante mencionar que los indicadores económicos y otras fuentes de información sobre el mercado laboral en América Latina y el Caribe han ido publicándose conforme avanzan los meses que transitamos en la pandemia, actualizando su información, corrigiendo datos y ampliándolos, por lo cual esta será mucho más detallada en los meses siguientes. No obstante, presentaré información basada en diferentes estudios, tanto del primer trimestre de 2020, cuando solo comenzaban las medidas sanitarias, como estudios más recientes del mes de octubre. También es importante recalcar que la pandemia coloca a la clase trabajadora entre la letal contradicción de arriesgar la salud y la vida al exponerse al contagio del Covid-19 trabajando bajo condiciones precarias generalizadas o padecer el hambre y carencias generalizadas para satisfacer las necesidades básicas al someterse al aislamiento social y demás medidas de la cuarentena. De cualquier forma, se trata de una contradicción que empuja al alza la letalidad de ser trabajadora y trabajador en el capitalismo actual (Antunes, 2020; Romeo, 2020).

Un ejemplo temprano del impacto de la pandemia lo proporciona la CEPAL que estimaba, con información del primer trimestre de 2020, que la tasa de pobreza alcanzaría el 37,3%, alcanzando niveles similares a los de 2006 y, por otra parte, que la tasa de desocupación llegaría al 13.5%. Sin embargo, si miramos con más detalle, encontraremos algunos otros aspectos que han mostrado ser lesivos y dejaron expuestos a trabajadoras y trabajadores ante las inclemencias de la crisis y la pandemia, mostrando que se trata también de una pandemia de clase, de género y de edad, como veremos a continuación (CEPAL, 2020b: 15).

## **INFORMALIDAD Y PRECARIZACIÓN**

La informalidad y precarización van de la mano y presentan un caso contradictorio. Entre marzo y mayo de este año, la tasa de informalidad disminuyó en varios de los países que hay información disponible: en Brasil disminuyó 2,6%, en Chile 5,3% y 3,8% en México. Sin embargo, esta disminución se debe a que muchos de las y los trabajadores informales se retiraron del mercado laboral ante la ausencia de derechos, como el seguro de desempleo, que permitieran continuar con una relación laboral y por no poder realizar sus actividades por las restricciones a la movilidad a causa de la pandemia. De esta forma la caída de la tasa de informalidad no sucedió por un crecimiento de la formalidad, sino porque las y los trabajadores pasaron a una peor situación. También es importante mencionar la precariedad que subyace en el incremento del porcentaje de horas de trabajo perdidas en América Latina y el Caribe. En el primer trimestre de 2020, la pérdida fue del 3,7% de horas de trabajo que son equivalentes a 9 millones de empleos de tiempo completo con jornada de 48 horas semanales. El segundo trimestre la pérdida fue de 33,5%, es decir el equivalente a 80 millones de empleos de tiempo completo. En el tercer trimestre, esta pérdida alcanzó el 25,6%, equivalente a 60 millones de empleos de tiempo completo. Es decir que en los tres primeros trimestres de 2020 en América Latina y el Caribe se han perdido horas de trabajo que equivalen a 149 millones de empleos de tiempo completo (CEPAL, 2020b: 77-78; OIT, 2020d:6).

El cierre de los establecimientos, los despidos y la incertidumbre laboral provocan que gran cantidad de trabajadores acepten la reducción de horas trabajadas, tomar licencias por adelantado, deducciones al salario o de prestaciones, incluso un amplio sector recurrió a mecanismos gubernamentales de apoyo financiero, donde los hubo, con miras a mantener el vínculo laboral a pesar del cierre de actividades o la reducción de actividades (CEPAL 2020b:73).

## **ESTRÉS LABORAL**

Existen diferentes estudios sobre el impacto psicológico de la cuarentena en diferentes países y sobre diferentes enfermedades como Ébola, SARS, H1N1, etc., que revelan efectos psicológicos negativos como son síntomas de estrés postraumático, confusión e ira. Entre los factores que aumentan el estrés se encuentran la prolongación de la cuarentena, temores de infección, frustración, aburrimiento, falta de alimentos o de atención médica, información inadecuada, pérdidas financieras y estigma (Brooks, 2020).

Durante la pandemia toda la población está sometida a niveles de estrés elevados que repercuten en la salud mental y pueden llegar

a generar efectos graves. Las personas pueden reaccionar de diferentes maneras al estrés, los cambios psicológicos pueden incluir aumento de ansiedad, bajo estado de ánimo, poca motivación y pensamientos depresivos. Existe una incertidumbre por el presente y futuro laboral, ante la pérdida de ingresos o del empleo. También el temor por el bienestar de miembros de la familia, amistades o compañeros del trabajo. A esto hay que agregar los problemas en las condiciones de trabajo por la falta de equipos de protección personal, condiciones laborales seguras, y falta de derechos y prestaciones laborales. También abonan al estrés las contradicciones entre los protocolos de seguridad, como el aislamiento social, y las necesidades de cuidado y apoyo, que pueden ir desde asistencia en situaciones de enfermedad hasta las prácticas de entierro, pasando por toda la afectación en la sociabilidad.

Además de las condiciones laborales adversas, las y los trabajadores han visto alterada su vida cotidiana y familiar. Entre los motivos se encuentran el cierre de las escuelas y la falta de servicios de cuidado como guarderías, por lo que las personas han tenido que aumentar sus actividades para compaginarlas con el trabajo. De manera individual también se ha incrementado el estrés por la dificultad para mantener actividades de autocuidado como ejercicio, hábitos alimenticios, horas necesarias de descanso, equilibrio entre vida laboral y vida privada, entre otros. Todo esto genera un aumento de la fatiga y el estrés e incrementa las posibilidades de lesiones profesionales y accidentes del trabajo (OIT, 2020a).

El *home office*, teletrabajo o trabajo a distancia también incrementa el estrés. Trabajar desde casa puede generar sensación de aislamiento, jornadas laborales más largas y la invasión del trabajo en la vida familiar en detrimento de esta última. Antes de la pandemia, la Eurofound y OIT realizaron un estudio en 15 países mostrando que el 41% de las personas que trabajaban desde su casa se consideraban muy estresadas. Si agregamos ahora todos los elementos que han contribuido al estrés laboral y social, podemos esperar que ese porcentaje sea mucho mayor (OIT, 2020a:23).

### **LA DOBLE PANDEMIA, LA CUESTIÓN DE GÉNERO**

En varios reportes y notas periodísticas se menciona que las mujeres están padeciendo una doble pandemia porque, además de la pandemia por Covid-19, tienen que enfrentar una emergencia nacional por el ataque a sus derechos humanos, vida e integridad, profundizado con la llegada de la emergencia sanitaria. Por ejemplo, en México, de enero a julio se registraron casi 124 mil delitos de violencia familiar; cifras mayores a las registradas en 2019. Mientras que a nivel mundial se estima que habrá un aumento de casos entre mayo y noviembre, de 31

millones de casos de violencia doméstica. La OIT también advierte que la violencia y el acoso tanto físico como psicológico pueden aumentar durante un brote pandémico, al igual que el estigma social y la discriminación que conduce a la exclusión de la comunidad y por tanto a una mayor vulnerabilidad (Equis, Intr; Red Nacional de Refugios, 2020; Red Nacional de Refugios, 2020: 14; DW, 2020; OIT, 2020a: 21).

En el terreno laboral, las mujeres son mayoría en varias de las ocupaciones que se encuentran en primera línea de lucha contra el virus, como el sector salud, de limpieza y de cuidados. Además, tienen una carga desproporcionada en las labores de reproducción de la fuerza de trabajo. En tanto que para las mujeres es más difícil establecer límites entre el trabajo y la vida personal, ya que es sobre ellas que recae la mayoría del trabajo no remunerado en el hogar, incluida la prestación de cuidados a los miembros de la familia, las tareas domésticas y de educación ante el cierre de las escuelas (OIT, 2020a).

### **LA JUVENTUD TRABAJADORA EN LA PANDEMIA**

Durante el primer semestre de 2020 la destrucción del empleo se dio entre la población trabajadora más joven de 15 a 24 años, principalmente por la enorme reducción en el sector informal que es donde labora el 67,5% de los jóvenes de América Latina y el Caribe. La tasa de desocupación entre la juventud aumentó 3,4%, casi el doble de lo registrado para el resto de trabajadores y trabajadoras. También es importante mencionar que las y los trabajadores jóvenes constituyen la mayoría de los trabajadores de plataformas digitales, que crecen y expanden sus actividades rápidamente durante la pandemia. Otro elemento que vulnera a la juventud trabajadora es la tendencia a mayores riesgos para la reinserción laboral conforme avanza la crisis (CEPAL y OIT, 2020b: 37-43).

### **TRABAJO INFANTIL**

La OIT estimaba que el trabajo de niños, niñas y adolescentes de entre 5 y 17 años había disminuido entre 2008 y 2016 en América Latina y el Caribe al pasar del 10,8% al 7,3% del total de la población trabajadora. Esta última cifra equivale a 3,7 millones de personas menos, con lo que teníamos un aproximado de 10,5 millones de personas en trabajo infantil en 2016. Con la pandemia, el trabajo infantil en la región podría aumentar entre 1 y 3 puntos porcentuales, es decir, entre 109 mil y 326 mil niños, niñas y adolescentes que se incorporan al trabajo infantil. Uno de los principales factores de inseguridad e inestabilidad económica en los hogares es que la jefa o el jefe del hogar trabaje en condiciones de informalidad, donde el trabajo infantil se transforma en un componente que utilizan las familias para manejar la precariedad

económica. Los estudios muestran que entre mayor informalidad mayor trabajo infantil. Las personas trabajadoras menores de edad enfrentan una doble vulnerabilidad, por un lado, las condiciones precarias del trabajo infantil y, por el otro, la posición de pobreza y precariedad de sus familias (CEPAL y OIT, 2020a).

El cierre de las escuelas también potencia el aumento del trabajo infantil, que en América Latina y el Caribe significa, aproximadamente, 167 millones de niños, niñas y adolescentes en sus casas. Esto provoca la deserción escolar y la exclusión de las y los estudiantes que no cuentan con lo necesario para seguir la educación remota y digital. También afecta a aquellos estudiantes que recibían desayunos en las escuelas, que son cerca de 85 millones en la región. Y, como ya se mencionó, trastoca las labores domésticas y de trabajo remunerado realizadas en casa, con especial incidencia en el aumento del trabajo femenino. Además, tenemos que, de forma similar a las mujeres, las niñas, niños y adolescentes sufren un aumento de la violencia intrafamiliar durante la pandemia, por ejemplo, en México, en una cuarta parte de los casos de violencia en hogares de zonas urbanas los involucrados eran menores de edad. En paralelo durante la pandemia se dio un aumento en la comercialización o prostitución de niños y niñas. En conjunto estas situaciones crean un ambiente que fomenta el aumento del trabajo infantil en un contexto de aumento de la violencia (CEPAL y OIT, 2020a; Migueles, 2020; Red Nacional de Refugios, 2020).

### **ACERCAMIENTO AL CASO MEXICANO**

Para dar una breve mirada al mundo del trabajo en México, abordaré un caso que es estratégicamente importante: el de las y los trabajadores de las maquiladoras del sector automotriz, eje de la estructura productiva mexicana. Sin embargo, es importante mencionar que la situación laboral en México comparte las tendencias ya enunciadas para América Latina y el Caribe, por ejemplo, la población ocupada disminuyó 22% entre marzo y mayo, equivalente a 12,1 millones de personas y se retiraron de la participación laboral 11,7 millones de personas, mientras que la tasa de desocupación abierta se incrementó en 246 mil personas, es decir, una tasa de desocupación del 4,2% en mayo de 2020 (CEPAL, 2020b: 71).

### **LAS MAQUILAS EN EL COVID-19**

Desde la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 la dependencia de la economía mexicana respecto a la economía estadounidense tiene como uno de sus ejes las maquiladoras, en especial las del sector automotriz asentadas en la

zona norte del país cerca de la frontera con EEUU. Las maquiladoras son empresas que se encargan de secciones del proceso productivo que son intensivos en el uso de fuerza de trabajo y en la creación de valor, generalmente por medio del ensamble de partes importadas para posteriormente exportar el producto terminado o la parte del producto ensamblada. En este sector de trabajadores se concentran gran parte de los procesos de precarización y flexibilización del uso de la fuerza de trabajo, abunda la tercerización y los bajos salarios, sindicatos blancos y violencia contra las y los trabajadores.

En el 2018 el TLCAN fue actualizado y nuevamente firmado bajo el nombre de T-MEC, Tratado entre México Estados Unidos y Canadá, y entró en vigor en julio de 2020. Si bien el nuevo tratado contiene en su capítulo 23 lo relativo a los derechos laborales, como la prohibición del trabajo forzoso, el clima libre de violencia contra las y los trabajadores, entre otros, lo que sucedió con la pandemia fue que se dejaron de lado estos derechos. Desde los meses de abril y mayo comenzaron las presiones políticas al gobierno federal mexicano por parte de las empresas productoras de vehículos ligeros y pesados junto con el gobierno estadounidense que demandaban la reapertura de las actividades económicas que habían sido paradas por la emergencia sanitaria poco más de dos meses. A mediados de mayo el gobierno mexicano anunció un programa de reactivación económica y estableció que las ramas industriales de la construcción, automotriz y minería serían consideradas esenciales y podrían reanudar sus actividades cumpliendo con protocolos y medidas de prevención del contagio y propagación del Covid-19. Esto formó parte del programa conocido como “Nueva Normalidad”. Sin embargo, esto sucedió en un momento álgido de la pandemia en México por la propagación del contagio, con lo que se exponía a las y los trabajadores en sus centros de trabajo.

Las maquiladoras automotrices modificaron la organización del trabajo y establecieron sencillos protocolos sanitarios para cumplir los requerimientos gubernamentales. Solo realizaban tomas de temperaturas a trabajadoras y trabajadores en los trayectos de llegada y salida de las fábricas, era obligatorio el uso de cubrebocas y el lavado de manos, distribuyeron alcohol en gel, realizaban la sanitización del espacio laboral con jabón y cloro, establecieron horarios de trabajo escalonados y guardaban la sana distancia. Este esquema básico, que no incluía la obligación de realizar pruebas para detección de contagios o el seguimiento de los casos, les costaba a las empresas 80 pesos mexicanos, alrededor de 4 dólares estadounidenses. En cambio, se les pidió a los trabajadores un aumento de la productividad del 15% que reditúa a las empresas un promedio de 113 mil pesos por trabajador al día, aproximadamente 5.250 dólares. Bajo este esquema

fue que la industria automotriz, declarada actividad esencial por el gobierno mexicano, regresó a actividades desde el 18 de mayo (Centro de Análisis Multidisciplinario, 2020).

En ciudad Juárez, en la zona fronteriza del Estado de Chihuahua que colinda con los EEUU, trabajadoras y trabajadores se movilizaron para denunciar los abusos, acosos y despidos sin liquidación por parte de las empresas maquiladoras, especialmente denunciaban que los centros de trabajo se transformaron en centros de contagio con al menos 104 muertes de trabajadores por contagio de Covid-19 y que la cifra podía ascender a 200 muertes. Las empresas de donde se registró el deceso de trabajadores por Covid-19 fueron: Lear, Mahle, Electrocomponentes de México, Electrolux, Hubbell, Commscope, Toro Company, Ethicon, Cordis, Syncreon, Flex, Key Tronic, Optron, TPI, Foxconn, Columbasasí, Regal y Honeywell (Villalpando y Estrada, 2020; López, 2020).

El siguiente testimonio de un obrero de la maquiladora Schumex Schumacher, productora de baterías, ubicada en Matamoros, Tamaulipas, en la frontera con Brownsville, Texas es ilustrativo del sentimiento de desprecio hacia los trabajadores que mueve a las y los trabajadores a realizar movimientos de protesta contra las condiciones laborales: “Tenemos gel antibacterial por toda la planta, sanitizante al entrar y salir, pero los cubrebocas que nos dan son de pésima calidad; al personal de salud de la planta y de staff se les proporcionó cubrebocas N95 y caretas. Los obreros somos reemplazables”. Otro ejemplo son las palabras de un trabajador despedido de la empresa Electrolux, fabricante de refrigeradores asentada en Ciudad Juárez, filial de la corporación con sede en Suecia: “Nosotros pedimos seguridad sanitaria, porque no había condiciones [para laborar]. Nadie traía cubrebocas, no había gel antibacterial. Es más, no había la sana distancia, todos los compañeros salían en grupo y viajaban en los camiones sin ni una medida de seguridad”. La empresa despidió a los trabajadores que protestaron, los colocó en una lista negra para evitar que sean contratados en otras empresas y solo cerró temporalmente sus instalaciones cuando creció el malestar obrero por la muerte de dos trabajadores a causa del Covid-19 (Lobo, 2020).

## **CONCLUSIONES**

La crisis del capitalismo tiene unas raíces que anteceden a la aparición de la pandemia por el Covid-19, en las cuales se hunden los mecanismos de depredación y destrucción de la vida de la clase trabajadora a escala mundial. De aquí se desprende que las tendencias de ataque contra las condiciones de los trabajadores se acentúan durante la pandemia y la crisis económica que se potencializa, sin permitir plantear escenarios



positivos para el grueso de las y los trabajadores, en especial para los de la región latinoamericana.

La pandemia dejó al descubierto procesos que vulneran a la clase trabajadora porque se hacen más violentos y muestran que se trata también de una pandemia de clase, de género y contra la niñez y juventud. Las mujeres en especial padecen lo que se considera una doble pandemia, al intensificarse el trabajo no remunerado que realizan y al pasar más tiempo en casa con sus agresores y con menos posibilidades de defensa.

En México, la relación de dependencia con respecto a EEUU muestra una cara sumamente agresiva para poder restablecer las cadenas de producción de valor que dependen de la fuerza de trabajo precarizada y flexibilizada que se encuentra en el territorio mexicano. Las y los trabajadores de la maquila han vivido en carne propia la disyuntiva de quedarse en casa y padecer las carencias que amenazan la sobrevivencia o aceptar las condiciones lesivas de trabajo que también ponen en riesgo su salud y vida. No obstante, existen resistencias, movilizaciones y acciones que toman las y los trabajadores por defender sus condiciones de trabajo, que han logrado presionar a empresas y gobiernos.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Antunes, Ricardo. (2018). *O privilégio da servidão. O novo proletariado de serviços na era digital*. São Paulo: Boitempo.
- Antunes, Ricardo. (2020). *Coronavirus. O trabalho sob fogo cruzado*. Sao Paulo: Boitempo.
- Brooks, Samantha et al. (2020). “The psychological impact of quarantine and how to reduce it: rapid review of the evidence” en *The Lancet* (Reino Unido) Vol. 395, 14 marzo.
- Centro de Análisis Multidisciplinario. (2020). “Reporte de investigación 132: Los costos sociales por la pandemia del Covid-19” en <[https://cam.economia.unam.mx/reporte-de-investigacion-132-los-costos-sociales-por-la-pandemia-del-covid-19/#\\_ftn52](https://cam.economia.unam.mx/reporte-de-investigacion-132-los-costos-sociales-por-la-pandemia-del-covid-19/#_ftn52)> acceso 8 de septiembre de 2020.
- Centro de Investigación Económica y Presupuestaria. (2019). “La contracción del gasto per cápita en salud: 2010 – 2020” en <<https://ciep.mx/la-contraccion-del-gasto-per-capita-en-salud-2010-2020/>> acceso 28 septiembre de 2020.
- CEPAL (Comisión Económica Para América Latina y el Caribe) y OIT (Organización Internacional del Trabajo). (2020a). *La pandemia por Covid-19 podría incrementar el trabajo infantil en América Latina y el Caribe* (Santiago, OIT y CEPAL).

- . (2020b). *Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. La dinámica laboral en una crisis de características inéditas: desafíos de política* (Santiago, CEPAL, OIT).
- . (2020a) *Aprender de la historia, atender la emergencia, repensar el futuro. México, Centroamérica y el Caribe frente a la pandemia: diagnóstico y perspectivas* (Ciudad de México, ONU).
- . (2020b). *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2020* (Santiago, ONU).
- DW. (2020). “OMS confirma aumento de violencia contra mujeres por cuarentenas” en <<https://p.dw.com/p/3bv8W>> acceso 26 septiembre de 2020.
- Equis, Intr, Red Nacional de Refugios. (2020). *Las dos pandemias. Violencia contra las mujeres en el contexto de Covid-19* (Ciudad de México, Equis, Intr, Red Nacional de Refugios).
- Huws, Ursula. (2019). *Labour in contemporary capitalism. What next?* (Londres, Palgrave Macmillan).
- Lobo, Andrea. “Ascienden las muertes por COVID-19 en planta de GM y maquilas de México” en <<https://www.wsws.org/es/articles/2020/07/31/mexi-j31.html>> acceso 14 de septiembre de 2020.
- López, Marco Antonio. “Empleados acusan que los obligan a trabajar pese a muertes por COVID en maquiladoras de Chihuahua” en <<https://www.animalpolitico.com/2020/05/empleados-maquiladoras-chihuahua-protestan-muertes-covid19/>>
- Miguelés, Rubén. “Coronavirus incrementó la violencia familiar” en <<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/coronavirus-incremento-la-violencia-intrafamiliar>> acceso 21 de octubre de 2020.
- Morales, Josefina. (2018). “México bajo el TLCAN en la gran crisis”, mimeo.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo). (2020a). *Frente a la pandemia: Garantizar la Seguridad y Salud en el Trabajo* (Ginebra, OIT).
- . (2020b). *Impact of lockdown measures on the informal economy* (Ginebra, OIT).
- . (2020c). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias 2020* (Ginebra, OIT).
- . (2020d). *La Covid-19 y el mundo del trabajo. Sexta edición.* (Ginebra, OIT).
- Red Nacional de Refugios. (2020). *De los discursos a los hechos. “Violencias contra las mujeres y la ausencia de políticas gubernamentales para garantizar una vida libre de violencias antes y después del Covid-19”* (Ciudad de México, Red Nacional de Refugios).

- Romeo Pena, Germán. (2020). “La situación de la clase trabajadora durante la pandemia: entre lo “esencial” y lo rentable” en <<https://rosalux-ba.org/2020/05/20/la-situacion-de-la-clase-trabajadora-durante-la-pandemia-entre-lo-esencial-y-lo-rentable/>> acceso 3 de agosto de 2020.
- Smith, John. (2020). “¿Por qué el coronavirus podría provocar una supernova capitalista?” en *Boletín Nuestra América XXI. Desafíos y alternativas* (Ciudad de México, CLACSO) No. 43, mayo 2020
- Villalpando, Rubén y Estrada, Jesús. (2020). “Han muerto en Ciudad Juárez 104 obreros de maquiladoras” en <<https://www.jornada.com.mx/ultimas/estados/2020/05/08/han-muerto-en-ciudad-juarez-104-obreros-de-maquiladoras-7063.html>> acceso 14 de septiembre de 2020.

# **CRISIS Y PANDEMIA POR COVID-19: GESTIÓN ESTATAL DE LA FUERZA DE TRABAJO Y PRECARIEDAD LABORAL EN BRASIL**

Rodrigo Emmanuel Santana Borges, Aline Faé Stocco  
y Naara Lima Campo

La última crisis capitalista mundial, iniciada en 2007 en Estados Unidos, se profundizó en 2020 con la incorporación de un nuevo elemento a su dinámica: la propagación de la COVID-19 y su clasificación como pandemia mundial (OMS, 2020).

La economía mundial ya había pasado por una fase caracterizada por la caída del comercio exterior y el precio de las materias primas, la reducción del crecimiento económico en importantes países como China, un proceso de deflación inminente y un lento crecimiento en la generación de empleos en economías centrales (Estrada, Rofinelli, Jimenez Martín, 2019). La sobreacumulación de capital ficticio (Borges, Stocco, Nogueira, 2019) se había hecho evidente desde la superficie de la economía mundial con la inversión de la curva de interés de la deuda pública estadounidense, en agosto de 2019 (Aramonte; Xia, 2019). En enero, el FMI había reajustado la caída de las proyecciones del crecimiento económico mundial, con relación al año 2019, así como para 2020 y 2021 (FMI, 2020). A pesar de las medidas de estímulo económico adoptadas en varios países, este organismo consideró que la economía mundial estaba cerca de la base y señaló como principales fuentes de inestabilidad económica el aumento de las tensiones geopolíticas, los roces en el comercio internacional y los conflictos sociales (FMI, 2020).

Pero la aparición y rápida propagación del coronavirus, llamado COVID-19, llevó la crisis a un nuevo nivel. Ante la falta de una vacuna que aporte inmunidad activa y de medicamentos de probada eficacia, las principales recomendaciones para prevenir el contagio, la transmisión del virus y el colapso de los frágiles sistemas de salud fueron el distanciamiento físico y la ampliación de medidas higiénico-sanitarias (OPS-BRASIL, 2020). La implementación de estas medidas implicó la paralización de actividades no esenciales, lo que provocó interrupciones en la producción de diversos bienes y servicios, así como una reducción de la demanda por parte de las familias y las empresas (OIT, 2020).

Como forma de garantizar las condiciones necesarias para la reproducción del capital, afectado tanto en la producción de plusvalía como en el ámbito de circulación en el que se apropia, se orientó a los gobiernos a adoptar medidas de emergencia, tales como: aumento del gasto público, especialmente en Salud; expansión de los denominados programas de transferencias de efectivo; concesión de prestaciones salariales y de desempleo; apertura de créditos a empresas; y, notablemente, el apoyo al capital ficticio en la forma de iniciativas de “mayor liquidez en los sistemas financieros”, entre otras (FMI, 2020; OIT, 2020).

En Brasil, el primer caso de infección por la COVID-19 se registró a fines de febrero, y actualmente, el país ocupa el segundo lugar entre los países con mayor número de muertes –166 mil personas, según el Ministerio de la salud (BRASIL, 2020). Desde el punto de vista económico, la llegada de la pandemia al país se produjo en un contexto de crisis más amplio y complejo, caracterizado por un bajo crecimiento del PIB con una tasa promedio anual cercana al 1% en los últimos tres años, y altas tasas de desempleo con más de 12,3 millones de trabajadores desempleados en febrero de 2020 (IBGE, 2019; IBGE, 2020). A este contexto, cabe añadirle el resurgimiento del neoliberalismo tras el golpe de Estado contra la presidenta electa Dilma Rousseff; la aprobación de la Enmienda Constitucional n°. 95/2016 que congeló el gasto en servicios públicos; la Ley n°. 13.467 / 2017, una contrarreforma laboral bajo el gobierno de Michael Temer; y más recientemente, de la Enmienda Constitucional n°. 103/2019, que produjo una contrarreforma de la seguridad social. Estas contrarreformas, con el objetivo de garantizar plusvalías en el ámbito financiero a expensas de disminuir el gasto en servicios públicos reduciendo los costos laborales (Nakatani, Mello, Braga, 2020), definitivamente generaron una mayor explotación sobre la clase trabajadora, en diferentes ámbitos (Stocco et al., 2019).

Bajo el mando de un gobierno de extrema derecha, la estrategia adoptada por el ejecutivo nacional de Jair Bolsonaro fue negar la gravedad de la pandemia e ignorar las medidas de protección de la salud (Murakawa y Schuch, 2020), instigando a un caos oportuno. Además, en el campo de la política económica, la apuesta inicial del gobierno federal fue defender el avance y la aceleración de las reformas neoliberales y privatizaciones como la mejor respuesta que el país podría dar a la crisis económica y de salud.

Sin embargo, la velocidad de propagación interna de la enfermedad, las disputas entre las fracciones burguesas travestidas en presiones políticas (Guimarães, 2020) y judiciales (Brígido, 2020), sumadas a la caída de los índices bursátiles en todo el mundo y los signos de dificultad e interrupciones en el proceso de acumulación de capital (Mota, 2020), llevaron a la adopción e implementación de medidas para mitigar los efectos socio económicos y de salud de la pandemia. Tanto el gobierno federal como los gobiernos estatales y municipales adoptaron una serie de acciones, tales como: medidas de aislamiento físico, cierre de comercios, liberación de crédito para empresas, aplazamiento y suspensión de pago de impuestos y contribuciones, aumento de liquidez bancaria, autorización del trabajo a distancia, transferencia de ingresos, entre otros (Moraes, Silva, Toscano, 2020 y Silva, 2020).

Bajo el discurso de preservar el empleo y los ingresos, dichas medidas están directamente relacionadas con la necesidad de garantizar las condiciones para la reproducción del capital, y las características y tendencias que asumieron están relacionadas con el contexto más general del capitalismo contemporáneo. Vistas así, las medidas adoptadas por el gobierno brasileño se pueden agrupar en dos grupos: las dirigidas a la gestión estatal de la fuerza de trabajo y el mantenimiento de la demanda final de bienes y servicios; y aquellas destinadas a proporcionar a los capitalistas una ayuda financiera abierta. En el primer grupo se encuentran la Medida Provisional – MP– N.º 927 que estableció medidas laborales excepcionales; la MP N.º 936, convertida en Ley N.º 14.020/2020, que creó el Programa de Emergencia de Empleo y Mantenimiento de la Renta; la MP N.º 944, convertida en Ley N.º 14.043/2020, que instituyó el Programa de Apoyo al Empleo; y la Ley N.º 13.982/2020 que creó la Ayuda de Emergencia. El segundo grupo incluye las resoluciones del Banco Central N.º 4.782 y N.º 4.783, que facilitaron la renegociación de las deudas bancarias y aumentaron la liquidez del sistema bancario; y la Enmienda Constitucional N.º 106, que, entre otras cosas, autorizó al Banco Central a operar en el mercado secundario mediante la

negociación de títulos de deuda pública y privada (Nakatani, Mello, Braga, 2020; DIEESE, 2020a).

Así, el objetivo de este artículo es analizar las medidas de emergencia de gestión de la fuerza de trabajo implementadas por el gobierno brasileño y destacar su papel en el recrudescimiento de la superexplotación de la fuerza de trabajo en curso, al reforzar la desregulación y flexibilización del mercado laboral, y ofrecer fuertes subsidios al capital; subsidios cuya carga recaerá sobre la clase trabajadora debido a la mayor degradación de los salarios social y diferido con la continuación de la política de austeridad neoliberal. La elección de las medidas analizadas tuvo en cuenta la incidencia de estas dentro del ciclo reproductivo del capital, los impactos para los trabajadores, así como los sectores de las clases que fueron beneficiadas.

Para ello, caracterizamos la estructura del mercado laboral en Brasil, mostrando la tendencia actual de incremento de la precariedad de las relaciones laborales con énfasis en el período más reciente, posterior a la contrarreforma laboral del 2017. A continuación, se analizan las medidas de emergencia relacionadas con la gestión de la fuerza de trabajo y el mantenimiento de la demanda final adoptada en el contexto de la pandemia, presentando el contenido de cada medida y los resultados identificados hasta el momento. El texto también incluye un apartado que destaca cómo estas intervenciones estatales en el contexto de la pandemia actúan reforzando las tendencias presentes en el mercado laboral brasileño, lo que, a su vez, significa una mayor explotación de la clase trabajadora y mayores desigualdades. Finalmente, se presentan algunas consideraciones finales.

Este análisis contribuye a la comprensión de las medidas adoptadas para mitigar los efectos negativos de la crisis sobre el proceso de reproducción del capital, exponiendo los intereses que se buscaban proteger con tales intervenciones estatales. Por otro lado, constituye un esfuerzo por develar el núcleo concreto de la lucha de clases en una formación social dependiente y en medio de una profunda crisis de su patrón de reproducción del capital (Filgueiras, 2020). En definitiva, este trabajo refuerza la necesidad de que la clase trabajadora recupere su papel histórico en las luchas contra el sistema capitalista y reclame la construcción de otra sociabilidad centrada en las necesidades del ser humano y la preservación de la naturaleza.

## **ELEMENTOS ESTRUCTURALES Y COYUNTURALES DEL MERCADO DE TRABAJO EN BRASIL**

En Brasil, el mercado laboral históricamente se caracterizó por un alto nivel de flexibilidad y desregulación (Mello, Braga, Sabadini, 2019). Cabe señalar, sin embargo, que la profundización del dominio

del capital sobre las relaciones laborales locales, hasta la última década, estuvo acompañada de un incremento en el grado de asalarización (Barbosa, 2016). Esta forma adquirida por la progresiva subsunción del trabajo al capital se puede ver en la Tabla 1. El número de empleados, en los últimos cien años, mostró un aumento, más fuerte entre 1940 y 1990, y también entre 2000 y 2014, sin embargo, hasta la depresión local del 2014 no presentó una caída absoluta.

**Tabla SEQ Tabla \\* ARABIC1: Asalariados y asalarización en Brasil - 1920 al 2019**

Asalariados y asalarización					
Año	Volumen (millones)	% da PO	% da PIA	Pob. Edad Activa	Tasa de Actividad (%)
1920	0,7	8	4	-	-
1940	6,7	45	23	-	-
1980	28	65	34	87.811.196	49,2
1990	40,2	64,7	35,4	113.631.325	56,7
2000	43,7	66,6	31,9	136.910.358	56,6
2010	61,2	70,8	37,8	161.981.299	57,7
2014	67,1	67,5	38,3	175.235.000	61
2019*	63,8	67,4	35,7	178.754.040	59,9

Elaboración propia en base a Barbosa (2016), datos censales e investigación PNAD-Continua (IBGE, 2020).

Tras el pico de asalariados en proporción a la población ocupada, alrededor de 2010 (Tabla 1) se produjo una lenta reducción hasta 2020 cuando se situó por debajo del 67%. La segunda década de este siglo será la primera en registrar una caída simultánea de las tasas de asalarización y del volumen absoluto de asalariados. Es destacable que el mayor grado de formalización de las relaciones laborales se dio en un contexto de normativa laboral flexible, iniciado en 1990, con la implementación de las reformas neoliberales en el país, que se prolongó durante las siguientes décadas (Krein, 2018).

Específicamente en la década del 2000, cabe destacar un movimiento contradictorio que se expresó no solo en el aumento de ocupaciones formales, sino también en el crecimiento del poder adquisitivo de los salarios, mientras se implementaban medidas que reforzaban la lógica de flexibilidad y restricciones en la protección social (Krein, 2018). Un ejemplo de ello fue la aprobación de la Ley Complementaria N.º 128 de 2008, que creó la figura del Microempresario Individual (MEI) y contribuyó a ampliar la flexibilización del mercado laboral en el país.

Con este mismo sentido fueron aprobadas, las leyes N.º 13.429 y N.º 13.467/2017, esta última canal de una amplia contrarreforma laboral que modificó más de doscientas disposiciones legales de la



Consolidación de la Legislación Laboral (CLT) (Krein, 2018). En una síntesis muy apretada, se puede identificar que dicha contrarreforma instituyó legalmente el predominio de lo negociado sobre lo legislado, permitiendo la flexibilidad de las garantías mínimas de los trabajadores. Igualmente, cambió la estructura sindical y la representación de los trabajadores, descentralizando las negociaciones y poniendo fin al aporte sindical obligatorio; limitó el poder de la justicia laboral para resolver conflictos laborales, restringiendo el acceso de los trabajadores. Además, creó nuevas formas de contrato de trabajo e hizo que la subcontratación fuera irrestricta, lo que contribuyó a difuminar los límites que separan el trabajo formal del informal (Stocco et al, 2019; Mello, Braga, Sabadini, 2019).

La presión para flexibilizar la relación laboral, en particular por la *pejotização*, se manifestó en el avance de los autónomos en la última década, que alcanzó, en 2020, el 26,2% de la población ocupada. Contrariamente, el volumen de empleos formales, que llegó a 47,7 millones de trabajadores con contrato laboral hace seis años, cayó para 44 millones, monto en torno al cual fluctuó desde 2017 hasta inicios de la pandemia. Para completar el panorama reciente del mercado laboral, el nivel de empleo en relación con la población en edad laboral, aproximadamente desde 2017, osciló en torno al 53% hasta principios de 2020, viéndose acompañado nuevamente por el crecimiento de la informalidad, que ha saltado del 44% del total de ocupados en 2017, al 47%, en el primer trimestre de 2020 (tabla 2).

**Tabla 2: Contratos laborales precarios en Brasil - 2017 al 2020**

Trimestre	Intermitentes	Parciales	Total de Vínculos	Precarios
2017 4o. Trim*	5.641	-773	-340.831	-
2018 1o. Trim	7.751	7.757	195.161	7,95
2018 2o. Trim	9.509	5.523	148.896	10,1
2018 3o. Trim	11.676	5.693	295.086	5,89
2018 4o. Trim	18.580	1.495	-218.065	-
2019 1o. Trim	13.739	5.523	164.256	11,73
2019 2o. Trim	23.158	5.411	210.177	13,59
2019 3o. Trim	18.134	4.976	322.420	7,1
2019 4o. Trim	26.266	1.895	-137.227	-
2020 1o. Trim	16.039	16.789	76.574	42,8
Hasta 1o. Trim/20	150.493	54.289	716.447	28,58
2020 2o. Trim	4.414	-21.701	-1.316.539	-
2020 3o. Trim**	15.314	-7.269	390.578	2,06
<b>Total</b>	<b>170.221</b>	<b>25.319</b>	<b>-209.514</b>	<b>-</b>

Elaboración propia con microdatos del Ministerio del Trabajo de Brasil.

Al observar el grupo de trabajadores con vínculos más precarios se evidencia una desigualdad relacionada con la discriminación racial y de género. Si entre los hombres blancos el nivel de ocupación se mantuvo por encima del 65% en 2017 hasta el período inmediatamente anterior a la pandemia, las mujeres negras enfrentaron grandes dificultades para ingresar al mercado laboral, registrando una tasa de ocupación promedio cercana al 42% (Tabla 3).

Al analizar los trabajadores precarizados es importante destacar que, luego de la última gran contrarreforma laboral, se ha profundizado el proceso de “informalización de lo formal”, algo que se ha expresado en la combinación de un alto nivel de flexibilidad y rotación en el trabajo formal (Mello, Braga, Sabadini, 2019: 22), encontrando en el llamado trabajo intermitente una de sus formas más acabadas. La legalización del contrato “cero horas”, en 2017, bajo el nombre de trabajo intermitente, junto a la ampliación de la posibilidad y extensión de contratos parciales, conforman el volumen de nuevos vínculos precarios que desde entonces han sido legalizados, aunque sin garantías mínimas y con una protección mucho más reducida.

Al resumir la evolución reciente de la creación de empleo formal en el país, el panorama alcanzado es muy serio (Tabla 2). Desde fines de 2017, inicio de la reforma, hasta fines de marzo de 2020, prácticamente 1 de cada 3 empleos formales se estableció en modalidad intermitente o parcial, como lo demuestra el saldo neto positivo acumulado de período a período -150.493 de 716.447 vínculos entre noviembre de 2017 y marzo de 2020.

En resumen, al comienzo de la pandemia, la naturaleza histórica de la flexibilidad y la disrupción del mercado laboral también reflejó los efectos de la prolongada crisis económica del país marcada por un bajo crecimiento y desempleo en alza (Gráfico 1). Los resultados derivados de cambios en la normativa laboral contribuyeron a incrementar la heterogeneidad, la desigualdad y las relaciones laborales precarias, atendiendo la necesidad de capital para reducir los costos laborales y aumentar su rentabilidad.

## **INTERVENCIÓN PÚBLICA EN BRASIL DURANTE LA PANDEMIA Y GESTIÓN ESTATAL DE LA FUERZA DE TRABAJO**

Tras el reconocimiento del estado de calamidad pública, se tomaron en el país un conjunto de medidas para mitigar los efectos socioeconómicos de la crisis. A continuación, detallamos aquellas relacionadas directamente con la gestión estatal de la fuerza de trabajo, identificadas a partir de la incidencia en el ciclo del capital, registradas en el Cuadro 1.

## **MP 927/2020 - TRABAJO A DISTANCIA - IMPLEMENTACIÓN Y RESULTADOS**

La MP N.º 927 trató de flexibilizar las regulaciones laborales dado el estado de calamidad pública en Brasil. El texto otorgó a los empleadores más poder para cambiar los contratos de trabajo (DIEESE, 2020b) frente a actividades no esenciales y a una demanda agregada reducida.

En el artículo N.º 2 se autorizó la realización de acuerdos individuales entre trabajador y empleador, pasando por encima de la legislación vigente y de acuerdos colectivos anteriores (DIEESE, 2020b), sin ofrecer al trabajador garantía de vínculo laboral, ni de retribución salarial. Por otra parte, el artículo 3 liberó, durante el periodo de calamidad pública, la adopción del teletrabajo, la anticipación de festivos y días libres, el otorgamiento de vacaciones colectivas, la compensación por banco de horas, cursos de capacitación, además de suspender requisitos relacionados con seguridad y salud en el trabajo, y aplazar el pago del FGTS por dos meses.

Se determinó, además, la interrupción de las acciones de fiscalización por parte de los auditores laborales quienes, durante los 180 días posteriores a la promulgación de la MP, actuarían únicamente con carácter rector. Además, se extendió automáticamente la vigencia de acuerdos colectivos y la vigencia de los certificados de pago de obligaciones tributarias y laborales.

El texto de la MP n.º. 927 también definió reglas específicas para la jornada laboral de los trabajadores de los establecimientos de salud, permitiendo un aumento de la jornada laboral y una reducción de los intervalos de descanso. El contagio del trabajador por el coronavirus no se consideraría de antemano una enfermedad laboral y le correspondería a él presentar evidencias de contaminación del lugar de trabajo.

**Cuadro SEQ Cuadro \\* ARABIC1: Intervención pública en Brasil frente a la pandemia por COVID-19 - Medidas, ciclo del capital e impactos para trabajadores**

Esopo (medidas)	Incidencia en ciclo de capital	Impactos en la clase trabajadora	Aporte de recursos
Cambio temporal de las normas contractuales relacionadas con el cumplimiento de la jornada laboral y la retribución de la plantilla (Teletrabajo y otras medidas en el campo laboral- Medida Provisional no. 927)	El tiempo y las condiciones para el cumplimiento de la jornada laboral, es decir, en la que la mano de obra está a disposición del capitalista; el valor de la remuneración de la mano de obra; Reducción de coste de capital circulante-como costes de oficina etcétera.	Aumento de la intensidad del trabajo, con reducción o eliminación de "tiempos muertos" e invasión del tiempo de vida por tiempo de trabajo; / Activación de la subsunción real (DAL ROSSO, 2017) / Reducción salarial efectiva, costes de capital circulante transferidos; / Aumento de la jornada laboral relativo a comprobación de tiempo a disposición; / Posterior elevación de la jornada efectiva sin horas extras/pagos, latente por la posibilidad abierta de anticipo de festivos, banco de horas	
Suspensión temporal de contratos y la reducción de la jornada laboral de los trabajadores formales que laboran en el sector privado, la mismo tiempo que transfirió el costo total o parcial de mantener la fuerza laboral contratada al Estado (PEMER*-Medida Provisional No. 936 Ley 14.020 /2020)	Pago de salario al capital variable, permisión de rompimiento de contrato de parte del capital a costa de los trabajadores. Transferencia de encargos hacia los trabajadores vía sistema impositivo y redistribución estatal	Reducción salarial pagado efectivo; / Suspensión temporaria de contrato laboral (2 meses) y salarios (3 meses); Permisión de reducción de hasta 70% a coste cero para empresas menores, 30% para más grandes; / transferencia al Estado (salario social futuro) de las obligaciones salariales de esos capitales; imposición de pérdidas a los trabajadores: reducciones inferiores a 25% no permiten recibir complemento estatal por trabajadores;/ Trabajadores con más de 1SM- máx 80% del salario mantenido.	R\$ 51.5 mil millones
Línea de crédito que utilizarán las empresas para financiar el pago de la fuerza laboral (PESE**- Medida Provisional No. 944 y Ley 14.043/2020)	Liberación de capital circulante, más velocidad de rotación, por crédito subsidiado vía Estado. Hasta capitales que no respetan los parámetros legales-"no idóneos pueden acceder a los recursos"	Extensión inestable y muy corta del vínculo laboral, relativa al pago de la financiación obtenida por la empresa; / Reducción salarial en la categoría vista como totalidad: / Representan reducciones futuras del fondo para pago de salario social diferido e indirecto.	R\$ 17 mil millones
Facilidades de renegociación de deudas bancarias y para ampliar el capital bancario disponible (Renegociación de deudas bancarias y expansión de liquidez-Resolución del Banco Central No. 4.782 y 4.783 /2020)	Gestión de la sobrepoblación relativa flotante y estagnada, camadas de los ejércitos industriales activo y de reserva	Fruto de disputa intra-burguesa por fracciones social-liberales o neodesarrollista / Parte de la estrategia de ataque y desmonte a la redistribución entre trabajadores como derecho vía Estado-operatividad no insertada en el Sistema Único de Asistencia Social	R\$ 322 mil millones
Suspensión de pagos temporal de la deuda de estados y municipios como Gobierno Central, congelamiento de nuevos contratos y sueldos de funcionarios y autorización para que el Banco Central opere en el mercado secundario de deuda ("Presupuesto de guerra"- Enmienda Constitucional no. 106/2020)	Redistribución sectorial al capital bancario y ficticio, que deberá estar más presente al inicio del ciclo del capital y, por lo tanto, recibir partes crecientes de la plusvalía realizada.  Reorganización de la punción de plusvalía mediante impuestos y las posibilidades de redistribución entre clases y fracciones locales territorialmente;	Reducción del fondo estatal para cubrir salario social, redirigido para transferencias al capital ficticio por los encargos con más deuda pública. Intensificación del trabajo y reducción del salario real de fracciones de asalariados públicos y ampliación de posibilidades de iniciativas locales en emergenciales para trabajadores privados. Restricción ulterior del salario social por fondos necesarios para hacer frente a los subsidios al capital ficticio	R\$ 3,200 mil millones  R\$ 79.1 mil millones

Financiamiento por presupuesto federal para actividades de empresas del sector eléctrico (Medida Provisional no. 950 y Decreto no. 10.350 /2020).	Función regenerativa del capital en el sector, que presentan en rotación del capital fijo, menores tasa de ganancia y una mayor centralización; estrategia de acumulación por despojo por privatizaciones previstas	Soporte temporal a la reproducción de fracciones de trabajadores más precarios, por la exención creada / restricción del salario social por más recursos dirigidos a pagar costes de la política	R\$ 900 millones
Fondos federales para crédito a micro, pequeñas y medianas empresas; (Programa de emergencia de acceso al crédito-Medida Provisional No. 975 y Ley 14.042/2020)	Reducción del monto de plusvalía primariamente destinado al capital portador de intereses, repasado el coste para el Estado por el monto del subsidio. 2/3 en capitales con ingresos anuales superiores a R\$ 360 mil.	La pugna por la división entre beneficios de empresario e intereses se resuelve temporalmente cargando costes sobre el salario social. El aporte público del subsidio implica que los trabajadores indirectamente mantendrán el pago, aunque algo reducido hacia el sector financiero	R\$ 30 mil millones
Más recursos federales al Fondo General de Turismo para crédito dirigido a empresas del sector turístico (Programa de Financiamiento de Infraestructuras Turísticas-Medida Provisional No. 963 y Ley 14.051/2020).	Reducción de costes de capital circulante, de mantenimiento y ampliación de capital fijo por capitales del sector turístico.	Poca efectividad positiva para los trabajadores, condiciones restrictivas y grandes dificultades de acceso por pequeños capitales de ubicaciones más impactadas y remotas con volumen de empleos importante.	R\$ 5 mil millones

Elaboración propia. \* Programa de Emergencia de Mantenimiento de Empleos Ingresos. \*\* Programa de Emergencia de Soporte al Empleo.

En lo que se refiere específicamente al teletrabajo, cabe señalar que esta modalidad ya estaba prevista en la Reforma Laboral. Al igual que en esa legislación, la MP N.º 927 no definió reglas para la contabilización de la jornada laboral, solo se ocupó de velar por los intereses de los capitalistas. Fue establecido que el tiempo de uso de aplicaciones de comunicación no sería reconocido como tiempo del trabajador a disposición de la empresa, salvo en los acuerdos previstos de antemano.

Asimismo, la legislación no abordó los costos que conlleva este tipo de trabajo, a pesar de haber sido otro aspecto de las condiciones laborales que fue objeto de negociación, individual o colectiva, entre empleado y empleador. El salario neto del trabajador se redujo efectivamente transfiriendo los costos de operación de la empresa al mismo, a menos que pudiera negociar en condiciones desiguales.

### **LEY 14.020 / 2020 - COMO CONSOLIDACIÓN DE LA MEDIDA PROVISIONAL 936/2020**

La Medida Provisional N.º 936/2020, posteriormente convertida en Ley N.º 14.020, del 6 de julio de 2020, siguió las medidas adoptadas por el gobierno brasileño en el contexto de la pandemia. Se instituyó el Programa de Emergencia de Empleo y Mantenimiento de Ingresos - PEMER, mediante el cual se extendieron las facilidades y ventajas para que los empleadores cambiaran el contrato de trabajo durante la pandemia, transfiriendo al Estado, total o parcialmente, los costos

contractualmente asumidos por el capital con la fuerza de trabajo formalmente empleada en el sector privado. La creación del Beneficio de Emergencia de Empleo y Preservación de Ingresos (BEm), pagado con los recursos del Gobierno Federal, permitió a las empresas suspender contratos de trabajo por 2 meses, o reducir la jornada laboral y los salarios en un 25%, 50% o hasta un 75%, por 3 meses. Estos plazos, en la actualidad, fueron extendidos hasta 8 meses. Posteriormente, la ley permitió una reducción de horas y salarios de hasta un 25%, sin el pago del beneficio, así como autorizó reducciones en diferentes porcentajes.

El pago del BEm representó una pérdida de ingresos para una buena parte de los trabajadores, ya que el cálculo de la prestación estaba vinculado al monto del seguro de desempleo al que tendría derecho si fuera despedido (Dal Rosso et al, 2020). Así, en caso de suspensión del contrato, el beneficio podría variar entre R\$ 1.045,00 (1SM) y el techo del seguro de cesantía (R\$ 1.813,03). En el caso de empresas con ingresos brutos anuales superiores a R\$ 4,8 millones, el beneficio pagado sería el 70% del valor calculado, siendo la empresa responsable de complementar el 30% restante. Las empresas fueron liberadas del pago de obligaciones laborales y los trabajadores podrían optar por contribuir a la seguridad social. En caso de reducción de jornada, el cálculo de la prestación tendría en cuenta el seguro de desempleo y sería proporcional a la reducción de jornada (Dal Rosso et al., 2020). A los trabajadores con contrato intermitente se les permitía acceder a la ayuda de emergencia. Al discutir la MP, el Congreso cambió las reglas para el cálculo del beneficio, eliminando la proporcionalidad entre la reducción de la jornada, el salario y el pago del beneficio, aumentando las pérdidas de trabajadores.

La legislación también estableció que la suspensión del contrato y la reducción de la jornada laboral podría realizarse mediante negociación individual o acuerdo colectivo para todos los trabajadores con sueldos de hasta R\$ 3.135,00. Para los trabajadores con educación superior, el límite salarial se ha incrementado hasta R\$ 11.678,90. En el caso del resto de trabajadores se definió la obligatoriedad del acuerdo colectivo, salvo en caso de una reducción de la carga de trabajo de hasta un 25%. Cuando el texto de la MP se convirtió en ley, algunas de estas restricciones para la negociación individual se relativizaron.

Cabe señalar, además, que no se prohibieron los despidos durante la pandemia, solo se restringió el despido injustificado de aquellos trabajadores a los que se les suspendió el contrato de trabajo o se les redujo la jornada laboral por un período igual al de la suspensión luego de la vuelta a las actividades o al final de la reducción de la jornada. En caso de incumplimiento de la restricción de despido se estableció el pago de una indemnización por el empleador.

### **LEY 14.043 / 2020 - PROGRAMA DE EMERGENCIA DE APOYO AL EMPLEO - PESE**

Aun como parte de las medidas adoptadas por el gobierno brasileño en el contexto de la pandemia, la MP N.º 944, posteriormente transformada en Ley N.º 14.043 el 19 de agosto de 2020, que instituyó el denominado Programa de Apoyo al Empleo de Emergencia (PESE). A pesar de que el nombre del programa hacía referencia a la idea de preservar el empleo, básicamente constituía la asignación de recursos del Gobierno para realizar operaciones de crédito con la finalidad de financiar la nómina de las empresas y el pago de otras obligaciones laborales. En otras palabras, permitió a los capitalistas dividirse y transferir parte de los costos salariales durante la pandemia a las arcas públicas.

Se autorizó la transferencia de R\$ 17 mil millones de recursos presupuestarios del Gobierno Federal al BNDES (Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social), que figuraba como agente financiero del Gobierno con las instituciones bancarias participantes en el programa, responsables de sufragar el 15% de los créditos. La tasa de interés establecida fue del 3,75% anual, con un período de gracia de 6 meses y un plazo de 36 meses para su liquidación. Los fondos fueron dirigidos a empresas, organizaciones de la sociedad civil y empresarios rurales con ingresos brutos anuales superiores a R\$ 360 mil e iguales o inferiores a R\$ 50 millones, lo que excluyó a microempresarios y microempresas.

Las instituciones financieras públicas y privadas quedaron exentas de observar la legislación tributaria y laboral de los contratistas, al tiempo que fueron autorizadas a aplicar sus propias reglas para el otorgamiento de crédito y a verificar las restricciones sobre protección crediticia y sistemas de incumplimiento. Los contratistas, a su vez, se vieron obligados a utilizar los recursos solo para el pago de los conceptos esperados. Por otra parte, no se prohibieron los despidos de trabajadores. La legislación solo limitó las rescisiones sin justa causa durante el período iniciado con la firma del contrato hasta 60 días después de la liberación de la última cuota de la línea de crédito, norma que se relativizó en la conversión de MP en ley. También es de destacar el hecho de que la legislación no vetó la reducción de horas ni restringió la adhesión de empresas a otros programas de ayudas gubernamentales (Borges, 2020).

### **LEY 13.982 / 2020 - AYUDAS DE EMERGENCIA**

El paro de varias actividades económicas expuso el nivel y el crecimiento de la superpoblación relativa disponible para el capital y los límites que tiene el proceso de valorización del capital en un país dependiente como Brasil.

Fijada en R\$ 600 (alrededor de US \$123), la ayuda se dirigió a los trabajadores informales, ya fueran empleados sin contrato formal,

autónomos, desempleados o microempresarios individuales, y a trabajadores con contratos intermitentes. Se instituyó por tres meses para un máximo de dos personas por familia, lo que podría llegar al doble del valor en el caso de las mujeres al frente de familias monoparentales. En julio se aprobó el pago de dos cuotas adicionales. En septiembre, la Medida Provisional N.º 1.000 aseguró una nueva prórroga, esta vez de 4 cuotas de R\$ 300,00. Para recibir el beneficio, los trabajadores también deberían cumplir varias condiciones (Pandolfi et al, mimeo).

La implementación y gestión de las ayudas de emergencia estuvo a cargo del Ministerio de Ciudadanía, pero también involucró al banco Caixa Econômica Federal, Dataprev y el Sistema Único de Asistencia Social (SUAS) –vía Registro Unificado, el CadÚnico (BRASIL, 2020). Las solicitudes para recibir Ayuda de Emergencia de personas no inscritas en el CadÚnico se realizaron por medio de aplicaciones electrónicas hasta el día 2 de julio de 2020 y superaron la cifra de 124 millones de solicitudes (Vilela, 2020).

Este modelo de implementación generó numerosos problemas: i) dificultades para la inscripción de personas sin registro anterior en el CadÚnico, dada la falta de acceso a internet por una parte de la población; ii) desinformación sobre las condiciones; iii) retraso en el recibimiento de los recursos debido a la baja accesibilidad a los servicios bancarios; iv) aglomeraciones en agencias bancarias y de pagos; v) pagos indebidos, entre otros (Barbosa; Prates, 2020).

La disputa intraburguesa abrió la puerta a una importante medida que canalizó parte del fondo público para cubrir las necesidades de sobrevivencia de una fracción considerable de la población que vive del trabajo. La implementación de la Ayuda de Emergencia buscó enfatizar la excepcionalidad y, al mismo tiempo, evitar que los trabajadores ingresaran a una red solidaria más organizada estructurada a través del CadÚnico y SUAS, manteniéndolos aislados y frágiles.

## **MÁS PRECARIEDAD, MENOS DERECHOS Y MÁS EXPLOTACIÓN DE LOS TRABAJADORES**

A modo de síntesis, para entender las condiciones en las que se reproduce la vida de los trabajadores, a continuación se destacan los resultados de las medidas emergentes de gestión de la fuerza de trabajo para luego analizar la coyuntura del mercado laboral después del estallido de la pandemia.

### **RESULTADOS DE LAS MEDIDAS CENTRADAS EN LA GESTIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO**

#### **TELETRABAJO**

Antes de la pandemia (2018) alrededor de 3,8 millones de personas realizaban sus actividades laborales “en casa”. En la última semana de



junio de 2020, este estimado fue de 8,6 millones de personas, equivalente al 12,4% de la población ocupada del país que no estuviera sujeta a medidas de distanciamiento físico (Oliveira, 2020).

Si bien la MP N.º 927 no se transformó en ley y perdió su vigencia, creó las condiciones para la aceleración de la contratación bajo modalidades como el teletrabajo (Oliveira, 2020). Empresas y organismos públicos ya anunciaron que adoptarán el teletrabajo de forma permanente en la era pospandémica (Ventura, 2020; Ramalho, 2020).

#### *PRIMACÍA DE LO NEGOCIADO FRENTE A LO LEGISLADO*

Como se vio con anterioridad, las medidas siguieron la tendencia de la contrarreforma laboral en la autorización de la negociación individual y colectiva por encima de lo dispuesto en la ley, permitiendo que se realicen cambios en los contratos de trabajo entre empleador y empleado a pesar de la normativa existente en el marco legal. Estos contratos, aunque fueran temporales, flexibilizaron las normas sobre los derechos a las horas de trabajo, los salarios y la protección de los trabajadores.

Se ampliaron las posibilidades de los acuerdos individuales, en contraposición a los acuerdos colectivos vigentes, agravando las desigualdades y desequilibrios presentes en las relaciones entre capitalistas y trabajadores.

#### *SUSPENSIÓN DE JORNADA LABORAL Y REDUCCIÓN DE SALARIOS*

Se otorgaron más de 18,5 millones de acuerdos de suspensión o reducción de la jornada hasta octubre (Ministerio de Economía, 2020). Así se garantizaron subsidios estatales para más de 1.4 millones de empresas en el país, bajo la forma del denominado Beneficio de Empleo e Ingresos de Emergencia. Este reemplazó los salarios de los trabajadores, en casos de suspensión de contrato, o los complementó, en casos de reducción de la jornada. Hasta la fecha, se han utilizado R\$ 26,5 mil millones de recursos, de un total de R\$ 51,6 mil millones previstos en el marco del programa (Cuadro 1).

#### *MÁS SAQUEO DEL FONDO PÚBLICO PARA HACERSE CARGO DEL COSTO DEL CAPITAL CON SALARIOS*

Hasta la primera semana de octubre, se prestaron vía PESE algo más de R \$6,4 mil millones (BCB,2020). Estos fondos financiaron 126.380 empresas, principalmente vinculadas al sector servicios, y ubicadas, en su mayoría, en la región sureste. De estas empresas, más de 104 mil tenían entre 1 y 29 empleados (BCB, 2020). El programa resultó ser sumamente limitado para garantizar el financiamiento de micro y pequeñas empresas que tendrían mayor potencial de generación de empleo e ingresos (DIEESE, 2020b). Con esta medida se favorecieron

medianos y grandes capitales que tienen menos restricciones para financiarse, contribuyendo a la centralización del capital.

Una vez que la tasa de interés implícita de la deuda pública ronda el 7% anual, la entrega gratuita de fondos puede remontarse a no menos de R\$ 600 millones, además de la transferencia del riesgo crediticio, debido al alto potencial de impagos. El crédito subsidiado constituye una forma de financiación al capital con recursos que debieran utilizarse para financiar servicios públicos.

#### *LA AYUDA DE EMERGENCIA EN DETRIMENTO DEL SUAS*

La Ayuda de Emergencia llegó a 67,2 millones de personas, lo que corresponde a una tasa de cobertura directa de aproximadamente el 30% de la población, y total de más de la mitad de los brasileños. Hasta octubre se habían liberado en forma de beneficios el monto de R \$236,9 mil millones. La previsión del gobierno es que este valor supere los R \$322 mil millones (Nitahara, 2020).

Entre las personas que recibieron la Ayuda de Emergencia, el 59% ya se encontraba registrado en el CadÚnico, es decir, formalmente incluidas y bajo el alcance de la Política de Asistencia Social, siendo la mayoría beneficiarios del Programa Bolsa Familia (38% del total de beneficiarios). Esto quiere decir que son personas con un ingreso familiar per cápita menor a R \$178,00, revelando la condición de pobreza en la que viven las familias (la mayoría con fuerte presencia de madres jefas de hogar) a las que llega la Ayuda de Emergencia (BRASIL, 2020). Por otro lado, el 41% de los beneficiarios eran personas que se encontraban fuera del CadÚnico, es decir, Microempresarios Individuales (MEI), autónomos, desempleados y trabajadores informales (precarios) o con contratos intermitentes (Stocco et al., 2020).

El papel de la Ayuda de Emergencia como forma de gestión del ejército industrial de reserva y el exceso de sobrepoblación relativa durante la pandemia, se evidencia en la correlación de la capilaridad de la ayuda con la falta de empleo formal por región (Pandolfi et al, *mimeo*). El número total de personas beneficiadas fue mayor que el doble de trabajadores con contrato laboral en el sector privado antes de la pandemia (IBGE, 2020a), lo cual muestra la incapacidad del sistema de capital para incorporar la masa de trabajadores existente al proceso productivo.

#### **LA REALIDAD DE LOS TRABAJADORES LUEGO DEL ESTALLIDO PANDÉMICO**

El significativo empeoramiento de la tasa oficial de desempleo, la tasa de subutilización de la mano de obra y el nivel de ocupación ponen de relieve inmensas dificultades para los trabajadores. La tasa de subutilización mostró un salto concentrado casi equivalente a los peores

momentos del inicio de la actual depresión, desde 2015 hasta principios de 2017, superando el 30% a fines del segundo trimestre de 2020.

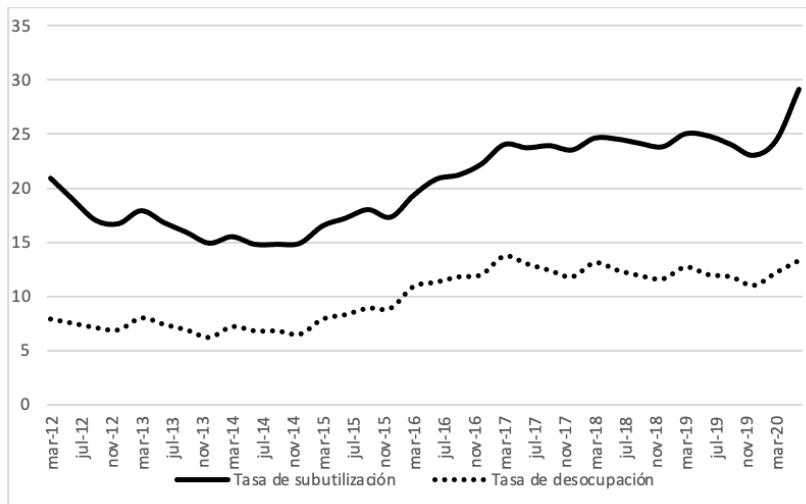
En definitiva, los trabajadores se encuentran frente a una situación de depresión de acumulación de capital en Brasil no vista desde hace varias décadas y, como mínimo, aunada a una serie de derrotas en la lucha de clases, desde el golpe parlamentario en el 2016.

Los límites de nuestro capitalismo dependiente, en el contexto de la crisis mundial capitalista, fueron abruptamente develados en la cruda realidad de los brasileños vislumbrados por la prensa como anteriormente “invisibles”.

Aquellos que viven de su fuerza de trabajo y se encuentran extremadamente pobres representan más de la mitad de la población brasileña. Además de ello, por primera vez en más de cinco décadas, en Brasil, muchas más personas en edad laboral están desempleadas (Tabla 3).

De enero a julio de 2020, se cerraron otros 4 millones de empleos formales (IBGE, 2020). Debido al número de puestos de trabajo destruidos en 2020, se prevé una reducción del total de asalariados acumulado en la década, a pesar del aumento de alrededor de 20 millones de personas en edad laboral.

**Gráfico SEQ Gráfico \\* ARABIC1: Tasas de Desempleo y Subutilización de la Fuerza de Trabajo - Brasil 2012-2020**



Fuente: Elaboración propia con datos de IBGE.

Al arrojar luz sobre las condiciones en que los trabajadores buscan vender su fuerza de trabajo se notan más dificultades para mujeres y negros.

Apenas poco más de 1 de cada 3 mujeres negras en edad de trabajar se mantienen ocupadas en el actual momento. Sus ingresos efectivos nominales son inferiores, actualmente, a los del primer trimestre del 2017, e inferiores al sueldo mínimo definido nacionalmente, como se ve en la Tabla 3.

Una parte importante de la población negra se encuentra inserta en puestos de trabajo más precarios, como la modalidad de trabajo “por aplicación” –como entregadores y conductores de transporte del tipo *uber*, en el caso de hombres, y trabajadoras en servicios domésticos, en el caso de mujeres. El deterioro del mercado laboral se evidencia en que, incluso en esa modalidad, desde antes de la pandemia los ingresos medios efectivos nominales ya estaban a la baja, entre el 2017 y el estallido de esta. La falta de ocupación aumenta la búsqueda por empleo cada vez más precario de cara a garantizar la supervivencia.

Frente al derrocamiento de perspectivas más progresistas próximas a los trabajadores, asistimos a una encarnizada lucha por la hegemonía intraburguesa. Tal y como está, la situación es claramente insostenible y se camina para un estallido popular en cuanto las distintas fracciones de la clase trabajadora despierten de la operación ideológica vacía de garantías mínimas de condiciones de vida inmediata.

**Tabla 3: Coyuntura del mercado laboral en Brasil - elementos seleccionados - 2017 a 2020**

Sexo/ Etnia	Nivel de Ocupación (%)				Ingreso medio efectivo del trabajo-Informales** (Reales)			
	2017/03	2019/03	2020/03	2020/06	2017/03	2019/03	2020/03	2020/06
Blanco	65,7	66	65,3	60,5	2.351,14	2.386,89	2.460,58	2.119,99
Negro	61,3	62,1	62,1	55,3	1.241,94	1.270,11	1.336,62	1.139,42
Blanca	47	47,9	47,4	42,6	1.715,21	1.751,54	1.854,86	1.552,39
Negra	41,1	42,5	42,2	36,6	984,72	971,29	1.010,54	878,03
Total	53,1	53,9	53,5	47,9	1.539,54	1.550,05	1.670,92	1.393,11
Formales					3.305,53	3.441,85	3.471,79	3.043,32
<b>Trabajadores más precarios en destaque</b>								
Sexo/ Etnia	Volumen de ocupadas/os (mill)				Ingreso medio efectivo del trabajo (Reales)			
T. Domésticas	6,036	6,108	5,971	4,714	1.008,01	1.008,67	989,24	841,72
Blanca	1,895	1,891	1,862	1,516	1.066,43	1.096,06	1.077,45	914,20
Negra	3,657	3,688	3,587	2,769	935,79	931,41	906,40	757,80
T. aplicación*	2,272	2,836	2,990	2,623	1.832,91	1.852,54	1.912,44	1.494,75
Blanco	0,933	1,095	1,108	0,992	2.032,39	2.102,75	2.166,31	1.774,21
Negro	1,225	1,598	1,710	1,526	1.672,59	1.675,26	1.748,29	1.350,02

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de PNAD Continua, IBGE

Las distintas medidas tomadas, más allá de la emergencia, el escenario laboral de intensificación del trabajo de aquellos aún ocupados, la caída del salario directo (Tabla 3), y el menor monto de formas de salario social son indicios muy fuertes del incremento de la extracción de plusvalía por la vía de la superexplotación del trabajo en curso en Brasil, como un recurso del capital.

El escenario post-pandémico, de manera predecible, se figurará inestable, frágil y sin aliento en la retomada de la actividad, una vez

llegada la seguridad sanitaria de la vacuna. La cuestión es que ni siquiera se espera, por parte del escenario internacional, una aceleración de la acumulación –el capital extranjero mermado se enfoca más y más en centralizar capital y no en ampliaciones con inversión real. Asimismo, no se visualiza un incremento de parte de los ingresos de los trabajadores y pequeños burgueses, bajo constante y creciente ataque por la política de desmonte de derechos y de redistribución del producto del trabajo configurado a través de políticas sociales.

Ante la falta de ocupación e ingresos, los trabajadores se ven con la necesidad de cubrir crecientes costos para garantizar su salud y dignidad, con lo cual se acota aún más la capacidad de dar aliento a un improbable ciclo de acumulación productiva. La escisión entre la acumulación de capital y el consumo de los trabajadores, acentuada en el contexto actual de superexplotación, vuelve aparecer como elemento determinante de las dificultades de la presente crisis terminal del patrón de reproducción de capital vigente en el país.

## **CONSIDERACIONES FINALES**

Una vez mostrados los impactos inmediatos, queda claro que las medidas revisadas constituyen agresiones a los derechos de los trabajadores, incrementan la explotación y amplían aún más la precariedad laboral en Brasil. En otros términos, son indicios de la utilización del recurso de la superexplotación para la superación de una fuerte crisis en el patrón de reproducción de capital contemporáneo en el país.

Aquellas medidas relacionadas con la gestión del subproletariado o sobrepoblación relativa se han mostrado en parte regresivas, al descuidar la estructura de protección en torno al SUAS, vía CadÚnico. Ellas son enmarcadas por una estrategia de desmonte de las redes de solidaridad estructuradas por la vía del Estado bajo forma de política social. Su objetivo es mantener a “los invisibles” antes de la pandemia, en la misma condición aislada y desarticulada una vez se reanude, con todas las fragilidades apuntadas, la acumulación de capital.

Presentadas con el objetivo de preservar el empleo y los ingresos, las medidas se insertaron en la lógica de la ofensiva ideológica que puso de relieve solo una dimensión más aparente de la intervención del Estado y buscó encubrir las determinaciones que emanan del proceso de reproducción del capital y, en consecuencia, el rol del Estado en garantizar las condiciones necesarias para la acumulación capitalista.

Todo el presupuesto público parece insuficiente para la vorágine del capital en crisis. La disparidad entre el volumen de recursos destinados al capital ficticio y a capitales de distintos sectores y el que efectivamente llegó hacia la clase trabajadora, plasmado en el Cuadro 1, es abrumador:

La historia de nuestra región latinoamericana enuncia la posibilidad de una ruta de colisión y de contra-ataque de las grandes masas que viven de su trabajo. Toca organizar y ampliar la conciencia en torno a la grave crisis y a las falsas salidas, que cobran vidas, más allá de aquellas perdidas por la mala gestión de la pandemia. Tal organización llevó al pueblo de Chile a derogar finalmente la constitución pinochetista. En Bolivia la elección del Luis Arce, a un año del golpe contra Evo Morales, apunta hacia el poder de la soberanía popular en cuanto se libera de la manipulación ideológica más burda. En Costa Rica se vieron manifestaciones sociales en medio de la pandemia; en Haití, hace varios meses se cuenta con una intensa movilización popular para derrocar al sumiso presidente.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aramonte, Sirio y Xia, Dora. (2019). “Yield curve inversion and recession risk”, 22 de septiembre de 2019. [https://www.bis.org/publ/qtrpdf/r\\_qt1909v.htm](https://www.bis.org/publ/qtrpdf/r_qt1909v.htm).
- Barbosa, Alexandre de Freitas. (2016). “O Mercado De Trabalho: Uma Perspectiva De Longa Duração”. *Estudos Avançados* 30, n.º 87 (agosto de 2016): 7–28. <https://doi.org/10.1590/S0103-40142016.30870002>.
- Barbosa, Rogério y Prates, Ian. (2020). “Dificuldades com aplicativo e não uso da rede de proteção atual limitam acesso ao auxílio de emergência”. *Boletim*, 8 de mayo de 2020. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.12153.70241>.
- Borges, Rodrigo E. S. (2020). “Lista de Medidas Provisórias, decretos e leis para enfrentamento à crise de 2020 acicateada pela pandemia por COVID-19”. [https://borges.net.br/2020-mps\\_e\\_medidas\\_enfrentamento\\_a\\_crise.html](https://borges.net.br/2020-mps_e_medidas_enfrentamento_a_crise.html).
- \_\_\_\_\_. (2006). “Efectos de las políticas de ajuste fondomonetarista sobre el salario en Brasil de 1990 a 2005: un análisis marxista”. Tesis de Diploma de Estudios Avanzados, Universidad Complutense de Madrid.
- Borges, Rodrigo y Medialdea, Bibiana. (2013). Brasil y el gobierno del PT. En: Borges, Rodrigo et al. *¿Alternativas al neoliberalismo en América Latina?: Las políticas económicas en Venezuela, Brasil, Uruguay, Bolivia y Ecuador*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, pp. 71-111.
- Borges, Rodrigo E. S.; Stocco, Aline F. y Dos Santos, Camilla N. (2019). “Da economia política do capital fictício: notas sobre seu movimento na América Latina e Brasil”. *Anais do Encontro Internacional e Nacional de Política Social* 1, n.º 1 (25 de junio). <https://periodicos.ufes.br/einps/article/view/25221>.

- BRASIL, AGÊNCIA SENADO. (2020). “Decreto amplia lista de atividades consideradas essenciais durante pandemia”. *Senado Federal*, 29 de abril. <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2020/04/29/decreto-amplia-lista-de-atividades-consideradas-essenciais-durante-pandemia>.
- BRASIL, BANCO CENTRAL. (2020). “Programa Emergencial de Suporte a Empregos”. <https://www.bcb.gov.br/app/pese/>.
- BRASIL, MINISTÉRIO DA CIDADANIA. (2020). “SAGI \textbar Relatórios de Informações Sociais”. Accedido 10 de abril de 2020. <https://aplicacoes.mds.gov.br/sagi/RIv3/geral/relatorio.php>
- BRASIL, MINISTÉRIO DA ECONOMIA. (2020). “Benefício Emergencial – BEm”, <https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjoiYzczYmM1MzEtYjExYi00NmYyLWZmM2YtYTdmNDRjYzA4ZTdmIiwidCI6ImNmODdjOTA4LTRhNjUtNGRlZS05MmM3LTExZWE2MTVjNjMyZSIsImMiOiR9>.
- BRASIL, MINISTÉRIO DA SAÚDE. (2020). “COVID-19/Painel Coronavírus”. Accedido 17 de novembro de 2020. <https://covid.saude.gov.br/>.
- Brígido, Carolina. (2020). “Alexandre de Moraes decide que governos estaduais e municipais podem adotar medidas restritiva”. *O Globo*, 9 de abril. <https://oglobo.globo.com/brasil/alexandre-de-moraes-decide-que-governos-estaduais-municipais-podem-adotar-medidas-restritiva-24360542>.
- Campos, Stela y Bigarelli, Barbara. (2020). “Companhias já aderem ao home office permanente”. *Valor Econômico*, 8 de junio. <https://valor.globo.com/carreira/noticia/2020/06/08/companhias-ja-aderem-ao-home-office-permanente.ghtml>.
- Caram, Bernardo. (2020). “Guedes diz que está sereno e que reformas são melhor resposta à crise”. *Folha de São Paulo*, 9 de marzo. <https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2020/03/guedes-diz-que-esta-sereno-e-que-reformas-sao-melhor-resposta-a-crise.shtml>.
- DIEESE, DEPARTAMENTO INTERSINDICAL DE ESTATÍSTICA E ESTUDOS SÓCIO-ECONÔMICOS. (2020). “Medida Provisória 927: crise do coronavírus cai na conta do trabalhador - março/2020”. Nota Técnica. DIEESE, 23 de marzo. <https://www.dieese.org.br/notatecnica/2020/notaTec226AnaliseMP927.html>.
- \_\_\_\_\_. (2020). “Medidas emergenciais adotadas pelo Sistema Financeiro Nacional devido à pandemia do coronavírus - Covid 19 - maio/2020”. Nota Técnica. Accedido 18 de julio de 2020. <https://www.dieese.org.br/notatecnica/2020/notaTec239MedidasSistemaFinanceiro.html>.

- Filgueiras, Luiz. (2018). “Padrão de reprodução do capital e capitalismo dependente no Brasil atual”. *Caderno CRH* 31, n.º 84 (diciembre): 519–534. <https://doi.org/10.1590/s0103-49792018000300006>.
- FMI, FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. (2020). “Global Financial Stability Report: Markets in the Time of COVID-19”. Washington: FMI. <https://www.imf.org/en/Publications/GFSR/Issues/2020/04/14/global-financial-stability-report-april-2020#ExeSum>.
- \_\_\_\_\_. (2020). “Policies to Support People During the COVID-19 Pandemic”. En *Fiscal Monitor*, abril. <https://www.imf.org/~/media/Files/Publications/fiscal-monitor/2020/April/English/ch1.ashx>.
- Guimarães, Ligia. (2020). “Governo tem que dar renda a empresas e trabalhadores parados durante crise do coronavírus, diz vice da Fiesp”. *BBC News Brasil*, 26 de marzo. <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-52043653>.
- IBGE, INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA. “Indicadores IBGE: contas nacionais trimestrais”. (2019). [https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/periodicos/2121/cnt\\_2019\\_4tri.pdf](https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/periodicos/2121/cnt_2019_4tri.pdf).
- \_\_\_\_\_. (2020). “Pesquisa nacional por amostra de domicílios contínua [mensal]”. Brasília. [https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/periodicos/3086/pnacm\\_2020\\_jan.pdf](https://biblioteca.ibge.gov.br/visualizacao/periodicos/3086/pnacm_2020_jan.pdf).
- Mello, Gustavo; Braga, Henrique y Sabadini, Mauricio de Souza. (2019). “Capital accumulation, crisis, and labor market in modern Brazil”. *Revista Katálysis* 22, n.º 1 (abril): 15–35. <https://doi.org/10.1590/1982-02592019v22n1p15>.
- Mota, Camilla V. (2020). “Como a queda da bolsa afeta a economia real?” *BBC News Brasil*, 12 de marzo. <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-51859307>.
- Murakawa, Fabio y Schuch, Matheus. (2020). “Bolsonaro fala em histeria, ataca governadores e pede volta à normalidade”. *Valor Econômico*, 24 de marzo. <https://valor.globo.com/politica/noticia/2020/03/24/bolsonaro-a-maior-parte-das-vtimas-tem-mais-de-60-anos-por-que-ento-fechar-escolas.ghtml>.
- Nakatani, Paulo. (2020). “O capitalismo em crise: reforma ou revolução?” En *Contrarreformas ou revolução: respostas ao capitalismo em crise*. Cortez Editora.
- Nakatani, Paulo; Mello, Gustavo y Braga, Henrique. (2020). “A crise brasileira e a COVID-19”. *Cuadernos de SEPLA* 4, n.º 7. <https://cuadernos.sepla21.org/?journal=sepla&page=issue&op=view&path%5B%5D=cuadernosepla07>.



- Nitahara, Akemi. (2020). “Auxílio emergencial reduziu a pobreza em 23%”, 9 de octubre. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/geral/noticia/2020-10/auxilio-emergencial-reduziu-pobreza-em-23>.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2020). “A policy framework for tackling the economic and social impact of the COVID-19 crisis”. Briefing note, 20 de mayo. [http://www.ilo.org/global/topics/coronavirus/impacts-and-responses/WCMS\\_745337/lang-en/index.htm](http://www.ilo.org/global/topics/coronavirus/impacts-and-responses/WCMS_745337/lang-en/index.htm).
- Oliveira, Nelson. (2020). “Teletrabalho ganha impulso na pandemia, mas regulação é objeto de controversia”. *Agência Senado*, 24 de julio. <https://www12.senado.leg.br/noticias/infomaterias/2020/07/teletrabalho-ganha-impulso-na-pandemia-mas-regulacao-e-objeto-de-controversia>.
- Pandolfi, Aline F.; Braga, Dayeny; Leal, Fabíola; Barbosa, Rafael y Borges, Rodrigo. (s/f). “O Auxílio Emergencial no Brasil durante a pandemia por COVID-19”, mimeo.
- Ramalho, André. (2020). “Administrativo da Petrobras terá teletrabalho permanente”. *Valor Econômico*, 1 de septiembre. <https://valor.globo.com/empresas/noticia/2020/09/01/administrativo-da-petrobras-tera-teletrabalho-permanente.ghtml>.
- Stocco, Aline F.; Campos , Naara; Nakatani, Paulo y Borges, Rodrigo E. S. (2019). “A gestão estatal da força de trabalho no Brasil: economia política de uma reforma trabalhista”. En *Anuario de Estudios Políticos Latinoamericanos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. <http://derecho.bogota.unal.edu.co/publicaciones/menu-de-publicaciones/revistas/anuario-de-estudios-politicos-latinoamericanos/>.
- Stocco, Aline F. et al. (2020). “Pesquisadores do ES analisam dados da distribuição do auxílio emergencial”, 15 de julio. <http://brasildebate.com.br/pesquisadores-do-es-analisam-dados-da-distribuicao-do-auxilio-emergencial/>.
- Ventura, Manoel. (2020). “Governo vai manter home office para servidores após a pandemia”. *O Globo*, 30 de julio. <https://oglobo.globo.com/economia/governo-vai-manter-home-office-para-servidores-apos-pandemia-24558861>.
- Vilela, Pedro R. (2020). “Hoje é o último dia para pedir o auxílio emergencial”. *Agência Brasil*, 2 de julio. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/economia/noticia/2020-07/hoje-e-o-ultimo-dia-para-pedir-o-auxilio-emergencial>.

## **Sección V**

### **Casos nacionales**



# **LA CRISIS DE LA COVID-19 Y SU ENFRENTAMIENTO EN MEDIO DE LA ACTUALIZACIÓN DEL MODELO ECONÓMICO EN CUBA**

José Luis Rodríguez

## **I**

La economía mundial enfrenta en estos momentos una crisis sin precedentes. El estallido de la pandemia de la COVID-19 ha puesto en evidencia e impulsado la crisis que se venía gestando en el modelo neoliberal que durante años se ha venido aplicando por diferentes economías del mundo capitalista.

No se trata, pues, de que la emergencia sanitaria sea la única la causante del cataclismo que hoy afecta a todos los países sin excepción. Lo que esta pandemia está mostrando son las consecuencias del modelo capitalista actual y su incapacidad para superar las limitaciones que impone el mercado por encima de la existencia misma de la humanidad.

La sociedad cubana no escapa a esos impactos, que ocurren – además– en medio del fortalecimiento del bloqueo de EE.UU. contra nuestro país.

En tal sentido, la evaluación preliminar de las consecuencias de la Covid-19 depende del escenario de afectación en tiempo e intensidad de la pandemia en el mundo. De este modo, dado el carácter abierto de nuestra economía, tiene la mayor importancia examinar los impactos a que está sometida a partir de la evolución previsible de la economía mundial.

Al respecto y según los estimados más recientes del FMI (IMF, 2020)<sup>1</sup>, los pronósticos de la evolución económica mundial en este año llevarán globalmente a una caída del -4,9% en el PIB, con significativos impactos en EE.UU (-8%), la Eurozona (-10,2%), Japón (-5,8%) y Rusia (-6,6%). Por su parte, se espera un crecimiento de solo un 1% en China entre los países más grandes. En el caso de América Latina y el Caribe, el FMI pronostica una caída de -9,4%, y la CEPAL -9,1% (CEPAL, 2020)<sup>2</sup> donde todos los países –excepto Guyana– decrecen en el 2020. Entre los principales socios comerciales de Cuba cabe destacar el desempeño de China ya mencionado; Venezuela, donde se pronostica una caída del 26% en el PIB; España con un retroceso del 12,8%, Brasil que reduce su PIB un 9,1% y Canadá –principal emisor turístico del país– con una disminución del 8,4%.

Los impactos a escala mundial de la crisis se aprecian –además– en los pronósticos de caída de la inversión extranjera directa entre un 30% y un 40% (UNCTAD, 2020); la reducción del comercio mundial de entre el 13% y el 32%, según la OMC (OMC, 2020); y la disminución de hasta un 30% del turismo (OMT), a lo que se añade que, según datos del Banco Mundial, se ha estimado un posible descenso del 19,7% en las remesas enviadas a los países de ingresos bajos y medios, (Banco Mundial, 2020,) todo esto entre las consecuencias macroeconómicas más importantes identificadas hasta el momento, a lo que se suma un incremento del desempleo mundial con la pérdida de unos 305 millones de empleos en el segundo semestre del 2020 (OIT, 2020) y un incremento de hasta 500 millones de pobres en el mundo (Prensa Latina, 2020).

El punto de partida para enfrentar la pandemia en el caso de Cuba debe tener en cuenta que luego de alcanzar un aumento del 4,4% del PIB en el 2015, la economía cubana redujo su ritmo de crecimiento promedio del 2016 al 2019 a solo 1,3% y se previó una tasa del 1% para el 2020. Los indicadores básicos muestran la siguiente evolución entre el 2018 y los planes del 2020, con algunos estimados para el resultado de este año.

---

1 Estos estimados deben tomarse con cautela dada la enorme variabilidad que los mismos han presentado en solo unos meses producto de la incertidumbre reinante.

2 Esta cifra procede del estimado más reciente de CEPAL. El Banco Mundial hizo un estimado en junio de 2020 donde contemplaba una caída del PIB en América Latina del 7,2% (World Bank, 2020).

**Tabla 1. Indicadores básicos en la evolución de la economía cubana 2018-2020**

	<b>2018</b>	<b>2019</b>	<b>2020P</b>
-PIB	2,2%	0,5%	1,0%/ -8,0%(E)
-Agricultura	2,6	1,9(E)	-2,5(E)
-Industria	0,9	-0,5(E)	-3,5(E)
-Producción Azúcar (mtm)	1.046	1.516P / 1.327(E)	1.327(PE)/1.100(E)
-Construcción	9,3	4,5(E)	--
-Inversiones (mmp)	9.300	9.801	12.000(PE)
Turismo visitantes (miles)	4.712	5.100P / 4.276	4.500/ 1.300(E)
Turismo ingresos (mmusd)	2.782	2.654	1.385 (E)
-Prod / Petróleo (mtm)	3.500 (E)	3.500 (E)	3.000(E)
-Déficit fiscal / PIB	-9,0%	-6,5%(P) / -7,1%(E)	-6,8%(PE) / -10%(E)
-Salario medio (pesos)	777	879	989
-Productividad	--	1,9%(P)	0,6%
-Balanza comercial (mmusd)	1.937(E)	946 (E)	577(E)
-Saldo de cuenta corriente (mmusd) (E)	2.531	1.473	246
-Deuda externa (mmusd) (E)	29.890	29.439	28.688

NOTA: (P) Plan (PE) Plan estimado (E) Estimados del autor.

FUENTES: CEPAL "Enfrentar los efectos cada vez mayores de COVID-19, para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones" Julio 15 del 2020 en [www.repositorio.cepal.org](http://www.repositorio.cepal.org); José Luis Rodríguez "Evolución de la economía mundial durante el 2019: impactos para Cuba y perspectivas del 2020" CIEM "Informe sobre la evolución de la economía mundial en el 2019". Abril de 2020 en [www.ciem.cu](http://www.ciem.cu); ONEI "Anuario Estadístico de Cuba 2018" La Habana, 2019 y "Anuario Estadístico de Cuba 2019" La Habana, 2020 en [www.onei.gob.cu](http://www.onei.gob.cu) y EIU "Country Report Cuba. September 2020" en [www.eiu.com](http://www.eiu.com)

Como puede observarse de la tabla anterior, en el 2019 se produjo un notable empeoramiento en el desempeño económico del país, alcanzándose un magro crecimiento de 0,5%.

Los pronósticos para el 2020 reflejaban importantes disminuciones en el PIB que se estiman en un -8,0% (CEPAL) y -8,3% (EIU), parte de estas proyecciones se materializaron ya en el desempeño económico y social del primer semestre del presente año.

En este punto es necesario añadir que la reducción que se registra en los resultados económicos del 2019 refleja mayormente el enorme impacto de la agresividad contra Cuba de la administración de Donald Trump, la que se incrementó durante los últimos meses, alcanzando la cifra de 130 nuevas medidas punitivas implementadas desde el 2019 hasta el presente, incluyendo la aplicación en todos sus aspectos de la Ley Helms Burton y la persecución a los embarques de petróleo

enviados desde Venezuela a Cuba, lo que provocó que la economía llegara a funcionar solo con el 50% del combustible necesario desde septiembre del 2019, luego de un hostigamiento que se inició en abril (Rodríguez, 2020). A todo esto se ha añadido en los últimos meses una campaña para desprestigiar los servicios de salud que prestan los médicos cubanos en otros países, lograr que se cancelen estos acuerdos y los ingresos que se derivan de los mismos. Junto a esta campaña, se han perseguido con saña todos los mecanismos que permiten que lleguen las remesas a Cuba y estrangular los recursos que por esa vía reciben las familias cubanas (Cubadebate, 2020d).

Debido a lo expuesto, el impacto del bloqueo hasta el primer semestre del 2020 alcanzó los 144.413 millones de dólares, unos 5.570 millones en solo un año (MINREX, 2020).

Las condiciones del país fueron muy adversas en los primeros nueve meses del presente año por varios factores, aun sin considerar el impacto total de la COVID-19, lo que se aprecia en los siguientes hechos:

1. El significativo impacto del recrudescimiento del bloqueo, que se ha mantenido aun en condiciones de emergencia humanitaria a causa del COVID-19, como parte de la campaña electoral de Donald Trump. De tal modo, nuevas medidas dirigidas a impedir la llegada de remesas a Cuba se implementaron en febrero, al bloquear a la empresa FINCIMEX encargada de gestionarlas desde el exterior. Recientemente se han añadido medidas que impiden que un ciudadano de EE.UU. que viaje a Cuba se aloje en hoteles de propiedad estatal y se incrementaron las restricciones para el envío de remesas.
2. Se mantiene la crisis económica en Venezuela, que constituye uno de los principales socios comerciales de la isla, con un PIB que cayó 26% en 2019 y una reducción pronosticada por CEPAL de hasta un 28% para este año (CEPAL, 2020a).
3. Se registra una escasez acentuada de divisas: el turismo internacional se redujo un 9,3% en el 2019, con ingresos de 2.654 millones de dólares, un 4,6% menos que el año anterior. Al cierre de marzo del 2020 se produjo la paralización total del mismo, cuando la caída en el número de visitantes llegó al 49% en los cuatro primeros meses del año. Esto representa una pérdida de unos 483 millones de dólares en el primer cuatrimestre del 2020. (Herrera, 2020). Los ingresos esperados para este año –bajo el supuesto de una apertura gradual al turismo entre septiembre y diciembre del 2020– estarían en un estimado de solo 1.385 millones de dólares, un 48% menos que el pasado año.

A lo anterior se añadió la pérdida de mercados de exportación de servicios médicos (Brasil, Ecuador, Bolivia). Ya al cierre del 2019 se estimaba que las exportaciones netas de servicios habían caído un 28,2% en relación al 2015.

Adicionalmente, es posible esperar una reducción de las remesas.<sup>3</sup> Un estimado reciente calcula que los envíos desde EE.UU. caerán un 35% hasta 2.416 millones de dólares en el 2020. (THCG, 2020 y EIU, 2020). No obstante, un estimado más reciente de CEPAL calcula una caída del 15%, cifra que aproximadamente coincidiría con los 3.195 millones de dólares estimados por el EIU.

A pesar de la tensa situación financiera externa, el país cubrió un pago de 70 millones de dólares de la deuda con el Club de París en el 2019, aunque se registraron algunos atrasos puntuales (AFP, 2020). Por otro lado, se informaba una reclamación de pagos pendientes por parte de los bancos internacionales de 2.091 millones de dólares en diciembre del pasado año (BIS, 2020).

En el 2020 Cuba solicitó en mayo la renegociación de los pagos correspondientes al 2020 y el 2021, pero –según fuentes no oficiales– solo fue concedido prorrogar las erogaciones del presente año.

4. El país llegó a operar por más de seis meses, en varios momentos, con el 50% del combustible requerido (Gil, 2019) y ha sido necesario adquirir portadores energéticos en Rusia, Argelia y Angola en condiciones de mercado.
5. Por otro lado, el déficit fiscal se estima que supere en 10% del PIB en el 2020, tomando en cuenta que los gastos producto de la pandemia, alcanzaron unos 1 000 millones de pesos adicionales.
6. Ya en el 2019 había reducido la producción de alimentos en casi todos los productos excepto las viandas y hortalizas y los frijoles. En este último caso, se supo recientemente, que solo se producirán 7.000 TM en el 2020 debido a la falta de fertilizantes y pesticidas, a lo que se suma los efectos de una plaga que atacó el frijol.

Durante el 2020 ha habido retrasos con la campaña de siembra de frío y en la de primavera. Por otra parte, los resultados de la producción azucarera no han sido buenos.<sup>4</sup> Al cierre de la zafra en el mes de junio

---

3 Con anterioridad el gobierno de Donald Trump limitó el envío de remesas a Cuba a \$1 000 trimestrales y en el 2020 –como ya se apuntó– la compañía Western Union redujo adicionalmente las mismas.

4 Al respecto se informó por el presidente del grupo AZCUBA que este retraso estuvo motivado por la llegada tarde de recursos para inversiones energéticas,



se estimaba que la producción total de azúcar debe haber alcanzado alrededor de un millón 100 mil toneladas solamente.<sup>5</sup>

La producción industrial en el 2019 solo equivalía –en términos físicos– al 61,3% de la lograda en 1989 y esa proporción empeorará en el presente año, tomando en cuenta que en este caso han estado presentes los crecientes impactos del bloqueo y la persecución norteamericana contra la adquisición de materias primas y equipos, a lo que se añaden sus efectos en el primer semestre en las limitaciones para enfrentar la pandemia de la COVID-19, así como el descenso en la producción farmacéutica, que registraba un faltante de 139 renglones de medicamentos al cierre de abril (Cubadebate, 2020a).

## II

La negativa coyuntura económica internacional generó incertidumbre y efectos negativos en todas partes, a lo que no escapó nuestro país, especialmente en relación al comercio exterior y la inversión extranjera.

En cuanto al comercio exterior, la economía cubana ya mostraba una reducción del 24,5% en las exportaciones de bienes y servicios y una contracción similar en las importaciones entre 2012 y 2017, aun cuando se mantuvo un saldo positivo en el intercambio total, pero con una tendencia a la reducción.

En relación con las exportaciones de bienes, luego de un descenso estimado del 13,8% en el 2019, se pronostica que caerán otro 8% en el presente año.

Esta situación ha estado afectada por la caída de las exportaciones debido al descenso de la producción de níquel –primer rubro en la exportación de bienes– que pasó de 72.530 TM en el 2011 a un plan estimado de 50.000 TM este año. Esta situación se asocia a la descapitalización de las fábricas y a dificultades con el financiamiento suficiente para frenar esta tendencia. Adicionalmente los precios descendieron un 36,2% en los últimos 9 años, aunque en el 2020 aumentaron un 4% en relación con el promedio del año anterior.

Con relación a la producción de azúcar, se estima que la zafra del presente año se redujo a aproximadamente 1 millón 100 mil TM, para una caída del 19,1% sobre el 2019. En estos resultados presentaron afectaciones un número importante de factores, pero se reiteraron problemas con las reparaciones en la industria y la falta de piezas de repuesto en la cosecha, así como bajos rendimientos agrícolas de la caña, falta de combustible y fuerza de trabajo. El precio promedio de

---

pérdida de créditos por 30 millones de dólares por aplicación de la Ley Helms Burton y la falta de combustible en 37 centrales entre enero y febrero.

5 Estimado del autor en base a la producción reportada por las diferentes provincias.

la libra de azúcar en el mercado mundial hasta septiembre del 2020 fue 12.30 centavos, frente a 12.35 en el 2019.

En lo referido a las exportaciones de derivados del petróleo, el precio promedio del marcador WTI se estima que estará en unos 32.78 USD por barril en el 2020.

Por otra parte, en el 2019 no se logró una recuperación de la producción de petróleo en Venezuela y la empresa mixta CUVENPETROL de Cienfuegos no existe ya, por lo que se infiere que no se produjeron, desde el 2017, exportaciones significativas de derivados del petróleo, aunque no se cuenta con información definitiva sobre el tema.

Por otro lado, las exportaciones de servicios también se han visto afectadas.

En el caso del turismo –como ya se mencionó– en marzo del 2020 el país se vio forzado a cerrar la llegada de visitantes producto del COVID-19, aunque en el primer cuatrimestre del 2020 llegaron a Cuba casi 985 mil turistas, pero esto representó un descenso del 49% en los visitantes internacionales sobre el mismo período del año precedente.

Esta situación supone una caída significativa de los ingresos turísticos en el año, que al parecer tendrán una ligera recuperación en el último trimestre. Teniendo en cuenta esa perspectiva, algunos autores estiman estos ingresos en unos 1.385 millones de dólares solamente, lo que representaría un 30% de reducción en el 2020 (Triana y González, 2020).

Igualmente, los ingresos por exportación de servicios de fuerza de trabajo calificada, se estima, disminuyeron ya al cierre del 2019 debido a la retirada de la colaboración cubana del personal de salud ubicado en Brasil, Ecuador y Bolivia, situación que impacta negativamente en la balanza de pagos del país en un entorno superior a 400 millones de dólares, según estimados internacionales.

No obstante, es previsible un discreto incremento de los ingresos en el 2020 a partir del aumento de la colaboración médica cubana para el enfrentamiento a la COVID-19, especialmente con países de altos ingresos.

En relación con las importaciones, se registró un incremento en el precio (WB, 2019) por tonelada de una serie de alimentos al cierre del 2019, compararlos con el año anterior, aunque –en promedio– los precios descendieron un 0,9% en el año. Al cierre del primer semestre del 2020 estos precios bajaron un 1,9% en relación del precio medio del 2019, con descensos en las carnes, productos lácteos y el azúcar.

En el análisis de la EIU de septiembre de 2020 se estima que el saldo de la balanza comercial total en 2018 ascendió a 1.937 millones de dólares, pero se calcula que fue de 946 millones en el 2019, para una reducción del 51,1%. También se estimaba que esta balanza solo

alcanzaría 577 millones en el 2020, cifra inferior en un 39% al pasado año, con una reducción probable del 15,2% de las exportaciones totales y del 4,2% en las importaciones, aunque –según estimados de CEPAL– las importaciones cayeron un 45% ya en el primer trimestre, por lo que la reducción en el año debe ser superior.

Sin dudas el ajuste en las importaciones que se ha implementado en el 2020 producto de la rebaja de los gastos en divisas del país, la no ejecución de nuevos créditos para cubrir el desbalance y el ajuste en la asignación de portadores energéticos ha provocado impactos negativos en la actividad productiva y de servicios.

En síntesis, el saldo de cuenta corriente se espera que sea positivo en el 2020, pero será un 83,3% menor que el del año anterior, mientras que la deuda externa estimada solo será un 2,6% inferior al 2019.

### III

La situación económica que debió enfrentarse desde inicios del año, se vio reforzada con la irrupción de la COVID-19 a partir de los primeros casos que se registraron el 11 de marzo en nuestro país.

La estrategia de enfrentamiento a la COVID-19 en Cuba (Granma, 2020a) se ha diferenciado notablemente de la aplicada en otros países, en primer término, por la gratuidad de los servicios de salud, la movilización de todas las fuerzas médicas y paramédicas necesarias para atender los enfermos, las pesquisas masivas de toda la población vulnerable y la disponibilidad de los medicamentos y las instalaciones hospitalarias suficientes para ello.

La respuesta a la pandemia se basó en la prevención y detección temprana de las personas afectadas. Para esto último, se movilizó el personal médico, paramédico y los estudiantes de medicina para la pesquisa activa casa por casa en todo el país. Las personas sospechosas de padecer la enfermedad, bien fuera por síntomas clínicos o por resultar contactos de otros enfermos, fueron ingresadas en centros de aislamiento, donde se les practicaron las pruebas PCR en tiempo real.

Como medidas de prevención fundamentales se hizo obligatorio el uso del nasobuco fuera de las viviendas, el lavado frecuente de las manos y se crearon las condiciones económicas y sociales para facilitar el aislamiento social con las personas permaneciendo en sus casas la mayor cantidad de tiempo posible. También se aplicó el aislamiento de los viajeros provenientes del exterior durante 14 días después de su llegada al país. Al mismo tiempo, se aseguró la cuarentena indispensable -igualmente por 14 días- para el personal médico directamente vinculado a los enfermos, lográndose que ninguno de ellos falleciera en Cuba y solo alrededor de 120 personas enfermaron.

Para el tratamiento a los enfermos el país aplicaron unos 18 medicamentos –un 83% producidos en Cuba- para lo cual se contó –como un factor decisivo- con el desarrollo alcanzado por los científicos y la industria médico-farmacéutica en la búsqueda de las alternativas más avanzadas en los medicamentos a emplear, como fue el caso del Interferón Recombinante Alfa2b, que se ha enviado a unos 70 países en todo el mundo, la Biomodulina T (para la prevención) y el CIGB 258 (para el tratamiento de casos graves). Como un elemento destacable en el desarrollo señalado, el 20 de agosto se anunció el inicio de los ensayos del primer candidato vacunal cubano contra la COVID 19, denominado “Soberana 01”. Posteriormente se informó sobre la existencia de otro candidato llamado Soberana 02.

La cronología que refiere los momentos más importantes de la evolución de la pandemia y su enfrentamiento en Cuba son los siguientes.

- Enero 29.- El Consejo de Ministros aprobó un Plan para la Prevención y Control del nuevo coronavirus.
- Febrero 12.- Se creó el Grupo de Ciencias para el enfrentamiento a la COVID-19.
- Marzo 11.- Se detectan los primeros casos. Se inicia la primera fase del enfrentamiento como Fase 1 Preepidémica, luego de un período de preparación de condiciones que comenzó desde inicios del año.
- Marzo 20.- Se decide adelantar medidas de las fases 2 – Transmisión Autóctona Limitada- y 3 –Epidémica-. Se enfatiza en el aislamiento social, el uso de nasobucos y la higiene de las manos como medidas preventivas obligatorias.
- Marzo 23.- Se activan los Consejos de Defensa Provinciales en composición reducida. Se suspenden todas las actividades educativas por un mes. Se suspende el transporte interprovincial en ómnibus, trenes y aviones.
- Marzo 24.- Se regulan las fronteras limitándose la entrada y salida del país. Se cierra el turismo internacional y se regula la salida escalonada de unos 60.000 turistas que se encontraban en Cuba. Solo ingresarán al territorio nacional ciudadanos cubanos y residentes extranjeros permanentes.
- Marzo 27.- Se produce el primer evento de transmisión local limitada. Se inicia la aplicación de cuarentenas en consejos populares de diversas provincias por 14 días.
- Abril 7.- Se inicia la fase 2 de enfrentamiento a la COVID-19.

- Abril 9.- Se paraliza todo el transporte público en el país. Se reordena la red de tiendas de venta minorista. Se acelera la venta virtual de productos en las tiendas de recaudación de divisas (TRD).
- Mayo 5.- Ante la necesidad de ajustar las actividades económicas para avanzar hacia la normalidad post pandemia, el Consejo de Ministros aprueba un ajuste del Plan de la Economía 2020 y las indicaciones para la elaboración del Plan y Presupuesto del 2021.
- Mayo 9.- En sesión extraordinaria del Consejo de Ministros se aprueban las indicaciones para la elaboración de la estrategia económica a implementar en la etapa de recuperación post COVID-19 y en función de fortalecer la economía cubana.
- Junio 12.-El presidente Díaz Canel detalla el Plan de medidas para una primera etapa de recuperación post COVID-19 concebida en tres fases.
- Junio 18.- Se inicia la primera fase del desmontaje de las medidas aplicadas frente a la COVID-19 desde el 11 de marzo.
- Julio 3.- La Habana entra en la primera fase de recuperación de las tres dispuestas en el país para el enfrentamiento a la COVID-19.
- Julio 16.- Se anuncia que a partir del 20 de julio el país pasa de manera gradual a la tercera fase de la etapa de recuperación, con excepción de las provincias de Mayabeque, que permanece en la segunda fase y La Habana en la primera fase.
- Se presenta por el Presidente Díaz Canel la Estrategia Económico-Social para el impulso de la economía y el enfrentamiento a la crisis mundial provocada por la COVID-19 aprobada por el Consejo de Ministros.
- Julio 22.- Comienza una etapa de crecimiento de los casos de COVID 19, (rebrote) especialmente en las provincias occidentales.
- Julio 30.- El Consejo de Defensa de La Habana anuncia la aplicación inmediata de un plan de incremento de medidas para controlar la situación de la COVID-19 en la provincia.
- Agosto 7.- La Habana retrocede a la fase de Transmisión Autóctona Limitada.
- Septiembre 1º.- Se adoptan un conjunto de medidas emergentes más estrictas para frenar los contagios en La Habana, que incluyen la reducción absoluta de la movilidad entre las 7 pm y las 5 am, cierre de centros de trabajo que no se vinculen a producciones o servicios vitales para la población, expansión del trabajo a distancia, reducción del transporte automotor estatal y

aplicación de fuertes penalizaciones a las personas naturales o jurídicas que violen lo establecido.

- Septiembre. Segunda quincena. Se producen fuertes rebrotes de la pandemia en la provincia de Ciego de Ávila y también en Sancti Spíritus.
- Octubre 8.- Se anuncia que a partir del 12 de octubre, todas las provincias pasarán a la etapa de Nueva Normalidad. Se exceptúan las provincias de Ciego de Ávila y Sancti Spíritus, que permanecen en la fase 1 de transmisión autóctona limitada y La Habana que se ubica en la fase 3.
- Octubre 12.- Se inicia la fase de la Nueva Normalidad.
- Octubre 31.- Al cierre del mes de octubre permanecen en la fase de transmisión autóctona limitada las provincias de Pinar del Río, Ciego de Ávila y Sancti Spíritus. La Habana se mantiene en la fase 3.

Como puede apreciarse de la anterior cronología, el país avanzó en el enfrentamiento a la pandemia de forma regular hasta alrededor del 20 de julio. Sin embargo, un conjunto de violaciones a partir de la disminución de la percepción de riesgo de la enfermedad, llevaron a un rebrote, primero, en la provincia de Artemisa y después en la capital de país, lo que provocó la adopción de medidas de carácter extraordinario a partir del 1º de septiembre en La Habana. Después el rebrote se hizo evidente en las provincias de Ciego de Ávila y Sancti Spíritus, así como también en Pinar del Río, lo que forzó la aplicación de medidas extraordinarias en las mismas.

El enfrentamiento exitoso a la enfermedad se pone de manifiesto en las dos etapas señaladas en los siguientes datos.

**Tabla. 2. Resultados del enfrentamiento a la Covid-19 en Cuba**

	<b>Julio 31</b>	<b>Proporciones</b>	<b>Noviembre 1º</b>	<b>Proporciones</b>
Casos acumulados	2 633	23.5 x 100 mil	6.970	62.2 x 100 mil
Casos activos x día	177	6.72%	521	7.5%
Altas acumuladas	2.367	89.90	6.318	90.6%
Fallecidos acumulados	87	3.30	129	1.85%
Test PCR x día	3.502	---	8.658	---
Porcentaje de casos graves & críticos / activos x día	0.56%	--	0.58%	---

Fuente: [www.covid19cubadata.github.io](http://www.covid19cubadata.github.io)

La calidad del trabajo realizado en la esfera de la salud se expresa en la baja incidencia relativa de la enfermedad, la baja letalidad y en el menor porcentaje de casos que llegan a condiciones graves o críticos.

De los datos anteriores puede verse claramente los efectos del rebrote en el aumento de casos acumulados y los casos activos, así como en el porcentaje de casos graves y críticos en relación a los casos activos. No obstante, aumenta el número de altas y se reduce el número de fallecidos, que es el indicador clave en el enfrentamiento a la pandemia. Todo esto se logra con un incremento de las pesquisas en 2,5 veces.

Al compararse las cifras se observa que mientras que la letalidad en el mundo es de 2,57% y en Cuba es 1.85%. Por otro lado, en el mundo se recupera el 66,6% de los enfermos, y en Cuba el 90,80%.

Otro elemento que se destaca en el caso cubano es la aplicación de medidas de seguridad y asistencia social por parte del Estado a favor de personas que se vieron obligadas a dejar de trabajar o resultaron vulnerables a la enfermedad.

De este modo, según información del ministerio de Trabajo y Seguridad Social, hasta junio 146.507 trabajadores estatales vieron interrumpida su labor, especialmente los vinculados al sector turístico, un 33% fueron reubicados en otros puestos y el resto recibió un subsidio del 60% de su salario a partir del segundo mes de cese de su puesto de trabajo. Por otro lado, en mayo ya 600.038 trabajadores se habían acogido a la modalidad de trabajo a distancia desde sus hogares.

También 243.308 trabajadores privados por cuenta propia se habían acogido a la suspensión de sus actividades, lo que representa un 39,6% del total y se concentraron en aquellos vinculados, directa o indirectamente, al turismo. Para estos trabajadores el Estado estableció una moratoria fiscal mientras durara la pandemia.

En general, en el sector estatal se mantuvo trabajando el 58% de las plantillas, en tanto que se elevaba el número de personas consideradas vulnerables hasta 606.945 núcleos familiares los que han estado recibiendo diferentes formas de apoyo o asistencia social a cuenta del Presupuesto del Estado (Cubadebate, 2020b y 2020c; Trabajadores, 2020).

Por último, un elemento que ha marcado el enfrentamiento de Cuba a la pandemia ha sido su solidaridad con otros pueblos. Al respecto el ministro cubano de Salud Pública, informó que hasta septiembre 53 brigadas médicas del Contingente Henry Reeve han sido enviadas a 39 países, atendiendo ya a 528 737 pacientes, en el combate a la COVID-19 y han salvado 12 285 vidas.

A partir del avance logrado en el control de la enfermedad, a partir del 12 de octubre se reformularon las características de las diferentes etapas y fases de la recuperación, definiéndose una etapa donde será necesario convivir con un determinado nivel de la pandemia, pero con un mayor nivel de actividad económica y social. Esta nueva fase en la recuperación se denominó como Nueva Normalidad. (Granma, 2020c)

La reformulación del Plan de enfrentamiento a la Covid-19 se planteó cubrir tres objetivos.

- Transitar hacia una nueva normalidad.
- Mitigar el impacto económico y social ocasionado por la Covid-19.
- Desarrollar las capacidades de enfrentamiento de los eventos sanitarios que se produzcan en la nueva normalidad.

Como parte de la actualización de este Plan las diferentes etapas y fases del enfrentamiento a la enfermedad se definen de la forma siguiente.

1.- Etapa Epidémica.

\* Fase de Transmisión Autóctona Limitada.

\* Fase de Transmisión Comunitaria.

2.- Etapa de Recuperación.

\* Fase 1. Se abren o restituyen parcialmente un grupo de actividades. Se mantienen regulaciones y restricciones.

\* Fase 2. Se continúa la reapertura de servicios y actividades cumpliendo las medidas higiénico-sanitarias de esta fase.

\* Fase 3. Se avanza hacia la normalidad en actividades de menor riesgo.

3.- Etapa de Nueva Normalidad. Se restablece la actividad productiva y los servicios manteniendo las medidas higiénico-sanitarias. Se adopta un nuevo código y estilo de vida para las personas.

#### **IV**

Un elemento de notable importancia en el caso cubano es que a pesar del negativo impacto provocado por la pandemia y el endurecimiento del bloqueo económico de Estados Unidos, el país ha hecho todo lo posible por continuar las transformaciones estructurales para hacer más eficiente la gestión económica y avanzar en el desarrollo.

Procediendo en consecuencia, el Consejo de Ministros anunció el 4 de mayo del 2020 el ajuste del Plan 2020 sobre la base de la reducción de los gastos, a lo que el ministro de Economía y Planificación añadió que se priorizarían las exportaciones, la producción de alimentos, los medicamentos y productos de aseo.



El pasado 9 de junio se dio a conocer que en una sesión extraordinaria del Consejo de Ministros, se aprobaron las indicaciones para la elaboración de la estrategia económica a implementar para la etapa post COVID-19 (Granma, 2020b).

Esta estrategia se desarrollaría partiendo de la premisa de avanzar en la recuperación más inmediata de la actividad económica, compuesta a su vez de tres fases que se aplicarían gradualmente en función del control que se fuera logrando sobre la pandemia en el país, situando como primera prioridad la salud de la población.

Finalmente, el 16 de julio se dio a conocer la Estrategia Económica y Social para el Fortalecimiento de la Economía y el Enfrentamiento a la Crisis aprobada por el Consejo de Ministros, la que supone la aplicación de medidas de carácter coyuntural y estructural a desarrollar entre el 2020 y el 2021 (Díaz Canel, 2020).

Esta estrategia parte de aplicar los acuerdos recogidos en los documentos aprobados en el VI y VII Congresos del PCC, a lo que se añade continuar enfrentando las consecuencias de la Covid-19 y el bloqueo económico de EE.UU.

Ya en estos momentos se han dado a conocer medidas concretas que se están aplicando en este sentido. Así se ha flexibilizado la gestión del sector privado y el cooperativo implementando la posibilidad de exportar e importar directamente por los mismos; se ha anunciado una nueva definición más flexible de las actividades aprobadas para el sector no estatal: se dio a conocer la creación de un banco de fomento agrícola; la emisión de bonos de deuda pública que podrán ser adquiridos por empresas y personas naturales y se anunció el próximo inicio del proceso de reunificación monetaria y cambiaria, entre las medidas más importantes.

También se ha iniciado un programa de comparecencias públicas de ministros y otros dirigentes para exponer detalles de la política económica y la estrategia que se propone aplicar.

El desarrollo de la estrategia de recuperación deberá llevarse a cabo –como ya se dijo– en circunstancias sumamente complejas, por lo que la diferencia entre los problemas coyunturales –a corto plazo– y los estructurales –a mediano y largo plazos– no deben verse como fenómenos totalmente independientes.

Algunas ideas resultan muy importantes en este sentido, ya que para que exista el futuro tienen que resolverse urgentemente un grupo de problemas del presente y –a su vez– la solución de estos no puede entrar en contradicción con proyecciones de más largo alcance.

En tal sentido, hay tres temas centrales donde esta conjunción se aprecia muy claramente: la seguridad alimentaria, el incremento de

los ingresos en divisas y en el crecimiento del monto y la eficiencia de las inversiones.

En el proceso de ajuste de la economía a las nuevas condiciones, se ha destacado por el presidente Díaz Canel: "... estamos enfrentando una crisis mundial. En este difícil contexto (...) tenemos que salir con cosas distintas y preparar una Estrategia de Desarrollo Económico y Social donde se ratifique que no podemos seguir haciendo las cosas de la misma manera" (Granma, 2020a).

A pesar de la complicada situación planteada, el país ha demostrado que cuenta con fortalezas y alternativas para rebasar la crisis y retomar la senda del desarrollo, lo que demanda importantes transformaciones en la política económica en aspectos –muchos de ellos ya acordados– que será preciso emprender en lo inmediato.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- AFP (2020). "Cuba pide posponer hasta 2022 pago de su deuda al Club de París," mayo 20, en [www.afp.com](http://www.afp.com)
- Banco Mundial (2020). "El Banco Mundial prevé la mayor caída de remesas de la historia reciente", abril 22, en [www.bancomundial.org](http://www.bancomundial.org)
- Bank for International Settlements (2020). "Cross borders positions on residents of Cuba (December 2019)", abril, en [www.bis.org](http://www.bis.org)
- CEPAL (2020). "Enfrentar los efectos cada vez mayores de COVID-19, para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones", julio 15, en [www.repositorio.cepal.org](http://www.repositorio.cepal.org)
- (2020a). "Estudio económico de América Latina y el Caribe", octubre, en [www.repositorio.cepal.org](http://www.repositorio.cepal.org)
- Cubadebate* (2020). "Cuba: La producción de alimentos en tiempos de la COVID-19" mayo 4, en [www.cubadebate.cu](http://www.cubadebate.cu)
- (2020a). "La situación de los medicamentos en el país y los resultados del Centro Nacional de Investigaciones Científicas", julio 3, en [www.cubadebate.cu](http://www.cubadebate.cu)
- (2020b). "Garantías laborales y apuntes sobre la transportación en tiempos de COVID-19", mayo 11, en [www.cubadebate.cu](http://www.cubadebate.cu)
- (2020c). "¿Qué medidas adopta Cuba para atender a personas y familias vulnerables ante la COVID-19?", abril 21, en [www.cubadebate.cu](http://www.cubadebate.cu)
- (2020d). "Gobierno cubano con tres prioridades: Enfrentamiento a la COVID, batalla contra el Bloqueo y estrategia económico-social", octubre 8, en [www.cubadebate.cu](http://www.cubadebate.cu)
- Díaz-Canel, Miguel (2020). "Todos los días estamos sintiendo y pensando como pueblo", julio 17, en [www.cubadebate.cu](http://www.cubadebate.cu)

- Gil Fernández, Alejandro (2019). “Cuba no aplicará medidas neoliberales para afrontar situación económica”, diciembre 19, en [www.cubadebate.cu](http://www.cubadebate.cu)
- Granma (2020). “El bloqueo impide el envío de respiradores artificiales a Cuba”, abril 13.
- (2020a). “La respuesta de Cuba”, junio 15.
- (2020b). “Vuela de regreso a Cuba la primera brigada médica que combatió la COVID-19 en Italia”, junio 8, en [www.granma.cu](http://www.granma.cu)
- (2020c). “¿Cómo funcionará en Cuba la nueva normalidad, a partir del 12 de octubre?”, octubre 9.
- Herrera, Humberto. (2020). “Los impactos en el turismo hasta abril del 2020 en Cuba”, junio 19, en [www.cubayeconomia.blogspot.com](http://www.cubayeconomia.blogspot.com)
- IMF (2020). “World Economic Outlook. Update October 2020”, en [www.imf.org](http://www.imf.org)
- MINREX (2020). “Informe de Cuba sobre la resolución 74/7 de la Asamblea General de Naciones Unidas ‘Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba’”, julio, en [www.minrex.gob.cu](http://www.minrex.gob.cu)
- Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI) (2020). “Sector agropecuario. Indicadores seleccionados. Enero-Diciembre 2019”, La Habana, junio.
- (2020a). “Turismo internacional. Indicadores seleccionados, enero-diciembre 2019”, La Habana, marzo, en [www.onei.gob.cu](http://www.onei.gob.cu)
- (2020b). *Anuario Estadístico de Cuba 2019*, La Habana.
- (2019). *Anuario Estadístico de Cuba 2018*, La Habana, en [www.onei.gob.cu](http://www.onei.gob.cu)
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2020). “Observatorio de la OIT: El COVID-19 y el mundo del trabajo. Segunda edición. Estimaciones actualizadas y análisis”, abril 7, en [www.ilo.org](http://www.ilo.org)
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2020). “Desplome del comercio ante la pandemia COVID-19, que esta perturbando la economía mundial”, Comunicado de Prensa, abril 8, en [www.wto.org](http://www.wto.org)
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2020). “El turismo mundial caerá hasta un 30% en 2020: OMT”, abril, en [www.entornoturistico.com](http://www.entornoturistico.com)
- Prensa Latina (2020). “Pobreza puede aumentar en el mundo debido a la pandemia, alertan desde ONU”, abril 9, en [www.prensa\\_latina.cu](http://www.prensa_latina.cu)
- Rodríguez, José Luis (2020). “Evolución de la economía mundial durante el 2019: impactos para Cuba y perspectivas del 2020”, en *CIEM. Informe sobre la evolución de la economía mundial en el 2019*, abril, en [www.ciem.cu](http://www.ciem.cu)

- The Economist Intelligence Unit (2020). “Country Risk Service. Cuba. June 2020”, en [www.eiu.com](http://www.eiu.com)
- (2020a). “Country Report Cuba. October 2020”, en [www.eiu.com](http://www.eiu.com)
- The Havana Consulting Group (THCG) (2020). “COVID-19 puede hacer declinar las remesas a Cuba entre un 30 y un 40%”, marzo 20, en [www.thehavanaconsultinggroup.com](http://www.thehavanaconsultinggroup.com)
- Trabajadores* (2020). “Cuba hace suyos los nuevos y graves desafíos”, junio 6.
- Triana, Juan y González, Ricardo (2020). “El impacto de la crisis de la COVID-19 sobre la economía cubana”, julio 14, en [www.cubayeconomia.blogspot.com](http://www.cubayeconomia.blogspot.com)
- UNCTAD (2020). “Investment Trends Monitor. Impact of the Covid-19 Pandemic on Global FDI and GVC’s Updated Analysis”, marzo, en [www.unctad.org](http://www.unctad.org)
- World Bank (2019). “Commodities Price Outlook”, septiembre, en [www.pubdocs.worldbank.org](http://www.pubdocs.worldbank.org)
- (2020). “Global Economic Prospects”, junio, en [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org)



# **LA “COMARCA VALLETANA” EN LA NORPATAGONIA ARGENTINA Y LA DOBLE EXPLOTACIÓN DEL SUELO (1980-2008)**

Orietta Favaro y Graciela Iuorno

Los territorios nacionales (TN) surgieron en la segunda mitad del siglo XIX como una respuesta a la incorporación definitiva y organización de vastas extensiones al NE y sur de la Argentina. Estos no estaban dentro de los límites de las catorce provincias de entonces; entre ellos, Neuquén y Río Negro. No fueron entidades políticas autónomas, sino divisiones administrativas dependientes del gobierno central. La forma de gobierno adoptada apuntaba a instruirlos en el ejercicio pleno de los derechos políticos, bajo la protección del Estado nacional. Si bien su existencia fue considerada transitoria, la situación jurídica se prolongó, sin variantes, hasta mediados del siglo XX. El Peronismo, en el gobierno, inició el proceso de provincialización gradual de las gobernaciones desde 1951 (La Pampa y Chaco). Su derrocamiento provocó una transición, hasta que en 1958, se completó la institucionalización en las nueve nuevas provincias, menos Tierra del Fuego (1991).

En el área de nuestro estudio se desarrollaron actividades económicas, en Neuquén hidrocarburos (especialmente petróleo, mucho menos gas) y en Río Negro fruticultura. Es decir, uno explotaba el subsuelo con YPF y compañías privadas, el otro cultivaba la tierra; ambos comenzaban a desarrollar cierta infraestructura que permitió no solo que se fuera asentando población, sino darle cierta

identidad (económica, social, política) al área norte de la Patagonia. Cuando se iniciaron como provincias en 1958, empresas nacionales y extranjeras pusieron en valor recursos de cada una de ellas; actores locales y nacionales, sumaron sus intereses socio-económicos a los provinciales.

El norte de la Patagonia, más específicamente el NE de Neuquén y el NO de Río Negro, conviven actividades productivas con una doble explotación del suelo, caracterizado por la producción hidrocarburífera y la frutícola, con cultivos frutales irrigados. El año 2008 constituye un clivaje en el área comarcal por la crisis económica y por la expansión de la explotación con tecnologías no convencionales del gas y petróleo. Los fundamentos de la convivencia territorial de las dos actividades se pueden analizar a través de la historia de la integración progresiva del territorio norpatagónico al mercado nacional e internacional, ya que, por ejemplo, su economía creció entre 1970 y 1985 el triple del producto bruto del país. Los cambios fueron acompañados de importantes transformaciones y varios objetivos de planificación con obras de infraestructura social de envergadura nacional, en particular para la pampa húmeda: El Chocón/Cerros Colorados.

En este marco, el objetivo de la presentación es acercar algunas reflexiones orientadas, por una parte, a explicar la explotación de hidrocarburos y actividades vinculadas –ubicadas tradicionalmente en zonas rurales y alejadas de los centros urbanos de la ciudad de Neuquén y de las ciudades valletanas de Río Negro– que pasaron a desarrollarse en las zonas urbanas alrededor de la capital: Centenario, Colonia Valentina, Plottier,<sup>1</sup> Allen, Fernández Oro y General Roca. Es decir, se produjo un corrimiento de la frontera de explotación de hidrocarburos en ambas provincias, el cual convive con la agricultura, tradicional actividad que se venía desarrollando, posterior a su provincialización, desde los años 1960.

La crisis del 2008<sup>2</sup> produjo un descenso energético en el país en general, como consecuencia de la sobreexplotación de los yacimientos

---

1 Localidades que están entre 7 a 16 km de la capital y se las considera dentro del núcleo urbano neuquino, ya que muchas personas viven en esas localidades, pero trabajan en la capital.

2 Durante la década de los años '80, la economía argentina continuaba con la crisis de la deuda contraída en la dictadura. Si bien el gobierno de Alfonsín (UCR), intentó revertir el deterioro de las reservas de hidrocarburos a través del Plan Houston, tuvieron que pasar varios años para mejorar la producción. Las privatizaciones de los años 1990 (Menem) incorporaron más capitales a la explotación de los recursos-, pero la crisis energética no se solucionó. Se evidenció con claridad durante la gestión de Néstor Kirchner, 2003-2007; en el 2008 se concretó la crisis global e integral en el capitalismo, que por primera vez se manifestó simultáneamente en los principales

tradicionales a fines de los años 1990 y llevó a las empresas buscar nuevas áreas. De este modo, en Neuquén, se promovió una importante incorporación de ciudades con el emplazamiento de las empresas petroleras. Se comenzó a producir “la contradicción entre una naturaleza limitada conviviendo con necesidades ilimitadas y la ilimitada acumulación de capital intrínseca al capitalismo” (Altvater, 2009: 8) y, si bien el Estado nacional intentaría “mediar” entre el capital y la naturaleza, regulando el acceso a los bienes naturales, la lógica mercantilista del capital y los intereses se impusieron por las inversiones de capital. Los Estados –hasta mediados de 1970– valoraban los bienes comunes como geopolíticamente estratégicos y trataban de mantenerlos bajo su control (Giarracca, 2006).

Río Negro, en el Alto Valle, cuya expansión productiva estuvo y continúa vinculada, fundamentalmente, a los cultivos de manzanas y peras orientados al mercado externo desde la década del treinta, con productores arraigados en la región, empresas británicas hasta 1948 y empresas nacionales e internacionales en adelante. El importante desarrollo comercial e industrial le confirió la matriz productiva al conjunto de las localidades alto valletanas. El sector resistió períodos de disminución en las exportaciones –desde las décadas del ochenta y noventa– situación que se agudizó por los costos de producción en alza y las dificultades de gestión de las chacras por productores independientes. Además se produjo el crecimiento de un proceso de concentración de la tierra en los propietarios de las empresas que controlan la producción, el empaque y el comercio. El cambio en la estrategia productiva de las empresas integradas tuvo efectos en la situación crítica de los productores familiares (Bandieri-Blanco, 1997:141).

El asentamiento de la actividad extractiva hidrocarburífera sucedió a fines de los años 1960 con las exploraciones de YPF en la zona valletana con la llegada de empresas extranjeras como Shell. Su historia es muy parecida a otras áreas de la cuenca neuquina,<sup>3</sup> ya que fueron parte de un mismo proyecto de expansión de reservas llevado adelante por YPF. El área Estación Fernández Oro (EFO), es la más importante actualmente de Río Negro y pasó por distintas manos de empresas nacionales y multinacionales.

---

centros económicos mundiales en las esferas financieras, energética, alimentaria, medioambiental, cultural, de credibilidad y gobernabilidad e ideología, en Sabatella, 2010.

3 Ver mapa 1.



## **EL CORRIMIENTO DE LA FRONTERA HIDROCARBURIFERA Y LA DOBLE EXPLOTACIÓN DEL SUELO**

Si bien Neuquén continuó con la explotación de petróleo, amplió la labor de YPF y de empresas privadas en la nueva provincia argentina (desde 1958) –ya que el cambio de régimen jurídico no modificó la aún débil estructura productiva– o la conformación de lo que sería años después la matriz productiva neuquina.<sup>4</sup> Neuquén es una provincia hidrocarburífera (petróleo y gas), además de hidroeléctrica conjuntamente con Río Negro: El Chocón/Cerros Colorados. Esta realidad socio-productiva era cada vez más significativa para el presupuesto provincial en la medida que se descubrieron nuevos reservorios y se incorporaron el gas y la hidroelectricidad, a través de la acción consistente de empresas nacionales, por lo menos, hasta su privatización (1991).

La participación de Neuquén en el total nacional de petróleo –apenas provincializada– era del 10%, mientras que el gas era del 8.3% (1960). Si bien el petróleo se explota desde 1918, no será un Estado hidrocarburífico sino hasta el descubrimiento de Loma de la Lata (gas, 1977) y Puesto Hernández (petróleo, 1968)<sup>5</sup> (Favaro et al, 1999:225-252a). La percepción de las regalías –12% del volumen de pozo–, si tomamos como valor de referencia el precio en dólares del XTI, se fue modificando por la política impositiva nacional (Favaro, 2020b:14-15b). En el contexto de pandemia se redujo la producción en las tradicionales áreas mencionadas, incluyendo Vaca Muerta (Zanotti, 2020). Es decir que si bien la fuerza productiva estuvo localizada en el petróleo y gas, luego la hidroelectricidad, comenzó a producirse luego de los años 1960 un avance de la frontera hacia recursos renovables y no renovables, con las tensiones sociales que ello provocaría.

Los sectores agropecuarios e hidrocarburíferos fueron siempre esenciales en la economía argentina en diferentes regiones e importantes para la obtención de divisas, previas retenciones por parte del Estado nacional. Por ello, el interés nacional e internacional en la explotación del recurso en el norte de la Patagonia. Neuquén tiene tierras que son simultáneamente explotadas de modo intensivo,

---

4 Sobre este tema, Favaro, Orietta 2020 “Territorio - Estado. La explotación del petróleo en un espacio nacional, Neuquén, 1918-1955”, inédito.

5 El yacimiento Puesto Hernández se ubica en el norte de la Provincia del Neuquén, extendiéndose en el sector NE hacia la Provincia de Mendoza. Loma de La Lata, se ubica sobre la margen norte de los lagos que conforman el complejo Cerros Colorados, a 95 km de Neuquén, capital. Forma parte de la cuenca neuquina que abarca partes de varias provincias y es la tercera cuenca en producción de gas y petróleo en Argentina, luego de la Austral y Golfo San Jorge.

tanto por la actividad frutícola y petróleo-gas, por empresas nacionales y transnacionales, con lo cual se modificó la territorialidad, es decir, existe una apropiación del territorio por parte de actores privados y nacionales (Estado, provincia, municipios). Es decir, existe un doble explotación del suelo,<sup>6</sup> en el marco de los cambios producidos por la aplicación de políticas neoliberales en el país; así se integra al mercado nacional (Guilbert, Forget y Carrizo, 2018: 44-45). La agricultura, lo que resta en el área de referencia [fruticultura y vitivinicultura], sigue en manos privadas ; sin embargo, desde la crisis del 2008, se produjo el ingreso de petroleras en centros urbanos, en particular en las localidades de Centenario, Colonia Valentina y Plottier, todos poblados ubicados en los alrededores de la capital neuquina.

Con diferentes argumentos y convirtiendo a esos espacios en “zonas de sacrificio” (Mullally, 2015: 39-40), hubo una decisión del capitalismo nacional y transnacional de maximizar las ganancias avanzando en la frontera extractiva. Enuncian “fracking seguro”, a los lugares donde coexisten con pequeños chacareros, pobladores y comunidades mapuches. Además de continuar en las tradicionales comarcas petroleras como Rincón de los Sauces, Plaza Huincul y Añelo, el cinturón urbano de Neuquén capital, se convirtió en un claro avance de la frontera hidrocarbúfera (Ibíd). Esto tuvo que ver con la desregulación que generó la dinámica extractiva a partir de los años 90 y mostró inversiones poco suficientes para explorar y hallar nuevas reservas. Por lo cual la actividad y la producción fue disminuyendo y Argentina tuvo que importar petróleo y gas.

Esta, entre otras, es una de las razones fundamentales del reposicionamiento del Estado nacional en la exploración y explotación del recurso en las zonas tradicionales y no tradicionales, incluyendo explotaciones con tecnologías no convencionales. De este modo, empresas norteamericanas, europeas y sudamericanas e YPF aprovechan las nuevas áreas que suministran agua (río Limay y Neuquén), poca mano de obra, pero la cual se encuentra más atraída por esta actividad que por la agricultura en la nueva coyuntura, lo cual provoca serias dificultades a la hora de las cosechas, además de serios impactos ambientales y problemas sociales.

Tales son los casos del poblado más cercano a la capital neuquina: Colonia Valentina, Plottier –en el oeste neuquino– y Centenario

---

6 La ‘doble explotación excluyente’ del suelo da cuenta de un proceso que afecta negativamente la biofísica interna del suelo, los recursos hídricos, al medio ambiente y a la producción agrícola para soportar la vida en el ecosistema, en íntima relación con el carácter explotador del sistema capitalista.

–sobre el río Neuquén–, tierras donde tradicionalmente se desarrolla la producción frutihortícola en chacras con pequeños propietarios. Las empresas YPF SA y Pluspetrol, son las principales operadoras, además de Capex y Petrobras. Así, los habitantes conviven –medianera por medio– con la explotación hidrocarbúfera. Esta situación está enmarcada, a su vez, en la precariedad de servicios públicos y en los intereses inmobiliarios por incrementar la creación de barrios privados y, por otra parte, con el argumento a la posible existencia de nuevos pozos.

El caso del alto valle rionegrino, a los problemas estructurales: comportamiento agroecológico de los proveedores, de los clientes, de los competidores, de la producción genética, se debe sumar el atraso cambiario que se dio entre 1990 y 1999 (De Jong, 2000: 144-151). La baja de precios ocurrida en 1998/99 trabó el proceso de conversión entre los productores independientes, pues la caída de la cotización de la fruta en el exterior se trasladó a la fase inicial de la cadena agroindustrial, reduciendo los valores de mercado de la producción en la etapa primaria (Rofman, 2005: 74). En este contexto, se pergeñaron programas estatales para pequeños y medianos productores agropecuarios con proyectos de reconversión (Lombardo-Tort, 1999: 146), que no lograron atender al conjunto de las poblaciones afectadas y necesitadas de dicho acompañamiento estatal tanto provincial como nacional.

En esta particular trama de crisis frutícola valletana y de propuestas socioeconómicas expresadas por los distintos sectores de interés que apuntaban a recuperar el papel del pequeño productor como el mejor capacitado para llevar adelante el resurgimiento, se produce un nuevo descubrimiento petrolífero. En 1997, cerca de la localidad de General Roca, se descubrió el pozo Loma de María X-1 que permitió verificar una significativa cuenca petrolífera. Esta nueva situación implicaba una diversificación económica relevante en el horizonte de posibilidades para la región y la provincia. En 1915 la Dirección Nacional de Minas y Geología había iniciado investigaciones en el noroeste rionegrino y, recién en 1958, se efectuó la primera perforación en Paraje Peñas Blancas, que si bien no dio los resultados esperados, confirmó de las existencias hidrocarbúferas en el área valletana.

La forma concluyente de las operaciones, delineada entre 1962 y 1964, sirvió en el hallazgo de 80 pozos petrolíferos y 13 gasíferos, los más importantes ubicados en los sectores de Señal Picada, Medianera y El Medanito (Iuorno, 2001a: 7). Luego de una fugaz actuación de la trasnacional Shell en el área del Valle, la anulación de los contratos por el presidente Illia creó reticencias entre los inversores extranjeros que se retiraron. Ya entre 1966/67 YPF tenía 24 perforaciones en

Allen.<sup>7</sup> El Yacimiento Estación Fernández Oro (EFO) forma parte del sector sureste de la cuenca neuquina, abarcaba la localidad de Allen con una zona de aproximadamente 200 km<sup>2</sup>. Actualmente posee más de 120 pozos y produce la sección inferior de la FM. Lajas, algunos corresponden a perforaciones de antiguos pozos productores de las Fms Quintuco y Sierras Blancas, reservorios que estuvieron en producción de petróleo y gas por más de 35 años (Rosemblat et al., 2018: 10).

En la década de 1990, frente a la situación energética deficitaria, el Estado nacional también se posicionó aquí, avanzando con un nuevo frente pionero para incursionar en el Alto Valle en la exploración y producción de los hidrocarburos convencionales y no convencionales. Esto propició un modelo en el que los actores explotaron y desarrollaron nuevos depósitos de hidrocarburos, en una economía desintegrada y diversificada (Iuorno, 2001a: 6) que permitió incrementar los ingresos de la renta petrolera al gobierno rionegrino durante los últimos años de los noventa. El pozo descubridor de los hidrocarburos en la FM. Lajas en 1994 y, dos años después, se perforó el pozo BR.RN. EFO -75 que es hoy el yacimiento EFO que está siendo explotado con tecnologías no convencionales y se encuentra en el centro de las críticas de organizaciones ambientalistas y antiextractivistas regionales.

Debemos recordar que las políticas económicas encaradas en el país a partir de 1990, implicaron las privatizaciones de riquezas fundamentales como: petróleo, gas y electricidad. La privatización de YPF golpeó duramente a ciudades petroleras patagónicas, generando un caos económico social y un acelerado proceso de expulsión poblacional. Las empresas privadas, además de repartirse las áreas, condujeron al desmantelamiento administrativo de la empresa estatal y con ello se fue minando una cultura y un modo de vida específicos de la “comunidad ypefiana”.

Los precios altos de los “comoditties” en América Latina se sostuvieron hasta el incremento que se produjo entre 2006/2008. El petróleo en particular tuvo el período de crecimiento más largo sostenido del valor del barril en dólares.<sup>8</sup> El estímulo de la explotación

---

7 El asentamiento de la actividad hidro-carburífera se produjo a finales de los años sesenta con las exploraciones de YPF. Estación Fernández Oro es hoy la más importante en cuanto a producción de Río Negro. Señalemos que pasó por distintas empresas signatarias, Bidas, Pan, American Energy (PAE), Pioneer Natural Resources y hoy la norteamericana APACHE y en 2014 se incorpora subsidiaria de YPF, Yacimientos del Sur (YSur).

8 La crisis internacional de 2008 se produjo cuando empezaron a caer los precios de los bienes raíces en Estados Unidos. Al incumplir los deudores con los pagos de

se dio en áreas cercanas a las localidades de Allen en Río Negro y Valentina Norte y Plottier en Neuquén. Se acompañó esta expansión con las construcciones discursivas *eldoradistas*, las cuales sostienen una ilusión desarrollista, que permiten el avance de la explotación de los bienes comunes, modificando la matriz económica de la región anclada en la producción frutícola (Svampa, 2015: 8; énfasis propio). En 2008, el gobierno nacional a través de la Secretaría de Energía impulsó el programa Gas Plus buscando resolver la dependencia de gas del extranjero.

El regreso de YPF a la zona se dio en un contexto de un nuevo avance de la frontera gasífera sobre las zonas de producción de frutas a partir del impulso petrolífero de los programas Gas Plus desde 2008<sup>9</sup> con el desembarco de los hidrocarburos no convencionales con el aumento de la extracción de “tight gas” (Chacra 28)<sup>10</sup>. La crisis de la organización social del sector productor independiente se vio profundizada por el control transnacional de la producción y comercialización internacional de la producción frutícola del Alto Valle de Río Negro (Alvaro, 2008: 50).

---

sus hipotecas, en su mayoría de baja calidad crediticia, el castillo de naipes empieza a derrumbarse (Lane, 2013a: 555). El contagio se hizo presente en América Latina al no conocer la magnitud de los pasivos netos fuera del balance de las instituciones financieras, se paralizó el crédito, y esto provocó una crisis sistémica (CEPAL, 2009: 21). A comienzos del siglo XXI, frente a la nueva internacionalización productiva que tiene lugar a nivel mundial, Argentina se ubicó con sus commodities. América Latina evidenció un crecimiento anual promedio de su producto de 4,8% en el periodo 2003-2008 y la Argentina lo hizo a tasas del 6%. En tanto las leyes de presupuesto aprobado eximieron al gobierno de hacer los aportes para un fondo anti-cíclico fiscal para ser utilizados en momentos de reversión del ciclo. Es así que en la crisis de 2008 la Argentina no contó con esos fondos para equilibrar su situación en caso en que esta empeorara. La reducción de los precios internacionales de materias primas y de la demanda de productos exportables se complejizó con el descenso de la actividad industrial. Ese año, en lo referente a la infraestructura social se amplió el presupuesto para obras públicas en torno a dos ejes, el que nos ocupa es el segundo que se concentró en la infraestructura energética con capacidad de generación y transporte de energía eléctrica y gas (Ronconi, et al., 2010: 25-27).

9 El programa Gas Plus procura incentivar la producción de gas permitiendo que los volúmenes provenientes del aumento cumplan con ciertas condiciones y sean comercializables fuera del Acuerdo de los productores de gas natural (2007-2011). Su valor de comercialización no estará sujeto a los límites de los precios del anterior acuerdo y el mercado es el interno con concesiones para la explotación. Resolución N°24/2008 de abril de ese año.

10 El término ‘tight gas’ hace referencia a los reservorios de muy baja permeabilidad, la cual se definido que en promedio debería ser de 0,1 mD. Estas explotaciones requieren de estimulación hidráulica masiva para obtener producción con rentabilidad. La producción comercial resulta posible mediante utilización de las tecnologías avanzadas.

## REFLEXIONES FINALES

El corrimiento de la frontera hidrocarburífera y la “doble explotación excluyente” del suelo es una realidad para provincias que, como Neuquén, dependen en la mitad de su presupuesto de la renta hidrocarburífera.<sup>11</sup> De este modo, las zonas urbanas, que estaban fuera de esa explotación, como consecuencia de las crisis del capitalismo en materia de energía, llevaron a que los gobiernos facilitaran y obviarán toda normativa política-institucional a efectos de que las empresas permitieran que la extracción se ubique en estas áreas, además de continuar en las rurales. Es decir, que para el caso neuquino, está en situación de la matriz productiva. La pandemia agudizó el problema y las provincias están en serias dificultades: económicas, sociales, de salud, de educación, entre otras. Neuquén, que nunca logró reconvertir su economía de enclave, hoy está en una encrucijada y se convirtió en la ciudad administrativa de un área de enclave. Por lo tanto, el corrimiento de la frontera agrícola-hidrocarburífera profundiza el modelo agro exportador, aprovechando las explotaciones agrícolas, las concesiones hidrocarburíferas que usufructúan del suelo y el agua de los ríos Neuquén y Limay, respondiendo, como dicen algunos estudiosos (Forguet et al., 2018: 363) a las lógicas locales y globales.

En el valle rionegrino las tierras con producciones de peras y manzanas “conviven” con los pozos gasíferos y petrolíferos. Aparece también la ciudad como centro de extracción principalmente de gas, donde las poblaciones rurales que allí habitan carecen de los beneficios del servicio energético, sin embargo padecen de todas las consecuencias medioambientales. El avance de YPF en busca de un incremento en la producción gasífera se antepuso a la producción frutícola a partir del impulso público que aportaron los programas Gas Plus, desde 2008, en el escenario local de la empresa norteamericana Apache que fue la signataria de la explotación. Complementan este nuevo panorama el desembarco de los hidrocarburos no convencionales y la técnica de hidrofractura para la extracción.

Simultáneamente, los cambios del mercado mundial de ese año de crisis capitalista y la caída de los precios de la fruta, regulados por las multinacionales exportadoras, compelen a los pequeños y medianos productores independientes. Estos se vieron tentados a vender o alquilar parte de sus chacras para la explotación hidrocarburífera. Se complejizó el paisaje social que sufría un achique de su frontera agrícola desde las últimas décadas, con el continuo loteo de tierras

---

11 Los estudiosos del tema afirman que un tercio del presupuesto provincial es de regalías, sin contar todo lo que indirectamente ingresa en servicios (comercio, turismo, administración, etc.) por la actividad extractiva (Álvarez Mulally, 2015: 12).

productivas que dan origen a barrios privados y cerrados. La política pública orientada a la expansión de la producción de gas, seguramente, es consecuencia de la "apertura de ventanas de oportunidad" generada por la conjunción de la identificación de un problema con la necesidad de un protagonismo del Estado en el devenir de la economía (Rofman, 2016: 15). De las 3200 ha de chacras productoras de peras, entre 2009 y 2014, Allen perdió 409 ha. de frutales (6,3%) con el avance de los hidrocarbúricos y la ausencia de políticas estatales acertadas de acompañamiento y protección a los pequeños productores. La EFO, la mayor producción gasífera de Río Negro a cargo de Yacimiento del Sur (YSur), contaba, para 2015, con 70 pozos activos de los 160 existentes con una producción de 1.750.000 mts<sup>3</sup> de gas natural por día (Rodel, 2015: 17).

Es imposible pensar en la articulación de las dos economías y de una doble explotación del suelo: fruticultura/hidrocarburos. La inviabilidad se hace evidente con la pérdida creciente del suelo productivo, los riesgos sanitarios en la fruta por la contaminación lumínica y lo excluyente de las dos actividades es el presente comarcal.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Álvarez Mulally, Martín. (Ed). (2015). *Alto Valle perforado. El petróleo y sus conflictos en las ciudades de la Patagonia Norte*. Observatorio Petrolero Sur (OPS) (Buenos Aires: Jinete Insomne), noviembre.
- Álvaro, María Belén. (2008). "Estrategias de reproducción social de los productores chacareros. Estudio de caso en una localidad del Alto Valle" en *Revista de la Facultad*, (General Roca: FADECS, Universidad Nacional del Comahue) N°14.
- Altvater, Elmar. (2009). "Ecología política en el capitalismo contemporáneo", en Programa Latinoamericano de Educación a Distancia (Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini), en <http://www.casabertoltbrecht.org.uy>
- Bandieri, Susana - Blanco, Graciela. (1997). "Explotación familiar y acumulación de capital en el Alto Valle del Río Negro", en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE) N° 146, febrero-marzo.
- CEPAL. (2009). *Panorama de la inserción internacional: de América Latina y el Caribe, 2008/2009. Crisis y espacios de cooperación regional*, en [www.cepal.org/es/publicaciones/1172/panorama-la-inserción-internacional-america-latina-caribe-2008-2009-crisis](http://www.cepal.org/es/publicaciones/1172/panorama-la-insercion-internacional-america-latina-caribe-2008-2009-crisis).
- De Jong, Gerardo Mario. (2000). "La fruticultura del Alto Valle: estructura, coyuntura y crisis", en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE) N° 171, abril- de mayo.

- Favaro, Orietta et al. (1999a). “La conformación de una provincia exportadora de energía, 1950-1980”, en Favaro, Orietta (Ed). *Neuquén. La construcción de un orden estatal*. Neuquén: Cehepyc/Clasco, UNCo.
- Favaro, Orietta. (2020b). “Territorio- Estado. La explotación del petróleo en un espacio nacional. Neuquén, 1918-1955”, inédito.
- (2020c). “Economía y pandemia desde la Patagonia norte (Argentina)”, en *Nuestra América XXI*, (Buenos Aires: GT Crisis y Economía Mundial) N° 44.
- Forguet, Marie; Silvina Carrizo y Sofía Villalba. (2018). “(Re) Territorializaciones energéticas en Neuquén, Argentina”, en *Tabula Rasa* (Colombia) N° 29, julio-diciembre.
- Giulbert, Martine; Forget, Marie y Carrizo, Silvina. (2018). “Hidrocarburos y agricultura en el Comahue (Patagonia argentina). Relaciones de poder y transformaciones territoriales”, en *Eutopía, Revista de Desarrollo Económico Territorial* (Ecuador: Flasco) N° 14, julio-diciembre.
- Iuorno, Graciela. (2001a). “El Alto Valle, entre la agricultura y los hidrocarburos”, en *Río Negro* (General Roca), 13 de diciembre.
- . (2013b). “Desde la libertad hacia la Igualdad”. Política, integración e identidad rionegrina en el retorno al régimen constitucional”, en Favaro, Orietta y Graciela Iuorno (Eds.). *La trama al revés en años de cambio*, (Río Negro: PubliFadecs) 2 de julio.
- Giarraca, Norma. (2006). “La tragedia del desarrollo: disputas por los recursos naturales en Argentina”, en *Revista Sociedad* (Buenos Aires: UBA) N°27, junio.
- Lane, P.R. (2013a). “Financial globalisation and the crisis”. *Open Economies Review* (Nueva York), vol.24, N° 3.
- Lombardo, Patricia y Tort, María Isabel. (1999). “Estrategias de intervención para pequeños medianos productores agropecuarios en la década de los ‘90”, en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE) N° 16, noviembre-diciembre.
- Marqués, Nora. (1994). “El circuito de la fruticultura en el Alto Valle (Río Negro y Neuquén) ¿El fin de una economía dinámica?”, en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE) N°127, octubre-noviembre.
- Rodel, Diego. (2015). “Avance de la frontera hidrocarburífera sobre el suelo productivo. Estación Fernández Oro, Alto Valle del Río Negro”, Ponencia presentada en las *VII Jornadas de la Asociación Argentino Uruguaya de Economía Ecológica* (ASAUEE), Neuquén, 9 al 12 de noviembre.



- Rofman, Alejandro. (2005). “La pequeña producción rural y la cadena frutícola en el Alto Valle del río Negro hacia fines de la década de los noventa” en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE), N° 213, julio-agosto.
- Rofman, Adriana (Comp). (2016). *Participación, políticas públicas y territorio. Aportes para la construcción de una perspectiva integral*. Buenos Aires: Ediciones Universidad Nacional General Sarmiento.
- Rosemblat, Amalia et al. (2017). “El reservorio tight de la FM Lajas y su relación con la Roca madre, Estación Fernández Oro, Cuenca neuquina, Argentina”, Ponencia presenta en el *X Congreso de Exploración y Desarrollo de Hidrocarburos* (Buenos Aires: Instituto Argentino de Petróleo y Gas), 10 de noviembre.
- Ronconi, Lucas; Federico Marongiu; Daniela Dborkin y Gabriel, Filc. (2010). América Latina frente a la crisis internacional: características institucionales y respuestas políticas, *Serie Avances de investigación* (Madrid: Fundación Carolina, CeALCI), N° 45, septiembre.
- Sabatella, Ignacio. (2010). Petróleo, gas y crisis energética en Argentina 2003-2007, en [https://www.ecoport.net/temas-especiales/energias/petroleo\\_gas\\_y\\_crisis\\_energetica\\_en\\_argentina\\_2003\\_2007\\_algunos\\_aportes\\_desde\\_el\\_marxismo\\_ecologico/](https://www.ecoport.net/temas-especiales/energias/petroleo_gas_y_crisis_energetica_en_argentina_2003_2007_algunos_aportes_desde_el_marxismo_ecologico/)
- Svampa, Maristella. (2015). En Álvarez Mulally, Martín (Ed). *Alto Valle perforado. El petróleo y sus conflictos en las ciudades de la Patagonia Norte*. Observatorio Petrolero Sur (OPS) (Buenos Aires: Jinete Insomne), noviembre.
- Zanotti, Gustavo. (2020). “Vaca Muerta y el desarrollo argentino: balance y perspectivas del fracking”, en *Observatorio Petrolero Sur* (Buenos Aires), 29 de mayo.

Mapa 1: Cuenca hidrocarburífera neuquina



La cuenca neuquina se despliega por el subsuelo de las provincias argentinas del Neuquén (centro, este y norte), Mendoza (el sur y sudoeste), Río Negro (el norte y noroeste) y La Pampa (el sudoeste). Le corresponde una superficie de más de 200.000 km<sup>2</sup>.  
Fuente: Secretaría de Gobierno de Energía. Subsecretaría de Planeamiento Energético. Dirección Nacional de Información Energética.



# **URUGUAY: EL AJUSTE ESTRUCTURAL CAPITALISTA, FACILITADO POR LOS BUENOS RESULTADOS SANITARIOS EN LA PANDEMIA**

Antonio Elías

## **INTRODUCCIÓN**

Para contextualizar la favorable situación del caso uruguayo, es conveniente considerar la evolución de la economía mundial y continental. La COVID-19 empeora las condiciones de vida de la gente en todo el mundo. Es la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial. Según el Banco Mundial, la economía se reducirá un 5,2%. Sería la primera vez desde 1870 que tantos países tendrían una disminución del producto per cápita de alrededor de 3,6%. Millones de personas caerán en la pobreza extrema; los impactos serán particularmente profundos en los países que dependen del comercio internacional, el turismo, las exportaciones de productos básicos y el financiamiento externo.

Más allá de los anuncios de crecimiento a corto plazo que realizan los organismos multilaterales, las perspectivas son sumamente inciertas: la pandemia puede empeorar y prolongarse; habrá un repliegue del comercio internacional y las relaciones de suministro; sobrevendrá una crisis financiera y la ruptura del crédito a los países emergentes.

Uno de los cambios principales que apareja esta crisis del capital, profundizada por la pandemia es la búsqueda de nuevas formas de acumulación que implican aumento de la explotación de

los trabajadores. La evolución del mundo del trabajo después del Coronavirus dependerá de dos factores: a) la forma en que evolucione la pandemia, b) las medidas que se adopten para preservar las fuentes de trabajo, los ingresos y estimular la economía.

La OIT propone que los gobiernos activen políticas fiscales y monetarias que estimulen el empleo, así como sistemas de préstamos para las empresas pequeñas y medianas, que son las que más trabajo generan en el mundo. Un problema fundamental es que muchos de los trabajos que existían antes de la pandemia ya eran precarios, mal remunerados, con contratos temporales y sin cobertura social.

En América Latina la situación ha empeorado drásticamente por diversos motivos: la fuerte caída de los precios de los productos básicos; el aumento de los costos del endeudamiento y el freno de las inversiones extranjeras; el derrumbe del turismo; la caída de la demanda de China, Estados Unidos y Europa. Se prevé una caída del 7,2% del producto en 2020, una recesión mucho mayor que la crisis de la deuda de los 80 del siglo pasado, la crisis de principio del siglo y la de 2008-2009.

La CEPAL proyecta una caída de 9,1% en el promedio de 2020 para América Latina, un punto mayor a la que el FMI puso en su informe de octubre. Estas cifras suponen, en términos de PIB per cápita, retroceder al año 2010.

El informe de la CEPAL también hace hincapié en la dificultad que va a tener la región en retomar niveles de actividad más elevados, en la recuperación lenta del mercado de trabajo y en los problemas sociales ampliados por la pandemia: fuerte aumento de la pobreza y la marginalidad e incremento de la informalidad. En todas esas dimensiones sus proyecciones implican una reversión drástica respecto a lo alcanzado en los últimos años. Proyecta, a su vez, que este año la incidencia de la pobreza será la mayor desde 2005 y que la pobreza extrema irá a niveles no vistos en treinta años. Indica que 96 millones de personas quedarán bajo la línea de indigencia.

El agravamiento de los brotes sería devastador para los países con capacidad de atención médica limitada. La informalidad generalizada restringe el alcance de los esfuerzos de asistencia social. Los avances en la pobreza y desigualdad van a retroceder.

Los efectos negativos sobre los trabajadores de la crisis económica, sanitaria y social generan condiciones objetivas para la lucha de clases, aunque la pandemia atemoriza a la población, el confinamiento disciplina por miedo a perder la vida y la recesión disciplina por temor a perder el trabajo.

## **1.- EL CONTEXTO POLÍTICO**

Durante 15 años, de marzo de 2005 a febrero de 2020, Uruguay estuvo gobernado por el Frente Amplio, una coalición política progresista, que dirigió el país buscando la conciliación de clases, sin tratar de salirse de los límites institucionales del capitalismo, más aun, tratando de integrarse al sistema para captar inversión extranjera directa, la que consideró fundamental para el desarrollo de la economía nacional. Esos gobiernos hicieron muchas cosas en favor de los trabajadores: hubo leyes sobre fueros sindicales, de negociación colectiva, consejos de salarios, mejoras en el acceso y las prestaciones a la seguridad social, acompañado de incrementos en los salarios y las pasividades. De todas formas, los cambios que se hicieron fueron limitados y contradictorios.

Hasta el 2010 tuvo altos índices de crecimiento, como casi todos los países del continente, por los altos precios de las materias primas y por el fuerte incremento de la demanda. A partir de 2015 se frenó la economía, el crecimiento del producto se desaceleró y, por momentos, fue casi nulo. En momentos de estancamiento o recesión la conciliación de clases es muy difícil de sostener porque no hay recursos para distribuir entre el capital y el trabajo. Cuando escasean los recursos y se asume que el motor de la economía son los empresarios, los que pagan la crisis y el aumento de la carga impositiva son los trabajadores.

El proceso de deterioro de la economía y la falta de respuestas adecuadas para los intereses de las grandes mayorías creó condiciones para que se produjeran los resultados electorales del 2019-2020 y concluyera un ciclo de quince años de gobiernos progresistas, siempre con mayorías parlamentarias propias.

En la primera vuelta de las elecciones nacionales, 27 de octubre de 2019, el candidato del Partido Nacional, Luis Lacalle Pou, obtuvo 28,6% de los votos y el candidato del Frente Amplio, Daniel Martínez, alcanzó un 39%. Dado que la legislación electoral exige para ser electo en la primera vuelta el 50% de los sufragios emitidos (incluye votos en blanco y nulos), se convocó al balotaje.

Lacalle recibió el apoyo a su candidatura de los partidos Colorado (12,3%), Cabildo Abierto (11%), Independiente y de la Gente, ambos 1%. En conjunto, la Coalición Multicolor obtuvo el 53% de los votos emitidos, alcanzando 56 bancas en la Cámara de Representantes (integrada por 99 diputados) y 17 bancas en el Senado (integrada por 30 senadores y el vicepresidente de la República), teniendo mayoría absoluta en ambas cámaras.

El 24 de noviembre Lacalle Pou ganó la presidencia con 48,7%. Daniel Martínez, alcanzó el 47,5%, lo que implicó una reducción

importante de la diferencia respecto de las elecciones de octubre. Hay muchas hipótesis explicativas del crecimiento electoral del FA entre octubre y noviembre: a nuestro entender la principal razón fue que un número significativo de frenteamplistas que no habían votado al FA en las elecciones de octubre decidió militar activamente para evitar el triunfo de una coalición de derecha que incluía sectores militares ultraconservadora.

Esa reacción se produjo cuando Guido Manini Ríos<sup>1</sup>, senador electo y líder de Cabildo Abierto, el partido de la corporación militar, dirigió un video a las tropas identificando al Frente Amplio como un enemigo de las fuerzas armadas pidiendo que no lo votaran.<sup>2</sup> A esto se sumó un comunicado del Centro Militar,<sup>3</sup> típico de la Guerra Fría, en estilo Bolsonaro, llamando a extirpar el marxismo y “avisando” que las fuerzas armadas estaban prontas para actuar.

En setiembre de 2020 se realizaron las elecciones departamentales, cuyo resultado consolidó el avance de la derecha que ganó 16 departamentos del país, recuperando tres en que había triunfado el Frente Amplio en los comicios anteriores. El FA mantuvo el gobierno en Montevideo, que dirige desde 1990, Canelones, donde se mantiene desde 2005, al igual que en Salto, salvo el período 2010-2015.

Existen múltiples ejes de análisis para tratar de explicar lo sucedido en este ciclo electoral que comenzó con las elecciones nacionales de octubre y el balotaje de noviembre, para concluir con las departamentales que debieron ser en mayo, pero que se realizaron en setiembre por los problemas sanitarios.

Algunos señalan entre las causas que hubo errores en la estrategia electoral, la elección de candidato a vicepresidente y las demoras en el inicio de la campaña por diferencias internas. Para otros, los medios de comunicación masivos se impusieron en la población con una campaña favorable a la derecha; la pérdida de peso los grupos del FA que competían por el centro político con los partidos tradicionales; a que las capas medias pagaron el ajuste fiscal del tercer período de gobierno (2015-2019) y los desheredados del sistema que

---

1 Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas desde el 2 de febrero de 2015 hasta el 12 de marzo de este año, cuando fue destituido por el Presidente de la República, después de insubordinarse al criticar a la Justicia Civil y al Poder Ejecutivo, ocultando información que incriminaba a uno de los principales asesinos y torturadores de la dictadura cívico militar (1973-1984).

2 Uruguay: polémico Manini Ríos manda mensaje directo a soldados para que no voten a Martínez, Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=x8Qx5ewUqGs>

3 Martes. Periodismo y Comunicación (22 de Noviembre de 2019). Centro Militar difunde editorial de revista Nación, Recuperado de <https://www.martes.com.uy/comunicado-centro-militar>

–en la necesidad de sobrevivir cada día, buscan la protección de los “poderosos” sin importar el partido– fueron los más afectados por el estancamiento de la economía y la pérdida de empleos.

Las razones señaladas tienen una parte de la explicación. A nuestro entender el factor fundamental es que los tres gobiernos del FA, con sus matices y diferencias, se inscribieron dentro de las variadas opciones de la institucionalidad capitalista para administrar la crisis. Renunciaron a la lucha contra el neoliberalismo y asumieron las reformas institucionales de “segunda generación” del Banco Mundial como el camino al desarrollo económico. Los cambios son fuertes en el plano electoral, mínimos o nulos en lo ideológico, pero en lo económico e institucional se profundizó el capitalismo dependiente.

Ahora el nuevo gobierno, una coalición integrada por cinco partidos de muy diverso peso político, donde predomina claramente el Partido Nacional, está implementando una política de ajuste fiscal y reforma regresiva del Estado, lo cual no se modificó, cuando el trece de marzo se declara la emergencia sanitaria. Esta agrava una recesión económica que la precede y genera un crecimiento de la pobreza y la indigencia que, no ha tenido una respuesta adecuada al tamaño de las necesidades de los sectores más carenciados, los trabajadores y los pequeños empresarios.

Cabe destacar, desde un inicio, que los buenos resultados obtenidos con las medidas de contención de la epidemia generaron un respaldo muy importante al gobierno, a pesar de ser notoria la insuficiencia de sus políticas de contención y de la implementación del ajuste.

En lo esencial, el gobierno ha preferido preservar los ingresos y beneficios impositivos del gran capital nacional y extranjero, bajo el supuesto de que van a invertir en el país y ser el motor de la economía, y ha desatendido las necesidades sociales crecientes con el objetivo de preservar el grado inversor. Según datos difundidos por la CEPAL, Uruguay invirtió un 0,7% de su producto interno bruto (PIB) para enfrentar la crisis económica, cifra que asciende aproximadamente a 400 millones de dólares.<sup>4</sup>

## **2.- LAS MEDIDAS SANITARIAS Y LAS CONDICIONES PREVIAS IMPIDIERON EL AVANCE DEL CORONAVIRUS**

Según datos del gobierno, desde que se declaró la emergencia sanitaria el 13 de marzo hasta el 18 de noviembre, se han registrado 4.296 casos

---

4 Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (Julio de 2020) Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45782-enfrentar-efectos-cada-vez-mayores-covid-19-reactivacion-igualdad-nuevas>



positivos de coronavirus en Uruguay, 3.404 ya se recuperaron y 824 están cursando la enfermedad. Se han confirmado 68 muertes (19,4 por millón de habitantes). La tasa de reproducción del virus fue de las más bajas del continente en las primeras etapas. Todo eso sin decretar la cuarentena obligatoria y sobre la égida de la “libertad responsable”.

Al respecto, Giovanni Escalante, representante de la OPS/OMS en el país, señaló: “En el caso uruguayo, el presidente ha nominado un consejo asesor honorario con la finalidad de identificar la mejor evidencia disponible, recabar recomendaciones de más de 40 expertos e integrarlos en reportes destinados a que el gobierno tome decisiones informadas. Por tanto, notamos que las medidas se están tomando con prudencia y están preparando y aplicando protocolos para una vuelta progresiva cautelosa a la ‘nueva normalidad’”.<sup>5</sup>

Hay varias hipótesis para explicar el muy buen resultado sanitario hasta octubre de 2020: 1) la baja densidad de población uruguaya y el menor hacinamiento, al menos en comparación con países con transmisión mayor del virus; 2) la aplicación de medidas precoces a partir del 13 de marzo cuando se conocieron los primeros casos, lo que contribuyó a apagar los focos iniciales más importantes; 3) el comportamiento en cuanto al distanciamiento físico, que fue muy similar al de una cuarentena obligatoria; 4) la estrategia pasa por la detección de focos, aislamiento de casos y control de los contactos; 5) el conocimiento científico acumulado, permitió, entre otros elementos, la elaboración de kits diagnósticos nacionales; 6) las condiciones sanitarias preexistentes, principalmente el Sistema Nacional Integrado de Salud (creado en 2007), permitió un fortalecimiento muy importante en cantidad y calidad de la infraestructura y servicios de salud, los servicios médicos a domicilio, las redes de agua potable y de saneamiento; 7) Se suma a todo esto la ventaja comparativa de que el país cuenta con una sola gran urbe: Montevideo (1.400.000 habitantes).

El respeto a las reglas de distanciamiento físico generó similares impactos socio-económicos que una cuarentena obligatoria. La economía atraviesa una recesión en 2020, se deprecia el peso y se registra una mayor inflación, lo cual repercute en una muy importante caída del empleo y el ingreso, acompañada del aumento de la pobreza y la desigualdad.

Se amplían las zonas de vulnerabilidad social, entre otros aspectos, porque la cuarta parte de la población económicamente activa no está integrada en el sistema de seguridad social. Sectores importantes de la población no tienen condiciones materiales suficientes para la reproducción social de la vida. Las ollas populares, impulsadas por

---

5 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52837193>

organizaciones barriales y sindicales, intentan paliar el hambre, pero obviamente con el pasaje del tiempo son muy difíciles de sostener.

### **3.- EL PROGRAMA DEL CAPITAL SE EJECUTA A PESAR DE LA PANDEMIA**

La economía está en recesión al caer en los tres últimos trimestres. En 2019 estuvo estancada (0,2%); el déficit fiscal fue 4,7%, la recaudación neta de la DGI cayó 1% en valor real; las exportaciones se redujeron 5,8%, la deuda pública bruta llegó a 37.160 millones de dólares (66,4% del PBI); la inflación alcanzó 8,79%.

Entre enero y marzo la economía cayó 1,4% interanual, y se contrajo 1,6% en relación con el último trimestre del 2019. Esto se explica por la retracción de la demanda de nuestras exportaciones debido a que la expansión del coronavirus afectó el comercio mundial tempranamente. Por otra parte, la segunda mitad de marzo quedó afectada por el comienzo de las restricciones a la movilidad.

En el actual periodo de gobierno, en el marco de la emergencia sanitaria, la economía tuvo una caída de 10,6% en el segundo trimestre de 2020, en términos interanuales, y de 9% respecto al trimestre anterior, por los efectos del covid-19.

Uruguay muestra, sin embargo, una de las menores reducciones del PIB de los países de la región en el segundo trimestre: Argentina cayó 18.7%, Brasil 11.4%, Chile 13.7%, Colombia 14.9% y México 18.7%.

Hay que tener en cuenta que la crisis que desató la pandemia representa un doble golpe para las economías. Por un lado, golpea la oferta, dado que afecta las condiciones de producción porque las medidas de distanciamiento físico paralizaron, total o parcialmente, la gran mayoría de las actividades. Por otro lado, golpea la demanda por la restricción de ingresos. O sea, es un *shock* de oferta que se amplifica con un *shock* de demanda.

El consumo de las familias se reduce tanto por la caída del empleo y de los salarios, como por la caída de la inversión por la falta de liquidez y solvencia de las empresas, que deriva de la paralización de las actividades de las exportaciones y por la caída del comercio mundial.

En la demanda destaca la contracción de consumo, que ascendió a 13,5% en términos interanuales. Este fue el componente con la mayor incidencia negativa. La caída tuvo lugar tanto en la órbita privada como pública (13,8% y 12% respectivamente). Las exportaciones cayeron tanto en materia de bienes como de servicios. Las ventas al exterior se contrajeron 16,8% en el segundo trimestre.

El déficit fiscal en septiembre fue de 5,8%; el desempleo en marzo, 10,1% y en septiembre 11%. El salario real acumulado en los últimos doce meses hasta septiembre cayó 1,99% (los privados 2,68% y públicos 0,72%). El ingreso medio per cápita creció levemente, en pesos corrientes, entre marzo (\$22.484) y septiembre (\$22.891), lo que implica que se redujo en términos reales, dado que la inflación creció en el mismo período 4,41%.

Las perspectivas, en la exposición de motivos de la Ley de Presupuesto<sup>6</sup> el gobierno estimó que el PIB se contraería 3,5% en 2020, pero que en 2021 esa caída se revertiría, con un crecimiento que se estima de 4,3% y sería producto de la “recuperación generalizada a nivel de los diferentes componentes de la demanda, que recoge mayormente los efectos rebote por la vuelta a la normalidad de los diferentes sectores de actividad”. Para 2022, la estimación oficial apunta a una expansión de 2,5%. Proyecciones, “optimistas” que no parecen viables.

En abril de 2020 la población económicamente activa estaba conformada por un millón quinientas mil personas ocupadas y por 162 mil desocupados. El 8.5% de los ocupados tenía subempleo (123.492) y el 21,5% no se registra en la seguridad social (322.500). En septiembre el número de desocupados aumentó a 194 mil.

Uno de los efectos más notorios del coronavirus fue el aumento en la cantidad de trabajadores en seguro de paro y la evolución de esos números se transformó en uno de los principales indicadores sobre el nivel de actividad de la economía. Los subsidios por desempleo pagados este año fueron: en marzo, 124.375; en abril, 191.432; en mayo, 193.917; en junio, 178.177; en julio, 147.264; en agosto, 109.093; en septiembre, 105.339. Debe considerarse que los cuentapropistas, que están registrados en la seguridad social no tienen derecho al seguro de desempleo y, por supuesto, menos aún los trabajadores informales.

A pesar de la pandemia, el gobierno continuó desarrollando su programa económico a favor de las clases dominantes, las cuales atentan contra el buen funcionamiento del Estado y contra los derechos y las necesidades de la población.

El anteproyecto de la ley de Urgente Consideración presentado el 22 de enero, al cual fueron interpuestos múltiples cuestionamientos por parte de los trabajadores, fue enviado como proyecto de ley el 23 de abril y aprobado en el senado el 6 de junio<sup>7</sup>, en medio de la emergencia sanitaria. Un proyecto que tiene entre sus objetivos principales

---

6 <https://www.gub.uy/ministerio-economia-finanzas/politicas-y-gestion/proyecto-ley-mensaje-exposicion-motivos-analisis-presupuestal>

7 <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/docu7957273669338.htm>

aumentar el papel represor del Estado como juez y gendarme y reducir las funciones destinadas a satisfacer el bienestar social.

En el correr de marzo se aprobaron varios decretos que aumentaban las tarifas de los servicios públicos (agua, luz, telefonía, combustible) y eliminaban descuentos en la tasa del IVA, lo que implicaba un aumento de 2% en los precios. Ambas medidas reducían el poder adquisitivo de trabajadores y pasivos, aumentando así el impacto negativo del proceso devaluatorio en curso.

El decreto 090/2020 (11/03/20)<sup>8</sup> aplicaba un fuerte ajuste de gastos para la Administración Central, que exhortaba y recomendaba su aplicación en todas las demás entidades del Sector Público. Por un lado, fijaba un techo a la ejecución presupuestal para el Ejercicio 2020 de 85% de los créditos comprometidos del Ejercicio 2019, correspondientes a gastos de funcionamiento e inversiones.

Por otro lado, planteaba una fuerte reducción de personal: prohibía proveer los cargos vacantes generados al 31 de diciembre de 2019 y solo podían ocuparse un tercio de los mismos en 2020, con la excepción del personal docente, profesional técnico y especializado de la salud y el personal dependiente del Ministerio del Interior abocado directamente a funciones de seguridad. El 28 de abril, el decreto N° 135/2020, agregó a las excepciones al personal militar y el 21 de mayo, otro decreto exceptuaba del ajuste de vacantes al servicio exterior.

La reducción incluyó la no renovación automática de los vínculos de servicios personales de carácter temporal y un tope de 60% del monto total ejecutado en 2019 por el mismo concepto. Esta decisión implicaba la expulsión de miles de trabajadores, que si hoy mantienen sus vínculos vigentes es porque sus servicios resultan fundamentales para garantizar la calidad de los servicios públicos.

El fuerte ajuste de gastos de funcionamiento e inversión y las pérdidas de recursos humanos agravan las limitaciones que tendrán los trabajadores públicos para atender las necesidades de la población frente a una crisis sanitaria mundial. En varias reparticiones del Estado la necesidad de trabajadores es tan grande que pone en peligro funciones básicas que hacen también a la seguridad de la población, concepto que va mucho más allá de defender los derechos de propiedad.

Enfrentar el coronavirus no es solamente un problema de atención médica, prácticamente varios de los servicios públicos van a ser fuertemente demandados por la población en particular por los sectores más vulnerables, pero también aquellos que atienden los requerimientos de los sectores productivos.

---

8 <https://www.impo.com.uy/bases/decretos/90-2020>

Ninguna de las resoluciones enumeradas anteriormente fueron adoptadas para atenuar las consecuencias de la emergencia sanitaria (decretada el 13 de marzo); por el contrario, ni siquiera toman en cuenta el crecimiento de las necesidades de servicios de todo tipo generada por dicha crisis.

#### **4.- EL GOBIERNO NO FRENA EL CRECIMIENTO DE LA POBREZA Y LA INDIGENCIA**

La crisis sanitaria y las medidas adoptadas para reducir su impacto en la salud de la población generaron una rápida caída de la actividad económica con consecuencias inmediatas en el empleo que impacta fuertemente en el ingreso de los hogares, en particular de los más vulnerables. Las medidas económicas tomadas por el gobierno para atender las crecientes necesidades de la población de menores ingresos son más que insuficientes.

Recordemos que la CEPAL señaló que Uruguay invirtió un 0,7 % de su producto interno bruto, que asciende aproximadamente a 400 millones de dólares.<sup>9</sup>

El gobierno anunció la implementación del Plan de Alimentación, que incluye a la población más vulnerable, a la que no le llega ninguna prestación social del Banco de Previsión Social, Tarjeta Uruguay Social o Asignaciones Familiares. El Ministerio de Desarrollo Social (Mides) anunció que pondrá a disposición una canasta de Emergencia Alimentaria dirigida a los trabajadores sin empleo formal y, por tanto, sin ninguna prestación por parte del Estado, como forma de amortiguar la crisis económica tras la llegada del coronavirus al país. Las canastas son individuales y por tanto se entrega una por persona y no por núcleo familiar. El monto de cada una es de \$1.200.

Se duplican por dos meses el monto de Asignación Familiar Plan de Equidad y la Tarjeta MIDES Uruguay Social, pero sigue vigente porque se ha reiterado por cuarta vez en noviembre. Es una transferencia monetaria que se otorga a hogares en situación de extrema vulnerabilidad para que todas las personas puedan acceder a insumos básicos de alimentos y productos de primera necesidad.<sup>10</sup>

En el caso de las unipersonales, las medidas son las siguientes:

a) Subsidio por cese de actividad a monotributistas MIDES \$ 6.779. Son (cuidacoches, malabaristas y actores callejeros, entre otros).

---

9 <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45782-enfrentar-efectos-cada-vez-mayores-covid-19-reactivacion-igualdad-nuevas>

10 Ver las medidas para empresas en: <https://www.gub.uy/comunicacion/comunicados/medidas-para-empresas> y para personas en: <https://www.gub.uy/comunicacion/comunicados/medidas-para-personas>

b) Seguro por cese de actividad, es un préstamo blando de \$12.000 que se otorga a monotributistas, feriantes y vendedores de vía pública, entre otros.

En el caso de los trabajadores privados dependientes, se aplica un nuevo subsidio por desempleo parcial de actividades (6 días como mínimo y 19 como máximo). El subsidio a percibir se calcula en base al 25 % del promedio mensual de las remuneraciones nominales computables percibidas en los seis meses inmediatos anteriores a configurarse la causal.

Se subsidió, también, a los funcionarios públicos, trabajadores privados y patrones, mayores de 65 años, que no pudieran realizar teletrabajos. Era un seguro por enfermedad, que no requería estar enfermo, para evitar que salieran de sus casas, ya que se trata de población de riesgo.

Han existido, además, un conjunto de medidas como la postergación de vencimientos de pagos a organismos públicos, tales como, Banco República, Banco de Previsión Social, Banco Hipotecario del Uruguay, Agencia Nacional de Vivienda, Dirección General Impositiva.

Un estudio del Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas (IECON), cuantificó el efecto de la contracción en los niveles de empleo e ingresos sobre la pobreza en abril de 2020.<sup>11</sup> Se basaron en los datos de la Encuesta Continua de Hogares e hicieron múltiples simulaciones donde, se supuso: envío a seguro de paro de unos 140 mil trabajadores/as formales; pérdida de empleo e ingresos para los trabajadores/as informales y cuentapropistas; principales medidas paliativas desplegadas por el gobierno. Las principales conclusiones fueron las siguientes:

- El número de hogares y personas por debajo de la línea de pobreza se incrementa rápidamente, con una caída de 3,5% del producto (PIB), la pobreza se ubica entre 11,2% y 12,1% dependiendo de los supuestos considerados. Esto representa entre 94 mil y 127 mil personas que caerán por debajo de la línea de pobreza.
- Las medidas implementadas por el gobierno, si bien moderan levemente el aumento de la pobreza, son insuficientes para contenerlo. El Instituto de Economía simuló el efecto de la

---

11 Matías Brum y Mauricio De Rosa, “Estimación del efecto de corto plazo de la covid-19 en la pobreza en Uruguay”, 02/05/2020. [http://fcea.edu.uy/images/dto\\_economia/Blog/Estimaci%C3%B3n\\_del\\_efecto\\_de\\_corto\\_plazo\\_de\\_la\\_covid-19\\_en\\_la\\_pobreza\\_en\\_Uruguay.pdf](http://fcea.edu.uy/images/dto_economia/Blog/Estimaci%C3%B3n_del_efecto_de_corto_plazo_de_la_covid-19_en_la_pobreza_en_Uruguay.pdf)

duplicación de la Tarjeta Uruguay Social, las Asignaciones Familiares del Plan de Equidad y la entrega de una canasta de alimentos por valor \$1.200. En promedio, el refuerzo de transferencias mensuales es \$1.622 por hogar, lo que representa el 4% de los ingresos de los hogares destinatarios, amortiguando el incremento de la pobreza solamente en un 20%.

- El aumento en la pobreza es en gran medida mitigable. Si bien se necesitan más recursos para mantener a todos los hogares afectados por encima de la línea de pobreza, los montos requeridos no son prohibitivos.
- Estiman que mantener la pobreza en los niveles de 2019, implica poco menos de mil millones de pesos mensuales adicionales, es decir aproximadamente 22 millones de dólares mensuales.

## **5.- LAS DEMANDAS DE LOS TRABAJADORES**

El PIT-CNT conjuntamente con otras organizaciones sociales (tales como, estudiantes, cooperativistas y jubilados), reunidos en una instancia denominada Intersocial, el 23 de marzo elevaron al gobierno –entre otras ideas– la propuesta de implementar una renta transitoria de emergencia que permitiera asegurar que quienes más lo necesitan cuenten con un ingreso mínimo para acceder a bienes y servicios básicos mientras durase la pandemia.

Los beneficiarios de esta renta serían: a) aproximadamente 200.000 hogares pertenecientes a la población más vulnerable que ya percibe transferencias del MIDES; b) 150.000 desocupados, al cierre de 2019, que en su gran mayoría no están cubiertos por el seguro de desempleo; c) 400 mil ocupados que no realizan aportes a la seguridad social y que, por tanto, no perciben seguros por desempleo o enfermedad; y d) trabajadores que hoy están ocupados pero no cumplen con los requisitos de antigüedad para acceder al seguro de desempleo.<sup>12</sup>

La propuesta incluía, además, medidas tales como la protección a las pequeñas y medianas empresas que garanticen los puestos de trabajo; la postergación del aumento de tarifas e impuestos anunciado y la implementación de políticas focalizadas de rebaja de tarifas públicas para quienes menos tienen; control de precios de la canasta sanitaria, alimentos básicos y garrafa de gas; la no implementación de la reducción del gasto público en el momento en que más recursos se requerían para atender la emergencia. Se cuestionó que las medidas

---

12 Instituto Cuesta Duarte, “Informe sobre renta transitoria de emergencia”, 02/04/2020, <https://www.pitcnt.uy/novedades/item/3449-cuesta-duarte-informe-sobre-renta-transitoria-de-emergencia>

implementadas por el gobierno favoreciendo a las empresas no tienen como contrapartida el mantenimiento del empleo.

## **6.- CREÓ EL FONDO SOLIDARIO Y EL IMPUESTO COVID-19**

La Ley N° 19.874 (08/04/2020) incluyó un impuesto de carácter mensual, denominado “Impuesto Emergencia Sanitaria COVID-19”, que sería pagado por trabajadores del sector público, cargos políticos y de particular confianza, y pasivos. Esta contribución duró solo dos meses.

El impuesto gravó en su totalidad las remuneraciones y prestaciones nominales por abril y mayo, prorrogables por dos meses más. Las franjas y las tasas establecidas para trabajadores del sector público y pasivos fueron: hasta 120.000 (0%); entre 120.001 y 130.000 (5%); entre 130.001 y 150.000 (10%); entre 150.001 y 180.000 (15%); más de 180.000 (20%). Los cargos políticos y de particular confianza tenían una tasa única de 20%.

El movimiento sindical cuestionó dicha medida, entre otros aspectos, porque una vez más los trabajadores, mediante un impuesto, aportaban para paliar la crisis y no había ningún aumento de los impuestos al patrimonio y a la renta del capital, muchos de los cuales, incluso en esta emergencia, seguían obteniendo beneficios. Tampoco los trabajadores privados de altos ingresos fueron grabados por este impuesto.

La Confederación de Organizaciones de Funcionarios del Estado propuso, a su vez, que se utilizaran otros tipos de financiamiento que no se estaban tomando en cuenta como, por ejemplo, la utilización de un porcentaje de las reservas nacionales y/o el aplazo al pago de la deuda externa.

Al respecto, el IECON realiza un análisis del impacto del impuesto COVID<sup>13</sup> y señala que:

Bajo el actual diseño, aproximadamente 75% del total de los perceptores de ingresos del 4% superior no sería objeto del impuesto COVID, a pesar de tener una capacidad contributiva significativa y equiparable a la población objetivo definida. Dentro del 1% superior, la abrumadora mayoría (85%) de los integrantes del grupo no se vería afectada por este impuesto.

Este escenario genera fuertes problemas de equidad horizontal, pues potenciales contribuyentes iguales pagan impuestos notoriamente diferentes. A modo de ejemplo, un trabajador del sector público con un ingreso nominal mensual de \$150.000 pagaría el 26% de su salario por concepto de impuesto a la renta (IRPF más impuesto COVID), mientras

---

13 Mauricio De Rosa, Andrea Vigorito y Joan Vilá, “El Proyecto de Impuesto Emergencia Sanitaria COVID-19 y la distribución del ingreso: elementos para el debate”, 03/04/2020. [http://fcea.edu.uy/images/dto\\_economia/Blog/Impuesto\\_COVID-19\\_elementos\\_para\\_el\\_debate.pdf](http://fcea.edu.uy/images/dto_economia/Blog/Impuesto_COVID-19_elementos_para_el_debate.pdf)



que, la tasa efectiva para un trabajador privado del mismo nivel de ingresos, sería del 12%. De esta manera, para pagar una tasa de 26%, un trabajador del sector privado debería percibir aproximadamente \$500.000 mensuales.

Propone, como alternativa, “recurrir al mecanismo ya montado del IRPF, pues cumple la condición de gravar progresivamente a los contribuyentes, incorporando automáticamente las variaciones de ingreso que surjan a partir de la crisis. Adicionalmente, si bien mantiene una estructura dual, logra gravar a todas las rentas, incluyendo las del capital.”

La inequidad de este impuesto, la eliminación de vacantes y el fuerte ajuste de gastos e inversiones demuestran que el gobierno considera, para nada, las necesidades de la población, en particular en este momento de crisis. Uno de los componentes más importantes en la respuesta que el Estado puede dar a la población es aumentar la cantidad y calidad de los servicios básicos que presta a la población.

Como contrapartida se fomentan las inversiones en base a subsidios mediante exoneraciones tributarias, es decir, disminuyendo la recaudación del Estado. A título de ejemplo, se rebajó de 6,7 millones de dólares a 2,3 millones de dólares el monto mínimo para acceder al régimen especial de exoneraciones para desarrollos inmobiliarios. Los constructores no pagan el Impuesto al Patrimonio, tributos de importación, el IVA de proveedores. Además, cuanto mayor sea la inversión menor será el porcentaje del Impuesto a la Renta de las Actividades Económicas que deberán pagar por sus ganancias (el porcentaje de descuento crece desde 5% para los proyectos de 2,3 millones de dólares hasta 40% para los mayores de 64 millones de dólares).

## **7.- CON LA PAUTA SALARIAL PIERDEN SALARIO REAL DE PÚBLICOS Y PRIVADOS**

Los lineamientos salariales<sup>14</sup> son parte del programa de ajuste del gobierno, que busca generar mayores niveles de ganancia para el capital a costa del ingreso de los trabajadores. En junio de 2020 solo se ajustó el salario de acuerdo a los convenios de la séptima ronda y no se incluyeron aumentos. El ajuste en enero será de 3%, con una inflación anual estimada en 9,5%, lo que implica que solo se recuperarán dos tercios de la pérdida de poder adquisitivo del semestre; si el ajuste es en abril (para los sectores en que los cotizantes son menos del 90% de los que había en enero de 2020), la pérdida acumulada es mucho mayor.

---

14 <https://www.gub.uy/ministerio-trabajo-seguridad-social/sites/ministerio-trabajo-seguridad-social/files/documentos/noticias/Lineamientos%20Salariales%20-%20C%20ONSEJO%20SUPERIOR%20TRIPARTITO%20SECTOR%20PRIVADO.pdf>

Por último, como tiro de gracia, el ajuste por la inflación del año móvil julio 2020- junio 2021 se calcula restándole a la inflación el 3% de enero y el porcentaje de caída del PBI. Supongamos que el producto cae un 5% y que la inflación anual es del 10%; en ese caso el ajuste por inflación sería del 2% y en el año se habría perdido un 5% del poder adquisitivo. Esto tendrá una incidencia directa en la pérdida de poder adquisitivo de las pasividades, que se ajustan por el índice medio de salarios, todo lo cual reducirá la demanda interna con su consiguiente impacto en el nivel de actividad.

En el caso de los trabajadores públicos, el proyecto de la Ley de Presupuesto aprobado por el parlamento, plantea un cambio sustancial en el criterio de ajuste salarial de los funcionarios del Gobierno Central, produciendo una pérdida de salario irrecuperable a lo largo del período y generando un alto nivel de incertidumbre sobre cuál será el poder adquisitivo de los trabajadores.

Hay una pérdida salarial importante en 2021, que no se indica cómo ni cuándo se recuperará en este período de gobierno. A su vez, la única alusión al mantenimiento del poder adquisitivo refiere a un indicador que promedia el salario real de todos los funcionarios del Gobierno Central, lo que implica que unos pueden aumentar mucho y otros perder otro tanto sin que se modifique el promedio.

Los sectores priorizados por el Gobierno, Defensa e Interior pueden tener aumentos de salario real, en tanto los otros pueden perderlo. Como para muestra basta un botón, en 2021 los únicos aumentos salariales del presupuesto están destinados a las fuerzas armadas, que son parte del Gobierno Central.

La reducción salarial se acrecienta con la modificación de la regulación de la licencia por enfermedad y su pago, lo que genera una pérdida de derechos permanente para los funcionarios, a los cuales no se abonarán los tres primeros días de licencias médicas y a partir del cuarto día percibirán el 75 % de su remuneración. Actualmente cobran el 100% del salario en caso de enfermedad.

El cambio en la pauta de ajuste, con la rebaja salarial que la misma implica y la pérdida de derechos en la licencia por enfermedad, configuran gran parte de las medidas de reducción salarial sobre la cual se basa la política de ajuste fiscal.

Por su parte, los artículos que aluden a las reestructuras organizativas, incorporan como uno de sus objetivos la disminución del gasto sobre la base de la supresión de los puestos de trabajo declarados excedentes. Es decir, la masa salarial no solo se reduce porque el valor del salario aumenta menos que el IPC, sino que además disminuye por la reducción de los puestos de trabajo.

El decreto del 11 de marzo, la Ley de Urgente Consideración y el Presupuesto Nacional se complementan y tienen como objetivo común reducir el déficit fiscal y el costo “país” para el capital. Como contrapartida se recortan salarios y derechos a los trabajadores y se reducen la cantidad y calidad de los servicios a la población.

## **8.- LA SITUACIÓN SANITARIA EMPEORÓ SUSTANCIALMENTE**

A partir de octubre, se registra un aumento importante del número de casos diarios de personas infectadas por coronavirus y del número de casos activos. En esta situación, sin embargo, el gobierno mantiene en todos sus términos el fuerte ajuste de las cuentas públicas.

Si se sostiene la tendencia creciente en número de contagios, en noviembre ya se superan los 200 casos por día y son más de 1500 los casos activos, la situación sanitaria puede deteriorarse, lo cual puede obligar al gobierno a replantearse las formas de enfrentar la pandemia. Lo que implica tomar nuevas medidas, mucho más restrictivas y obligatorias para frenar la pandemia.

Si la tendencia actual se profundiza, el gobierno deberá rever las políticas de ajuste presupuestal y la caída de los ingresos de los trabajadores y pasivos. La peor política pública es aquella que, en medio de un agravamiento sanitario como el actual, priorice la preservación del grado inversor y la reducción del “costo país”. No se puede continuar con la reducción del Estado, desarmando y/o eliminando políticas sociales, bajando los salarios y pasividades, todo lo cual lleva a una caída significativa del ingreso de los hogares.

El cierre de actividades para preservar la salud, más que justificado, aumenta los niveles de desempleo, tanto para los trabajadores dependientes como aquellos que trabajan por cuenta propia formal o informalmente. El Estado debe compensar con una renta básica de emergencia la pérdida de ingresos de los sectores más desprotegidos y vulnerables, como lo ha planteado el PIT-CNT.

Uruguay es uno de los pocos países en el mundo que aplica una política de fuerte ajuste fiscal, con todas sus consecuencias recesivas y de distribución regresiva del ingreso, en el marco de una pandemia y una crisis capitalista de enorme envergadura. Para ello, hasta ahora en que empeoró la situación, se venía favoreciendo por los indicadores sanitarios.

## **9.- A MODO DE CONCLUSIÓN**

La inequidad de las medidas tomadas por el gobierno demuestra que no se están considerando las necesidades crecientes de la población en el contexto de la crisis. Uno de los componentes más importantes en la respuesta que el Estado puede dar a la población es aumentar

la cantidad y calidad de los servicios básicos, tales como, salud, educación, alimentación, seguridad social, vivienda, controles y barreras sanitarias en la frontera.

Para superar la actual situación el gobierno debe realizar políticas contracíclicas. Actualmente la reducción de los salarios y de los puestos de trabajo, además de afectar la calidad de vida, reduce el consumo, la recaudación y profundiza el ciclo regresivo.

Son muy inconvenientes en esta situación las políticas económicas con “reglas fiscales” herméticas e inamovibles. Se necesitan políticas y recursos para mejorar la distribución del ingreso y para reducir la pobreza y la indigencia estructurales. No es aceptable que se utilicen el empleo y el salario de los trabajadores como variable de ajuste de las cuentas públicas y del llamado “costo país”.

En el marco de la actual crisis sanitaria, económica y social los trabajadores reclaman: una renta básica de emergencia para los sectores más vulnerables, así como políticas y recursos para reducir la pobreza y la indigencia, así como, el fortalecimiento del presupuesto público y el incremento del número de trabajadores en los organismos que deben enfrentar la crisis.

Sectores importantes del movimiento popular resisten, con las limitaciones que impone la pandemia, y buscan impedir que se dejen de cumplir funciones sustantivas del Estado, la pérdida de derechos, ingresos y puestos de trabajo.

La muy probable pérdida de respaldo de la ciudadanía al gobierno, tanto por las restricciones sanitarias como por la falta de apoyo económico a los más necesitados que genera el aumento sustancial de la pobreza y la indigencia, creará un nuevo escenario político, económico y social.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Elías, Antonio. (2005). “Uruguay: un gobierno en disputa en el marco de la globalización neoliberal”, en Gambina, Julio; Rajland, Beatriz y Campione, Daniel. (comps). *Pensamiento y acción por el socialismo. América Latina en el siglo XXI*. Buenos Aires: Fundación Investigaciones sociales y políticas, 43-57.
- . (comp.) (2006) *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Venezuela*. Buenos Aires: CLACSO-Instituto Cuesta Duarte.
- . (2007). “Ante la expansión capitalista y la retórica progresista: una agenda de cambio institucional”, en Gambina, Julio y Estay, Jaime (eds.). *¿Hacia dónde va el sistema mundial? Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: REDEM, FISYP, RLS y CLACSO.

- . (2008). “Uruguay: Un gobierno en disputa”, en Stolowicz, Beatriz (coord.). *Gobiernos de Izquierda en América Latina. Un balance político*. Bogotá Colombia: Ediciones Aurora, pp. 105-146.
- . (2009). “Uruguay: la inserción internacional en disputa”, en Estay, Jaime, (coord.), *Economía Mundial, corporaciones transnacionales y economías nacionales*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 57-69.
- . (2009). “El proyecto del capital, efectos y alternativas”, en Gambina, Julio C. (coord.). *La crisis mundial y sus impactos en América Latina*. México: REDEM/ Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, pp. 165-178.
- . (2014). “La ofensiva del capital y el papel de los gobiernos progresistas en el Cono Sur”, en Gambina, Julio y Estay, Jaime (coords.). *América Latina en medio de la crisis mundial. Trayectorias nacionales y tendencias regionales*. Bogotá Colombia: CLACSO/ Universidad Nacional de Colombia.
- . (2010). “La izquierda progresista y el proyecto del capital”, en Palau, Marielle (coord.). *La ofensiva de la derecha en el cono sur*. Asunción Paraguay: BASE IS/RLS, pp. 145-162
- . (2010). “Crisis mundial: origen, impactos y alternativa”, en Gambina, Julio (coord.). *La crisis capitalista y sus alternativas*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 165-178.
- . (2012). “Frente Amplio: 20 años sin proyecto histórico”, en Regalado, R. (coord.). *La izquierda latinoamericana a 20 años del derrumbe de la Unión Soviética*. La Habana: Ocean Sur, pp. 365-391.
- . (2012). “Uruguay: la “izquierda” progresista y el proyecto del capital”, en Estrada, Jairo (comp.). *América Latina en Disputa. Reconfiguración del capitalismo y proyectos alternativos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, pp. 273-287.
- . (2013). “Uruguay: la ofensiva del capital y sus impactos”, en Estay, Jaime; Morales, Josefina y Marques, Rosa (eds.). *Desarrollo y Crisis del Capitalismo*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 249-271.
- . (2015). “Uruguay en su laberinto: la inserción económica internacional en disputa”. La Habana: Casa de las Américas, 281, pp. 4-21.
- . (2017). *La experiencia de los gobiernos progresistas en debate: la contradicción capital trabajo*. Montevideo: COFE/CLATE.
- . (2017). “Uruguay: el proyecto del capital transnacional se impuso al programa de cambio social”, en Jiménez, Carolina (comp.). *Anuario de Estudios Políticos Latinoamericanos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, pp. 75-88.

- (2018). “Los desafíos no resueltos del progresismo en la telaraña institucional del capital”, en Regalado, R. (comp.). *Los gobiernos progresistas y de izquierda en América Latina*. Ciudad de México: Partido del Trabajo, pp. 297-302.
- (2018). “La inserción económica internacional es cada vez más favorable al capital transnacional”, en Elías, Antonio; Oyhantcabal Benelli, Gabriel y Alonso, Rodrigo (coords.). *Uruguay y el continente en la cruz de los caminos*. Montevideo: Cofe, Inesur, Fundación Trabajo y Capital.
- (2020). “Uruguay ante la probable alternancia”. Ciudad de México, *Nuestra América XXI Desafíos y Alternativas*, N° 35, septiembre.
- (2019). “El agotamiento del ciclo progresista: el caso uruguayo”. *De Raíz Diversa*, Ciudad de México, vol. 6, núm. 12, julio-diciembre.
- (2020). “El fin del ciclo electoral 2019-2020 y de quince años de gobiernos progresistas”, Ciudad de México, *Nuestra América XXI Desafíos y Alternativas*, N° 49, noviembre.
- (2020). “Uruguay 2005 a 2017: la inserción económica internacional en disputa y sin salidas” en Estay, Jaime y Morales, Josefina (coords.). *Multilateralismo, regionalismo y bilateralismo. Integración y respuesta alternativa de los pueblos*. Ciudad de México: IIEc - UNAM.
- (2020). “La continuidad del proyecto del capital con legitimación social” en Santana Santos, Roberto; Villarreal, Maria y Pitillo, João Claudio (Orgs.). *América Latina na encruzilhada: lawfare, golpes e luta de clases*. San Paulo: Editorial Autonomía Literaria de Brasil.



# **CRISIS Y PANDEMIA EN EL CHILE NEOLIBERAL: ALGUNAS POLÍTICAS ECONÓMICAS Y SOCIALES PARA EL CAPITAL**

Paula Vidal Molina

## **EL NEOLIBERALISMO EN CHILE Y SUS CONTRADICTORIAS EXPRESIONES CONTEMPORÁNEAS**

Las transformaciones económicas que sufrió Latinoamérica – siguiendo a Osorio (2012) – debido a la crisis capitalista de fines de los años 60 impusieron un “nuevo patrón exportador de reproducción del capital”, caracterizado no solo por la especialización productiva, sino por el peso de la exportación de bienes agromineros y el “deterioro de las condiciones laborales y de vida de los asalariados y de la mayor parte de la población” (Osorio, 2012: 104). En ese sentido, en Latinoamérica –bajo el patrón de acumulación neoliberal– se reproducen y exacerban las características de un capitalismo periférico, extractivista y dependiente, con crisis económicas, creciente endeudamiento, superexplotación, precarización e informalidad del trabajo, concentración de la riqueza y permanente desigualdad, que se despliega articulada a cuestiones de clase, género, etnia y raza.

En el caso chileno, bajo el neoliberalismo, durante décadas se construyó una imagen país como un modelo exitoso a seguir. Los indicadores oficiales de orden socioeconómicos y políticos que señalaban eran los de la pobreza, que había disminuido desde un 38,6% en 1990 a un 14,4% en 2013 (Fundación Superación de la Pobreza, 2018), junto con la tasa de desocupación en la década



de 1990 que no superaba el 8% en promedio, lo cual se articulaba a un fuerte crecimiento del PIB, que entre 1991-1996 promedió un 8,5% y entre 1997 y 2002 lo hizo 3,2% y entre 2004 y 2010, creció al 4%. Así, la prioridad por el crecimiento fue parte de los pilares del modelo, y entre las medidas que se impulsaron durante la década de los años 80 se encuentran: la liberalización de las tasas de interés, la reforma del sistema de pensiones, las nuevas leyes de valores y de sociedades anónimas, la reforma tributaria, la nueva Ley de Bancos, la privatización con propiedad desconcentrada de las grandes empresas de servicios públicos y bancos, la autonomía del Banco Central para reducir la inflación (Arrau, 2001). Por otro lado, en el ámbito político, se mostraba que la democracia chilena era producto de una transición ejemplar, basada en amplios acuerdos y consensos entre las fuerzas políticas de la derecha y la “centro izquierda”, las cuales –alternándose en el gobierno– le habrían dado gobernabilidad y estabilidad al país, dando continuidad a las políticas económicas implementadas y sumando a ello, la preocupación por la equidad.

Sin embargo, detrás de estos indicadores existía –como ha señalado Caputo y Galarce (2011)– una propaganda engañosa que oculta una realidad dramática y contradictoria. En primer lugar, se impuso un modelo primario-exportador que convierte a la economía chilena altamente dependiente del cobre, como se observa en el siguiente gráfico:



Fuente: Elaboración propia con base en datos de CEPAL

Pero también la economía chilena es altamente dependiente del mercado mundial, así, con la caída del precio de los commodities y la crisis del 2007-2008 aparecieron signos claros de desaceleración de la economía y, después del 18 de octubre de 2020, un agravamiento de esta situación. Por otro lado, las contradicciones se expresan en que cerca del 72% de la riqueza está concentrada en el quintil más rico en Chile (Martínez y Uribe, 2017). Asimismo, a pesar de que el crecimiento del PIB fue evidente en la década de los 90, estuvo impulsado por un empresariado muy concentrado y un sector capitalista extranjero cuya inversión en Chile –para el 2014- fue equivalente al 83% del PIB, con una tasa interna de retorno del 15% anual y que tiene en sus manos casi la mayoría de los sectores de la economía: minería, cobre, agua potable, electricidad, banca, comercio, fondos de pensiones, etc. con ganancias que las llevan fuera del país (Haindl, 2015).

Las condiciones de vida de la población en Chile se han visto deterioradas, y fueron empeoradas desde el ámbito laboral con la implementación de las primeras leyes que se aplicaron bajo un proyecto neoliberal propiamente tal, que permitió debilitar estructuralmente al movimiento sindical, promoviendo la división de este y la explotación de los y las trabajadores. Así, el Plan Laboral del año 1979 permitió el reemplazo de trabajadores en el conflicto laboral y la eliminación de la sindicalización obligatoria y la negociación por rama, junto a la implementación de la ley N° 20.123 de subcontratación desde el año 2006 (Ruiz y Boccardo, 2014). Todo ello impactó en el ingreso medio nacional de los ocupados, que si bien entre el período 2010 y 2018 tuvo un incremento, sin embargo, no alcanza a dos salarios mínimos (Becker y Vidal, 2020).

La situación de los salarios es dramática, porque los datos que entrega la Fundación Sol (2019) señalan que el 64% de los y las trabajadoras ganan menos de 400.000 pesos (equivalente a menos de 590 dólares). Si esta cifra se compara con la línea de la pobreza por ingresos en Chile, que para un hogar promedio de 4 personas fue de \$430.763 pesos o 636 dólares, significa que se hace obligatorio que dos personas trabajen en el grupo familiar para sacarlos de la pobreza, en un país que tiene los costos de vida más altos en Latinoamérica. Esta situación de escasez obliga a las personas a endeudarse, y se constituye en el mecanismo para mantener la demanda interna debido a los bajos salarios.

Entre 2005-2019 la deuda financiera de los hogares creció de 43% a 75%, lo que equivale a más del 70% de los hogares, y a marzo del 2020 en Chile existían 4,8 millones de personas en situación de morosidad (Universidad San Sebastián y Equifax, 2020; Observatorio

de Políticas Económicas, 2020). Acompaña lo anterior, desde el golpe cívico militar en Chile, la consolidación de un Estado subsidiario y pequeño, que en ningún caso garantiza derechos sociales universales, sino que vía focalización interviene la población en situación de pobreza y extrema pobreza, priorizando por el mercado como el mecanismo que resuelve las necesidades de la ciudadanía.

### **CONSECUENCIAS DE LA CRISIS Y LA PANDEMIA: POLÍTICAS PÚBLICAS PARA EL CAPITAL EN CHILE**

Hasta aquí, hemos dado cuenta de la propaganda engañosa del neoliberalismo chileno y cuyas consecuencias se muestran contradictoriamente en distintos niveles. La lógica constitutiva que está detrás es la Ley General de la Acumulación Capitalista que expresa el propio movimiento del capital, donde su concentración y centralización, las crisis cíclicas y el desempleo son consecuencias que no se pueden suprimir.

Siguiendo la concepción materialista de la historia podemos decir que el capitalismo por su propia dinámica genera crisis “que pueden ser conceptuadas como interrupciones o perturbaciones en los ciclos de rotación, donde las tendencias a la caída de la tasa de lucro y a la superacumulación deben ser neutralizados, retardados o debilitados por la movilización de estrategias y así evitar el colapso definitivo de este modo de producción” (Vidal y Kilduff, 2020: 3515). En este escenario, siguiendo a Mandel (1982), el capitalismo necesita del Estado porque su intervención es central, no solo para estimular la expansión económica con el objetivo de limitar los efectos de las crisis cíclicas que afectan periódicamente al capitalismo, sino también porque las políticas sociales buscan solucionar las manifestaciones de los problemas que sufren los y las trabajadoras sin abordar las raíces de estos, reproduciendo las desigualdades sociales derivadas de la contradicción fundamental entre el capital y el trabajo, así “las políticas sociales, cuando ofertadas por programas sociales que implican pequeñas transferencias monetarias a la clase trabajadora, estimulan el consumo y dinamizan la capacidad ociosa del capital, teniendo una función económica precisa. Del mismo modo, contribuyen para la permanencia y reproducción de las capas de la clase trabajadora más empobrecidas y superexplotadas” (Vidal y Kilduff, 2020: 3517). Lo anterior nos ayuda a entender, de mejor modo, la crisis capitalista y la pandemia en Chile y el rol que ha jugado el Estado capitalista a través de sus políticas, a favor de los intereses del capital y de los empresarios.

En el caso chileno,<sup>1</sup> la crisis sanitaria confluye también con una crisis económico-social y político institucional. En lo económico, se mostraban signos claros de desaceleración desde el 2013 en adelante que no volvieron a alcanzar niveles de crecimiento anterior y que, desde la rebelión de octubre de 2019, empeoraron llegando a un escaso crecimiento del 1,2%. También hubo una mayor inflación, un aumento del desempleo y empleo informal, del endeudamiento de las familias populares y un aumento de la pobreza, gestándose un panorama económico social sumamente complejo antes de la pandemia. Asimismo, la crisis político institucional se puso al descubierto a partir del estallido social del 18 de octubre del 2019 y tomó rasgos de una rebelión popular producto del malestar de la población acumulado durante décadas respecto del carácter restringido y tutelado de la democracia construida desde el golpe cívico-militar y el patrón de acumulación neoliberal que lo sostiene. No solo la institucionalidad construida, sino especialmente el bloque en el poder que condujo la transición hasta el día de hoy, no pudieron administrar el descontento acumulado y debieron proponer una salida a través de un plebiscito por el cambio constitucional.<sup>2</sup> Por su lado, la crisis sanitaria derivada del Covid19 dejó al descubierto las falencias de un sistema público de salud, debido a décadas de desfinanciamiento y abandono, producto de la prioridad de un Estado Subsidiario, por los privados como oferentes de “servicios” (no como derechos) de salud y sociales. Las cifras son alarmantes. Al día 30 de octubre de 2020, los datos oficiales dan cuenta de la muerte de 14.118 ciudadanxs y los contagios de más de 500.000 personas a nivel nacional. Por comunas, el comportamiento y consecuencias desiguales de la pandemia en la población muestran que los sectores populares tienden a ser los más golpeados (El Mostrador, 2020).

La crisis del capital como un todo está a la base de la actual crisis del Covid 19, porque las consecuencias de la crisis de la pandemia están estrechamente relacionadas con las relaciones sociales capitalistas y la implantación de las políticas neoliberales, ya que la agudización y prolongación de la emergencia sanitaria está

---

1 Por cuestiones de espacio, vamos a dejar fuera todos los análisis realizados desde los organismos internacionales para caracterizar la crisis y sus consecuencias en el plano social, sanitario y económico a escala regional y mundial, como son los realizados por el Banco Mundial, la OCDE, el FMI, o la Cepal. En todo caso, coinciden en las consecuencias negativas a escala global y regional, con una grave crisis económica que impacta directamente en el aumento de la pobreza y el desempleo, entre otras cosas.

2 Este tema es sumamente importante de abordar, en términos del futuro a construir para Chile, pero por cuestiones de espacio deberemos dejarlo para otro análisis.

relacionada con las políticas sociales de austeridad neoliberal que han destruido el sistema público de salud, han permitido construir barrios y viviendas que producen el hacinamiento de la población empobrecida o su dificultad de mantener el aislamiento social requerido para su seguridad, o no han logrado el pleno empleo ni el trabajo decente que garantice las condiciones de vida de la población. Las cifras de desocupación son dramáticas, pues la tasa de desempleo integral –en la que se incorpora el número de desempleados totales, más los trabajadores desalentados y la mitad de los subempleados, como porcentaje de la fuerza laboral ampliada–, en el período 2019 al 2020, subió de 12,3% a 17,4%, y la parte del ejército industrial de reserva constituido por el grupo de hombres y mujeres entre 18 y 28 años resultó la más golpeada, pues en el mismo período fue desde un 20,5% a un 28,4% (Durán, 2020).

El gobierno de Sebastián Piñera, además de impulsar una serie de medidas en el escenario de la pandemia, en paralelo promulgó –en abril de este año– la Ley 21.220, “Del trabajo a distancia y teletrabajo”. Sabemos que con el teletrabajo se puede intensificar el trabajo, pues a) se ha demostrado que se suelen extender las horas totales, y en el caso chileno, se puede ampliar tácitamente la jornada legal, sin reconocer las horas extraordinarias, b) borra la frontera física y temporal entre trabajo y familia o vida personal, lo cual, al no contar con fronteras claras, las distracciones tienden a aumentar, hay una tendencia al conflicto de roles y al mayor estrés que esto conlleva (Gutiérrez, 2020). En definitiva el capital y su lógica se entrometió en todas las esferas de la vida de cada trabajador y trabajadora y sus hogares.

Vamos a detenernos en las medidas implementadas por el gobierno, en la gestión de la crisis económico social en Chile, para mostrar en qué consistieron estas y demostrar que respondieron a lo que señalamos anteriormente, esto es, que las políticas van a limitar los efectos de las crisis cíclicas que afectan periódicamente al capitalismo, solucionando el nivel de las manifestaciones de los problemas que vivencia la clase trabajadora y no las causas que lo producen, dicho de otro modo, se gestiona la fuerza de trabajo sobrante para salvar el capital. Para una mejor comprensión ordenamos las medidas, entre aquellas dirigidas a los y las trabajadoras dependientes, a los no dependientes, las familias y las dirigidas a las empresas.

### Medidas de emergencia implementadas por el gobierno de Sebastián Piñera en contexto de Crisis Capitalista y Pandemia<sup>3</sup>

Políticas o medidas	Familias	Trabajadorxs dependientes con contrato indefinido o a plazo fijo	Trabajadorxs no dependientes	Empresas
Programas para asegurar ingresos	Bono COVID19 <sup>4</sup> : Beneficiarios del 60% de los hogares más pobres que estuvieran inscritos en el Registro Social de Hogares y que no percibieran ingresos formales. El pago es de aproximadamente de 50.000 pesos o 70 dólares Ingreso Familiar de Emergencia: Beneficiarios de programas sociales y 60% de los hogares más pobres que estuvieran inscritos en el Registro Social de Hogares y sin ingresos. El monto a entregar es de 65.000 pesos o 82 dólares por integrante en el primer mes, y 100.000 pesos o 127 dólares en el segundo y tercer mes.	En relación a la ley de protección del empleo <sup>5</sup> está el Fondo de Cesantía: Es el Pago del 70% del promedio de los ingresos de los últimos 3 meses o un máximo de 652.000 pesos o 862 dólares para el primer mes, disminuyendo la cobertura hasta el 30% del sueldo del trabajador en el sexto mes en adelante y del 50% o un máximo de 466.000 pesos o 616 dólares con una disminución de hasta el 35% en el tercer mes para trabajadores con contrato a plazo fijo Fondo Solidario del Seguro de Cesantía: Si los fondos de ahorro individual no son suficientes para cubrir los topes salariales, el gobierno los complementará con recursos de este fondo Ingreso Mínimo Garantizado: para trabajadores dependientes que reciben salarios menores a 380.000 pesos brutos o 481 dólares para complementar sus sueldos y alcanzar un ingreso mínimo líquido por este mismo monto. El tope del beneficio es de 59.200 pesos o 75 dólares. Bono Clase Media: destinado a trabajadores que percibieran en promedio más de 400.000 pesos o 503 dólares mensuales y que hayan visto disminuidos sus ingresos en un 30% o más durante la pandemia, otorgando hasta 500.000 pesos o 629 dólares a través de un pago único. Anticipación de la devolución de impuesto a la renta para trabajadores durante abril.	Bono Clase Media: destinado a trabajadores que percibieron en promedio más de 400.000 pesos o 503 dólares mensuales y que hayan visto disminuidos sus ingresos en un 30% o más durante la pandemia, otorgando hasta 500.000 pesos o 629 dólares a través de un pago único. Seguro de cesantía y préstamo: para aquellos que hayan registrado una disminución de al menos el 30% en sus ingresos promedio, consistente en una mezcla de subsidio y préstamo según el tramo de ingresos percibidos. Trabajadores cuyos ingresos mensuales son menores a 500.000 pesos pueden solicitar un subsidio por hasta el 70% de sus ingresos con un tope de 100.000 pesos o 128 dólares. Además, todos los trabajadores independientes, podrán solicitar un crédito con tasa de 0% con tope de 650.000 pesos o 833 dólares que se puede pagar en los próximos cuatro años. Anticipación de la devolución de impuesto a la renta para trabajadores durante abril.	Postergación de impuestos y obligaciones financieras y previsionales: entre los meses de abril a junio de 2020.

3 No se incorpora la medida más importante y significativa para la ciudadanía que fue el retiro del 10% de los fondos de pensiones. Ello, porque el gobierno no la impulsó sino que fue la propia ciudadanía y el parlamento que la impulsaron. En todo caso, la lógica que existe en esta medida, es que cada ciudadano utilice sus propios ahorros para solventar los costos de vida y de la crisis. Finalmente la crisis no la pagan ni los capitalistas ni el Estado. Hoy se está evaluando en el congreso la posibilidad de realizar un segundo retiro del 10% debido a la situación de crisis que está viviendo la clase trabajadora.

4 <https://www.chileatiende.gob.cl/fichas/77255-bono-de-emergencia-covid-19>

5 <https://www.chileatiende.gob.cl/fichas/77784-ley-de-proteccion-al-empleo>

<p>Programa de Créditos con la banca</p>		<p>Préstamo solidario para trabajadores dependientes, independientes y empresarios individuales: quienes "han enfrentado una disminución de al menos el 30% en los ingresos, producto de la emergencia sanitaria. Este préstamo permitiría cubrir hasta un 70% de la caída de dichos ingresos, con un tope de 650 mil mensuales. Para trabajadores dependientes y empresarios individuales, el promedio mensual de todos los ingresos que se obtuvieron durante el 2019 debe ser igual o mayor a 400 mil"<sup>6</sup></p>	<p>Seguro de cesantía y préstamo: para aquellos que hayan registrado una disminución de al menos el 30% en sus ingresos promedio, consistente en una mezcla de subsidio y préstamo según el tramo de ingresos percibidos. Trabajadores cuyos ingresos mensuales son menores a 500.000 pesos pueden solicitar un subsidio por hasta el 70% de sus ingresos con un tope de 100.000 pesos o 128 dólares. Además, todos los trabajadores independientes, podrán solicitar un crédito con tasa de 0% con tope de 650.000 pesos o 833 dólares que se puede pagar en los próximos cuatro años. Préstamo solidario para trabajadores dependientes, independientes y empresarios individuales</p>	<p>Créditos FOGAPE-COVID: las grandes empresas con ventas hasta 1.000.000 UF fueron incorporadas de manera transitoria al programa de garantía estatal FOGAPE. Con esto, las empresas pueden optar a financiamiento de créditos con un 60 al 70% de garantía estatal, dependiendo del tamaño de la empresa, manteniendo las mismas condiciones crediticias que las PyMEs (tasas y plazos). Créditos CORFO para Microempresarios informales<sup>7</sup></p> <p>Préstamo solidario para trabajadores dependientes, independientes y empresarios individuales.</p>
<p>Programa de subsistencia</p>	<p>Alimentos para Chile: "Consiste en llevar canastas de productos alimenticios y de higiene a las familias más vulnerables y de clase media que se encuentren en cuarentena, debido a la pandemia. canasta incluye legumbres, fideos, aceite, leche, azúcar, tarros en conserva, harina, jabón y detergente, entre otros productos"<sup>8</sup></p>			

A partir de esta tabla, debemos señalar que cerca de 15 medidas han sido las más importantes implementadas durante el gobierno de Piñera. El sello ideológico del neoliberalismo es lo que las caracteriza,

6 <https://reporte.hacienda.cl/prestamo-solidario/>

7 <https://reporte.hacienda.cl/49-medidas-economicas-y-sociales/>

8 <https://prensa.presidencia.cl/comunicado.aspx?id=151628>

pues destacan en estas, no solo un enfoque individual, focalizado en los sectores en pobreza y extrema pobreza –que implica la aplicación de instrumentos con filtros para evitar que acceda toda la población– descartando la idea de políticas universales, sino también los aportes monetarios que implementa para las familias y lxs trabajadorxs no permiten superar el mínimo vital de estos durante el tiempo necesario y adecuado al confinamiento.

Por otro lado, con la Ley de Protección al Empleo se permite a las empresas suspender las relaciones laborales sin haber despidos –inmediatos– de los trabajadores con contrato, mientras continúan pagando una parte de las imposiciones y los trabajadores acceden al fondo de cesantía, ahorros que ellos mismos –individualmente– han generado a partir de su trabajo, por lo tanto, las empresas externalizan el costo de la crisis hacia los trabajadores y el ahorro que estos tienen para tiempos de cesantía. Por otro lado, el Estado deberá aportar en aquellos casos que los montos sean muy bajos o simplemente se acaben. Esta ley no permite asegurar el trabajo una vez que se acaben los recursos de cesantía de los trabajadores ni después de que pase el período de pandemia. En ese sentido, los empresarios no están obligados a mantener el trabajo, el salario o las condiciones laborales en las que se encontraban los trabajadores antes de la pandemia. Por lo mismo, el aumento del ejército industrial de reserva y la superexplotación es evidente, si consideramos las medidas de emergencia impulsadas, pero también para la reactivación en que el gobierno está subvencionando no solo la contratación de fuerza de trabajo, por parte de las empresas, para incentivar el empleo, sino también está promoviendo grandes inversiones públicas y privadas.<sup>9</sup>

Por último, la lógica del crédito –tanto para empresas como trabajadores– es el tipo de solución más característica del gobierno. Ello implica que el gobierno neoliberal considera que el endeudamiento permite salir de la situación de necesidad que viven las empresas pequeñas, medianas y lxs trabajadorxs, entregando a la banca privada los beneficios de los intereses producto del crédito. Esta medida, además de traspasar volúmenes enormes de dinero al capital –más de 15.000.000 millones de dólares para el total de las medidas de emergencia a septiembre de 2020–<sup>10</sup>, también profundiza la situación

---

9 Para mayor detalle revisar el Plan de Recuperación del Ministerio de Hacienda, disponible en <https://reporte.hacienda.cl/plan-de-recuperacion/>

10 Un resumen de los montos asignados por el Ministerio de Hacienda –en la primera etapa de aplicación de medidas de emergencia, se encuentran en <https://reporte.hacienda.cl/plan-de-emergencia/> . A estos montos deben sumarse los que corresponden al plan de recuperación.



de endeudamiento que vive la mayoría de la población, por lo que acudir a esta medida no resuelve la situación de las familias en el mediano y largo plazo, es más, la reproduce y profundiza, donde los únicos que salen ganando son la banca y empresarios dado el traspaso de recursos del Estado para el capital.

### **CONCLUSIONES PARA SEGUIR EL DEBATE**

Con todo, las consecuencias que se derivan de esta crisis es que se instalan las tendencias que ya estaban en curso: el aumento del ejército industrial de reserva, y superpoblación relativa o exceso de población para el capital, lo cual se expresa en el crecimiento del desempleo, del empleo informal y de las formas de trabajo remoto y plataformización del trabajo. Todo lo cual, viene reforzando las modalidades de explotación y de trabajo precario en los sectores profesionales y no profesionales. El Estado chileno en la crisis y la pandemia han mostrado más que nunca el lugar y función que cumple para la reproducción del capital en desmedro de entregar las condiciones suficientes y necesarias a la clase trabajadora. Las políticas o medidas de emergencia impulsadas no permiten a la clase trabajadora enfrentar ni siquiera las manifestaciones más superficiales de la crisis en la pandemia, como son las necesidades de alimentación y servicios básicos, que han obligado a la población a exponerse al contagio del Covid19 y no seguir las medidas de confinamiento. La cifra de fallecimientos es elocuente al respecto, ya que solo muestra la importancia dada por el Estado y el gobierno para mantener los circuitos económicos.

Sin embargo, a pesar de la crisis económica-social, político-institucional y sanitaria que vive Chile, la clase trabajadora y el pueblo han dicho claramente, el 25 de octubre pasado, que el 80% de la población ha votado que quiere cambiar la Constitución de Pinochet, que tienen y tenemos la convicción de transformar Chile a favor de una sociedad donde la dignidad se haga costumbre. Se ha abierto un gran desafío por delante para el pueblo, y está por verse cómo el capital y el bloque en el poder, desplegarán distintas formas para destruir, aminorar y domesticar este despertar del pueblo chileno. Pero la rebelión popular ha mostrado que no se aminora, aun con todos los muertos y violaciones de derechos humanos en curso, porque la máxima, escrita en un rayado cerca de la Plaza Dignidad en Santiago, “el neoliberalismo nace y muere en Chile” es el camino y horizonte elegido por el pueblo y la clase trabajadora, como primer paso para avanzar hacia una sociedad anticapitalista, antipatriarcal y feminista.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arrau, Patricio. (2001). “El mercado de capitales Chileno: un necesario Big-Bang para el crecimiento”. En *¿Qué hacer ahora?: propuestas para el desarrollo*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos.
- Becker, Ignacio y Vidal, Paula. (2020). “Neoliberalismo, Trabajo y Juventud: una crítica a las políticas de empleo en Chile”. En prensa.
- ChileAtiende. (2020a). “Bono de Emergencia COVID-19”. En <https://www.chileatiende.gob.cl/fichas/77255-bono-de-emergencia-covid-19>, acceso 30 septiembre de 2020.
- . (2020b). “Ley de protección al empleo”. En <https://www.chileatiende.gob.cl/fichas/77784-ley-de-proteccion-al-empleo>, acceso el 1 de octubre de 2020.
- Duran, Gonzalo. (2020). Primeros efectos en el empleo del COVID-19. Dinámica de los primeros trimestres bajo exposición. Una mirada a 10 años de la actualización de la encuesta nacional de empleo (ENE). [https://www.researchgate.net/publication/342571576\\_Primeros\\_efectos\\_en\\_el\\_empleo\\_del\\_COVID-](https://www.researchgate.net/publication/342571576_Primeros_efectos_en_el_empleo_del_COVID-19), acceso 28 de Octubre de 2020.
- El Mostrador. (2020). “Covid-19 en Chile: desigualdad socioeconómica por comuna incide directamente en eficacia de cuarentenas”. En El Mostrador en <https://www.elmostrador.cl/agenda-pais/2020/06/01/covid-19-en-chile-desigualdad-socioeconomica-por-comuna-incide-directamente-en-eficacia-de-cuarentenas/>, acceso 10 octubre de 2020.
- Fundación Sol. (2019). *Los Verdaderos Sueldos de Chile* (Santiago de Chile: Fundación Sol) en [https://fundacionsol.cl/cl\\_luzit\\_herramientas/static/wp-content/uploads/2020/05/VS-NESI-2018-v3-1.pdf](https://fundacionsol.cl/cl_luzit_herramientas/static/wp-content/uploads/2020/05/VS-NESI-2018-v3-1.pdf), acceso 2 octubre de 2020.
- Fundación Superación de la Pobreza. (2018). “Crecimiento económico o reducción de la desigualdad ¿un falso dilema de cara a la superación de la pobreza?”. Santiago, Chile en: [http://www2.superacionpobreza.cl/wp-content/uploads/2019/06/06\\_MP\\_Crecimiento-econo%CC%81mico-o-reduccio%CC%81n-de-la-desigualdad\\_%C2%BFFalso-dilema\\_.pdf](http://www2.superacionpobreza.cl/wp-content/uploads/2019/06/06_MP_Crecimiento-econo%CC%81mico-o-reduccio%CC%81n-de-la-desigualdad_%C2%BFFalso-dilema_.pdf), acceso 23 octubre de 2020.
- Galarce, Graciela y Caputo Orlando. (2011). “La visita de Obama y la propaganda engañosa sobre Chile” en *Rebelión*, <https://rebelion.org/docs/125326.pdf>, acceso 24 de octubre de 2020.
- Gutierrez, Francisca. (2020). “La promesa engañosa de la ley de teletrabajo”. *Ciper*, en <https://www.ciperchile.cl/2020/04/17/la-promesa-enganosa-de-la-ley-de-teletrabajo/> acceso el 15 de septiembre de 2020.

- Haindl, Erik. (2015). La inversión extranjera en Chile. *Diario Financiero*, en <https://www.df.cl/noticias/opinion/columnistas/la-inversion-extranjera-en-chile/2015-06-08/164116.html>, acceso 16 octubre de 2020.
- Mandel, Ernest. (1982). *O Capitalismo tardío*. São Paulo: Abril cultural.
- Martínez, Felipe y Uribe, Francisca. (2017). Distribución de Riqueza No Previsional de los Hogares Chilenos. Documentos de trabajo N° 806 Julio 2017. Banco Central de Chile, en <https://si2.bcentral.cl/public/pdf/documentos-trabajo/pdf/dtbc806.pdf>, acceso 17 de octubre de 2020.
- Ministerio de Hacienda. (2020). “Préstamo Solidario”. En <https://reporte.hacienda.cl/prestamo-solidario/>, acceso el 23 de octubre de 2020.
- (2020). “49 Medidas Económicas y Sociales desde el inicio de Crisis COVID-19”. En <https://reporte.hacienda.cl/49-medidas-economicas-y-sociales/>, acceso 23 de octubre de 2020.
- Observatorio de Políticas Económicas. (2020). *38 cifras que definen Chile*. En <http://38cifras.cl/pdf/38-cifras-morado.pdf>, acceso 12 octubre de 2020.
- Osorio, Jaime. (2012). “América Latina o novo padrão exportador de especialização produtiva. Estudo de cinco economias da região” en Ferreira, C.; Osorio, J. y Luce, M. *Padrão de reprodução do capital*. São Paulo: Boitempo.
- Prensa Presidencia. (2020). “Presidente Piñera pone en marcha el plan Alimentos Para Chile: Es un apoyo y alivio para millones de familias chilenas que lo necesitan y con urgencia ”. En <https://prensa.presidencia.cl/comunicado.aspx?id=151628>, acceso 11 octubre de 2020.
- Ruiz, Carlos y Boccardo, Giorgio. (2014). *Los chilenos bajo el neoliberalismo. Clases y conflicto social*. Santiago de Chile: Nodo XXI/El Desconcierto.
- Universidad San Sebastián y Equifax. (2020). *XXVIII Informe de deuda morosa*. En <https://www.uss.cl/wp-content/uploads/2020/05/Informe-Deuda-Morosa-1er-Trimestre-2020.pdf>, acceso 5 octubre de 2020.
- Vega, María; Caro, Paola; Valenzuela, Ricardo y Testa, Natalia. (2020). *Análisis comparativo de la política social económica chilena durante la pandemia*. En [https://www.ciperchile.cl/2020/08/31/analisis-comparativo-de-la-politica-social-economica-chilena-durante-la-pandemia/#\\_ftn4](https://www.ciperchile.cl/2020/08/31/analisis-comparativo-de-la-politica-social-economica-chilena-durante-la-pandemia/#_ftn4), acceso 12 octubre de 2020.
- Vidal, Paula y Kilduff, Fernanda. (2020). “Estado y Políticas Públicas en la Contemporaneidad: Reflexiones desde la Teoría del Valor de Marx”. *Revista Izquierdas* N°49, mayo, 3508-3523.

## **SOBRE LAS AUTORAS Y LOS AUTORES**

### **JAIME OSORIO**

Profesor/investigador chileno-mexicano adscrito al Departamento de Relaciones Sociales de la UAM-Xochimilco. Imparte docencia y dirige tesis también en el Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM. Ha publicado libros e imparte docencia sobre Ciencia Política, Economía, Sociología y Epistemología.

### **FLÁVIO FERREIRA DE MIRANDA**

Profesor del Instituto de Economía de la Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ) y miembro del Núcleo Interdisciplinar de Estudios e Investigaciones en Marx y Marxismo (NIEP-UFF).

### **MARCELO DIAS CARCANHOLO**

Profesor titular de la Facultad de Economía de la Universidad Fluminense – Brasil, Miembro del Núcleo Interdisciplinar de Estudios e Investigaciones en Marx y Marxismo (NIEP-UFF), presidente de la Sociedad Brasileña de Economía Política (SEP) entre 2016 y 2018, presidente de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA) entre 2014 y 2016, miembro del GT CLACSO “Crisis y Economía Mundial” (2019-2022).

### **JULIO GAMBINA**

Doctor en Ciencias Sociales de la UBA. Profesor titular de Economía Política en la Facultad de Derecho de la UNR, profesor titular de Economía Política en la Escuela de Trabajo Social de la Facultad de Ciencia Política de la UNR . Integrante de la Junta Directiva de la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Economía Política y Pensamiento Crítico, SEPLA y del GT “Crisis y Economía Mundial” de CLACSO. Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISYP.

### **XABIER ARRIZABALO MONTORO**

Profesor de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Director del Diploma de Formación Continua “Análisis crítico del capitalismo: el método marxista y su aplicación al estudio de la economía actual” de la UCM desde el curso académico 2009-2010. Miembro del GT “Crisis y economía mundial” de CLACSO. Autor de los libros *Capitalismo y economía mundial*, *Enseñanzas de la Revolución rusa* y *Milagro o quimera: la economía chilena durante la dictadura*. Representante en la Junta de Personal Docente e Investigador de la UCM por el sindicato Comisiones Obreras (CCOO) y miembro del Consejo de Redacción del periódico *Información Obrera*

### **GABRIELA ROFFINELLI**

Doctoranda en Ciencias Sociales. Lic. en Sociología. Docente de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Co-coordinadora del GT “Crisis y Economía Mundial”, CLACSO. Investigadora de la Fundación de Investigaciones en Ciencias Sociales y Políticas (FISyP). Integra la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA).

### **GRACIELA GALARCE**

Ingeniera Comercial y Economista, Universidad de Chile, Economista del Banco Central de Chile durante el gobierno de Salvador Allende. Magister en Ciencias Sociales, FLACSO-México. Investigadora del Centro de Estudios sobre Transnacionalización, CETES, Chile. Miembro de GT “Crisis y Economía Mundial” y del GT “Marxismo y Resistencias del Sur Global”, de CLACSO

### **CLAUDIO KATZ**

Argentino, profesor de la Universidad de Buenos Aires e investigador del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Su último libro *La teoría de la dependencia, 50 años después* (2018) recibió el Premio Libertador al Pensamiento Crítico. Integra la red de Economistas de Izquierda.

**JAIME ESTAY**

Profesor-investigador en la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y profesor emérito de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), Ecuador; coordinador de la Red de Estudios de la Economía Mundial <<http://www.redem.buap.mx/>>.

**JOSÉ FRANCISCO PUELLO SOCARRÁS**

Politólogo, MA en Administración Pública y Doctorante en Ciencia Política. Docente e investigador en la Escuela Superior de Administración Pública. Desde el año 2017 es director ejecutivo e investigador del Centro de Pensamiento y Diálogo Político (CEPDIPO). Integrante del Grupo de Trabajo Crisis & Economía Mundial.

**ANDREA ÁVILA SERRANO**

Politóloga, MA en Estudios Políticos y doctorante en Ciencia Política. Investigadora del Grupo Interdisciplinario en Estudios Políticos y Sociales Theseus y miembro del Centro de Estudios Internacionales y de Política Contemporánea CEIPOC/Unicamp.

**FABIO LUIS BARBOSA DOS SANTOS**

Professor de la Universidad Federal de São Paulo. Autor de Una história de la ola progressista sudamericana (La Paz: Cedla, 2021), entre otros libros.

**ORLANDO CAPUTO**

Economista de la Universidad de Chile e investigador del Grupo de la Dependencia del CESO, que dirigió Theotonio Dos Santos. Representante del Presidente Allende en el Comité Ejecutivo de CODELCO para la Nacionalización del Cobre. Ex Coordinador de Área de Relaciones Económicas Internacionales de la Facultad de Economía de la UNAM. Investigador del Centro sobre Transnacionalización, CETES, Chile. Investigador de los GT de CLACSO: “Crisis y Economía Mundial” y “Marxismos y Resistencias del Sur Global”

**GUSTAVO MOURA**

Tiene una Maestría y un doctorado en Sociología por la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de la USP, y una Licenciatura en Economía por la Facultad de Economía y Administración, también de la USP. Realizó una investigación postdoctoral y fue profesor colaborador en el Departamento de Sociología de IFCH-Unicamp, y fue Visiting Fellow en Goldsmiths College, Universidad de Londres. Actualmente es profesor del Departamento de Economía y del Programa de Posgrado en Política Social, ambos de la UFES.

### **PAULO NAKATANI**

Professor do departamento de economia e do Programa de Pós-Graduação em Política Social da Universidade Federal do Espírito Santo (UFES). Foi presidente da Sociedade Brasileira de Economia Política (2008-2012), é associado à SEPLA e membro do Observatório Internacional da Crise.

### **FRANCISCO CANTAMUTTO**

Investigador Adjunto de CONICET, con sede de trabajo en el IIESS (UNS/CONICET). Asistente de Docencia, dedicación simple, en Principios de Economía (UNS). Licenciado en Economía (UNS-Argentina), maestro en Ciencias Sociales (FLACSO-México), doctor en Investigación en Ciencias Sociales, mención en Sociología (FLACSO-México). Experiencia docente de 8 años en universidades e institutos terciarios, en diversas materias de Economía. Se especializa en temas de economía política y procesos políticos latinoamericanos, con especial referencia a Argentina. Ha publicado 5 libros en coautoría o como editor, 39 artículos en revistas científicas de América Latina y Europa, 20 capítulos de libros y anuarios. Ha colaborado en diversos portales de noticias y periódicos (*Marcha, Página/12, El Cronista Comercial, Le Monde Diplomatique, FM De la calle, La Izquierda Diario, Agencia Paco Urondo, Rebelión, El cohete a la Luna, Tiempo Argentino*). Forma parte de la Sociedad de Economía Crítica de Argentina y Uruguay, siendo parte del comité editorial de su revista académica, *Cuadernos de Economía Crítica*. Producción del podcast “Lo Prometido Es Deuda”.

### **LUCAS CASTIGLIONI**

Licenciado en Relaciones Internacionales (Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires). Investigador de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas y miembro del GT de Clacso “Crisis y Economía Mundial”.

### **JOHN FREDDY GÓMEZ CELI**

Docente e investigador universitario, politólogo de la Universidad Nacional de Colombia. Coordinador de la Plataforma de la Auditoría Ciudadana de la Deuda en Colombia. Investigador en temas de Economía política. Autor de artículos de opinión y análisis de coyuntura. Analista en temas de financiarización, globalización y Deuda como herramienta de despojo en Colombia y América Latina, con trabajo del estudio de caso de Colombia, Honduras, México y Puerto Rico.

**CAMILA ANDREA GALINDO**

Abogada defensora de DDHH y magister en Derecho Administrativo. Coordinadora del Grupo de Estudio Economía Digna. Investigadora en temas de Derechos Humanos, de financiarización, globalización y Deuda como herramienta de despojo en Colombia y América Latina, con trabajo del estudio de caso de Colombia, México y Puerto Rico. Autora de artículos de opinión y análisis de coyuntura.

**ROBERTO J. TARDITI**

Doctor en Historia. Miembro de PIMSA (Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina). Docente titular de la Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires. Miembro de ASET (Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo). Miembro de la Junta de Estudios Históricos del Partido de Avellaneda (Pcia. de Buenos Aires).

**RICARDO MARTÍN DONAIRE**

Licenciado y profesor de Sociología y doctor en Ciencias Sociales. Investigador adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y coordinador del equipo de estructura social del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA).

**GERMÁN PINAZO**

Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Investigador y Docente de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS), del área de Economía Política. También es docente de Posgrado en la Universidad Nacional de Avellaneda. Actualmente es director de la Licenciatura en Economía Política en la UNGS.

**RUBÉN MATÍAS GARCÍA**

Doctorante en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Nacional Autónoma de México, donde también estudió la Licenciatura y Maestría en Historia. Integrante del Grupo de Trabajo “Crisis y economía mundial” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y de la Sociedad de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA)-México. Sus temas de investigación son la nueva morfología del trabajo en América Latina y la izquierda y el marxismo latinoamericano.

**RODRIGO EMMANUEL SANTANA BORGES**

Doctor en Economía Internacional y Desarrollo por la Universidad Complutense de Madrid. Post-Doctorando en Política Social por



la Universidade Federal do Espírito Santo (PPGPS/UFES). Autor del libro *¿Alternativas al neoliberalismo en América Latina?: las políticas económicas en Venezuela, Brasil, Uruguay, Bolivia y Ecuador*. Coordinador del GT sobre Teoría Marxista de la Dependencia de la Sociedad de Economía Política, Brasil. Miembro del GT “Crisis y Economía Mundial” de CLACSO.

### **ALINE FAE STOCCO**

Doctora en Política Social, UFES. Profesora de la Universidade Federal dos Vales do Jequitinhonha e Mucuri. Miembro del GT “Crisis y economía mundial” de CLACSO. Integrante del “Observatorio dos Vales do Jequitinhonha e Mucuri e do Semiárido Mineiro”

### **NAARA LIMA CAMPO**

Trabajadora Social, doctoranda del Programa del Pós-graduacion em Política Social en la Universidad Federal del Espírito Santo (UFES). Miembro del GT “Crisis y economía mundial” de CLACSO.

### **JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ**

Asesor del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial de Cuba (CIEM). Profesor invitado del Colegio de Defensa Nacional. Miembro de los Consejos Técnicos Asesores del Ministerio de Economía y Planificación, Relaciones Exteriores y Ciencia y Tecnología. Exministro de Economía y Planificación (1995-2009) y de Finanzas y Precios (1993-95), Cuba. Subdirector del CIEM 1983-1993 y director del Centro de Investigaciones de la Economía Internacional de la Universidad de la Habana, 1979-1981.

### **ORIETTA FAVARO**

Doctora en Historia (UNLP). Docente de Posgrado Universidad Nacional del Comahue (Argentina). Directora del Cehepyc (Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura)-CLACSO e investigadora del IPEHCS-CONICET. Reviste la máxima categoría como investigadora en el sistema universitario argentino. Publicó artículos en revistas nacionales y extranjeras, editado y coeditado libros de la historia social y política de Argentina en general y de Neuquén en particular, entre otros, *Neuquén. La construcción de un orden estatal* (1999), *Sujetos sociales y política* (2005), *El arcón de la historia reciente* (2010), *La Trama al revés* (2013) y *Viejas tramas y nuevos Sujetos* (2017). Integró GT en CLACSO; actualmente en el GT “Crisis y Economía Mundial”.

**GRACIELA IUORNO**

Profesora y licenciada en Historia y magister en Educación Superior Universitaria, Universidad Nacional del Comahue/Neuquén, Argentina. Codirectora del Centro de Estudios Históricos de Estado, Política y Cultura/ CEHEPyC/ miembro de CLACSO. Miembro del GT “Crisis y Economía Mundial”/ Clacso, plantel docente de la Especialización Didáctica de las Ciencias Sociales/FCE/UNCo. Co-autora y co-editora de libros sobre la historia política norpatagónica en la Argentina reciente.

**ANTONIO ELÍAS**

Uruguay, máster en Economía y en Administración Pública, docente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de la República (1985-2017); director del Instituto de Estudios Sindicales (INESUR), directivo de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA), miembro del GT de CLACSO Crisis y Economía Mundial y de la Red de Estudios de la Economía Mundial (REDEM),

**PAULA VIDAL MOLINA**

Doctora en Trabajo Social, Universidade Federal de Río de Janeiro, profesora asociada, Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, investigadora responsable Proyecto Fondecyt 1190866, Integrante GT Crisis y Economía Mundial. Algunas publicaciones: *Neoliberalismo, neodesarrollismo y socialismo bolivariano: Modelos de desarrollo y políticas públicas en América Latina*. Clacso 2020; *Debates sobre Marx: Continuadores, Crisis del Capital e Izquierdas*, Editorial América en Movimiento, 2014, Chile.

**ALEJANDRO CÉSAR LÓPEZ BOLAÑOS**

Académico en el Instituto de Investigaciones Económicas, en la Facultad de Ingeniería y en el Posgrado en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México. Coordinador del Grupo de Trabajo “Crisis y Economía Mundial” de CLACSO.











---

## COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO

Esperamos que este libro pueda representar una valiosa contribución del pensamiento crítico a la comprensión más integral de nuestro convulsionado tiempo histórico. Tiempos de incertidumbre, de ausencia de certezas acerca del devenir que tomarán los procesos sociales, signados por la crisis de la civilización que nos impone el capitalismo y por las crecientes conflictividades sociales y de clases. Con todo, son muchos los interrogantes que quedan abiertos y esperamos estimulen nuevos esfuerzos investigativos y líneas de trabajo.

De la Presentación.

Patrocinado por  
 **Asdi**  
Agencia Sueca  
de Desarrollo Internacional

  
**CLACSO**  
Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales  
Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais